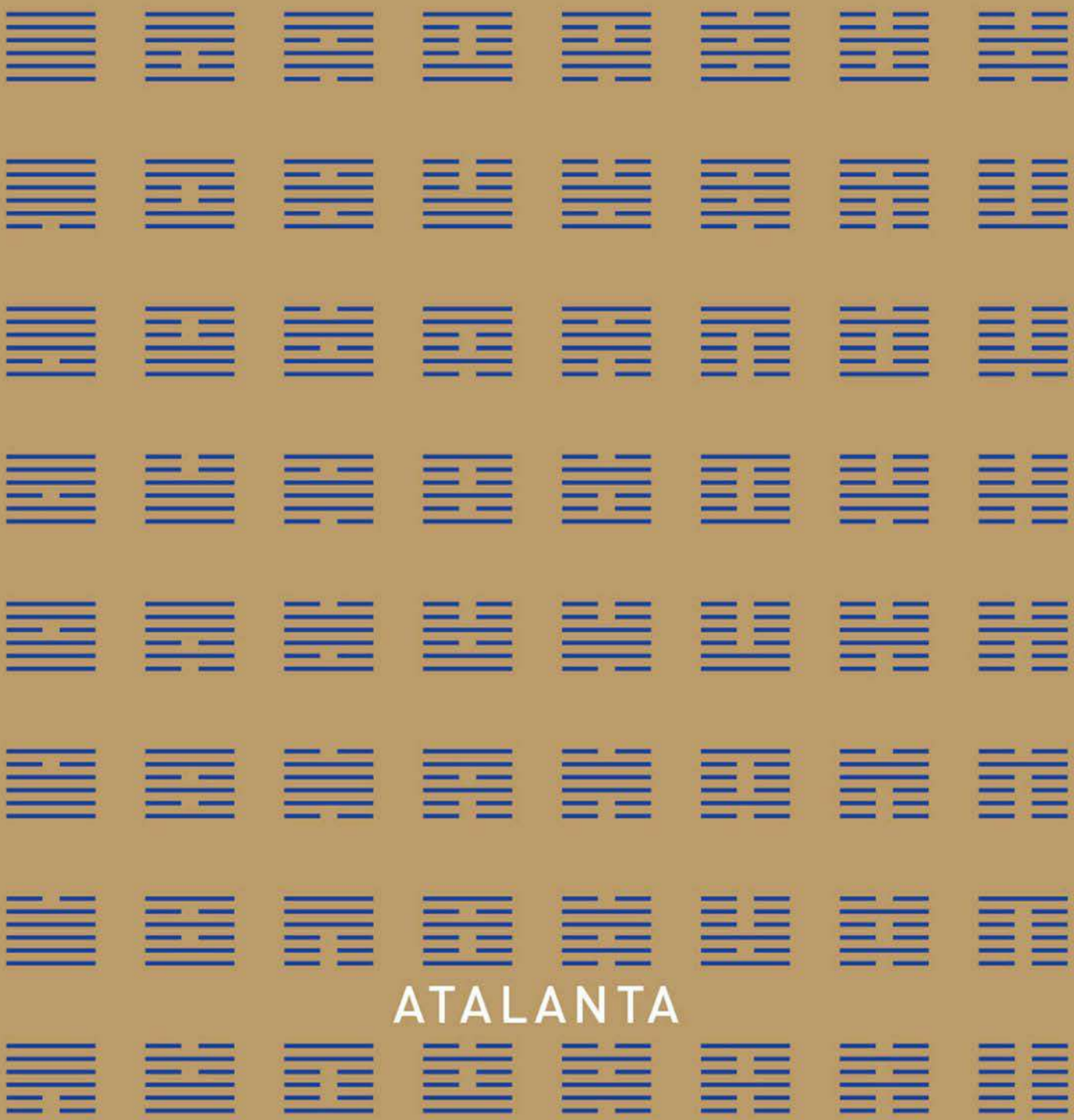
YIJING

EL LIBRO DE LOS CAMBIOS

Con el comentario de Wang Bi



ATALANTA

EL LIBRO DE LOS CAMBIOS
CON EL COMENTARIO DE WANG BI

TRADUCCIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DEL TEXTO

JORDI VILÀ

TRADUCCIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS
DEL COMENTARIO DE WANG BI

ALBERT GALVANY

ATALANTA

2012

En cubierta: los 64 hexagramas del libro.
En contracubierta: ideogramas de *Yijing*.

Dirección y diseño: Jacobo Siruela

Tercera edición

Todos los derechos reservados

Título original: 易經
© De la traducción, introducción y notas: Jordi Vilà.
© De la traducción, introducción y notas: Albert Galvany.
© EDICIONES ATALANTA, S. L.
Mas Pou. Vilaür 17483. Girona. España
Teléfono: 972 79 58 05 Fax: 972 79 58 34
atalantaweb.com
ISBN: 978-84-934625-9-8
Depósito Legal: GI. 1723-2012

ÍNDICE

Introducción al estudio del *Yijing*
Jordi Vilà
13

El significado del término *Yijing*
16

Orígenes mitológicos del *Yijing*
18

Orígenes históricos del *Yijing*
22

Estructura del *Yijing*
39

Sobre la traducción
55

Referencias bibliográficas
57

Introducción a la obra de Wang Bi (226-249)
Albert Galvany
65

Perfil biográfico
67

Ruptura con la tradición
70

Una nueva lectura del *Yijing*
72

Un manual para la acción
73

Referencias bibliográficas
76

Observaciones generales sobre
El Libro de los Cambios
Wang Bi
79

Ilustración de los Dictámenes
81

Ilustración de la relación entre las líneas hexagramáticas y la transformación
83

Ilustración de cómo los hexagramas se corresponden con la transformación y de su relación con las líneas
85

Ilustración de las imágenes
88

Discusión en torno a las posiciones
Primera parte
90

Observaciones generales
Segunda parte
92

Observaciones adicionales
sobre algunos hexagramas
94

El libro de los cambios de la dinastía Zhou
Libro primero
109

Las diez alas
Libro segundo
517

Quinta Ala
Primera parte
521

Sexta Ala
Segunda parte
542

Octava Ala
561

Novena Ala
569

Décima Ala
577

Adivinación mediante el *Yijing*
Jordi Vilà
581

Repensar el concepto «adivinación»
583

Método de adivinación
585

Cómo diseñar una pregunta adecuada
586

Cómo establecer un hexagrama
587

Método de adivinación mediante las varillas de milenrama
588

Método de adivinación mediante las tres monedas
594

Cómo interpretar la respuesta
596

Índice de hexagramas
599

Cuadro de trigramas y hexagramas
601

Nota sobre los autores
602

易經

Introducción al estudio del *Yijing*

Jordi Vilà

El *Yijing*, el *Libro de los Cambios*,* nació hace unos treinta siglos como método de adivinación utilizado por los nobles de la dinastía china de los Zhou (s. XI a.C.-256 a.C.); también fue usado como herramienta de apoyo para los rituales de sacrificio, aunque en distintos momentos históricos se le ha asignado una doble función: la de manual de adivinación del porvenir y la de libro sapiencial por excelencia. Por ello, los más grandes eruditos chinos lo han estudiado como tratado de metafísica, libro sobre el orden social y natural, texto de meditación, sumario de psicología y documento filosófico.

Heredero indirecto de los calendarios agrícolas populares chinos, de un sistema de pronósticos desarrollado por los nobles de las antiguas dinastías, de métodos numerológicos y mágicos, y de comentarios sobre ciencias naturales y

* Aunque la transcripción clásica *I-Ching*, derivada del sistema Wade-Giles, es la más conocida por los lectores de habla hispana, a lo largo del texto emplearemos exclusivamente la moderna transcripción fonética *pinyin*, ampliamente difundida en todo el mundo, en la que el término se escribe *Yijing*. La pronunciación permanece inalterada.

sociales añadidos por pensadores de tiempos distintos –los «sabios» de la tradición china–, el *Yijing* resulta un excelente registro histórico que permite conocer la historia, la religión, la filosofía, las tradiciones, los proverbios y el lenguaje de los tiempos de las dinastías chinas más antiguas. El *Yijing* abarca un sinfín de temas que han estado siempre presentes en la mente humana y va mucho más allá de los objetivos originales impuestos por los inspirados redactores del texto; por eso, y a pesar de los problemas lingüísticos, culturales, étnicos y cronológicos que puedan derivarse de su traducción, el *Yijing* no aparecerá del todo extraño a los ojos de los lectores occidentales.

EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO *YIJING*

易經 *Yijing* significa el «libro clásico» (經 *jing*) de los Cambios (易 *yi*). El término 周易 *Zhouyi* (cambios de la dinastía Zhou), preferido en China, suele designar la parte del libro que contiene los textos de los 64 hexagramas adivinatorios, mientras que *Yijing* es el nombre que recibe el texto de los 64 hexagramas junto a los apéndices conocidos como las Diez Alas.

易 *Yi* es un carácter de etimología confusa. Las hipótesis propuestas hasta ahora, aun planteando composiciones ideográficas distintas, permiten llegar a la misma conclusión.

1) El carácter 日 *ri*, «sol», más el carácter 勿 *wu*, que originariamente significaba «el ondear de un estandarte al viento», pero que también puede interpretarse como «agua cayendo del cielo». El sol y la lluvia: un cielo claro y un cielo nublado, imagen bucólica de los cambios climatológicos naturales a lo largo del ciclo anual.

2) El carácter 日 *ri*, «sol», más el carácter 月 *yue*, «luna». La alternancia entre día y noche, imagen de los cambios cíclicos acaecidos durante el transcurso del día.

3) La imagen estilizada de un camaleón, animal capaz de confundirse con el entorno gracias a su capacidad para cambiar el color de su piel; también podría referirse a un lagarto geko, capaz –según una antigua leyenda– de cambiar de color doce veces al día.

Podemos concluir que, independientemente del origen etimológico del carácter 易 *yi*, su significado literal es el de «cambio, transformación o mutación». Glosas posteriores, sin embargo, amplían el significado del carácter y permiten interpretarlo de distintos modos: a) *yi* «cambio» (*bianyi* 變易), b) *yi* «simple, fácil» (*jianyi* 簡易) y c) *yi* «permanente, lo que no cambia» (*buyi* 不易).[1] Esta paradoja es típica de la visión de los constructores del *Libro de los Cambios*, quienes quisieron enfatizar el hecho de que, al describir cualquier fenómeno, lo único permanente es el cambio, la facultad de transformación y de evolución de todas las cosas.

經 *Jing* designa los libros clásicos, en particular los clásicos confucianos, elevados a la categoría de canon por su importancia en la construcción de una educación moral completa. El radical del ideograma –los trazos de la izquierda– representa el hilo de un capullo de seda, entrelazado para formar una hebra más fuerte; la parte derecha presenta una etimología indeterminada: para algunos es un telar; para otros, la corriente de un río. El carácter en conjunto significa «entramado», esto es, un entrelazamiento de distintas hebras de hilo para formar un tejido complejo.[2] Los libros chinos arcaicos, por cierto, se inscribían sobre tiras de caña de bambú atadas entre sí por hilos, sistema que permitía enrollarlos para su mejor archivo y transporte.

Fu Xi, el Domesticador de Animales, es el auténtico padre de la civilización china. Las leyendas chinas afirman que vivió entre el 2852 y el 2738 a.C., y se le atribuye la invención de las normas de civilización, las técnicas de cálculo mediante nudos en cuerdas –al estilo de los quipus andinos, y ésta no es la única coincidencia entre la cultura china y la paleoamericana–, la cocina, las técnicas de caza y pesca, etc. No es difícil ver en la figura de Fu Xi el recuerdo atávico de los principios de la cultura ganadera. Su sucesor, Shen Nong, el Agricultor Mágico, representará el paso del pastoreo a la civilización agrícola y sedentaria; finalmente, el tercer gran héroe chino, Yu el Domesticador de las Aguas, se convertirá en el símbolo de la civilización y la ingeniería.

Dice el *Libro de los Venerables Documentos*: «El mapa del río y los ocho trigramas se remontan a tiempos del reinado de Fu Xi, quien vio surgir un caballo-dragón de las aguas del río Amarillo, y a partir de las marcas que éste llevaba en el lomo, diseñó los ocho trigramas».[3] Fu Xi vio en estos signos un mensaje del Cielo, lo que le indujo a penetrar en los misterios de su entorno, tal y como se describe en los apéndices del *Yijing*: «Cuando en la antigüedad el honorable Bao –Fu– Xi, soberano del mundo entero, miró hacia arriba para contemplar las imágenes que había en el Cielo, y luego hacia abajo para observar los modelos surgidos de la Tierra, observó los dibujos de cada ave y de cada bestia, y qué cosas eran adecuadas para la Tierra. Para lo cercano, eligió [compararlos con] su propio cuerpo; para lo lejano, escogió [compararlos con] otras cosas, y a partir de ahí creó los Ocho Trigramas».[4] Las señales en el cuerpo del dragón estaban dispuestas según un patrón que más tarde se llamaría *hetu*, «diagrama del río [Amarillo]». La naturaleza dual del caballo-dragón, animal místico, reviste una gran

importancia: el dragón es el animal simbólico asociado, en el *Libro de los Cambios*, al *yang* puro, al poder creativo del Cielo y al hexagrama *Qian*; por su parte, el caballo –más precisamente la yegua– es el animal representativo del *yin* puro, del poder pasivo de la Tierra y del hexagrama *Kun*. La fusión de las dos energías primordiales en un solo ser es un hecho de una trascendencia capital.

El concepto del *yin* y el *yang* es una de las aportaciones más universales de la cultura china, que considera este binomio el mecanismo que mantiene el equilibrio de un sistema. *Yin* y *yang* no son, en absoluto, fuerzas primarias ni poderes cósmicos, sino «utensilios» de clasificación. Etimológicamente, los conceptos *yin* y *yang* se referían exclusivamente a las laderas sombría e iluminada de una montaña: 陰 *yin* está formado por el radical «ladera» 阜, más un conjunto de caracteres que significa «en el momento presente 今 hay nubes 云». El carácter simplificado 阴 incluye el radical «ladera» más el carácter «luna», lo que da una idea general de su polaridad. 陽 *yang* está formado por el radical «ladera» 阜 más un conjunto de caracteres que representan los rayos 勿 del sol 日. El carácter simplificado 阳 muestra el radical «ladera» 阜 y el ideograma «sol» 日, exponiendo las características de su polaridad. De esto no debe deducirse una noción antagónica de dualidad, sino un sistema dinámico de complementariedad y equilibrio, una visión cíclica y relativa del Universo, en la que el *yin* llegado al extremo originará el *yang* y viceversa: *yin* y *yang* no son cosas independientes, sino dos fases de un mismo fenómeno. Los textos canónicos Zhou que exponen la teoría del *yin* y el *yang* la relacionan con las diferentes técnicas de adivinación vigentes en tiempos de las antiguas dinastías. Se puede suponer que la teoría del *yin* y el *yang* apareció en la Edad del Bronce, en el seno de la casta chamánica, y que desde su origen se asoció con las ideas de adivinación y pronóstico.

El estudio del diagrama del río Amarillo desembocó en la concepción de ocho figuras de tres líneas que podían otorgar información sobre la estructura intrínseca de todas las cosas del mundo en términos de complementariedad: calor-frío, luz-oscuridad, movimiento-quietud, firmeza-ductilidad, etc. Recurriendo solamente a estas ocho figuras paradigmáticas, Fu Xi intentó explicar el espacio y el tiempo, ordenar la realidad y descifrar el lenguaje en el que se expresa el mundo. El resultado fue la comprensión de la inmutabilidad del cambio, la permanencia de las transformaciones; en lugar de comprender la mecánica del mundo de forma estática, Fu Xi propuso una mirada dinámica y compleja, que no se basa en la permanencia, sino en las continuas transformaciones y evoluciones.

En esta leyenda quedan también definidas de forma muy clara algunas de las ideas que impregnarán los métodos mánticos chinos. El mundo estaría articulado gracias a algún tipo de esencia espiritual que puede ser intuida por los sabios y que permite establecer conexiones entre lo que está arriba –las imágenes suspendidas en el Cielo, como los astros– y lo que está abajo –el mundo natural y humano–. Además, como esta esencia espiritual sigue unos patrones inalterables, se podría llegar a comprender cómo se manifiesta: el discernimiento de la evolución de los patrones implicados en un suceso dado permitiría, a priori, adelantar acontecimientos y predecir el futuro. Tanto los patrones como la esencia espiritual subyacente y las relaciones de correspondencia –o resonancia, siguiendo el lenguaje empleado en el *Libro de los Cambios*– se podrían expresar mediante símbolos abstractos, numéricos, geográficos, naturales, etc., codificados en ocho figuras elementales conocidas como «trigramas». Ahora bien, ¿este futuro es inamovible o es susceptible de modificación? La leyenda de Fu Xi nos dice que el destino sigue un patrón fijo, pero este patrón puede ser modificado gracias a las normas de

comportamiento que rigen la moralidad y las costumbres, a la adaptación al medio o a la comprensión de la propia posición en el orden cósmico.

Según algunos comentarios encontrados en los *Registros oficiales de la dinastía Han*,[5] en los *Escritos del príncipe de Huainan*[6] y en los *Ritos de los Zhou*,[7] originariamente existieron tres libros de los Cambios distintos, aunque basados todos ellos en los trigramas. El primero, asociado a la dinastía Xia de los siglos XXII-XVII a.C., la más antigua de las dinastías chinas, se denominaba *Lianshan yi* –連山易 *Cambios de la cadena montañosa*–, siendo atribuida al mitológico emperador Shen Nong, el agricultor mágico; el título de este primitivo *Libro de los Cambios* hace referencia a uno de los nombres del emperador –Maestro de la Montaña– y, en consecuencia, el primer hexagrama en su ordenamiento era *Gen*, Montaña. El segundo *Libro de los Cambios* se atribuía a la siguiente dinastía, la Shang –siglos XVII-XI a.C.– y fue llamado *Guicang yi* –歸藏易 *Regreso a un lugar oculto*, aunque en ocasiones se utiliza el homófono 龜藏易 *Cambios de la tortuga oculta*–. Podría ser obra tanto del mítico Emperador Amarillo como de los emperadores Yao y Shun, herederos de los sabios Fu Xi y Shen Nong. En esta versión del *Libro de los Cambios*, el primer hexagrama era *Kun*, el Principio pasivo, seguramente en consonancia con la idea de ocultación incluida en el título. Hasta hace muy poco tiempo se suponía que estas dos versiones se habían perdido o incluso que jamás existieron, pero recientes hallazgos arqueológicos en templos ancestrales de los Zhou, en la provincia de Shaanxi, han sacado a la luz algunos fragmentos de textos mánticos que, según las hipótesis apuntadas por el historiador Li Ling en 1997, podrían ser partes de ambas obras, si bien es imposible deducir cómo se establecían los hexagramas. La tercera y más importante versión del *Libro de los Cambios* es el texto obra del duque de Zhou, conocido póstumamente como Wen Wang, el Rey

Wen. Éste es el texto que actualmente conocemos como *Zhouyi –Los Cambios de la dinastía Zhou–* y que comienza con el hexagrama *Qian*, el Principio activo.

ORÍGENES HISTÓRICOS DEL *YIJING*

Uno de los rasgos más característicos de la cultura china es la relativa invariabilidad de sus formas culturales esenciales, que han seguido la misma pauta desde hace casi cuarenta siglos. Algunos caracteres de la escritura china siguen siendo, como veremos, los mismos que hace tres mil años usaron los adivinos de las antiguas dinastías: nos hallamos ante una especie de «fósil viviente» que pervive gracias a las especiales características de ritos primordiales de la cultura china, como el culto a los antepasados, que «obligó» a los sabios a no alejarse de las normas establecidas por los ancestros. Para los chinos del período clásico, la cultura era la suma de la sabiduría de maestros pasados, tan perfecta que no podía alterarse ni modificarse de modo sustancial. Esta concepción de la cultura podría explicar –en parte– el monolitismo cultural chino y su relativo estancamiento en algunos campos de investigación; sin embargo, el respeto a la tradición ha contribuido a la creación y conservación de una ingente cantidad de registros escritos que nos explican cuáles eran los principales cánones tradicionales y cómo se debían interpretar para no traicionar el deseo de los antepasados. En este contexto debemos comprender las palabras de Kongzi, el maestro Confucio, cuando dijo: «Yo no invento; transmito»;[8] Confucio se situaba de este modo en la cadena de sabios que comunicaban el conocimiento de forma literal.

Las dinastías chinas más antiguas eran monarquías teocráticas, designadas por el poder del Cielo, y por lo tanto, cualquier asunto político era, a la vez, un asunto

religioso. La adivinación era un asunto de Estado, y su práctica permitía consultar al Cielo, a los antepasados o a los dioses y espíritus cuál era la vía de acción a seguir. En la tradición china, los sistemas mánticos se asociaban a los héroes mitológicos fundadores de la civilización, asegurando un linaje aristocrático para los adivinos y sus sistemas. Esto elevó el estatus de los métodos adivinatorios a un nivel raramente igualado en otras partes del mundo.

Las prácticas mánticas alcanzaron tal relevancia y llegaron a otorgar a sus usuarios tal poder, que se convirtieron en patrimonio de los emperadores y de la aristocracia china. La historia se remonta a la Edad del Bronce, cuando un pueblo llegado de las grandes llanuras de Asia Central consiguió someter a la cultura agrícola conocida en los anales chinos como dinastía Xia, pueblo cultivador de mijo y soja asentado en la planicie del Huanghe, el río Amarillo. Este pueblo conquistador, conocedor del bronce y poseedor, por tanto, de un armamento más poderoso, se hizo con el control de la región y llegaría a ser conocido como la dinastía Shang, la primera de las dinastías históricas chinas, que gobernó entre los siglos XVII-XI a.C. Los Shang son una cultura que intenta, a su manera, civilizar el entorno; asentados en las fructíferas tierras del río Amarillo y de sus afluentes, encuentran un lugar con las fuentes de riego necesarias para poder aprovechar el tipo de suelo. Pero el río es caprichoso, con impredecibles crecidas y cambios de curso inesperados. Ya desde la época Shang, el agua representará para los chinos un elemento altamente peligroso que hay que vigilar constantemente y, eventualmente, llegar a «vencer». Este terror reverencial representado por el agua se hará patente en los mitos de Yu, el Domesticador de las Aguas.[9] Por otra parte, la llegada oportuna de las lluvias primaverales se convertirá en otro de los factores decisivos para la fertilidad de la tierra: demasiada lluvia inundará los cultivos y arruinará la cosecha; poca lluvia convertirá el *loess* –la fértil tierra amarilla de la cuenca

del río Amarillo–[10] en polvo seco e inutilizará la tierra. Por este motivo, en el contexto del *Yijing* la mención de la lluvia siempre tiene un carácter benéfico y liberador, y la falta de lluvia es un motivo de preocupación permanente.

Los Shang domestican animales, definen terrenos para el cultivo, forjan herramientas, funden armas de bronce y construyen grandes carros de guerra; pero también fomentan los sacrificios humanos, a veces a escala descomunal: se ejecuta a decenas de esclavos, concubinas, prisioneros y animales –incluso elefantes– para que acompañen a su señor en su viaje de ultratumba.

En esta época la casta de los chamanes ya estaba configurada en gremios, lo que permite suponer que la tradición mántica se remontaba a tiempos anteriores, probablemente neolíticos, y quizá estuviesen relacionados con los chamanes *tunguses*.[11] Los magos se agrupaban en linajes compuestos por hombres y mujeres chamanes, reunidos bajo el apelativo común de 巫 *wu*.[12] Tan importante era el papel de estos magos que hace ya un siglo el sinólogo J. J. M. de Groot utilizó el término «wuismo» para referirse a la religión primitiva de China.

Los chamanes-adivinos eran una especie de funcionarios que aseguraban una comunicación fluida entre el mundo terrenal y el mundo de los espíritus. La palabra 史 *shi*, «adivino-chamán encargado de los registros», pasará a designar a los archiveros de la Corte y más adelante a los historiadores oficiales: el término aparece en el hexagrama 57 del *Yijing* junto al carácter 巫 *wu*, «chamán». El poder de los chamanes fue creciendo; se convirtieron en personajes de vital importancia para los gobernantes, ya que solamente ellos tenían la llave del lenguaje secreto del mundo numinoso y la exclusiva de la validación o la corroboración de decisiones tomadas a priori pero refrendadas por los dioses –de la tierra, del viento, de la lluvia o del trueno– o por su divinidad principal, *Shangdi* (上帝, lit. «Emperador [que Mora] en lo Alto»), que posiblemente represente la

deificación del recuerdo de los antepasados fallecidos o un tipo de ancestro idealizado superior a los antepasados del clan; de ahí que a lo largo del texto traduzcamos este nombre como «Deidad Suprema».[13]

Para comunicarse con estos dioses caprichosos e impredecibles, y para obtener el beneplácito espiritual de los antepasados del clan, los chamanes Shang realizaban sacrificios de animales durante los cuales algunas piezas de los mismos eran arrojadas al fuego ritual, que ardía en unos trípodes de bronce denominados *ding*,[14] para que el humo de la ofrenda llegase hasta el Cielo. Una vez concluida la ceremonia, se retiraban los restos del fuego, probablemente con la ayuda de varillas de milenrama.[15] Los huesos mezclados con las cenizas del sacrificio presentaban ahora fisuras y grietas, lo que se interpretaba como una señal de las divinidades. Los dioses *siempre* confirmaban la recepción del sacrificio, ya que las fisuras aparecían invariablemente en todas las ceremonias, y este hecho llevó a los chamanes a especular sobre la oportunidad de los sacrificios. El mismo sacrificio, ofrecido al mismo dios, a veces se presenta propicio, y otras, nefasto. ¿Por qué? La respuesta de los magos Shang es una solución elegante que marcará todos los métodos de adivinación chinos durante milenios: el factor *tiempo* es el eje decisivo. Un sacrificio realizado en el momento oportuno se mostrará benéfico, mientras que si se lleva a cabo en un momento inadecuado, el resultado será funesto.

La posición de los magos da un salto cualitativo, ya que el mundo –*su* mundo–, que antes era un escenario caótico en el que los dioses obraban a su voluntad, se convierte ahora en un sistema organizado de forma cíclica, susceptible de ser clasificado de forma coherente: ahora los chamanes serán capaces de ver el orden bajo el caos, encargados de calcular el momento adecuado para realizar un sacrifico concreto. Se clasifican los huesos de animales como bueyes, ciervos,

cerdos y cabras para los rituales; los huesos escogidos no deberán ser ni largos ni redondos: los preferidos serán los omóplatos o escápulas. En vez de arrojar el hueso al brasero ritual, ahora se le aplica un calor localizado mediante un tizón al rojo vivo, que después será reemplazado por un punzón de bronce. El hueso se resquebraja mostrando grietas irregulares que originarán el carácter ⊦ *bu*, onomatopeya del sonido del hueso al estallar; el significado original del término era «adivinación mediante el fuego, piromancia», pero actualmente se utiliza todavía en chino –inalterado durante más de treinta siglos– para definir cualquier método de pronóstico. Nacía la osteomancia o escapulomancia, la «lectura» de omóplatos de bóvido.

Con el tiempo, los huesos de bóvidos se revelaron insuficientes para explicar los símbolos en los que se expresa el mundo espiritual, y los chamanes volvieron sus ojos hacia la tortuga, símbolo de sabiduría y longevidad e imagen del Universo. Con su vientre plano como la Tierra y su caparazón en forma de bóveda, como el Cielo, la tortuga es un actor fundamental en los mitos cosmológicos de los chinos primitivos. Tanto querían saber los gobernantes Shang, que para cubrir la demanda de petos de tortuga –la parte inferior de los caparazones de las tortugas, también llamados «plastrones»– crearon un «ministerio» encargado de la importación de tortugas *Testudo anyangensis*, inexistentes en la zona de dominio Shang; su comercio llevó a estos animales al borde de la extinción. La queloniomancia –la adivinación por los petos de tortuga– acabará desbancando a la osteomancia.[16] La dificultad para memorizar todas las configuraciones de fisuras posibles aparecidas durante las ceremonias –en el clásico taoísta *Zhuangzi* se habla de un peto de tortuga al que se le realizaron hasta setenta y dos incisiones mánticas–[17] y la necesidad de encontrar patrones estables y sentencias paradigmáticas entre los miles de consultas oraculares hechas por los chamanes Shang con-

dujo a la clasificación exhaustiva y al archivo ordenado de toda la información recibida. También se asociaron a las grietas señales mnemotécnicas especiales; estas señales son prototipos de caracteres chinos, los ideogramas primigenios que aportan la construcción básica esencial que marcará toda la evolución de la escritura china. Estos enormes archivos permanecieron ocultos para las generaciones posteriores, y los pocos ejemplares de huesos oraculares –expresión que designa tanto los huesos de bóvido como los petos de tortuga– que se encontraban en los campos solían molerse para su utilización en la medicina tradicional china, en la que eran conocidos como *longgu* («huesos de dragón»). Las inscripciones de los adivinos Shang y la consecuente información histórica sobre esta dinastía permanecieron ocultas hasta que en el año 1899 el anticuario y paleógrafo Wang Yirong (1845-1900) sugirió que los «huesos de dragón» podían ser un vestigio de antiquísimos objetos rituales, descubrimiento que despertó el interés académico por los huesos oraculares. Muy poco después se halló por casualidad la primera gran colección de inscripciones oraculares Shang –*jiaguwen*, literalmente «inscripciones sobre caparazón y hueso»–, cerca de Anyang (provincia de Henan), lugar en el que los Shang habían erigido la última de sus capitales. El hallazgo, compuesto por más de cien mil huesos oraculares, representó un descubrimiento arqueológico de primera magnitud. Desde entonces, más de doscientas mil inscripciones han visto la luz; contienen un vocabulario de unas cuatro mil quinientas palabras, de las cuales la mitad han sido aceptablemente interpretadas, hecho que ha permitido mejorar el conocimiento histórico que se tiene de la dinastía Shang. Poco a poco se ha ido reconstruyendo una parte de la historia de China que permanecía oculta y se han corroborado acontecimientos narrados por historiadores de las dinastías posteriores, lo que ha permitido que nos hagamos una idea bastante acertada de los orígenes, la

metodología y los objetivos perseguidos por los métodos de adivinación chinos. Sabemos, por ejemplo, que en el primer período Shang las consultas oraculares eran personalizadas, de extensión variable según el caso, que trataban tanto de asuntos sociales –ritmos estacionales, cacerías, campañas militares, movimientos de los astros y meteorología, expediciones, problemas administrativos, sacrificios– como personales –partos, sueños, problemas de salud, etc.–, y que sus vaticinios podían ser afortunados o nefastos. Los adivinos profesionales eran los intérpretes de las fisuras que presentaban los huesos oraculares tras ser expuestos al calor, y conocemos el nombre de ciento veinte chamanes. En los últimos siglos de la dinastía Shang las inscripciones se tipifican, son más concisas, su lenguaje resulta más ceremonial, tratan casi de forma exclusiva comportamientos altamente ritualizados como cacerías reales o eventos de enorme magnitud, y ofrecen pronósticos generalmente propicios. El único lector oficial de los oráculos era el rey, lo que deja ver el interés de la realeza por mantener el poder sobre los métodos adivinatorios y su interpretación (y posible manipulación) y pone de relieve el aumento de la importancia de la adivinación en la toma de decisiones de Estado. También han perdurado muchas «verificaciones», es decir, anotaciones escritas en tiras de bambú que describen con gran detalle el desenlace de los acontecimientos acerca de los cuales se había consultado el oráculo, lo que permite suponer un cierto grado de pragmatismo y de rigor documental más allá del chamanismo original.

En los huesos oraculares y los bronces rituales Shang se describen algunos de los *leitmotiv* que influirán en los métodos de adivinación y en otros aspectos culturales chinos: la supremacía del Cielo; la sucesión del tiempo en ciclos «semanales» de diez días basados en el sistema sexagesimal de los diez troncos celestes y las doce ramas terrestres[18] –un sistema totalmente desarrollado ya en tiempos de los

Shang, empleado en los nombres templarios[19] de sus reyes y utilizado aún en la actualidad en los almanaques populares–; la concepción del Universo como un ser orgánico, con vida propia; un concepto especial de la simetría en la decoración cerámica y en los diseños oraculares que podría sugerir la futura aparición de la dialéctica *yin yang*, o la noción de relaciones bidireccionales entre el mundo temporal y el sobrenatural. Además, muchas de las marcas rituales en los huesos oraculares Shang permiten suponer la existencia de símbolos lineales que anticipan la idea de los hexagramas, núcleo principal del posterior *Yijing*.

Los reyes Shang utilizaron otro método para predecir el curso del devenir: la «lectura» de tallos de milenrama. Existe constancia escrita en los huesos oraculares Shang de que en tiempos del rey Wu Ding –su nombre propio era Zhao, su título Wu Ding, y su nombre templario Gao Zong; es el primer rey Shang del que se tiene constancia histórica, y reinó en la capital de Yin hacia el 1150 a.C.– ya se empleaba la milenrama, aunque siempre en conjunción con la consulta de huesos oraculares. Algunos historiadores han sugerido que la milenrama se utilizaba para definir el tipo de lectura que debía emplearse en la interpretación de las resquebrajaduras de los huesos causadas por el calor. No es posible saber de qué modo los chamanes utilizaban los tallos de milenrama, pero se supone que los números impares se asociarían a una «línea *yang*» (—), y los pares, a una «línea *yin*» (originalmente / \, más tarde simplificada como — —).

Paulatinamente la adivinación por la milenrama fue haciéndose más popular, hasta terminar por sustituir a todos los métodos anteriores. Los magos acudían a los tallos de la planta para realizar sus consultas, y después buscaban las configuraciones paradigmáticas ya registradas anteriormente entre los miles de huesos oraculares de sus archivos. La tradición china afirma que fue un chamán de los Shang llamado Wu Xian el primero en utilizar los tallos

de milenrama. Este chamán citado en los *Registros Históricos* de Sima Qian[20] figura, ciertamente, entre los nombres de los adivinos mencionados en las inscripciones Shang, por lo que su identidad histórica ha quedado confirmada.

En el primer cuarto del siglo XX algunos expertos chinos, como Gu Jiegang (1895-1980),[21] empezaron a asociar algunos hechos históricos narrados en los huesos oraculares con algunos pasajes del *Libro de los Cambios*.[22] Más tarde, historiadores de la talla de Guo Moruo (1892-1978)[23] comenzaron a situar históricamente el texto del *Yijing*, más allá de sus orígenes legendarios. En 1956, Li Xueqin sugirió la posible presencia en las inscripciones Shang de números que podrían representar el sistema numerológico utilizado para hallar un hexagrama en el *Libro de los Cambios*,[24] aunque en 1997 Li Ling expuso la tesis de que dichos números se relacionarían mejor con los precedentes del *Libro de los Cambios*, los antiguos textos oraculares *Lianshan yi* y *Guicang yi*, que se consideraban perdidos[25] pero de los cuales poseemos en la actualidad datos fragmentarios gracias a algunos manuscritos relacionados con el *Yijing*.[26] En 1980 un arqueólogo chino llamado Zhang Zhenglang propuso una tentativa de interpretación de algunos signos encontrados tanto en huesos oraculares Shang como en trípodes rituales Zhou, y avanzó la hipótesis de que esos extraños símbolos, clasificados anteriormente como signos tribales, no son otra cosa que *shuzi gua*, hexagramas numéricos.[27] En cualquier caso, las ideas de Zhang –aceptadas por unos y rechazadas por otros– representaron un punto de inflexión en la comprensión de las inscripciones rituales Shang y en su posterior evolución en forma de hexagramas del *Libro de los Cambios*.

La cultura Shang dependía sobre todo de otras tribus para su supervivencia, y ya fuese ofreciendo tributo a sus señores o mezclando linajes, esas otras tribus también aseguraban su estabilidad mediante sus alianzas con los Shang; de lo

contrario, pasaban a ser esclavizadas o inmoladas. Una de aquellas tribus, proveniente de una zona oriental muy alejada, era la de los Zhou. El rey Wu Ding, el «Gran Antepasado» de los Shang, pidió ayuda a los guerreros Zhou en sus expediciones de castigo contra los bárbaros Gui.[28] Gracias al estrecho contacto con la élite dominante, los Zhou fueron adoptando las costumbres, el lenguaje y las tradiciones de los Shang.

Así, cuando los Zhou derrocaron a los Shang y el último rey de esta dinastía se suicidó tras la batalla de Muye, hacia el año 1027 a.C., las costumbres y los rituales de la extinta dinastía Shang permanecieron intactos. Los Zhou siguieron hablando la misma lengua que sus predecesores, utilizaron su escritura, construyeron sus ciudades según el modelo de los Shang –rodeadas por murallas de tierra apisonada– y, sobre todo, siguieron utilizando los huesos oraculares y la milenrama en sus prácticas adivinatorias. La caída de la dinastía Shang y el ascenso de los Zhou es un hecho histórico que ha marcado de forma sustancial el texto del *Yijing*, y se pueden hallar abundantes menciones de personajes tanto Shang –Gaozong, Di Yi, etc.– como Zhou, a los que no se cita nominalmente –aunque sí aparecen en los apéndices conocidos como las Diez Alas–. También aparecen referencias históricas concretas que permiten suponer la alta estima que profesaban los redactores del texto del *Yijing* por los Zhou. La leyenda tradicional que explica la caída de la dinastía Shang es de gran relevancia en la historia del *Libro de los Cambios* y nos permitirá comprender mejor algunos pasajes del texto.

Los *Registros Históricos* de Sima Qian[29] cuentan que el último soberano Shang, llamado Di Xin (ca. 1050 a.C.), era un monarca cruel y degenerado. Hartos de sus desmanes, sus hermanos Bi Gan y el príncipe Ji decidieron hacerle entrar en razón e intentar que comprendiera que el pueblo estaba descontento. La reacción del rey Di Xin fue rápida:

ordenó que arrancaran el corazón a su hermano Bi Gan y luego intentó matar a su hermano menor, el príncipe Ji. Éste, viéndose perdido, fingió enloquecer para garantizar así su supervivencia, pues los Shang creían que los locos eran personajes tocados por los dioses a quienes no se podía matar. El sanguinario proceder de Di Xin amedrentó a sus súbditos, que asistían impotentes a los excesos del rey.

Uno de sus súbditos, el rey Ji Chang, monarca del pequeño reino de los Zhou, estaba casado con las tres hermanas del rey de los Shang, de acuerdo a las leyes ceremoniales de poligamia sororal. Su comportamiento era modélico: gobernaba su feudo con equidad, cumplía con los rituales y sacrificios, y se mostraba sumiso ante los nobles Shang; sin embargo, este proceder tan ejemplar despertó la ira y la envidia del tirano Di Xin, quien durante una audiencia ordenó apresar a Ji Chang y encarcelarlo en una gruta. La leyenda –forjada mucho tiempo después– cuenta que durante los siete años que duró su encierro, el rey Ji Chang meditó profundamente sobre los signos trigramáticos transmitidos por el antepasado Fu Xi, articulados según una ordenación llamada «Anterior al Cielo» (*xiantian*),[30] y descubrió una nueva ordenación de los trigramas basada principalmente en la sucesión de las estaciones, que pasaría a llamarse «Posterior al Cielo» (*houtian*).[31] Su método consistía en superponer dos trigramas; así obtuvo sesenta y cuatro combinaciones, a las que añadió unos breves textos conocidos como *tuan*, «dictámenes». Esta gesta intelectual convertirá al preso rey Ji Chang en un héroe nacional chino, ejemplo de ética y moral, y por este motivo se le otorgará el nombre ceremonial de Wen Wang, el Rey Civilizador o Rey [que comprende las] Configuraciones (文王). El carácter 文 *wen* significa tanto «civilización» como «escritura», pero también se refiere a las configuraciones particulares de cada cosa, especialmente las grietas de los huesos oraculares.[32]

Cuando finalmente el rey Wen fue liberado, sus tres hijos, Fa el Intrépido –futuro rey Wu–, Dan el Sabio –llamado duque de Zhou– y Feng el Abundante –llamado marqués de Kang–, le cuidaron y velaron por su salud,[33] pero poco tiempo después murió. Entonces su hijo mayor, Fa, cuyo título templario será Wu Wang –Rey Marcial o Rey Guerrero–, se alió con diferentes tribus leales y atacó las capitales Shang. La dinastía Shang fue finalmente derrocada.

La Deidad Suprema de los Shang quedó definitivamente destituida y su lugar fue ocupado por el Mandato del Cielo 天命 –*Tianming*–, la norma universal que decide si el gobierno terrenal es justo o injusto, favorable o nefasto, benéfico o desastroso. Poder escrutar los designios del Cielo es un deseo imperativo para los gobernantes Zhou, y por ello sitúan en un lugar preferente los métodos de pronóstico del futuro, y fomentan el uso de las varillas de milenrama para este propósito.

En este período aparece también un movimiento político-religioso que consigue erradicar los sacrificios humanos en las ceremonias mortuorias para sustituir el holocausto por la ofrenda de figuras que servirán al difunto en el más allá. Esta humanización de las costumbres también se irá verificando en otros ámbitos sociales.

En los años finales de la dinastía Zhou, hacia el 770 a. C., la progresiva descentralización del Estado convirtió a los reyes en poco menos que figuras ceremoniales, encargadas esencialmente del mantenimiento de los ritos de adivinación, con tareas codificadas y estipuladas de antemano. El *Libro de los Cambios* dejó de ser monopolio de la realeza y atrajo la atención de los nobles Zhou, quienes pusieron al día el lenguaje del libro y lo convirtieron en un manual de ética para los jóvenes del clan, que debían reflejarse en la imagen del *junzi* –«hijo del príncipe»–,[34] el ideal de persona noble. Es posible que hacia el siglo VI a. C. los libros *Lianshan yi* y *Guicang yi*, las anteriores versiones oraculares del *Libro de*

los Cambios, fuesen perdiendo importancia debido al auge del *Zhouyi* como libro sapiencial, como sugiere la sexta mención del *Libro de los Cambios* en el *Zuozhuan*. Dicho libro –*La tradición de Zuo*–, editado por Zuo Qiuming en el siglo IV a.C., es el primero que habla del *Yijing* y contiene dieciséis alusiones a consultas hechas por nobles Zhou desde el año 971 a.C. La sexta de las alusiones, fechada en el año 602 a.C., describe su primer uso como ejemplo ético en la historia china.[35] En este período se creó un Ministerio de los Ritos y se distribuyeron jerárquicamente cargos oficiales como Gran Adivino, Adivino, Intérprete de Sueños, etc. El sistema penal castigaba con la muerte a cualquier pronosticador que engañase al pueblo o que falsificase los métodos mánticos para perturbar los ánimos de las personas.

Si en tiempos de la dinastía Zhou la adivinación era un asunto de Estado y una prerrogativa de la clase dirigente, en el período siguiente, conocido como *Primaveras y Otoños* (770-476 a.C.), deviene una herramienta utilizada tanto por los miembros de la corte como por individuos privados. Este cambio se debe a la mayor facilidad de movimiento y al incremento de intercambios entre feudos: la adivinación se populariza, y no exclusivamente a través del método de las varillas, sino junto con la astrología, la fisiognomía, la numerología, la geomancia o la onirocrítica.

En este escenario histórico de síntesis intelectual y cultural surgen las «cien escuelas», innumerables corrientes filosófico-políticas que tratan de influir sobre la nobleza de los distintos Estados y aconsejarla en los momentos turbulentos. Aparecen dos de los personajes más influyentes en la historia de la filosofía china: Laozi (¿s. VI a.C.?) y Confucio (ca. 551-479 a.C.). Ambos elevarán el debate filosófico, harán evolucionar conceptos anteriores y permitirán el avance del conocimiento intelectual de la época. Laozi redactó su inspirado *Daodejing –El Libro del Camino*

y su Eficacia–, un discurso de unas cinco mil palabras. Laozi conocía la teoría del *yin* y el *yang*, y la utilizó de modo extensivo a lo largo del texto, si bien la citó una sola vez por su nombre en el capítulo 42. Confucio hizo apología de la condición humana civilizada ante la ignorancia provocada por los impulsos naturales. Intentó convencer a distintos reyes y señores feudales para que siguiesen su ideal, pero murió habiendo fracasado en el intento.

No ha sobrevivido ningún texto escrito de su puño y letra, y fueron los seguidores del maestro los que registraron sus palabras. Es probable que, dado su interés por los clásicos Zhou, Confucio conociese y estudiase el *Yijing*; en las *Analectas*, serie de comentarios filosóficos recogidos por sus discípulos, se incluyen algunos comentarios del propio Confucio referentes al *Libro de los Cambios*. En una de ellas se lamenta: «Si pudiese añadir algunos años más a mi vida, dedicaría cincuenta al estudio del *Yi* [*jing*], para poder así evitar grandes errores»,[36] e incluye una cita textual de la tercera línea del hexagrama 32.[37] En los *Registros Históricos* también se recoge una anécdota que muestra a Confucio preocupado porque los lazos de su edición del *Libro de los Cambios* se habían roto hasta tres veces debido a su frecuente uso.[38] Fue gracias a su utilidad como herramienta de pronóstico que el *Yijing* se pudo salvar de la famosa quema de libros del año 213 a.C. ordenada por el megalómano emperador Qinshi Huangdi.

Con la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) comienza una época de gran unificación social e intelectual, y los métodos de adivinación se ven favorecidos por el apoyo oficial ofrecido a los *fangshi* –expertos en ciencias ocultas–, que encuentran en los emperadores y los príncipes unos mecenas muy generosos y que recurrirán a distintos métodos de pronóstico como las varillas de milenrama y los huesos oraculares, pero también utilizarán diagramas, tablas de interpretación de los sueños, fisiognomía, cálculos

numerológicos, etc., técnicas ya en boga en tiempos de la dinastía Zhou, pero que en este período alcanzan una mayor sistematización y organización. Los eruditos Han proporcionan interpretaciones, glosas y estudios sobre el *Yijing* con contenidos muy variados y complejos, los *yixue* (*Estudios sobre el Libro de los Cambios*), que encontrarán sus máximos exponentes en Meng Xi (ca. 69 a.C.) y Jing Fang (77-37 a.C.).

En el año 136 a.C., durante el reinado del emperador Wu (141-89 a.C.), el confucionismo se convierte en la escuela oficial. El *Zhouyi* y su suplemento las Diez Alas se articulan entonces en un solo texto que se llamará *Yijing*, el *Libro de los Cambios*. Dong Zhongshu (ca. 179-104 a.C.) es el máximo artífice del giro cosmológico del *Yijing* al establecer una estrecha relación entre el contenido del texto y los apéndices, y la cosmovisión basada en las correlaciones y correspondencias, en boga en tiempos de la dinastía Han.

Dong fue el primero en proponer que los clásicos confucianos, originalmente seis libros que posteriormente pasaron a ser cinco –*Shujing* (el *Clásico de la Historia*); *Shijing* (el *Libro de las Odas*); *Yijing* (el *Libro de los Cambios*); *Li Ji* (el *Registro de los Ritos*); *Chunqiu* (los *Anales de Primaveras y Otoños*), y *Yuejing* (el *Clásico de la Música*, perdido durante la dinastía Han)–, fuesen la base de los exámenes imperiales, y se dice que enseñaba a sus discípulos oculto tras una cortina, celoso de su intimidad. Su ideario en cuestiones de política social y desarrollo ético se basa en los principios de dualidad y equilibrio propuestos en las líneas del *Libro de los Cambios*. Sus ideas y teorías fueron conocidas globalmente como *xiangshuxue* –«estudio de los símbolos y la numerología»–, escuela que se subdividirá a su vez en distintas ramas.

En épocas posteriores aparece Wang Bi (226-249), quien se inspira en la obra de los intelectuales Han y da muestras

de una inteligencia fuera de lo común. Basando su ideal filosófico en el *Yijing*, une la idea de retorno a la naturaleza del taoísmo con el ideal social del confucionismo, poniendo a punto, en sus apenas veinticuatro años de vida, una nueva escuela que se denominará *xuanxue*, estudio de los misterios. También escribe su propia glosa al *Yijing* bajo el título *Anotaciones sobre el Libro de los Cambios de los Zhou* (*Zhouyi Zhu*) junto a unas *Observaciones Generales sobre el Libro de los Cambios* (*Zhou Yi Lüe Li*), dos obras que presentamos traducidas íntegramente por vez primera al español en el presente volumen, junto con un detallado perfil biográfico de este eminente pensador. Su seguidor, Han Kangbo (?-385), edita una glosa sobre los apéndices del *Yijing* que sigue de cerca los comentarios de Wang Bi.

En tiempos de la dinastía Sui (581-617) se redacta el *Zhouyi zhengyi –El Libro de los Cambios de Zhou explicado con exactitud–*, de Kong Yingda (574-648), que glosa la obra de Wang Bi y amplía sus contenidos. Kong hace grabar en piedra el texto y su versión se convertirá en uno de los textos estándar sobre el *Yijing*.

El desarrollo de la imprenta en tiempos de la dinastía Song (960-1279) fomentará la circulación de numerosas ediciones del *Yijing*, así como de distintos comentarios. Gracias a ello, la filosofía neoconfuciana alcanza su máximo esplendor con los cosmólogos, que ven en el *Yijing* una herramienta para explorar los principios de la naturaleza y el destino y para revelar la naturaleza de las cosas y los acontecimientos.

Shao Yong (1011-1077), también llamado Shao Kangjie, emprende la tarea de desarrollar un sistema binario que pasará a abarcar toda una visión del Cosmos, plasmada en su *Huangji Jingshi –Principios Cosmológicos–*. Según Shao Yong, no basta con hablar de *yin* y *yang*, sino que hay que definir la graduación perfecta de *yin* y *yang* para poder comprender el germen del cambio. Así, termina por diseñar

cuatro bigramas a los que asocia las Cuatro Imágenes, es decir, cuatro símbolos que marcan la cantidad relativa de *yin* o de *yang* de forma gráfica:[39]

Yin extremo (*taiyin*) ⚋
Yang mínimo (*shaoyang*) ⚊
Yang extremo (*taiyang*) ⚊
Yin mínimo (*shaoyin*) ⚋

Zhu Xi (1130-1200), escritor prolífico –sólo su colección *Zhuzi Yulei* consta de 140 volúmenes–, de vastos conocimientos, intelecto agudo y exquisita sutileza, acude al lenguaje taoísta en su *Zhouyi Benyi –Significado Original del Libro de los Cambios de la Dinastía Zhou–*, en el que se concentra en el acto de adivinación como forma de acceso a la vía de la sabiduría. Escribe además el *Yixue qimeng –Iniciación al Estudio del Libro de los Cambios–*, la fuente original del actual sistema de adivinación por varillas de milenrama.

La versión oficial del *Yijing* más famosa aparece durante el largo y próspero período Kang Xi (1662-1722) de la dinastía Qing (la dinastía manchú, 1644-1911); entonces se dicta una edición imperial, coordinada y editada por Li Guangdi (1642-1718), que se convertirá en la versión oficial del texto publicada en el año 1715, el *Zhouyi zhezhong –Corrección del Contenido del Libro de los Cambios de los Zhou–*. Esta versión incluye el material de las fuentes más importantes halladas hasta el momento, junto a algunas adiciones de glosas y comentarios igualmente influyentes. Las versiones occidentales más famosas (Wilhelm, Legge) derivan de esta edición.

El *Yijing* se divide en dos partes, compuestas en distintos momentos históricos pero agrupadas en un solo corpus por los eruditos de la dinastía Han. A la suma de ambas partes se la denomina globalmente *Yijing*, «Clásico del Cambio».

1. 周易 *Zhouyi*, «Cambios de [la dinastía de] los Zhou», es el Canon original, el texto más cercano al estrato más arcaico del libro que incluye el texto de los sesenta y cuatro hexagramas. Fue dictado probablemente a lo largo de un lapso prolongado de tiempo, entre el período Zhou Occidental y el de los Reinos Combatientes (ca. 1027-221 a.C.). Su lenguaje, conciso, sugerente y poderoso, seguramente está diseñado como recurso mnemotécnico para ser recordado por la casta de adivinos Zhou y por el estrecho círculo de la aristocracia que orbitaba alrededor del trono, cuyo epicentro era el rey, poseedor de la última palabra en el proceso adivinatorio. Aunque la tradición afirma que esta parte del *Yijing* fue compuesta por los fundadores de la dinastía Zhou –personajes santos y sabios, dignos sucesores de los padres mitológicos del texto, como Fu Xi–, en realidad el texto recibido, no fue editado tal y como lo conocemos actualmente hasta el período final de la dinastía Zhou occidental (ca. 770 a.C.) o incluso a principios de la dinastía Zhou oriental (770-222 a.C.).

2. 十翼 *Shi Yi*, las Diez Alas, también denominadas 易傳 *Yizhuan*, «Comentarios canónicos sobre el *Libro de los Cambios*», clasificadas en diez apéndices distintos que completan las sentencias de la primera parte y las explican desde distintos puntos de vista, generando un sistema metafísico, cosmológico y ontológico inseparable del contenido adivinatorio del texto original. Los textos que componen las Diez Alas pertenecen a distintas escuelas alejadas entre sí en el tiempo, por lo que las exégesis expuestas pueden contener a veces importantes divergencias.

El *Yijing* se centra en el estudio de sesenta y cuatro figuras de seis líneas que representan distintos avatares de la vida, la sociedad y la naturaleza. Analiza la disposición de estas líneas y su polaridad e incluye textos que intentan explicar las implicaciones de sus relaciones. La unidad gráfica más simple usada en el sistema de complementariedad bipolar del *Yijing* se denomina 爻 *yao*, término que designa las líneas individuales que componen la figura llamada hexagrama.

Las líneas pueden ser *yang yao* (⚊), también denominada *gang yao* (línea firme); o *yin yao* (⚋), también denominada *rou yao* (línea dúctil, flexible). La armonía entre la fuerza del *yang* y la ductilidad del *yin* es lo que permite un proceso transformativo adecuado, tal y como viene expresado en la 5ª Ala de los Comentarios: «Un *yin* y un *yang*: a eso se le denomina *Dao* [Camino]».[40]

Es difícil establecer el origen de las *yao*. Hasta el momento se han propuesto distintas hipótesis, pero ninguna puede considerarse satisfactoria. Algunas apuntan hacia una representación esquemática de los órganos sexuales humanos. Esta teoría, propuesta por Guo Moruo, recurriría a una explicación gráfica de los signos: la línea entera representaría el pene, mientras que la línea partida simbolizaría la vagina. Otras teorías ven en las *yao* una evolución estandarizada de las resquebrajaduras obtenidas durante los rituales pirománticos de adivinación. Una aproximación más sugerente podría interpretarlas como dos señales de luz y sombra: realizando una serie de marcas lineales en el suelo, y clavando una estaca perpendicular al suelo a modo de *gnomon* –*guibian*, un antiguo reloj de sol usado en China–,[41] se puede medir el paso del tiempo observando el crecer y el menguar de la sombra de la estaca sobre las señales. Como la civilización china es una cultura basada esencialmente en la agricultura, no es difícil imaginar la importancia que para los antiguos chinos debía de tener la medición del paso del tiempo. Así, *Kun* simbolizaría

un grado extremo de sombra (la sombra parte completamente las tres líneas), mientras que *Qian* representaría un momento de máxima luz, como el mediodía (la sombra del gnomon no toca ninguna de las líneas). El proceso es gradual, y cada posición permite el cambio de una sola línea cada vez. El ascenso y descenso equilibrado de la sombra indicaría los cambios debidos al movimiento del sol, marcaría el ritmo anual del paso de las estaciones y definiría los solsticios y equinoccios.

Las líneas *yao* expresan la polaridad *yin-yang* en su nivel más elemental, en forma de respuestas bipolares absolutas (sí/no). En el momento en que se hace necesaria más información se usa un sistema tripartito mediante el cual se puede delimitar el mensaje de forma mucho más compleja.

Para ello, en el corpus del *Yijing* se recurre a un sistema de tres niveles denominado 三才 *sancai*, «Tres Poderes». Tal y como se explica en la 6ª Ala: «Como texto, el [*Libro de los*] *Cambios* es algo inmenso y vasto, algo perfectamente completo. Contiene el *Dao* [Camino] del Cielo, el *Dao* de la Humanidad y el *Dao* de la Tierra».[42] Según esta afirmación, el *Dao* del Cielo se expresa mediante luz y oscuridad; el *Dao* de la Humanidad se expresa en el hombre y en la mujer, así como en las virtudes de equidad y benevolencia, y el *Dao* de la Tierra se expresa como flexibilidad o firmeza, como elevación y profundidad. Esta bipolaridad tripartita permite describir gráficamente la polaridad *yin-yang* en tres niveles mediante la superposición de tres *yao*:

Cielo	*yao* superior	*yin / yang*
Humanidad	*yao* medio	*yin / yang*
Tierra	*yao* inferior	*yin / yang*

A esta superposición de tres líneas individuales se la denomina 卦 *gua* (trigrama), y su ordenación fue estable-

cida, de acuerdo a la tradición, por Fu Xi, quien diseñó un libro basado exclusivamente en imágenes, sin ningún texto asociado. Matemáticamente existen solamente ocho combinaciones posibles de líneas enteras –*yang*– o partidas –*yin*–, llamadas genéricamente 八卦 *bagua* (ocho trigramas), y a cada una de ellas se le ha otorgado un nombre y un atributo que intenta describir sus características esenciales, a saber:

Nombre	Significado	Atributo	Símbolo	Parentesco
Qian	*Yang* puro	Cielo 天	☰	Padre
Kun	*Yin* puro	Tierra 地	☷	Madre
Zhen	Temblor	Trueno 雷	☳	Hijo mayor
Kan	Foso	Agua 水	☵	Hijo mediano
Gen	Inmovilización	Montaña 山	☶	Hijo menor
Xun	Adaptación	Viento 風	☴	Hija mayor
Li	Cohesión	Fuego 火	☲	Hija mediana
Dui	Júbilo	Lago 澤	☱	Hija menor

A cada uno de los ocho trigramas se le concedió una naturaleza específica, que puede resumirse del siguiente modo:

☰

QIAN
Yang puro, Principio Activo del Cielo

Qian simboliza el Cielo visto como estructura cambiante, creadora y dinámica. Su acción es regular y ordenada, aunque

carece de objetivo y planificación. Muestra autoridad, soberanía e iniciativa. A veces puede mostrarse propicio; otras, desfavorable, porque no tiene intención de favorecer a los humanos. Su atributo es la constancia, la persistencia y el vigor. Representa una fuerza enorme, imparable, creativa, que no muestra clemencia una vez puesta en marcha. El carácter puede leerse *gan*, «seco»,[43] lo que indica su falta de adornos y su aridez.

KUN
Yin puro, Principio Pasivo de la Tierra

Kun es la madre Tierra, la diosa por excelencia. Se le atribuyen las cualidades de la fecundidad, la aceptación, la comprensión, la tolerancia, el amor y la generosidad, así como las de sostén, fundamento y sustrato. En la versión Mawangdui[44] el carácter que define este trigrama significa «río»; por ello el simbolismo muestra sutiles cualidades acuáticas, y por lo tanto creadoras, si bien en la tradición china el papel de la tierra ha acabado desbancando al del agua. Simboliza la aceptación, la flexibilidad y la no oposición, el fluir a favor de la naturaleza. Es la materia, lo material, la sustancia que da forma a las cosas.

ZHEN
Temblor

Es lo suscitativo, aquello que incita al movimiento, el motor primero que estimula a la acción. Se mueve de forma

poderosa, como un trueno, enérgico, rápido, causando conmoción. Para los chinos, el trueno surgía en primavera de las profundidades de la tierra para dar vida con su energía a los diez mil seres. Provoca terror reverencial, alarma y sorpresa. Representa la motivación, el ímpetu.

KAN

Foso

Kan indica agua en movimiento, fluyendo, capaz de llenar un foso o de correr por el cauce de un río. Es el agua como elemento peligroso, impredecible, una situación en la que hay que ser extremadamente cauto. Puede ser también una trampa, un agujero o un precipicio. Representa los momentos de crisis a partir de los cuales pueden aparecer cambios y transformaciones.

GEN

Inmovilización

Su imagen es la montaña, símbolo de la estabilidad, la firmeza y la inmovilidad. Puede ser un obstáculo o un límite. Representa lo que ocurre cuando se llega a una parada, cuando algo obliga a detener el ritmo. Es una imagen de la quietud, por lo que también se asocia con la meditación.

XUN
Adaptación

Su imagen es el viento, su característica es la sutileza. Es símbolo de la versatilidad, la adaptabilidad y la fluidez, así como de la capacidad de penetrar, de entrar o infiltrarse. En una habitación cerrada, una corriente de aire encontrará el menor agujero por el que circular. Ésta es la fuerza de *Xun*, la capacidad de encontrar nuevas vías no tenidas en cuenta a primera vista, de adaptarse a las configuraciones del terreno y de iniciar una retirada estratégica que no signifique abandono.

LI
Cohesión

Brillante como el Sol y el fuego, es la imagen de la luz que aleja las tinieblas. Es tanto la luz que nos permite ver las cosas mundanas con los ojos como la iluminación espiritual que nos acerca a lo numinoso. Es una energía ascendente, que se separa, como las llamas del fuego, aunque también se adhiere, como hacen las lenguas de fuego, a todo tipo de materia. Quema lo viejo para dar paso a lo nuevo, y representa la inteligencia.

DUI

Júbilo

Su imagen es el lago, la representación serena de la paz y la tranquilidad, del júbilo exento de aspavientos. Es el optimismo, la facultad de disfrutar de la vida y de encontrar motivo de regocijo. Es el don de la comunicación, la facultad de transmitir ideas mediante el lenguaje; es la apertura, la mente abierta y la voluntad de cooperación.

Afirma la tradición que en cierto momento los sabios tuvieron la necesidad de emparejar los trigramas entre sí para que su contenido simbólico aumentara y abarcara tanto lo innato –lo anterior al Cielo– como lo adquirido –lo posterior al Cielo–. De este modo nacieron los 64 hexagramas, gráficos en seis estratos que amplían la idea de polaridad *yin-yang*.[45]

Los ocho trigramas, compuestos cada uno por tres *yao* simples, son la unidad esencial del *Yijing* y la base de los 64 hexagramas distintos formados a partir del emparejamiento de los trigramas entre sí (8^2), llamados a veces 重卦 *chonggua*, «símbolos dobles», para diferenciarlos de los trigramas simples, que tienen la misma denominación en chino. Por ejemplo, 賁 *Bi*, Elegancia , el hexagrama 22, está compuesto por el trigrama 離 *Li*, Cohesión , abajo, y 艮 *Gen*, Inmovilización , arriba. De acuerdo a la tradición del *Libro de los Cambios*, los 64 hexagramas simbolizan los patrones básicos de cambio y transformación del Universo, y a menudo los exponen en forma de dicotomía: ir/venir, antes/después, avanzar/retirarse, etc.

La virtud de cada línea viene indicada por el número nueve (九 *jiu*) cuando la línea es firme (entera/*yang*) o el

seis (六 *liu*) cuando la línea es flexible (partida/*yin*), de modo que cada texto individual se inicia con una leyenda que indica la posición y la virtud, como, por ejemplo, nueve al principio (初九 *chujiu*), seis en segundo lugar (六二 *liu er*), seis en tercer lugar (六三 *liu san*), hasta seis arriba (上六 *shang liu*).

上	*shang*	arriba
五	*wu*	quinto lugar
四	*si*	cuarto lugar
三	*san*	tercer lugar
二	*er*	segundo lugar
初	*chu*	al principio

Tras este código se sitúa el pasaje de la línea hexagramática propiamente dicho, normalmente compuesto por sentencias concisas en las que se describen distintos acontecimientos naturales o sociales, muchas veces en forma de versos de cuatro palabras. Cada hexagrama contiene seis textos diferentes, uno para cada posición de las líneas individuales, designadas por el número seis o nueve, excepto para el primer y segundo hexagramas, que contienen siete textos individuales (todo nueve en el caso del primer hexagrama y todo seis en el caso del segundo).

Muchos de los textos de las líneas contienen fórmulas rituales que sirven como directriz para decidir el rumbo que tomarán los acontecimientos. Estas fórmulas se mantienen invariables a lo largo de todo el *Libro de los Cambios*, y representan consejos sobre las acciones que se deberán emprender, las situaciones que se deberán evitar o el resultado inevitable de eventos concretos; contienen avisos, predicciones o verificaciones estándar.

La construcción de un hexagrama, comenzando desde la línea inferior, es un proceso que puede representar el paso del tiempo, uno de los ejes primordiales en el *Libro*

de los Cambios. De este modo, cuanto más baja se sitúa una línea, más está definiendo un momento alejado en el tiempo pasado, la causa primera de un acontecimiento; cuanto más alta está, más probabilidades existen de que se refiera al futuro, al desenlace final.

Si contemplamos las figuras hexagramáticas como dos trigramas superpuestos, podemos tener acceso a otras muchas dimensiones del texto. La teoría según la cual los hexagramas se leen de acuerdo a sus dos trigramas componentes se denomina «imágenes partidas» (半象 *banxiang*). El trigrama inferior –que recibe también los nombres de trigrama interior o trigrama entrante– suele indicar el pasado en forma de experiencias, de personas (antepasados), y revela aspectos subjetivos de la situación, aunque también puede indicar el momento presente o el propio yo. El trigrama superior –llamado exterior o saliente– suele tener relación con el futuro –para ser más precisos, el paso de presente a futuro– y se centra en los aspectos objetivos del asunto. Por lo tanto, la primera línea del trigrama inferior representa el germen que ha producido una situación concreta, y la sexta línea, la línea superior del trigrama situado arriba, muestra la dirección que tomará dicha situación.

Dado que el cambio siempre está presente en forma de elemento esencial y activo, existen situaciones concretas en que las líneas de una polaridad (*yin* o *yang*) quedarán sometidas a tensión y se transformarán en una línea de polo opuesto. Cada hexagrama, siguiendo esta ley del cambio, contiene en sí la posibilidad de transformarse en cualquiera de los otros hexagramas, de modo que el «futuro» se puede desplegar en 4.096 caminos posibles (64^2), todos diferentes y singulares.

Los 64 hexagramas no son solamente momentos en el tiempo. El mérito del *Libro de los Cambios* es interrelacionar todas las figuras dándoles vida y permitir a cada

una convertirse, cuando las circunstancias lo propician, en cualquiera de las otras 63 gracias al sistema de «líneas móviles»; se crea así un entramado de sucesos increíblemente complejo, comprensible solamente cuando se lo contempla como parte integrante de la dinámica interna de un proceso mayor.

Siguiendo el modelo chino estándar, traducimos esta primera parte del *Libro de los Cambios* siguiendo el orden tradicional establecido por Zheng Xuan (127-200),[46] que establece un entramado entre el texto principal y algunos de los apéndices redactados en épocas posteriores, conocidos como las Diez Alas:

卦名 *GUA MING*: el nombre del hexagrama, que aparece siempre al principio de cada texto individual.

卦詞 *GUA CI*: sentencia sobre el hexagrama, situada justo por detrás del título. Es el texto original del *Libro de los Cambios*, formado por un tipo de afirmación corta, emblemática y con finalidad mántica, correspondiente al estrato más antiguo del texto. Está compuesto por sesenta y cuatro textos cortos que se refieren a las figuras de los hexagramas, y se divide en dos grupos, denominados 經上 *jing shang* –Libro primero, hexagramas 1 a 30– y *jing xia* 經下 –Libro segundo, 31 a 64–. Ambos grupos están situados en primer lugar, justo bajo el título del hexagrama y la exposición de sus trigramas componentes. La primera parte del Canon comienza con el «Principio Activo del Cielo» (*Qian*, hexagrama 1), *yang* puro, y el «Principio Pasivo de la Tierra» (*Kun*, hexagrama 2), *yin* puro, y termina con el Foso duplicado (*Xi Kan*, hexagrama 29), que es *yin* mezclado, y Cohesión (*Li*, hexagrama 30), el *yang* mezclado, siguiendo la disposición del orden trigramático de Fu Xi, en el cual *Qian*, *Kun*, *Kan* y *Li* representan los

cuatro puntos cardinales. Esta primera parte representa el orden natural del mundo, y después de los dos primeros hexagramas –*Qian* y *Kun*– vemos que, tras diez cambios, hallamos dos hexagramas compuestos por los trigramas Cielo y Tierra: Paz (*Tai*, hexagrama 11, Cielo y Tierra en armonía) y Bloqueo (*Pi*, hexagrama 12, en el que Cielo y Tierra invierten sus direcciones).

La segunda parte del Canon maneja conceptos relacionados con el *Dao* de la Humanidad; por eso comienza con la Sensación (*Xian*, hexagrama 31, formado por los trigramas montaña y lago) y la Persistencia (*Heng*, 32, formado por viento y trueno), hexagramas que hablan de la unión entre esposos y del concepto de durabilidad. Diez símbolos después encontramos dos hexagramas compuestos por los mismos trigramas pero dispuestos en posición invertida: Disminución (*Sun*, 41, formado por lago y montaña) y Aumento (*Yi*, 42, formado por trueno y viento). Aquí queda patente la cuidadosa distribución del texto propuesta por los redactores del *Libro de los Cambios*. Dichos textos están estructurados de forma idéntica en todos los casos: el título del hexagrama está compuesto por uno o dos caracteres, que no siempre se relacionan directamente con el contenido general del texto que los acompaña. En estos textos se define la «posición» (位 *wei*) de cada línea individual de las seis que configuran cada hexagrama y su «virtud» (德 *de*). Los comentarios propicios siempre se asocian a una línea situada en su posición correcta, y las sentencias negativas van siempre asociadas a una línea situada en una posición incorrecta. A lo largo de todo el libro puede observarse el hecho de que, cuanto menos favorables son las líneas individuales, más beneficioso es el conjunto total del hexagrama; los comentarios a las líneas hexagramáticas van enlazándose entre sí en un complejo arabesco, y desembocan en el resultado final, que revela un delicado equilibrio entre la buena y la mala fortuna.

彖 *TUAN* (1ª y 2ª Alas): abreviatura de 彖傳 *tuan zhuan*, término que se puede traducir por «dictamen sobre las sentencias». Este apéndice, situado justo debajo de la sentencia sobre el hexagrama, probablemente pertenece a la misma corriente filológica que originó las «imágenes» (Alas 3ª y 4ª), aunque se atribuye al rey Wen. Se divide en dos partes, denominadas *shang* (primera parte) –que cubre los hexagramas 1 a 30– y *xia* (segunda parte) –que comprende los hexagramas 31 al 64–, distribución que sigue la división en dos secciones del Canon. Es un comentario general sobre el título, la estructura y la organización interna de cada hexagrama, y explica con detalle –a veces de modo poético o simbólico, y otras veces de forma analítica– parte del texto de las sentencias o su totalidad, además de repetir palabra por palabra el contenido de dichas sentencias. Emplea un vocabulario convencional, recurriendo puntualmente al concepto de firmeza y flexibilidad (*yin-yang*) o al de los Tres Poderes (*sancai*: Cielo, Humanidad y Tierra), y se apoya en las cualidades de los trigramas recogidas en la 8ª Ala (*Shuo gua*). No se comentan las líneas individuales, y tampoco existe una estructura común en la composición textual: a veces se establecen conclusiones morales, otras simplemente se describen fenómenos meteorológicos o naturales, obviando mencionar los trigramas componentes. Su composición se fecha en un momento anterior al siglo V a.C., y pertenece a una escuela de glosadores.

爻詞 *YAO CI*: comentarios a las líneas hexagramáticas individuales (爻 *yao*) en forma versificada; también se denominan versos (繇 *yao*), y se atribuyen tradicionalmente al duque de Zhou. En esta parte del *Zhouyi* se observa un gran interés por la rima y por los juegos de palabras y retruécanos lingüísticos propiciados por la homofonía o la polisemia de muchos de los caracteres utilizados; también son numerosas las asociaciones de conceptos opuestos que

permiten establecer un sistema de pensamiento estructurado por correspondencias y correlaciones.

象 *XIANG* (3ª y 4ª Alas): la «imagen». También se divide en dos partes, pero no separando los hexagramas en dos grupos, sino añadiendo explicaciones a las dos partes del texto canónico correspondiente a cada uno. Cada hexagrama tiene, por tanto, una *daxiang*, «imagen principal», y seis *xiaoxiang*, «imágenes secundarias» –excepto los hexagramas 1 y 2, que tienen siete imágenes secundarias cada uno–, comúnmente denominadas *xiang* «imágenes». Se trata de dos secciones distintas que parecen proceder de dos escuelas diferentes o que, al menos, utilizan métodos analíticos dispares. Es el texto más sistemático de todas las Alas, y presenta siempre una construcción idéntica en la que se comentan, una a una, todas las líneas individuales de cada hexagrama. La imagen principal comenta el Dictamen estudiando los trigramas componentes de cada hexagrama. También asocia la virtud inherente al hexagrama relacionándolo con el comportamiento del noble –*junzi*–,[47] o con las vidas ejemplares de los «reyes de antaño», ideal de conducta en el *Yijing*. La imagen secundaria, que no presenta ningún tipo de sistematización o estructura definida, es un comentario debido probablemente a la misma escuela de glosadores –o a una próxima intelectualmente– que compuso el dictamen *Tuan*. Proporciona una explicación –en forma de largo poema de 386 estrofas– para cada línea hexagramática (*yao*), citando a menudo fragmentos de los textos de éstas –que incluimos entre comillas en nuestra traducción–, a veces reajustando la estructura gramatical del texto original para permitir una mayor comprensión del mensaje, poniendo énfasis en el aspecto dinámico de los cambios y ofreciendo a renglón seguido una ampliación de su significado en la que se concentra gran parte del sutil sentido del humor del texto, todavía no apreciado lo suficiente por los traductores

occidentales en general. Se debe recordar que a pesar de su posición contigua en el cuerpo del *Libro de los Cambios*, establecida por Zhu Xi en el s. XII, los comentarios a las líneas hexagramáticas y las imágenes están muy alejados temporalmente entre sí.

文言 *WENYAN* (7ª Ala): «Glosa Literaria» o «Palabras sobre las Escrituras». Este apéndice comenta solamente el primer hexagrama, *Qian* (Principio Activo del Cielo, *yang* puro), y el segundo, *Kun* (Principio Pasivo de la Tierra, *yin* puro). Dispuesto en un lugar aparte en las versiones originales, la mayoría de textos posteriores lo han incluido –en aras de la coherencia textual– al final de los primeros hexagramas. No existe ninguna forma de saber si este apéndice formaba parte de un comentario más extenso, actualmente perdido, o si se trata simplemente de una glosa sobre las líneas hexagramáticas individuales. Podría ser la más antigua de las Diez Alas, ya que aparece citada en el *Zuozhuan* (s. IV a.C.), y podría haber sido compuesta por algún grupo de adivinos de la dinastía Zhou, quienes también podrían haber redactado la Octava Ala, el *Shuogua*. Uno de los comentarios al primer hexagrama de esta Ala incluye la interrogación «¿Qué significa esto?», relacionando su estructura retórica con los comentarios confucianos y los *Anales de Primaveras y Otoños*.

Las Alas restantes (5, 6, 8, 9 y 10) se incluyen en los textos chinos como suplementos separados.

Nuestra traducción incluye, además, los comentarios de Wang Bi a las distintas partes del texto, que se van intercalando con los pasajes del *Zhouyi*.

ESTRUCTURA DEL TEXTO CANÓNICO DE LA PARTE *ZHOUYI*

乾	QIAN El Principio Activo	*GUA MING* Nombre del hexagrama
第一卦 乾為天 乾下乾上 乾： 元亨利貞。	HEXAGRAMA 1 *Qian* simboliza el Cielo Arriba: trigrama *Qian* Abajo: trigrama *Qian* **El Principio Activo** Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza.	*GUA CI* Sentencia sobre el hexagrama
彖曰： 大哉乾元，萬物資始。乃統天。雲行雨施。品物流形。 [...]。	**El Dictamen explica** ¡Grande es el Principio Activo original!; da origen a todas las cosas, por lo que es la regla del Cielo. Hace que las nubes se muevan y caiga la lluvia, que todas las cosas y los seres fluyan hacia la forma que les es propicia. [...]	*TUAN* Dictamen 1ª Ala (hexagramas 1 al 30) 2ª Ala (hexagramas 31 al 64)
大象曰。 天行健。 君子以自強不息。	**La Imagen Principal dice** El movimiento del Cielo es poderoso. Del mismo modo, el noble se va fortaleciendo sin descanso.	*DA XIANG* IMAGEN PRINCIPAL 3ª Ala

初九： 潛龍勿用。	**Nueve al principio** Un dragón oculto; no se debe actuar.	*YAO CI* Comentarios a las líneas hexagramáticas individuales
象曰： 潛龍勿用，陽在下也。	**La Imagen dice** «Un dragón oculto; no se debe actuar»: porque el *yang* está en su punto más bajo.	*(XIAO) XIANG* IMAGEN SECUNDARIA 4ª Ala
文言曰: 元者善之長也。亨者嘉之會也。利者義之和也。貞者事之幹也。	**La Glosa Literaria dice** «Fundamentalmente» se refiere a la durabilidad de la bondad. «Propicio» quiere decir encontrar la felicidad. «Favorable» significa que se está en armonía con aquello que es justo. «Firmeza» es ocuparse de los asuntos pendientes. [...]	*WENYANG* GLOSA LITERARIA 7ª Ala

SOBRE LA TRADUCCIÓN

La presente traducción no se basa en una sola edición del *Yijing*. Puesto que las versiones clásicas chinas del *Yijing* actualmente en circulación muestran algunas variantes en cuanto a construcción, caracteres usados, etc., hemos bebido de distintas fuentes con el objetivo de contemplar las posibilidades de interpretación del texto canónico.

Para que la traducción resulte comprensible para los lectores de habla hispana nos hemos visto obligados a utilizar estrategias de modificación del texto que permitan una mayor inteligibilidad. Hemos decidido, por ejemplo, introducir palabras complementarias para acomodar el sentido de la frase

y permitir una lectura más fluida; en algunas ocasiones estas palabras se incorporarán al texto sin marca alguna, mientras que en otras –cuando se trate de palabras sobreentendidas o implícitas– se encerrarán dentro de corchetes. Para respetar la polisemia de muchos caracteres, hemos incluido en forma de notas las posibles variables presentes en distintas ediciones y algunos de los cambios en su significado. Hemos intentado confeccionar una interpretación lo más fiel posible al texto original, respetando las incómodas referencias sexistas, militaristas o discriminadoras que el mismo contiene. Entre realizar una traducción políticamente correcta y ofrecer una versión lo más literal posible de un texto puntal del pensamiento chino, no dudamos en escoger la segunda opción. Para la traducción de los títulos de los hexagramas hemos utilizado tanto sustantivos como verbos. El empleo de verbos para la traducción de todos los títulos permitiría obtener una interpretación dinámica de los mismos y evitar la percepción estática de las figuras a la que podrían inducir los sustantivos; sin embargo, la alternancia entre sustantivo y verbo hace el texto más amable y comprensible a ojos del lector hispanohablante.

Dado que el chino clásico carece de un sistema de puntuación claro, algunas veces hemos mantenido la puntuación moderna elegida por las ediciones chinas contemporáneas más relevantes, pero otras la hemos modificado para poder ajustar el contenido del texto a la sintaxis española.

Presentamos el texto original según la disposición tradicional propuesta por Zhu Xi (1130-1200), junto con el comentario a los sesenta y cuatro hexagramas realizado por Wang Bi (226-249), en el mismo orden en que este filósofo lo introdujo en su obra *Zhouyi Zhu*.

Para permitir una fácil identificación del comentario de Wang Bi, introducimos el texto entre llaves y utilizamos una tipografía distinta a la del texto original.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Las ediciones del *Yijing* que hemos cotejado han sido principalmente las siguientes (si bien hemos recurrido a otras de manera no sistemática):

Adler, Joseph (trad.), *Introduction to the Study of the Classic of Change (I-hsüeh ch'i-meng)*, Nueva York, Global Scholarly Publications, 2002.

Chemla, Karine; Donald Harper y Marc Kalinowski (eds.), *Divination et rationalité en Chine ancienne. (Extrême-Orient/Extrême-Occident: Cahiers de recherches comparatives*, vol. 21), Saint-Denis, Presses Universitaires de Vincennes, 1999.

Dubs, Homer H., *Did Confucius study the «Book of Changes»?*, T'oung-Pao, xxv, 1928.

Galvany, Albert, *El arte de la guerra de Sunzi*, Madrid, Trotta, 2001.

Gardner, Martin, «Mathematical Games: The Combinatorial Basis of the I Ching, the Chinese Book of Divination and Wisdom», en Scientific American 230:1, enero 1974.

Gao Heng, *Zhouyi gujing jinzhu*, Tainan, Zonghe, 1992.

Gu Hanyu changyong zi zidian, Beijing, Shangwu yinshu guan, 1998.

Guo Moruo, *Guo Moruo quanji*, Beijing, Kexue chubanshe, 1983.

Harper, Donald J., *Early Chinese Medical Literature*, Nueva York, Kegan Paul Intl., 1998.

, Harvard-Yenching Institute. *A Concordance to Yi Ching (Zhou Yi yin de 周易引得). Sinological Index Series*, Apéndice nº 10, Beijing: Harvard-Yenching Institute, 1935. Reimpresión Taipei, Chengwen chubanshe, 1966.

Hong Liangji (ed.), *Chunqiu Zuozhuan gu*, Beijing, Zhonghua, 1991.

Jou Tsung Hwa, *The Tao of I Ching: Way to Divination*, Taibei, Tai Chi Foundation, 1984.

Kaltenmark, Max, y Ngo Van Xuyet, «La divination dans la Chine ancienne», en André Caquot and Marcel Lebovici, eds., *La divination*, pp. 333-356, París, Presses Universitaires de France, 1968.

Kong Yingda, *Zhouyi zhengyi*, en *Shisanjing zhushu*, Taibei, Xin Wenfeng, 2001.

Kunst, Richard A. (trad.), *The Original «Yijing». A Text, Phonetic Transcription, Translation and Indexes, with Sample Glosses*, Ann Arbor, University Microfilms International, 1985.

Legge, James (trad.), *I Ching*, Barcelona, Ed. Obelisco, 2004.

—, *The Shoo King or The Book of Historical Documents, with minor text corrections and a Concordance Table*, Hong Kong University Press 1960, 1970.

Li Dingzuo, *Zhouyi jijie*, Taibei, Shangwu, 1996.

Li Huangdi (ed.), Liu Dajun, *Zhou Yi Zhe Zhong*, Chengdu, Bashu chubanshe, 1998.

Li Jingchi, *Zhou Yi tanyuan*, Beijing, Zhonghua shuju, 1978.

Li Xueqin, *Zhouyi jing zhuan suyuan*, Changchun, Changchun chubanshe, 1992.

Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi* 王弼集校釋, Beijing, Zhonghua shuju, 1999 (2 vols.).

Lynn, Richard John, *The Classic of Changes: A New Translation of the I Ching as Interpreted by Wang Bi*, Nueva York, Columbia University Press, 1994.

Marshall, S. J., *The Mandate of Heaven: Hidden History in the I Ching*, Nueva York, Columbia University Press, 2001.

Qin Ying (ed.), *Book of Changes*, Chinese-English Bilingual Series of Chinese Classics. Changsha, Hunan Pub. House, 1995.

Ritsema, Rudolf y Stephen Karcher (trad.), *I-Ching*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 1995.

Rutt, Richard, *Zhouyi: The Book of Changes*, Richmond, Curzon Press, 1996.

Shchutskii, Iulian K., *Researches on the I Ching*, Princeton, Princeton University Press, 1979.

Shaughnessy, Edward, *I Ching: The Classic of Changes*, Nueva York, Ballantine Books, 1998.

Sima Qian, *Shiji*, Beijing, Zhonghua shuju, 1954.

Sung, Z D, *The Text of the Yi King (And its Appendices) Chinese Oracle with English Translation*, Nueva York, Paragon Books, 1969.

Vandermeersch, Léon, «De la tortue à l'achillée», en Jean-Pierre Vernant et al., eds., *Divination et rationalité*, pp. 29-51, París, Le Seuil, 1974.

Waley, Arthur, «The Book of Changes», *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities*, 5, 1933, pp. 121-142.

Wang Bi, *Wang Bi jijiaoshi*, Taibei, Huazheng, 1992.

Wilhelm, Hellmut, *El significado del I Ching*, Barcelona, Paidós Orientalia, 1980.

—, y Richard Wilhelm, *Understanding the I Ching: The Wilhelm Lectures on the Book of Changes*, Princeton, Princeton University Press, 1995.

Wilhelm, Richard, *I Ching, El Libro de las Mutaciones*, Barcelona, Edhasa, 1977.

Xu Shen, *Shuowen Jiezi*, Beijing, Zhonghua shuju, 2000.

Yang Bojun, *Chunqiu Zuozhuan zhu*, Beijing, Zhonghua shuju, 1981.

Zhu Xi, *Zhouyi benyi*, en *Yijing jicheng*, vol. 28, Taibei, Chengwen, 1976.

Zhouyi zhengyi 周易正義, Taipei, Xinwen feng, 2001.

Zhouyi zhezhong 周易折中, 2 vols, Taipei, Chen shanmei chubanshe, 1971.

—, Yixue qimeng, en Siku Quanshu, de Wen Yuange, vol. 38, Taibei, Shangwu, 1983.

NOTAS

1. Por ejemplo, en el *Yiwei qianzaodu*, texto de la dinastía Han (ca. s. I d.C.).

2. En la medicina china, *jing* designa los pasajes de energía vital traducidos como «meridianos».

3. Cf. *Shangshu*, cap. *guming*, texto del siglo III o II a.C. considerado uno de los Cinco Clásicos confucianos, bajo el título de «Clásico de la Historia» (*Shujing*). Cf. *Shangshu tongjian*, ed. Gu Jiegang (Jianzhu chubanshe, Beijing 1982).

4. Cf. 6ª Ala, *Xici*, 2:2.

5. *Hanshu*, cap. *yiwenzhi* (biografías de artesanos y eruditos).

6. *Huainanzi*, cap. *yaoluexun* (definición sumaria).

7. *Zhouli*, cap. *Chun gong*.

8. *Lunyu*, 7:1.

9. Cf. el *Libro de Montes y Mares [Shanhai jing]*, de Ning, Yao y García-Noblejas, G., Madrid, Miraguano, 2000. En el *Libro de los Cambios*, el hexagrama 29 representará un pozo, una sima, y se le asociará tanto la imagen del agua como la del peligro (los cuatro hexagramas «negativos» en la adivinación contienen en su seno el trigrama «agua») y, por el mismo motivo, «*cruzar las grandes aguas*» en el *Yijing* representará enfrentarse a una peligrosa situación límite, pero en la cual no quedará otra alternativa que enfrentarse a ésta.

10. La asociación del color amarillo en el *Yijing* con el imperio, el centro y la tierra se relaciona desde muy antiguo con el *loess*.

11. Cf. Fung, C., *Cunas de la Civilización: China*, Robert E. Murowchick (ed.), Barcelona, Folio, 1995.

12. Término que originalmente designaba de forma específica a las *shamankas* (mujeres chamanes) y las brujas; el término empleado para chamán hombre era 覡 *xi* (cf. *Hou Han Shu*, cap. *Xiang Kai zhuan*). Posiblemente el linaje se transmitiese por línea matrilineal. Las mujeres podían optar a posiciones de poder con la misma facilidad que los hombres, y la poligamia no parece haber estado tan extendida como se podría pensar: en inscripciones de esta época se cita a un solo rey con tres esposas, a dos

reyes con dos esposas y a veintiséis con sólo una.

13. El término aparece en el *Libro de los Cambios* en los hexagramas 16, 42, 50 y 59, y en la 8ª Ala *Shuogua*, 5.

14. Cf. nota 1 del hexagrama 50.

15. La milenrama o aquilea (*shi* 蓍, *achillea millefolium* L.) es una planta de la familia de las Compuestas, muy común en todo el hemisferio norte y apreciada por los adivinos Shang a causa de sus tallos largos y rectos, que pueden alcanzar los sesenta centímetros de longitud. En chino la consulta del oráculo se denomina 筮 *shi*, «plantas (竹) manipuladas por el chamán (巫)».

16. Existe un tratado completo de queloniomancia en los *Registros Históricos* (*Shiji*, 3:128) del escriba Sima Qian (145-86 a.C.).

17. Cf. *Zhuangzi*, 26:6.

18. Cf. nota 2 del hexagrama 18.

19. El nombre templario es el nombre usado por el rey en las ceremonias religiosas, y es el que figurará oficialmente en las listas expuestas en el Templo de los Antepasados tras su muerte.

20. *Shiji*, 3:100.

21. Uno de los editores de los seis volúmenes de *Gushi bian*, «Debates sobre historia antigua» (Beijing Pushe, 1927-36).

22. Sin embargo, la palabra *yi* 易, «cambio», no ha aparecido hasta el día de hoy en los huesos oraculares (sí lo ha hecho significando 錫 o 賜, «dádiva, donación», y también 蜴, «lagarto»). Además, resulta curioso observar que este carácter aparece solamente dos veces en el texto original del *Yijing* y que en ambas ocasiones se refiere a una localización geográfica, y no a su acepción de «cambio».

23. Cf. *Guo Moruo Quanji, Kaogu bian*, vol. 2 (obras completas de G. Moruo, «obras arqueológicas», vol. 2, Kexue chubanshe, Beijing, 1983).

24. Li Xueqin, *Tan Anyang Xiaotun yiwai chutu de youzi jiagu*, en *Wenwu cankao ziliao*, nº 11, pp. 16-17.

25. Li Ling, *Tiaochu Zhouyi kan Zhouyi*. En *Chuantong wenhua yu xiandai wenhua*, nº 6, pp. 22-28.

26. Nos referimos al manuscrito *Wangjiatai* (¿s. III a.C.?), que incluye los nombres de los hexagramas de forma casi idéntica a la versión oficial, así como hechos históricos presentados en el texto y recuentos de pronósticos famosos. Se supone que podría ser un fragmento del *Guicang yi*. Los expertos están reconstruyendo laboriosamente una versión del *Zhouyi* muy dañada, desenterrada en Fuyang (provincia de Anhui), que contiene notas precisas sobre vaticinios junto al texto canónico, y también se especula sobre el descubrimiento de la más antigua versión del *Yijing* hallada hasta el momento, inscrita en bambú y desenterrada en Hubei, conocida como versión *Jingmen*.

27. Cf. Zhang Zhenglang, *Shishi Zhouchu qingtongqi mingwen zhong de Yi gua*, Kaogu xuebao, 4, 1980, pp. 404-15, y Zhang Zhenglang, *Yinxu jiaguwen zhong suo jian de Yi zhong shi gua*, Wenshi, nº 24, 1985, pp. 1-8.

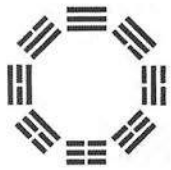
28. Etnia citada en los hexagramas 38, 9 arriba, 63, 9 en 3er lugar, y 64, 9 en 4º lugar.

29. *Shiji*, 4.

30. En la disposición trigramática Anterior al Cielo de Fu Xi (伏羲先天八卦次序 *Fu Xi xian tian bagua cixu*) se muestra un eje estacionario, en el que cada trigrama presenta una polaridad inversa a la del trigrama que tiene delante; es decir, cada línea *yin* de un trigrama se convierte en una línea *yang* en el trigrama opuesto (☰ y ☷; ☲ y ☵, etc.). Los ejes formados por cuatro parejas son Cielo y Tierra; trueno y viento; agua y fuego; montaña y lago. Esta disposición, denominada a veces «de cortesía», representa una visión estática de la realidad. Muestra además, de modo preclaro, la teoría de interrelación entre fuerzas bipolares en nuestro Universo. Los cuatro trigramas situados en los cuatro puntos cardinales son figuras «irreversibles», es decir, al dar la vuelta al trigrama, su figura no cambia, mientras que los cuatro situados en las esquinas sí cambian su estructura cuando se los invierte. El orden clásico es el siguiente:

Qian	*Dui*	*Li*	*Zhen*	*Kun*	*Gen*	*Kan*	*Xun*
乾	兌	离	震	坤	艮	坎	巽
☰	☱	☲	☳	☷	☶	☵	☴
1	2	3	4	8	7	6	5

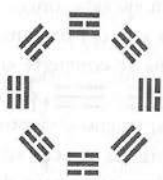
Si se disponen los ocho trigramas alrededor de un círculo en el orden contrario a las agujas del reloj, con el trigrama *Qian* en la parte superior, tenemos la llamada «secuencia de Fu Xi». Girando en sentido contrario a las agujas del reloj, vemos trigramas en los que las líneas *yang* van disminuyendo, hasta alcanzar el trigrama *Kun*, formado exclusivamente por líneas *yin*. A partir de *Kun* encontramos, en orden ascendente, trigramas en los que las líneas *yin* van menguando para dar paso a un aumento equilibrado de líneas *yang*.



En esta ordenación cada trigrama «completa» al opuesto, tanto en cuanto a número ordinal (1 + 8, 2 + 7, 3 + 6, y 4 + 5, el resultado siempre es 9, número de máximo *yang*) como en número de trazos (contando la

línea *yang* como un trazo y la *yin* como dos, veremos que cada pareja está compuesta por 9 trazos). Esta asociación relaciona la secuencia Anterior al Cielo con el aspecto constituyente, fundamental (體 *ti*, lit. «forma, corporalidad, materia»), que tiene el poder intrínseco de corporalizar su energía-aliento (*qi*) para dar origen a todas las cosas. Es decir, es el aspecto creativo todavía no manifiesto, en estado latente, y que contiene en sí la energía necesaria para poner en marcha el mecanismo de la creación.

31. En esta nueva ordenación (文王後天八卦次序 *Wen Wang hou tian bagua cixu*) el aspecto constituyente, creador, ya ha abandonado su posición estática para ponerse en marcha; crea nuevas relaciones y nuevos ejes energéticos, se convierte en la «función» o «aplicación» (用 *yong*) del anterior diagrama, actuando de forma dinámica y organizando y otorgando forma a todos los seres.



Es en el orden del rey Wen donde encontramos la expresión perfecta de la sucesión de las estaciones del año en un orden cronológico adecuado, empezando por la posición del trigrama *Zhen*, que representa la primavera, el crecimiento de las plantas (madera), y siguiendo el recorrido en el sentido de las agujas del reloj, hasta *Gen*, que es la inmovilización, la hibernación de todas las cosas al final del ciclo anual. En esta disposición, los trigramas se encuentran en orden temporal, de acuerdo a la teoría de las Cinco Fases, ajena en principio al *Yijing*, aunque en tiempos posteriores se ha ido vinculando a éste. En este orden, el eje marcado por los cuatro puntos cardinales define la posición de las Cinco Fases, y por analogía permite definir las estaciones del año o el transcurso de un día:

Este = *zhen* = madera = primavera = mañana
Sur = *li* = fuego = verano = mediodía
Oeste = *dui* = metal = otoño = tarde
Norte = *kan* = agua = invierno = noche

Los otros trigramas están dispuestos en diagonal asociados a estos cuatro:

Sudeste = *xun* = madera
Sudoeste = *kun* = tierra
Noroeste = *qian* = metal
Nordeste = *gen* = tierra

32. Cf. la nota 1 del hexagrama 22 y la nota 5 de la 5ª Ala.

33. Estos tres personajes se citan en los hexagramas 35 y 36, que, junto al 55 y el 56, parecen narrar gran parte de la odisea de los fundadores de la dinastía Zhou.

34. 君子 lit. «hijo de príncipe». Cf. nota 8 del hexagrama 1.

35. Los títulos de los hexagramas aparecen en su forma actual, lo que

permite concluir que ya existían ediciones estandarizadas del libro, aunque cabe suponer una evolución lenta y todavía provisional del texto canónico. En este libro también se cita la teoría del *yin* y el *yang*.

36. *Lunyu*, 7:16.

37. *Lunyu*, 13:22. Cf. nuestra traducción del hexagrama 32, 9 en 3er lugar.

38. *Shiji*, 47.

39. Para un estudio conciso, pero excelente, del sistema cosmológico de Shao Yong, cf. Feng Youlan, *Breve historia de la filosofía china*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1989, pp. 345-351.

40. Cf. *Xici*, 1:5.

41. El carácter *gui* (圭) representa tierra amontonada (cf. *Dongjing fu*, de Zhang Heng: «mediante tierra amontonada [*gui*] se puede calcular la sombra [del Sol]»); sobre este montón de tierra se clavaba una estaca (*biao*) que permitía calcular el paso del tiempo, por lo que el carácter que traducimos como «trigrama» (卦 *gua*) significaría originariamente predecir (卜 *bu*) los ritmos diurnos y estacionales mediante el reloj de sol (圭 *gui*).

42. Cf. *Xici*, 2:10.

43. En chino existen bastantes caracteres homógrafos cuyo significado varía dependiendo de la pronunciación, aunque la escritura sea la misma. Así, en el ejemplo del carácter *Qian* (Principio Activo del Cielo), esta pronunciación está prácticamente restringida al contexto del *Yijing*. El mismo carácter pronunciado *gan* significa «seco».

44. En diciembre de 1973, los arqueólogos chinos excavaron la tumba nº 3 de 馬王堆 Mawangdui, cerca de la ciudad de Changsha (Hunan) –en la que se había inhumado a Li Cang, marqués de Dai, enterrado el año 168 a.C.–, y descubrieron un magnífico lote de libros escritos sobre seda que cubrían un amplio espectro de temas (históricos, filosóficos, médicos, militares, astronómicos, etc.), muchos de ellos inéditos hasta el momento. Entre estos textos figura una versión completamente original del *Yijing* compuesta por siete textos en total, de los que solamente dos se corresponden con el texto recibido. Este hallazgo demuestra que el *Libro de los Cambios* ha ido sufriendo una lenta evolución y que ha sido glosado por expertos de distintas corrientes filosóficas.

45. Históricamente sigue abierto el debate sobre si los trigramas precedieron a los hexagramas o si, al contrario, fueron una extrapolación posterior a partir de los segundos. Las hipótesis se decantan hacia esta segunda opción, pero existen voces discordantes que consideran lo contrario.

46. Gracias a las versiones del *Yijing* grabadas en piedra durante la dinastía Han sabemos que el Dictamen, las Imágenes y la Glosa Literaria eran comentarios independientes, situados al margen del texto principal.

El maestro de la escuela *guwen* (textos antiguos), Bi Zhi (ca. 50 a.C.-10 d.C.), fue el primero en proponer una nueva estructuración que incluía las Alas dentro del texto principal. Zheng Xuan (y después de él, Wang Bi) siguió el sistema de Bi Zhi. Otros glosadores, como Zhu Xi, se opusieron intelectualmente a dicho ordenamiento, pero lo aceptaron y lo usaron en sus ediciones.

47. En los textos de las Imágenes se suele oponer el comportamiento moral del *junzi* a la actitud egoísta e interesada del *xiaoren* (lit., «persona pequeña»; por extensión, «vulgar, mezquino»), siguiendo la retórica hallada en los textos confucianos. P. ej., *Lunyu* 4:15, 14:24, etc.

Introducción a la obra de Wang Bi (226-249)

Albert Galvany

PERFIL BIOGRÁFICO

Con el fin de comprender los elementos primordiales de su obra en general y de su interpretación del *Yijing* en particular, resulta conveniente situar primero a Wang Bi en su tiempo. Wang Bi nace en el año 226 d.C., seis años después del colapso definitivo de la dinastía Han, en una época dominada por la confusión y la incertidumbre. La administración imperial central ha dejado de existir como tal y China se encuentra dividida en tres reinos separados; el imperio se ha convertido en objeto de discordia y ambición para los gobernantes y señores de la guerra, y sus tres capitales son ahora el escenario de intrigas imbricadas e incesantes, de incontables golpes de Estado, en una atmósfera de traición y sospecha permanentes. La autoridad política y militar cambia de manos constantemente, las ciudades son invadidas y saqueadas, los hogares destruidos. Se trata, por tanto, de una sociedad en pleno proceso de transformación, que bascula de la jerarquía monolítica propia de los Han hacia un nuevo orden descentralizado que descansa sobre el poder y la influencia de las grandes familias feudales.

El colapso y la ruina del orden político y social de la dinastía Han debieron de resultar particularmente perturbadores para la sensibilidad del joven Wang Bi, que fue testigo de la decadencia del poderoso clan Cao a manos de su rival, la familia Sima. El general Cao Cao (155-220) no sólo fue el artífice del derrocamiento de la dinastía Han, sino que, además, logró hacerse con el mando entre las familias aristocráticas que se repartían el poder, para unirlas y gobernar sobre ellas en buena parte del territorio chino. Dado que la antigua administración estaba en manos de funcionarios defensores del régimen anterior y de la tradición ortodoxa confuciana, el clan de los Cao trató de aportar una solución al problema. Así, junto con la adopción de medidas centralistas y coercitivas inspiradas en la ideología legista y en la vertiente más autoritaria del taoísmo, idearon un nuevo sistema de clasificación de los funcionarios en nueve categorías de acuerdo con sus talentos y cualidades; sin embargo, la atribución de los puestos y la posición en esa escala no se decidían en función de exámenes o pruebas objetivas, sino que dependían enteramente de un dignatario denominado *zhong zheng* 中正, literalmente «justo y recto», procedente de la región del candidato. Aunque en apariencia se trataba de un sistema simple que parecía adaptarse bien a las vicisitudes del momento, en realidad dicho sistema se reveló catastrófico para los fines e intereses del clan Cao. Las familias aristocráticas vieron en la figura del dignatario encargado de decidir los puestos relevantes de la Administración una vía de influencia para recuperar el poder que les había sido arrebatado por el clan Cao. Sima Yi diseñó una política opuesta a la desarrollada por el clan rival: en lugar de inclinarse por medidas reunificadoras y centralistas, garantizó la influencia y el poder de las grandes familias aristocráticas, al tiempo que invocaba el valor del confucionismo ortodoxo. Finalmente, en el año 249, el clan de los Sima logró imponerse definitivamente sobre el clan de

los Cao y ordenó la ejecución de muchos de sus oponentes y adversarios. Si no llega a ser por su muerte prematura, es muy probable que Wang Bi hubiera sido depurado al igual que sus compañeros –entre ellos, He Yan (190-249), eminente intelectual, amigo y protector de Wang Bi–, que no pudieron evitar la persecución ni sortear una muerte violenta a manos de sus adversarios políticos e ideológicos.

A pesar de ello, y paradójicamente, el contexto de crisis que le tocó vivir favoreció y facilitó también el desarrollo de su personalidad y de su pensamiento. Nacido justo después del colapso de la dinastía Han y al comienzo de un extenso período de desunión, Wang Bi creció en un ambiente intelectual sin instituciones sólidamente establecidas, en un mundo sin la autoridad, la rigidez y el rigorismo de las academias que habían caracterizado la vida letrada de la dinastía Han. Dotado de una inteligencia precoz y extraordinaria, algunas fuentes textuales aseguran que era capaz de mantener sofisticadas discusiones eruditas sobre los clásicos a la temprana edad de diez años. Wang Bi contó además con el apoyo de su familia noble, un clan influyente tanto en la esfera política como en la intelectual. El prodigioso talento natural de Wang Bi fue cultivado con esmero por los miembros de su familia; su clan poseía una larga tradición intelectual y disponía además de una inmensa biblioteca con cientos de volúmenes, entre los cuales destacan copias de textos taoístas como el *Laozi* y el *Zhuangzi*, algo muy poco frecuente en la época. Con todo, fue He Yan quien brindó a Wang Bi una ayuda definitiva. Aun siendo mucho mayor que él, así como uno de los funcionarios e intelectuales más admirados del momento, He Yan quedó fascinado por su talento precoz y no dudó en promoverlo y protegerlo. A pesar de que él mismo había publicado ya varios tratados políticos y comentarios a textos clásicos, se cuenta que cuando se hallaba a punto de culminar un comentario sobre el *Laozi*, acudió a ver a Wang Bi, todavía un adolescente, para debatir

con él sobre dicha obra. Para su sorpresa, y de acuerdo con algunas fuentes textuales, la maestría y la profundidad de las proposiciones de Wang Bi no sólo le dejaron boquiabierto, sino que incluso lo convencieron para abandonar su proyecto. En cualquier caso, He Yan desempeñó un papel decisivo en la vida de Wang Bi. Gracias a su influencia, logró que éste obtuviera un puesto de funcionario oficial, y dedicó gran parte de sus esfuerzos a promover los círculos de jóvenes intelectuales que irrumpieron en la escena política y cultural de ese período. En definitiva, más que por sus propias obras, He Yan pasará a la historia como mecenas de esos jóvenes talentos que publicaban sus propios comentarios a una edad en que la generación de intelectuales precedente aún memorizaba los clásicos. Desde su posición de funcionario, y con la protección de He Yan, Wang Bi pudo redactar y concluir, con apenas veintitrés años, tres comentarios cuyo prestigio y autoridad perdurará durante siglos: un suplemento crítico a los comentarios de He Yan sobre las *Analectas* de Confucio; un extenso comentario al *Laozi*, cuya influencia seguirá dominando hasta el presente, con la única interrupción de la dinastía Tang (618-907); y su interpretación del *Yijing*, que se convertirá en el comentario de referencia en la influyente edición de los textos clásicos a cargo de Kong Yingda (574-648).

RUPTURA CON LA TRADICIÓN

Tal y como acabamos de apuntar, esa época de decadencia y desorden propició la emergencia de genios individuales como Wang Bi. En la medida en que todo el edificio ideológico e institucional de la dinastía Han había quedado derruido, su impronta también se fue debilitando en las nuevas generaciones. En el siglo III, los jóvenes intelectuales chinos se encontraron con una libertad en

relación con la herencia impuesta por la dinastía Han que no habían podido soñar sus predecesores. En efecto, parece que durante la dinastía Wei-Jin se produce un cambio radical de las estructuras mentales e intelectuales. Algunos expertos consideran que dicha transición supone el paso de una preocupación cosmológica a una inquietud ontológica, de las especulaciones en torno al funcionamiento del Universo a las reflexiones acerca del origen y la naturaleza del ser. Y es que tras la saturación de los comentarios exegéticos y de las elucubraciones numerológicas características de las últimas etapas de la dinastía Han, los intelectuales de la siguiente dinastía, encarnados en exégetas como Ma Rong (79-166) o Zheng Xuan (127-200), procurarán liberarse del jergón ideológico establecido por las academias, ya sea tratando de buscar una respuesta a problemas nuevos en el interior mismo del confucianismo, o bien situándose al margen de ese esquema, investigando en tradiciones textuales «alternativas», principalmente la taoísta, que hasta entonces habían quedado solapadas y marginadas por la ortodoxia oficial. De ahí que la obra de Wang Bi contenga un breve comentario a las *Analectas* de Confucio y, al mismo tiempo, un importante trabajo hermenéutico sobre el *Laozi*. Lejos de permanecer en la rigidez de la tradición ortodoxa confuciana, Wang Bi integra buena parte de las propuestas de procedencia taoísta en su lectura del *Yijing*, sin por ello renegar del legado intelectual de Confucio.

Tal y como tendremos ocasión de ver más adelante, al interpretar el proceso de mutaciones y de cambios que caracterizan a la realidad en función de un principio de orden común, Wang Bi neutralizará las aportaciones de la escolástica Han y retomará la vocación racional contenida ya en las Diez Alas, cuya redacción se sitúa hacia el final de los Reinos Combatientes, al tiempo que anuncia las líneas hermenéuticas fundamentales del próximo gran renacimiento intelectual del *Yijing*, aquel que llevará a cabo

la ideología neoconfuciana de las dinastías Song (960-1279) y Ming (1368-1644).

UNA NUEVA LECTURA DEL *YIJING*

A pesar de que su propuesta se opone y critica explícitamente gran parte de las aportaciones hermenéuticas de la dinastía Han, éstas no son descartadas por Wang Bi en su totalidad. Los trabajos sobre el *Yijing* precedentes poseen el mérito de subrayar, entre otras cosas, la interdependencia de todos los elementos del universo, la trascendencia de esas relaciones y el valor de la dimensión cósmica del texto. Wang Bi acepta y reconoce ese legado, pero de ningún modo admite la manera oscura y sibilina en que esos autores trazan los vínculos entre las múltiples imágenes hexagramáticas, así como el hecho de que esas conjeturas no tengan en cuenta el sentido fundamental de la obra. Al emprender su lectura y estudio, Wang Bi tiene ante él un *Yijing* segmentado, cuyos elementos se encuentran desintegrados y convertidos en objeto de especulaciones abigarradas y, a menudo, gratuitas, producto más de la imaginación que del discernimiento racional y razonado de las cosas. Ante esta situación de dispersión y fragmentación, Wang Bi tratará de reconducir el flujo tumultuoso de los movimientos y los símbolos hexagramáticos hacia un eje unitario y constante. A partir de su relectura, el *Yijing* ya no será considerado el manual adivinatorio o numerológico que significaba durante la dinastía Han, sino la representación del universo en su totalidad y su unidad.

Wang Bi rechaza la idea de una multiplicidad irreducible que excluiría cualquier vínculo o relación común entre las cosas, y afirma que existe un principio único. En su opinión, los seres no pueden existir por sí mismos, como tampoco lo que existe (*you* 有) puede existir por sí mismo. Se requiere

un fundamento, un principio originario, un patrón básico. Este principio recibe el nombre de *wu* 無 (ausencia, no-ser) en el comentario que Wang Bi dedica al *Laozi* y *li* 理 (razón interna) en su trabajo exegético del *Yijing*. Mientras que el término *wu* designa ante todo una noción de naturaleza ontológica, el término *li* indica, por el contrario, un principio heurístico: representa «aquello por lo cual» o «aquello gracias a lo cual» (*suoyi* 所以, *suoyi ran* 所以然) cada ser es lo que es y se comporta de acuerdo con su naturaleza. La razón interna de las cosas (*li*) desempeña un papel fundamental en el comentario de Wang Bi al *Yijing* en tanto que principio de inteligibilidad de las mutaciones, pues, en opinión de Wang Bi, existe una estructura subyacente, es decir, una forma de orden en el seno mismo de la infinita particularidad o incluso del desorden. De ahí que en la primera sección de sus «Observaciones generales» sostenga: «No existe nada que sea aberrante». El propio desorden puede ser reducido a una forma de orden. A pesar de que los fenómenos son múltiples, diversos y están en flujo permanente, Wang Bi considera que comparten un mismo origen (*zong* 宗, *yuan* 原) y que se encuentran regulados por un patrón común (*li*).

A los ojos de Wang Bi, el *Yijing* se presenta como el ensayo más audaz a la hora de afrontar la realidad en su totalidad: el cambio no debe ser pensado en sí y por sí mismo, sino que, antes bien, debe ser aprehendido por el hombre sabio. Se trata, en efecto, de alcanzar los medios que permitan captar lo real tal y como se presenta, es decir, en constante mutación; tratar de anticiparse al cambio con el fin de poder adaptarse a él convenientemente.

UN MANUAL PARA LA ACCIÓN

En su lectura del *Yijing*, Wang Bi considera que conociendo la situación temporal y la posición en las que algo

se sitúa en el gran orden universal, es posible comprender la razón de sus cambios y extraer conclusiones acerca de su devenir. Así, en la primera sección de sus «Observaciones generales», Wang Bi trata de demostrar que todo cambio individual tiene lugar en el interior de cierto esquema general: la situación temporal (*shi* 時) en la cual adviene. Cada hexagrama representa, por tanto, la metáfora de una situación que evoluciona y se transforma (*bian* 變) de acuerdo con ciertas reglas a lo largo de las seis líneas hexagramáticas, cada una de las cuales representa a su vez una posición (*wei* 位). Momento y posición son las dos coordenadas en función de las cuales es posible dar cuenta del desorden y de la particularidad irreducible de lo concreto. Los seres y las cosas son múltiples y están en constante mutación, pero, en el seno mismo de esa multiplicidad, es posible hallar un principio de orden, una estructura. Gracias a la lectura de los 64 hexagramas del *Yijing*, es posible dilucidar nuestra situación actual (*shi* 時) y nuestra posición en esa coyuntura (*wei* 位), así como las posibilidades de entrar en resonancia, de responder (*ying* 應) a esa situación concreta.

De acuerdo con la lectura propuesta por Wang Bi, las 64 figuras hexagramáticas que componen el cuerpo del *Yijing* suponen también otras tantas situaciones paradigmáticas diferentes. Entre esos hexagramas, los hay favorables y desfavorables; algunos de ellos exigen una respuesta inmediata en el campo de la acción, mientras que otros requieren mostrarse pasivo e, incluso, elusivo. La naturaleza de cada hexagrama se revela en su apelativo, pero el potencial para el cambio se sitúa en el juego que se produce en el interior de la figura entre sus seis líneas hexagramáticas. Es en esa dimensión interna donde Wang Bi halla el ámbito en el que se decide la ocasión para la acción, para la maniobra. La interpretación de Wang Bi se enfrenta a una tradición exegética de vocación estrictamente adivinatoria que clasificaba los hexagramas en fastos o nefastos en función del

sentido global conferido por el texto. En oposición a esa lectura, Wang Bi contempla no sólo el augurio general que el texto otorga a cada hexagrama, sino también el juego de fuerzas que se establece entre las seis líneas que configuran la imagen. Así, por ejemplo, mientras que la tradición considera que el hexagrama 7, *Shi*, Ejército, contiene en general un augurio afortunado (el texto del *Yijing* que acompaña a las líneas hexagramáticas segunda, cuarta, quinta y sexta menciona las expresiones «afortunado» o «no habrá desgracia»), Wang Bi concentra su comentario en los peligros asociados a este hexagrama. Y, a la inversa, debido precisamente a que el factor humano es a menudo decisivo en el desarrollo de los acontecimientos, Wang Bi no considera que el nefasto hexagrama 41, *Sun*, Disminución, sea tan temible. Al analizar la imagen del hexagrama y las sentencias correspondientes a las líneas hexagramáticas, *Sun* parece indicar una sustitución de lo que es justo y apropiado por algo injusto e indecoroso. Sin embargo, y de acuerdo con sus comentarios, Wang Bi considera que incluso en una coyuntura dominada por dicho hexagrama aún existe un margen para la acción positiva, para el optimismo.

Si los seres humanos nos vemos a menudo forzados a hallar un equilibrio óptimo entre las exigencias del marco coyuntural que nos rodea y nuestras propias necesidades o anhelos, en opinión de Wang Bi, el propósito principal para leer y estudiar el *Yijing* no es otro que abrir el horizonte de la acción humana de modo que uno pueda adaptarse a los cambios adecuadamente. La lectura del *Yijing* proporciona la ocasión de desarrollar un esquema mental de la situación circundante que define tanto las oportunidades como las limitaciones asociadas a un momento dado. Metáfora de la totalidad mudable, los 64 hexagramas del *Yijing* delimitan campos de acción arquetípicos, mientras que las líneas hexagramáticas encarnan a seis participantes en esos campos de acción; representan una red compleja de relaciones

que dominan las maniobras e interacciones entre esos seis participantes y su cambiante contexto. Así, al anticiparse en el tiempo y al adecuarse perfectamente a la lógica de los acontecimientos, el hombre sabio que conoce los entresijos del *Yijing* es capaz de desplegar una acción sin desgaste, sin rigidez, que se transforma y se adapta al ritmo de los acontecimientos y que, al ajustarse a los patrones de la razón interna que vertebra todas las cosas, obtiene en consecuencia el máximo de eficacia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balász, Étienne, «La crise sociale et la philosophie politique à la fin des Han», *T'oung Pao* XXXIX, 1949, pp. 83-131.

Chan, Alan K., *Two Visions of the Way: A Study of Wang Pi and Ho-shang Kung Commentaries on the Lao Tzu*, Albany, State University of New York Press, 1991.

Cheng, Anne, «Yi: Mutation ou changement? Quelques réflexions sur le commentaire de Wang Bi (226-249) au Livre des Mutations», en V. Alleton & A. Volkov (eds.), *Notions et perceptions du changement en Chine*, París, Mémoires de l'Institut des Hautes Études Chinoises, 1994, pp. 13-20.

Gao Huaimin 高壞民, *Liang Han Yixue shi* 兩漢易學史, Taipei, Shangwu yinshuguan, 1970.

Guo Lihua 郭梨華, *Wang Bi zhi ziran yu mingjiao* 王弼之自然與名教, Taipei, Wenjin chubanshe, 1995.

Lin Lizhen 林麗真, *Wang Bi jiqi yixue* 王弼及其易學, Taipei, Guoli Taiwan Daxue, 1977.

Marchal, Kai, «Machtkämpfe und Tyrannenmord: Zur Theorie des Souveräns in Wang Bis (226-249) *Yijing*-Exegese», *Asiatische Studien*, LVII. 4, 2003, pp. 849-880.

Shaughnessy, Edward L., «Commentary, Philosophy and Translation: Reading Wang Bi's Commentary to the Yi jing in a New Way», *Early China* 22, 1997, pp. 221-245.

Smith, Richard J., *Fortune-tellers and Philosophers: Divination in Traditional Chinese Society*, Boulder: Westview Press, 1991.

Tang Yongtong 湯用彤, «Wang Bi's New Interpretation of the I Ching and Lunyu», *Harvard Journal of Asiatic Studies* 10, 1947, pp. 124-161.

Tze-Ki Hon, «Human Agency and Change: A Reading of Wang Bi's

Yijing Commentary», *Journal of Chinese Philosophy*, 30.2, 2003, pp. 223-242.

—,«Being and Non-Being: A Comparison of the Yijing Commentaries of Wang Bi, Kong Yingda, Hu Yuan and Zhang Zai», *Excursions in Sinology*, 2002, pp. 195–231.

Vandermeersch, Léon, «Le rationalisme divinatoire», en *Études sinologiques*, Presses Universitaires de France, París, 1994, pp. 159-190.

Van Zoeren, Steven, *Poetry and Personality: Reading, Exegesis and Hermeneutics in Traditional China*, Stanford, Stanford University Press, 1991.

Wagner, Rudolf G., *The Craft of a Chinese Comentator: Wang Bi on the Laozi*, Albany, State University of New York Press, 2000.

—, *Language, Ontology and Political Philosophy in China*, Albany, State University of New York Press, 2003.

Wang Xiaoyi 王曉毅, *Wang Bi pingzhuan* 王弼評傳, Nanjing, Nanjing daxue chubanshe, 1996.

Wilhelm, Helmut & Wilhelm, Richard, *Understanding the I Ching: The Wilhelm Lectures on the Book of Changes*, Princeton, Princeton University Press, 1995.

Yu Bowen 喻博文, «Wang Bi Yixue de fangfalun sixiang» 王弼易學的方法論思想, *Zhongguo zhexueshi yanjiu* 中國哲學史研究 3, 1987, pp. 59-61.

周易略例

Observaciones generales sobre el *Libro de los Cambios*

Wang Bi

I
ILUSTRACIÓN DE LOS DICTÁMENES

¿En qué consisten los Dictámenes? Discurren acerca del cuerpo constitutivo de un hexagrama e ilustran el principio rector del que éste procede.[1]

La multitud no puede gobernar a la multitud; aquello que gobierna a la multitud es lo más solitario.[2] Lo activo no es capaz de controlar lo activo; aquello que controla la actividad de todo lo que está bajo el cielo por medio de la rectitud es la unidad constante.[3] Por tanto, la obtención y la pervivencia de la multitud dependen necesariamente de la unidad; la obtención y el despliegue de la actividad en modo alguno pueden tener su fuente en la dualidad.

No existe nada que sea aberrante, pues necesariamente todas las cosas obedecen a su razón interna.[4] Para su control hay un ancestro;[5] para su integración hay un motivo primordial. Así, [las cosas] son complejas pero no caóticas; múltiples, mas no confusas. En consecuencia, aunque las seis líneas hexagramáticas se entremezclan, es posible seleccionar una de ellas para discernir [el evento].[6] Del mismo modo, aunque las líneas firmes y las flexibles se siguen las unas a las otras, es posible establecer quién domina

con el propósito de determinar [el evento]. Por esta razón, si no se tienen en cuenta las líneas hexagramáticas centrales, no habrá nadie que pueda calcular la virtud de las cosas o discriminar entre lo que es así y no es así.[7] En consecuencia, al examinar las cosas desde la totalidad, aunque éstas sean múltiples se pueden gobernar aprehendiendo la unidad y, aunque sus significados sean extensos, al contemplarlas desde lo fundamental pueden quedar recogidas bajo un único nombre. Por lo tanto, si se utiliza una esfera armilar[8] para observar los grandes desplazamientos [celestes], los movimientos del Cielo y la Tierra ya no logran asombrarnos; si se toma como referencia un punto central para observar lo que proviene del horizonte, todo aquello que converge[9] desde las seis direcciones ya no podrá abrumarnos. Así, al seleccionar el nombre de un hexagrama, su sentido posee un principio rector; y al contemplar los discursos del Dictamen, ya habremos alcanzado a comprender la mitad de las ideas. Aunque pasado y presente difieren, y las tropas y los territorios son distintos, si se acierta a completar el uso [de los Dictámenes], ya nada quedará fuera de nuestro alcance. Aunque las maneras y graduaciones de las cosas existen en una variedad sin fin, hay un principio rector que las regula a todas. De todas las cosas que podemos estimar en los Dictámenes, ésta es la más significativa.

Lo que es escaso es lo que la multitud tiene en alta estima; la unidad es el ancestro de la multitud. Si un hexagrama contiene cinco líneas *yang* y una línea *yin*, la línea *yin* será la que domine; si contiene cinco líneas *yin* y una línea *yang*, la línea *yang* será la que domine. Lo que viene tras el *yin* es el *yang*; y lo que viene tras el *yang* es el *yin*. Si sólo hay una línea *yang* por cinco líneas *yin*, ¿cómo es que a pesar de esa disparidad éstas se someten? Y si sólo hay una línea *yin* por cinco líneas *yang*, ¿cómo es que a pesar de esa disparidad éstas le siguen? Si la línea *yin*, siendo humilde y única, es la que domina, ello se debe precisamente a que ocupa el menor

número de posiciones. Y hay algunos hexagramas en los que se pueden descartar las líneas y tomar en su lugar sus dos trigramas, pues el cuerpo constitutivo del hexagrama no depende de sus líneas.[10] [Los fenómenos] son complejos, pero su desorden no inquieta; se transforman, pero su confusión no preocupa. Unirlos preservando su significado y manejar su inmensa multiplicidad; en esto consisten los Dictámenes. Si no somos confundidos por el caos ni alterados por las transformaciones es gracias a que somos capaces de aprehender [los Dictámenes], lo más profundo que hay bajo el cielo. Si observamos los Dictámenes de este modo, podremos percibir el significado.

II

ILUSTRACIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE LAS LÍNEAS HEXAGRAMÁTICAS Y LA TRANSFORMACIÓN[11]

¿De qué tratan las líneas hexagramáticas? Tratan sobre la transformación. ¿Qué es la transformación? Es aquello que surge de la interacción entre la tendencia innata de las cosas y los estímulos externos.[12] Las acciones generadas por medio de dicha interacción no se pueden comprender mediante los números.[13] La concentración y la dispersión, la contracción y la expansión, responden a los respectivos cuerpos constitutivos. La forma agitada pretende la calma, y la materia dúctil anhela la solidez. En estos casos, el cuerpo constitutivo se opone a su tendencia innata y la materia contradice su inclinación. Ni el cálculo más meticuloso es capaz de determinar el cómputo numérico [de las transformaciones], ni el más inteligente de los sabios es capaz de concertarlas, ni las leyes y las reglas pueden dar cuenta de ellas, ni las mediciones pueden calibrarlas. ¿La realización [de esas transformaciones] depende acaso de algo grande? Aquel que guía a los tres ejércitos[14] quizá se amedrente ante las ceremonias rituales ejecutadas en

afortunado también puede invertirse y convertirse en nefasto. Así, los hexagramas se emparejan con sus opuestos y las líneas hexagramáticas cambian totalmente de acuerdo a ello. Por esta razón, no hay un método constante en su uso, como en los negocios no se dispone de reglas permanentes; el movimiento y la quietud, la contracción y la expansión, dependen de las transformaciones. Por tanto, una vez que se obtiene el nombre del hexagrama, su naturaleza afortunada o nefasta depende de la categoría a la que pertenezca; una vez que se percibe el momento del tiempo [en el que está inscrito], el movimiento o la quietud responden a su utilidad. Se escruta el nombre [del hexagrama] para observar si es afortunado o nefasto, y se tiene en cuenta el momento del tiempo para observar si es preciso moverse o permanecer quieto. De todo ello se deduce el cuerpo unitario de las transformaciones.

La resonancia procura la imagen de las cosas con idéntico propósito; la posición procura la imagen de la configuración espacial de las líneas hexagramáticas. Las acciones de recibir y de cabalgar proporcionan la imagen de lo inadecuado y lo adecuado; lo lejano y lo cercano proporcionan la imagen de lo difícil y lo fácil. Lo interno y lo externo[27] procuran la imagen de avanzar y detenerse; y la primera línea y la línea superior procuran la imagen del inicio y del final. Por esta razón, [aunque una línea] esté lejos, puede ponerse en marcha si obtiene resonancia [con otras líneas]; aunque [una línea indique] dificultades, puede ocupar una posición correcta si se mueve en el momento apropiado. Es frágil, pero no teme al adversario porque ha obtenido una posición firme; está inquieta, pero no teme el desorden porque ha obtenido protección. Si aun siendo frágil no hay inquietud a la hora de hacer juicios es porque se ha obtenido el control. Una línea que estando atrás osa ponerse en cabeza lo hace al resonar con la línea inicial. Una línea que aguanta tranquilamente y en solitario mientras otras se pelean anuncia el final. Así

pues, la observación de los movimientos del cambio se debe a la resonancia entre las líneas; el examen de lo peligroso y de lo seguro reside en las posiciones de las líneas. Que el cambio actúe congruente o incongruentemente depende del modo en que las líneas reciben o cabalgan sobre cada una de ellas; la clarificación de si uno debe partir o quedarse depende de los trigramas externos o internos.

Lejanía y cercanía, comienzo y final, dependen del sentido de la oportunidad. En caso de riesgo, toma partido por la lejanía; en caso favorable, concede valor a la cercanía. En los hexagramas *Bi* [hexagrama 8] y *Fu* [hexagrama 24], la excelencia se sitúa al principio; en los hexagramas *Qian* [hexagrama 1] y *Da Zhuang* [hexagrama 34], lo malo se sitúa en la cabeza. El hexagrama *Ming Yi* [hexagrama 36] se inclina por la oscuridad; el hexagrama *Feng* [hexagrama 55] se refiere al resplandor, su grandeza. Lo afortunado y lo nefasto poseen sus momentos y no pueden ser transgredidos; el movimiento y el reposo tienen sus ocasiones y no pueden excederse. Aun así, incumplir la prohibición del momento no representa una falta grave; y perder la ocasión no constituye un exceso demasiado importante. Se puede dominar el mundo entero y hasta exterminar a los príncipes sin ponerse en peligro; y también puede uno enfadarse y portarse mal con esposa e hijos sin que ello resulte sencillo.[28] Así, una vez que se han regulado exactamente los momentos que indican nobleza o humildad, ya no se pueden transgredir las posiciones; una vez que se han producido los momentos de ansiedad y de arrepentimiento, ni tan siquiera el asunto más nimio puede ya ser despreciado. Si se observan las líneas hexagramáticas y se pondera su transformación, se da cuenta así de todas las transformaciones.

IV
ILUSTRACIÓN DE LAS IMÁGENES

Las imágenes brotan de las ideas. Las palabras ilustran las imágenes. Para dar cuenta de las ideas, nada mejor que las imágenes; para dar cuenta de las imágenes, nada mejor que las palabras. Las palabras nacen de las imágenes y, por tanto, se meditan las palabras para observar las imágenes; las imágenes nacen de las ideas y, por tanto, se meditan las imágenes para observar las ideas. Por medio de las ideas se da cuenta de las imágenes, y éstas se hacen explícitas en las palabras. En consecuencia, como las palabras son aquello mediante lo cual se ilustran las imágenes, una vez que se ha obtenido la imagen, se olvidan las palabras; y, como las imágenes son aquello de lo cual dependen las ideas, una vez que se han obtenido las ideas, se olvidan las imágenes. De la misma manera, «la trampa sirve para cazar conejos, pero una vez cazado el conejo, se olvida la trampa; la nasa sirve para pescar peces, pero una vez atrapado el pez, se olvida la nasa».[29] Siendo esto así, las palabras son la trampa para las imágenes, y éstas, la nasa para las ideas. Por tanto, quien se mantenga preso de las palabras no podrá obtener las imágenes y quien se mantenga prisionero de las imágenes no podrá obtener las ideas. Las imágenes nacen de las ideas, pero si uno se mantiene fijado en las imágenes mismas, en realidad aquello en lo que está fijado no serán las imágenes tal y como las entendemos aquí. Las palabras nacen de las imágenes, pero si uno se mantiene preso por las palabras, en realidad aquello en lo que se fija no serán las palabras tal y como las entendemos aquí. Si esto es así, quien se olvide de las imágenes obtendrá las ideas y quien se olvide de las palabras obtendrá las imágenes. Obtener las ideas dependerá de olvidar las imágenes y obtener las imágenes dependerá de olvidar las palabras. Así, aunque las imágenes se establecen para dar cuenta de las ideas, las imágenes pueden olvi-

darse. Y aunque se aumente el número de trazos para dar cuenta de la tendencia innata de las cosas, los trazos pueden olvidarse.

Por esta razón, lo que guarda analogía con una idea puede servirle de imagen, y los significados que encajan con una idea definen su naturaleza. Pero si el significado se halla en la idea de la fortaleza, ¿por qué tiene que representarse necesariamente mediante el caballo?[30] Si la analogía reside en la idea de obediencia, ¿por qué tiene que representarse necesariamente mediante el buey? Si las líneas se conforman a la idea de obediencia, ¿por qué tiene que representarse necesariamente el hexagrama *Kun* mediante un buey? Y si el sentido corresponde a la idea de fortaleza, ¿por qué tiene que representarse necesariamente el hexagrama *Qian* mediante un caballo? Y en el caso de que se determine el caballo para *Qian* y se consulte el texto interrogando los hexagramas, se obtiene un caballo, pero no el hexagrama *Qian*. De ese modo, se propagan esas espurias interpretaciones hasta el punto de que resulta difícil contarlas.

Como el sistema de «la superposición de los trigramas» no era suficiente, se llegó al sistema de las «transformaciones de los trigramas»;[31] pero como esas «transformaciones» tampoco eran suficientes, se recurrió a la teoría de los cinco elementos.[32] Desde el momento en que se pierde la fuente original de esas imágenes, se incrementan el ingenio y la astucia, pero ya no es posible obtener su sentido.[33] Aunque a veces se acierte, de ningún modo se alcanza el sentido verdadero. Ello se debe a que al concentrarse en las imágenes, uno olvida las ideas. Si en lugar de ello uno olvidara las imágenes y se concentrara en las ideas que representan, el sentido volvería a ser evidente.

V
DISCUSIÓN EN TORNO A LAS POSICIONES
PRIMERA PARTE

El comentario sobre las Imágenes no contiene ninguna afirmación a propósito de la pérdida u obtención de posición de una primera línea o de una última línea. Del mismo modo, los «Comentarios sobre las sentencias anexas» sólo tratan el modo en que las líneas hexagramáticas tercera y quinta, segunda y cuarta, «comparten el mismo tipo de cualidad, pero ocupan posiciones diferentes», y no dicen nada de las líneas primera y última. ¿Por qué? El comentario sobre las Palabras para el hexagrama *Qian*, última línea *yang*, dice: «se puede ser noble y carecer de posición» y [el comentario sobre las Imágenes] del hexagrama *Xu*, última línea *yin*, dice: «Aunque aquí no se permanezca en una posición correcta». Si se considera la última línea como posición *yin*, entonces no se puede afirmar que la última línea del hexagrama *Xu* «no permanezca en una posición correcta». Si se considera la última línea como posición *yang*, entonces no se puede afirmar que la última línea del hexagrama *Qian* «puede ser noble y carecer de posición». Tanto si esa posición es ocupada por una línea *yin* o *yang*, en ambos casos se dice que no tienen una posición adecuada. Sin embargo, no se dice de las primeras líneas ni que «permanecen en posición» ni que «carecen de posición». Por tanto, las primeras y las últimas líneas, que significan respectivamente el comienzo y la culminación de un evento, no tienen una posición *yin* o una posición *yang* determinada. Así, cuando se dice que la última línea del hexagrama *Qian* se refiere a lo «oculto» y cuando se pasa a la quinta línea se dice que «carece de posición», en realidad ello no significa que una línea situada en una posición adecuada pueda definirse como «oculta» o que de una última línea situada en una posición adecuada pueda decirse que «carece de posición». Si se consideran

sucesivamente los hexagramas, se comprueba que todos son similares en esto. Resulta evidente, pues, que no hay posiciones *yin* o *yang* determinadas para los lugares primero y último.

En cuanto a las posiciones, son los lugares que gradúan lo noble y lo modesto y establecen el orden de las capacidades y las funciones. Las líneas hexagramáticas son aquello que garantiza el mantenimiento de las posiciones y los rangos y aquello que responde al orden de lo noble y lo modesto.[34] Hay posiciones honorables y humildes; hay líneas *yin* y *yang*. Las honorables son las ocupadas por las líneas *yang*; las humildes, aquellas ocupadas por las líneas *yin*. Por tanto, se considera que las posiciones honorables son posiciones *yang* y que las posiciones humildes son posiciones *yin*. Si, al tratar de las posiciones y los rangos, se excluyen las líneas primera y última, las líneas tercera y quinta ocupan las posiciones superiores de sus respectivos trigramas, por lo que ¿cómo no habría de definirlas como posiciones *yang*? Del mismo modo que las líneas segunda y cuarta ocupan las posiciones inferiores de sus respectivos trigramas, ¿cómo no se podría definirlas como posiciones *yin*? La primera y la última línea son el comienzo y el final de un cuerpo hexagramático, el antes y el después de un asunto. Por tanto, como ninguna de estas posiciones posee un rango constante y ningún asunto posee tampoco una razón constante, no es posible considerarlas como determinaciones *yin* o *yang*. Mientras que las posiciones honorables y humildes poseen un orden fijo, el comienzo y el fin carecen de un principio rector constante. Por esta razón, los «Comentarios sobre las sentencias anexas» sólo hablan del funcionamiento y los valores de las cuatro posiciones [líneas segunda, tercera, cuarta y quinta] de un hexagrama y no dicen nada acerca de las posiciones respectivas de las líneas primera y última. Pero, del mismo modo que ningún asunto carece de comienzo y fin, tampoco ningún hexagrama puede

carecer de las seis líneas. Aunque las líneas primera y última estén desprovistas de posiciones fundamentales *yin* o *yang*, son desde luego el espacio del comienzo y del fin. Al tratar y discutir estas cuestiones, denominamos «posición» al espacio ocupado por cada una de las líneas hexagramáticas. Los hexagramas se completan mediante las seis líneas, por lo que resulta imposible no sostener que «a su debido tiempo se configuran las posiciones de las seis líneas».[35]

VI
OBSERVACIONES GENERALES
SEGUNDA PARTE

En términos generales, cada una de las cuatro virtudes características de los cuerpos constitutivos de los hexagramas prevalece sobre el resto sucesivamente. Se trata, en consecuencia, de «lo fundamental, lo propicio, lo favorable y lo firme».[36] El hexagrama que contiene la firmeza en primer lugar será propicio más tarde, y la causa de ello reside en la firmeza.

En general, las líneas *yin* y *yang* se siguen unas a otras. Si son contiguas pero no receptivas, ello es debido a que cada una mantiene su propia tendencia. Por esta razón, cuando dos líneas *yin* y *yang* son contiguas pero no entran en resonancia, ello es debido a que, si bien son contiguas entre sí, no acaban de ser receptivas. Sin embargo, en el caso de que ambas entren en resonancia, por muy alejadas que estén entre sí, habrá receptividad.

Así, hay momentos fáciles y difíciles del mismo modo en que también hay hexagramas crecientes o decrecientes. Al cooperar mutuamente, las líneas se aproximan; y, al evitarse mutuamente, las líneas se apartan. Desde luego, hay casos en los que se contradice esta regla general, pero si se examinan tales casos a la luz del momento concreto en el que se insertan, es posible conocer su significado.

Los Dictámenes discurren sobre el cuerpo constitutivo de un hexagrama y las Imágenes disciernen el significado de cada línea hexagramática. Así, la tercera línea del hexagrama *Lu* [hexagrama 10], de naturaleza *yin*, constituye el principio rector del trigrama *Dui*, que a su vez entra en resonancia con el trigrama *Qian*, de suerte que la formación del cuerpo constitutivo de dicho hexagrama depende de esa línea. Por tanto, el Dictamen de ese hexagrama explica que, gracias a esa resonancia, aunque hay peligro se prevalece. Por su parte, la Imagen trata del significado de cada una de las seis líneas hexagramáticas y explica el modo en que opera lo afortunado o lo nefasto. Dejando de lado la tercera línea, que es el elemento conformador del cuerpo constitutivo del hexagrama, indica únicamente la virtud característica de esa línea particular. Por lo tanto, [la Imagen de esa línea] explica que aunque hay peligro, no se obtiene nada propicio; antes bien, uno será atacado [por el tigre]. En el caso del hexagrama *Song* [hexagrama 6], la segunda línea, de naturaleza *yang*, posee también el mismo significado.

En términos generales, los Dictámenes discurren sobre el cuerpo constitutivo de un hexagrama y, a su vez, el cuerpo constitutivo de un hexagrama depende necesariamente de una línea que ejerce la función de principio rector. Dicha línea indica la esencia del hexagrama y explica también su significado. El hexagrama *Da You* [hexagrama 14] pertenece a esta categoría. Cuando el hexagrama, en tanto que cuerpo constitutivo, no depende de una sola línea, entonces el conjunto se explica a partir de la ilustración del significado de los dos trigramas que lo componen. El hexagrama *Feng* [hexagrama 55] pertenece a esta categoría.

En términos generales, cuando se dice: «no hay desgracia», en realidad existe [potencialmente] la desgracia, pero si uno es capaz de seguir el *Dao*, entonces sí que se logra que no haya desgracia. Cuando se dice: «fortuna, no hay desgracia», en realidad existe [potencialmente] la desgracia,

carecer de las seis líneas. Aunque las líneas primera y última estén desprovistas de posiciones fundamentales *yin* o *yang*, son desde luego el espacio del comienzo y del fin. Al tratar y discutir estas cuestiones, denominamos «posición» al espacio ocupado por cada una de las líneas hexagramáticas. Los hexagramas se completan mediante las seis líneas, por lo que resulta imposible no sostener que «a su debido tiempo se configuran las posiciones de las seis líneas».[35]

VI
OBSERVACIONES GENERALES
SEGUNDA PARTE

En términos generales, cada una de las cuatro virtudes características de los cuerpos constitutivos de los hexagramas prevalece sobre el resto sucesivamente. Se trata, en consecuencia, de «lo fundamental, lo propicio, lo favorable y lo firme».[36] El hexagrama que contiene la firmeza en primer lugar será propicio más tarde, y la causa de ello reside en la firmeza.

En general, las líneas *yin* y *yang* se siguen unas a otras. Si son contiguas pero no receptivas, ello es debido a que cada una mantiene su propia tendencia. Por esta razón, cuando dos líneas *yin* y *yang* son contiguas pero no entran en resonancia, ello es debido a que, si bien son contiguas entre sí, no acaban de ser receptivas. Sin embargo, en el caso de que ambas entren en resonancia, por muy alejadas que estén entre sí, habrá receptividad.

Así, hay momentos fáciles y difíciles del mismo modo en que también hay hexagramas crecientes o decrecientes. Al cooperar mutuamente, las líneas se aproximan; y, al evitarse mutuamente, las líneas se apartan. Desde luego, hay casos en los que se contradice esta regla general, pero si se examinan tales casos a la luz del momento concreto en el que se insertan, es posible conocer su significado.

Los Dictámenes discurren sobre el cuerpo constitutivo de un hexagrama y las Imágenes disciernen el significado de cada línea hexagramática. Así, la tercera línea del hexagrama *Lu* [hexagrama 10], de naturaleza *yin*, constituye el principio rector del trigrama *Dui*, que a su vez entra en resonancia con el trigrama *Qian*, de suerte que la formación del cuerpo constitutivo de dicho hexagrama depende de esa línea. Por tanto, el Dictamen de ese hexagrama explica que, gracias a esa resonancia, aunque hay peligro se prevalece. Por su parte, la Imagen trata del significado de cada una de las seis líneas hexagramáticas y explica el modo en que opera lo afortunado o lo nefasto. Dejando de lado la tercera línea, que es el elemento conformador del cuerpo constitutivo del hexagrama, indica únicamente la virtud característica de esa línea particular. Por lo tanto, [la Imagen de esa línea] explica que aunque hay peligro, no se obtiene nada propicio; antes bien, uno será atacado [por el tigre]. En el caso del hexagrama *Song* [hexagrama 6], la segunda línea, de naturaleza *yang*, posee también el mismo significado.

En términos generales, los Dictámenes discurren sobre el cuerpo constitutivo de un hexagrama y, a su vez, el cuerpo constitutivo de un hexagrama depende necesariamente de una línea que ejerce la función de principio rector. Dicha línea indica la esencia del hexagrama y explica también su significado. El hexagrama *Da You* [hexagrama 14] pertenece a esta categoría. Cuando el hexagrama, en tanto que cuerpo constitutivo, no depende de una sola línea, entonces el conjunto se explica a partir de la ilustración del significado de los dos trigramas que lo componen. El hexagrama *Feng* [hexagrama 55] pertenece a esta categoría.

En términos generales, cuando se dice: «no hay desgracia», en realidad existe [potencialmente] la desgracia, pero si uno es capaz de seguir el *Dao*, entonces sí que se logra que no haya desgracia. Cuando se dice: «fortuna, no hay desgracia», en realidad existe [potencialmente] la desgracia,

pero gracias a la buena fortuna uno logra evitarla. En cuanto al dictamen «no hay desgracia, fortuna», se evita primero la desgracia y de ello se sigue la buena fortuna. Unas veces, uno se halla en disposición de conocer el momento oportuno sin necesidad de esperar a que se produzca la buena fortuna, y sin que se vea afectado por la desgracia, cosechando así la buena fortuna. Otras veces, se ha cometido una falta que uno mismo reconoce, por lo que no hay motivo para odiar la desgracia [que de ella se deriva] y, por tanto, en ese caso se afirma también que «no hay desgracia». Así, la tercera línea *yin* del hexagrama *Jie* [hexagrama 60] dice: «Si no puede recurrir al control, más tarde lo lamentará, pues no habrá nadie más a quien achacar la culpa». Y el comentario a la Imagen sostiene: «"Si no puede recurrir al control, más tarde lo lamentará", porque ¿a quién más podría culpar?». De todo esto es de lo que trata [este comentario].

VII

OBSERVACIONES ADICIONALES SOBRE ALGUNOS HEXAGRAMAS

Zhun [Primeras dificultades, hexagrama 3]: en este hexagrama todas las líneas *yin* buscan a las líneas *yang*. El hexagrama *Zhun* denota una época de dificultades en la que los débiles no pueden cuidar de sí mismos, por lo que se ven obligados a depender de los fuertes; un momento en el que el pueblo anhela tener un soberano. Así, todas las líneas *yin* buscan primero a las líneas *yang*, y aunque no logran atraerlas, siguen hacia delante; así, son como un «grupo a caballo», que no desea degradarlas. Si no logran un soberano, no tendrán en quién apoyarse. La primera línea del cuerpo hexagramático es *yang* y está situada al inicio, abajo del todo. Quien actúa así responde a lo que busca el pueblo, concentra en sí lo que éste espera; en consecuencia, lo grande se gana al pueblo.

Meng [Ignorancia, hexagrama 4]: también en este hexagrama todas las líneas *yin* buscan primero a las líneas *yang*. Lo *yin* es oscuro, y lo *yang*, luminoso; lo *yin* sufre de ignorancia juvenil, mientras que lo *yang* es capaz de liberarse de ella. En términos generales, aquel que no sabe procura preguntar a quien sabe, y el que sabe no busca a quien pregunta; del mismo modo, lo oscuro busca lo luminoso, y lo que es brillante no busca consejo en lo oscuro. Por esta razón, «no soy yo el que busca al niño ignorante; es el niño ignorante quien me busca a mí». Así, cuando la tercera línea *yin* lleva la voz cantante, se está contraviniendo el principio femenino. La cuarta línea está lejos de la posición *yang*, por lo que sufre de la ignorancia juvenil y padece remordimientos. Cuando la primera línea se empareja con una *yang*, consigue liberarse de la ignorancia juvenil.

Lü [Pisar, hexagrama 10]: en «Los hexagramas Dispuestos en Orden Aleatorio» se lee: «*Lü* quiere decir que no se permanece en un mismo lugar». También se dice que este hexagrama significa el rito. La modestia es aquello mediante lo cual se administra el rito. Si una línea *yang* ocupa una posición *yin*, eso es modestia. Así, en este hexagrama, que todas las líneas *yang* ocupen [una posición] *yin* es algo espléndido.

Lin [Vigilar, hexagrama 19]: éste es el hexagrama del despliegue de lo firme. Al vencer lo firme, lo flexible peligra, pero, como lo flexible posee su virtud, logra escapar de la desgracia. Así, en este hexagrama, aunque las líneas *yin* ocupan posiciones espléndidas, no cometen ninguna falta ni acarrean desgracia.

Guan [Contemplar, hexagrama 20]: el significado de este hexagrama indica que a través de él se percibe lo bello. Así, estar cerca de lo noble resulta honorable, y estar lejos, vergonzoso.

Da Guo [Gran exceso, hexagrama 28]: este hexagrama implica un mundo al borde del colapso. Tanto la raíz como

las ramas son débiles y el tronco ya ha comenzado a tambalearse.[37] Afanarse en mantener [las cosas] tal y como están producirá peligro y de ningún modo servirá de ayuda: es el camino que conduce al infortunio. Cuando una línea *yang* ocupa una posición *yin*, se alcanza la cumbre de la debilidad. Así, que todas las líneas hexagramáticas *yang* ocupen la posición de las líneas hexagramáticas *yin* es ciertamente hermoso. El modo para manejar y controlar el peligro reside en la unificación de los fines, de suerte que [el peligro] se salva y [la situación] es reparada. Por tanto, al haber resonancia en el nueve en cuarto lugar, se dice: «Si hay otras motivaciones, será humillante». Y como en el nueve en segundo lugar no hay resonancia, se sostiene que: «No habrá nada que no sea favorable».

Dun [Retirada, hexagrama 33]: el hombre inferior crece gradualmente. La dificultad reside en el trigrama interior, y el predominio reside en el trigrama exterior. Este hexagrama es el opuesto al hexagrama *Lin* [hexagrama 19]. En el hexagrama *Lin* lo firme aumenta, de suerte que lo flexible peligra, mientras que en el hexagrama *Dun* lo flexible aumenta, de manera que lo firme se retira.

Da Zhuang [Gran fuerza, hexagrama 34]: jamás ha ocurrido que alguien que quebrante la modestia y los ritos sea capaz de mantener íntegra su fuerza. Así, que todas las líneas hexagramáticas *yang* ocupen la posición de las líneas hexagramáticas *yin* es ciertamente excelente. Si se utiliza la fuerza con modestia, es posible mantenerla íntegra; si se utiliza la fuerza por la fuerza, se «embiste un cerco».

Ming Yi [Ocultamiento de la luz, hexagrama 36]: el soberano de la oscuridad se encuentra en la última línea *yin*. La primera línea *yang* se encuentra en el punto más lejano de ésta, y por esa razón se dice: «el noble, al actuar [pasa hasta tres días sin comer]». La quinta línea se encuentra en el punto más cercano, y sin embargo la dificultad no puede sumergirla. Por esta razón se dice: «La lealtad del príncipe Ji

muestra una luz que no puede extinguirse». La tercera línea hexagramática ocupa una posición de máxima luminosidad, de donde parte la expedición hacia la oscuridad. Por eso se dice: «está de cacería en las tierras del sur. Consigue capturar a un gran jefe».

Kui [Desunión, hexagrama 38]: aun en la desunión hay comunicación. Si se observa el extremo de los dos trigramas que lo componen, su sentido resulta entonces evidente. Aun en el colmo de la desunión, hay confluencia; aun en el colmo de la disparidad, hay comunicación. Por tanto, primero se percibe recelo, pero una vez que se produce la confraternización, las dudas se disipan.

Feng [Abundancia, hexagrama 55]: se trata de un hexagrama que ilustra las pautas de la acción. Otorga valor a la manifestación de la luminosidad y al despliegue del principio *yang*. Así, resulta óptimo aquí que el conjunto de las líneas hexagramáticas de naturaleza *yang* no entre en resonancia con el principio *yin*. Su rasgo característico consiste en detestar la penumbra. Cuando la penumbra es pequeña se la denomina «cortinaje», mientras que cuando la penumbra es grande se la denomina «banderas y pendones». Cuando la penumbra se extiende, la luz se disipa; cuando la luz aún no se ha disipado del todo, es «tenue». Cuando la luz se disipa del todo, puede llegar a verse la estrella polar, mientras que cuando la luz es sutil, se puede ver la pequeña estrella *mei*.[38] Si uno carece de luz, no podrá entrar en interacción con el mundo, y si uno se muestra tenue, entonces resulta imposible llevar a cabo grandes empresas. Si uno pierde su brazo derecho, por mucho que aún conserve su brazo izquierdo, ¿acaso será suficiente? Si en pleno mediodía uno se muestra tenue, ¿acaso será suficiente para otorgarle un cargo?

NOTAS

1. El término *ti* 體 significa, en líneas generales, «cuerpo», «constitución», y representa, por tanto, la estructura cardinal e interna de un objeto. Por otro lado, traduzco como «principio regente» el término chino *zhu* 主, que designa a la vez el principio dominante de cada hexagrama y, en el plano político, al soberano, al amo hegemónico de los súbditos.

2. Wang Bi utiliza aquí el término *zhong* 眾, que significa al mismo tiempo «multiplicidad», en tanto que concepto lógico-aritmético opuesto al de unidad, y «multitud», referido al conjunto indefinido y múltiple de súbditos sobre el que se ejerce el gobierno. Por tanto, parece probable que Wang Bi juegue aquí con ese doble sentido del término *zhong* con el propósito de ofrecer una lectura tanto cosmológica, sobre la lógica que impera en las relaciones entre multiplicidad y unidad, como política, para referirse al dominio del uno, del soberano, sobre el conjunto múltiple e informe de individuos. Por último, la sutil lectura política de Wang Bi en este pasaje está reforzada por el empleo del término *gua* 寡, que significa «soledad», «uno», «poco», «viudo», «solo», y que representa uno de los atributos clásicos para referirse al poder soberano en gran parte de la literatura clásica china.

3. El término *dong* 動, que hemos convenido en traducir por «lo activo», cubre un campo semántico compuesto, entre otras, por las siguientes notas: «movimiento», «móvil», «activo», «dinámico». Como en el caso precedente del término *zhong*, el comentario de Wang Bi vuelve a insistir en una doble vocación cosmológica y política. Del mismo modo en que la unidad impera y controla lo múltiple, en tanto que emblema de una dimensión concentrada, regulada y serena (características propias del soberano perfecto), domina también lo móvil, presa de su propia inestabilidad interna, de sus emociones y de su energía incontrolada.

4. El término que aquí traducimos por «razón interna» es *li* 理. Se trata de una importante noción del pensamiento chino que, en líneas generales, se refiere a la estructura o al patrón interno de las cosas, a la arquitectura profunda, al principio organizativo que configura y determina cada ente fenoménico.

5. El término chino que traduzco por «ancestro» es *zong* 宗. Originalmente, dicha noción designa el templo ancestral en el que se ejecutaban los ritos y sacrificios en honor a los antepasados. Por extensión, también significa «linaje ancestral» o «antepasados». La noción de «ancestro» se encuentra asociada al concepto de «comienzo», «inicio» (*shi* 始), y a la idea de clan. Esta última idea remite a un grupo cuyos miembros pueden remontarse en el tiempo hasta su fundación a cargo de un solo

antepasado al que honran ofreciéndole sacrificios. En el pasaje de Wang Bi, a partir de ese valor de ancestro primordial, el término *zong* denota la acción de dominio propia de los poderes que la civilización china concede a los antepasados, y de la influencia de los muertos sobre los vivos. Dicha lectura se fundamenta en la interpretación que el propio Wang Bi hace de un pasaje perteneciente al capítulo 70 del *Laozi*: Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 176.

6. En efecto, de acuerdo con el sistema de Wang Bi, la función catalizadora en el interior del hexagrama corresponde sobre todo a la quinta línea tal y como se refleja, por ejemplo, en sus análisis de los hexagramas 8 y 48.

7. Las expresiones «lo que es así» y «lo que no es así» traducen, literalmente, el importante binomio *shi-fei* 是非. El uso técnico de estas partículas demostrativas, en tanto que binomio dotado de una vocación analítica y filosófica, se debe presumiblemente a los desarrollos lógicos introducidos por la escuela moísta (inaugurada por el pensador Mozi) alrededor del siglo IV a.C. En dicha tradición, el binomio *shi-fei* evoca la verdad o falsedad de las proposiciones. No obstante, dado que el pensamiento clásico chino es ajeno en líneas generales a las especulaciones de orden metafísico que se encuentran detrás de la acepción occidental de la verdad, he preferido atenerme a su sentido literal. En todo caso, para un análisis más completo de esta cuestión, me remito al trabajo de A. C. Graham, *Later Mohist Logic, Ethics and Science*, The Chinese University Press, Hong Kong, 1978. Por último, resulta conveniente señalar que esta sentencia evoca, en realidad, un pasaje contenido en una de las secciones incluidas en el *Yijing* (cf. *Xici*, 2:9).

8. El binomio compuesto por los caracteres *xuan ji* 璇璣 denota en primer lugar el instrumento de medición astronómico conocido como esfera armilar, que consiste en varias esferas de jade o de madera en mitad de las cuales figura la tierra y con el que se estudiaban los movimientos de los astros en la antigüedad. Ése es también el sentido que parece adquirir en el pasaje concreto de Wang Bi. Con todo, la expresión *xuan ji* significa también las cuatro estrellas que conforman el carro de la constelación de la Osa Mayor (α, β, γ, δ), así como la estrella polar y, por extensión, el poder soberano. Véase el artículo de C. Cullen y Anne S. L. Farrer, «On the term *hsüan chi* [*xuan ji*] and the flanged trilobate jade discs», *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 46.1, 1983, pp. 52-76.

9. La expresión *fu cou* 輻輳 significa literalmente «convergencia de los radios [de una rueda]» y, por extensión, simplemente, «convergencia». Mediante dicha expresión, Wang Bi parece aludir al célebre capítulo XI del *Laozi* en el que se puede leer: «treinta radios convergen en el cubo [de la rueda] mas en su vacío radica la utilidad del carro» (A. H. Suárez,

Laozi: Libro del curso y la virtud, p. 51). La interpretación tanto de esta frase como de la anterior se presta, de nuevo, a una doble perspectiva político-cosmológica: por un lado, la posición central de la Tierra respecto a las esferas celestes en su representación instrumental le confiere una posición dominante y hace que, desde la fijeza y la quietud que también caracterizan a la figura del soberano perfecto, los movimientos de los astros puedan ser observados con claridad; por otro lado, la adquisición de un punto de referencia, de un espacio disponible y constante (similar al que ocupa el gobernante perfecto), logra neutralizar los efectos perturbadores procedentes del inagotable vaivén de los fenómenos. Se trata, en todo caso, de sobreponerse al incesante flujo fenoménico y obtener una configuración interior de calma y clarividencia que garantice su control y dominio.

10. Los hexagramas 54 y 55 del *Yijing* responden, por ejemplo, a las características descritas por Wang Bi en este caso. Los nombres, los conceptos y los sentidos cardinales de dichos hexagramas se derivan de las relaciones que se producen entre sus dos trigramas constituyentes y no del juego de relaciones de sus respectivas líneas hexagramáticas.

11. A pesar de que algunos traductores y comentaristas, entre ellos Richard John Lynn, interpretan el término *bian* 變 como «cambio», consideramos que la traducción más ajustada de esta importante y compleja noción es más bien «transformación». En ese sentido, véase la contribución de Nathan Sivin, «Change and Continuity in Early Cosmology: The Great Commentary to the Book of Changes», en Yamada Keiji (editor), *Chūgoku kodai kagaku shi ron zaku hen*, Jinbun Kagaku Kenkyūsho, Kyoto, 1991, pp. 3-43.

12. Traducimos el binomio *qing wei* 情僞 como «tendencia innata» y «estímulos externos» siguiendo la propuesta de Tze-Ki Hon. Tal y como señala este sinólogo, nuestra concepción lineal del cambio se refiere casi siempre a una transmutación radical del carácter de una cosa y su sustitución por otra distinta, mientras que la transformación de la que nos habla aquí Wang Bi se entiende en términos de contradicciones, a partir de una dialéctica de opuestos expresada en última instancia por el binomio *qing-wei*: por ejemplo, lo que es de por sí agitado (la dimensión innata, *qing*) tiende a la calma (la dimensión externa, *wei*). Véase Tze-Ki Hon, *Human Agency and Change: A Reading of Wang Bi's Yijing Commentary*, *Journal of Chinese Philosophy*, 30.2, 2003, pp. 223-242.

13. Es decir, las acciones pueden llegar a ser tantas que resulten incontables.

14. La expresión «tres ejércitos» parece referirse a cierta organización militar vigente en la antigüedad en función de la cual se dividía a los soldados en tres grandes grupos que, dependiendo del texto en el que

se encuentre dicha expresión, pueden simbolizar el Cielo, la Tierra y el Hombre, o la Derecha, la Izquierda y el Centro. No obstante, tal y como señala con acierto el sinólogo norteamericano Christopher Rand en su tesis doctoral *The Role of Military Thought in Early Chinese Intellectual History*, Harvard University, 1977, p. 104, en muchas ocasiones dicha expresión no se refiere tanto a la disposición de un ejército dividido en tres unidades, sino más bien al conjunto entero, reorganizable en función de las circunstancias, o, incluso, a los asuntos militares en general.

15. Cita de la 2ª parte de la Glosa Literaria (*Wen yan*, 7ª Ala) del hexagrama 1, 9 en 5° lugar.

16. La importante noción china *qi* 氣 también se puede traducir como «configuración energética». Etimológicamente, el carácter *qi* procede de un pictograma que representa los vapores emergentes de la cocción de cereales. Por extensión, viene a significar «soplo vital», «energía primaria», etc. Se trata de una fuerza primordial, de una energía configuradora que constituye y conforma todos los entes físicos del Universo y que, por tanto, es común tanto a la materia como a los seres vivos; dicha energía, repartida con más o menos pureza en todo el Universo, es fuente de todos los fenómenos físicos y mentales. En general, aplicado a la dimensión concreta de los seres humanos, *qi* significa «soplo o espíritu vital» y, en ese sentido, podría emparentarse con el *pneuma* griego, el *spiritus* latino o la *ruah* hebrea. Por otro lado, las frases entrecomilladas pertenecen al comentario de la primera figura hexagramática del *Yijing*: «*yang* puro», *Qian* 乾.

17. El pasaje alude de nuevo a la figura del primer hexagrama, *Qian*. En el comentario correspondiente a la quinta línea *yang* citado en la nota anterior se puede leer: «Los sonidos semejantes se asocian por resonancia; las energías similares se buscan mutuamente. El agua fluye hacia lo húmedo, el fuego busca lo que está seco. Las nubes siguen al dragón; el viento sigue al tigre» (Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 215). En cuanto a la presencia del dragón asociada al primer hexagrama, resulta pertinente señalar que en la China antigua dicho animal encarna la figura emblemática de la metamorfosis. La idea según la cual los dragones experimentaban cambios físicos es esencial en todas sus descripciones, ya que, de acuerdo con gran parte del pensamiento clásico chino, el dominio de una realidad sinuosa, en constante metamorfosis, no puede obtenerse más que por una sobreabundancia de movilidad, mediante un poder aún más grande de transformación y adaptación; el dragón representa uno de los principales emblemas de este poder: no deja jamás de conformarse a lo que le rodea, evoluciona y actúa adaptándose continuamente al terreno y a la coyuntura en la que se encuentra. Así, no es extraño que la expresión «transformarse como un dragón» (*long bian* 龍變) constituya un epíteto muy frecuente

para referirse a la sabiduría, a la autoridad y a la virtud de los hombres superiores que, lejos de proyectar rígidas ideas preconcebidas que chocan y se enfrentan con la realidad cambiante, abrazan el devenir de las cosas y actúan en consecuencia, sin fricciones ni interferencias.

18. De acuerdo con las anotaciones de Kong Yingda, «La nota musical *lü* (呂) posee un sonido *yin*, mientras que la nota musical *lü* (律) posee un sonido *yang*». Lo *yang* toma la iniciativa y lo *yin* le acompaña; de ahí que el texto [de Wang Bi] diga: «lo que determina la nota musical *lü* (呂) es la nota musical *lü* (律)» (Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 600, nota 10). El texto de los Reinos Combatientes conocido como *Primaveras y Otoños del señor Lü* contiene el relato mítico de la creación de estos dos sistemas musicales: «En la remota antigüedad, el Emperador Amarillo ordenó a su ministro Ling Lun que fabricara el instrumento de los doce tubos musicales. Ling Lun se dirigió entonces al oeste de Daxia, al norte de las montañas Kun Lun, para recoger bambú procedente de la cuenca del río Xie, cuyo diámetro era grande y constante. Después, cortó un fragmento entre las dos arandelas del bambú de una largura de tres pulgadas, sopló en su interior y estableció que ésa sería la nota *gong* del tubo musical *huangzhong*. Tras haber emitido ese primer sonido, fabricó los doce tubos de bambú. Al pie de las montañas Kun Lun, oyó los graznidos del fénix macho y del fénix hembra y, a partir de ellos, estableció las diferencias entre los doce tonos: seis tonos *yang* (*lü* 律) y seis tonos *yin* (*lü* 呂)» (Chen Qiyou, *Lüshi chunqiu xin jiaoshi*, capítulo V.5, Shanghai guji chubanshe, Shanghai, 2002, p. 288). Para un estudio de la teoría musical clásica china, véase por ejemplo Kenneth J. DeWoskin, *A Song for One or Two: Music and the Concept of Art in Early China*, Center for Chinese Studies, The University of Michigan, 1982, pp. 43-54.

19. Aunque sin mencionarlo explícitamente, Wang Bi parece evocar en este pasaje (y en los inmediatamente siguientes, vinculados todos ellos a textos de naturaleza y vocación militar) uno de los conceptos filosóficos más complejos y fértiles de la antigüedad china: *shi* 勢. Se trata de una noción que, en el ámbito del pensamiento militar, implica la alianza de dos vectores: por un lado, la acumulación de una intensidad creciente e impetuosa y, por otro, su posterior desencadenamiento necesario, fruto de la disposición y la conjunción de los factores que participan en la escena, es decir, del entramado circunstancial que lo acompaña. Ahora bien, dichos factores no son sólo de carácter físico. La estrategia militar china contempla un amplio abanico de elementos que trascienden la mera ordenación del relieve o las condiciones topográficas del terreno, tales como la disposición psicológica de las tropas, la cohesión entre los oficiales y los soldados, etc. En todo caso, parece que la imagen que Wang Bi menciona en este comentario general apunta a esos dos momentos de acumulación y de posterior explosión que

se producen aprovechando las condiciones coyunturales. Los estudios más interesantes y completos sobre esta decisiva noción siguen siendo el de François Jullien, *La propensión de las cosas*, Anthropos, Barcelona, 2000, y el de Roger T. Ames, *The Art of Rulership*, State University of New York Press, Albany, 1994, pp. 65-107.

20. El «terreno de dispersión» (*san di* 散地) es un término técnico de clara procedencia militar que aparece descrito por primera vez en uno de los tratados estratégicos chinos más importantes de la antigüedad, *El arte de la guerra* de Sunzi. En el capítulo XI de esta obra hallamos la siguiente descripción: «Atendiendo al arte del uso de las tropas, hay terrenos de dispersión, terrenos marginales, terrenos de confrontación, terrenos de encuentro, terrenos de convergencia, terrenos de diligencia, terrenos peligrosos, terrenos cercados y terrenos mortales. Cuando se combate en territorio propio, se trata de un terreno de dispersión. [...] Por lo tanto, en terreno de dispersión evita combatir» (Yang Bing'an, *Shiyi jia Sunzi jiaoli*, Zhonghua shuju, Beijing, 1999, pp. 234-240; A. Galvany, *El arte de la guerra de Sunzi*, Editorial Trotta, Madrid, 2001, pp. 189-190).

21. De nuevo, Wang Bi parece referirse a *El arte de la guerra* de Sunzi. En el capítulo XI de dicho tratado, al discurrir sobre el modo de garantizar una cohesión perfecta entre los combatientes que asegure posteriormente la victoria en el terreno de combate, Sunzi realiza la siguiente observación: «Los hombres de Wu y los de Yue se odian mutuamente, pero si, al atravesar un río en la misma embarcación, irrumpe una tormenta, se prestarían auxilio unos a otros como lo hacen la mano derecha y la mano izquierda» (Yang Bing'an, *Shiyi jia Sunzi jiaoli*, p. 251; A. Galvany, *El arte de la guerra de Sunzi*, p. 192). La estratagema a la que alude Sunzi en este pasaje consiste en colocar a sus propias tropas en una situación de peligro extremo donde, cercados por el adversario y sin ninguna otra salida, sólo queda la opción de combatir para sobrevivir. De esta forma, el general logra que todos sus efectivos, tanto aquellos que son valientes como los que son timoratos por naturaleza, tanto aquellos que se encuentran unidos como los que mantienen diferencias, entreguen su fuerza de combate hasta la extenuación y exista entre ellos una sólida e inquebrantable cohesión. En todo caso, estas referencias al arte de la guerra por parte de Wang Bi no deben extrañarnos. Como ya hemos apuntado, su comentario persigue ante todo la resolución del desorden político; entiende el *Yijing* como un texto fundamental a la hora de atajar las adversidades e imponer un orden en el devenir de las cosas. En ese sentido, el recurso a teorías políticas realistas resulta coherente. Así, por ejemplo, en su comentario al hexagrama 49, Renovación, no duda en parafrasear a uno de los grandes pensadores autoritarios de la China antigua, Shang Yang.

22. Cf. la sexta Ala. *Xici*, 2:5.

23. Este último pasaje evoca en cierto modo una célebre sentencia de *El arte de la guerra de Sunzi*: «Adaptándose a las disposiciones enemigas y tomando las medidas en consecuencia, se vence a las masas sin que éstas alcancen a comprenderlo. Todo el mundo conoce la disposición gracias a la cual he logrado la victoria y, no obstante, nadie sabe cómo he llegado a establecerla. Así, la victoria en el combate nunca es la misma, puesto que mis respuestas a las disposiciones enemigas son ilimitadas» (Yang Bing'an, *Shiyi jia Sunzi jiaoli*, p. 123; A. Galvany, *El arte de la guerra*, p. 150). Como en el caso del tratado militar, el texto de Wang Bi parece establecer también una oposición entre quienes dominan una realidad en permanente mutación y quienes, ignorándolo todo, confundidos ante el flujo cambiante de los fenómenos, no pueden hacer otra cosa que someterse a sus designios. Quien percibe con nitidez los patrones que subyacen a ese flujo dinámico, ese devenir incesante, se convierte en amo de quienes permanecen en su ignorancia. Para un análisis de la lectura estratégico-política que Wang Bi efectúa del *Yijing*, véase el artículo de Kai Marchal, «Machtkämpfe und Tyrannenmord: Zur Theorie des Souveräns in Wang Bis (226-249) *Yijing*-Exegese», *Asiatische Studien*, 57-4, 2003, pp. 849-880.

24. Esta cita pertenece a la quinta Ala, *Xici*, 1:5.

25. Wang Bi evoca aquí la interrelación entre la posición espacial de los hexagramas y el momento propicio al que apuntan, *shi* 時. Así, la configuración espacial de cada figura hexagramática representa la fase de un proceso en constante transformación y marca, por tanto, los distintos momentos de la oportunidad, es decir, las pautas de una coyuntura favorable. De nuevo, las similitudes con el arte de la guerra y la búsqueda de la acción eficaz son, en este punto, evidentes. Sobre la importancia del término *shi* en el pensamiento de Wang Bi, véanse las aclaraciones de Lin Lizhen, *Wang Bi jiqi yixue*, Guoli Taiwan Daxue, Taipei, 1977, pp. 67-68.

26. La frase del comentario de Wang Bi se refiere explícitamente a la dialéctica entre los hexagramas *Pi* (Bloqueo, hexagrama 12) y *Tai* (Paz, hexagrama 11). El Dictamen correspondiente al hexagrama *Pi* sostiene: «El bloqueo [...]. El Cielo y la Tierra no se entrelazan, las diez mil cosas no pueden seguir fluyendo». En cambio, el Dictamen correspondiente al hexagrama *Tai* afirma: «Paz [...]. El Cielo y la Tierra se entrelazan perfectamente, y así las diez mil cosas pueden fluir». En opinión de Wang Bi, apoyada también por el comentarista Xing Shou, en los momentos dominados por el hexagrama *Pi* es preferible retirarse y mantenerse inactivo, mientras que en los momentos dominados por el hexagrama *Tai* es propicio actuar.

27. De acuerdo con las glosas que acompañan al comentario de Wang Bi, lo «interno» (*nei* 內) se refiere aquí al trigrama inferior, mientras que

lo «externo» (*wai* 外) representa el trigrama superior del hexagrama (véase Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 606, nota 10).

28. Este pasaje se refiere al texto del hexagrama 37, 9 en 3er lugar.

29. El pasaje entrecomillado pertenece al final del capítulo 26 del célebre escrito taoísta conocido como *Zhuangzi* y tradicionalmente atribuido al pensador Zhuang Zhou (ca. 365-ca. 285 a.C.). Cf. Guo Qingfan, *Zhuangzi jishi*, Zhonghua shuju, Beijing, 1961, p. 944. Para un análisis interesante de este pasaje, véase Hans-Georg Moeller, *Daoism Explained: From the Dream of Butterfly to the Fishnet Allegory*, Open Court, Chicago, 2004, pp. 55-61.

30. El diccionario etimológico compilado por Xu Shen define el caballo (*ma* 馬) utilizando los términos *nu* 怒, «furia», y *wu* 武, «marcialidad», una definición inspirada sin duda alguna por el importante papel desempeñado por los caballos en los asuntos y empresas militares (*Shuowen Jiezi zhu*, p. 460). En este sentido, el caballo representa en el imaginario zoológico chino el animal dotado de mayor fortaleza física. En este pasaje concreto, Wang Bi parece criticar ciertos procedimientos hermenéuticos vigentes durante la dinastía Han que consistían en explicar el sentido abstracto y complejo de los hexagramas mediante imágenes o representaciones concretas. Así, por ejemplo, se consideraba que el hexagrama *Qian* denotaba la fortaleza y que, por tanto, era el caballo; que el hexagrama *Kun*, la obediencia o docilidad, era el buey; que el hexagrama *Gen*, la majestad tranquila, era el palacio imperial, etc. Para un análisis detallado de estos procedimientos hermenéuticos, véanse los trabajos de Liu Yujian, *Liang Han Xiangshu Yixue yanjiu*, Guangxi jiaoyu chubanshe, Nanning, 1996, pp. 387-391, y Bent Nielsen, *A Companion to Yijing Numerology and Cosmology: Chinese Studies of Images and Numbers from Han (202 B.C.E. 220 C.E.) to Song (960 1279 C.E.)*, Routledge-Curzon, Nueva York, 2003. Por otro lado, en el *Xici xia* o Comentarios sobre las sentencias anexas (Segunda parte), se nos relata el modo en que los míticos héroes civilizadores de la remota antigüedad, como el Emperador Amarillo, Yao y Shun, dedujeron el contenido del hexagrama Seguir (*Sui*, hexagrama 17) a partir de la domesticación del caballo y el buey *(Xici, 11-2)*, animales que una vez domesticados siguen el curso trazado por el hombre proporcionándole toda su fuerza de trabajo.

31. El método *gua bian* es también un procedimiento hermenéutico, cuya sistematización se atribuye a Yu Fan (170-239 d.C.) y que se despliega a partir de las formas de las figuras hexagramáticas. Aunque ya existen pasajes que parecen indicar un uso similar en textos antiguos como el *Guoyu* o el *Zuozhuan*, dicho método estuvo vigente sobre todo durante la dinastía Han, aunque siguió siendo utilizado también en el período de

los Tres Reinos (220-280). Para un estudio más completo de esta cuestión, véase Gao Huaimin, *Liang Han Yixue shi*, pp. 203-213.

32. La teoría de las cinco fases o de los cinco elementos (*wu xing* 五行), que constituye una de las primeras tentativas de pensar y teorizar sobre el orden natural como objeto exclusivo de un análisis simbólico-formal, consiste en asignar o, mejor, asociar a cada uno de esos cinco componentes o fases (es decir: la madera, el fuego, la tierra, el metal y el agua) una serie de valores numéricos, de colores, de notas musicales, de estaciones o, incluso, de órganos físicos. De este modo, tal y como aparece en una de sus primeras y más completas formulaciones, la madera estaría asociada, por ejemplo, al número ocho, a la primavera, al Este, al color verde, a la nota musical *jue*, etcétera. Los historiadores y especialistas consideran que la formulación teórica de ese pensamiento correlativo se debe al pensador del final de los Reinos Combatientes Zou Yan (ca. 250 a.C), de quien sin embargo no se conserva en la actualidad ninguna obra. En el caso del *Yijing*, se trataría de un método hermenéutico que consistiera en asociar un valor *yin* o *yang* a cada uno de los cinco elementos fundamentales y, en consecuencia, a cada uno de los múltiples componentes asociados. Una vez más, parece que este singular método de interpretación estuvo vigente sobre todo durante la dinastía Han. Para la historia de la formación y el desarrollo del pensamiento correlativo chino, remitimos al lector interesado al trabajo ya clásico de A. C. Graham, *Yin-Yang and the Nature of Correlative Thinking*, The Institute of East Asian Philosophies, Monograph Series nº. 6, Singapur, 1986. Por último, para un sucinto perfil biográfico de Zou Yan, véase la obra histórica de Sima Qian, *Shiji*, capítulo 74, pp. 2344-2345.

33. La idea según la cual la pérdida de un sentido original genera un proceso de decadencia que se expresa en el despliegue de la astucia tiene ciertas connotaciones taoístas. En este sentido, véase por ejemplo el capítulo 19 del *Laozi*: «prescinde de la sabiduría, abandona la inteligencia y el pueblo se beneficiará cien veces más; prescinde de la humanidad, abandona la justicia y el pueblo recobrará la piedad filial y paternal; prescinde de la astucia, abandona el interés personal y ladrones y bandidos desaparecerán».

34. El término *wei* 位, que aquí traducimos por «posiciones», se refiere tanto al emplazamiento ocupado por las líneas de un hexagrama como a los distintos grados de la jerarquía social (cf. la nota 11 del hexagrama 1). Una vez más, el comentario de Wang Bi opera un deslizamiento de planos semánticos, pues, en su opinión, existe un evidente paralelismo entre las seis posiciones de las líneas hexagramáticas y las seis clases de rango social destacadas por el propio Confucio. Esta lectura política del *Yijing*

contrasta con la interpretación numerológica vigente durante la dinastía Han y supone, como ya hemos señalado más arriba, una lectura original.

35. Esta frase pertenece al Dictamen del hexagrama 1 *Qian*.

36. Estas cuatro virtudes de las que habla el comentario de Wang Bi representan otras tantas nociones fundamentales del vocabulario característico de la literatura adivinatoria en la China antigua, aunque fuera de ese contexto mántico su significado no resulta demasiado evidente en tanto que conjunto (véase Edward L. Shaughnessy, «I Ching», en el volumen colectivo editado por Michael Loewe, *Early Chinese Texts: A Bibliographical Guide*, The Institute of East Asian Studies, University of California, Berkeley, 1993, p. 217). De entre los hexagramas que contienen estas cuatro virtudes cabe destacar el 1, 2, 3, 17, 19, 25 y 49. Xing Shou asocia las cuatro virtudes mencionadas por Wang Bi con las cuatro estaciones y glosa esta cuestión en los siguientes términos: «Lo fundamental representa el inicio que da vida a los seres: la primavera. Lo propicio representa la reunión y la concentración de los seres: el verano. Lo favorable representa la armonía y la ponderación de los seres: el otoño. La constancia encarna la capacidad y la utilidad de los seres: el invierno». Véanse también las notas 2 y 3 del hexagrama 1.

37. El término chino *dong* 栋, que aquí traducimos por «tronco», significa «columna, pilar», y sirve para designar simbólicamente el Estado, lo cual refuerza la lectura política de Wang Bi.

38. Cf. hexagrama 55, 9 en 4° lugar.

周易

El Libro de los Cambios de la dinastía Zhou

Libro primero

乾

Qian

EL PRINCIPIO ACTIVO

Qian[1] simboliza el Cielo
Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Qian*.

EL PRINCIPIO ACTIVO

Fundamentalmente propicio.[2] Será favorable mantener la firmeza.[3]

EL DICTAMEN EXPLICA

¡Grande es el Principio Activo original!; da origen a todas las cosas, por lo que es la regla del Cielo. Hace que las nubes se muevan y caiga la lluvia, que todas las cosas y los seres fluyan hacia la forma que les es propicia. Perfectamente claras de principio a fin, a su debido tiempo se configuran las posiciones de las seis líneas. Llegado el momento, se las podrá cabalgar como a seis dragones que nos conducirán al Cielo. Los cambios y las transformaciones del *Dao*[4] del Principio Activo hacen que cada ser encuentre su propia naturaleza y su destino, abrazando y uniéndose a la Armonía Suprema.[5] {Cielo es un nombre para lo que tiene forma, y poderoso es el uso que se da a esa forma. Las formas son las distintas categorías de las cosas. Poseer la forma del Cielo y ser capaz de abrazarla para siempre, sin perderla, situándose al frente de las cosas, ¡no es más que fluir hacia la cumbre de la fortaleza! La claridad perfecta abarca el principio

y el fin del *Dao*. Así, ninguna de las seis posiciones pierde su momento y, por lo tanto, se configuran. Su ascenso o descenso no obedece a reglas permanentes; su momento está oculto, pero es útil. Para permanecer quieto, cabalga un dragón oculto; para manifestarse, cabalga un dragón volante. Por esta razón se dice: «Llegado el momento, se las podrá cabalgar como a seis dragones». Al cabalgar el cambio y las transformaciones, uno manipula la gran Vasija [el mundo]. Recogido y en calma o directo hacia la acción, no pierde la Armonía Suprema, de suerte que es imposible fracasar a la hora de mantener la naturaleza innata y correcta del destino.} Por este motivo, lo favorable es mantener la firmeza {si no hay armonía, hay dureza y crueldad}. Cuando surge un líder [que actúa de acuerdo a *Qian*] entre los incontables seres, miles de países hallan la paz. {La razón por la que los diez mil estados permanecen en paz es que cada uno cuenta con un soberano.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El movimiento del Cielo es poderoso. Del mismo modo, el noble se va fortaleciendo sin descanso.

NUEVE AL PRINCIPIO

Un dragón oculto;[6] no se debe actuar. {La Glosa Literaria[7] completa [el significado].}

LA IMAGEN DICE

«Un dragón oculto; no se debe actuar»: porque el *yang* está en su punto más bajo.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Se divisa un dragón sobre los campos; será favorable ver a una persona importante. {Surge de las profundidades y abandona su escondite; por eso dice: «Se divisa un dragón». Ocupa una posición en la tierra; por eso dice: «sobre los campos». La virtud se disemina por doquier, ocupa el justo medio y desecha la parcialidad. Aunque no sea la posición del soberano, es la

virtud del soberano. En la primera línea, no se manifiesta; en la tercera, es plenamente activo; en la cuarta, duda en surgir; en la superior, muestra una violencia excesiva. Sólo en la segunda y en la quinta es favorable ver a una persona importante.}

LA IMAGEN DICE

«Se divisa un dragón sobre los campos» significa que la virtud se esparce por doquier.

NUEVE EN TERCER LUGAR

El noble[8] permanece plenamente[9] activo durante todo el día; al anochecer, aún sigue en guardia, como si estuviese en peligro. No sobrevendrá ninguna desgracia. {Ocupa el extremo superior del trigrama inferior y se halla justo debajo del trigrama superior, situado en una posición que no está centrada y caminando sobre el terreno peligroso de lo doblemente duro. Arriba no está el Cielo, de suerte que no puede estabilizar su posición privilegiada; abajo no está el campo [la Tierra], de suerte que no puede hacer de su morada un lugar seguro. Si cultiva el *dao* de los inferiores, se disipa la virtud de los superiores; si cultiva el *Dao* de los superiores, palidecerán los ritos de las posiciones inferiores. En consecuencia, permanece plenamente activo durante todo el día; al anochecer, aún sigue en guardia, como si estuviese en peligro. Si se mantiene en una posición superior, sin arrogancia, y en una posición inferior, sin resentimiento, y si se atiene al momento oportuno, no perderá su capacidad de reacción y, aunque se encuentre en peligro y atribulado, no sobrevendrá ninguna desgracia. El nueve en tercer lugar ocupa el extremo superior del trigrama inferior y ello es mejor que estar asociado al exceso del nueve arriba. Así, si se recurre al conocimiento y a la fuerza de su intelecto, entonces se logrará evitar la desgracia. La tercera línea del hexagrama *Qian* ocupa la posición superior del trigrama inferior, de suerte que evita el infortunio del dragón que se muestra excesivo. La tercera línea del hexagrama *Kun* ocupa la posición superior del trigrama inferior y de esta forma evita el desastre derivado del enfrentamiento entre dragones.}

LA IMAGEN DICE

«Plenamente activo durante todo el día», como el movimiento cíclico del *Dao*.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Quizá surja de las profundidades; no sobrevendrá ninguna desgracia. {Abandona el extremo superior del trigrama inferior y se halla ahora en la posición inferior del trigrama superior, lo cual implica un momento de cambio radical en el *Dao* del hexagrama *Qian*. Arriba no está el Cielo, abajo no está el campo [la Tierra] y en medio no está el hombre. Camina sobre el terreno peligroso de lo doblemente duro, de suerte que no ocupa una posición fija. Se trata de un tiempo en el que no existen reglas constantes para avanzar o retroceder. Si se aproxima a la posición privilegiada [la del nueve en quinto lugar] es porque anhela hacer avanzar su *Dao*, pero, al encontrarse en una posición inferior, no acaba de surgir. Desea mantenerse sosegadamente en su lugar, pues ocupa una posición que no es segura. Dubitativo y receloso, no se atreve a definir sus intenciones. Al emplear su mente se mantiene imparcial; avanza, pero no cae en la parcialidad; duda, y por ello sopesa [sus acciones], de suerte que evita errores. Por eso se dice: «no sobrevendrá ninguna desgracia».}

LA IMAGEN DICE

«Quizá surja de las profundidades»: al avanzar, no sobrevendrá ninguna desgracia.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Un dragón volando por el cielo; será favorable ver a una persona importante.[10] {No camina, no surge y, no obstante, está en el cielo. Si no volara, ¿cómo sería esto posible? Por eso se dice: «Un dragón volando». Cuando la virtud del dragón reside en el Cielo, la trayectoria de la persona importante prevalece. La posición del nueve en quinto lugar depende de que su virtud prospere, de que su virtud se exprese en la acción. Cuando se

ocupa una posición importante y próspera, se alcanza la máxima virtud, de suerte que los diez mil seres se inclinan con respeto ante él. ¿No es esto lo apropiado?}

LA IMAGEN DICE

«Un dragón volando por el cielo» es el comportamiento de una persona importante.

NUEVE ARRIBA

Un dragón violento tendrá que arrepentirse.

LA IMAGEN DICE

«Un dragón violento tendrá que arrepentirse» significa que los beneficios no durarán siempre.

TODO NUEVES

Se puede ver una bandada de dragones sin líder.[11] Afortunado.[12] {El nueve significa la virtud del Cielo. El significado de ver una bandada de dragones es ser capaz de hacer uso de la virtud del Cielo. Si uno pretende asumir el liderazgo entre los hombres mediante la dureza y la fuerza, los demás no querrán asociarse. Pero si, sin rectitud, pretende lo mismo recurriendo a lo blando y a lo adaptable, desembocaría en un *dao* de adulación y de perversidad. En consecuencia, la fortuna de *Qian* reside en la ausencia de líderes, mientras que la ventaja de *Kun* consiste en mantenerse perpetuamente constante.}

LA IMAGEN DICE

Todo nueves quiere decir que la virtud del Cielo no puede erigir a nadie como líder.

LA GLOSA LITERARIA DICE[13]

I

«Fundamentalmente» se refiere a la durabilidad de la bondad. «Propicio»[14] quiere decir encontrar la felicidad. «Favorable» significa que se está en armonía con aquello que es justo. «Firmeza» es ocuparse de los asuntos pendientes.

Una persona noble es la personificación de la benevolencia, y por ello puede gobernar a otras personas, y dado que desea encontrar la felicidad, las reúne gracias a los rituales. Puesto que beneficia a todos los seres, puede armonizarlos con equidad. Gracias a su firmeza y su resolución, puede ocuparse de todos los asuntos humanos.

El noble actúa siguiendo estas Cuatro Virtudes; por eso se dice: «Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza».

II

EL NUEVE AL PRINCIPIO DICE

«Un dragón oculto; no se debe actuar.» ¿Qué significa esto?

El Maestro ha dicho: Es alguien que tiene la virtud del dragón, pero que se mantiene oculto {no procura cambiar ni alterar las cosas mundanas}; no busca el reconocimiento. Se aparta del mundo, pero ello no le entristece. Nadie lo ve, pero eso no le aflige.

En la alegría, puede actuar; en la tristeza, se retira. ¡En verdad, nadie puede atraparlo! He ahí al dragón oculto.

EL NUEVE EN SEGUNDO LUGAR DICE

«Se divisa un dragón sobre los campos; será favorable ver a una persona importante.» ¿Qué significa esto?

El Maestro ha dicho: Se refiere a alguien que posee la virtud del dragón, que ha conseguido la rectitud y se mantiene en el centro. Cuando habla de temas comunes, merece confianza; en los actos cotidianos, es discreto. Menosprecia

lo perverso y conserva lo verdadero. Da lo mejor al mundo sin jactarse de ello, y su virtud puede obrar transformaciones. En [el *Libro de los*] *Cambios* se lee: «Se divisa un dragón sobre los campos; será favorable ver a una persona importante», refiriéndose a la virtud de esta persona noble.

EL NUEVE EN TERCER LUGAR DICE

«El noble permanece plenamente activo durante todo el día; al anochecer, aún sigue en guardia, como si estuviese en peligro. No sobrevendrá ninguna desgracia.» ¿Qué significa esto?

El Maestro ha dicho: La persona noble fomenta la virtud y cultiva su obra. Gracias a la fidelidad y la confianza, puede fomentar la virtud. Estudia el lenguaje para hacerlo veraz, para fundamentar en él su trabajo. Conociendo todos los extremos, puede participar de lo más ínfimo. Conociendo todos los finales, puede actuar conservando la equidad. {Si se ocupa el extremo superior de un trigrama, se está en el grado máximo; mientras que si se sitúa en el extremo inferior de un trigrama, se está en el punto de conclusión. Quien se sitúa en el grado máximo de un asunto sin caer en la insubordinación y la desgracia, alcanza la comprensión del grado máximo y, en consecuencia, es capaz de completar los asuntos decisivos. Y quien se sitúa en la conclusión de un asunto y lo conduce hasta el final, alcanza la comprensión de la conclusión. En cuanto a la celeridad del proceso de las cosas, la equidad no es tan buena como el beneficio, pero en cuanto a preservar las cosas hasta el final, la equidad es mejor que el beneficio. Por eso se dice : «No hay nada que carezca de un principio, pero pocas son las cosas que alcanzan el final».[15] Quien participa en la preservación de las cosas con equidad conoce en verdad cómo conducirlas hasta el final.} Así es como puede estar en lo más alto sin conocer la arrogancia; o permanecer en una posición inferior sin sufrir por ello. {Hallarse en la posición superior del trigrama inferior implica encontrarse por debajo del trigrama superior; al comprender que aún no ha alcanzado la conclusión, no se

muestra arrogante; del mismo modo, al saber que ha alcanzado el extremo del grado máximo, no sufre por ello.} Por eso puede estar plenamente activo y en algunos momentos estar en guardia, pero incluso en medio del peligro no caerá jamás en la desgracia. {Estar en guardia significa permanecer alerta y temeroso. Cuando se ocupa el extremo final de un asunto pero se pierde la oportunidad del momento, uno se hace negligente; y si uno se muestra indolente y perezoso, se convierte en ocioso. Por eso se dice que si alguien está en guardia, incluso en medio del peligro, no caerá jamás en la desgracia.}

EL NUEVE EN CUARTO LUGAR DICE

«Quizá surja de las profundidades; no sobrevendrá ninguna desgracia.» ¿Qué significa esto?

El Maestro ha dicho: Aunque no existen normas que rijan el auge o la caída, no hay que mostrar conductas inmorales; si bien no hay reglas que gobiernen el avance o el retroceso, no se debe abandonar al grupo. El noble fomenta la virtud y cultiva su obra, para que cada cosa se haga a su tiempo. Por eso no le sobrevendrá ninguna desgracia.

EL NUEVE EN QUINTO LUGAR DICE

«Un dragón volando por el cielo; será favorable ver a una persona importante.» ¿Qué significa esto?

El Maestro ha dicho: Los sonidos semejantes se asocian por resonancia; las energías similares se buscan mutuamente. El agua fluye hacia lo húmedo, el fuego busca lo que está seco. Las nubes siguen al dragón; el viento sigue al tigre. Cuando el sabio actúa, los diez mil seres lo contemplan. Lo que se fundamenta en el Cielo, se relaciona con lo que está arriba; lo que se asienta en la Tierra, se relaciona con lo que está abajo. Así, cada cosa sigue a lo que es de su clase.

EL NUEVE ARRIBA DICE

«Un dragón violento tendrá que arrepentirse.» ¿Qué significa esto?

El Maestro ha dicho: Se puede ser noble y carecer de posición; ser una persona de alto rango y no tener súbditos {abajo no hay ninguna línea *yin*}; [se puede disponer de] personas virtuosas para que ocupen posiciones inferiores, y no ofrecerles ninguna ayuda {aunque las personas virtuosas se hallen en posiciones inferiores, su lugar es el apropiado, pero no se les ofrece ninguna ayuda}. Cuando alguien así intente actuar, terminará por arrepentirse. {El nueve arriba ocupa el extremo superior del trigrama superior, si bien su posición no es adecuada. Así, revela todas sus deficiencias. Se pone en movimiento de manera independiente y el resto no lo sigue. La Glosa Literaria correspondiente al hexagrama *Qian* no empieza disertando sobre el hexagrama *Qian*, sino que primero habla de lo fundamental y luego menciona en qué consiste el hexagrama *Qian*. ¿Por qué? El hexagrama *Qian* representa el control y la práctica de los cuatro asuntos [lo fundamental, lo propicio, lo favorable, lo firme]. El noble que se va fortaleciendo a sí mismo sin descanso pone en práctica esos cuatro. Por esta razón, al principio no se discute el hexagrama *Qian* y después sólo se dice: «Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza». El resto de las líneas [del hexagrama *Qian*] se explican mediante el dragón y sólo cuando se alcanza el nueve en tercer lugar se apela al hombre noble. ¿Por qué? Porque el *Libro de los Cambios* consiste en imágenes. Éstas surgen de los conceptos, y los conceptos se aclaran con ejemplos concretos. Así, se recurre al dragón para expresar el [sentido del] hexagrama *Qian* y a la yegua para ilustrar el [sentido del] hexagrama *Kun*. Se ajustan los conceptos a los hechos y se recurre a una imagen acorde. Por esta razón, la virtud correspondiente al nueve al principio y al nueve en segundo lugar responde a sus respectivos conceptos. En consecuencia, es posible disertar sobre el dragón con el propósito de ilustrar su sentido. Pero, al llegar al nueve en tercer lugar, la frase: «El noble permanece plenamente activo durante todo el día; al anochecer, aún sigue en guardia» ya no se refiere a la virtud del dragón, sino que, para ilustrar su sentido, se recurre a la imagen del hombre noble. En conjunto, el cuerpo constitutivo del hexagrama *Qian* se

refiere a los dragones, pero a veces, con el fin de ajustarse a los conceptos, su sentido se expresa con [imágenes] diferentes.}

III

«Un dragón oculto; no se debe actuar», porque está en una posición inferior.

«Se divisa un dragón sobre los campos»: es tiempo de ocupar el lugar correspondiente.

«Plenamente activo durante todo el día», porque se ocupa de los asuntos que le competen.

«Quizá surja de las profundidades»: es que se prueba a sí mismo.

«Un dragón volando por el cielo»: es [el establecimiento de] una norma superior.

«Un dragón violento tendrá que arrepentirse»: ir hasta el límite desembocará en el desastre.

Cuando *Qian* está originalmente compuesto por nueves, el mundo entero está ordenado. {En esta sección de la Glosa Literaria se recurre a asuntos humanos para ilustrar su sentido. El nueve encarna lo *yang*, y a su vez lo *yang* es algo duro y recto. Su capacidad integral para emplear la dureza y la rectitud, y para distanciarse de lo que es propiamente flexible, surge únicamente cuando el mundo entero está ordenado. Por eso se considera que cuando *Qian* está originalmente compuesto por nueves, el mundo entero está ordenado. Cuando se penetra en el dinamismo de una cosa, se puede comprender por qué ésta es así. La virtud del dragón opera de suerte que no hay nada improcedente. ¿Qué quiere decir que el dragón está oculto y que no puede ser empleado? Quiere decir que necesariamente está exhausto y que debe situarse en la posición inferior. Y cuando

se le divisa en los campos, ¿qué significa? Que se encuentra a la espera de entrar en comunicación con los eventos. Las líneas hexagramáticas se refieren a acciones humanas, mientras que las posiciones se refieren a la oportunidad del momento. Si los hombres no se movieran inadecuadamente, podrían conocer los momentos propicios para cada caso. Así, el rey Wen pudo conocer al soberano [de cada país] a partir del ocultamiento de la luz [hexagrama 36], y Zhongni [Confucio] pudo conocer los [distintos] países a través de los viajes de las otras personas.}

IV

«Un dragón oculto; no se debe actuar», porque la energía *yang* está latente, escondida.

«Se divisa un dragón sobre los campos»: todo el mundo está civilizado.

«Plenamente activo durante todo el día», porque actúa acorde con el momento {en concierto con el momento del Cielo, no cesa}.

«Quizá surja de las profundidades»: el *Dao* de *Qian* es la transformación.

«Un dragón volando por el cielo»: es una posición conforme con la virtud del Cielo.

«Un dragón violento tendrá que arrepentirse»: llega un momento en que se alcanza el límite {en concierto con el momento propicio hasta llegar al final del límite}.

Cuando *Qian* está compuesto originalmente por nueves, aparece la norma del Cielo. {Esta sección trata íntegramente sobre la elucidación de la energía celeste. El nueve es un elemento firme y recto; eso es lo que constituye la utilidad del cuerpo constitutivo del hexagrama *Qian*. Si a la hora de observar

el Cielo se emplea lo puramente firme, aparece entonces la norma del Cielo.}

V

Qian manifiesta lo Fundamental disponiendo el origen [de todos los seres], manifestándose propicio. Es favorable y firme porque establece la naturaleza innata y las cualidades [de todos los seres]. {Si *Qian* no manifestara lo fundamental, ¿acaso sería posible acceder al comienzo de los seres? Si su naturaleza innata no fuera auténtica, ¿acaso sería posible actuar de modo correcto durante mucho tiempo? Por esta razón, el inicio y lo propicio [de las cosas], así como lo favorable y firme [de las cosas], residen necesariamente en la manifestación de lo fundamental por parte del hexagrama *Qian*.} Gracias a su facultad creadora, [*Qian*] puede favorecer con su belleza al mundo entero. No [solamente] se dice que es favorable. ¡Verdaderamente es grande!

¡Grande es el Principio Activo original! Tiene firmeza y poder; está ocupando el centro y obra lo correcto; es puro y claro, esencial. Las seis líneas se hacen manifiestas y esclarecen todas las cualidades posibles.[16]

«Llegado el momento, se las podrá cabalgar como a seis dragones que nos conducirán al Cielo» y «Hace que las nubes se muevan y caiga la lluvia». Con ello, el mundo entero estará en paz.

VI

El noble actúa consolidándose en su virtud: estos actos pueden contemplarse diariamente. La palabra «oculto» habla de cuando está escondido y aún no se le puede ver; sus acciones no parecen ser aún perfectas. En situaciones así, el noble no actúa.

El noble estudia pensando en recopilar; pregunta para poder discriminar; mora en la magnanimidad, y sus actos

vienen dados por la benevolencia. En los *Cambios* se lee: «Se divisa un dragón sobre los campos; será favorable ver a una persona importante», refiriéndose a la virtud del noble.

El nueve en el tercer lugar indica firmeza que se duplica,[17] pero que no está centrada. Por arriba, no llega al Cielo; por abajo, no llega a los campos. Por eso debe estar *plenamente activo* y, llegado el momento, ponerse en guardia. De este modo, aunque se vea inmerso en algún peligro, no atraerá ninguna desgracia.

El nueve en el cuarto lugar indica fuerza que se duplica, pero que no está centrada. Por arriba, no llega al Cielo; por abajo, no llega a los campos;[18] en medio, el hombre no está centrado.[19] Por eso se dice: «quizá». «Quizá» en este caso significa que se tienen dudas. Gracias a ello, no habrá desgracia alguna.

Una persona importante es alguien cuya virtud está en concordancia con el Cielo y la Tierra, cuya claridad está en armonía con el Sol y la Luna; alguien que se coordina con las cuatro estaciones, y que augura la fortuna y el infortunio de acuerdo con los dioses y los espíritus.

Cuando precede al Cielo, el Cielo no se le opone; cuando va después del Cielo, obedece a los ritmos del Cielo. Si el Cielo no se le opone, ¿cómo van a oponerse a él hombres, espíritus o dioses?

«Violento» quiere decir que sabe cuándo avanzar, mas no cuándo retroceder. Sabe cómo preservar la vida, pero no cómo renunciar a ella. Sabe cómo ganar, pero no cómo perder. ¿Alguien así puede ser un sabio?

Pero [una persona que] sabe avanzar y retroceder, preservar la vida y renunciar a ella, sin desviarse un ápice de su rectitud, alguien así sí puede ser un sabio.

pang tong gua (hexagrama opuesto):[20] 2 *Kun*
qian gua (hexagrama inverso):[21] 1 *Qian*
jiao gua (hexagrama contrario):[22] 1 *Qian*
hu gua (hexagrama nuclear):[23] 1 *Qian*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear[24] de): 1, 28, 43, 44

NOTAS

1. No existe una traducción definitiva del término 乾 *Qian* (pronunciado *gan*, «seco», en lenguaje común). En el texto del *Yijing* (y en toda la literatura afín) sólo aparece para identificar el movimiento del Cielo, que en el mismo texto, más adelante, se define como poderoso. Significa el poder del *yang* puro presente en la capacidad creadora del Cielo; de ahí las connotaciones creativas (y, por tanto, masculinas) en la tradición china, como, por ejemplo, principio generador, padre, calor del Sol, fertilizante, penetrante (también en su sentido sexual), fuerte, macho, etc. Este hexagrama es uno de los ocho «hexagramas puros» (純卦 *chungua*), formados por dos trigramas idénticos, de los que sólo existen ocho en el *Libro de los Cambios*: 1, 2, 29, 30, 51, 52, 57 y 58.

2. El chino clásico carece de puntuaciones; por eso la traducción de las cuatro palabras que abren el texto del *Yijing* está abierta a distintas interpretaciones. (Sobre las diferentes traducciones de este enunciado, cf. Shchutskii, Julian K., *Researches on the I-Ching*, pp. 136-244.) Leyendo los cuatro caracteres por separado, 元亨利貞 *yuan heng li zhen*, se obtiene una fórmula ritual: «fundamental, propicio, favorable, firme». Estaríamos entonces ante una fórmula ritual (probablemente mántica), que parece proceder del estrato más antiguo del texto y que podría representar las tareas a realizar durante las cuatro estaciones del año. Esta frase aparece puntualmente en el *Yijing*, en los hexagramas 1, 2, 3, 17, 19, 25 y 49. Con ella se define un momento especial, en el que se reúnen las condiciones necesarias para actuar con éxito, junto a la necesaria actitud de perseverancia y franqueza requerida para alcanzar el objetivo. En el propio *Yijing* se identifica estos cuatro caracteres con las «Cuatro Virtudes» del noble, persona inspirada por el Principio Activo de *Qian*. «*Yuan* significa grande; *heng* significa fluido, libre de obstáculos; *li* significa apropiado, y *zhen* significa correcto y firme» (Zhu Xi [1130-1200] *Zhouyi Benyi*, Significado Original [del Clásico] de los Cambios de la Dinastía Zhou).

3. 貞 *zhen* en el *Yijing* puede traducirse a veces como «firmeza, dureza» y otras como «augurar, pronosticar, adivinar» (cf. *Zhouli* [Los Ritos de la Dinastía Zhou], cap. *Chun Gong*, parte *Tian Fu*); en el lenguaje común suele entenderse como «castidad». El diccionario etimológico clásico *Shuowen Jiezi* (Elucidación de caracteres simples y compuestos, edición *Zhonghua shuju*, Beijing, 2000), de Xu Shen (30-124 d.C.), dice: «Pronosticar (*zhen*) significa interrogar mediante métodos pirománticos (卜 *bu*)». Durante la dinastía Shang el significado de prever el futuro, especialmente en busca de augurios afortunados, era la acepción más común. Más tarde, en tiempos de la dinastía Zhou, el término empezó a emplearse con el sentido de firmeza, constancia y honestidad, representando una actitud moral propiciada precisamente por un buen pronóstico oracular. La etimología parece designar un tipo de conchas (貝 *bei*) usadas como monedas en el ritual de adivinación (卜 *bu*). En nuestra traducción utilizamos las distintas acepciones dependiendo del contexto.

4. 道 *Dao* o *Tao*, lit. «camino», se refiere, en el contexto del *Yijing*, al curso natural que siguen las cosas de acuerdo a su propia naturaleza en términos de virtud (firmeza o ductilidad), polaridad (*yin* o *yang*), posición (Cielo o Tierra), etc. Por lo tanto, el *Dao* del *Yijing* es stricto senso distinto en esencia al *Dao* descrito en el *Daodejing* (*Tao-te King*), que es una norma universal, más allá de las clasificaciones o las distinciones. En el texto, usaremos la construcción *Dao* para diferenciarlo de los caminos secundarios, carentes de utilidad para las personas nobles, que serán descritos en el texto mediante minúsculas (*dao*).

5. Traducimos 太和 *taihe* como «Armonía Suprema». La versión Harvard-Yenching emplea 大和 *dahe*, que es un término menos usado en el campo filosófico.

6. El dragón es una figura paradigmática en el mundo chino y, al contrario que su homólogo occidental, suele ser portador de buenos presagios. El diccionario *Shuowen Jiezi* lo describe así: «El dragón es el más grande de los animales con escamas; puede ser oscuro o brillante, pequeño o grande, corto o largo. Asciende a los cielos el día del equinoccio de primavera y se sumerge profundamente en las aguas el día del equinoccio de otoño». Es fácil comprender que el dragón haya llegado a convertirse en imagen de la fuerza creadora de las líneas *yang* en el texto del *Yijing*. «Oculto» debe entenderse en el sentido de «sumergido bajo las aguas», imagen del poder latente del dragón. El capítulo *Ersanzi wen* (Preguntas de dos o tres discípulos) de la versión del *Yijing* desenterrada en Mawangdui empieza con un comentario atribuido a Confucio sobre la virtud de los dragones, y sobre cómo son algo distinto de la Naturaleza, aun formando parte de ella. Leopold de Saussure (*Les Origines de l'Astronomie Chinoise*, Leiden, Brill, 1909) fue el primero en señalar una lectura astronómica del

texto: las diferentes líneas, independientes entre sí, hablarían de modo conjunto sobre la constelación del Dragón, grupo de estrellas situado en el cuadrante oriental del cielo. El historiador chino Wen Yiduo (1899-1946) fue quien estudió por primera vez de forma sistemática el lenguaje astronómico del texto, en *Wen Yiduo quanji*, vol. 2, pp. 45-8, reimpresión Liren chubanshe, Taipei, 1996).

7. La Glosa Literaria (文言 *Wen Yan*) es el título de la 7ª Ala, que comenta exclusivamente los hexagramas 1 y 2.

8. 君子 *Junzi*, noble (lit., «hijo de príncipe»), designa a un gentilhombre que puede llegar a ser soberano. El diccionario *Shuowen Jiezi* dice: «Noble (君 *Jun*) significa honorable (尊 *Zun*)». Cabe suponer que, en su origen, «noble» representase a los cadetes de la nobleza de la China de los Zhou, pero con el paso del tiempo, y a partir de la influencia de Confucio y su escuela, ha pasado a definir a la persona que posee una honorabilidad y una honestidad intrínsecas, independientemente de su título nobiliario. En la Glosa Literaria se explica que el noble lo sigue siendo aun ocupando cargos secundarios o posiciones sociales inferiores. Anne Cheng afirma que el ideal que más tarde sostendrá Confucio es el del hombre de bien, quien, debido a su educación, sus buenos modales y su formación moral, se decanta hacia el *ren*, la benevolencia y el humanitarismo (Confucius, *Les Entretiens*, trad. de Anne Cheng, Éditions du Seuil, 1981).

9. En el texto aparece el carácter *Qian* repetido (乾乾), que hemos elegido traducir como «plenamente activo» en vez de «activamente activo» o «esforzadamente esforzado», ya que la repetición de un carácter en la lengua china puede otorgar al término el grado de superlativo. En el *Yijing* y en textos cronológicamente cercanos a éste, como el *Libro de las Odas*, esta reiteración parece estar reservada a la actuación del noble, de la persona digna, y representar algún tipo de fórmula ritual.

10. El aspecto favorable de esta línea reside en su posición. Al ser una posición *yang* ocupada por una línea *yang*, ésta se convierte en el regente que exhibe las cuatro cualidades de la energía *yang*: firme, poderoso, correcto y central. La doctrina de las posiciones (位 *wei*) es fundamental para la comprensión del *Libro de los Cambios*, y ha tenido una importancia capital en la cultura social, política y religiosa a lo largo de toda la historia de China. El concepto «posición» no se refiere solamente a ocupar la posición correcta en las relaciones humanas, sino también en el plano cosmológico. Por esta razón la posición es de importancia vital, tanto en el espacio como en el tiempo. Las líneas de los hexagramas son el paradigma de la doctrina de las posiciones, ya que cada una debe ocupar la posición jerárquica adecuada, de modo que las posiciones hexagramáticas 1, 3 y 5 aceptan una línea *yang*, mientras que las posiciones 2, 4 y 6 aceptan las de polaridad *yin*; el hexagrama 63 el ejemplo del orden perfecto, mientras que

el 64 muestra todas las líneas desordenadas. Una línea *yang* en una posición *yang* o una *yin* en posición *yin* será catalogada como correcta y, por lo tanto, es benéfica, favorable, mientras que una línea *yang* en una posición *yin* no ocupa el lugar que le corresponde (不當 *budang*) y, por lo tanto, es desfavorable. La «resonancia» (應 *ying*) entre las líneas hexagramáticas es la relación de correspondencia que se da cuando hay líneas de polaridad opuesta (*yin-yang*) en las posiciones 1 y 4, 2 y 5, y 3 y 6. El filósofo Wang Fuzhi (1619-1692) escribió en su comentario *Zhouyi neizhuan*: «Cuando *yin* y *yang* se encuentran armonizados y se corresponden, hablamos de "resonancia" (*ying*)».

11. Si todas las líneas *yang* de *Qian* cambian (*bian*) de polaridad y se convierten en seis líneas *yin*, aparece el hexagrama 2, *Kun*, el Principio Pasivo de la Tierra. La virtud de *Kun* es la entrega, la facultad de seguir sin erigirse en líder, la obediencia y el fluir con la situación. Por eso los «dragones sin un líder» son un presagio afortunado.

12. El término 吉 *ji*, «afortunado», es un carácter que parece representar una tableta ritual de jade (圭 *gui*) colocada sobre un altar en el templo de los ancestros. En el *Libro de los Cambios* indica una situación especialmente propicia, en la que todo desembocará en un final feliz. Es interesante resaltar ahora el hecho de que el *Yijing* no es un sistema imparcial de adivinación, sino un método que, al aconsejarnos sobre la conducta adecuada a seguir en un momento dado, nos debe permitir «tender hacia lo afortunado y evitar lo nefasto» (趨吉避凶 *quji bixiong*). «Afortunado» es un juicio que aparece ciento ocho veces en el texto original del *Libro de los Cambios de Zhou*, mientras que la palabra «nefasto» (凶 *xiong*) aparece sólo cincuenta y siete.

13. En este punto se inicia el texto de la 7ª Ala del *Yijing*, que antiguamente era independiente de los apéndices, pero que fue incluido en la posición que ocupa actualmente a principios de la era cristiana gracias a la ordenación de Bi Zhi (50 a.C.-10 d.C.).

14. Actualmente existe un consenso casi absoluto en la identificación del carácter 亨 *heng*, «propicio», con 享 *xiang*, «ofrecer un sacrificio»; es interesante notar, además, que *heng* está incluido en el sinograma 烹 *peng*, «cocinar alimentos para los sacrificios» (cf. Kunst, Richard A., *The Original «Yijing»*, Ann Arbor, 1985, pp. 181-89).

15. La frase pertenece al *Shijing* o *Libro de las Odas* (mao 255) colección de poemas compuestos entre el 1000 a.C. y el 600 a.C., texto más o menos contemporáneo del *Yijing*.

16. Traducimos 旁通情也 *pang tong qing ye* como «esclarecen todas las cualidades posibles». El término *pangtong* definiría en la China imperial un método de exégesis en el que se cambian las polaridades de cada una de las líneas hexagramáticas para ahondar en su significado. Véase la nota 20 de este hexagrama.

17. El nueve es un número *yang* y, por lo tanto, firme (剛 *gang*). La tercera posición también es *yang* y fuerte. De ahí la imagen de la fuerza que se duplica. La tercera línea ocupa la parte superior del trigrama inferior, no ocupa la posición central de mismo: por eso el texto dice que «no está centrada».

18. 田 *tian*, «campos», se utiliza en este contexto como símbolo de la Tierra.

19. «El hombre no está centrado.» Las líneas tercera y cuarta de cada hexagrama representan el *Dao* de la Humanidad. Kong Yingda (574-648 d.C.), en su famoso comentario *Zhouyi Zhengyi*, explica que «el hombre habita cerca de la Tierra y, por ende, alejado del Cielo». Como la cuarta línea está más cerca de la posición del Cielo que de la Tierra, por ello se afirma que «el hombre no está centrado». En el trigrama *Qian*, la cuarta línea es *yang* en una posición *yin*, y es a la vez la línea inferior del trigrama superior. Dicha posición implica un cambio en la energía del momento. El impulso *yang* de una línea *yang* representa la fuerza que se duplica.

20. El hexagrama opuesto 旁通卦 *pangtong gua* (lit., «hexagrama que esclarece otras cualidades») se crea cambiando la polaridad de cada línea por su opuesta (cada línea *yin* por una *yang*, y viceversa). Su uso en adivinación sirve para poder tomar conciencia de las paradojas entre lo obvio (飛 *fei*) y lo latente (伏 *fu*) inherentes a una situación dada a partir de un hexagrama completamente distinto, y asimilar sus posibles contradicciones.

21. Los 28 pares de hexagramas inversos 潛卦 *qian gua* (lit., «hexagrama oculto») se forman dando la vuelta a la figura del hexagrama, de forma que la 1ª línea pasa a ser la 6ª, la 2ª pasa a ser la 5ª, etc. El hecho de poner las cosas «boca abajo» permite tomar conciencia de aquello que suele pasar desapercibido, de los contrastes que pueden aparecer en distintos momentos en un ciclo dado, por lo que pueden dar pistas sobre el ritmo o tiempo de un hexagrama.

22. Los 28 pares de hexagramas contrarios 交卦 *jiao gua* (lit., «trigramas cruzados») se construyen cambiando de lugar los trigramas componentes, situando el trigrama inferior arriba y el superior en la parte de abajo. Al cambiar la posición de los trigramas se puede tener más conocimiento del papel desempeñado por cada uno de ellos en una situación dada, y estudiar su lado más íntimo y personal.

23. El hexagrama nuclear 互卦 *hu gua* (lit., «hexagrama intrínseco» o «superposición de los trigramas») es un nuevo hexagrama formado al eliminar la primera y la última línea, con lo que quedan las líneas 5, 4 y 3 (superior), y 4, 3 y 2 (inferior), que formarán un nuevo hexagrama intrínseco o «nuclear» que aportará más información sobre las causas que han conducido a la situación actual, representada por el primer hexagrama surgido de la manipulación de varillas o monedas en el proceso de adivinación.

24. Si eliminamos la primera y la última línea de cada hexagrama, quedan dieciséis «tetragramas», que representan las únicas configuraciones de hexagramas nucleares posibles, correspondientes a las combinaciones entre las Cuatro Imágenes (*sixiang*), a saber: *yin* extremo, *yin* mínimo, *yang* extremo, *yang* mínimo. Estos hexagramas nucleares son de gran importancia para entender muchos de los textos del *Zhouyi*.

坤

Kun
EL PRINCIPIO PASIVO

Kun simboliza la Tierra
Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Kun*.

EL PRINCIPIO PASIVO

Fundamentalmente propicio. La firmeza de una yegua será favorable. {La firmeza del hexagrama *Kun* es favorable, al igual que la firmeza del caballo. Si el caballo se mueve permaneciendo abajo, la yegua más todavía; por ello representa el colmo de la obediencia. Se la considera propicia porque encarna el grado máximo de obediencia; en consecuencia, el texto dice que la firmeza de la yegua será favorable.}

El noble tiene un lugar adonde ir. Si va el primero, se perderá. Si sigue a otros, hallará a su señor. Será favorable hallar amigos en el Sudoeste,[1] menospreciando a los amigos del Nordeste.[2] El recurrir al oráculo con ánimo sereno se mostrará afortunado. {El Sudoeste es una tierra fértil y, en este sentido, comparte el mismo *Dao* que el Principio Pasivo [*Kun*]. De ahí que se diga: «hallar amigos». El Nordeste es lo opuesto al Sudoeste, por eso se dice: «menospreciando a los amigos». Cuando algo está constituido por lo *yin*, debe necesariamente distanciarse de su camarilla y acudir a lo opuesto, pues sólo entonces el oráculo con ánimo sereno se mostrará afortunado.}

¡Perfecto es el Principio Pasivo original! Los diez mil seres le deben su nacimiento, y así aceptan obedientemente los dones del Cielo. La generosidad del Principio Pasivo le permite ser portador de todas las cosas. Su virtud está armonizada con lo ilimitado y su inmenso poder todo lo abarca, y lo dignifica y enaltece. Así, todas las cosas de todas las clasificaciones pueden llegar a prosperar.

La yegua es un símbolo de la Tierra, puesto que puede viajar por toda la Tierra, sin límite. {El modo como la Tierra logra carecer de límites es actuando con humildad y obediencia. El hexagrama *Qian* representa al dragón que domina el Cielo, mientras que el hexagrama *Kun* encarna la actitud del caballo.} Es un presagio de aceptación, suavidad y prosperidad. Cuando el noble desea ir a alguna parte, si va primero, se desviará del camino; si va postrero, estará de acuerdo con la norma constante. «Hallar amigos en el Sudoeste» quiere decir viajar con los de su misma naturaleza; «menospreciando a los amigos del Nordeste» significa que al final habrá motivos de celebración. Es un pronóstico afortunado, por su serenidad, gracias a la resonancia que guarda con la Tierra sin límite. {La Tierra es el nombre que recibe una forma, y el hexagrama *Kun* representa la utilidad de la Tierra. Si hay dos machos, seguramente disputarán; si hay dos soberanos, necesariamente habrá peligro. La forma que configura a la Tierra se une a la firmeza y la fortaleza [de *Qian*] para formar una pareja, de manera que ambos carecerán de límites para siempre. La utilidad del Principio Pasivo [*Kun*], ¿acaso no radica en alcanzar el grado máximo de obediencia? Pero si esto se pone en práctica sin tener en cuenta las cualidades de la yegua o si se pretende obtener lo favorable sin tener en cuenta que hay que mantener siempre la firmeza, lo cuadrado será, además, firme, y lo flexible será, además, redondo. Así, buscando la seguridad se obtendrá la adversidad.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El Principio Pasivo de *Kun* representa la fuerza de la Tierra. {La forma de la Tierra no es obediente, pero su posición sí lo es.} Del mismo modo, el noble, gracias a su generosa virtud, puede cargar con todas las cosas.

SEIS AL PRINCIPIO

La escarcha sobre la que se camina acabará convirtiéndose en hielo firme. {Al principio se camina sobre escarcha, pero ésta acaba convirtiéndose en hielo firme. A esto se refiere la frase: «El Principio Pasivo es extremadamente suave, pero cuando se pone en acción posee gran firmeza». El *Dao* del principio *yin* consiste en que, si bien su raíz es lo humilde y lo frágil, se muestra prominente en la acumulación. Así, toma como analogía el caminar sobre la escarcha para ilustrar el comienzo del Principio Pasivo. Un ser constituido por lo *yang* no es algo cuyo comienzo consista en proceder mediante acumulación; en consecuencia, a la hora de ilustrar ese principio se recurre a la idea de emerger o de permanecer, por ejemplo, como el [dragón] oculto de la primera línea del hexagrama *Qian*.}

LA IMAGEN DICE

«La escarcha sobre la que se camina acabará convirtiéndose en hielo firme»: así el *yin* comienza a solidificarse. Si cumple obedientemente su *Dao*, se convertirá en hielo firme.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Recto, cuadrado y grande.[3] Aun sin esforzarse, nada hay que no sea favorable. {El seis en segundo lugar se ubica en el centro [del trigrama] y obtiene una posición correcta, de manera que encarna a la perfección la naturaleza de la Tierra: hace que las cosas sigan su curso espontáneo, que broten por sí mismas sin interferir en ellas, ni siquiera para perfeccionarlas, de manera que la eficacia se completa por sí misma.[4] De ahí que el texto diga que aun sin esforzarse, nada hay que no sea favorable.}

LA IMAGEN DICE

La acción asociada al seis en segundo lugar es recta y cuadrada {la acción recta y cuadrada, en eso consiste su naturaleza}. «Aun sin esforzarse, nada hay que no sea favorable»: aquí reside el esplendor del *Dao* de la Tierra.

SEIS EN TERCER LUGAR

Sólo quien esconda sus cualidades será capaz de augurar o podrá ponerse al servicio de un rey. Sin esperar el éxito llegará a una resolución. {El seis en tercer lugar ocupa el extremo superior del trigrama inferior, pero no suscita recelos en lo *yang* [el rey], pues entra en resonancia con la equidad. No toma la iniciativa en los asuntos, sino que, obediente y solícito, espera las órdenes antes de ponerse en acción: es alguien que esconde sus cualidades y se mantiene recto. Por eso el texto dice: «Sólo quien esconda sus cualidades será capaz de augurar». En los negocios se limita a seguir sin osar asumir el liderazgo. Por eso se dice: «podrá ponerse al servicio de un rey». No interfiere en los asuntos del soberano, sino que se limita a obedecer y a ejecutar sus órdenes. De ahí que el texto afirme: «Sin esperar el éxito llegará a una resolución».}

LA IMAGEN DICE

«Sólo quien esconda sus cualidades será capaz de augurar» quiere decir que actúa cuando se presenta el momento oportuno; «o podrá ponerse al servicio de un rey» significa que su sabiduría es magnífica y vasta. {Que su sabiduría sea magnífica y vasta significa que no se adjudica la excelencia para sí.}

SEIS EN CUARTO LUGAR

[Como] un saco bien atado.[5] Sin desgracia, sin elogios.[6] {Situado en un hexagrama *yin*, el seis en cuarto lugar constituye una línea *yin* que ocupa una posición *yin*, de manera que no se halla en una posición central y no tiene una naturaleza recta y cuadrada. No se entromete en los asuntos de lo *yang* [el rey],

pues carece de excelencia para ello. El término *gua*, «atado», significa «unir, confinar, aprisionar». El hombre sabio se oculta y sólo puede ejercer la prudencia, pues no se trata del camino de la paz [*Tai*, hexagrama 11].}

LA IMAGEN DICE

«[Como] un saco bien atado. Sin desgracia, sin elogios.» Si se es precavido, se evitará una calamidad.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Vestiduras amarillas:[7] fundamentalmente afortunado. {El amarillo es el color del centro y las vestiduras adornan la parte inferior del cuerpo.[8] El hexagrama *Kun* representa el *Dao* de los súbditos, la excelencia de los inferiores. Quien posee un cuerpo constitutivo que carece de firmeza y fortaleza es capaz de realizar la tendencia innata de las cosas y de entrar en comunicación con su razón interna. Así, por medio de la virtud de lo flexible y lo obediente, el seis en quinto lugar ocupa una posición privilegiada al contar con el refinamiento cultural y la razón. Logra un pronóstico fundamentalmente afortunado gracias a que deja sueltas las vestiduras amarillas y no recurre a la fuerza militar. Alcanza el grado máximo de lo *yin*, pero no llega a suscitar recelos en lo *yang*, pues al actuar por medio de la acción civilizadora y mantenerse en la mesura alcanza el grado máximo de excelencia.}

LA IMAGEN DICE

«Vestiduras amarillas: fundamentalmente afortunado», porque contiene la cultura en su interior. {Emplea las vestiduras amarillas y consigue un pronóstico fundamentalmente afortunado por medio de la acción civilizadora y de la mesura.}

SEIS ARRIBA

Dragones luchan en campo abierto. Su sangre es negra y amarilla.[9] {El *Dao* de lo *yin* consiste en ser humilde y obediente sin excederse. De esa manera conserva íntegramente su exce-

lencia. Si cumple con todo ello pero no se detiene, llegará a penetrar en el territorio de lo *yang*. Éste no tolerará esa intromisión, y por eso habrá lucha en el campo.}

LA IMAGEN DICE

«Dragones luchan en campo abierto» significa que el *Dao* [de *Kun*] está llegando a su fin.

TODO SEIS

Será favorable realizar un pronóstico a largo plazo. {Todo seis supone que realizar un pronóstico a largo plazo es favorable.}

LA IMAGEN DICE

«Todo seis: realizar un pronóstico a largo plazo», porque conducirá a un gran final. {Quien es capaz de realizar un pronóstico a largo plazo obtiene un gran final.}

LA GLOSA LITERARIA DICE

I

El Principio Pasivo es extremadamente suave, pero cuando se pone en acción posee gran firmeza. Es perfectamente tranquilo, pero su virtud es poderosa. {La acción que es cuadrada y recta no genera perversidad; pero si se es obediente al punto que la acción se vuelve redonda, ésta acaba destruyendo el *Dao*. Para que su virtud alcance la quietud es imprescindible que sea cuadrada.} En su lugar postrero, halla a su señor y encuentra una norma; y aceptando a los diez mil seres, su poder transformativo puede resplandecer. El *Dao* del Principio Pasivo es el de fluir con la situación. Al acoger [en su seno] el poder del Cielo, sus acciones siempre aparecen en el momento justo. Una familia que atesore lo bueno con seguridad obtendrá incontables bendiciones; pero una familia que no acumule bondad con toda seguridad obtendrá innumerables calamidades.

Cuando un sirviente mata a su señor, o cuando un hijo asesina a su padre, jamás es por algo que ha ocurrido en el lapso entre un día y una noche, sino por algún motivo que ha ido estableciéndose poco a poco; por algo que debería haberse discutido a tiempo y no se hizo.

EN LOS *CAMBIOS* SE LEE

«La escarcha sobre la que se camina acabará convirtiéndose en hielo firme.» ¿Acaso no está hablando de fluir con la situación?

Lo «recto» es la rectitud; lo «cuadrado» es la equidad. El noble mantiene su rectitud interna gracias al respeto, y con la equidad puede mantener su exterior cuadrado y angular. Cuando se establecen el respeto y la equidad, la propia virtud no se verá aislada. «Recto, cuadrado y grande. Aun sin esforzarse, no hay nada que no sea favorable»; por ello no tiene ninguna duda respecto a lo que debe hacerse.

Aunque lo *yin* contiene belleza, la oculta para poder así atender los asuntos del rey, y ni siquiera se atreve a pensar en el propio éxito: éste es el *Dao* de la Tierra, el *Dao* de la esposa, el *Dao* del súbdito. El *Dao* de la Tierra no espera éxito alguno, pero espera alcanzar el final.

El Cielo y la Tierra generan cambios y transformaciones, y el reino vegetal eclosiona; cuando el Cielo y la Tierra se detienen, el sabio se oculta.

EN LOS *CAMBIOS* SE LEE

«[Como] un saco bien atado. Sin desgracia, sin elogios.» ¿Acaso no habla de la precaución?

El noble viste de amarillo y mora en el centro, penetrando en los principios de todas las cosas. La posición correcta para él es residir en este lugar. La belleza está en su interior y fluye por sus cuatro extremidades manifestándose en sus intereses y sus obras. Cuando el *yin* se fija demasiado en el *yang*, surgirá la contienda {surgen disputas por no haber

discutido a tiempo, y la plenitud de acción [de lo *yin*] provoca recelo; en consecuencia, forzosamente surgirá la contienda}, dado que [el *yin*] notará que ya no tiene *yang* {lucha puesto que nota que ya no tiene *yang*}: por eso se habla aquí de los dragones {dado que aún no ha abandonado su parte *yin*, resulta exterminado por lo *yang*}; del mismo modo, para no abandonar las analogías, se menciona la sangre {todavía lucha con lo *yang* y se hieren el uno al otro. Por esa razón se menciona la sangre}. Y al hablar de lo oscuro y lo amarillo se está hablando de la fusión entre el Cielo y la Tierra, puesto que el Cielo es oscuro, y la Tierra, amarilla.

RELACIONES DE *KUN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 1 *Qian*
qian gua (hexagrama inverso): 2 *Kun*
jiao gua (hexagrama contrario): 2 *Kun*
hu gua (hexagrama nuclear): 2 *Kun*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 2, 23, 24, 27

NOTAS

1. El Sudoeste es la posición del trigrama *Kun* en la disposición Posterior al Cielo. Es, por lo tanto, una dirección relacionada con la aceptación, la humildad y la capacidad de nutrición reservada a la Tierra como madre. Cf. nuestra traducción de la 8ª Ala: «*Kun* representa la Tierra. Los diez mil seres se ven nutridos perfectamente gracias a ella» (*Shuogua*, 5).

2. Esto significa evitar la dirección en la que el *yang* domina, y buscar lo *yin*. «La energía *yang* comienza en el Nordeste y termina en el Sudoeste; la energía *yin* comienza en el Sudoeste y termina en el Nordeste» (cf. *Huainanzi*, cap. *Quanyanxun*). «El año comienza en el Nordeste y se completa en el Sudoeste» (*Zhong* 衷, texto inscrito en seda de la tumba de Mawangdui). En tiempos de la dinastía Zhou, el nordeste era la región habitada por la cultura dominante Shang, por lo que moverse en esa dirección evocaría, en el arcaico lenguaje del *Libro de los Cambios*, una empresa arriesgada en terreno ajeno, mientras que una retirada hacia el

Sudoeste implicaría el repliegue de las fuerzas hacia el interior del propio Estado Zhou.

3. Recto, cuadrado y grande son los atributos tradicionales de la Tierra. En la China antigua, como en otras culturas, se suponía que el Cielo era una cubierta redonda y la Tierra una extensión cuadrada; por esta razón 方 *fang*, «cuadrado», también implica cuatro esquinas, como en las direcciones cardinales. El aspecto favorable de esta línea reside en que es una línea *yin* que ocupa una posición *yin*, por lo que se convierte en la regente que muestra las cuatro cualidades de la energía *yin*: dúctil, obediente, correcta y central.

4. Las últimas líneas del comentario de Wang Bi parecen haberse inspirado en el inicio del capítulo 5 del *Laozi* («El Cielo y la Tierra no son benevolentes, tratan a todos los seres como si fueran perros de paja») y en las propias reflexiones que Wang Bi le dedica en su célebre comentario: «El Cielo y la Tierra permiten que los seres sigan su curso natural. No interfieren con sus acciones ni crean nada, de suerte que los seres se desarrollan por sí mismos. Ésta es la razón de que [el *Laozi*] afirme que no son benevolentes» (Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 13).

5. Esta expresión designó posteriormente a los funcionarios que se retiraban de la vida pública buscando una vía más contemplativa, ocultando sus cualidades. Indica el uso pasivo de los propios conocimientos, el disimulo de las propias aptitudes y la precaución en las acciones, característica de la polaridad *yin*.

6. Fórmula probablemente ritual que aparece solamente dos veces en todo el texto: la primera vez en el presente hexagrama y la segunda en el hexagrama 28, 9 en 5º lugar.

7. El amarillo es el color de la Tierra como madre, el Centro y lo *yin*; sólo los ropajes imperiales podían ser de este color. En el diccionario etimológico *Shuowen Jiezi* se puede leer: «El amarillo es el color de la Tierra».

8. Esta última frase de Wang Bi parece haber sido extraída del *Zuozhuan*, año 12 del duque Zhao.

9. 玄 *xuan* (oscuro, negro, el azur de la noche) y 黃 *huang* (amarillo) son los dos colores asociados al Cielo y a la Tierra, respectivamente, en el *Libro de los Cambios*.

HEXAGRAMA 3

Zhun

PRIMERAS DIFICULTADES

Trueno y Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Zhen*.

PRIMERAS DIFICULTADES[1]

Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza. {Cuando lo firme y lo flexible se unen por vez primera, se producen las primeras dificultades. Si no se dan esas interacciones, se produce el Bloqueo [hexagrama 12]. Así pues, el hexagrama *Zhun* es sumamente propicio. Al ser tan propicio, no hay estorbos y, por consiguiente, es favorable mantener la firmeza.} Mejor no aprovechar esta oportunidad para emprender la marcha {al emprender la marcha, se incrementan las dificultades}, aunque será favorable designar a un jefe[2] {cuando se dispone de un jefe, se obtiene estabilidad}.

EL DICTAMEN EXPLICA

Primeras dificultades:[3] cuando la firmeza y la ductilidad se unen por vez primera, el resultado será un parto difícil. A quien ose actuar en medio del peligro, el oráculo le aportará grandes éxitos. {Se comienza con estorbos y dificultades, pero se alcanza lo que es sumamente propicio para, luego, obtener la rectitud total. Por esta razón se dice: «Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza».} El movimiento que proviene de los truenos y la lluvia lo inunda todo.

{Si con el movimiento que proviene de los truenos y la lluvia se produce la inundación de todo es porque la unión entre lo firme y lo flexible ha comenzado.} Ahora que la creatividad del Cielo está en su fase primordial es el momento propicio para designar jefes, pero eso no aportará estabilidad. {El hexagrama Primeras dificultades implica inestabilidad y, por consiguiente, es favorable designar a un jefe. Este hexagrama representa la fase inicial de la creatividad entre el Cielo y la Tierra. El inicio de la creatividad entre las cosas reside en el comienzo de la oscuridad primordial. Por esta razón se dice: «fase primordial». Cuando uno se encuentra en esta fase de creatividad inicial, no hay nada mejor que designar a un jefe.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Nubes y truenos: tiempo de las primeras dificultades. Así, el noble teje el entramado del gobierno {éste es el momento en que el noble teje el entramado de su gobierno}.

NUEVE AL PRINCIPIO

Rocas y árboles (no se puede avanzar más).[4] Será favorable mantenerse firme en la propia casa, y será favorable designar a un jefe. {Nueve al principio en el hexagrama *Zhun* significa que con la acción nacen las dificultades, de manera que no es posible avanzar. Por esta razón se dice: «Rocas y árboles». ¿Qué es beneficioso hacer en un momento como éste? ¡Mantener la firmeza y designar a un jefe! El desorden se calma gracias a la quietud, y esa quietud se conserva gracias a un jefe. La pacificación del pueblo reside en la rectitud, y la promoción de la rectitud depende, a su vez, de la modestia. En la dimensión de dificultades que representa *Zhun*, lo *yin* persigue lo *yang*, lo frágil persigue la fortaleza. Es el momento en que el pueblo anhela un soberano. El nueve al principio se sitúa en cabeza, pero también se encuentra detrás. Las líneas hexagramáticas expresan su sentido y el modo en que se gana al pueblo.}

LA IMAGEN DICE

Aunque haya «rocas y árboles», la mente deberá actuar con rectitud. {No es posible avanzar. Por eso se dice: «Rocas y árboles». Ello no significa abandonar la paz y rechazar el cumplimiento de nuestros propósitos. Por eso se dice: «Aunque haya "rocas y árboles", la mente deberá actuar con rectitud».} Cuando el noble se sitúa por debajo de sus súbditos, obtiene una gran victoria sobre el pueblo {el *yang* es noble, y el *yin*, humilde}.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Primeras dificultades: no se puede progresar. Parece que se acerca un grupo a caballo.[5] No es un bandido, sino alguien que viene a pedir la mano de la doncella en edad de casarse.[6] Ésta es una mujer casta, que no debería quedar embarazada. Pasados diez años podrá quedar encinta. {El propósito de este hexagrama se dirige hacia el nueve en quinto lugar y no sigue al nueve al principio. En estos momentos de dificultad, no se practica el recto *Dao*, de manera que aunque el seis en segundo lugar es contiguo al nueve al principio, no es receptivo. El seis en segundo lugar obstaculiza una arremetida del nueve al principio. Por eso se dice que a causa de *Zhun* no se puede progresar. En estos momentos de dificultad el recto *Dao* aún no se puede poner en práctica, por lo que aunque se prepare una travesía a lugares lejanos, las dificultades no nos dejan ponernos en marcha. Por eso «se acerca un grupo a caballo». El bandido es el nueve al principio. Si no fuera por las dificultades ocasionadas por el nueve al principio, el seis en segundo lugar se emparejaría [con el nueve en quinto lugar]. Por ello se dice: «No es un bandido, sino alguien que viene a pedir la mano de la doncella en edad de casarse». Como el propósito del seis en segundo lugar está puesto en el nueve en quinto lugar y no sigue al nueve al principio, se dice: «Ésta es una mujer casta, que no debería quedar embarazada». Este tiempo de dificultades no durará más que diez años. Transcurridos esos diez años, se regresará al *Dao* constante, y cumplido el

regreso al *Dao* constante, se obtendrá el objetivo de la intención original. Por esta razón se dice: «Pasados diez años podrá quedar encinta».}

LA IMAGEN DICE

La adversidad del seis en el segundo lugar consiste en que se está cabalgando sobre una línea firme.[7] «Pasados diez años podrá quedar encinta» significa que habrá un retorno a la normalidad.

SEIS EN TERCER LUGAR

Quien persigue a un ciervo sin utilizar un guía, acabará perdiéndose en lo más espeso del bosque. Así, el noble se da cuenta[8] de que es mejor abandonar, puesto que si quisiera seguir adelante se toparía con la humillación. {El seis en tercer lugar, aun estando próximo al nueve en quinto lugar, está exento de las dificultades derivadas del acoso [del nueve al principio]. Y aunque el seis en cuarto lugar es contiguo al nueve en quinto lugar, su propósito se centra en el nueve al principio, de manera que no hay nada que impida su paso, y así puede avanzar sin encontrar los impedimentos propios del hexagrama *Zhun*. Se percibe la facilidad del camino, pero se desdeña su propósito. En la medida en que el nueve en quinto lugar responde al seis en segundo lugar, si el seis en tercer lugar no progresa, entonces no será aceptado. ¿Cómo podría siendo distinto perseguir a un ciervo sin la ayuda de un guía? Aunque aviste al ciervo, sin un guía se perderá en medio del bosque. «Darse cuenta» es una expresión. Así, cuando el hombre noble actúa, siempre obtiene a cambio desprecio y humillación. Por esta razón se dice que es mejor abstenerse que toparse con la humillación.}

LA IMAGEN DICE

«Quien persigue a un ciervo sin utilizar un guía» es porque sólo está interesado en la presa. «El noble [...] abandonará», porque si quiere seguir adelante, al final lo que encontrará será humillante.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Parece que se acerca un grupo a caballo. Vienen a cortejar a la doncella en edad de casarse. Seguir adelante será afortunado, y no habrá nada desfavorable. {A pesar de que el seis en segundo lugar es contiguo al nueve al principio, abraza la firmeza sin ceder y sin que nadie perjudique su propósito. Aquí el seis en cuarto lugar pretende unirse con el nueve al principio, y si decide seguir adelante, será aceptado. Por esta razón se dice: «Seguir adelante será afortunado, y no habrá nada desfavorable».}

LA IMAGEN DICE

Se la viene a cortejar y ella decide seguir adelante: esto es lucidez. {Se percibe la verdadera condición de los otros.}

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Dificultades con las ganancias.[9] Las predicciones sobre pequeñas cosas traerán fortuna; las predicciones sobre cosas importantes serán nefastas. {Cuando uno tiene las dificultades propias del hexagrama *Zhun*, aunque ocupe una posición elevada, no es posible desplegar medidas magnánimas y generosas por doquier, ya que su debilidad y los obstáculos limitan su capacidad de ayuda. El nueve en quinto lugar es propicio dentro de su insignificancia, aunque todavía responde al seis en segundo lugar. El hexagrama *Zhun* implica dificultades con las ganancias, dado que uno no puede resplandecer ante el resto. Es preciso anclar el propósito en el mismo fin sin permitir injerencias de otros. Las predicciones sobre pequeñas cosas traerán fortuna; las predicciones sobre cosas importantes serán nefastas.}

LA IMAGEN DICE

«Dificultades con las ganancias.» Mejor no revelarlas todavía.

SEIS ARRIBA

Parece que se acerca un grupo a caballo: se derramarán lágrimas de sangre. {Aquí se ocupa la posición de adversidad

y de peligro máximo. Abajo nadie responde al auxilio y delante nadie logra avanzar. A pesar de que se encuentra próximo al nueve en quinto lugar y a sus dificultades con las ganancias, no se muestra receptivo. Si permanece en ese lugar no obtiene la paz, ni al ponerse en marcha tiene adónde ir. Uno se encuentra atrapado en la más grave de las situaciones sin que pueda apoyarse en nada. Por ello se dice: «se derramarán lágrimas de sangre».}

LA IMAGEN DICE

«Se derramarán lágrimas de sangre.» ¿Cómo podría alguien permanecer mucho tiempo en tal situación?

RELACIONES DE *ZHUN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 50 *Ding*
qian gua (hexagrama inverso): 4 *Meng*
jiao gua (hexagrama contrario): 40 *Xie*
hu gua (hexagrama nuclear): 23 *Bo*

NOTAS

1. En las inscripciones oraculares *jiaguwen*, el carácter 屯, pronunciado *tun* o *chun*, era la forma original de 春 *chun*, «primavera». La idea de los primeros brotes, de las primeras dificultades, del nacimiento difícil y los dolores de parto tiene que ver con esta asociación con el despertar de la vida en primavera. La pronunciación del carácter como *tun* significa «reunir, recoger, agrupar»; la pronunciación *zhun*, que es la que escogemos, significa «dificultad, ir lentamente».

2. 侯 *hou*, lit. «arquero experto»; en sentido extenso, «marqués». El término era usado en tiempos de la dinastía Zhou para designar a altos oficiales (*gong*, «duques», *hou*, «marqueses», y *bo*, «condes») nombrados por los reyes. El texto del hexagrama 3 parece referirse a la necesidad de designar jefes («señores feudales», *zhuhou*) y establecer las jerarquías necesarias. La primera línea *yang*, regente, se sitúa debajo de las líneas *yin* que representan a los oficiales en los que se delega el aparato de gobierno.

3. En la adivinación, éste es uno de los cuatro hexagramas desfavorables (四大凶卦 *si da xionggua*), junto al 29, el 39 y el 47. Todos ellos poseen el trigrama *Kan* («agua, peligro») en su estructura, y su aparición indica situaciones difíciles, por lo que la actuación a seguir deberá ser extremadamente cautelosa. *Zhun* indica importantes dificultades al principio, aunque el desarrollo y el final serán auspiciosos.

4. 磐桓 *panhuan*, lit. «grandes rocas y grandes árboles». 桓 *Huan* puede significar «columna» (*Shijing*, Oda 294) y también «grande», por lo que el binomio puede interpretarse como «rocas enormes», y en chino clásico significa «encontrarse ante unas dificultades tan grandes que no se puede seguir avanzando, por lo que es mejor detenerse y reconsiderar la situación». En casos así, es mejor delegar competencias y «designar a un jefe».

5. 乘馬班如 *chengma banru*. El carácter 乘 puede pronunciarse *cheng*, con el significado de «ascender, sentarse sobre algo» y, por extensión, «cabalgar», pero también *sheng*, «carruaje, vehículo». Por ende, la frase puede interpretarse también como: «caballos y carro se mueven en direcciones opuestas». La frase es muy ambigua, por lo que permite distintas interpretaciones; Wang Bi parece decantarse por la segunda lectura. La misma construcción aparece tres veces en este hexagrama.

6. 匪寇婚媾 *feikou hungou*. Esta frase aparece de forma idéntica en tres hexagramas: 3 (6 en 2° lugar), 22 (6 en 4° lugar) y 38 (9 arriba). Se trata de una posible reminiscencia de las alianzas de los Zhou con Estados vecinos gracias a enlaces matrimoniales; en todos los casos, esta referencia indicaría la necesidad de no juzgar apresuradamente según las apariencias, y actuar pensando en el beneficio a posteriori.

7. En el *Yijing* las líneas deben equilibrarse entre sí, de modo que una línea «cabalga» sobre la inferior, mientras que ésta «recibe» a la superior. Si las líneas de las posiciones 1 y 2, 2 y 3, 3 y 4, 4 y 5, 5 y 6 muestran una polaridad *yin-yang* opuesta, la armonía es óptima, de acuerdo a la relación 爻比 *yaobi* (emparejamiento de las líneas). Si hay demasiado *yang*, habrá un exceso, demasiado ímpetu, y si hay demasiado *yin*, la energía se estancará y se detendrá. En este caso, aunque la relación *yin-yang* entre la primera (que llega «a caballo») y la segunda línea (una «mujer casta») es correcta, no hay armonía, puesto que la intención del seis en segundo lugar es vincularse a la quinta línea, que es *yang* y, por tanto, el regente.

8. Se da cuenta, *ji* 幾, lit. «lo incipiente, lo minúsculo». La frase quedaría entonces así: «El noble, viendo lo incipiente, comprende que es mejor abandonar». *Ji* también podría interpretarse como las minúsculas señales asociadas a un hecho portentoso o a un presagio.

9. 膏 *gao*, lit. «grasa». Aquí se usa como sinónimo de «tierra fértil» (*fei wo*), suelo que otorga sus beneficios.

HEXAGRAMA 4

蒙

Meng

IGNORANCIA

Agua y Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Kan*.

IGNORANCIA

Propicia. No soy yo el que busca al niño ignorante; es el niño ignorante quien me busca a mí. El primer vaticinio comporta una respuesta, pero el segundo y el tercero representan un abuso. Si se abusa no contestaré más. {El vaticinio disuelve las dudas. Si el niño ignorante me busca es porque desea que resuelva sus incertidumbres. Si las resuelvo en más de una forma, no sabrá qué ruta seguir y, en consecuencia, regresará a la incertidumbre. Por esta razón [se dice]: «El primer vaticinio comporta una respuesta, pero el segundo y el tercero representan un abuso», y si se abusa se seguirá siendo un niño ignorante. Sólo el nueve en segundo lugar puede lograr un primer vaticinio. Por medio de la firmeza de las posiciones centrales se pueden despejar las dudas.} Contengo un pronóstico afortunado. {El beneficio del hexagrama *Meng* reside en las ventajas de la rectitud. Nadie hay más lúcido que el sabio, nadie más confuso que un ignorante. Cultivar la rectitud habiendo partido de la ignorancia es el logro del hombre sabio. De este modo, si se cultiva la rectitud para alcanzar la lucidez, se perderá el *dao* [de la ignorancia].}

EL DICTAMEN EXPLICA

Ignorancia: peligros al pie de la montaña.

Peligro y quedarse parado: he aquí la ignorancia. {Si retrocedes, los peligros acechan, y si avanzas, la montaña te cierra el paso. No saber adónde ir; éste es el sentido del hexagrama *Meng*.}

«Ignorancia: propicia»: para que sea propicia, habrá que actuar en el momento preciso. {Lo que se anhela en este momento es alcanzar lo propicio. Pero ponerse en marcha de un modo propicio depende de escoger el momento adecuado y la posición centrada.} «No soy yo el que busca al niño ignorante; es el niño ignorante quien me busca a mí»; la intención de ambos está en resonancia. {«Yo» se refiere a quien no es un niño ignorante. Quien no es un niño ignorante es el nueve en segunda posición. Por lo general, quien no sabe trata de preguntar a quien sabe, y quien sabe no busca una respuesta. El turbado busca la lucidez, pero quien ya es lúcido no persigue la turbación. Por tanto, el sentido del hexagrama *Meng* es «no soy yo el que busca al niño ignorante; es el niño ignorante quien me busca a mí». Si el niño ignorante acude a mí y me busca se debe a que «la intención de ambos está en resonancia».}

«El primer vaticinio comporta una respuesta», dada su posición firme y centrada. {Se trata del nueve en segundo lugar. El nueve en segundo lugar es el soberano sobre la masa de líneas *yin*. Sin firmeza se pierde la posición central y, entonces, ¿cómo obtener una respuesta con el primer vaticinio?} «El segundo y el tercero representan un abuso. Si se abusa no contestaré más.» Quien comete este abuso padece ignorancia. Cultivar la rectitud a partir de la ignorancia es el trabajo meritorio del sabio.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo la montaña brota una fuente: tiempo de ignorancia. {Bajo la montaña brota una fuente. Se ignora hacia dónde fluye; ésa es la imagen de la ignorancia.} Así, el noble actúa con resolución y fomenta la virtud. {Actuar con resolución es el

sentido del primer vaticinio. Fomentar la virtud es el resultado de cultivar la rectitud.}

SEIS AL PRINCIPIO

Cuando la ignorancia se manifiesta, será favorable recurrir a castigos.[1] Si se continúa tratando de persuadir[2] al ignorante mediante grilletes o cadenas, se topará con dificultades. {Cuando uno se encuentra en el seis al principio del hexagrama *Meng*, el nueve en segundo lugar aclara desde arriba, y por eso la ignorancia se elucida. Si la ignorancia se elucida, las dudas se despejan. Tanto los castigos como la persuasión son apropiados. «Si se continúa [...], se topará con dificultades» significa que no se debe persistir en los castigos.}

LA IMAGEN DICE

«Será favorable recurrir a castigos», pero de acuerdo con las leyes correctas. {El método [*dao*] de castigar a los hombres es algo que el [verdadero] *Dao* aborrece.[3] Por tanto, se reconduce al ignorante rectificando las leyes; por eso se dice: «recurrir a castigos» de acuerdo con leyes correctas.}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Ser magnánimo con la ignorancia es afortunado; tomar esposa es afortunado; un hijo puede hacerse cargo de la familia. {El niño ignorante es atraído por la fortaleza y la centralidad del nueve en segundo lugar. Al mostrarse magnánimo no es rechazado y todos, tanto los que están cerca como los que se encuentran lejos, acuden a él. Por eso se dice: «Ser magnánimo con la ignorancia es afortunado». La esposa es el complemento de uno mismo y hace que se perfeccione su propia virtud. Si uno encarna el principio *yang* [masculino] y, por medio de la firmeza y la centralidad, se muestra magnánimo con la ignorancia y toma una pareja, todas las cosas le responderán favorablemente. Por eso se dice: «tomar esposa es afortunado». Si al ocupar la parte inferior del trigrama lo firme recibe a lo flexible, se obtiene entonces afabilidad y centralidad. Si es capaz de cumplir con sus

obligaciones, las transmitirá a su hijo. Éste es el sentido de «un hijo puede hacerse cargo de la familia».}

LA IMAGEN DICE

«Un hijo puede hacerse cargo de la familia»: la firmeza y la ductilidad se encuentran una a otra.

SEIS EN TERCER LUGAR

No se puede tomar como esposa a una mujer que, al ver a un hombre rico,[4] no mantiene su compostura. Ningún lugar será favorable. {En el momento de la ignorancia infantil, el *yin* busca el *yang*, la oscuridad busca la claridad, todos persiguen dilucidar su turbación. El seis en tercer lugar se encuentra en la cima del trigrama inferior, mientras que el nueve arriba se sitúa en la cima del trigrama superior. Representan el sentido del hombre y de la mujer, respectivamente. El nueve arriba no busca al seis en tercer lugar, sino que es el seis en tercer lugar quien busca al nueve arriba. La mujer se adelanta y busca al hombre. De acuerdo con la constitución de la mujer, su actitud correcta consiste en esperar órdenes. Pero en esta ocasión, al percibir la firmeza del hombre rico, lo busca. Por eso se dice: «no mantiene su compostura». Si uno se asocia a semejante mujer, verá que su conducta es desobediente. Por tanto, [se dice]: «No se puede tomar como esposa» y «ningún lugar será favorable».}

LA IMAGEN DICE

«No se puede tomar como esposa a una mujer así», porque su actuación no es complaciente.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Oprimido por la ignorancia, acarreará humillación. {Es la única línea hexagramática *yin* que está lejos de una línea *yang*, en medio de dos líneas *yin*, de manera que no se puede atenuar la oscuridad. Por eso se dice: «Oprimido por la ignorancia». Al estar encerrado en la turbación de la ignorancia, el seis en cuarto lugar no puede acercarse a un sabio para dilucidar su

favorable cruzar el gran río», porque ello significaría hundirse en las profundidades. {Por lo general, cuando hay contienda sin que haya armonía, cualquier medida que se adopte fracasará debido al exceso de obstáculos que trata de solventar. Sólo quien es sincero y contempla los obstáculos con precaución puede obtener un resultado afortunado. Si no puede llegar hasta el final, será afortunado detenerse a mitad de camino. Si no se esquiva su expansión y no se reprime la contienda, por mucho que se eviten las calumnias, la contienda seguirá hasta el final y habrá infortunio. Así, aunque uno se atenga a la sinceridad y contemple los obstáculos con precaución, ello no servirá para poner fin [a la contienda]. Por eso se dice: «Queriendo ser sincero, hay que estar alerta contra los impedimentos. Detenerse a mitad de camino será afortunado; ir hasta el final, nefasto». Si no hay nadie dispuesto a escuchar, aunque se disponga de la verdad, ¿cómo se la hará resplandecer? Y quien en las ordenanzas demuestra credibilidad y contempla los obstáculos con precaución, ¿cómo puede lograr fortuna deteniéndose a mitad de camino? Si hay necesariamente un soberano dispuesto a escuchar, ¿se encuentra éste en el nueve en segunda posición? Llega con su firmeza, corrige a los grandes y agrupa a los pequeños, y evita quebrantar la centralidad. De esta manera cumple con sus responsabilidades.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Cielo y agua se mueven en direcciones opuestas:[2] tiempo de contienda. Así, el noble, al preparar sus ocupaciones, consulta sobre cómo ponerlas en marcha. {«Para dictaminar en una contienda, valgo como cualquier otro. Pero lo que en realidad hace falta es que no se produzca contienda alguna.»[3] Que no haya contienda depende de elaborar planes desde el comienzo. Elaborar planes desde el comienzo depende de crear medidas administrativas. Si los pactos no son claros, surge la contienda. Si las funciones están bien establecidas y las ocupaciones no se entrecruzan, ¿cómo habrá de surgir la contienda? La contienda emerge cuando se propasan los pactos. Quienes poseen la virtud se ocupan de mantener los pactos y no critican a los otros.}

SEIS AL PRINCIPIO

Si esas ocupaciones no se eternizan, habrá cierta palabrería. El final será afortunado. {Se encuentra en el comienzo del hexagrama *Song* y no puede poner fin a la contienda. Por eso, si esas ocupaciones no se eternizan entonces el final será afortunado. Por lo general, el *yang* canta y el *yin* acompaña; no es el *yin* quien toma la iniciativa.[4] El nueve en cuarto lugar convoca y [el seis al comienzo] responde. En el caso contrario habrá contienda. Aunque se encuentre al comienzo del hexagrama, no es el seis al principio quien genera primero la contienda. Aunque no pueda evitar la contienda, el seis al principio tendrá que analizarla y comprenderla.}

LA IMAGEN DICE

«Si esas ocupaciones no se eternizan», la contienda no se prolongará. Aunque «habrá cierta palabrería», todo quedará perfectamente explicado.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

No se puede ganar la contienda, y se regresa a casa en busca de refugio. Si su pueblo está formado por unas trescientas familias,[5] no acontecerá desastre alguno. {Como línea firme [*yang*] que encuentra su lugar en el hexagrama *Song*, no tolera las cosas que están por debajo. Se encuentra abajo y se enfrenta a los de arriba, razón por la cual no debe prevalecer. Si, valiéndose de la precaución, puede regresar a la ciudad, evitará la calamidad. Pero si la ciudad sobrepasa las trescientas familias, no deberá refugiarse en ella, pues la calamidad no se puede evitar refugiándose en lo fuerte.}

LA IMAGEN DICE

«No se puede ganar la contienda» y se regresa a casa para refugiarse a toda prisa. Cuando desde una posición inferior se inicia una contienda con aquello que está por encima, llaga la desgracia como si se hubiese ido en su busca.

SEIS EN TERCER LUGAR

Aparecen presagios[6] de las viejas virtudes. Consultar el oráculo en momento de peligros revelará un final afortunado. En caso de estar al servicio de un rey, no se podrá lograr un éxito completo en los asuntos propios. {El cuerpo constitutivo del seis en tercer lugar es flexible y frágil, y obedece al nueve arriba. No es como el nueve en segundo lugar, que estando abajo se enfrenta a los de arriba. Si no se observa usurpación, podrá conservar sus posesiones íntegramente. Así, aparecen presagios de las viejas virtudes y no hay carencias. Situado en un momento de contienda, se encuentra entre dos líneas firmes [*yang*], y aunque sean contiguas no es receptivo a ellas. Por eso se dice: «Consultar el oráculo en momento de peligros». Un cuerpo constitutivo flexible no disputa; se mantiene en resonancia con el nueve arriba y ninguna línea se sale de su curso. Por eso se dice: «revelará un final afortunado». El nueve arriba es tan poderoso que vencerá en la disputa sin que nadie pueda desafiarlo. Así, en caso de estar al servicio de un rey, no podrá asegurar un éxito completo.}

LA IMAGEN DICE

«Presagios de las viejas virtudes.» Seguir la línea superior será afortunado.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Si no se puede ganar la contienda {analiza y comprende el seis al principio}, es necesario volver atrás para ir de acuerdo con el destino,[7] cambiando serenamente el pronóstico: afortunado. {Ocupa una posición superior y se enfrenta a los inferiores, de suerte que puede variar las circunstancias. Así, la ofensa recibida no es grande. Si es capaz de regresar a los principios fundamentales, podrá transformar el destino. Al cambiar serenamente el pronóstico, no invierte el orden ni pierde el *Dao*, pues «el sentido de lo humano depende de uno mismo».[8] Por lo tanto, se deriva un pronóstico afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Volver atrás para ir de acuerdo con el mandato del Cielo, cambiando serenamente el pronóstico.» No habrá error.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

La contienda es aquí algo fundamentalmente afortunado. {Ocupa la posición privilegiada y se convierte en el soberano del hexagrama *Song*. Sirviéndose de su centralidad y su rectitud, juzga lo recto y lo torcido. Centrado, sin sobrepasarse; recto, sin malevolencia; firme, sin dobleces; imparcial, sin iniquidad. Por eso [se dice]: «La contienda es aquí algo fundamentalmente afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«La contienda es aquí algo fundamentalmente afortunado», porque se está ocupando el centro y se hace lo correcto.

NUEVE ARRIBA

Quizá la recompensa sea un cinturón de piel, pero cuando acabe el día le habrá sido arrebatado[9] por tres veces. {El nueve arriba ocupa el final del hexagrama *Song*. Al colocarse arriba con firmeza, si hay contienda se obtiene la victoria. Aunque se obtiene una recompensa por medio de la contienda, ¿por cuánto tiempo podrá mantenerla? Así, al cabo del día el cinturón le habrá sido arrebatado por tres veces.}

LA IMAGEN DICE

Que a raíz de una contienda se reciba algún premio es en verdad algo que no merece ningún respeto.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 36 *Ming Yi*

qian gua (hexagrama inverso): 5 *Xu*

jiao gua (hexagrama contrario): 5 *Xu*

hu gua (hexagrama nuclear): 37 *Jia Ren*

NOTAS

1. El consejo de ir a ver a una persona importante (大人 *daren*, lit. «un gran hombre») aparece varias veces, bajo la misma forma ritual, a lo largo del texto, en los hexagramas 1, 6, 39, 45 y 57. Con ello se sugiere que tratemos de compartir el problema que nos acucia con alguien más experimentado, de modo que podamos distanciarnos, ampliando la perspectiva y adquiriendo información complementaria que nos sea de utilidad. En el *Libro de las Odas*, «Gran Hombre» es el gran adivino, el máximo responsable de la tradición oracular (cf. *Shijing*, oda 189: «que el Gran Adivino [*daren*, lit. «Gran Hombre»] interprete el oráculo»).

2. El *Dao* del Cielo es girar hacia el Oeste, pero las aguas [en China] fluyen hacia el Este. Cf. Kong Yingda, *Zhouyi Zhengyi*, 2.

3. *Lunyu* (*Analectas* de Confucio), 12:13.

4. La misma idea aparece en el comentario de Wang Bi al capítulo 10 del *Laozi* (Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 23).

5. Si el resultado de la contienda es desfavorable, es lícito tratar de ocultarse, buscar refugio; pero si el implicado en la contienda es el jefe de una población de más de trescientas familias (una localidad bastante grande en tiempos de los Zhou, aunque mucho menor que sus ciudades fortificadas), no deberá esconderse, puesto que tiene el poder y el deber de seguir luchando.

6. 食 *shi*, en el contexto del lenguaje mántico, significa «augurio, presagio», y también «presente ofrecido en sacrificio» (cf. nota 6 del hexagrama 5). En el texto este significado parece encajar. Kong Yingda interpreta esta frase como «subsistir gracias al pago ofrecido (食) a las personas virtuosas (德) de tiempos pasados (舊)» (cf. *Zhouyi zhengyi*, 2:6). La línea flexible en tercer lugar es una línea *yin* en una posición *yang*, e intenta aprovechar la energía de las otras líneas («las viejas virtudes»), que muestran un desenlace afortunado, para conseguir un cierto equilibrio con la línea regente (al servicio de un rey), y aunque el final sea propicio, no será totalmente favorable.

7. El texto parece jugar con el doble sentido del carácter 命 *ming*. Por un lado, es el destino (命運 *mingyun*), el mandato del Cielo (天命 *Tianming*); por otro, las órdenes del soberano (命令 *mingling*). En sus dos acepciones, este concepto es una de las características de las líneas superiores de los hexagramas, que convocan su mandato sobre las líneas que están por debajo.

8. *Lunyu (Analectas* de Confucio), 12:1.

9. 褫 *chi* es un carácter muy poco utilizado que significa «destituir a un oficial arrebatándole las insignias de su cargo». Esta frase tiene correspondencia con la aserción del 6 en tercer lugar: «En caso de estar al servicio de un rey, no se podrá lograr un éxito completo»; es una línea *yin* situada en una posición *yang* y desea subsistir gracias a las líneas *yang*, por lo que finalmente se le arrebatará su estatus.

HEXAGRAMA 7

師

Shi

EJÉRCITO

Agua y Tierra

Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Kan*.

EJÉRCITO[1]

El pronóstico es afortunado cuando se refiere a una persona poderosa.[2] No habrá desgracia alguna. {Una persona poderosa se refiere a alguien severo y digno. Si una persona poderosa se encarga de la rectitud del ejército, es afortunado. Llevar a cabo la leva y poner en movimiento las tropas sin lograr la eficacia es un crimen. Por tanto, para alguien afortunado «no habrá desgracia alguna».}

EL DICTAMEN EXPLICA

Ejército significa «multitud». El pronóstico se refiere a hacer lo correcto. Quien consiga hacer que la multitud acate aquello que es correcto podrá ser llamado Rey. Uno posee la firmeza y ocupa la posición central; el otro, responde en consonancia. Las acciones [militares] de esta índole son peligrosas, pero también beneficiosas. A quien pueda actuar[3] sobre el mundo de esta forma, el pueblo lo seguirá. Afortunado. ¿Cómo podría provocar una desgracia? {*Du*, «actuar», significa «emplear, utilizar».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

La tierra contiene agua: tiempo del ejército. Así, el noble es tolerante con el pueblo y otorga abundancia a la multitud.

SEIS AL PRINCIPIO

El ejército se pone en marcha siguiendo unas normas.[4] El no acatarlas será nefasto. {Al comienzo del hexagrama *Shi*, se trata de uniformizar el ejército. Se unifican las tropas por medio de las normas, pues cuando se abandonan las normas se produce la derrota. Por tanto, [se dice]: «El ejército se pone en marcha siguiendo unas normas». Las normas no deben abandonarse. Si se abandonan y pese a ello se logra una victoria, sería lo mismo que si ocurriera una desgracia. Las leyes de la disciplina no permitirán que se desdeñen las órdenes aunque se logren éxitos. En consecuencia, si un ejército se pone en marcha sin seguir unas normas, tanto si triunfa como si fracasa será nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«El ejército se pone en marcha siguiendo unas normas.» Apartarse de las normas es nefasto.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Situarse en el centro del ejército será afortunado. No habrá desgracia. El rey otorga una triple mención.[5] {Ocupar el centro por medio de la firmeza y entrar en resonancia con el nueve en quinto lugar; en eso consiste situarse en el centro del ejército. El nueve en segundo lugar goza del favor de arriba y actúa como soberano del hexagrama. La responsabilidad de su tarea es grande, y si no se logra ser eficaz, habrá desgracia. Por eso se dice que si es afortunado no habrá desgracia. Para que el ejército sea afortunado en su acción, no hay nada mejor que ganarse el apoyo de otros Estados. Para contar con el apoyo de otros Estados y con la sumisión de las masas, lo más importante son las menciones. De esta manera se logra llevar a cabo las órdenes.}

LA IMAGEN DICE

«Situarse en el centro del ejército será afortunado», porque se reciben los favores del Cielo. «El rey otorga una triple mención», pensando en [el beneficio de] los diez mil estados.

SEIS EN TERCER LUGAR

El ejército: quizá tenga que conducir carros llenos de cadáveres. ¡Nefasto! {La posición *yang* está ocupada por el *yin*, y lo flexible se impone sobre lo firme. Si se avanza, no hay nadie con quien resonar; si se recula, nadie ofrece protección. Cuando se utiliza un ejército de esta manera, es adecuado cosechar lo nefasto derivado de la conducción de carros llenos de cadáveres.}

LA IMAGEN DICE

«El ejército: quizá tenga que conducir carros llenos de cadáveres», porque será una empresa completamente fallida.

SEIS EN CUARTO LUGAR

El ejército se repliega hacia el ala izquierda.[6] No habrá desgracia alguna. {Se ha obtenido la posición, pero no hay nadie con quien entrar en resonancia. Si no hay nadie con quien entrar en resonancia, no se debe emprender la acción, de manera que, aunque se haya obtenido la posición, no debe ocuparse. Por eso [se dice]: «El ejército se repliega hacia el ala izquierda. No habrá desgracia alguna». Los responsables de la acción del ejército anhelan disponer de un terreno elevado a su diestra y a su espalda.[7] Por esta razón, el ejército se repliega hacia el ala izquierda.}

LA IMAGEN DICE

«El ejército se repliega hacia el ala izquierda», y no se aparta de las normas.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Cuando hay venados en los campos, será favorable capturarlos. No habrá desgracia. El hijo mayor lidera el ejército;

el hijo menor conduce los carros cargados de cadáveres. El presagio es nefasto. {Se encuentra en un momento propio del hexagrama *Shi*, Ejército, pero es la flexibilidad la que ocupa la posición privilegiada. Al ser *yin* no lleva la voz cantante; al ser flexible no violenta las cosas. Si sólo responde cuando recibe una ofensa, al ponerse en marcha necesariamente obtendrá la rectitud. Por eso [se dice]: «hay venados en los campos». Si los otros inician las ofensas contra uno, será favorable capturarlos y no habrá desgracia. Los débiles no deben dirigir el ejército y las líneas *yin* no son aguerridos guerreros. Así, no deben implicarse en la acción, sino nombrar necesariamente a otros. Si quienes han sido nombrados no logran mostrarse rectos,[8] las masas no los seguirán. Por eso [se dice]: «El hijo mayor lidera el ejército» y se considera que el hijo menor es nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«El hijo mayor lidera el ejército», porque actúa desde el centro. «[...] el hijo menor conduce los carros cargados de cadáveres», ya que se ha designado a una persona inadecuada.

SEIS ARRIBA

El gran soberano proclama un edicto para la fundación de Estados y el establecimiento de feudos, pero no deberá emplear a personas mezquinas. {Ocupar la posición de arriba del hexagrama *Shi* significa el final del ejército. Las órdenes del gran soberano no pierden su eficacia. Se fundan Estados y se establecen feudos con el fin de mantener la paz. No se debe emplear a personas mezquinas, pues ello contravendría el *Dao*.}

LA IMAGEN DICE

«El gran soberano proclama un edicto» mostrando su rectitud hacia actitudes meritorias. «[...] no deberá emplear a personas mezquinas», puesto que éstas pueden traer el caos al Estado.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 13 *Tong Ren*

qian gua (hexagrama inverso): 8 *Bi*

jiao gua (hexagrama contrario): 8 *Bi*

hu gua (hexagrama nuclear): 24 *Fu*

NOTAS

1. Debe entenderse el concepto «ejército» (*shi*) no como un estamento fijo, una armada permanente, sino como el reclutamiento de personas durante una campaña militar concreta. En tiempos de los Zhou, un *shi* era un regimiento de dos mil quinientos hombres (cf. *Zuozhuan*, año 10 del duque de Zhuang). El hexagrama está formado por el trigrama *Kan* (peligro) oculto bajo el trigrama tierra, lo que indica que el poder militar debe estar preservado de forma segura y que debe utilizarse con sumo cuidado.

2. «Persona poderosa», 丈人 *zhangren*, lit. «hombre mayor portando un bastón de mando». Se refiere a una persona con gran autoridad, conferida tanto por su edad como por su experiencia.

3. Traducimos como «actuar» el carácter 毒 *du*, lit. «veneno», «planta que puede matar a una persona» (*Shuowen Jiezi*). No hay una justificación clara para el uso de este carácter en el texto. Para Wang Bi el carácter se refiere a emplear a otras personas (役 *yi*), pero el camino que le lleva a esta asociación no queda claro. Zhu Xi opina que *du* es sinónimo de «dañar» (害 *hai*), puesto que recurrir a la fuerza armada siempre acaba siendo un veneno dañino. Nosotros creemos que se ha incluido en vez del homófono 督 *du*: «controlar, gobernar, dirigir».

4. 律 *lu*, «leyes, normas». Originalmente, el carácter designaba uno de los doce tubos sonoros de bambú usados en la música ritual de las antiguas dinastías chinas, revestido con atributos *yang*. El contexto, sin embargo, parece remitir claramente a las normas de disciplina militar (recordemos la importancia de las normas estratégicas en el arte de la guerra chino, p. ej., en *Sunzi bingfa*, I, trad. Galvany, A., *El arte de la guerra de Sunzi,* cit.). La línea *yin* en un lugar *yang* indica una cierta debilidad o inseguridad, pero su proximidad a la línea *yang* en segundo lugar (la única línea firme de todo el hexagrama) indica que deberá actuar de modo disciplinado, ateniéndose a las normas.

5. La primera mención consistía en la entrega de una vasija ceremonial; la segunda, de finas vestiduras; y la tercera, en la ofrenda de un

carruaje con sus caballos correspondientes. Posteriormente, distintos comentaristas consideraron que el texto debía interpretarse como «El rey ofrece menciones honoríficas a tres (de ellos)».

6. La izquierda es la posición del trigrama *Zhen* en la disposición trigramática del rey Wen. Le corresponde el movimiento, el inicio de la acción, el ímpetu y la decisión (cf. los atributos de *Zhen* en la 8ª Ala, *Shuogua* 4, 7, etc.). El texto parece indicar que es el momento de ponerse en marcha ordenadamente, preparando la estrategia subsiguiente, pero evitando la confrontación, rehuyendo el combate, ya que el Este es la dirección del Sol naciente, del inicio de la vida y de la energía que origina todos los seres.

7. El comentario de Wang Bi retoma aquí una máxima estratégica contenida en el capítulo 9 del célebre tratado militar atribuido a Sunzi, trad. Galvany, A., *El arte de la guerra de Sunzi*, cit.

8. Leemos *zheng* 正 en lugar de *wang* 王 siguiendo las indicaciones contenidas en la edición de Lou Yulie: *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 620, nota 19.

HEXAGRAMA 8

比

䷇

Bi

ALIANZA

Tierra y Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Kun*.

ALIANZA

Afortunado. El oráculo inicial trae un pronóstico fundamentalmente duradero y sin desgracias. Vendrán aquellos que no viven en paz, pero para el último en llegar quedará lo más nefasto.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Alianza: afortunado», porque una alianza es ayudar a los demás. «El oráculo inicial trae un pronóstico fundamentalmente duradero y sin desgracias» a causa de la línea firme que reside en el centro [del trigrama superior]. {Al ocupar el momento de alianza, el oráculo inicial trae un pronóstico sin ninguna desgracia y fundamentalmente duradero. Pero si una tropa de partisanos entabla una alianza entre ellos, el pronóstico no podrá ser fundamentalmente duradero y, en consecuencia, los conducirá al *dao* de la desgracia y la perversión. Si no encuentran a su soberano, aunque el pronóstico sea duradero no será suficiente para evitar la desgracia. Solamente el nueve en quinto lugar puede lograr un pronóstico fundamentalmente duradero y sin desgracias.} «Vendrán aquellos que no viven en paz», puesto que las

líneas superiores e inferiores muestran resonancia.[1] {Ni en las líneas superiores ni en las inferiores hay una línea *yang* que introduzca divisiones en el pueblo, y como sólo el nueve en quinto lugar ocupa la posición privilegiada, todos se rinden a él. Puesto que las líneas superiores e inferiores muestran resonancia, se obtiene cordialidad y sosiego. Cuando hay sosiego, quienes no lo tienen lo anhelan. Por eso [se dice]: «"Vendrán aquellos que no viven en paz", puesto que las líneas superiores e inferiores muestran resonancia». Quienes no tienen persiguen tener y quienes ya tienen no persiguen adquirir. Quienes están en peligro persiguen el sosiego y quienes ya tienen sosiego no persiguen protección. El fuego está formado por llamas, y quienes sufren de frío se acercan a él. En consecuencia, puesto que hallarán sosiego, vendrán aquellos que no viven en paz.} «Para el último en llegar quedará lo más nefasto», pues el *Dao* llega a su final. {El seis arriba se une a la armonía y a la familiaridad, aunque sea el último en llegar. Una vez terminada la familiaridad será castigado y por eso para él «quedará lo más nefasto».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la tierra hay agua: tiempo de alianza. Del mismo modo, los reyes de antaño establecieron los diez mil Estados y aceptaron con benignidad el vasallaje de los señores feudales. {Los diez mil Estados lograron la solidez gracias a las alianzas y los señores feudales lograron la concordia gracias a las alianzas.}

SEIS AL PRINCIPIO

Si en la alianza hay sinceridad, no habrá desgracia alguna. Esta sinceridad es como una vasija de cerámica llena hasta el borde. Al final, serán otros[2] quienes traigan un desenlace afortunado. {Se trata del inicio del hexagrama *Bi* y ejerce de soberano. Si se inician alianzas sin sinceridad, se producirán los mayores desastres. Sin embargo, si se posee [la sinceridad de] una vasija de cerámica llena hasta el borde, se pueden evitar

las desgracias derivadas de la alianza. Por eso [se dice]: «si hay sinceridad, no habrá desgracia alguna». Situada en la cabeza, la resonancia no se da en la primera línea y necesariamente carece de parcialidad respecto a los que quieren establecer alianzas. Su sinceridad y credibilidad mantienen llena y rebosante la vasija, de manera que, aunque atraiga hacia sí infinidad de cosas, nunca llega a agotarse. Si la concordia reina en el mundo y la sinceridad es como una vasija llena hasta el borde, ¿cómo es posible que aquellos con quienes se interactúa procedan de un único *Dao*? Por eso se dice: «serán otros quienes traigan un desenlace afortunado».}

LA IMAGEN DICE

La alianza que aporta el seis al principio implica que «serán otros quienes traigan un desenlace afortunado».

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Alianza con el propio interior.[3] El pronóstico es afortunado. {Al situarse en un momento de alianza, se obtiene una posición central y se entra en resonancia con el nueve en quinto lugar sin que puedan acudir otros. Por tanto, si se logra una alianza con el propio interior, el pronóstico será afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Alianza con el propio interior.» No deberá romper la promesa que se hizo a sí mismo.

SEIS EN TERCER LUGAR

La alianza se hace con infames. {El seis en cuarto lugar se alía [con el nueve al principio] desde el [trigrama] exterior y el seis en segundo lugar entra en resonancia con el nueve en quinto lugar. El seis en tercer lugar no es receptivo con lo que está cerca ni entra en resonancia con lo que está lejos. Ninguno de aquellos con quienes podría aliarse le resulta familiar. Por eso se dice: «La alianza se hace con infames».}

LA IMAGEN DICE

«La alianza se hace con infames.» ¿Acaso esto no será perjudicial?

SEIS EN CUARTO LUGAR

Alianza con el exterior.[4] El pronóstico es afortunado. {El trigrama externo se alía con el nueve en quinto lugar. Se mueve en su posición sin perder la dignidad; se sitúa sin perder la posición. Por eso se dice: «El pronóstico es afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«La alianza con el exterior» se hace mediante una persona virtuosa. Así podrá seguir a su superior.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Alianza manifiesta. Es como cuando el rey recurre a batidores desde tres costados, pero deja pasar a los animales que corren delante de él. A la gente de su pueblo no le hacen falta prohibiciones. Afortunado. {«Alianza manifiesta» significa que al actuar como soberano de la alianza, el nueve en quinto lugar entra en resonancia con el seis en segundo lugar. Practicar alianzas manifiestas implica que aquello gracias a lo cual hay concordia es ciertamente estrecho. Si uno carece de parcialidad en las cosas y se comporta con dignidad, no perderá ni a los que se van ni a los que vienen. De acuerdo con las reglas rituales que rigen a los batidores de los tres costados, hay que dejar pasar a los animales que se acercan a él por delante, pero se debe abatir a los que huyen de él por detrás. Ello es debido a que adora a quienes acuden a él y detesta a quienes huyen de él. En este caso, siempre se deja pasar a los animales que corren por delante de él. Ocupar la posición del soberano por medio de la alianza manifiesta es como seguir las reglas que rigen a los batidores de los tres costados. Por eso se dice: «el rey recurre a batidores desde tres costados, pero deja pasar a los animales que corren delante de él». Cuando se recurre a la centralidad y a la rectitud, la expedición armada sigue unas normas constantes.

Si la ofensiva no afecta a la gente del pueblo y sólo se actúa para acabar con la rebelión, no hacen falta prohibiciones. Aunque no se logre la fortuna de los grandes hombres, se obtiene la fortuna de la alianza manifiesta. Es posible utilizar esto para cumplir con los mandatos de los superiores, pero no para realizar el *Dao* de los superiores.}

LA IMAGEN DICE

«Alianza manifiesta» es un aserto afortunado, ya que se está ocupando una posición correcta y central. Abandona a los que actúan en oposición y elige a aquellos que están a favor, lo que significa que «deja pasar a los animales que corren delante de él». «A la gente de su pueblo no le hacen falta prohibiciones» porque su superior usa el centro.

SEIS ARRIBA

Alianza sin un líder.[5] Nefasto. {Sin un líder, se queda atrás. Ocupa el final del hexagrama y es lo posterior. El *Dao* de la concordia se disipa. Desplazado del momento propicio, no se llegará a un buen final. Nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«Alianza sin un líder», con lo que no se llegará a un buen final.

RELACIONES DE *BI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 14 *Da You*
qian gua (hexagrama inverso): 7 *Shi*
jiao gua (hexagrama contrario): 7 *Shi*
hu gua (hexagrama nuclear): 23 *Bo*

1. Cuando dos líneas hexagramáticas contiguas muestran una relación armónica *yin-yang*, en la que la línea de arriba «cabalga» sobre la de abajo mientras que ésta «recibe» a la superior, se dice que son líneas aliadas. Para definir esta relación, se utiliza el carácter que da título al presente hexagrama en el binomio 爻比 *yaobi* (emparejamiento [alianza] de las líneas).

2. 他 *ta*, «él/ellos». En la versión Harvard-Yenching se usa el carácter 它. Ambos, 它 y 他, se pueden usar de forma intercambiable. De todos modos, el contexto sugiere que los que traerán el desenlace afortunado serán personas ajenas al propio círculo y provenientes de otros ámbitos.

3. O bien: «alianza con la línea interior del trigrama interior (inferior)». Cuando en el texto se habla de «interior» se hace referencia al trigrama componente situado en la parta baja, que suele representar al consultante y contiene la «materia» de la consulta. El trigrama exterior es el situado arriba, que se corresponde con el objetivo de la consulta, y representa la «función». Debe existir resonancia entre las líneas del trigrama interior y las del trigrama exterior de acuedo a la doctrina de las *wei* (posiciones).

4. O bien: «con el regente del trigrama exterior». Cf. la nota anterior y el comentario de Wang Bi.

5. 无首 *wu shou* también puede entenderse como «sin un [buen] principio». Así lo interpreta Cheng Yi (*Zhouyi zhezhong*, 11), con lo que el comentario a la Imagen adquiere un significado más claro: «Si la alianza no tiene un buen principio, no podrá alcanzar un buen final».

小畜

Xiao Xu

POCA ACUMULACIÓN

Cielo y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Qian*.

POCA ACUMULACIÓN[1]

Propicio. {No es posible domesticar a los grandes ni detener a los potentes, pero si se fortalece la voluntad, se logra actuar y entonces es propicio.} Aparecen espesos nubarrones, pero no cae la lluvia en nuestros suburbios occidentales.

EL DICTAMEN EXPLICA

Poca acumulación: ahora una línea flexible ocupa una posición correcta, obteniendo resonancia con la línea superior y la inferior. A esto se le denomina «poca acumulación». {Se trata del seis en cuarto lugar. El significado del hexagrama íntegro reside en esa línea. Dado que en el cuerpo constitutivo del hexagrama no hay una segunda línea *yin* con la que resuene, se dice «resonancia con la línea superior y la inferior». Al haber obtenido una posición en la que hay resonancia con la línea superior y la inferior, el nueve en tercer lugar es incapaz de imponerse. Ése es el significado de «poca acumulación».} Poderoso, pero adaptable,[2] puesto que lo firme ocupa el centro y se hace su voluntad, y permite que todo sea propicio. «Aparecen espesos nubarrones, pero no cae la lluvia» quiere decir que continúa moviéndose. «En nuestros

suburbios occidentales» significa que la fuerza aplicada no es eficaz. {El poderío de la poca acumulación es suficiente para crear espesos nubarrones, pero insuficiente como para que caiga la lluvia en los suburbios occidentales. ¿Cómo sé que es incapaz de provocar que caiga la lluvia? Para que caiga la lluvia, las líneas *yang* de arriba deberían presionar sobre la línea *yin*, y ésta debería detener la condensación, de modo que el vapor originado en ese proceso produjera luego la lluvia. Sin embargo, en este caso no es posible controlar su funcionamiento interno para que el nueve al principio regrese hacia arriba ni para impedir que el nueve en segundo lugar retorne hacia abajo. Si el nueve en tercer lugar tampoco puede regresar hacia arriba, ni las que se encuentran por debajo pueden continuar moviéndose, ¿cómo es posible que sea eficaz? Así, si a pesar de que hay nubarrones espesos no cae la lluvia, ello es debido a que continúa moviéndose. ¿Cómo se explica eso? Si la línea *yin* detiene la condensación, se producirá la lluvia. Sólo el nueve arriba puede detener el proceso del nueve en tercer lugar. Por tanto, el nueve en tercer lugar no puede avanzar, de suerte que «el eje se separa del carro». Al detener el proceso del nueve en tercer lugar se afianza en su posición. «Por fin llueve y por fin encuentra su lugar.»[3] Tanto el seis en cuarto lugar como el nueve en quinto lugar pueden llevar a cabo una acumulación tan buena como la del nueve arriba y, en consecuencia, resulta evidente que lloverá. Así, al debatir sobre el hexagrama en su integridad, podemos sostener que la poca acumulación produce espesos nubarrones, y basta. Si la línea *yin* no es suficiente para detener [el proceso] de las líneas *yang*, entonces rebosan de nuevo, y como los densos nubarrones parten de nuestros suburbios occidentales, la lluvia no cae. Si la lluvia no cae, es porque aún no se ha conseguido la eficacia. El Dictamen debate el cuerpo constitutivo del hexagrama y, así, afirma: «Aparecen espesos nubarrones, pero no cae la lluvia». Por su parte, la Imagen Principal discurre sobre la virtud de cada línea hexagramática y, por lo tanto, se afirma: «Produce lluvia y ocupa su posición».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El viento circula por el cielo: tiempo de poca acumulación. Del mismo modo, el noble cultiva sus virtudes civiles. {Aquí se habla de alguien que no puede ejercer sus habilidades, y que por ello sólo puede «cultivar sus virtudes civiles».}

NUEVE AL PRINCIPIO

Regresar por el mismo camino. ¿Cómo iba a ser desgraciado? Es afortunado. {Situado en el inicio del hexagrama *Qian*, escala hasta alcanzar el principio del trigrama *Xun*. Y al entrar en resonancia con el seis en cuarto lugar, no opone resistencia. Lo *yang* escala hasta lo *yin*, regresa por el mismo camino y lo sigue sin oponerse.[4] Así, ¿cómo iba a ser desgraciado? Se obtiene un signo afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Regresar por el mismo camino.» Este buen comportamiento es un signo afortunado.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Regresar guiado. Afortunado. {Colocado en medio del hexagrama *Qian*, escala hasta alcanzar el nueve en quinto lugar. El nueve en quinto lugar no representa el colmo de la domesticación ni puede detener al nueve en segundo lugar. Aunque es incapaz de no ofrecer oposición como hace la línea *yin*, el nueve en segundo lugar se deja guiar y logra regresar. Y esto es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Regresar guiado», porque se ocupa una posición central y porque no alberga ninguna equivocación.

NUEVE EN TERCER LUGAR

El eje se separa del carro. Marido y mujer se miran mal.[5] {El nueve arriba representa la acumulación total, pero no permite [al nueve en tercer lugar] guiar la marcha y, al tener que

continuar hacia delante, el eje acaba por separarse del carro. El nueve en tercer lugar representa la cumbre de lo *yang*, el nueve arriba representa la excelencia de lo *yin*, y la domesticación tiende a la excelencia *yin*, por lo que es incapaz de regresar por sí mismo. Eso explica el sentido de que el marido y la mujer se miren mal.}

LA IMAGEN DICE

«Marido y mujer se miran mal», porque no pueden solucionar sus problemas conyugales.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Si hay sinceridad, desaparece cualquier derramamiento de sangre y se desvanece la aprensión. No habrá desgracia. {Si se menciona la sangre es porque lo *yang* trata de quebrantar lo *yin*. El seis en cuarto lugar cabalga sobre el nueve en tercer lugar, y aunque se encuentran próximos no son receptivos, pues el nueve en tercer lugar sospecha que va a ser asaltado y dividido y, en consecuencia, teme la invasión y la dominación. El nueve arriba también detesta al nueve en tercer lugar, aunque es capaz de controlarlo. Como el propósito del seis en cuarto lugar coincide con el del nueve arriba, ambos se muestran sinceros. Aunque el nueve en tercer lugar presiona al seis en cuarto lugar, no logra quebrantarlo y, por lo tanto, previene cualquier derramamiento de sangre y disipa el temor al lograr protegerse sin que haya desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Si hay sinceridad, [...] se desvanece la aprensión» significa que la línea superior tiene la voluntad de armonizarse (con la inferior).

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Con toda sinceridad ofrece una mano amiga,[6] y prosperará junto a sus vecinos. {El nueve en quinto lugar ocupa la

posición honorable. No recela del nueve en segundo lugar y no se resiste a su llegada. El nueve en segundo lugar guía y tiende la mano al nueve en quinto lugar sin preocuparse por su propia seguridad, por lo cual se dice: «ofrece una mano amiga». Al haber una línea *yang* en una posición *yang*, se ocupa una posición plena. Al situarse en una posición rebosante y plena, sin preocuparse por su propia seguridad, «prosperará junto a sus vecinos».}

LA IMAGEN DICE

«Con toda sinceridad ofrece una mano amiga»: es no desear la prosperidad sólo para uno mismo.

NUEVE ARRIBA

Por fin llueve y por fin encuentra su lugar. Se le estima por la forma en que porta su virtud, pero para la mujer el presagio se revelará peligroso. Si el noble emprende un viaje cuando la luna está casi llena, obtendrá un resultado nefasto. {Situado en la cumbre del hexagrama, el nueve arriba realiza la acumulación. Lo *yang* no logra prosperar y, en consecuencia, por fin llueve; lo firme no logra invadir y, en consecuencia, por fin encuentra su lugar. Si se lo estima por su virtud es porque el trigrama escala y ocupa la posición de arriba y lo firme no se atreve a quebrantarlo. Si la virtud se encarna en su porte es porque, al representar la excelencia de lo *yin*, es capaz de domesticar lo firme y lo poderoso. Si la mujer controla a su esposo y el sujeto controla a su soberano, el presagio se aproxima a la inquietud. Por eso se dice: «para la mujer el presagio se revelará peligroso». En esto reside la abundancia y la plenitud de lo *yin*. Por eso se dice: «la luna está casi llena». Lo que es rebosante y continúa avanzando seguramente perderá el *Dao*. Cuando lo *yin* recela de lo *yang*, seguro que será atacado. Por eso, si un hombre noble emprende el viaje de regreso, por fuerza será nefasto. Por eso se dice: «Si el noble emprende un viaje [...] obtendrá un resultado nefasto».}

«Por fin llueve y por fin encuentra su lugar», porque habla de aquel que atesora y porta la virtud. «Si el noble emprende un viaje [...], obtendrá un resultado nefasto», porque sospecharán de él. {Ocupar una posición inferior y sin embargo poder emprender el viaje sin obtener resultados nefastos, eso es algo que sólo se da en el hexagrama 11, *Tai* [Paz], porque [en este hexagrama] *Kun* [Principio pasivo, «*yin* puro»] como cuerpo constitutivo debería situarse en la parte inferior, puesto que es adaptable y flexible, y no puede oponerse a las líneas firmes [del trigrama *Qian*, Principio activo, «*yang* puro», trigrama inferior del hexagrama 11]; por ello [las líneas *yang* de *Qian* situadas en la parte inferior] pueden preservar lo que es de su especie, emprender el viaje y obtener un resultado afortunado. Sin embargo, en el presente caso [el hexagrama *Xiao Xu*], intentar seguir avanzando implicaría la progresiva aparición de dificultades. A pesar de que el trigrama *Xun* es incapaz de mejorar la capacidad de domesticación del trigrama *Gen* [el trigrama superior del hexagrama 26, *Da Xu*, Mucha acumulación], tampoco puede competir con la adaptabilidad y la obediencia del trigrama *Kun* [el trigrama superior del hexagrama *Tai*]. Así, aunque puede conseguir ligeros avances, no puede completar una campaña de invasión. Por esta razón, el nueve al principio y el nueve en segundo lugar logran regresar, mientras que cuando se llega al nueve en tercer lugar, el eje se separa del carro. Cuando el hexagrama *Xiao Xu* se encuentra en el ápice de la acumulación, va acumulando sin cesar y su punto culminante se extiende por doquier. Por esta razón, la plenitud de su acumulación reside en el seis en cuarto lugar y en el seis en quinto lugar, y cuando alcanza el nueve arriba, el *Dao* permite una gran eficacia. Sin embargo, *Xiao Xu* sólo es capaz de recoger aquello que puede domesticar en el momento en que alcanza su punto culminante [nueve arriba]. Por esta razón, aunque el seis en cuarto lugar y el seis en quinto lugar puedan avanzar, al llegar al nueve arriba, en cuanto se emprendiese la marcha, el eje se separaría del carro.}

pang tong gua (hexagrama opuesto): 16 *Yu*
qian gua (hexagrama inverso): 10 *Lu*
jiao gua (hexagrama contrario): 44 *Gou*
hu gua (hexagrama nuclear): 38 *Kui*

NOTAS

1. 畜, pronunciado *xu*, significa «acumular bienes, recolectar ganancias» (como en *Lunyu*, 10:12, ó en *Zhanguoce*, cap. *Qin ce yi*), mientras que si se pronuncia *chu* significa «domesticar» (cf. *Mozi*, cap. *Zashou*), «criar animales domésticos» (caballos, bueyes, cabras, gallos, perros y cerdos, según *Qimin yaoshu*, cap. *Zhonggu*). El trigrama superior, *Xun*, tiene como característica la sutileza, la suavidad y el *yin*; por ello no es capaz de acumular toda la fuerza inherente al trigrama inferior, *Qian* (o domesticar su naturaleza): de ahí el nombre del hexagrama, Poca acumulación. El texto original del *Yijing* es ambiguo y permite ambas acepciones, si bien parece decantarse por «acumulación» infructuosa (los nubarrones sin lluvia, una fuerza que no es eficaz...). Wang Bi, sin embargo, prefiere interpretarlo como «domesticación».

2. 健而巽 *jian er xun*. *Jian*, «poderoso»: aquí se hace un retruécano con el nombre de *Qian*, el trigrama inferior (cf. hexagrama 1, Imagen Principal: «El movimiento del Cielo es poderoso»); *Xun*, «adaptable, sutil», es el nombre del trigrama superior.

3. Referencia al texto del nueve arriba.

4. En este punto conviene señalar que el sentido de la frase *fu zi dao* 復自道, que figura tanto en el texto principal como en el comentario de Wang Bi, puede leerse como «regresar por el mismo camino» y como «regresar por sí mismo al camino». Ambas lecturas son legítimas desde un punto de vista sintáctico y semántico.

5. En este hexagrama hay tensiones entre el trigrama inferior, de naturaleza *yang*, y el superior, de naturaleza *yin*. El marido es el trigrama inferior, *Qian*; la mujer es el trigrama superior, *Xun*, que representa a la hija mayor. Kong Yingda explica que el marido es la línea *yang* situada en tercer lugar y que no puede poner orden en el hogar (el trigrama superior), *Zhouyi Zhengyi*, 2.

6. Mano amiga, 攣 *luan* (lit., «algo que ata»; por extensión, «una mano que ofrece ayuda»). Se refiere a la línea *yang* que ocupa un lugar *yang*, posición favorable. Los «vecinos» son las líneas contiguas. La misma frase se encuentra, exactamente en la misma posición, en el texto del hexagrama 61, 9 en 5º lugar.

履

Lu

PISAR

Lago y Cielo

Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Dui*.

PISAR

Pisa la cola de un tigre,[1] pero éste no muerde a nadie. Propicio.

EL DICTAMEN EXPLICA

Pisar es lo flexible pisando lo firme. Puesto que el trigrama *Dui* se corresponde con el trigrama *Qian*, se dice que «Pisa la cola de un tigre, pero éste no muerde a nadie. Propicio». {Por lo general, el Dictamen trata de aquello que gobierna el hexagrama en su conjunto. Lo que gobierna el cuerpo constitutivo del hexagrama reside en el seis en tercer lugar. La expresión «pisa la cola de un tigre» habla del peligro. El seis en tercer lugar es el soberano del hexagrama, pero como lo flexible pisa lo firme, se pisa peligro. Si se pisa la cola de un tigre pero éste no muerde, ello es debido a que el trigrama *Dui* entra en resonancia con el trigrama *Qian*. El trigrama *Qian* implica la virtud de lo firme y lo recto. Si no se utiliza la alegría como método perverso de lisonjera adulación y se produce resonancia entre el trigrama *Dui* y el trigrama *Qian*, aunque se pise la cola de un tigre éste no morderá y será propicio.} Mostrar firmeza, ocupar el centro y obrar lo correcto permite que se pueda ocupar la posición del soberano

sin remordimientos, haciendo brillar así el propio resplandor. {Se trata de la virtud del nueve en quinto lugar.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Arriba está el Cielo, y abajo está el lago: tiempo de pisar.[2] Así, el noble diferencia lo que está arriba de lo que está abajo, estableciendo de este modo los ideales del pueblo.

NUEVE AL PRINCIPIO

Pisar con sencillez permite seguir avanzando. No habrá desgracia. {El nueve al principio ocupa el lugar inicial de este hexagrama. El *Dao* del pisar detesta la extravagancia, razón por la cual, si hay sencillez, no habrá desgracia. Si se pisa con sencillez se avanza sin consecuencias, pero tiene necesariamente que limitarse a su propósito sin oponerse al resto de las cosas.}

LA IMAGEN DICE

«Pisar con sencillez permite seguir avanzando», porque anda solo, persiguiendo sus propósitos.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Pisa un camino completamente llano. Aquel que reside en este lugar oculto aporta un presagio afortunado. {En el *Dao* del pisar se aprecia la modestia y no se estima el exceso. Se afana en perfeccionar la sinceridad y se ofende ante la ornamentación externa. Así, como el nueve en segundo lugar supone una línea *yang* ocupando una posición *yin*, se mueve en la sinceridad. Se ocupa el interior y se pisa el centro, se igualan lo oculto y lo aparente. La excelencia del *Dao* de este hexagrama consiste en distanciarse del exceso. Por eso, al pisar un camino completamente llano no hay ni dificultades ni peligros. El presagio en este lugar oculto es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Aquel que reside en este lugar oculto aporta un presagio afortunado», porque está en el centro y no se ve confundido.

SEIS EN TERCER LUGAR

Quien tiene la vista defectuosa puede seguir viendo; quien cojea es capaz de seguir andando.[3] Pero al pisar la cola de un tigre, éste los morderá, lo que será nefasto. El guerrero se hace pasar por un gran soberano.[4] {Situado en este momento, se diría que no es modesto ni siquiera que una línea *yang* ocupe esta posición *yang*; por lo tanto, cuánto más si es una línea *yin* la que ocupa una posición *yang* de manera que lo flexible cabalga sobre lo firme. Así, quien pretende comprender todo esto teniendo la vista defectuosa o quien pretende ponerse en movimiento siendo cojo, al pisar un terreno peligroso será mordido. Quien fija su propósito en lo firme y lo poderoso pero no se preocupa de por dónde camina, se sirve de lo marcial para intimidar a los otros haciéndose pasar por un gran soberano, pero sus acciones serán prematuramente nefastas. En consecuencia, fijar su propósito en el nueve en quinto lugar es el colmo de la estulticia.}

LA IMAGEN DICE

«Quien tiene la vista defectuosa puede seguir viendo», pero no consigue ver con claridad. «[...] quien cojea es capaz de seguir andando», pero no puede mantener el ritmo. El que sean mordidos es un signo nefasto, puesto que están en una posición que no les pertenece. «El guerrero se hace pasar por un gran soberano», porque sólo conoce la firmeza.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Pisa la cola de un tigre; la máxima cautela desembocará en un final afortunado. {Esta línea se encuentra cerca de la posición privilegiada. Al ser una línea *yang* cabalgando sobre una línea *yang*, se considera que ocupa un terreno de gran inquietud. Por eso se dice: «Pisa la cola de un tigre; la máxima cautela». Así pues, cuando una línea *yang* ocupa una posición *yang*, se alcanza el fundamento de la modestia, de manera que, aunque se encuentre en un lugar peligroso y lleno de inquietud, al final logrará su propósito. Por eso se dice: «desembocará en un final afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«La máxima cautela desembocará en un final afortunado», porque se hace su voluntad.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Pisa con resolución. Es honesto en medio del peligro.[5] {Se ha obtenido una posición privilegiada al lograr la rectitud por medio de lo firme. Por eso se dice: «Pisa con resolución. Es honesto en medio del peligro». Como el *Dao* del pisar detesta el exceso, se considera peligroso ocupar la línea nueve en quinto lugar.}

LA IMAGEN DICE

«Pisa con resolución. Es honesto en medio del peligro.» Su posición es correcta y adecuada.

NUEVE ARRIBA

Observa sus propias pisadas y las examina en busca de signos auspiciosos. El ciclo regresa a su principio. Fundamentalmente afortunado. {Los signos de buena fortuna dependen del lugar que se pise. Cuando se ocupa el final del hexagrama, se ha completado el *Dao* del pisar. Por tanto, observa sus propias pisadas y las examina en busca de signos auspiciosos. Si al ocupar el final del hexagrama se entra en resonancia con el trigrama *Dui*, aunque se esté en las alturas no habrá peligro, pues se ha regresado. Se completa el *Dao* del pisar y, en consecuencia, resulta fundamentalmente afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Fundamentalmente afortunado» porque está en la línea superior. Obtendrá por ello favores sin límite.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 15 *Qian*

qian gua (hexagrama inverso): 9 *Xiao Xu*

jiao gua (hexagrama contrario): 43 *Guai*

hu gua (hexagrama nuclear): 37 *Jia Ren*

NOTAS

1. El tigre representa en las antiguas tradiciones chinas la fuerza terrestre, *yin*, y es el rey de los animales de la Tierra, al igual que el dragón es el rey de las bestias del Cielo. Es la imagen de una fuerza extremadamente poderosa y espléndida, aunque potencialmente peligrosa, ante la cual se debe actuar con extrema cautela. En el texto del *Libro de los Cambios* se le nombra tres veces: en el presente hexagrama, en el 27, 6 en 4° lugar, y en el 49, 9 en 5° lugar.

2. El Cielo está arriba, «pisando» al lago que tiene debajo (o caminando por encima de él). Cada cosa ocupa su lugar, y el noble extrae de ello una lección.

3. 眇能視, 跛能履 *miao neng shu, bo neng lü*. Esta misma construcción gramatical aparece en el hexagrama 54, 9 al principio y 9 en 2° lugar.

4. La línea *yin* en el tercer lugar actúa como si fuese una línea *yang*, y su arrogancia la empuja a creer que es tan capaz como la línea regente, lo que equivale a una usurpación de la personalidad. No es una elección correcta y, por eso, en este caso, el tigre acaba atacando.

5. 貞厲 *zhen li* también puede interpretarse como «el presagio es peligroso». Así hemos traducido esta frase en el hexagrama 21, 6 en 5° lugar. En el presente hexagrama nos ha parecido más coherente traducir 貞 *zhen* por «honesto», puesto que, al hacerlo así, el comentario de la Imagen en el siguiente párrafo («Su posición es correcta y adecuada») enlaza de una forma más fluida con el texto original.

泰

Tai

PAZ

Cielo y Tierra

Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Qian*.

PAZ

Se va el vulgar y viene el grande. Afortunado y propicio.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Paz: Se va el vulgar y viene el grande. Afortunado y propicio.» Es decir, el Cielo y la Tierra se entrelazan perfectamente,[1] y así las diez mil cosas pueden fluir. Las líneas de arriba se entrelazan perfectamente con las de abajo y sus voluntades se funden en una sola. El trigrama interior es *yang* y el trigrama exterior es *yin*; interior quiere decir fuerza, y exterior significa conformidad. En el interior mora lo noble; en el exterior habita lo vulgar. El *Dao* del noble es ir creciendo, mientras que el *dao* de lo vulgar es ir mermando.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

«El Cielo y la Tierra se entrelazan perfectamente»: tiempo de paz. Del mismo modo, el soberano hace uso de sus posesiones para llevar a su culminación el *Dao* del Cielo y de la Tierra; de este modo, aumenta y ordena los dones del Cielo y de la Tierra. Haciéndolo, asiste a las gentes de

todas partes. {La paz se refiere al tiempo en que existe una gran interacción entre los seres. Al haber interacción entre los superiores y los inferiores, los seres pierden su regularidad. Así, por medio de las posesiones y la culminación, del aumento y del ordenamiento, se asiste a las gentes de todas partes.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Al arrancar un matojo de paja,[2] también se arrancan otras plantas a él adheridas. Seguir adelante será afortunado. {La condición del matojo de paja es tal que cuando se arranca desde la raíz se retiran otras plantas adheridas a él. La palabra «arrancar» se refiere al modo de arrancar también otras plantas adheridas. Las tres líneas *yang* tienen el mismo propósito, puesto que lo han fijado en el trigrama externo. El nueve al principio se encuentra a la cabeza y, así, cuando inicia el movimiento, el resto le sigue de la misma manera que las plantas quedan adheridas al matojo de paja. Las líneas del trigrama superior son obedientes y responden sin mostrarse rebeldes, de manera que cuando las líneas *yang* avanzan, obtienen su propósito. Por eso se dice: «Seguir adelante será afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Al arrancar un matojo de paja, [...] seguir adelante será afortunado.» Esto es así porque su voluntad está concentrada en las cosas exteriores.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Protege a los simples, recurre a los que vadean los ríos,[3] sin olvidar a los que han quedado atrás, se aparta de los de su clase. Obtendrá gran estima porque está actuando desde el centro. {Si se encarna la autoridad y se ocupa el centro de manera que sea posible recurrir a la paz, se podrá abarcar las tierras sin cultivar y recurrir a los que vadean los ríos. Al utilizar su mente con gran magnanimidad, nadie es abandonado. Por eso se dice: «sin olvidar a los que han quedado atrás». Sin egoísmo ni parcialidad, se mantiene en el gran resplandor [del

Dao]. Por eso se dice: «[...] se aparta de los de su clase». De este modo, obtiene gran estima puesto que está actuando desde el centro. *Estima* significa «ser merecedor», y actuar desde el centro se refiere a la quinta línea.}

LA IMAGEN DICE

«Protege a los simples [...]. Obtendrá gran estima porque está actuando desde el centro», puesto que usa el resplandor y la grandeza [del *Dao*].

NUEVE EN TERCER LUGAR

No hay llanura sin desniveles; no hay ida sin regreso. Usar el oráculo en las situaciones difíciles no acarreará ninguna desgracia. No hay que preocuparse por la propia sinceridad, y se hallará felicidad en el salario asignado.[4] {Originalmente, el trigrama *Qian* está arriba y el trigrama *Kun*, abajo; pero cuando se obtiene el hexagrama *Tai*, Paz, el uno desciende y el otro asciende. La tercera línea ocupa el límite del Cielo y la Tierra y regresa a su posición. Cuando regresa a su posición, como línea superior, el nueve en tercer lugar ocupa una posición privilegiada y el seis en cuarto lugar, como línea inferior, ocupa una posición humilde. Por esta razón se dice que no hay ida sin regreso ni llanura sin desniveles. El nueve en tercer lugar se encuentra en el sitio donde se bloquea el Cielo y la Tierra, en el terreno donde la ruta llana se hace pendiente. Se trata de un momento de grandes transformaciones, de grandes cambios en el mundo. Se mantiene sin abandonar la rectitud, actúa sin perder la resonancia. En las situaciones difíciles es posible servirse del oráculo de manera que no se abandone la justicia. En consecuencia, se dice: «no acarreará ninguna desgracia». Quien sea sincero, justo y leal no debe apenarse por su sinceridad y hallará su propia iluminación. Por eso se dice: «No hay que preocuparse por la propia sinceridad, y se hallará felicidad en el salario asignado».}

LA IMAGEN DICE

«No hay ida sin regreso», hasta en los límites del Cielo y de la Tierra. {Éste es límite al que regresan el Cielo y la Tierra por separado.}

SEIS EN CUARTO LUGAR

Con extrema ligereza, no usa las propias riquezas para tratar con los vecinos. No despierta desconfianza debido a su sinceridad. {El trigrama *Qian* se complace en regresar arriba y el trigrama *Kun* se complace en retornar abajo. El seis en cuarto lugar ocupa la cabeza de *Kun*, pero no puede mantenerse en su posición sólidamente, de manera que recula cuando se le ordena. Por eso se dice: «Con extrema ligereza». Todas las líneas de *Kun* se complacen en descender, y cuando esta línea recula, las otras la siguen. Así, no se depende de las riquezas ni se sirve de los vecinos. Todos se identifican con los propósitos del seis en cuarto lugar; por eso se dice que, gracias a su sinceridad, no despierta desconfianza.}

LA IMAGEN DICE

«Con extrema ligereza, no usa las propias riquezas», porque todas las líneas *yin* han perdido su solidez; «no despierta desconfianza debido a su sinceridad», y le admiran desde lo más profundo de sus corazones.

SEIS EN QUINTO LUGAR

El emperador Yi[5] entrega en matrimonio a su hermana menor .[6] Como consecuencia, habrá alborozo y todo será afortunado desde el comienzo. {Las mujeres consideran que el matrimonio es «regresar».[7] El hexagrama *Tai* representa un momento de gran interacción entre el *yin* y el *yang*. Lo femenino ocupa una posición privilegiada, al practicar la obediencia y situarse en el centro. Al descender y entrar en resonancia con el nueve en segundo lugar, responde al resto. Al utilizar el centro, cumple sus anhelos sin contravenir los ritos. La frase «El emperador Yi entrega en matrimonio a su hermana menor»

responde a este significado. Practica la obediencia y se sitúa en el centro, de manera que al cumplir sus anhelos obtiene prosperidad. Como resultado de la interacción entre el *yin* y el *yang*, todo será afortunado desde el comienzo.}

LA IMAGEN DICE

«Habrá alborozo y todo será afortunado desde el comienzo», porque se admirará la actitud de estar en el centro.

SEIS ARRIBA

Las murallas vuelven a caer en el foso. No habrá que recurrir al ejército y, en vez de ello, habrá que dictar órdenes en la propia ciudad. El presagio acarrea humillación. {Al ocupar el final del hexagrama *Tai*, regresa hacia aquello con lo que entra en resonancia [el nueve en tercer lugar]. Cuando lo superior y lo inferior no interactúan, el *Dao* de la paz perece. Los humildes no cumplen con los superiores y los nobles no benefician a los inferiores. Por esta razón se dice: «Las murallas vuelven a caer en el foso», pues el *Dao* de los humildes se ha derrumbado. «No habrá que recurrir al ejército» significa no lanzar ofensivas improcedentes. «Dictar órdenes» sólo «en la propia ciudad»; de lo contrario, «el presagio acarrea humillación», pues el *Dao* del hexagrama *Pi*, Bloqueo, ya se ha formado y las órdenes no pueden cumplirse.}

LA IMAGEN DICE

«Las murallas vuelven a caer en el foso», y cualquier orden dada traerá el caos.

RELACIONES DE *TAI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 12 *Pi*
qian gua (hexagrama inverso): 12 *Pi*
jiao gua (hexagrama contrario): 12 *Pi*
hu gua (hexagrama nuclear): 54 *Gui Mei*

NOTAS

1. El Cielo y la Tierra pueden mezclarse de forma armónica cuando sus energías («alientos») fluyen en la dirección adecuada. Por este motivo el hexagrama Paz está compuesto por la Tierra arriba y el Cielo abajo, y no al revés, como una deducción superficial permitiría suponer. La energía del Cielo es ascendente, y la de la Tierra es descendente, con lo que si se sitúan en sus posiciones correctas se cruzan en un punto medio. Cuando el Cielo está arriba y la Tierra abajo, sus energías se separan indefinidamente y sobreviene el bloqueo, que es lo que representa el siguiente hexagrama, *Pi* («Bloqueo»).

2. 茅 *mao*, lit. «paja». Posiblemente se trate de la misma planta, *baimao*, citada en el hexagrama 28, 6 al principio.

3. 馮 *ping*, lit. «vadear un río». Aquí podría haber una referencia a las etnias ajenas a la cultura Zhou, los pueblos «bárbaros» que no dominaban el transporte fluvial.

4. Traducimos 食 *shi* como «salario». También podría indicar, simple y llanamente, la comida cotidiana: «hallará felicidad en los alimentos».

5. 帝乙 Emperador Yi es un nombre común entre los soberanos de los Shang, y desde el siglo III d.C., a partir de un comentario de Yu Fan (164-233 d.C.) [cf. *Zhouyi Jijie*, 4:79, de Li Dingzuo, siglo VIII d.C.], se supone que identifica al último rey Shang. Esta hipótesis parece deducirse de un texto del *Zuozhuan*, referente al noveno año del reinado del duque Ai (487 a.C.) [cf. Legge, *The Chinese Classics*, 5: 819]. Como una de las múltiples paradojas del texto del *Yijing*, en él se citan nombres relacionados con la aristocracia de los Shang, pero nunca se habla directamente de los Zhou, artífices del texto canónico del *Libro de los Cambios*.

6. La misma frase, en cuatro palabras (帝乙歸妹 *di yi gui mei*), se encuentra en el hexagrama 54 (6 en 5° lugar), que es, precisamente, el hexagrama nuclear de *Tai*. No queda claro si fue a su hermana menor o a su hija a quien Yi ofreció en matrimonio, puesto que el carácter 妹 *mei* puede tener ambos significados. A raíz del fragmento del *Zuozhuan* citado en la nota anterior, parecería que se trató de una de sus hijas, pero no se puede dar una interpretación concluyente.

7. El término chino que se utiliza para designar el matrimonio de una mujer significa «retornar», «volver» (*gui* 歸), puesto que tradicionalmente se consideraba que la familia de su futuro marido era, en realidad, su verdadera familia. Las expresiones que se han mantenido para denotar el matrimonio son *jia* 嫁, compuesta por el radical de la mujer, *nü* 女, y por el sinograma que designa a la familia (*jia* 家), que significa literalmente «entregar una familia a una muchacha». Por su parte, para los hombres se utiliza el verbo *qu* 娶, que, formado por el verbo *qu* 取 («tomar, coger») y el radical de la mujer, significa «tomar mujer» y, por tanto, casarse.

HEXAGRAMA 12

否

䷋

Pi

BLOQUEO

Tierra y Cielo

Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Kun*.

BLOQUEO

El bloqueo es causado por infames. No es un momento propicio para que el noble acuda al oráculo. Se va lo grande y llega lo vulgar.

EL DICTAMEN EXPLICA

«El bloqueo es causado por infames. No es un momento propicio para que el noble acuda al oráculo. Se va lo grande y llega lo vulgar.» Dado que el Cielo y la Tierra no se entrelazan,[1] las diez mil cosas no pueden seguir fluyendo; y puesto que lo que está arriba no está unido con lo que está abajo, no hay estados íntegros en el mundo. El trigrama interior es *yin* y el trigrama exterior es *yang*; interior quiere decir suave, y exterior significa firme. En el interior mora el vulgar; en el exterior habita el noble. El *dao* del hombre vulgar es ir creciendo, mientras que el *Dao* del noble es ir mermando.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

«[...] el Cielo y la Tierra no se entrelazan»: tiempo de bloqueo. Así, el noble utiliza su virtud con reservas, lo que permite evitar las calamidades, sin aceptar honores ni recompensas.

SEIS AL PRINCIPIO

Al arrancar un matojo de paja, también se arrancan otras plantas a él adheridas.[2] El pronóstico es afortunado y favorable. {Ubicado al inicio del hexagrama, hay que situarlo al principio de la obediencia. Representa la cabeza de esta categoría. Si es obediente sin ser poderoso, ¿cómo podrá avanzar? Al ubicarse en un momento de obstrucción, la acción desembocará en la depravación. El seis en tercer lugar es idéntico; ninguno puede avanzar: al arrancar un matojo de paja, también se arrancan otras plantas a él adheridas. Si es sincero sin adulación, el pronóstico es afortunado y favorable.}

LA IMAGEN DICE

«Al arrancar un matojo de paja, [...] el pronóstico es afortunado», porque todos los pensamientos están concentrados en el soberano. {Los pensamientos están concentrados en el soberano y, por lo tanto, no se avanza a la ligera.}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Aceptar órdenes y sobrellevarlas es algo afortunado para los vulgares. Para el gran hombre, aun habiendo bloqueo [al final] todo será propicio. {Cuando se mora en un mundo gobernado por el bloqueo y aun así se ha obtenido una posición [favorable], ello es debido al uso de la docilidad extrema. De ahí que los humildes acepten las órdenes de los superiores. La ruta de los hombres vulgares está despejada, ya que en el interior es flexible, y en el exterior, firme. Para el gran hombre, aun habiendo bloqueo, todo resultará propicio.}

LA IMAGEN DICE

«Para el gran hombre, aun habiendo bloqueo [al final] todo será propicio», porque no se forman asociaciones al azar.

SEIS EN TERCER LUGAR

Soportando su propia vergüenza. {A la hora de recibir órdenes de sus superiores, todos los humildes utilizan el *dao*

inferior. Dado que la posición que ocupa no le pertenece, debe soportar su propia vergüenza.}

LA IMAGEN DICE

«Soportando su propia vergüenza», porque está ocupando una posición que no le pertenece.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Para quien esté recibiendo órdenes, no habrá ninguna desgracia. Sus camaradas compartirán su regocijo. {Quien se encuentra en un momento de bloqueo no puede recibir órdenes, porque aquellos con los que entra en resonancia son hombres vulgares. Cuando las órdenes proceden de hombres vulgares, el *Dao* de los hombres nobles se disipa. Ahora, por vez primera, sus pensamientos se concentran en el soberano, pero ocupa una posición inferior; puede recibir órdenes sin que haya desgracia alguna, y sus camaradas compartirán su regocijo. Por «camarada» el texto se refiere al seis al principio.}

LA IMAGEN DICE

«Para quien esté recibiendo órdenes, no habrá ninguna desgracia», porque su voluntad se cumplirá.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

El bloqueo desaparece: afortunado para el gran hombre. ¡Lo perderemos! ¡Lo perderemos![3] Mejor tenerlo como si estuviese atado al tronco de una morera.[4] {Dado que se ocupa una posición privilegiada y apropiada, lo que bloqueaba el *Dao* por el momento desaparece. Al atribuir el bloqueo a los hombres vulgares, la obstrucción desaparece. Pero sólo después de la llegada de los grandes hombres es así. Por lo tanto, se dice: «afortunado para el gran hombre». Cuando se encuentra en un momento en que el *Dao* del soberano se disipa, por mucho que se ocupe una posición privilegiada, ¿cómo sentirse a salvo? Así, la preservación de la mente en medio del peligro permite lograr la estabilidad.}

LA IMAGEN DICE

«Afortunado para el gran hombre», porque está en una posición correcta y adecuada.

NUEVE ARRIBA

Aparta el bloqueo. Donde antes había bloqueo, ahora hay alegría. {Primero aparta [el bloqueo] y ahora tiene vía libre; por eso se dice «ahora hay alegría». En primer lugar debe apartar el bloqueo, para luego poder conseguir vía libre y, por lo tanto, hay alegría.}

LA IMAGEN DICE

Finalmente el bloqueo es apartado. ¿Acaso iba a durar siempre?

RELACIONES DE *PI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 11 *Tai*

qian gua (hexagrama inverso): 11 *Tai*

jiao gua (hexagrama contrario): 11 *Tai*

hu gua (hexagrama nuclear): 23 *Bo*

NOTAS

1. La energía del trigrama superior (Cielo) es ascendente, y la del trigrama inferior (Tierra), descendente, razón por la cual los alientos de ambos se van separando y no pueden llegar a unirse (véase la nota 1 del hexagrama 11). El texto de la 9ª Ala explica: «*Tai* [Paz] significa "fluir libremente". Como las cosas no pueden fluir eternamente, ahora sigue *Pi* [Bloqueo]». Cf. *Xugua*, 1-4.

2. Mismo texto que en el hexagrama 11, 9 al principio.

3. La exclamación «¡Lo perderemos! ¡Lo perderemos!», 其亡其亡 *qi wang, qi wang*, sin duda se refiere al sentido del temor al peligro que debe impregnar todas las acciones de la persona noble. Tener presente el peligro en tiempos de comodidad y el caos en tiempos de estabilidad es uno de los *leitmotiv* del *Yijing*, todavía poco enfatizado como uno de los grandes temas

del texto (cf. hexagrama 51, Imagen Principal, y *Xici*, II-5, por ejemplo). Del mismo modo, en tiempos de adversidad hay que preservar el espíritu optimista. Un famoso proverbio chino, surgido directamente del lenguaje del *Yijing*, dice: «cuando el bloqueo llega a su extremo, aparece la paz» (否極泰來 *piji tailai*). La certeza de que existe un intercambio cíclico entre bloqueo y paz, entre tiempos buenos y malos, ha marcado profundamente a la sociedad china desde muy antiguo.

4. En las inscripciones oraculares *jiaguwen*, la palabra morera (桑 *sang*) era sinónimo de «muerte» (喪 *sang*). En la China de las dinastías más antiguas, la morera se utilizaba para confeccionar tablillas funerarias (桑主 *sangzhu*). Sin duda, el texto, al mencionar la morera, resalta la importancia de la seriedad y el respeto en momentos de peligro.

HEXAGRAMA 13

同人

Tong Ren

COMUNIDAD

Fuego y Cielo

Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Li*.

EL PRINCIPIO PASIVO

La comunidad llega hasta los campos: propicio. Será favorable cruzar el gran río, como será favorable mostrar la firmeza del noble.

EL DICTAMEN EXPLICA

Comunidad significa que la línea flexible llega a una posición en la que, al haber conseguido el centro, obtiene resonancia con [la línea regente de] *Qian*. Tal posición se denomina «Comunidad» {el seis en segundo lugar es el soberano de este hexagrama}. Cuando el texto del hexagrama Comunidad dice:[1] «La comunidad llega hasta los campos: propicio» y «Será favorable cruzar el gran río», se refiere a la acción del trigrama *Qian*. {El trigrama *Qian* logra que la comunidad llegue hasta los campos y que sea favorable cruzar el gran río, y no el seis en segundo lugar. De ahí la expresión: «Cuando el texto del hexagrama Comunidad dice».} Al emplear la fuerza de la acción civilizadora y la ilustración, hay resonancia[2] gracias a su posición central y correcta: he aquí la rectitud del noble. {No se debe dominar por medio de la fuerza militar, sino mediante la acción civilizadora y de la ilus-

tración. Ambas dimensiones resuenan entre sí, no ya gracias a la perversidad, sino a la centralidad y a la rectitud. He aquí la rectitud del noble. Por eso se dice: «será favorable mostrar la firmeza del noble».} Sólo el noble es capaz de identificarse con los deseos de las gentes de todo el mundo. {El noble obtiene la virtud mediante la acción civilizadora y la ilustración.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El Cielo se reúne con el fuego: tiempo de la comunidad. {El cuerpo constitutivo del Cielo se sitúa arriba y las llamas del fuego también se dirigen hacia arriba. Éste es el sentido de la comunidad.} Del mismo modo, el noble se une a los que son como él y es capaz de hacer distinciones entre las cosas. {Tanto el hombre noble como el vulgar poseen cada uno su comunidad.}

NUEVE AL PRINCIPIO

La comunidad se reúne ante las puertas: no habrá desgracia.[3] {Situado al inicio del hexagrama, es el líder. Al no haber resonancia con las líneas superiores, la mente carece de vergüenza y humillación. Se produce una identificación con la gran comunidad, de suerte que, en cuanto se franquean las puertas, se los trata a todos por igual. Por ello se dice: «La comunidad se reúne ante las puertas». Si se los trata a todos por igual en cuanto se franquean las puertas, ¿quién causará desgracias?}

LA IMAGEN DICE

Si sigue perteneciendo a la comunidad aun más allá de las puertas, ¿quién se atrevería a decir que acarreará desgracias?

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Reunir sólo a la propia comunidad alrededor del templo del clan es algo vergonzoso. {Hay resonancia con el nueve en quinto lugar. La comunidad depende del soberano. Si transgreden

al soberano, habrá obstrucción. Utilizar la mente de modo parcial y estrecho constituye el *dao* de la vergüenza y la humillación.}

LA IMAGEN DICE

«Reunir sólo a la propia comunidad alrededor del templo del clan»: he ahí el *dao* que conduce a la vergüenza.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Oculta sus tropas en la espesura y asciende a la colina más alta. Pero tres años después aún no ha alcanzado el éxito. {Situado en un momento de comunidad, se halla en un territorio que pertenece al final del trigrama inferior. Al ser imposible englobar a los inferiores y a los superiores, se produce una identificación con la gran comunidad. Aunque los seres se dividen, el nueve en tercer lugar anhela ir en contra del *Dao*, ambiciona la línea con la que forma pareja y trata de usurpar la posición que resuena con la línea superior. Pero como su rival es firme y poderoso, el uso de la fuerza no resulta apropiado. Por eso [se dice]: «Oculta sus tropas en la espesura» y no se atreve a mostrar su arrogancia. «Asciende a la colina más alta» se refiere a que observa desde una posición privilegiada y no se atreve a avanzar y que «tres años después aún no ha alcanzado el éxito». Si tres años después aún no ha alcanzado el éxito es porque el *Dao* del nueve en quinto lugar ya ha culminado.}

LA IMAGEN DICE

«Oculta sus tropas en la espesura», porque se enfrenta a un enemigo poderoso. «Pero tres años después aún no ha alcanzado el éxito.» ¿Cómo iba a lograrlo?

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Sube a lo más alto de la muralla, pero no puede vencer.[4] Esto será afortunado. {Quien ocupa una posición elevada y ataca una posición baja tiene la fuerza para subir a lo alto de la muralla. Pero al pisar una posición que no es la suya, debe disputarla. El seis en segundo lugar entra en resonancia por sí mismo con el

nueve en quinto lugar y, aunque el nueve en tercer lugar no se haya rebelado contra el nueve en cuarto lugar, el nueve en cuarto lugar ataca al nueve en tercer lugar para hacerse con el seis en segundo lugar. Y aunque condene [el comportamiento del nueve en tercer lugar], lo imita contraviniendo la justicia y menoscabando la razón, de manera que las masas no lo apoyan. Por eso, si bien sube a lo más alto de la muralla, fracasa. Al fracasar, invierte su actitud y, así, acaba siendo afortunado. Si tras fracasar invierte su actitud y logra un presagio afortunado es porque en las dificultades es preciso regresar [a la actitud apropiada].}

LA IMAGEN DICE

«Sube a lo más alto de la muralla», pero por derecho no puede obtener la victoria. Es «afortunado» para él, porque enfrentado a los problemas da media vuelta [para regresar hacia lo que es justo].

NUEVE EN QUINTO LUGAR

La comunidad primero llora y se lamenta; pero luego acaba riendo, puesto que el gran ejército vencedor acude a su encuentro. {El Dictamen explica que «la línea flexible llega a una posición en la que, al haber conseguido el centro, entra en resonancia con [la línea regente de] *Qian*. Tal posición se denomina "Comunidad"». De esta manera, si el cuerpo constitutivo del hexagrama es suave y ocupa el centro, las masas le apoyan; si, en cambio, [el cuerpo constitutivo del hexagrama] es firme y se sirve de lo inflexible, las masas no lo seguirán. Así, al estar inmediatamente seguido por dos líneas *yang*, no puede alcanzar su propósito y, por esta razón, «primero llora y se lamenta». Al encontrarse en el medio y ocupar una posición privilegiada, en la batalla alcanzará ciertamente la victoria y por esa razón «luego acaba riendo». Cuando no pueda hacer que los seres se vuelvan hacia él por sí mismos, deberá emplear la fuerza inflexible. Por consiguiente, llama al gran ejército vencedor y éste acude a su encuentro.}

LA IMAGEN DICE

Lo que primero ocurre a la comunidad es debido a la centralidad o la rectitud. «[...] el gran ejército [...] acude a su encuentro» significa que vencerán.

NUEVE ARRIBA

Comunidad reunida en las afueras. No habrá motivo para arrepentirse. {Las afueras significan el final del trigrama exterior. Al situarse en este momento de la comunidad, uno se encuentra en el punto más exterior, y aunque no haya pensamientos comunes tampoco sufre los conflictos que se producen en el interior. Así, aunque no haya motivo para arrepentirse, su voluntad nunca se cumplirá.}

LA IMAGEN DICE

«Comunidad reunida en las afueras», pero su voluntad nunca se cumplirá. {Por lo general, si al situarse en la comunidad no consigue la paz, debe entonces recurrir necesariamente al ejército. Si no se logra la gran comunidad, se formarán camarillas privadas que buscarán su propio beneficio. Aunque el hombre de Chu haya perdido su arco, no puede perder el reino de Chu. Amar a la patria hasta el extremo ocasiona calamidades al resto, y ello debido a que no se ha logrado la comunidad. Las líneas duras y poderosas acaban por emplear la fuerza del ejército.}

RELACIONES DE *TONG REN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 7 *Shi*

qian gua (hexagrama inverso): 14 *Da You*

jiao gua (hexagrama contrario): 14 *Da You*

hu gua (hexagrama nuclear): 44 *Gou*

NOTAS

1. Cheng Yi y Zhu Xi consideran que la frase «Cuando el texto del hexagrama Comunidad dice» (同人曰 *tongren yue*) es un añadido posterior que no corresponde al cuerpo original del *Libro de los Cambios* (*Zhouyi Zhezhong*, 9).

2. La resonancia o correspondencia se da entre las líneas 2ª y 5ª.

3. Es decir, se convoca una reunión con todos los integrantes de la comunidad para hacerles partícipes de un mismo ideal, para trabajar unidos en una sola dirección. El sentido de este hexagrama es reunir a personas con distintas motivaciones pero que compartan el mismo objetivo, respetando las diferencias que cada una pueda tener.

4. Conquistar las murallas no significa vencer la batalla. Todo el texto del hexagrama parece referirse al resultado pernicioso de acciones militares injustas.

大有

Da You

GRANDES POSESIONES

Cielo y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Qian*.

GRANDES POSESIONES

Fundamentalmente propicio. {Si no se produce una gran interacción, ¿cómo habrían de obtenerse las grandes posesiones? Si se tienen grandes posesiones, por fuerza es fundamentalmente propicio.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Grandes posesiones: aquí se expone cómo una línea flexible alcanza una posición de honor y puede hacerse grande y residir en el centro, ya que tanto las líneas que están arriba como las que están abajo responderán por igual. A esto se le llama Grandes posesiones. {El seis en quinto lugar ocupa la posición privilegiada gracias a su fragilidad y habita el centro gracias a su grandeza. Al no haber otra línea *yin* en el hexagrama con quien compartir la resonancia, tanto arriba como abajo todas las líneas resuenan con ella y a ninguna deja de recibir. Éste es el sentido del hexagrama *Da You*, Grandes posesiones.} Su virtud reside en la firmeza y la fuerza, pero también en la acción civilizadora y la ilustración. Respondiendo al Cielo se podrá actuar en el momento justo, de ahí que sea un signo fundamentalmente propicio. {Como su virtud entra

en resonancia con el Cielo, las acciones no pierden el momento oportuno. Lo firme y lo poderoso no obstruyen, y no transgreden la acción civilizadora ni la ilustración. La resonancia con el Cielo aporta grandeza, de manera que las acciones se desarrollan oportunamente sin que haya oposición. Por esta razón es fundamentalmente propicio.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Fuego en las alturas del Cielo: tiempo de las grandes posesiones. Igualmente, el noble reprime lo malo y fomenta lo bueno, porque está de acuerdo con el mandato auspicioso del Cielo. {El hexagrama Grandes posesiones es la imagen de la inclusión. Así, pretende reprimir lo malo y fomentar lo bueno para perfeccionar la excelencia de las cosas. Al obedecer a la virtud del Cielo obtiene la excelencia de las cosas.}

NUEVE AL PRINCIPIO

No se encontrará con ninguna calamidad, y no habrá desgracia alguna. Si se permanece atento en las labores difíciles, tampoco habrá desgracia. {Al inicio del hexagrama *Da You*, Grandes posesiones, encontramos una línea firme y poderosa que no puede situarse en el centro y que, aunque llena, no se desborda. Si se la adopta para emprender el camino, a buen seguro ocasionará calamidades, aunque se desee que no haya desgracia alguna. Sólo si se está atento en las labores difíciles no habrá desgracia.}

LA IMAGEN DICE

Si las grandes posesiones se hallan en el nueve inicial, no se encontrará con ninguna dificultad.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Con un gran carruaje para transportar cosas {aunque la misión sea importante, no hay peligro} se podrá emprender la marcha. No habrá desgracia. {Lo poderoso no se opone al centro, y el seis en quinto lugar representa la misión. Aunque

la misión sea importante, no hay peligro, de manera que puede llegar muy lejos sin enfangarse. Por consiguiente, puede emprender la marcha sin que ocurran desgracias.}

LA IMAGEN DICE

«Con un gran carruaje para transportar cosas», porque en él se podrán guardar sin que se caigan.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Un duque ofrece sacrificios[1] para el Hijo del Cielo, pero a una persona vulgar no le corresponde llevarlos a cabo. {Situado en un momento de grandes posesiones, ocupa el final del trigrama inferior. El seis en tercer lugar cabalga sobre una línea firme y poderosa y se sitúa en un terreno apropiado. Tiene la misma eficacia que el seis en quinto lugar, y en cuanto al grado de poder de intimidación no tiene rival. Cuando un duque se sirve de su posición, entra en comunicación con el *Dao* del Hijo del Cielo, pero a una persona vulgar no le corresponde, por lo que cabe esperar calamidades.}

LA IMAGEN DICE

«Un duque ofrece sacrificios para el Hijo del Cielo», pero representará una calamidad para el vulgar.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

No desea tal preponderancia. No habrá desgracia alguna. {Esta línea ha perdido su posición. En el trigrama superior, está próxima a la intimidación de la posición privilegiada; en el trigrama inferior, es contigua a la posición de poder del ministro. Aquello que provoca inquietud puede considerarse peligroso. Sólo quien posee la sagacidad de un sabio puede evitar la desgracia. Aunque el nueve en tercer lugar rebosa plenitud, no se debe renunciar al seis en quinto lugar. Si es capaz de discernir su situación, consagrará su mente al seis en quinto lugar. En ningún caso desea tal preponderancia y, así, no hay desgracia. La preponderancia se refiere al nueve en tercer lugar.}

LA IMAGEN DICE

«No desea tal preponderancia. No habrá desgracia alguna», porque posee una inteligencia capaz de distinguir[2] con claridad.

SEIS EN QUINTO LUGAR

¡Ah, cuánta sinceridad! Así encontrará amistad, así impresionará a todos.[3] Afortunado. {Al situarse en una posición privilegiada por medio de lo flexible y ocupar la grandeza por medio del centro, carece de egoísmo en su trato con los otros, de suerte que todos, arriba y abajo, resuenan. Si despliega sus propósitos por medio de la sinceridad, encontrará amistad. Al no ser egoísta en el trato con los otros, éstos se muestran imparciales. Al no proyectar sospechas hacia los otros, éstos se muestran confiados. Con imparcialidad y sinceridad, ¿cómo habrán de producirse dificultades o precauciones? Quien sin recurrir a palabras enseña a actuar, ¿cómo habrá de hacerlo sin impresionar? Si aunque ejerza de soberano del hexagrama *Da You*, Grandes posesiones, no lo hace conforme al *Dao*, ¿acaso obtendrá alguna vez un presagio afortunado?}

LA IMAGEN DICE

«¡Ah, cuánta sinceridad! Así encontrará amistad», porque al creer en él, se estimularán sus voluntades. Será «afortunado» porque «impresionará a todos», gracias a su sencillez sin premeditación.

NUEVE ARRIBA

Desde el Cielo le llegarán todas las bendiciones. Afortunado. No habrá nada que no sea favorable. {El hexagrama Grandes posesiones representa el mundo de la abundancia y la riqueza. Quien se sitúa en el nueve al principio del hexagrama sin comprometer su posición es porque aprecia a los sabios. Como todas las líneas cabalgan sobre lo firme y sólo una lo hace sobre lo flexible, se produce obediencia. El seis en quinto lugar genera sinceridad y virtud, mientras que el nueve arriba

pisa un terreno de sinceridad. Aunque no pueda encarnar la ductilidad, lo firme cabalga sobre lo flexible, y ése es el sentido de una voluntad obediente. A pesar de situarse en un mundo de abundancia y posesiones, no compromete su mente con las cosas materiales, sino que admira y valora la sagacidad. Las líneas poseen tres virtudes [sinceridad, obediencia, sagacidad] y colman el *Dao*, tal y como explicitan a propósito los comentarios sobre las sentencias anexas.}

LA IMAGEN DICE

La línea superior [del hexagrama] Grandes posesiones es afortunada, porque «Desde el Cielo le llegarán todas las bendiciones».

RELACIONES DE *DA YOU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 8 *Bi*

qian gua (hexagrama inverso): 13 *Tong Ren*

jiao gua (hexagrama contrario): 13 *Tong Ren*

hu gua (hexagrama nuclear): 43 *Guai*

NOTAS

1. 亨 *heng*, «ofrece sacrificios», por 享 *xiang*. En este caso concreto, las glosas tradicionales otorgan al carácter este sentido, en vez de «propicio».

2. «Distinguir», 辨 *bian*. En la versión Harvard-Yenching se sustituye este carácter por 辩 *bian*, «discutir».

3. El regente de este hexagrama es la única línea *yin* y está situado en el quinto lugar; representa a un soberano humilde y bondadoso, que impresiona a todos con su comportamiento perfecto. Normalmente se considera que la 1ª línea debe ser *yang*; la 2ª (al ser central) puede ser *yin* o *yang*; la 3ª, *yang*; la 4ª, *yin* (porque es la más próxima al regente); la 5ª (regente) suele ser *yang;* y la 6ª, *yin* (el sabio, más pasivo, alejado de lo mundano). En caso de que el regente sea *yin*, el sabio deberá ser *yang*. Esta correspondencia de un sabio firme y un soberano dócil es excelente en el *Yijing*.

HEXAGRAMA 15

謙

䷎

Qian

MODESTIA

Montaña y Tierra

Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Gen*.

MODESTIA

Favorable. El noble alcanzará sus fines.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Modestia: favorable», porque el *Dao* del Cielo consiste en ayudar a los que están debajo y seguir emitiendo su resplandor, y el *Dao* de la Tierra es la humildad, que le permite moverse hacia arriba. El *Dao* del Cielo es vaciar lo que está lleno y beneficiar a los modestos, mientras que el *Dao* de la Tierra es transformar lo que ya está lleno y permitir que la modestia pueda fluir. Los dioses y los espíritus atacan lo que está lleno, pero bendicen lo que es modesto, y el *Dao* del Ser Humano es detestar lo lleno y amar lo modesto. La modestia conlleva honor y aporta resplandor. Comporta humildad sin excesos, por eso el noble puede alcanzar sus fines.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

En medio de la tierra se alza una montaña: tiempo de la modestia. Del mismo modo, el noble reduce lo que es abundante e incrementa lo que es escaso. Sopesa las cosas y puede distribuirlas equitativamente. {Reduce lo que es abun-

dante por medio de la modestia; incrementa lo que es escaso por medio de la modestia. Sopesa las cosas y las distribuye equitativamente.}

SEIS AL PRINCIPIO

El noble posee la modestia absoluta,[1] y gracias a ella se aplica para cruzar el gran río. Afortunado.[2] {Situado en la parte inferior del hexagrama, representa la modestia de la modestia. Sólo el noble puede encarnar la modestia absoluta y utilizarla para cruzar el gran río. No hay desgracia en los asuntos.}

LA IMAGEN DICE

«El noble posee la modestia absoluta.» Por ello utiliza la humildad para gobernarse a sí mismo. {«Gobernar significa cultivarse.»}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

La modestia se difunde.[3] El pronóstico es afortunado. {La difusión se refiere al eco del renombre. Se ocupa una posición [apropiada] y se mantiene en el centro: modestia y rectitud.}

LA IMAGEN DICE

«La modestia se difunde. El pronóstico es afortunado», y llega a lo más profundo de su corazón.

NUEVE EN TERCER LUGAR

El noble trabaja sobre su modestia; así alcanzará su fin. Afortunado. {El nueve en tercer lugar ocupa el extremo superior del trigrama inferior y se sitúa en una posición apropiada. No hay ninguna línea *yang* arriba o abajo que divida al pueblo, y todas las líneas *yin* lo consideran su ancestro. En cuanto a la nobleza de su posición, nadie lo supera. Cuando se encuentra en la modestia, ¿quién puede garantizar su nobleza? Conducir a los superiores y hacerse cargo de los inferiores; cultivar la modestia sin descanso: así es como se obtiene un presagio afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«El noble trabaja sobre su modestia», y miles de pueblos le servirán.

SEIS EN CUARTO LUGAR

No habrá nada que no sea favorable, ya que la modestia ondea por todas partes. {Se sitúa sobre el seis en cuarto lugar, y lo hace con modestia. Ello explica que arriba y abajo todos se inclinen ante él. El seis en cuarto lugar conduce al seis en quinto lugar, pero lo hace con modestia y obediencia. Ése es el *Dao* de la conducta superior. Al consagrarse en el *Dao* que conduce a que los de arriba y los de abajo se inclinen, nada hay que no sea ventajoso. Puesto que la modestia ondea por todas partes, no hay contravención.}

LA IMAGEN DICE

«No habrá nada que no sea favorable, ya que la modestia ondea por todas partes», y no muestra oposición.

SEIS EN QUINTO LUGAR

No usar las propias riquezas para tratar con los vecinos. Se podría utilizar el poder militar y no habría nada desfavorable. {Ocupa una posición privilegiada al servirse de la modestia y la obediencia. En consecuencia, puede tratar con vecinos aun sin usar sus riquezas. Si a pesar de su modestia y obediencia lanza una expedición militar es porque aquellos contra quienes envía esa expedición son insubordinados y rebeldes.}

LA IMAGEN DICE

«Se podría utilizar el poder militar» en una expedición contra los que no se someten.

SEIS ARRIBA

La modestia se difunde será favorable movilizar al ejército, pero sólo marchará contra una ciudad-Estado. {Situado en el extremo del trigrama exterior, carece de un gobierno en el

interior y, como cuenta sólo con el renombre, no logra eficacia en sus propósitos. Situado en el exterior, camina por un terreno de modestia y obediencia, pero sólo puede marchar contra una ciudad-Estado.}

LA IMAGEN DICE

«La modestia se difunde», pero la voluntad todavía no se cumple. Por eso se puede «movilizar al ejército, pero sólo marchará contra una ciudad-Estado». {La fortuna y el infortunio, el arrepentimiento y la vergüenza, nacen de la acción. Aquello que motiva la acción es el beneficio. Así, los alimentos y la bebida implican forzosamente contienda, y, a su vez, si hay contienda tiene necesariamente que haber sublevación de las masas. Al ocupar una posición que la masa detesta, no será perjudicado por los que actúan; al ocupar un terreno que nadie disputa, no será expulsado por los que pelean. Cuando las seis líneas hexagramáticas pierden su posición, carecen de resonancia o cabalgan sobre lo firme, y no se produce ni infortunio ni desgracia, ni arrepentimiento ni vergüenza, porque ejercen su soberanía mediante la modestia. ¡La expresión «La modestia conlleva honor y aporta resplandor. Comporta humildad sin excesos» es, sin duda alguna, cierta!}

RELACIONES DE *QIAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 10 *Lu*

qian gua (hexagrama inverso): 16 *Yu*

jiao gua (hexagrama contrario): 23 *Bo*

hu gua (hexagrama nuclear): 40 *Xie*

NOTAS

1. 謙謙君子 *qianqian junzi*, lit. «el noble es modesto, modesto». La repetición del adjetivo forma aquí uno de los superlativos reservados para la nobleza en el *Libro de los Cambios*.

2. Este hexagrama tiene características muy especiales: es el único en todo el *Yijing* que muestra un resultado afortunado en todas sus líneas hexagramáticas. Además, su línea regente es el nueve en tercer lugar, posición que generalmente suele ser desfavorable.

3. Lit., «cantar como un pájaro» (鳴 *ming*). En sentido figurado, «difundir, divulgar, gritar a voces».

HEXAGRAMA 16

豫

䷏

Yu

SATISFACCIÓN

Tierra y Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Kun*.

SATISFACCIÓN[1]

Será favorable designar un oficial y movilizar al ejército

EL DICTAMEN EXPLICA

La satisfacción indica que lo firme [la línea *yang*] puede hacer su voluntad haciendo que otros [todas las líneas *yin*] respondan. Cuando todo se pone en marcha en la misma dirección, se habla de satisfacción. Dado que la satisfacción surge cuando todo marcha en la misma dirección, incluso el Cielo y la Tierra estarán de acuerdo, ¡más aún si se designan oficiales y se moviliza al ejército! Cielo y Tierra se mueven en la misma dirección; el Sol y la Luna no se desvían; las cuatro estaciones no pierden su orden. Así, el sabio actúa cuando todo fluye en la misma dirección, y aplica los castigos de la forma más clara posible, para que el pueblo quede convencido. ¡Grande es en verdad el tiempo de la satisfacción!

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El trueno llega, la tierra se estremece: tiempo de satisfacción. Del mismo modo, los reyes de antaño componían música

para reverenciar a los virtuosos y la ofrecían con esplendor a la Deidad Suprema,[2] para ser dignos de sus antepasados.

SEIS AL PRINCIPIO

La satisfacción se difunde[3] por todas partes. Nefasto.[4] {Situado al inicio del hexagrama, sólo puede realizar sus propósitos arriba. Si la felicidad se desborda, se produce la lujuria. Si se agota la voluntad, será nefasto. ¿Cómo puede entonces difundirse la satisfacción?}

LA IMAGEN DICE

En el seis al principio «la satisfacción se difunde por todas partes», lo que significa que los deseos ya se han agotado, signo nefasto.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Más fuerte que una roca, no deja que el día acabe. El pronóstico es afortunado. {Situado en un momento de satisfacción, ocupa una posición apropiada y se coloca en el centro. Firmemente establecido, practica la rectitud sin perseguir satisfacciones vanas. Obediente, no se deja llevar vanamente; satisfecho, no contraviene la mesura. No adula a sus superiores y no es impertinente con sus inferiores. Vislumbra de dónde surgen fortuna e infortunio y, en consecuencia, no habla en vano; distingue la razón interna de los eventos y, por tanto, no varía su conducta. Más fuerte que una roca, no permite que el fulgor del día se acabe.}

LA IMAGEN DICE

«No deja que el día acabe. El pronóstico es afortunado», porque está ocupando el centro y obra lo correcto.

SEIS EN TERCER LUGAR

Mira desafiante[5] en su satisfacción: habrá motivo de arrepentimiento. El que llegue demasiado tarde también tendrá razones para arrepentirse. {Situado en el extremo superior

del trigrama inferior, en el límite entre los dos trigramas del hexagrama, aunque no llega a colocarse en una posición apropiada, apoya los movimientos de la línea que ejerce de regente del hexagrama *Yu* [el nueve en cuarto lugar]. Cuando uno mira desafiante en su satisfacción, brota el arrepentimiento. Llegar demasiado tarde o no poder seguir es algo que la satisfacción maldice. No se puede mantener la posición del seis en tercer lugar, aunque de ella se derive satisfacción. Ya sea que avance o retroceda, se encontrará siempre con el arrepentimiento.}

LA IMAGEN DICE

«Mira desafiante en su satisfacción: habrá motivo de arrepentimiento», porque ocupa una posición que no le pertenece.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Gracias a la satisfacción[6] se obtendrán grandes favores. Sin dudar, deberá reunir a su alrededor a un estrecho grupo de amigos.[7] {Situado en un momento de satisfacción, el nueve en cuarto lugar representa el inicio del movimiento. Al tratarse de la única línea *yang* del hexagrama, el conjunto de líneas *yin* la siguen. Y como ninguna deja de conformarse a esa línea, acaban obteniendo satisfacción. De ahí que se diga: «Gracias a la satisfacción se obtendrán grandes favores». Si no se confía en los otros, los otros también se mostrarán recelosos. Así, cuando no hay recelos, las amistades se reúnen con rapidez. El término *he* significa «reunir», mientras que el término *zan* debe leerse como «rapidez».}

LA IMAGEN DICE

«Gracias a la satisfacción se obtendrán grandes favores», y los deseos se cumplirán en gran medida.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Se mantiene firme ante la enfermedad:[8] [la vida] se pro-

longará y no sobrevendrá la muerte. {El nueve en cuarto lugar ejerce de soberano del hexagrama por medio de la firmeza y el movimiento. Y en tanto que el nueve en cuarto lugar ejerce su poder y control, el seis en quinto lugar no puede cabalgar sobre él. Así, no se atreve a disputar la autoridad al nueve en cuarto lugar. Pero como el seis en quinto lugar se sitúa en el centro y ocupa una posición privilegiada, tampoco puede ser aniquilado, por lo que necesariamente se mantiene firme ante la enfermedad y se prolonga sin que sobrevenga la muerte.}

LA IMAGEN DICE

El seis en el quinto lugar permite mantenerse «firme ante la enfermedad» porque está cabalgando una línea firme. La vida «se prolongará y no sobrevendrá la muerte».

SEIS ARRIBA

En lo más profundo de la noche culmina la satisfacción. Después de la culminación sobrevendrán cambios, pero no habrá desgracia. {Se sitúa al final del movimiento del hexagrama. Al ser el final del hexagrama Satisfacción, agota la felicidad. Por tanto, se llega a que «en lo más profundo de la noche culmina la satisfacción». Si se excede en la satisfacción sin parar, ¿cómo puede ésta perdurar? En consecuencia, es del todo necesario introducir cambios para que después no haya desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«En lo más profundo de la noche culmina la satisfacción.» Y cuando llegue a su punto culminante, ¿acaso durará para siempre?

RELACIONES DE *YU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 9 *Xiao Xu*

qian gua (hexagrama inverso): 15 *Qian*

jiao gua (hexagrama contrario): 24 *Fu*

hu gua (hexagrama nuclear): 39 *Jian*

NOTAS

1. «Satisfacción, alegría, regocijo» (cf. *Shijing*, oda 186). Según el *Shuowen Jiezi*, originariamente el carácter 豫 *yu* significaba «gran elefante».

2. *Deidad Suprema*, 上帝 *Shangdi* (lit., «el Emperador [que mora] en lo alto»), es el nombre de la principal divinidad de los Shang, que más adelante llegaría a corresponder al poder divino del Cielo (*Tian*) de los Zhou. Probablemente el culto a *Shangdi* comenzó como la deificación de antepasados fallecidos (*shang* [«en lo alto, arriba»] y *di* [«emperador»]), pero parece referirse especialmente a una entidad superior. Las dos veces que se la menciona en el texto del *Libro de los Cambios* (aquí y en el hexagrama 50, en el Dictamen), se hace en relación con los sacrificios propiciatorios. Otras referencias al Emperador (*Di*) en el texto parecen ser fórmulas rituales que también aluden a *Shangdi*, y no a monarcas terrenales (hexagramas 42 y 59).

3. Lit., «cantar como un pájaro» (鳴 *ming*). Así lo interpretamos también en el hexagrama 15, 6 en 2° lugar.

4. Dejarse llevar por el entusiasmo conduce pocas veces a un desenlace positivo. Aquí, una línea *yin* está situada en un lugar *yang*, y por ello se exalta excesivamente.

5. Se siente tan satisfecho que cae en la soberbia. 盱 *xu* (lit., «abrir los ojos desmesuradamente») tanto puede indicar una actitud de prepotencia u orgullo como una reacción de sorpresa; este carácter también significa «mirar hacia arriba»: la línea *yin* en tercer lugar mira hacia arriba, desafiando a la línea regente *yang* en el cuarto lugar.

6. La única línea *yang*, situada en cuarto lugar, es la línea regente, lo que proporciona una lectura propicia del texto. Además, es la primera línea de *Zhen*, el trigrama superior, símbolo de la incitación al movimiento.

7. Traducimos por «estrecho grupo de amigos» un carácter muy poco utilizado, 簪 *zan*, que significa literalmente «aguja para sostener el cabello». Zhu Xi explica esta palabra como «reunir», pensando en una relación amistosa que se mantiene estrechamente unida, como los cabellos gracias al pasador.

8. 貞疾 *zhenji*, lit. «se mantiene firme ante la enfermedad». Estos dos caracteres también podrían traducirse como «el oráculo presagia enfermedades». Ambas lecturas son adecuadas.

HEXAGRAMA 17

隨

Sui

SEGUIR

Trueno y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Zhen*.

SEGUIR

Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza. No habrá desgracia alguna.

EL DICTAMEN EXPLICA

Seguir significa que llega una línea firme y pasa a colocarse por debajo de las líneas flexibles. Al movimiento le sigue una sensación de serena liberación. Gracias al gran sacrificio y a la consulta del oráculo, no acontecerá desgracia alguna. Por ello, el tiempo de seguir se instaura en todo el mundo. ¡Grande es en verdad el significado del tiempo de seguir! {El trueno [trigrama *Zhen*] es firme y el lago [trigrama *Dui*] es flexible. Lo firme se coloca por debajo de lo flexible, se pone en movimiento y se complace en ello, de suerte que se obtiene el seguir. Cuando hay que seguir pero uno no puede vincularse a algo más grande es porque se está actuando en contra del momento oportuno; hacer que los demás sigan sin proporcionarles ningún beneficio ni tratarlos con corrección: he aquí un *dao* que conduce al desastre. Así, gracias a la gran interacción y a un beneficio afortunado se obtienen logros sin que haya desgracias. Si al seguir se consigue una gran

interacción y un beneficio afortunado, se obtiene un tiempo oportuno. Y al obtener un tiempo oportuno, todo bajo el cielo te seguirá. El modo en que opera el hexagrama Seguir depende del tiempo oportuno. Cuando el tiempo oportuno difiere y no hay seguimiento, se está en el *dao* de la desgracia. Por eso el texto dice: «¡Grande es en verdad el significado del tiempo de seguir!».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

En medio del lago hay truenos: tiempo de seguir. Del mismo modo, cuando cae la noche, el noble se solaza en el ocio y el descanso. {El trueno en medio del lago es la imagen del inicio de la complacencia. Si todos los seres le siguen a uno complacidos, es posible renunciar a la intervención y no verse obligado a extenuar la mente. En consecuencia, el noble se solaza en el ocio y el descanso.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Cambios en la percepción:[1] presagio afortunado. Ir más allá de la propia puerta para unirse a otros aportará un gran mérito. {Situado al comienzo del hexagrama *Sui*, carece arriba de líneas con las que entrar en resonancia y de aliados en los que apoyarse, de manera que al actuar en un tiempo de seguir, los propósitos carecen de soberano. El seguir no debe hacerse conforme a los deseos, sino que, antes bien, los deseos deben conformarse al recto seguir. En consecuencia, los ministros tienen la capacidad de cambiar y de seguir sin perder la rectitud. Al ir más allá de la propia puerta sin excederse, ¿cómo habría de perder la rectitud?}

LA IMAGEN DICE

«Cambios en la percepción»; el ir en busca de la rectitud será afortunado. «Ir más allá de la propia puerta para unirse a otros» no representará incorrección alguna.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Se vincula al niño, pero pierde al adulto.[2] {Cuando la línea *yin* de este caso se halla en un momento de seguir, es incapaz de mantenerse en pie por sí sola y debe necesariamente hallar aliados. Situado en un tiempo de seguir, el cuerpo hexagramático del seis en segundo lugar es flexible y frágil, pero al cabalgar sobre lo firme y lo dinámico [el nueve en primer lugar], ¿cómo podrá conservar su propósito? Lo excede a causa de quien está a su lado. Si sigue a uno pierde al otro; no puede estar con los dos al mismo tiempo. El nueve en quinto lugar se sitúa por encima, y el nueve en primer lugar, por debajo; en consecuencia, se dice: «Se vincula al niño, pero pierde al adulto».}

LA IMAGEN DICE

«Se vincula al niño», porque no puede estar con los dos al mismo tiempo.

SEIS EN TERCER LUGAR

Se vincula al adulto, pero pierde al niño.[3] Al seguir, conseguirá lo que busca: será favorable apoyarse en la constancia. {Cuando la línea *yin* de este caso se halla en un momento de seguir, es incapaz de mantenerse en pie por sí sola y debe necesariamente hallar aliados. A pesar de que su cuerpo constitutivo se halla en el trigrama inferior, dado que el seis en segundo lugar ha sido ya tomado por el nueve en primer lugar, ¿con quién se asociará el seis en tercer lugar? Por eso abandona al nueve en primer lugar y se alía con el nueve en cuarto lugar, de manera que su propósito se dirige al adulto. El nueve en cuarto lugar carece de resonancia y por eso también desea que el seis en tercer lugar le siga, de suerte que ambos obtienen lo que buscaban. Por esta razón se dice: «Al seguir, conseguirá lo que busca». Aunque la resonancia no es correcta, al apoyarse en un hombre, ¿cómo habría de salir mal? Por eso se dice: «será favorable apoyarse en la constancia». El nueve en primer lugar está por debajo, y el nueve en cuarto lugar, por encima. En consecuencia, se dice: «Se vincula al adulto, pero pierde al niño».}

LA IMAGEN DICE

«Se vincula al adulto», porque su deseo es abandonar al que está por debajo.[4] {El que está por debajo se refiere al nueve en primer lugar.}

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Seguir comporta éxitos, pero querer predecir el futuro será un acto nefasto. Hay sinceridad en el *Dao* que sigue, y a causa de su resplandor, ¿cómo iba a atraer la desgracia? {Se sitúa al comienzo del trigrama *Dui*. De las dos líneas *yin* de abajo que podría tomar, el seis en tercer lugar busca apoyarse en él, y como el nueve en cuarto lugar no se opone, se logran éxitos. Por eso se dice: «Seguir comporta éxitos». El nueve en cuarto lugar ocupa un terreno propio de ministros, pero se mueve en una posición que no es adecuada. Al servirse de él para someter al pueblo, se pierde el *Dao* del ministro y se vulnera la rectitud. Por eso se dice: «nefasto». Al tratarse de un cuerpo constitutivo firme situado en un trigrama *Dui*, Júbilo, obtiene el corazón del pueblo. Al ser capaz de manejar sus negocios, consigue ser eficaz. Aunque vulnera permanentemente lo que es justo, su propósito consiste en socorrer a los otros; su corazón se mantiene imparcial y veraz, de suerte que encaja en el *Dao* de la sinceridad. Logra eficacia por medio de la inteligencia; en este sentido, ¿cómo habría de producirse alguna desgracia?}

LA IMAGEN DICE

«Seguir comporta éxitos», pero su sentido de la equidad se mostrará nefasto. «Hay sinceridad en el *Dao* que sigue», y sus méritos se manifiestan.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Hay sinceridad en sus alabanzas. ¡Afortunado! {Situado en un momento del seguir, se mantiene en la rectitud y ocupa el medio, de suerte que culmina lo que resulta apropiado en un tiempo de seguir y así se gana la confianza de los otros. Por eso se dice que las alabanzas son afortunadas.}

LA IMAGEN DICE

«Hay sinceridad en sus alabanzas. ¡Afortunado!», porque ocupa una posición correcta y central.

SEIS ARRIBA

Atrápalo y átalo, ya que atado te seguirá. Así el rey podrá ejecutar el sacrificio propiciatorio en la Montaña de Occidente[5]. {El cuerpo constitutivo del hexagrama *Sui*, Seguir, consiste en que las líneas *yin* obedecen a las líneas *yang*, pero, al situarse en el extremo del trigrama superior, el seis arriba no sigue [a ninguna línea *yang*]. Dado que el *Dao* del hexagrama *Sui* ya ha sido completado, sólo el seis arriba no sigue, por lo cual es preciso atraparlo y ligarlo para que siga. «En los límites de sus territorios, no hay nadie que no sea súbdito del rey.»[6] Como no le sigue, el rey lo reprime y lo ata. «[...] el rey podrá ejecutar el sacrificio propiciatorio en la Montaña de Occidente»: el trigrama *Dui* representa el Oeste y «montaña» se refiere a una ruta peligrosa y angosta. El seis arriba, situado en el Oeste, no sigue y, en consecuencia, el rey se desplaza a la Montaña de Occidente.}

LA IMAGEN DICE

«Atrápalo y átalo.» La línea superior ya ha llegado al final. {Se sitúa en el extremo del trigrama superior; por eso se llega al final.}

RELACIONES DE *SUI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 18 *Gu*
qian gua (hexagrama inverso): 18 *Gu*
jiao gua (hexagrama contrario): 54 *Gui Mei*
hu gua (hexagrama nuclear): 53 *Jian*

1. En este contexto, 官 *guan* («percepción, órgano sensorial») tam-bién se puede interpretar como el autocontrol que se ejerce sobre la propia mente y los pensamientos. De acuerdo con el diccionario *Shuowen Jiezi*, designa a un funcionario, un oficial «que se ocupa de los asuntos del soberano». El comentario de Wang Bi se ha realizado siguiendo esta segunda acepción, aunque ambas lecturas se yuxtaponen.

2. «Se vincula al niño, pero pierde al adulto» (係小子,失丈夫 *xi xiaozi shi zhangfu*). Seguimos la interpretación usual, aunque, teniendo en cuenta que la línea *yin* en segundo lugar se apoya en la *yang* situada al principio, que no tiene la fuerza suficiente para sostenerla, proponemos una lectura distinta: «al relacionarse con un joven, acaba por perder a su marido» (*ji xiaozi shi zhangfu*).

3. 係丈夫, 失小子 *xi zhangfu shi xiaozi*, o «se apoya en su marido, y olvida al joven». La línea *yin* en tercer lugar se aparta de la inmadura *yang* al principio y puede recibir armónicamente la línea *yang* en cuarto lugar, que actuará como marido.

4. Es decir, la tercera línea, de polaridad *yin*, desea abandonar a la línea *yang* del primer lugar, que es más «joven» y reside en la parte inferior, para unirse a la línea *yang* «adulta», que está por encima.

5. 西山, la Montaña de Occidente, es una de las montañas sagradas de la dinastía Zhou, lugar ancestral al que debían rendir homenaje los personajes que pasaban a pertenecer al clan. Cf. el hexagrama 46, 6 en 4º lugar; la construcción de ambas frases es idéntica (*wang yong heng yu Xishan* y *wang yong heng yu Qishan*), lo cual permite suponer un recurso ritual. Algunas exégesis apuntan que el rey es el propio Wen Wang, pero otras se decantan por el rey Tai, abuelo de Wen.

6. Cita perteneciente al *Shijing* o *Libro de las Odas* (mao 205).

HEXAGRAMA 18

Gu

ENFERMEDAD

Viento y Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Xun*.

ENFERMEDAD[1]

Fundamentalmente propicio. Será favorable cruzar el gran río tres días antes del primer día del ciclo[2] o tres días después.

EL DICTAMEN EXPLICA

Enfermedad significa que hay una línea firme arriba y una línea flexible abajo {si hay una línea firme arriba, se pueden gestionar decisiones; si hay una línea flexible abajo, se pueden cumplir las órdenes}: adaptabilidad e inmovilidad; eso es la enfermedad. {Primero dócil y luego inmóvil, no rivaliza ni disputa. Si en las ocupaciones se logra que no haya rivalidad ni disputas, es posible acometer la acción.} «Enfermedad: fundamentalmente propicio», porque todo el mundo se curará. {Si el acometimiento de la acción es fundamentalmente propicio, ¿cómo no habrá de curarse todo el mundo?}[3] «Será favorable cruzar el gran río», hay trabajo por delante. «[...] antes del primer día del ciclo o tres días después», porque al llegar al final, se vuelve a empezar: he aquí el movimiento del Cielo. {La enfermedad significa que en las ocupaciones hay que ser capaz de aguardar el momento oportuno. Poder

acometer la acción depende de ese momento oportuno. Para que las cosas fluyan alegremente, es preciso esperar a alguien que por medio de medidas administrativas ponga estabilidad en las ocupaciones. Si se progresa en virtud y se cultivan los quehaceres, cuando se pone en marcha el pronóstico es propicio. Por tanto, [se dice]: «Fundamentalmente propicio. Será favorable cruzar el gran río». El primer día del ciclo significa instituir [nuevas] reglamentaciones, pero la institución de [nuevas] reglamentaciones no puede basarse en las precedentes, de ahí que tres días antes y tres días después se emplean las nuevas reglamentaciones y luego se aplican los castigos. Se crean nuevas reglamentaciones para adaptarse a las circunstancias, pero «al llegar al final, se vuelve a empezar», del mismo modo en que el Cielo se mueve empleando las cuatro estaciones.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo la montaña sopla el viento: tiempo de la enfermedad. Del mismo modo, el noble incita al pueblo a que eduque sus virtudes. {La enfermedad significa que en las ocupaciones hay que ser capaz de aguardar el momento oportuno. Así, el noble socorre al pueblo y nutre su virtud.}

SEIS AL PRINCIPIO

Se ha estado ocupando de la enfermedad de su padre: con un hijo así, el fallecimiento del padre no causará ninguna desgracia. Aun si fuese una epidemia, el resultado final será afortunado. {Situándose en la fase inicial de la labor, se vislumbra por vez primera el propio cargo. Quien por medio de su naturaleza dócil y flexible se ocupa del estado de su padre siguiendo las huellas de su predecesor, es digno de ese cargo. Por eso se dice: «con un hijo así». Si se hace cargo de los inicios de esa labor siendo digno de ella, con el fallecimiento no habrá desgracia. Por eso se dice: «con un hijo así, el fallecimiento del padre no causará ninguna desgracia». Hallarse en los comienzos de la labor implica una situación de peligro, pero al ser digno de ellos «el resultado final será afortunado».}

LA IMAGEN DICE

Se ha estado ocupando de la enfermedad de su padre: su intención será convertirse en digno sucesor de su padre fallecido. {Se ocupa de la labor desde el inicio y, como la ocasión puede brindar tanto disminución como crecimiento, no se completa la sucesión. Por eso se dice sólo que «su intención será convertirse en digno sucesor de su padre fallecido».}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Se ha estado ocupando de la enfermedad de su madre. No se deberá recurrir al oráculo. {Se sitúa en el centro del trigrama interno, apropiado para ocuparse del estado de la madre. Por eso se dice: «Se ha estado ocupando de la enfermedad de su madre». La naturaleza de la mujer es tal que apenas resulta capaz de una rectitud íntegra, y por eso es conveniente que el nueve en segundo lugar doblegue su dureza y se ocupe obedientemente de su estado. Por eso se dice: «No se deberá recurrir al oráculo». Ocuparse de ello sin perder el justo medio es obtener el *Dao*.}

LA IMAGEN DICE

«Se ha estado ocupando de la enfermedad de su madre.» Haciéndolo, recorre el *Dao* del centro.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Se ha estado ocupando de la enfermedad de su padre: padecerá un ligero arrepentimiento, pero no sufrirá grandes desgracias. {Se ocupa del estado [del padre] por medio de la firmeza, pero al carecer de resonancia padecerá un ligero arrepentimiento. Obtiene su posición y si se ocupa de su padre por medio de la rectitud, aunque haya un ligero arrepentimiento, al final no habrá desgracias.}

LA IMAGEN DICE

«Se ha estado ocupando de la enfermedad de su padre», por lo que finalmente «no sufrirá grandes desgracias».

SEIS EN CUARTO LUGAR

Cuida pacientemente la enfermedad del padre. Si tuviera que marcharse, se encontraría con la humillación. {Se trata de una posición apropiada para un cuerpo constitutivo flexible. Aquel que cuida, no ya por medio de lo firme, sino de lo flexible y lo armonioso, es capaz de cuidar pacientemente del estado de su predecesor. Con todo, al carecer de resonancia, si se pone en marcha tendrá que ser necesariamente discordante. Por eso se dice: «Si tuviera que marcharse, se encontraría con la humillación».}

LA IMAGEN DICE

«Cuida pacientemente la enfermedad del padre», y si se marchase no alcanzaría ningún éxito.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Se ha estado ocupando de la enfermedad de su padre, y con ello obtendrá una excelente reputación. {El seis en quinto lugar ocupa una posición honorable con lo flexible y, sirviéndose del medio, entra en resonancia con el nueve en segundo lugar. Se ocupa del estado de su predecesor y con ello se sitúa en el *Dao* de una excelente reputación.}

LA IMAGEN DICE

«Se ha estado ocupando [...] de su padre», por lo que obtendrá una gran reputación, y la sucesión se hará de acuerdo con la virtud. {Por medio de lo flexible ocupa una posición central sin apoyarse en el poderío de la fuerza bruta.}

NUEVE ARRIBA

No se ocupa de los asuntos de reyes ni de patricios, sino que se implica en empresas más elevadas. {Al ocupar el extremo del trigrama superior y no tener que disputar su posición, no se ocupa de los asuntos de reyes ni de patricios, sino que, antes bien, se implica en empresas más elevadas.}

LA IMAGEN DICE

«No se ocupa de los asuntos de reyes ni de patricios.» Una voluntad así puede servir de ejemplo para otros.

RELACIONES DE *GU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 17 *Sui*
qian gua (hexagrama inverso): 17 *Sui*
jiao gua (hexagrama contrario): 53 *Jian*
hu gua (hexagrama nuclear): 54 *Gui Mei*

NOTAS

1. Traducimos 蠱 *gu* por «enfermedad» siguiendo las propuestas de los especialistas en escritura oracular y medicina china antigua. Creemos que el contenido médico del texto de este hexagrama no ha sido lo suficientemente enfatizado hasta ahora. El significado global del hexagrama es «lo echado a perder», la decadencia de un ciclo, aunque *gu* es un antiguo carácter que ya aparece en las inscripciones Shang, donde designaba un plato lleno de insectos. Según las antiguas leyendas, los chamanes ponían cinco animales venenosos (un ciempiés, una araña, un escorpión, un lagarto y una serpiente) dentro de un recipiente para que luchasen entre sí; el que sobrevivía era el que tenía el veneno más poderoso, el *gu*, que sería empleado por los magos expertos en *gudu* (蠱毒 encantamientos, preparación de venenos y pociones) en sus rituales. A partir de la época de los Reinos Combatientes pasó a definir enfermedades parasíticas como timpanitis parasitaria o esquistosomiasis, aunque también identificaba a una enfermedad causada por mal de ojo o de origen demoníaco (según «Los ritos de los Zhou», *Zhouli*, cap. *shumin*) y, por extensión, por la magia negra en general (cf. Harper, Donald J., *Early Chinese Medical Literature*, Kegan Paul Intl., 1998, p. 74), lo que permitiría una lectura fascinante del texto del hexagrama, en el que el hijo cuida de sus progenitores, envenenados por artes mágicas. En épocas posteriores, se entendió *gu* en un sentido más amplio, el de algo corrompido o contaminado.

2. 甲 *jia*, día madera/*yang*. Es el primero de los Diez Troncos Celestes (*tiangan*), concepto empleado ya en tiempos de la dinastía Shang (siglos XIII-XI a.C.), que permite el cómputo del tiempo y el establecimiento de un calendario coherente. Los Diez Troncos son:

Este, primavera	甲 *jia*, 乙 *yi*	madera
Sur, verano	丙 *bing*, 丁 *ding*	fuego
Centro	戊 *wu*, 己 *ji*	tierra
Oeste, otoño	庚 *geng*, 辛 *xin*	metal
Norte, invierno	壬 *ren*, 癸 *gui*	agua

Este ciclo se combina con las Doce Ramas Terrestres (*dizhi*), que son:

Este, primavera	寅 *yin*, 卯 *mao*	madera
Sur, verano	巳 *si*, 午 *wu*	fuego
Centro	辰 *chen*, 未 *wei*, 戌 *xu*, 丑 *chou*	tierra
Oeste, otoño	申 *shen*, 酉 *you*	metal
Norte, invierno	亥 *hai*, 子 *zi*	agua

La combinación de troncos y ramas (1er tronco-1ª rama, 2º tronco-2ª rama..., hasta la 60ª combinación, 10º tronco-12ª rama) forma el ciclo sexagesimal, modelo estándar de cómputo del tiempo con el que se establecía el calendario en la China clásica, usado todavía en los almanaques populares. De acuerdo con el texto del año 79 d.C. *Baihu tong* (*Tratado Completo* [*del Pabellón*] *del Tigre Blanco*), «*jia* indica el momento en el que los diez mil seres abandonan sus caparazones [...]; su estación es la primavera» (cap. 9). Representa, por tanto, el inicio de un ciclo, el momento impulsor inicial, la puesta en marcha. Tres días antes de *jia* es el día 辛 *xin* (metal/*yin*: «*xin* significa que el *yin* se dirige hacia su plenitud», *ibíd.*), y tres días después corresponde al día 丁 *ding* (fuego/*yin*: «*ding* quiere decir "fuerte" [...]. La proporción de *yang* ha alcanzado ya su extremo», *ibíd.*).

3. El término chino que se traduce por «curar», tanto en el texto principal como en el comentario de Wang Bi, es *zhi* 治, que, literalmente, significa «ordenar», «gobernar». Dado que el contexto del pasaje es claramente médico, hemos preferido emplear el verbo *curar*, aunque en realidad el término *zhi* implica la acción de ordenar, es decir, de reestablecer el equilibrio natural del cuerpo y, en la esfera política, la de ordenar y pacificar el cuerpo social.

HEXAGRAMA 19

臨

Lin

VIGILAR

Lago y Tierra

Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Dui*.

VIGILAR[1]

Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza. El octavo mes[2] será nefasto.

EL DICTAMEN EXPLICA

Vigilar: las líneas firmes van creciendo gradualmente. Fluyen a favor y con alegría. Lo firme entra en resonancia, dada su posición central. Lo extremadamente favorable lo es gracias a su rectitud: he aquí el *Dao* del Cielo. {El ciclo *yang* crece progresivamente, mientras que el *yin* a diario se desvanece. El noble acrecienta cada día, mientras que el hombre vulgar disminuye a diario. Ése es el sentido de la expresión «Lo extremadamente favorable lo es gracias a su rectitud».} «El octavo mes será nefasto», porque [la preponderancia del *yang*] se desvanece y ya no durará mucho más. {En el octavo mes el *yang* disminuye, mientras que el *yin* aumenta, por lo que el *dao* del hombre vulgar aumenta, mientras que el *Dao* del noble se desvanece. Por eso se dice: «será nefasto».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre el lago hay tierra: tiempo de vigilar. Así, el noble no ceja en su empeño de instruir a los demás y muestra una tolerancia y una protección ilimitadas para con el pueblo. {Para el *Dao* asociado al hexagrama Vigilar», no hay nada comparable a fluir a favor y con alegría. No se fía en el control de la autoridad coercitiva y obtiene así la confianza de los otros. En consecuencia, nadie se rebela. Por todo ello, «el noble no ceja en su empeño de instruir a los demás y muestra una tolerancia y una protección ilimitadas para con el pueblo».}

NUEVE AL PRINCIPIO

Estimula la vigilancia. El pronóstico es afortunado. {Por *xian* [estimular] hay que entender «estimular», «provocar una respuesta». El nueve al principio entra en resonancia con el seis en cuarto lugar, y así estimula la vigilancia. El seis en cuarto lugar pisa el terreno de una posición correcta y, como el nueve al principio entra en resonancia con él, lleva a cabo su propósito con rectitud. Puesto que lo firme estimula la observancia, la realización de su propósito se ajusta a la rectitud. Cuando la vigilancia de las cosas se realiza por medio de todo esto y uno se mantiene en la rectitud, el pronóstico es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Estimula la vigilancia. El pronóstico es afortunado», porque cumple su voluntad con rectitud.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Estimula la vigilancia: afortunado. No habrá nada que no sea favorable. {El nueve en segundo lugar entra en resonancia con el seis en quinto lugar y ello estimula la vigilancia. Si lo firme prevalece, lo flexible peligra. Y como el seis en quinto lugar posee un cuerpo constitutivo flexible, el nueve en segundo lugar no puede compartir su propósito. Si se muestra obediente respecto al seis en quinto lugar, entonces la virtud de lo firme no aumenta. Y, en ese caso, ¿cómo habría de obtenerse un pronós-

tico afortunado donde no hubiera nada que no fuese favorable? Si se opone a él, perdería su resonancia. Si el nueve en segundo lugar ha obtenido la estimulación de la vigilancia sin que haya nada que no sea favorable es porque todavía no obedece las órdenes del seis en quinto lugar.}

LA IMAGEN DICE

«Estimula la vigilancia: afortunado. No habrá nada que no sea favorable», porque no se somete a las órdenes dadas.

SEIS EN TERCER LUGAR

Vigilar de buen grado: no es favorable ir a ninguna parte. Pero en cuanto se tomen precauciones no habrá desgracia alguna. {La expresión «de buen grado» se refiere a la seductora y lisonjera adulación; nombra lo que no es correcto. El seis en tercer lugar no pisa el terreno de una posición apropiada; habita un mundo en el que lo firme aumenta y en el que se lleva a cabo la vigilancia de los otros por medio de discursos lisonjeros, con lo cual ninguna dirección es favorable. Pero si se es capaz de poner fin a las inquietudes provocadas por el peligro y de modificar el *Dao* que se cultiva, lo firme no perjudicará a lo recto y, en consecuencia, no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Vigilar de buen grado», pues ocupa una posición que no le pertenece. «Pero en cuanto se tomen precauciones» quiere decir que ninguna desgracia durará mucho.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Extrema vigilancia: no habrá desgracia alguna. {El seis en cuarto lugar ocupa una posición que entra en resonancia con el nueve en primer lugar. No teme el incremento de lo firme del nueve en primer lugar y entra en resonancia con él. Obtiene una posición apropiada y la realiza hasta su grado máximo. Aunque lo firme prevalezca y lo flexible peligre, como lo flexible no pierde su rectitud, no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Extrema vigilancia: no habrá desgracia alguna», porque ocupa una posición adecuada.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Vigilar con conocimiento. Apropiado para un gran soberano. Afortunado. {Se encuentra en la posición privilegiada y obtiene el centro. Al ser capaz de recibir lo firme por medio del rito y de utilizar su rectitud, no teme el incremento de lo firme, propio del nueve en segundo lugar, y es capaz de emplearlo a su servicio. Delegando en otros sin abusar de ellos, el sagaz e inteligente amplifica su visión y su oído, y quien sabe aprovechar la fuerza bruta explota su capacidad estratégica: eficaces sin intervenir, llegan sin moverse.[3] El gran soberano sólo necesita esto y nada más. Por eso se dice: «Vigilar con conocimiento. Apropiado para un gran soberano. Afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Apropiado para un gran soberano.» Dicho de otro modo: para quien actúa desde el centro.

SEIS ARRIBA

Vigilar con toda honestidad: afortunado. No habrá desgracia alguna. {Situado en el extremo del trigrama *Kun*, vigila con toda honestidad. Su propósito se dirige a ayudar a los sabios haciendo que mediante la honestidad alcancen la virtud. Si bien se encuentra en un momento en que lo firme crece, lo firme no perjudica a la honradez y, por consiguiente, se dice: «No habrá desgracia alguna».}

LA IMAGEN DICE

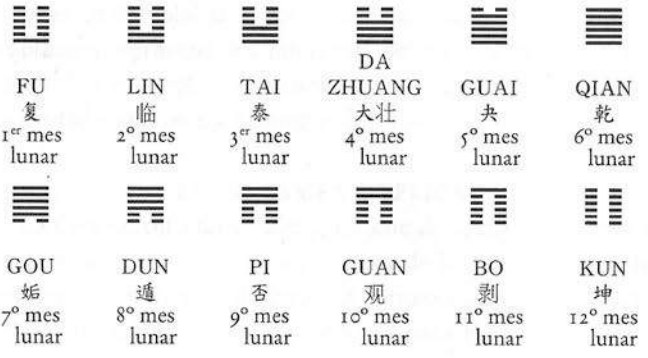
«Vigilar con toda honestidad: afortunado», porque su voluntad está enfocada en el trigrama interior.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 33 *Dun*
qian gua (hexagrama inverso): 20 *Guan*
jiao gua (hexagrama contrario): 45 *Cui*
hu gua (hexagrama nuclear): 24 *Fu*

NOTAS

1. 臨 *lin* significa «mirar hacia abajo» (dicc. *Shuowen Jiezi*), «vigilar, poner la atención en algo» (cf. también la oda 241 del *Shijing*). También tiene el sentido de «aproximarse, ir al encuentro», puesto que *lin* era el nombre de una máquina de asedio con la que acercarse a las fortalezas enemigas. Este segundo significado parece ser el preferido por Zhu Xi cuando explica que las dos líneas *yang* inferiores van acercándose y ejerciendo presión sobre las líneas *yin* superiores (*Zhouyi Zhezhong*, 3).

2. Los comentaristas tradicionales no se ponen de acuerdo respecto al significado del «octavo mes», y hay discrepancias respecto al mes a partir del cual debe contarse para alcanzar el octavo. Existe una serie hexagramática aparecida en la dinastía Han, el esquema de los doce hexagramas soberanos (*shi'er bigua*), relacionada con Yu Fan (170-239) y Meng Xi (s. I a.C.), que muestra el paso equilibrado de *yang* a *yin*, aplicable a los meses del año. Los seis primeros hexagramas, de *Fu* a *Qian*, muestran gráficamente el aumento gradual del *yang* (calor), en forma de ascenso de líneas firmes, junto a la gra-dual disminución de *yin* (frío), representada por la retirada de líneas *yin*. Los otros seis hexagramas, que van de *Gou* a *Kun*, muestran el ascenso de las líneas *yin* y la retirada simultánea de las líneas *yang*.



Por la estructura del hexagrama, se infiere que *Lin* indica una época del año en la que el *yang* comienza a crecer después de un tiempo de hibernación. Contando desde *Lin* (diciembre), el octavo mes correspondería a *Guan* (agosto), que es el hexagrama inverso (*qian gua*) de *Lin*, y representa el *yin* llegado casi a su apogeo.

3. En este pasaje, Wang Bi parece aludir, parafraseándolo, al capítulo 47 del *Laozi*: «El sabio conoce sin desplazarse, intuye sin ver, realiza sin intervenir».

HEXAGRAMA 20

觀

䷓

Guan

CONTEMPLAR

Tierra y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Kun*.

CONTEMPLAR[1]

Se han completado las abluciones, pero todavía no se han hecho las ofrendas; se muestra sinceridad y apariencia solemne. {En lo que se refiere a la contemplación del *Dao* del soberano, nada hay más prolijo que el templo ancestral. Y en lo que se refiere a la contemplación del templo ancestral, nada hay más prolijo que las abluciones. Cuando llegan las ofrendas, éstas son tan breves y concisas que no basta para que puedan ser contempladas. Por esa razón, si bien se contemplan las abluciones, no se contemplan las ofrendas. Así, Confucio dijo: «Una vez que se ha producido la libación, no hay ya nada que yo desee contemplar del sacrificio».[2] La exuberancia de la contemplación logra que los inferiores se transformen. Por eso, cuando la contemplación alcanza las abluciones, «se muestra sinceridad y apariencia solemne».}

EL DICTAMEN EXPLICA

La Gran Contemplación proviene de arriba. {Abajo es el lugar de lo humilde, arriba es el lugar de lo insigne.} Muestra entrega y suavidad,[3] y al ocupar el centro y obrar lo correcto, ofrece un motivo de contemplación para el mundo entero.

«Contemplar: Se han completado las abluciones, pero todavía no se han hecho las ofrendas; se muestra sinceridad y apariencia solemne»: los que están por debajo lo contemplan y quedan transformados. Al contemplar el divino *Dao* del Cielo, se puede observar que las cuatro estaciones jamás se desvían; de este modo, los santos establecieron sus doctrinas a partir de este *Dao* divino, y así todo el mundo las aceptaba. {El *Dao* de la contemplación se despliega, no ya castigando e imponiendo el control sobre los otros, sino provocando su transformación. Lo divino carece de forma. Aunque no pueda verse, el Cielo ordena la sucesión de las cuatro estaciones sin que éstas se desvíen. Del mismo modo, el sabio controla al pueblo sin ser visto, y éste se somete.[4]}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El viento sopla sobre la tierra: tiempo de contemplar. Del mismo modo, los reyes realizaban viajes de inspección en todas direcciones, y al contemplar así [las necesidades de] su pueblo, establecieron sus doctrinas.

SEIS AL PRINCIPIO

Contemplar como un niño: para la gente vulgar no habrá desgracia alguna, pero para el noble será humillante. {Situado en un tiempo de contemplación, se halla en el punto más alejado de la excelencia. Al estar dotado de un cuerpo constitutivo con la flexibilidad propia del principio *yin*, el seis al principio es incapaz de avanzar por sí mismo y nada hay que pueda ser contemplado por él. Por eso se dice: «Contemplar como un niño». Obedecer sin poder hacer nada más es el *dao* del hombre vulgar. Por eso se dice: «para la gente vulgar no habrá desgracia alguna». Pero si el noble situado en un tiempo de Gran Contemplación contempla como un niño, ¿acaso no será también él un hombre vulgar?}

LA IMAGEN DICE

El seis al principio significa «contemplar como un niño» e indica el *dao* de la gente vulgar.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Contemplar a través de una grieta en la puerta. Será favorable que una mujer consulte el oráculo. {Situado en el trigrama interno, el seis en segundo lugar apenas resulta visible. Como su cuerpo constitutivo es flexible y frágil, no puede hacer otra cosa que seguir y obedecer. Sin embargo, al poseer aún cierta resonancia [con el nueve en quinto lugar], no es completamente ignorante. Como su visión es estrecha, se dice: «Contemplar a través de una grieta en la puerta». Al ocupar, por un lado, una posición en el interior del trigrama y, por otro, al ser flexible y frágil, apenas resulta visible. Por eso se dice: «Será favorable que una mujer consulte el oráculo», pues se trata del *Dao* de la esposa. A pesar de que se halla en un momento de Gran Contemplación que ocupa el medio y ha obtenido una posición apropiada, no dispone de la visión amplia propia de la Gran Contemplación. Tan sólo puede contemplar «a través de una grieta en la puerta», lo cual es en verdad despreciable.}

LA IMAGEN DICE

«Contemplar a través de una grieta en la puerta [como] una mujer consulta el oráculo», pero esta actitud es extremadamente despreciable.

SEIS EN TERCER LUGAR

Contemplar la propia vida, ahora avanzando, ahora retrocediendo. {Ocupa el extremo del trigrama inferior y se encuentra en la articulación de los dos trigramas. Aunque no es contiguo a la posición privilegiada, el seis en tercer lugar tampoco está lejos de la contemplación del niño. Contemplar el vaivén del viento: situado en este momento, es posible contemplar la propia vida, ahora avanzando, ahora retrocediendo.}

LA IMAGEN DICE

«Contemplar la propia vida, ahora avanzando, ahora retrocediendo», así no se aparta de su propio *Dao*.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Contemplar la gloria del Estado.[5] Será favorable ser un invitado del rey. {Situado en un momento de contemplación, el seis en cuarto lugar se encuentra en el punto más cercano a la cima de la nobleza y contempla la gloria del Estado. Al encontrarse en una posición tan cercana y haber obtenido una posición apropiada, es versado en las ceremonias estatales. Por eso se dice: «Será favorable ser un invitado del rey».}

LA IMAGEN DICE

«Contemplar la gloria del Estado»; por ello se le reverencia como invitado.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Contemplar la propia vida. Si así lo hace el noble, no atraerá ninguna desgracia. {Ocupa la posición privilegiada y es el soberano del hexagrama *Guan*, Contemplar. El nueve en quinto lugar disemina su enorme capacidad de transformación y lleva su resplandor hasta los cuatro horizontes: es la cima de la contemplación. Los superiores transforman a los inferiores del mismo modo en que el viento mueve la hierba.[6] Así, se contemplan las costumbres del pueblo para ajustar el propio *Dao*. Si las masas cometen crímenes, la culpa de ello reside en el gobernante; pero si el noble actúa como el viento, no habrá desgracia alguna. Quien mejor ejerce su soberanía es aquel que se contempla a sí mismo antes de contemplar al pueblo.}

LA IMAGEN DICE

«Contemplar la propia vida», y contemplar también a la gente del pueblo.

NUEVE ARRIBA

Contemplar la vida de los demás. Si así lo hace el noble, no atraerá ninguna desgracia. {Contemplar la propia vida implica contemplar su propio *Dao*. Contemplar la vida de los demás significa que uno mismo es contemplado por el pueblo. Aunque no reside en la posición privilegiada, ocupa el extremo del trigrama superior y exalta su propósito para que todo el mundo lo contemple. Al ocupar un terreno desde donde todo el mundo lo contempla, ¿cómo no habría de permanecer atento? Así, el noble muestra su virtud y no habrá desgracia alguna. El término *vida* se refiere a la «conducta».}

LA IMAGEN DICE

«Contemplar la vida de los demás», porque su voluntad aún no se ve satisfecha. {El nueve arriba se encuentra en un terreno diferente y, expuesto a [la mirada de] las masas, no podrá actuar con comodidad. Tamiza su esplendor y se comunica con ellas, puesto que su voluntad aún no se ve satisfecha.}

RELACIONES DE *GUAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 34 *Da Zhuang*
qian gua (hexagrama inverso): 19 *Lin*
jiao gua (hexagrama contrario): 46 *Sheng*
hu gua (hexagrama nuclear): 23 *Bo*

NOTAS

1. En el *Yijing*, el significado del carácter 觀 *guan* suele ser «observar, contemplar». Sin embargo, en las inscripciones oraculares suele indicar algún tipo de pájaro, quizá una cigüeña o un búho. Es posible que el significado original del título del hexagrama se relacionase con la contemplación del vuelo de las aves para establecer un oráculo. Otra posibilidad permitiría interpretar *guan* a la luz de sus caracteres componentes, como «observar 見una copa ritual 雚», ya que en las inscripciones *jiaguwen* 雚 se usa como

sinónimo de 爵 *jue*, tipo de vaso ceremonial citado en el hexagrama 61, 9 en 2° lugar.

2. *Lunyu* (*Analectas* de Confucio), 3:10.

3. Referencia a los dos trigramas componentes. La entrega es una característica de *Kun* y la suavidad es uno de los significados del nombre *Xun*.

4. Wang Bi alude aquí a una idea recurrente en la literatura filosófica de la China antigua, especialmente en los textos adscritos al taoísmo y a la estrategia militar, según la cual la dimensión de lo invisible, de la ausencia (*wu* 無), prevalece y predomina sobre la dimensión de lo tangible, lo visible (*you* 有). Así, en un capítulo dedicado al arte de la guerra incluido en el *Huainanzi* se dice: «Todo lo que tiene forma puede ser vencido. A lo que tiene forma es posible adecuarse de algún modo. Por esa razón, el sabio oculta su forma en la nada y deja su mente errando en el vacío. Una barrera puede impedir el paso del viento y del agua, mas no el del frío y el calor, pues éstos carecen de forma; pueden penetrar lo más sólido [...]. Todo ello porque carecen de forma» (Zhang Shuangdi, *Huainanzi jiaoyi*, cap. 15, Beijing Daxue chubanshe, Beijing, 1997, p. 1624). El pensador legista Han Fei parece sostener la misma concepción al definir al soberano ideal: «Ve sin ser visto, oye sin ser oído, conoce sin ser conocido» (Chen Qiyou, *Hanfeizi xin jiao zhu*, cap. 5, Shanghai guji chubanshe, Shanghai, 2000, p. 74).

5. Contemplar la gloria del Estado: 觀國之光 *guan guo zhi guang*. O, como propone Waley, «Contemplar las luces de la nación» (esto es, cometas, astros y señales auspiciosas en el Cielo). Cf. Waley, Arthur, «The Book of Changes», *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities*, 5, 1933, p. 133.

6. Se trata de una clara referencia al célebre pasaje de las *Analectas* de Confucio: «La virtud del hombre noble es viento mientras que la virtud del hombre vulgar es hierba. Cuando el viento sopla, la hierba se doblega» (*Lunyu*, 12:19).

HEXAGRAMA 21

噬嗑

Shi He

MORDER FUERTE

Trueno y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Zhen*.

MORDER FUERTE[1]

Propicio. Será favorable recurrir a procesos penales. {El término *shi* significa «morder», y el término *he*, «consolidar». En general, si los seres no están conjugados, ello se debe a que hay un distanciamiento; si los seres no están unificados, ello se debe a que hay un exceso. Si hay un distanciamiento y un exceso, muerde y aprieta los dientes para proporcionar continuidad. Por medio del rigor de los castigos se logra continuidad, y ése es el beneficio de recurrir a los procesos penales.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Cuando se tiene algo entre los dientes, a eso se le llama «morder fuerte». {Cuando se tiene algo entre los dientes, se muerde y se aprieta. Ése es el sentido de «morder fuerte».} Si se consigue morder fuerte, todo será «propicio». {Si hay distanciamiento entre los seres pero no se muerde ni se aprieta, nada será propicio.} Lo firme y lo flexible se distinguen con claridad en cuanto a la acción; el trueno y el relámpago destacan gracias a su unión. {Lo firme y lo flexible se distinguen en la acción; no se mezclan, sino que se diferencian con claridad. El trueno y el relámpago van unidos, pero se distinguen sin con-

fundirse. Ambos explican el sentido de que resulte favorable recurrir a procesos penales.} La línea flexible alcanza una posición central, moviéndose hacia arriba; y como no llega a obtener una posición adecuada, «será favorable recurrir a procesos penales». {Se refiere al seis en quinto lugar. Para que sea posible morder y apretar, de suerte que haya continuidad, tiene que haber necesariamente un soberano. Y el soberano es el seis en quinto lugar. «Moverse hacia arriba» significa alcanzar una posición cercana. En general, cuando se habla de moverse hacia arriba, ello significa alcanzar una posición privilegiada. Aunque el seis en quinto lugar no llega a obtener una posición adecuada, no es perjudicial recurrir a procesos penales.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Trueno y rayo: tiempo de morder fuerte. Así, los reyes de antaño hacían públicos los castigos y dictaban leyes.

NUEVE AL PRINCIPIO

Con los pies engrilletados,[2] sus dedos quedan cubiertos. No habrá desgracia alguna. {Ocupa un terreno que carece de posición adecuada. Al encontrarse al inicio de los castigos penales, el nueve al principio recibe castigos y no es quien los ordena. En general, las faltas empiezan forzosamente con algo nimio para adquirir después un grado mayor de gravedad. Del mismo modo, los castigos deben comenzar con algo suave hasta llegar después a la ejecución. Tras cometer una falta menor, su castigo es proporcional a la falta. Así, tiene los pies engrilletados y sus dedos quedan destrozados; con las argollas puestas, sólo se escarmientan los pies sin que se agrave el castigo. Cometer una falta y no tener voluntad de corregirla se considera una verdadera infracción. Si en asuntos menores se le disciplina, su cautela será mayor y, así, obtendrá prosperidad. En consecuencia, no habrá desgracia. El término *jiao* se refiere a una jaula hecha con listones de madera cruzados que cubre el pie, y es equivalente a *xie*, «grillete». *Jiao* es el término genérico.}

LA IMAGEN DICE

«Con los pies engrilletados, sus dedos quedan cubiertos», de modo que no puede caminar. {Sus faltas se detienen ahí.}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Morder a través de carne blanda hasta que desaparezca la nariz. No habrá desgracia. {El término *shi* significa «morder» y se refiere a los castigos penales. El seis en segundo lugar se sitúa en el centro y obtiene una posición adecuada; el castigo que del seis en segundo lugar se deriva es apropiado. Por eso se dice: «Morder a través de carne blanda». Al cabalgar una línea dura, el seis en segundo lugar merece ser castigado, pero como aún no ha agotado el *Dao* de la obediencia, el mordisco es parcial. Por eso se dice: «hasta que desaparezca la nariz». Si el castigo resulta efectivo con relación al defecto, aunque pierda la nariz no habrá desgracia. El término *fu* se refiere a algo blando y tierno.}

LA IMAGEN DICE

«Morder a través de carne blanda hasta que desaparezca la nariz.» Esto es así porque está cabalgando una línea firme.

SEIS EN TERCER LUGAR

Al morder un trozo de carne curada, se topa con algo infecto. Leve humillación, pero sin ninguna desgracia. {Situado en el extremo del trigrama inferior, el seis en tercer lugar no se halla en una posición apropiada, de suerte que comer algo aquí implica necesariamente algo rígido. Pero además de algo rígido, se encuentra con algo venenoso. «Morder» se refiere al castigo de un hombre; «carne curada» indica algo que no se deja dominar; «infecto» se refiere a la emergencia de la rabia. El seis en tercer lugar se ofrece como carruaje para el nueve en cuarto lugar y no cabalga sobre lo firme. Aunque pierde su rectitud, el castigo no llega a conquistar la obediencia. Por todo ello, aunque se topa con algo infecto y se produce una leve humillación, no hay ninguna desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Topa con algo infecto», porque ocupa una posición que no le pertenece.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Muerde huesos secos y encuentra una punta de flecha metálica. Será favorable recurrir al oráculo en momentos difíciles. Afortunado. {A pesar de ser una línea hexagramática *yang* la que debiera ejercer de regente sobre lo *yin*, al no situarse en el centro ni ocupar una posición apropiada, cuando muerde a alguien éste no se le somete. Por eso se dice: «Muerde huesos secos». El metal es duro; la punta de flecha, recta. Cuando se muerde huesos secos se obtiene lo duro y lo recto y, de esa manera, se considera que será favorable recurrir al oráculo en momentos difíciles. Con todo, no es suficiente para realizar la razón interna del *Dao*.}

LA IMAGEN DICE

«Será favorable recurrir al oráculo en momentos difíciles. Afortunado», pero aún no se alcanza el esplendor.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Muerde un trozo de carne seca y descubre oro.[3] El presagio es peligroso, pero no habrá ninguna desgracia. {La carne seca es rígida; lo amarillo ocupa el centro; el metal es duro. Como lo *yin* cabalga sobre lo *yang* y lo flexible cabalga sobre lo firme, aunque se muerde a alguien no se logra someterlo. Por eso se dice: «Muerde un trozo de carne seca». En la medida en que el seis en quinto lugar ocupa la posición privilegiada y cabalgando sobre lo firme ocupa el centro, es capaz de poner en práctica los castigos. Si pisando un terreno que no es el apropiado es capaz de poner en práctica los castigos, ello es debido a que lo firme vence. Aunque muerde sin someterlo, obtiene el centro y vence. Por eso se dice: «Muerde un trozo de carne seca y descubre oro». A pesar de que el seis en quinto lugar no es apropiado, los castigos

son adecuados, y aunque el presagio es peligroso no habrá ninguna desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«El presagio es peligroso, [pero] no habrá ninguna desgracia», porque consigue lo que le pertenece.

NUEVE ARRIBA

Una canga le cubre hasta las orejas. Nefasto. {El nueve arriba se encuentra en el extremo de las puniciones; se refiere a quien acumula maldad sin corregirla. No presta atención a sus crímenes y, en consecuencia, el castigo alcanza la cabeza y una canga le cubre hasta las orejas. Aunque el castigo alcanza la cabeza, no se previene; y aunque una canga le destroza las orejas, sigue sin prestar atención. No hay nada más nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«Una canga le cubre hasta las orejas», lo que no le permite oír con claridad. {No oye con claridad y, en consecuencia, no cavila. Lo malo acumulado ha alcanzado tal grado que ya no puede librarse de él.}

RELACIONES DE *SHI HE*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 48 *Jing*
qian gua (hexagrama inverso): 22 *Bi*
jiao gua (hexagrama contrario): 55 *Feng*
hu gua (hexagrama nuclear): 39 *Jian*

NOTAS

1. En la versión Mawangdui, el nombre del hexagrama está formado por dos caracteres homófonos que significan «consultar el oráculo mediante las varillas de milenrama» (筮盍), aunque el texto que lo acompaña no se refiere a la adivinación. También puede pronunciarse *shi ke*.

2. Lit., «calza cepos de madera», 屨校 *lü jiao*. El carácter 屨, aceptado en la versión Harvard-Yenching, que en este contexto significa «calzado», se sustituye en otras versiones por su homófono 屩 *lü* (grillete de madera en forma de X que impedía a los prisioneros caminar con libertad).

3. En el texto del *Yijing* figura el binomio *huang jin* 黃金, que literalmente significa «metal amarillo» y que en el texto canónico se ha traducido sencillamente por «oro» para evitar una expresión ambigua en español. Sin embargo, la parte inicial del comentario de Wang Bi se sustenta en la asignación de valores a cada uno de esos dos elementos que conforman la expresión «metal amarillo», por lo que su significación se pierde en la traducción castellana.

賁

Bi

ELEGANCIA

Fuego y Montaña
Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Li*.

ELEGANCIA

Propicio. Es favorable para los asuntos menores y si se tiene algún lugar al que dirigirse.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Elegancia: propicio.» Llega lo flexible y aporta un modelo a lo firme; de ahí que se diga que es «propicio». Al separarse, la línea firme asciende a lo más alto y otorga un modelo a lo que es flexible. De ahí la frase: «Es favorable para los asuntos menores y si se tiene algún lugar al que dirigirse». {Si lo firme y lo flexible no se separan, ¿cómo podrá emerger un modelo? El seis arriba del hexagrama *Kun* viene a ocupar la segunda posición; eso es lo que significa la expresión «Llega lo flexible y aporta un modelo a lo firme». Llega lo flexible y aporta un modelo a lo firme, de manera que ocupa una posición adecuada y obtiene el centro: de ahí que se diga que es propicio. El nueve en segundo lugar del hexagrama *Qian* se separa y alcanza la posición de arriba. Ése es el sentido de la expresión «Al separarse, la línea firme asciende a lo más alto y otorga un modelo a lo que es flexible». Lo firme asciende a lo más alto y otorga un modelo a lo flexible, de manera que no se

obtiene una posición central; es mejor cuando lo flexible llega y aporta un modelo a lo firme. Por eso se dice: «Es favorable para los asuntos menores y si se tiene algún lugar al que dirigirse».} He aquí el modelo del Cielo. {Lo firme y lo flexible se imbrican recíprocamente y completan un modelo: «el modelo del Cielo».} Gracias a la iluminación aportada por este modelo,[1] se pueden establecer las restricciones adecuadas. He aquí el modelo de la Humanidad. {Se establecen las restricciones no por medio del poder de lo militar, sino de la acción civilizadora y la ilustración: «He aquí el modelo de la Humanidad».} Contemplando el modelo del Cielo se pueden observar los cambios de estación, y al observar el modelo de la Humanidad se pueden comprender las transformaciones que llevarán la perfección a todo el mundo. {Contemplando el modelo del Cielo es posible conocer el flujo de las ocasiones propicias. Y contemplando el modelo de la Humanidad se puede llevar a cabo la transformación y la perfección.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo la montaña arde un fuego: tiempo de la elegancia. Del mismo modo, el noble comprende claramente los distintos aspectos del gobierno y no se atreve a reducirlos a un simple conjunto de procesos penales. {Situado en un tiempo de elegancia, se establecen restricciones por medio de la acción civilizadora y la ilustración, y no por el rigor de los castigos. Así, el noble comprende claramente los distintos aspectos del gobierno y no se atreve a reducirlos a un simple conjunto de procesos penales.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Elegancia en los dedos de los pies: baja del carruaje y sigue a pie. {Situada en el inicio del hexagrama, la línea firme ocupa la posición más baja y, al encontrarse sin una posición apropiada, abandona lo que no es justo. Quien decide seguir a pie para continuar con su propósito embellece sus pies. «Bajar del carruaje y seguir a pie» significa que no hay nada sobre lo que cabalgar.}

LA IMAGEN DICE

«Baja del carruaje y sigue a pie», porque su sentido de la equidad no le permite ir montado en una carroza.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Con elegancia muestra su barba. {Obtiene una posición adecuada, pero carece de resonancia. Tampoco el nueve en tercer lugar tiene resonancia. Como ambas carecen de resonancia forman una pareja, y al ser contiguas se alcanzan la una a la otra. La barba es algo que se adhiere a la parte de arriba [del cuerpo] y, adaptándose a ello, el seis en segundo lugar se adhiere a lo que tiene arriba. Por eso se dice: «Con elegancia muestra su barba».}

LA IMAGEN DICE

«Con elegancia muestra su barba.» Asciende conjuntamente con aquel que es su superior.[2]

NUEVE EN TERCER LUGAR

¡Que elegancia tan exquisita! Un pronóstico a largo plazo se revelará afortunado. {El nueve en tercer lugar se sitúa en la parte superior del trigrama inferior y obtiene una posición apropiada. Forma pareja con el seis en segundo lugar y ambos se hallan en la rectitud. Unidos en armonía, se ornamentan mutuamente perfeccionando así su modelo. Una vez que se ha obtenido el embellecimiento, también se obtiene la ornamentación. Por eso se dice: «¡Qué elegancia tan exquisita!». Conserva por siempre la constancia y no habrá nadie que le oprima. Por eso se dice: «¡Que more por siempre en la constancia! Afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Un pronóstico a largo plazo se revelará afortunado», y su final no podrá ser superado.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Una elegancia así, ¡qué sencilla! Un caballo blanco llega como volando.[3] No es un bandido, sino alguien que viene a pedir la mano de la doncella en edad de casarse.[4] {El seis en cuarto lugar entra en resonancia con el nueve en primer lugar, pero es obstaculizado por el nueve en tercer lugar, que lo ataca. Aunque el seis en cuarto lugar y el nueve en primer lugar entran en resonancia respecto a sus propósitos, no logran que las cosas les sean beneficiosas. Aunque desea tranquilizarse, la resonancia con el nueve en primer lugar le hace dudar; aunque anhela avanzar, las dificultades interpuestas por el nueve en tercer lugar lo inquietan. Así, que sea ornamentado o rústico dependerá de que en su interior albergue dudas e inquietudes. Su caballo está fresco y limpio, esperando como si estuviera inmóvil. Aunque se encuentra en una posición correcta, aún no se atreve a emprender su propósito. El nueve en tercer lugar es tan duro y feroz que el seis en cuarto lugar no puede ofenderlo, ni siquiera levemente. Pero como no es un bandido, sino alguien que viene a pedir la mano de la doncella en edad de casarse, al final no habrá desliz.}

LA IMAGEN DICE

El seis en cuarto lugar ocupa una posición correcta, aunque podría despertar sospechas. «No es un bandido, sino alguien que viene a pedir la mano de la doncella.» Finalmente no habrá error.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Elegancia en [los adornos de] colinas y jardines. Hay rollos de seda modestos y de poco valor. Aunque sea humillante, el final será afortunado. {El seis en quinto lugar ocupa la posición privilegiada y, en la medida en que es el soberano de la elegancia, representa el colmo de la ornamentación. Al aplicar la ornamentación a los otros, se perjudica su *Dao*. Pero cuando se aplica la ornamentación a las colinas y a los jardines, no hay realización. Así, cuando la elegancia se encuentra en rollos

de seda modestos, la de colinas y jardines decae; y cuando la elegancia se encuentra en los adornos de colinas y jardines, la seda tiene poco valor. En el uso de la elegancia, es mejor restringir el exceso y ser capaz de ponerse límites. Por esa razón, aunque sea humillante, el final será afortunado.}

LA IMAGEN DICE

El seis en quinto lugar es afortunado porque en él hay alegría.

NUEVE ARRIBA

Elegancia pura. No habrá desgracia. {Situado al final de la ornamentación, cuando ésta llega a su fin se torna simpleza. Por esta razón, si se hace cargo de su simplicidad sin agotar el refinamiento ornamental, no habrá desgracia. Se sirve de lo puro como si fuera ornamentación, y su voluntad queda libre de desdichas y zozobras.}

LA IMAGEN DICE

«Elegancia pura. No habrá desgracia», puesto que la línea superior ya ha conseguido cumplir su voluntad.

RELACIONES DE *BI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 47 *Kun*

qian gua (hexagrama inverso): 21 *Shi He*

jiao gua (hexagrama contrario): 56 *Lu*

hu gua (hexagrama nuclear): 40 *Xie*

NOTAS

1. Traducimos *wen* como «modelo», aunque también tiene la acepción de «cultura, acción civilizadora». La frase también podría interpretarse así: «Gracias a la iluminación aportada por la acción civilizadora, se pueden llegar a establecer las restricciones adecuadas».

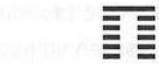
2. La tercera y la sexta línea representan la boca; la cuarta y la quinta son los dientes, y la línea *yin* en segundo lugar representa la barba. La barba sirve para adornar el rostro, que está situado por encima. Del mismo modo, la línea *yin* en el segundo lugar siempre se asocia a la línea *yang* en tercer lugar (cf. Kong Yingda, *Zhouyi zhengyi*, 3).

3. 翰如 *hanru*, «como volando». Seguimos la interpretación de Zhu Xi. Según él, la línea *yin* en cuarto lugar desea tan ardientemente llegar hasta la línea *yang* superior que quiere acercarse a ella «como volando». Otras glosas afirman que 翰 *han* debe interpretarse como 幹 *gan* (lit., «tronco de árbol»; por extensión, «inmóvil, quieto, paciente»); de este modo lo lee Wang Bi. El diccionario *Shuowen Jiezi* define *han* como «faisán dorado de plumas rojas» y, por extensión, «plumaje hermoso y fuerte».

4. Cf. nota 6 del hexagrama 3. Aquel que viene a pedir la mano de la doncella ahora lo hace en un espléndido caballo blanco y ya no forma parte de un grupo que llega cabalgando.

HEXAGRAMA 23

剝



Bo

DESGASTAR

Tierra y Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Kun*.

DESGASTAR[1]

No será favorable emprender la marcha hacia ninguna parte.

EL DICTAMEN EXPLICA

Desgastar significa «pelar», porque aquí las líneas flexibles obligan a cambiar a las firmes. «No será favorable emprender la marcha hacia ninguna parte», porque el momento de las personas vulgares está en auge. Habrá que mostrar una actitud obediente pero sin moverse, para así poder observar las imágenes. El noble tiene en alta estima los ritmos de crecimiento y mengua, la plenitud y el vacío, puesto que ésa es la acción del Cielo. {El trigrama inferior *Kun* indica obediencia y el trigrama superior *Gen* indica restricción. Quien restringe por medio de la obediencia sin atreverse a hacerlo por medio de lo firme contempla la forma de su imagen. Si se es enérgico en exceso y demasiado expresivo, se encontrará de pronto con su propia caída. Una vez producida su ruina, sus intentos por lograr el éxito fracasarán, y esto no es algo que el noble aprecie.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

La montaña está ligada a la tierra: tiempo de desgastar. Del mismo modo, los que están arriba hacen que sus moradas estén en paz gracias a su generosidad con los que están por debajo. {Quienes son generosos con los que están por debajo no verán su cama desgastada. Que las moradas estén en paz depende de que los otros no pierdan su posición. Ser generoso con los que están por debajo y hacer que sus moradas estén en paz es el *Dao* para controlar el desgaste.}

SEIS AL PRINCIPIO

Se han desgastado las patas de la cama. Un pronóstico descuidado se revelará nefasto. {La cama es aquello por medio de lo cual los hombres hallan la paz. Si se han desgastado las patas de la cama, es como si se hubieran cortado las patas de la cama. Descuidar es como eliminar. Si se han desgastado las patas de la cama, ello significa que el *Dao* de los que están por debajo ha sido destruido. Y el inicio de la destrucción del *Dao* de los que están por debajo implica que lo firme decae y lo flexible progresa. En consecuencia, lo recto es eliminado y viene lo nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«Se han desgastado las patas de la cama.» Del mismo modo, la destrucción llegará a los que estén abajo.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Se ha desgastado el armazón de la cama. Un pronóstico descuidado se revelará nefasto. {«Descuidar» expresa algo que va más allá del extremo. El armazón es lo que se encuentra por encima de las patas. El *dao* del desgaste progresa gradualmente y, por tanto, acaba desgastando el armazón. El desgaste se aproxima a la cama misma y desea destruir aquello en lo que los seres descansan. Lo débil progresa y lo recto se deteriora; siendo éste su nuevo carácter, los seres lo desprecian.}

LA IMAGEN DICE

«Se ha desgastado el armazón de la cama», y no hay forma de ayudar.

SEIS EN TERCER LUGAR

El desgaste aquí no implica desgracia alguna. {El seis en tercer lugar entra en resonancia con el seis en primer lugar. El resto de las líneas *yin* desgastan la línea *yang* y sólo el seis en tercer lugar coopera. Aunque el seis en tercer lugar se sitúa en el desgaste, logra que no haya desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«El desgaste aquí no implica desgracia alguna», porque rompe tanto con los que están por encima como por debajo. {Por encima y por debajo del seis en tercer lugar hay dos líneas *yin*. De estas tres, sólo el seis en tercer lugar entra en resonancia con una línea *yang* y, en consecuencia, rompe con los que están por encima y por debajo.}

SEIS EN CUARTO LUGAR

La cama se desgasta y [acaba hiriendo] la piel. Nefasto. {Aunque el seis en primer lugar y el seis en segundo lugar han ido desgastando la cama, el pueblo podía reposar en ella y el desgaste todavía no afectaba a sus cuerpos. Al llegar al seis en cuarto lugar, el *dao* del desgaste progresa gradualmente no sólo hasta destruir la cama por completo, sino también hasta alcanzar sus propios cuerpos, de manera que los hombres vulgares proliferan. Si las gentes pierden sus cuerpos, ¿acaso no será destruida la rectitud? Lo nefasto prevalece por doquier.}

LA IMAGEN DICE

«La cama se desgasta y [acaba hiriendo] la piel.» Esto significa que se avecinan calamidades.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Como una hilera de peces;[2] así llegan los favores otorgados a las damas de palacio. No hay nada que no sea favorable. {Situado en un momento de desgaste, el seis en quinto lugar ocupa la posición privilegiada y es el soberano del hexagrama. Cuando el desgaste resulta perjudicial, los hombres vulgares obtienen favores, mientras que los nobles son anulados. Sin embargo, si el favor obtenido por los hombres vulgares llega sólo a las damas de palacio, no se perjudicará la rectitud. Por tanto, aunque los que obtienen favor sean multitudes, al final no habrá desliz. La expresión «Como una hilera de peces» se refiere al conjunto de líneas *yin*. Emparejadas, se siguen las unas a las otras como si fueran una hilera de peces.}

LA IMAGEN DICE

«Así llegan los favores otorgados a las damas de palacio», y finalmente no habrá error.

NUEVE ARRIBA

Las mejores frutas quedan sin comer. Si se trata de un noble, obtendrá un carruaje; si es un hombre vulgar, hasta su cabaña terminará desgastándose. {Situado al final del hexagrama, sólo el nueve arriba se mantiene íntegro sin decaer. Así, es un fruto que ha alcanzado un gran tamaño pero que no ha sido comido. Si el noble se encuentra aquí, el pueblo obtendrá una sombra protectora; si el hombre vulgar se sirve de él, se desgastará aquello que cubre a los que están por debajo.}

LA IMAGEN DICE

«Si se trata de un noble, obtendrá un carruaje», y así deberá cabalgar junto a su pueblo; «si es un hombre vulgar, hasta su cabaña terminará desgastándose», y al final no podrá utilizarla.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 43 *Guai*

qian gua (hexagrama inverso): 24 *Fu*

jiao gua (hexagrama contrario): 15 *Qian*

hu gua (hexagrama nuclear): 2 *Kun*

zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 3, 8, 20, 42

NOTAS

1. 剝 *bo*, lit. «pelar, despojar», como retirar la piel de una fruta o arrancar la corteza de un árbol (pronunciación usual, *bao*); también «dividir, separar». Por extensión, «decaimiento, desgaste, deterioro». Tradicionalmente, si al recurrir al oráculo aparece este hexagrama , se puede realizar una segunda consulta.

2. Tal y como apuntó Wen Yiduo, en la imaginería china los peces son un símbolo de fecundidad y abundancia (cf. *Wen Yiduo Quanji*, vol. 2, pp. 27-37). Además, por su naturaleza ligada al agua, pertenecen a la categoría del *yin*. Por este motivo es un símbolo propicio para las «damas de palacio» (*yin*).

復

Fu

RETORNO

Trueno y Tierra
Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Zhen*.

RETORNO

Propicio. La ida y la vuelta transcurren sin prisas. Así, cuando los amigos lleguen, no habrá desgracia. Va y viene, siguiendo su camino, y regresa transcurridos siete días.[1] Será favorable tener un sitio adonde ir.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Retorno: propicio», porque indica el retorno de las líneas *yang*. Empiezan a moverse y actúan de acuerdo con el devenir de las cosas; por eso se dice: «La ida y la vuelta transcurren sin prisas». {La vuelta implica regresar, y la ida, el crecimiento de lo firme. Así, no hay prisas. El término «prisas» es equivalente a «falta».} De este modo, «cuando los amigos lleguen, no habrá desgracia» {«los amigos» se refiere a las líneas *yang*}. «Va y viene, siguiendo su camino, y regresa transcurridos siete días» {la energía de las líneas *yang* comienza cuando el desgaste llega a su fin, y el plazo en que el regreso se produce es de siete días}, pues ésta es la acción del Cielo. {La acción del Cielo implica un movimiento de regreso que no excede siete días. El retorno no puede prolongarse más.} «Será favorable tener un sitio adonde ir», porque en este momento las líneas *yang*

están creciendo {partir significa que el *dao* del hombre vulgar decae}. ¡En el hexagrama Retorno podemos contemplar el espíritu del Cielo y de la Tierra! {El retorno se refiere a la raíz del regreso. La raíz del Cielo y la Tierra es la mente. En general, cuando la actividad cesa, se logra la tranquilidad; pero la tranquilidad no es lo opuesto de la actividad. Cuando el habla cesa, se logra el silencio; pero el silencio no es lo opuesto del habla. Así, el Cielo y la Tierra son tan vastos que acogen en su seno la abundancia de todos los seres, y éstos, activados por el trueno y movidos por el viento, cambian hasta alcanzar las diez mil transformaciones, si bien su raíz verdadera es permanecer en calma hasta alcanzar la nada. Por lo tanto, sólo cuando cesa la actividad se puede percibir la mente del Cielo y la Tierra. Si [en lugar de la nada] se toma lo que hay [como raíz], las diferentes categorías de seres no podrían subsistir.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Truenos sobre la Tierra: tiempo del retorno. Del mismo modo, los reyes de antaño cerraban las fronteras durante el solsticio de invierno, de manera que ni mercaderes ni viajeros pudiesen transitar y los soberanos no pudieran realizar viajes de supervisión a las provincias. {El término «provincias» indica que se está hablando de asuntos oficiales. El solsticio de invierno es el retorno del principio *yin* y el solsticio de verano es el retorno del principio *yang*. Así, realizar el retorno implica alcanzar un estado de quietud y de gran tranquilidad. Los reyes de antaño actuaban de acuerdo con el Cielo y la Tierra. Cuando la actividad retorna, hay calma; cuando el movimiento retorna, se detiene. Cuando se retorna de los asuntos oficiales, ya no hay más ocupaciones.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Retornar cuando aún no se ha ido demasiado lejos. No hará falta mostrar ningún arrepentimiento.[2] Fundamentalmente afortunado. {Situado al comienzo del hexagrama, el nueve al principio es el inicio del retorno. Si no retorna apresuradamente,

se extraviará y resultará nefasto. Pero el nueve al principio retorna sin alejarse, y en cuanto empieza el arrepentimiento, regresa. Si cultiva su propia personalidad, se disipan las desdichas y las dificultades. Si se aplica en los negocios, en seguida surgen multitud de soluciones. Por eso se dice: «Fundamentalmente afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Retornar cuando aún no se ha ido demasiado lejos», pudiendo así cultivar[3] su propia personalidad.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Se solaza descansando para luego retornar. Afortunado. {Obtiene una posición apropiada y ocupa el centro situándose a la par del nueve al principio. Por encima no hay ninguna línea *yang* que ponga en cuestión su proximidad con el nueve al principio. La línea *yang* se comporta con benevolencia, y como el seis en segundo lugar se encuentra justo encima del nueve en primer lugar, se ajusta y se adapta a esa conducta. Eso significa que se subordina a la benevolencia. Una vez que el seis en segundo lugar ocupa esa posición central, trata con benevolencia a sus familiares y es bueno con sus vecinos, y representa el descanso del retorno.}

LA IMAGEN DICE

«Afortunado» porque «se solaza descansando para luego retornar.» Esto ocurre así porque la [segunda línea] inferior, se acoge a la benevolencia.

SEIS EN TERCER LUGAR

Retorna con urgencia.[4] Aun enfrentándose a peligros, no encontrará desgracia alguna. {La expresión «con urgencia» significa «de un modo apremiante». El seis en tercer lugar ocupa una posición al final del trigrama inferior, de manera que, aunque está por encima de la desorientación propia del seis arriba, se ha alejado en relación al retorno. De ahí que se hable de urgencia. Persigue el regreso de modo apremiante y no

llega a extraviarse. Por tanto, aunque se enfrente a peligros no encontrará desgracia alguna. El camino de regreso debe hacerse deprisa, y como el seis en tercer lugar implica premura, logra retornar. Aunque se diga que no hay desgracia, su vuelta implica dificultades.}

LA IMAGEN DICE

Pese a los «peligros» relacionados con el «retornar con urgencia», en este caso «no encontrará desgracia alguna».

SEIS EN CUARTO LUGAR

Viajar por el centro del camino y regresar solo. {Por encima y por debajo del seis en cuarto lugar hay dos líneas *yin*; se encuentra en la mitad. Se sitúa en una posición adecuada y entra en resonancia con el nueve al principio, de suerte que sólo él logra retornar. Regresa adaptándose al *Dao*, y como nada lo contraviene, se dice que viaja por el centro del camino y regresa solo.}

LA IMAGEN DICE

«Viajar por el centro del camino y regresar solo»; esto es así porque se sigue el *Dao*.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Retorna con toda honestidad, por lo que no habrá motivo para arrepentirse. {Se sitúa en la generosidad y se ubica en el centro. Al situarse en la generosidad está libre de resentimiento, y al ubicarse en el centro es posible utilizarlo para examinarse a sí mismo. Aunque no es suficiente para lograr la fortuna del retorno descansado [propia del seis en segundo lugar], si conserva su generosidad acabará por retornar de manera que se evite el arrepentimiento.}

LA IMAGEN DICE

«Retorna con toda honestidad, por lo que no habrá motivo para arrepentirse», porque utiliza el Centro como método para examinarse a sí mismo.

SEIS ARRIBA

Al retornar se desorienta. ¡Nefasto! Eso quiere decir que a causa de su negligencia se encontrará con calamidades y desastres.[5] Si ahora se movilizase al ejército, finalmente acontecería una gran derrota; si fuese el soberano el que se encontrase en una situación así, para él sería nefasto. Ni siquiera pasados diez años se habrá recuperado de las pérdidas de esa expedición militar. {El seis arriba se encuentra en el extremo del hexagrama, por lo que acaba desorientándose. Desorientado, intenta retornar. Por eso se dice: «Al retornar se desorienta». Si en esas condiciones se moviliza al ejército, será harto difícil resultar victorioso, y al final acontecerá necesariamente una gran derrota. Utilizar el ejército a favor del país es ir en contra del *Dao* del hombre noble. Tras una gran derrota se intenta de nuevo, pero, teniendo en cuenta la relación de fuerzas, incluso después de diez años y de [numerosas] rectificaciones, resultará imposible volver a lanzar una expedición militar.}

LA IMAGEN DICE

Cuando «al retornar se desorienta» es «nefasto», porque ha actuado en contra del verdadero *Dao* del soberano.

RELACIONES DE *FU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 44 *Gou*
qian gua (hexagrama inverso): 23 *Bo*
jiao gua (hexagrama contrario): 16 *Yu*
hu gua (hexagrama nuclear): 2 *Kun*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 4, 7, 19, 41

1. Sobre qué representan exactamente estos «siete días» existen diversas interpretaciones, a menudo contradictorias; sería un error pensar en esta cifra como en una semana, puesto que en la época de confección del texto original, la «semana» era un ciclo de diez días llamado *xun* (cf. nota 6 del hexagrama 55), y la mención específica de siete días indica aquí un concepto distinto, al igual que en los hexagramas 51, 6 en 2° lugar, y 63, 6 en 2° lugar. Una posible explicación, a nuestro modo de ver, sería el «regreso» de una línea *yang*, que en el texto del *Libro de los Cambios* suele tener una lectura más favorable en general que una línea *yin*. Si el hexagrama *Fu* muestra una línea *yang* en la base ䷗, y esta línea asciende una posición cada día, tardará seis días en alcanzar el punto más alto ䷖, y siete días en regresar a la base, a su punto de partida. El hecho de que las tres veces que aparece el texto «siete días» siempre esté vinculado a líneas *yin* parece indicar que es preciso esperar ese tiempo, de forma inactiva, receptiva y sin forzar la situación, adoptando una actitud *yin* y dejando que el ciclo pase y que las cosas regresen a su punto original.

2. Lit., «no habrá que respetar el arrepentimiento». 祇 (pronunciación usual, *di*) significa «respetar, venerar»; pronunciado *zhi*, significa «dios del suelo». Para las posibilidades de interpretación de este pasaje, cf. Lynn, Richard John, *The Classic of Changes: A New Translation of the I Ching as Interpreted by Wang Bi*, Nueva York, Columbia University Press, 1994, p. 291, nota 8.

3. 脩 *xiu* («revisar, rectificar») en la versión Harvard-Yenching. En otras versiones (p. ej., en Z.D. Sung, *The Text of Yi-King*) se usa el homófono 修 *xiu* («cultivar el carácter»).

4. 頻 *pin*, lit. «frecuentemente, una y otra vez». Todas las glosas coinciden en otorgarle la idea de «apresurarse, actuar con urgencia».

5. 災眚 *zaisheng*, «calamidades y desastres». Esta fórmula mántica se repite en el hexagrama 62, 6 arriba.

无妄

Wu Wang

SIN FALSEDAD

Trueno y Cielo

Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Zhen*.

SIN FALSEDAD[1]

Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza. Si no se atiene a lo correcto, acontecerán desastres debidos a su negligencia y no será favorable ir a ninguna parte.

EL DICTAMEN EXPLICA

Sin falsedad: la línea firme llega desde el exterior y una vez dentro ejerce de regente {se refiere al trigrama *Zhen*}. Dinámica y fuerte {el trigrama *Zhen* implica dinamismo, y el trigrama *Qian*, fortaleza}, la línea dura se sitúa en el centro y entra en resonancia {se refiere al nueve en quinto lugar}. La gran prosperidad proviene del mantenimiento de la firmeza, pues ése es el mandato del Cielo. {En la medida en que la línea firme llega desde el exterior y, una vez dentro, ejerce de regente, cuanto mayor es el dinamismo, mayor es la fortaleza. La línea firme se sitúa en el centro y entra en resonancia, tremendamente dura y recta; no se llevan a cabo intereses egoístas, ¿cómo, entonces, habría de haber alguna falsedad? Al eliminarse el *dao* de la falsedad, se completa el *Dao* sin falsedad. ¿Acaso podría suceder algo que no fuera

próspero y beneficioso? Cuando la línea firme llega desde el exterior y, una vez dentro, ejerce de regente en el interior, el *dao* de lo flexible y lo perverso decae. Cuanto mayor es el dinamismo, mayor es la fortaleza; el *Dao* de lo firme y lo recto actúa con fluidez. Cuando la línea firme se sitúa en el centro y entra en resonancia, se identifica con la virtud resplandeciente. Por todo ello se dice: «La gran prosperidad proviene del mantenimiento de la firmeza. Siendo éste el mandato del Cielo, ¿acaso es posible contravenirlo? ¿Es posible falsearlo? Por esta razón, si no se atiene a lo correcto, acontecerán desastres y no será favorable ir a ninguna parte.} «Si no se atiene a lo correcto, acontecerán desastres debidos a su negligencia y no será favorable ir a ninguna parte», ya que si no actúa sin falsedad, ¿cómo va a poder ir a ninguna parte? Y si no se ve bendecido por el mandato del Cielo, ¿cómo va a poder emprender ninguna acción? {«Si no se atiene a lo correcto, acontecerán desastres» significa que se desea ir a alguna parte sin antes haber corregido y enderezado el rumbo. No se debe morar en un tiempo de falsedad ni se debe partir sin rectitud. ¿Adónde quiere ir? Sin la protección del mandato del Cielo, ¿cómo emprender nada?}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo el Cielo resuenan truenos: tiempo de que todos los seres se reúnan sin falsedad. {El término *yu*, «reunidos», funciona como una partícula gramatical que designa la totalidad. La expresión «Bajo el Cielo resuenan truenos» significa que para la totalidad de los seres la falsedad es imposible.} Del mismo modo, los reyes de antaño traían la prosperidad, ya que nutrían a los diez mil seres de acuerdo con el ritmo de las estaciones. {El término *mao*, «prosperidad», significa «prolífico». Cuando ninguno de los seres se atreve a adoptar la falsedad, cada uno de ellos logra completar su naturaleza. Nutre a los diez mil seres de acuerdo con el ritmo de las estaciones, y nada hay más prolífico que esto.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Ponerse en marcha sin falsedad:[2] afortunado. {Un cuerpo constitutivo firme ocupa la posición inferior; lo noble desciende hasta lo humilde. Al actuar sin caer en la falsedad, logrará realizar sus propósitos.}

LA IMAGEN DICE

Cuando se pone «en marcha sin falsedad», se cumplirán los deseos.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

No piensa en arar, sino en cosechar; no piensa en cultivar tierra nueva, sino en campos fértiles. Sería favorable que una persona así tuviese un sitio adonde dirigirse. {No pensar en arar, sino en cosechar; no pensar en cultivar tierra nueva, sino en campos fértiles supone completar [sus propósitos] a expensas de otros y no ser suya la iniciativa en ningún caso. Cuando no se trabaja en aras de su propia excelencia, se realiza el *Dao* del ministro y, en consecuencia, se dice: «Sería favorable que una persona así tuviese un sitio adonde dirigirse».}

LA IMAGEN DICE

«No piensa en arar, sino en cosechar», pues no busca riqueza para sí.[3]

SEIS EN TERCER LUGAR

Sin falsedad, pero llega la calamidad. Alguien ha atado un buey a un poste, lo que significará ganancias para el viajero, pero será una calamidad para el lugareño.[4] {Una línea *yin* ocupa una posición *yang*, lo cual implica una acción contraria a la modestia y la obediencia. Por esa razón, aun sin falsedad se produce la calamidad. El buey es un bien que sirve para sembrar y cosechar. En el caso del seis en segundo lugar, no se pensaba en arar, sino en cosechar, y era favorable tener un sitio adonde dirigirse; en el caso del seis en tercer lugar, actúa sin obedecer y, en consecuencia, «alguien ha atado un buey». Esto

se refleja en el oficial que logra ganancias y en la persona que sufre calamidades. Por eso se dice: «ganancias para el viajero, pero será una calamidad para el lugareño».}

LA IMAGEN DICE

«[...] un buey [...] significará ganancias para el viajero», pero «una calamidad para el lugareño.»

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Sería adecuado consultar el oráculo. No habrá desgracia. {Situándonos en el tiempo del hexagrama Sin falsedad, vemos que el nueve en cuarto lugar es una línea *yang* que ocupa una posición *yin*, lo que representa una línea firme cabalgando sobre una flexible. Se camina sobre la modestia y la obediencia, y se tiende a la posición noble [el nueve en quinto lugar]. Así, puede consagrarse a la rectitud y mantener con firmeza su posición sin que haya desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Sería adecuado consultar el oráculo. No habrá desgracia», puesto que así se está afianzando firmemente.[5]

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Si en la enfermedad actúa sin falsedad, no le harán falta medicinas, y en su lugar obtendrá alegría. {El nueve en quinto lugar ocupa la posición privilegiada y es el soberano del hexagrama. Los que se encuentran por debajo del nueve en quinto lugar actúan sin falsedad y el perjuicio no alcanza al soberano. Sin embargo, si se toman medicinas, la enfermedad empeorará. Al tratarse de una calamidad que no se deriva de la falsedad, se recobrará sin hacer nada. Si se toman medicinas sin tratarse de la falsedad, será nefasto. Por eso se dice: «no le harán falta medicinas, y en su lugar obtendrá alegría».}

LA IMAGEN DICE

Cuando se actúa sin falsedad, no se deberán tomar medicinas. {Se deben utilizar medicinas para combatir la enfermedad causada por la falsedad, pero en este caso se quieren usar para luchar contra una enfermedad que no es debida a la falsedad. Por lo tanto, no se deberán tomar.}

NUEVE ARRIBA

Si ahora que no hay falsedad se emprende alguna acción, será desastroso. Ninguna dirección será favorable. {Se encuentra en el extremo en que no puede haber falsedad. Sólo resulta conveniente salvaguardar la propia persona en calma. Por lo tanto, no debe emprenderse acción alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Si ahora que no hay falsedad se emprende alguna acción», sufrirá el desastre de verse completamente arruinado.

RELACIONES DE *WU WANG*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 46 *Sheng*

qian gua (hexagrama inverso): 26 *Da Xu*

jiao gua (hexagrama contrario): 34 *Da Zhuang*

hu gua (hexagrama nuclear): 53 *Jian*

NOTAS

1. Sin falsedad, sin engaños, es decir, sin comportamientos engañosos ni doble moral. Para Zhu Xi, «lo inesperado, sin expectativas». 妄 *wang* significa «actuar sin corrección y sin acatar las leyes» (cf. *Zuozhuan*, año 25 del duque Yuan).

2. Es decir, ponerse en marcha sin expectativa alguna.

3. Es decir, piensa en la fase final del trabajo, espera los resultados, y lo hace en nombre del beneficio del noble (y, por tanto, de toda la comunidad), y no para su propio provecho.

4. La frase es muy ambigua, y no deja claro por qué es bueno para el viajero y malo para los lugareños. Posiblemente signifique que si el lugareño tiene un buey atado y no lo recoge a tiempo, algún viajero se lo puede llevar, arruinando al legítimo dueño. Arthur Waley propone la hipótesis de que *wu wang* es el nombre de una enfermedad causada por el mal de ojo. De este modo, la frase quedaría así: «La plaga *wu wang*; si la atas a un buey, el viajero (que pase por allí) padecerá la plaga de los lugareños», y también interpreta el texto del nueve en quinto lugar como: «la enfermedad de *wu wang* no se cura con medicinas» (cf. Waley, Arthur, «The Book of Changes», *cit.*, p. 131). En la versión Mawangdui este hexagrama se titula 無孟 *wu meng*, término que E. Shaughnessy traduce como «pestilencia» (cf. Shaughnessy, Edward, *I Ching: The Classic of Changes*, Ballantine Books, Nueva York, 1996, p. 51), lo que refuerza esta interpretación. Otra interpretación, igualmente imprecisa, podría ser: «un buey ha sido atado a un poste; un viajero ha sido apresado (¿por bandidos?)».

5. La línea *yang* en cuarto lugar, que ocupa un lugar *yin*, se afianza y se acerca firmemente a la línea soberana *yang* en quinto lugar.

HEXAGRAMA 26

大畜

Da Xu

MUCHA ACUMULACIÓN

Cielo y Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Qian*.

MUCHA ACUMULACIÓN

El pronóstico es favorable. No comer en casa es afortunado. Será favorable cruzar el gran río.

EL DICTAMEN EXPLICA

Mucha acumulación: lo firme y lo fuerte, lo sincero y lo verdadero lucen en todo su esplendor, y cada día su virtud se va renovando. {En general, aquel que, en cuanto algo le disgusta, tiende a recular, es flexible; y aquel que, en cuanto alcanza el honor, tiende a decaer, es mediocre. Así, aquel que es capaz de lucir en todo su esplendor y renovar su virtud cada día, es firme, fuerte, sincero y verdadero.} Con la llegada de la línea firme a su punto más alto, se honra a la persona virtuosa. {Se refiere al nueve en primer lugar. Cuando ocupa la posición de arriba se produce una gran comunicación. Cuando llega la línea firme, no es rechazada. De ahí que se honre a la persona virtuosa.} Puede llegar a detener a lo más fuerte, gracias a su gran rectitud. {Nada supera en fortaleza a *Qian*, capaz de detener a lo más fuerte. Nada posee mayor rectitud ni capacidad.} «No comer en casa es afortunado», porque hay que alimentar a los virtuosos; «será favorable cruzar el gran río», porque se

halla en resonancia con el Cielo. {La esencia del hexagrama Mucha acumulación sirve para nutrir a la persona virtuosa, lo cual hace que no tenga que comer en casa, y eso es afortunado. Si se honra a los virtuosos y se mantiene la fortaleza, la gran rectitud entra en resonancia con el Cielo, de suerte que ya no tiene que preocuparse por peligros y dificultades. Por eso se dice: «Será favorable cruzar el gran río».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El Cielo está dentro de la montaña: tiempo de la gran acumulación. Del mismo modo, el noble adquiere muchos conocimientos a partir de los dichos y hechos pasados, de modo que puede ir acumulando más virtudes. {Poder acumular las cosas y conservarlas permite que la virtud no se disipe y se pierda.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Aquí hay peligro. Será favorable abandonar. {El seis en cuarto lugar domestica al nueve al principio sin que éste pueda revelarse todavía. Así, si se avanza hay peligro y, por consiguiente, será favorable abandonar.}

LA IMAGEN DICE

«Aquí hay peligro. Será favorable abandonar.» Mejor no llamar a la desgracia. {Situado al inicio de la fortaleza, de suerte que aún no ha desarrollado su fuerza. Por eso resulta favorable abandonar.}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

El eje se separa[1] del carro. {El seis en quinto lugar ocupa la posición de máxima acumulación sin que el nueve en segundo lugar pueda revelarse todavía. Si se avanza en estas circunstancias, se encontrará con que el eje se separa del carro. Al obtener una posición en el centro, y precisamente gracias a ello, no se convierte en vadeador de ríos.[2] Aunque se produzca la muerte, carece de resentimiento; si se encuentra con dificultades, es capaz de detenerse. Por eso no habrá error.}

LA IMAGEN DICE

«El eje se separa del carro», pero [si se actúa] desde el centro, no habrá error.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Lanzarse a la persecución en un buen caballo: será favorable recurrir al oráculo en momentos difíciles. Hay que practicar diariamente[3] la conducción de carros de batalla y las técnicas de defensa. Será favorable tener un sitio adonde ir. {En general, cuando algo alcanza su límite máximo, retorna. Así, cuando la acumulación alcanza su límite máximo, se disgrega. El avance del nueve en primer lugar y del nueve en segundo lugar se certifica en el aumento de la acumulación y, en consecuencia, ya no puede ascender. Cuando se alcanza el nueve en tercer lugar, la acumulación asciende hasta el nueve arriba, y el nueve arriba se sitúa en lo afortunado de la ruta del Cielo. Semejante ruta procura una gran comunicación, de suerte que se puede avanzar al galope sin ningún impedimento. Por eso se dice: «Lanzarse a la persecución en un buen caballo». El nueve en tercer lugar ocupa una posición adecuada y avanza en un momento oportuno, pues se encuentra en una vía de comunicación sin que le preocupen los peligros y las dificultades. Por eso se dice: «será favorable recurrir al oráculo en momentos difíciles». Debe entenderse el término *xian*, «practicar», como *he*, «obstruir»; mientras que el término *wei*, «defensa», cabe leerlo como *hu*, «protegerse». Al avanzar aprovechando la ocasión oportuna, aunque se encuentren riesgos y dificultades, no habrá desdicha. Una vez comprobados los carros de combate, podrá defenderse. Comparte propósito con el nueve en primer lugar y, por tanto, será favorable tener un sitio adonde ir. }

LA IMAGEN DICE

«Será favorable tener un sitio adonde ir», porque [la línea *yang* en el tercer lugar] armoniza su voluntad con el [*yang*] que está en el punto más alto.

SEIS EN CUARTO LUGAR

El buey joven lleva los cuernos cubiertos para no infligir daños[4]. Fundamentalmente afortunado. {Situado al inicio del trigrama *Gen*, el seis en cuarto lugar obtiene una posición adecuada y es capaz de detener la fortaleza del nueve en primer lugar. La oposición ante esa fortaleza no la hace con los cuernos. Por medio de lo flexible detiene lo firme sin que lo firme se atreva a sublevarse. Es el comienzo del declive del ímpetu.}

LA IMAGEN DICE

El seis en el cuarto lugar es fundamentalmente afortunado, y aporta alegría.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Como los dientes de un jabalí capón.[5] Afortunado. {Los dientes del jabalí son oblicuos y retorcidos; firme e impetuoso, el jabalí es un ser difícil de controlar, como el nueve en segundo lugar. El seis en quinto lugar ocupa la posición privilegiada y ejerce de soberano del hexagrama. El nueve en segundo lugar es firme y avanza, pero el seis en quinto lugar es capaz de neutralizar el poder de sus dientes: lo blando es capaz de controlar lo fuerte, evita su ímpetu y disminuye su desarrollo. Teniendo consolidada su posición, ¿cómo no habrán de recibirse bendiciones?}

LA IMAGEN DICE

El carácter afortunado del seis en quinto lugar es motivo de celebración.

NUEVE ARRIBA

¿Y cuál es la vía[6] real que conduce al Cielo? ¡Lo propicio![7] {Situado en el extremo del hexagrama y cuando la acumulación ha alcanzado su límite máximo, se disgrega. Se ha llegado a un punto en que la Gran Acumulación alcanza un momento que es enormemente propicio. El término *he*, «cuál», es una partícula interrogativa y aquí significa: «¿De qué manera conduce la acumulación a la vía propicia del Cielo?»}

LA IMAGEN DICE

¿Y cuál es la vía real que conduce al Cielo sino el grandioso movimiento del *Dao*?

RELACIONES DE *DA XU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 45 *Cui*
qian gua (hexagrama inverso): 25 *Wu Wang*
jiao gua (hexagrama contrario): 33 *Dun*
hu gua (hexagrama nuclear): 54 *Gui Mei*

NOTAS

1. 輿說輹 *yu tuo fu*; de acuerdo con las glosas modernas, el carácter 說 *shuo* («hablar, explicar») debe ser entendido como 脫 *tuo* («soltarse, liberarse»), que muestra una grafía muy parecida. El texto es idéntico al del hexagrama 9, 9 en 3er lugar, pero en la versión Harvard-Yenching se sustituye 輻 («cubo del eje») por el homófono 輹 («tirantes que sujetan el cubo»).

2. Cf. el nueve en segundo lugar del hexagrama 11.

3. 日 *ri*, «día, diariamente». La versión Harvard-Yenching sustituye este carácter por 曰 *yue*, «decir, explicar». Ambos caracteres son muy parecidos, y los comentaristas clásicos no coinciden en su aplicación. La conducción de carruajes de batalla era una de las seis artes rituales de la aristocracia Zhou occidental (rituales, música, arquería, conducción de carros, caligrafía y matemáticas), que más adelante serían fomentadas por los seguidores de Confucio como el epítome de la nobleza.

4. En el texto se usa un solo carácter, 牿 *gu*, que indica una madera cruzada sobre los cuernos del animal, para evitar que éste pueda herir a otro animal o a alguna persona.

5. Tanto el buey joven de la línea anterior como el jabalí de ésta podrían referirse a dos animales de sacrificio; de ahí las conclusiones alegres y de bendición de ambos pasajes. Recordemos que el carácter 亨 *heng*, que traducimos en el texto como «propicio», también se refiere a los sacrificios propiciatorios de los Shang y los Zhou. Por ello, la traducción del texto del nueve arriba también podría interpretarse como: «¿Y cuál es el *Dao* real que conduce al Cielo sino llevar a cabo los sacrificios propiciatorios?».

6. Traducimos 衢 *gu*, «carretera, pista, estrada», como «vía»; no debe confundirse con 道 *Dao*, que es un carácter distinto.

7. 亨 *heng* (*xiang*), lit. «lo propicio, lo favorable, la prosperidad»; «sacrificios».

頤

Yi

ALIMENTACIÓN

Trueno y Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Zhen*.

ALIMENTACIÓN[1]

Es un presagio afortunado. Contempla cómo se alimenta y la forma en que busca llenarse la propia boca.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Alimentación: es un presagio afortunado», porque cuando la nutrición es la correcta, habrá buena fortuna. «Contempla cómo se alimenta» y observa cómo nutre a otros. «Y la forma en que busca llenarse la propia boca», para poder ver cómo se alimenta él mismo. El Cielo y la Tierra nutren a las diez mil cosas; el santo nutre a los virtuosos y a incontables personas más. ¡Grande es en verdad el momento del hexagrama Alimentación!

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo la montaña hay truenos: tiempo de la alimentación. Así, el noble es cuidadoso con sus palabras y sabe cómo regular lo que come y lo que bebe. {En cuanto a las palabras y la comida y la bebida, se muestra cuidadoso y moderado. Igual de cuidadoso y moderado debe mostrarse con el resto de los asuntos.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Descartas la tortuga mágica [para la predicción], y sólo contemplas cómo se mueve mi mandíbula mientras estoy comiendo[2]. ¡Nefasto! {«Mover la mandíbula» significa «mascar». En el nueve al principio una línea *yang* ocupa la posición de abajo y supone el inicio del movimiento. No permite que alguien se alimente por él y, por lo tanto, se pone en movimiento y busca alimento. Para pacificarse uno mismo, lo mejor es no disputar; para cultivarse a sí mismo, lo mejor es preservarse. Si se conserva el *Dao*, la dicha llega, pero si se persiguen los emolumentos, es la desdicha la que acude. Se encuentra en un momento en que se alimenta al virtuoso y, aunque no es capaz de ser constante allí por donde pisa, logra mantener íntegra su virtud. Descarta los clarividentes presagios de la tortuga mágica, envidia cómo se mueve mi mandíbula y persigue satisfacer sus anhelos. Se distancia de la nutrición que aporta el *Dao* perfecto. Examina los emolumentos que recibe y avanza hacia la disputa. Nada hay que resulte más nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«[...] contemplas cómo se mueve mi mandíbula mientras estoy comiendo.» Alguien así carece de dignidad.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Da la vuelta a la idea de la alimentación[3] y se aparta de la senda para ir en busca de alimento en las colinas. Si trata de seguir adelante, todo será nefasto. {«Dar la vuelta» significa «alimentar al de abajo». El término *fu*, «apartarse», significa «oponerse». La senda se refiere al principio moral y a la colina, el terreno sobre el que se debiera caminar siempre. En medio del trigrama inferior, el seis en segundo lugar no entra en resonancia con el seis en quinto lugar, sino que, por el contrario, alimenta al nueve en primer lugar. Aunque se encuentra en el trigrama inferior, no coopera con ninguna línea de arriba, sino que, por el contrario, alimenta a una de abajo. Por eso se dice: «Da la vuelta a la idea de la alimentación y se aparta de la senda para ir en busca

de alimento en las colinas». Si se alimenta de esta manera, no verá su dicha; si actúa de esta guisa, no contará con apoyos. Por eso se dice: «Si trata de seguir adelante, todo será nefasto».}

LA IMAGEN DICE

El seis en segundo lugar dice que «si trata de seguir [adelante], todo será nefasto», porque si actúa así, se aparta de los que comparten su misma naturaleza. {Todas las líneas de esa categoría [*yin*] alimentan a las que están arriba, pero el seis en segundo lugar, aunque está abajo, alimenta al nueve en primer lugar.}

SEIS EN TERCER LUGAR

Si se aparta de la idea de la alimentación, el pronóstico será nefasto, y permanecerá inútil durante diez años. Ninguna dirección será favorable. {El seis en tercer lugar no camina por un terreno apropiado. Para alimentar a las líneas de arriba, las recibe con adulación. Y ello se opone al principio moral de la alimentación. Por eso se dice: «Si se aparta de la idea de la alimentación, el pronóstico será nefasto». Si actúa así mientras se encuentra en [el hexagrama] la alimentación, permanecerá inútil durante diez años. Si se mantiene en esa actitud, ninguna dirección le será favorable.}

LA IMAGEN DICE

«Permanecerá inútil durante diez años», porque ha incurrido en una gran violación del *Dao*.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Da la vuelta a la idea de la alimentación y el resultado es afortunado.[4] Con la intensa mirada de un tigre feroz, deberá perseguir sus deseos hasta el fin. No sufrirá desgracia alguna. {El cuerpo constitutivo del seis en cuarto lugar pertenece al trigrama superior, ocupa una posición adecuada y entra en resonancia con el nueve al principio. Estando arriba alimenta a los de debajo, adaptándose al principio moral de la alimentación. Por eso se

dice: «Da la vuelta a la idea de la alimentación y el resultado es afortunado». Al tratar con los inferiores, no debe permitir que se le falte al respeto y, en consecuencia, adopta la intensa mirada de un tigre feroz: inspira temor sin ser cruel, es severo sin ser malvado. El seis en cuarto lugar alimenta su virtud y nutre al competente. ¿Cómo habría de haber algún beneficio egoísta? Así, persigue sus deseos con la máxima intensidad, honrando la sinceridad y la autenticidad. Cultivando estas dos virtudes, se obtiene un resultado totalmente afortunado sin que haya desgracia alguna. Si observa su propia alimentación, verá que se comporta con rectitud, y si examina de qué se alimenta, verá que se alimenta de lo *yang*. De todas las líneas de este hexagrama, ésta es la más productiva.}

LA IMAGEN DICE

«Da la vuelta a la idea de la alimentación y el resultado es afortunado», porque quien está arriba [la quinta línea] otorga todo su esplendor.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Se aparta de la senda. Si se mantiene firme en su propia casa, todo será afortunado. No puede cruzar el gran río. {En el seis en quinto lugar, una línea *yin* ocupa una posición *yang*, lo cual representa contravenir el principio de la alimentación. Si se actúa así, se vulnera (el principio de) la categoría *yin*. Por eso hay que mantenerse firme en la propia casa. El seis en quinto lugar no entra en resonancia con la línea inferior, sino que lo hace con la de arriba. Así, al seguir al nueve arriba, puede conservar su firmeza, de manera que en la alimentación todo será afortunado. Sin embargo, aunque obtiene una posición fasta, se enfrenta a la modestia y, por eso, ante las dificultades, no puede cruzar el gran río.}

LA IMAGEN DICE

«Si se mantiene firme en su propia casa, todo será afortunado», porque se muestra obediente y sigue a la línea *yang* que está arriba.

NUEVE ARRIBA

Dependen de él para su alimentación. Será afortunado mostrarse severo. Será favorable cruzar el gran río. {El nueve arriba implica que una línea *yang* ocupa la posición superior y que camina sobre el seis en cuarto lugar, de suerte que la línea *yin* del quinto lugar ya no puede ejercer de regente, sino que se ve obligada a tomar como ancestro una línea *yang*. Así, no hay nadie que no dependa del nueve arriba para obtener su alimento. De ahí que se diga: «Dependen de él para su alimentación». En tanto que ejerce la soberanía sobre las líneas *yin*, no debe permitir que se le falte al respeto y, por tanto, se dice que será afortunado mostrarse severo. Si toma como modelo el hombre que administra su hogar con circunspección, no perderá su posición gracias a su severidad. Aunque sea un superior, cuenta con el pueblo; por eso se dice que es afortunado. Siendo el soberano de la alimentación, nadie se le opone y, en consecuencia, se dice: «Será favorable cruzar el gran río».}

LA IMAGEN DICE

«Dependen de él para su alimentación. Será afortunado mostrarse severo»; recibirá bendiciones en gran medida.

RELACIONES DE *YI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 28 *Da Guo*
qian gua (hexagrama inverso): 27 *Yi*
jiao gua (hexagrama contrario): 62 *Xiao Guo*
hu gua (hexagrama nuclear): 2 *Kun*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 29, 59, 60, 61

NOTAS

1. 頤 *yi* significa literalmente «mandíbula inferior» (sinónimo de 腮 *sai*, cf. *Zhuangzi*, cap. 31); por extensión, «tener algo entre los dientes»

o «alimentarse» (養 *yang*, cf. *Hou Han shu*, cap. *Wang Chong zhuan*). En la 9ª Ala se afirma: «Cuando los seres pueden acumular [cosas], se les puede dar alimento. Por eso, ahora sigue *Yi* [Alimentación, hexagrama 27]. Alimentación significa nutrirse» (*Xugua*, 1:8). El nombre del hexagrama describe perfectamente la imagen de las dos líneas *yang* mordiendo a las *yin* interiores.

2. O bien: «Abandonas a un lado la tortuga mágica y te quedas mirándome, con la boca abierta (lit., "con la mandíbula colgando")».

3. Es decir, invierte la regla esencial de conseguir alimento en el lugar más cercano posible, y decide ir a buscarlo en las lejanas colinas. Para Zhu Xi, la colina es la línea superior, y la línea *yin* situada en cuarto lugar desea ascender hasta ella para conseguir su sustento, lo que representa una violación de la jerarquía hexagramática.

4. Aquí, el resultado es propicio porque se está tratando de conseguir alimento de forma heroica, sin tener que alejarse del lugar asignado.

大過

Da Guo

GRAN EXCESO

Viento y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Xun*.

GRAN EXCESO

La viga maestra se comba.[1] Será favorable tener un sitio adonde ir. Propicio.

EL DICTAMEN EXPLICA

Gran exceso significa que cuando algo es grande puede sobrepasar sus propios límites {lo que es grande puede sobrepasar sus propios límites}. «La viga maestra se comba», porque su base y su extremo son débiles {el seis al principio es su base, y el seis al final, su extremo}. Aquí las líneas firmes pueden llegar a ser excesivas, aunque sigan permaneciendo centradas {se refiere al nueve en segundo lugar. Al hallarse en una posición *yin*, la excede, pero al ocupar la segunda posición, queda centrada}. Al actuar los trigramas *Xun* [suave] y *Dui* [alegre] {los trigramas *Xun* [suave] y *Dui* [alegre] actúan, y si se utilizan para afrontar dificultades, éstas serán resueltas}, se dice que «será favorable tener un sitio adonde ir», ya que ello será propicio. {Si en una situación de peligro no ofrece ayuda, ¿qué utilidad tiene entonces? Así, tener un sitio adonde ir es propicio.} ¡Grande es en verdad el tiempo del gran exceso! {Es un tiempo propicio para que el noble actúe.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El lago sumerge los árboles:[2] tiempo del gran exceso. Del mismo modo, el noble puede permanecer solo sin miedo alguno, y si tuviese que retirarse del mundo, lo haría sin apesadumbrarse. {Así es como funciona el gran exceso, y ello no está al alcance de cualquiera.}

SEIS AL PRINCIPIO

Para preparar la estera ritual, utiliza simple paja de hierba *mao*.[3] No habrá desgracia. {La posición inferior está ocupada por una línea flexible. Si a pesar de estar en un momento de exceso es posible que no haya desgracia, ¿no es acaso porque es prudente?}

LA IMAGEN DICE

«Para preparar la estera ritual, utiliza simple paja», para que así la parte de abajo sea blanda y mullida.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

En un álamo marchito brotan nuevos retoños; el anciano toma a una joven por esposa. No habrá nada que no sea favorable. {Los retoños se refieren a los tallos del álamo. En el nueve en segundo lugar, una línea *yang* ocupa una posición *yin*, por lo cual es capaz de exceder su condición elemental y salvaguardar su flexibilidad. En el trigrama superior no hay ninguna línea con la que pueda entrar en resonancia, y en su corazón no hay mezquindad. Si ocupa el exceso con todo esto, no habrá declive que no pueda superarse. Así, es posible que de un álamo marchito broten nuevos retoños y que el anciano tome a una joven por esposa. No hay ninguna línea hexagramática más fértil que aquella que salvaguarda su flexibilidad en las vicisitudes, y, en consecuencia, no habrá nada que no sea favorable. Si algo es viejo en exceso, se lo denomina «marchito»; si algo es joven en exceso, se lo llama «inmaduro». Pero si se toma una parte de lo viejo para producir algo inmaduro, lo inmaduro se desarrolla; y, a su vez, si se toma una parte de

lo inmaduro para producir algo viejo, florecerá lo que estaba marchito. Esto es lo que se denomina «repartir lo que es excesivo». Cuando el gran exceso llega al declive, el nueve en segundo lugar alcanza el vigor. Apoyar a lo que se encuentra en declive, una vez alcanzado el vigor, entra en resonancia con lo que es justo.}

LA IMAGEN DICE

«[...] el anciano toma a una joven por esposa», para poder compartir así aquello [que en soledad encuentran] excesivo.

NUEVE EN TERCER LUGAR

La viga maestra se comba. Nefasto. {El nueve en tercer lugar se encuentra en un tiempo de gran exceso y ocupa el extremo del trigrama inferior. Resulta incapaz de evitar el peligro y el arqueamiento, por lo que la viga maestra se colapsa. Al tratarse de una línea *yang* ocupando una posición *yang*, puede conservar su lugar y, dado que entra en resonancia con el seis arriba, su mente queda ligada al nueve en tercer lugar. Cuando se hunde el arqueamiento, se produce el declive y lo nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«La viga maestra se comba» es «nefasto», porque no hay nada en lo que pueda apoyarse.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Se puede volver a alzar la viga maestra: afortunado. Si hay otras motivaciones, será humillante. {El nueve en cuarto lugar forma parte del trigrama superior y, al tratarse de una línea *yang* ocupando una posición *yin*, es capaz de evitar el arqueamiento y la curvatura de la viga maestra. Por eso se dice: «Se puede volver a alzar la viga maestra: afortunado». Sin embargo, el nueve en cuarto lugar entra en resonancia con el seis en primer lugar y la utilidad de su mente no aumenta. Por eso se dice: «Si hay otras motivaciones, será humillante».}

LA IMAGEN DICE

«Se puede volver a alzar la viga maestra» es «afortunado», porque no se comba hacia lo que tiene por debajo.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Un álamo marchito florece de nuevo;[4] la anciana toma a un joven por marido. Sin desgracia, sin elogios.[5] {El nueve en quinto lugar representa la posición privilegiada del hexagrama, pero, al tratarse de una línea *yang* ocupando una posición *yang*, no puede evitar el peligro. Con todo, como ocupa la posición privilegiada, la viga maestra no se comba aún. Así, las flores pueden brotar, pero no así los tallos; se puede tomar marido, pero no se puede tomar esposa. Al situarse en un momento en que la viga maestra se está combando, no hay desgracia ni elogios, pero ¿acaso es posible mantenerse así por mucho tiempo? Las flores que han brotado no pueden perdurar y el hombre joven es en realidad un desdichado.}

LA IMAGEN DICE

«Un álamo marchito florece de nuevo.» Pero ¿cómo podrá durar esto mucho tiempo? «[...] la anciana toma a un joven por marido.» ¡Qué escandaloso!

SEIS ARRIBA

Tratar de cruzar las aguas por aquí haría que nos ahogásemos, lo que sería nefasto. [Sabiéndolo] no habrá desgracia alguna. {Situado al final del hexagrama, en el punto en que el exceso es desmedido. Las dificultades para cruzar las aguas son enormes y, en consecuencia, nos ahogaríamos, y eso sería nefasto. El propósito aquí es salvaguardar el momento, de suerte que ya no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

Será «nefasto» el hecho de «tratar de cruzar las aguas por aquí», pero no se le podrá culpar por ello.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 27 *Yi*

qian gua (hexagrama inverso): 28 *Da Guo*

jiao gua (hexagrama contrario): 61 *Zhong Fu*

hu gua (hexagrama nuclear): 1 *Qian*

zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 30, 55, 56, 62,

NOTAS

1. «Se comba, se dobla.» La versión Harvard-Yenching usa en este punto el carácter 桡 *nao*, pero en el resto del texto utiliza el sinónimo 挠 *nao*. El hexagrama muestra cuatro líneas *yang* en el centro, sostenidas apenas por dos débiles líneas *yin* en los extremos: de ahí la analogía con una viga que soporta demasiado peso.

2. Una de las imágenes del trigrama *Xun* es el árbol, la madera. Cf. los atributos de *Xun* en la 8ª Ala, *Shuogua*, 11.

3. 白茅 *baimao* (*Imperata cilíndrica Beauv.*), tipo de caña conocida en China desde tiempos antiguos, citada en los Registros Históricos («hierba *mao* de tres puntas para preparar esteras, *Shiji*, 28) y en el *Shijing*, odas 23 y 229. Usada en medicina china como planta hemostática, aparece citada en el *Shennong Bencaojing* (s. 1 a.C.).

4. Cuando brotan nuevos tallos de un álamo marchito significa que éste tiene la fuerza suficiente para persistir (el verbo 生 *sheng* significa tanto «nacer» como «brotar»), símbolo de la duración del linaje, por lo que un anciano casándose con una joven representa la continuación de la rama familiar. En cambio, el hecho de que broten flores pero no nazcan nuevos tallos significa que el momento de apertura es efímero, que no habrá persistencia en la genealogía, representado por la pareja formada por una anciana y su joven marido, que no podrán tener descendencia. Desde el punto de vista tradicional chino, la situación no es mala, pero tampoco buena, y por ello sigue el comentario «Sin desgracia, sin elogios».

5. La misma expresión en el hexagrama 2, 6 en 4º lugar.

坎

Xi Kan

FOSO DUPLICADO

Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Kan*.

FOSO DUPLICADO

Foso duplicado.[1] {«Foso» es el nombre de una cavidad peligrosa, y «duplicado» se refiere a algo que se hace con frecuencia.} Si se practica la sinceridad, los sentimientos prevalecerán y ello será propicio. {Lo firme y lo recto se encuentran en el interior de cada uno de los dos trigramas y se practica la sinceridad. Cuando lo *yang* no se despliega en el exterior sino que se mantiene en el interior, los sentimientos son propicios.} Así, los demás apreciarán las acciones que se emprendan. {El interior es propicio y se oculta el exterior. El interior es firme, y el exterior, obediente. Si uno se enfrenta al peligro de esta manera, las acciones serán apreciadas.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Foso duplicado quiere decir que hay múltiples peligros. {El foso sirve para expresar el peligro, y por eso se explica diciendo «múltiples peligros». Se habla de «foso duplicado» porque implica constantemente múltiples peligros.} Del mismo modo que el agua que fluye no puede llegar a llenar nada, así uno se enfrenta a los peligros sin perder la confianza. {El grado de las dificultades es extremo. Por eso se dice que el agua,

aunque fluye, no puede llegar a llenar nada. Aunque se encuentra en una dificultad extrema, no pierde su dureza y centralidad; y, al encaminarse hacia esa dificultad, tampoco pierde su confianza. Esto es lo que significa el «foso duplicado».} «Los sentimientos prevalecerán», puesto que se permanece en el centro con firmeza; «los demás apreciarán las acciones que se emprendan» significa que al ir a alguna parte se obtienen grandes méritos. {Se trata de aprender a enfrentarse al foso. En un terreno de fosos, podrá sacar provecho de esa situación, por lo que al avanzar hacia dicho terreno obtendrá necesariamente grandes méritos.} El peligro implícito en el Cielo es la imposibilidad de ascender hasta él {al ser imposible ascender hasta él, el Cielo mantiene intacta su autoridad y su posición privilegiada}; los peligros de la Tierra son las montañas, los ríos, las colinas y los altozanos {si disponen de montañas, ríos, colinas y altozanos, las gentes podrán preservar su integridad}. Los reyes y los duques se embarcan en situaciones de peligro para así poder defender sus Estados. {La defensa de un Estado depende de las dificultades. Por eso se sostiene que, desde el Cielo hasta la Tierra, todos deben apoyarse en las dificultades.} ¡Cuánta utilidad puede contener el tiempo del peligro! {No se trata de recurrir al peligro constantemente, sino de hacerlo en el momento oportuno.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El agua sigue fluyendo hasta alcanzar su meta: tiempo del foso duplicado. Así, el noble actúa constantemente desde la virtud y se embarca en tareas de enseñanza. {En una situación de dificultad extrema que no se resuelve, la enseñanza no debe desdeñarse. Por eso se debe actuar constantemente desde la virtud y embarcarse en tareas de enseñanza. Sólo cuando se aprende el modo de enfrentarse al foso es posible evitar quedar atrapado en las dificultades y mantenerse constante en la virtud. Así pues, por medio del foso duplicado se actúa constantemente desde la virtud y se embarca en tareas de enseñanza.}

SEIS AL PRINCIPIO

Foso duplicado: se cae en un peligroso agujero. Nefasto. {El «foso duplicado» significa «asuntos peligrosos y difíciles». Al ocupar el extremo inferior del foso, se encuentra en el fondo de éste y se cae en un peligroso agujero. Se ocupa una posición de graves dificultades y, además, se cae en un peligroso agujero, por lo que el *Dao* es nefasto. Cuando se transita por el foso y resulta imposible salvarse a sí mismo, cuando se está en el foso y se ha caído en un peligroso agujero, se aparta del *Dao* y queda exhausto en el fondo del foso. Por encima no hay ninguna línea con la que entre en resonancia y pueda ayudarle a salvarse. Por eso se dice que es nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«Foso duplicado: se cae en un [...] agujero.» Al apartarse del *Dao* el resultado será nefasto.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

En el foso hay peligros. Hay que buscar solamente resultados menores. {Camina habiendo perdido su posición: por eso se habla de un foso. Por encima no tiene ninguna línea que pueda ayudarle a salvarse y, por tanto, se dice: «hay peligros». Si en el foso hay peligros, ello significa que aún no se es capaz de escapar a los peligros. Ocupa el centro del trigrama inferior y obtiene resultados de su relación con el seis al principio y el seis en tercer lugar. Por eso se dice que hay que buscar solamente resultados menores. El seis al principio y el seis en tercer lugar son aún insuficientes para ayudarle, y por eso se habla de resultados menores.}

LA IMAGEN DICE

«Hay que buscar solamente resultados menores», puesto que no se puede salir de dentro.

SEIS EN TERCER LUGAR

Se llega a un sitio lleno de fosos y simas. Los peligros se extienden por todas partes[2] y se podría caer en un peligroso

agujero. No se debe actuar. {Además de caminar habiendo perdido su posición, se halla en la juntura entre dos fosos. Si sale, entra en un foso; si se queda, entra en el otro. Por eso se dice: «Se llega a un sitio lleno de fosos y simas». «[...] por todas partes» se refiere a quedarse atrapado en una situación insegura. Si se decide salir, no hay por dónde hacerlo; si se decide permanecer, no hay seguridad. Por esta razón se dice: «Los peligros se extienden por todas partes». Allí donde se vaya hay un foso; nada hay que resulte útil. Todo desemboca en vanos esfuerzos.}

LA IMAGEN DICE

«Se llega a un sitio lleno de fosos y simas», y finalmente no habrá ningún mérito.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Para una vasija de licor y dos cuencos de comida[3] se usará sólo cerámica. Recibe este frugal alimento a través de una ventana. Al final, no habrá desgracia. {Aunque ocupa una posición de graves peligros, camina rectamente. Al tratarse de una línea *yin* en una posición *yin*, ocupa una posición adecuada y arrastra al nueve en quinto lugar. También el nueve en quinto lugar ocupa una posición adecuada y, por tanto, tanto una línea flexible como una línea firme obtienen una posición sin que haya incompatibilidad alguna. Ninguna de esas dos líneas entra en resonancia con el resto. La expresión de la sinceridad luminosa no depende de la ornamentación exterior. Situado en el foso en estas circunstancias, aunque el seis en cuarto lugar devuelve una vasija de licor y dos cuencos de comida [al soberano, el nueve en quinto lugar], éstos están fabricados en cerámica. Además, este frugal alimento lo recibe a través de una ventana. Así, son dignos de ser presentados ante soberanos o señores y ofrecidos en el templo ancestral. Por eso se dice que al final no habrá desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Para una vasija de licor y dos cuencos de comida» significa la unión entre firmeza y flexibilidad. {Lo firme y lo flexible se emparejan y se reúnen. Por «unión» se entiende esto.}

NUEVE EN QUINTO LUGAR

El foso no está completamente lleno, y sólo cuando esté repleto hasta el borde desaparecerá la desgracia. {El nueve en quinto lugar es el soberano del hexagrama, pero al carecer de una línea con la que entre en resonancia y pueda asistirle, no es capaz de llenar completamente el foso. Si el foso no está completamente lleno, tampoco se acaba con los peligros. El término *zhi*, «sólo», es una partícula modal. Al ser el soberano del hexagrama, no habrá desgracia cuando esté repleto. Por eso se dice: «repleto hasta el borde, desaparecerá la desgracia». Eso significa que sólo cuando esté repleto hasta el borde no habrá desgracia y, por tanto, resulta evidente que el nueve en quinto lugar no logra evitar la desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«El foso no está completamente lleno»: quiere decir que la línea central [regente] todavía no tiene la grandeza suficiente.

SEIS ARRIBA

Para atarlo se usan cuerdas trenzadas, y se lo abandona en el interior de un cerco de muros espinosos. Durante tres años no obtendrá ningún beneficio.[4] Nefasto. {El peligro alcanza su grado máximo y no es posible ascender. Ni siquiera las leyes penales más severas y los correctivos más rigurosos pueden atajarlo. Lo adecuado es que si uno resulta apresado, reflexione acerca de sus errores. El *dao* de los peligros dura tres años hasta que la situación se invierte. En consecuencia, durante tres años no se obtendrá ningún beneficio. Pero si uno se cultiva durante tres años, puede entonces tratar de rehabilitarse. Por eso se dice: «Durante tres años no obtendrá ningún beneficio. Nefasto».}

LA IMAGEN DICE

El seis arriba indica una línea que ha abandonado el *Dao*. Por eso el resultado será nefasto durante tres años.

RELACIONES DE *XI KAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 30 *Li*

qian gua (hexagrama inverso): 29 *Xi Kan*

jiao gua (hexagrama contrario): 29 *Xi Kan* (*chong gua* 2)

hu gua (hexagrama nuclear): 27 *Yi*

NOTAS

1. 習 *xi*, «duplicado», también «constante», hace referencia al persistente peligro inherente al hexagrama, que representa tanto un foso, un agujero, como agua. Éste es uno de los cuatro grandes hexagramas desfavorables, e indica dificultades tanto al principio como al final, tanto si se sigue adelante como si se intenta una retirada. El texto de las líneas trata de cómo manejar estas situaciones límite.

2. Traducimos «por todas partes» el carácter 枕 *zhen*, que significa literalmente «almohada». En la China pre-Han y Han, *zhen* también significaba «estar cerca de, estar al lado», en expresiones como «cerca del río» (*zhen jiang, zhen he*) o «cerca del agua» (*zhen shui*). La expresión podría traducirse entonces como «estar cerca del peligro; hay peligros cerca».

3. Los caracteres empleados indican que se está hablando de utensilios rituales, no de simples útiles de cocina. La vasija 樽 *zun*, ya empleada en tiempos de los Shang, era un recipiente que contenía el vino ceremonial que luego sería escanciado en las copas denominadas 觚 *gu*, y el 簋 *gui* era un cuenco con dos o cuatro asas de lazo, destinado a contener el alimento sacrificial. El hecho de que estén manufacturados a base de cerámica sencilla sugiere la humildad y la frugalidad de los sacrificios, y que el corazón de aquellos que los utilicen no se verá distraído por los adornos superfluos.

4. La tradición considera que en esta línea se está hablando del propio rey Wen durante su encarcelamiento, si bien las leyendas hablan de dos, tres o siete años de cautiverio. En el lenguaje simbólico del *Yijing*, «tres años» es un tiempo corto, un período de tiempo normalmente insuficiente. «Diez años», en cambio, indica la consumación de un ciclo completo, una gran consecución (*dacheng*), que dará sus resultados de forma completa.

HEXAGRAMA 30

離

Li

COHESIÓN (BRILLAR)

Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Li*.

COHESIÓN[1] (BRILLAR)

Será favorable mantener la firmeza. Propicio. {El modo en que la cohesión está constituida como hexagrama es la firmeza lograda por medio de lo flexible. Así pues, es necesario mantener la firmeza para que después se logre un pronóstico propicio. Por tanto, se dice: «Será favorable mantener la firmeza».} Criar una vaca será afortunado. {Una línea flexible ocupa el interior del trigrama inferior, y se camina sobre lo recto y lo central. Ésa es la excelencia de la vaca. El exterior es fuerte y el interior maleable; ésa es la excelencia de la vaca. El cuerpo constitutivo del hexagrama Cohesión consiste en que lo flexible y lo maleable ejercen de regente. Así, no se debe criar algo que es duro y feroz; en cambio, criar una vaca será afortunado.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Cohesión significa «acoplar» {el término *li*, «acoplar», significa «adherirse» en el sentido de que se obtiene aquello a lo que resulta propicio adherirse}. El Sol y la Luna se acoplan en el cielo. Cientos de especies de gramíneas, hierbas y árboles se acoplan en la tierra. Gracias a su doble brillo [del trigrama *Li* duplicado], cohesionado por la rectitud, puede

hacer que todas las cosas del mundo se transformen y alcancen la perfección. Las líneas flexibles se acoplan gracias a su posición central y correcta, y por ello se dice que es «propicio»; y también «Criar una vaca será afortunado». {Cuando lo flexible se adhiere a la centralidad y la firmeza, se logra que las cosas fluyan. Lo afortunado del fluir derivado de lo flexible alcanza su cúspide cuando se cría una vaca, y no cuando se cría algo duro y feroz.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Lo brillante actúa por parejas: imagen de la cohesión. Del mismo modo, el hombre importante deja relucir continuamente su brillo en los cuatro puntos cardinales. {El término *ji*, «continuamente», significa «sin cesar». Si su brillo reluce continuamente, no cesa su resplandor.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Camina de forma confusa, pero como lo hace con reverencia, no habrá desgracia alguna. {La expresión «de forma confusa» expresa una apariencia de reverencia y prudencia. Se encuentra al comienzo del hexagrama e introduce el avance y la prosperidad, pero como aún no se realiza del todo, es apropiado mostrarse prudente por donde se camina. Reverente y serio, se evita la desgracia.}

LA IMAGEN DICE

Ya que «camina de forma confusa, pero [...] con reverencia», puede evitar la desgracia.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Brillo amarillo.[2] Fundamentalmente afortunado. {Se halla en el centro y ocupa una posición adecuada. Al tratarse de una línea *yin* en una posición *yin*, camina sobre un territorio en que florecen la ilustración y la acción civilizadora, al tiempo que obtiene el centro. Por eso se dice: «Brillo amarillo. Fundamentalmente afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Brillo amarillo. Fundamentalmente afortunado», ya que se obtiene el *Dao* del centro.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Cuando brilla el sol poniente, si no empiezas a golpear los cacharros de cerámica y a cantar, solamente obtendrás los lamentos de los más ancianos.[3] Nefasto. {Los lamentos se refieren aquí a las exclamaciones de tristeza. El nueve en tercer lugar ocupa el final del trigrama inferior, y resulta obvio que la luz está a punto de desaparecer. Por eso se dice: «Cuando brilla el sol poniente». Cuando la luz está a punto de desaparecer, si no ha delegado en otros, no ha nutrido su voluntad y ejercitado la no interferencia, al llegar a los ochenta años sólo obtendrá lamentos. Nefasto. Por eso se dice: «si no empiezas a golpear los cacharros de cerámica y a cantar, solamente obtendrás los lamentos de los más ancianos. Nefasto».}

LA IMAGEN DICE

«Cuando brilla el sol poniente.» ¿Cómo iba a durar mucho?

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Llega súbitamente: ahora arde, ahora muere, ahora se le olvida. {El nueve en cuarto lugar ocupa un momento en que el *Dao* de la luz comienza a transformarse: oscuro, empieza a aclarar; sumergido, comienza a emerger. Por eso se dice: «Llega súbitamente». Cuando la luz empieza a propagarse, es que las llamas brotan. Por eso se dice: «ahora arde». Se encuentra junto a la línea que ocupa la posición privilegiada y no se ubica en un terreno adecuado. Anhela avanzar hasta que su luz florezca y sus llamas asciendan, pero su inevitable destino es no llegar hasta el final. Por eso se dice: «ahora muere». El nueve en cuarto lugar contraviene el sentido de la cohesión, y al carecer de líneas con las que entrar en resonancia y cabalgar, el resto de las líneas hexagramáticas no la aceptan. Por eso se dice: «ahora se le olvida».}

LA IMAGEN DICE

«Llega súbitamente» y no encuentra aprobación.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Derrama lágrimas como torrentes; se lamenta con tristeza. [Pero] será afortunado. {El seis en quinto lugar se ubica en una posición inapropiada y no logra dominar el terreno sobre el que pisa. Al tratarse de una línea flexible que cabalga sobre una línea firme, es incapaz de controlar lo que tiene debajo. Debajo hay una línea firme que avanza y que se dispone a llegar hasta el seis en quinto lugar y perjudicarlo. El dolor que el seis en quinto lugar sufre es tan profundo que forma torrentes de lágrimas. La posición a la que el seis en quinto lugar se adhiere es la posición privilegiada y, por tanto, aunque el nueve en cuarto lugar encabeza la rebelión, y el sufrimiento que padece es profundo, al ser ayudado por el resto de las líneas, si bien derrama lágrimas como torrentes y se lamenta con tristeza, al final será afortunado.}

LA IMAGEN DICE

Que el seis en el quinto lugar sea «afortunado» es debido a que se cohesiona con [los objetivos de] príncipes y duques.

NUEVE ARRIBA

El rey lanza una expedición de castigo. Será positivo decapitar al cabecilla[4] y capturar a los bandidos en todo su número. No habrá desgracia. {*Cohesión* significa «adhesión». Cuando se logra pacificar aquello a lo que uno se ha adherido, se habla entonces de cohesión. El nueve arriba se encuentra en el extremo del hexagrama, allí donde su *Dao* ha alcanzado la perfección, y así excluye a los que no pertenecen a su clase para eliminar lo que perjudica al pueblo. Es el momento en que el rey lanza una expedición de castigo. Por tanto, será necesariamente positivo decapitar al cabecilla y capturar a los bandidos en todo su número. No habrá desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«El rey lanza una expedición de castigo», para poder así restaurar el Estado.

RELACIONES DE *LI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 29 *Xi Kan*
qian gua (hexagrama inverso): 30 *Li*
jiao gua (hexagrama contrario): 30 *Li* (*chong gua* 5)
hu gua (hexagrama nuclear): 28 *Da Guo*

NOTAS

1. De acuerdo con el diccionario *Shuowen Jiezi*, el carácter 離 *li* originariamente designaba a la oropéndola china (*oriolus chinensis*, carácter optativo 鸝), un pájaro cantor de espléndido plumaje. El sinograma puede identificar igualmente un pájaro portador de presagios, probablemente un búho. Otra exégesis lo interpreta como «cazar pájaros con red», y de hecho la versión Mawangdui denomina 羅 *luo*, «red», al hexagrama 30 (cf. la 6ª Ala, *Xici*, 2:2: «Anudó cuerdas para poder hacer redes con las que cazar y pescar, y probablemente esto se le ocurrió gracias al hexagrama *Li*, Cohesión (Brillar)»). La ambigüedad del significado de este carácter hace muy compleja la traducción del texto del presente hexagrama: *li* puede significar tanto «abandonar, alejarse» (cf. el texto del hexagrama 62, 6 arriba; además, éste es el significado común de *li* en el *Shijing* [*Libro de las Odas*], refiriéndose al mundo de los humanos: «una mujer obligada a abandonar a su marido» [oda 68]; «jefes y oficiales abandonan sus puestos» [oda 194], etc.) como «adherirse» (también en el *Shijing*, refiriéndose siempre a aves capturadas mediante el uso de redes; p. ej., en las odas 46, 70). Esta segunda acepción es la preferida en el *Yijing*, de acuerdo con el comentario de la 9ª Ala: «Si alguien cae por un agujero, seguramente tratará de asirse a algo. Por eso, ahora sigue *Li* [Cohesión (Brillar), hexagrama 30]. *Cohesión* significa "acoplar"» (*Xugua*, 1:8). La ambigüedad a la que nos referimos probablemente provenga de las costumbres de las aves, que pueden alejarse volando, o bien pararse equilibradamente y con fuerza sobre una débil rama.

2. Traducimos el binomio 黃離 *huangli* como «brillo amarillo», siguiendo el simbolismo general del hexagrama. Sin embargo, también

podría interpretarse como «oropéndola». La frase quedaría entonces como: «Una oropéndola. Fundamentalmente afortunado».

3. 耋 *die*, lit. «octogenarios».

4. O bien: «hacer que los cabecillas se sometan» (lit., «se doblen», otra acepción del carácter 折 *zhe*).

HEXAGRAMA 31

咸

Xian

SENSACIÓN

Montaña y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Gen*.

SENSACIÓN

Propicio. Será favorable mantener la firmeza. Tomar esposa resultará afortunado.[1]

EL DICTAMEN EXPLICA

La sensación es sentimiento. Las líneas flexibles están arriba, y las firmes, abajo. Estos dos tipos de energía presentan una mutua influencia y se unen entre sí {en ese sentido es propicio}. Uno de ellos es pasivo; el otro, alegre[2] {en ese sentido es favorable mantener la firmeza}; el hombre se coloca debajo de la mujer[3] {tomar esposa es afortunado}, y por eso «será favorable mantener la firmeza» y también «tomar esposa resultará afortunado». Gracias al estímulo mutuo del Cielo y de la Tierra, las diez mil cosas pueden llegar a nacer y a transformarse {gracias a la unión de esas dos energías, las cosas nacen y se transforman}. Gracias a que el sabio puede estimular los corazones de los seres humanos, el mundo entero encuentra la paz. Al observar dichos sentimientos se pueden observar las cualidades innatas del Cielo, de la Tierra y de las diez mil cosas. {La tendencia innata del Cielo, de la Tierra y de las diez mil cosas se percibe en aquello que las

estimula. Así, en general, cuando se produce la estimulación es porque se ha realizado el *Dao*, y si no se logra la estimulación, ello es debido a que las cosas no son de la misma categoría. Así, se menciona el ejemplo de tomar esposa para ilustrar lo que significa pertenecer a la misma categoría. Pero si a pesar de pertenecer a la misma categoría no se produce una estimulación y respuesta recíproca, ello es debido a que exceden su posición. Por lo tanto, aunque la mujer es un ser que debe responder al hombre, éste debe por fuerza situarse debajo de ella porque sólo así la acción de tomar esposa será afortunada.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la montaña hay un lago: tiempo de la sensación. Así, el noble recibe a los demás en un estado de vacuidad. {Si se recibe a los demás en un estado de vacuidad, los seres responderán adecuadamente.}

SEIS AL PRINCIPIO

Sensación en el dedo gordo del pie. {El seis al principio se ubica en el comienzo del hexagrama y representa el inicio de la estimulación. La estimulación se encuentra en la superficie, por lo que, por ahora, sólo hay propósito. Si la raíz de la persona es sólida, esto no llegará a perturbar su calma.}

LA IMAGEN DICE

«Sensación en el dedo gordo del pie»: su voluntad está concentrada en la parte exterior. {El nueve en cuarto lugar [que entra en resonancia con el seis al principio] pertenece al trigrama externo.}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Sensación en sus pantorrillas. ¡Nefasto! Pararse y sentarse ahora será afortunado. {El *Dao* de la sensación prosigue, abandona el dedo gordo del pie y asciende hasta las pantorrillas. La constitución de las pantorrillas es dinámica e impetuosa, pero estimularse ante algo con impetuosidad

supone el *dao* de lo nefasto. Seguir la impetuosidad es nefasto, mientras que pararse y sentarse es afortunado. La posición que ocupa el seis en segundo lugar no cabalga sobre lo firme; en consecuencia, pararse y sentarse puede ser afortunado.}

LA IMAGEN DICE

Aunque haya aparecido lo nefasto, «pararse y sentarse ahora será afortunado». Mostrar complacencia no es ninguna calamidad. {Aunque se trate de una línea *yin*, se para y se sienta, ajustándose así al *Dao*. Sin impetuosidad, se para y se sienta, por lo que la complacencia no es ninguna calamidad.}

NUEVE EN TERCER LUGAR

Sensación en sus muslos. Si se le obliga a seguir avanzando, será humillante. {Los muslos siguen a los pies. Al avanzar no puede controlar el movimiento, al recular no puede aquietar su posición. Cuando la sensación se sitúa en los muslos, el propósito es seguir a otras personas. El propósito es seguir a las personas; pero los que le obligan a ello [el dedo gordo y la pantorrilla] lo hacen por medio de la vulgaridad. Al servirse de ello para avanzar, será humillante.}

LA IMAGEN DICE

«Sensación en sus muslos»: tampoco se desea seguir parado. Su voluntad es seguir a otra persona, y quien la obliga es aquel que está situado debajo.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

El pronóstico es afortunado, y todo arrepentimiento queda atrás. Vas y vienes mostrando una extrema intranquilidad, pero tu amiga[4] responde a tus pensamientos. {Situado en el comienzo del trigrama superior, representa el inicio de la resonancia con el trigrama inferior. Se encuentra en medio del cuerpo constitutivo del hexagrama, por encima de los muslos. Si los dos cuerpos constitutivos que componen el hexagrama

comienzan a estimularse recíprocamente es porque comparten el mismo propósito: sus mentes empiezan a estimularse. En general, si algo empieza a estimularse pero no lo hace por medio de la firmeza, resulta perjudicial. Así, uno debe necesariamente mantener la firmeza para que el pronóstico sea afortunado. Si el pronóstico es afortunado, el arrepentimiento quedará atrás. Al comienzo de la estimulación, es incapaz de prescindir de pensamientos porque aún no ha realizado el máximo de estimulaciones; por lo tanto, sólo consigue ganarse a su propia camarilla. En consecuencia, vas y vienes mostrando una extrema intranquilidad, pero después tu amiga responde a tus pensamientos.}

LA IMAGEN DICE

«El pronóstico es afortunado, y todo arrepentimiento queda atrás», porque no hay sensación perjudicial {la estimulación no es perjudicial. La rectitud logra que el arrepentimiento quede atrás}; «Vas y vienes mostrando una extrema intranquilidad», porque todavía no has logrado un gran esplendor.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Sensación en los hombros. No hay de qué arrepentirse. {Los hombros se sitúan por encima del corazón y por debajo de la boca. Al avanzar no se logra una gran estimulación, y al recular tampoco logra vaciarse de propósitos. Su propósito es poco profundo y superficial; en consecuencia, no hay de qué arrepentirse.}

LA IMAGEN DICE

«Sensación en los hombros», y su voluntad está puesta en detalles menores.

SEIS ARRIBA

Sensación en los pómulos, las mejillas y la lengua. {El *Dao* de la sensación se desvía en esta fase final. Ahora reside en la boca, que sólo emite palabras y pronuncia discursos.}

LA IMAGEN DICE

«Sensación en los pómulos, las mejillas y la lengua», y surgen palabras de su boca abierta. {Los pómulos, las mejillas y la lengua son aquello con lo que se fabrican los discursos. Cuando la sensación se sitúa en los pómulos, las mejillas y la lengua, surgen las palabras de su boca abierta. Cuando se dice que va y viene mostrando una extrema intranquilidad, ello indica que no se ha logrado un gran éxito. Con la boca abierta apenas se puede conocer nada.}

RELACIONES DE *XIAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 41 *Sun*
qian gua (hexagrama inverso): 32 *Heng*
jiao gua (hexagrama contrario): 41 *Sun*
hu gua (hexagrama nuclear): 44 *Gou*

NOTAS

1. Sentencia contraria al hexagrama 4 (6 en 4° lugar), donde tomar esposa se revela negativo.

2. Referencia a los trigramas constituyentes: *Gen* es la inmovilización, la quietud y lo pasivo, y *Dui* es el júbilo, lo alegre.

3. El lenguaje sexual es evidente y sigue haciéndose patente a lo largo de todo el hexagrama, formado por la relación entre el trigrama *Gen* (varón joven, hijo menor), abajo, y *Dui* (mujer joven, hija menor), arriba. La 9ª Ala se refiere a este hexagrama como el paradigma de la relación entre marido y mujer, cuando expresa que «el *Dao* del esposo y la esposa no puede ser sino duradero. Por eso, ahora sigue *Heng* [Persistencia, hexagrama 32]» (cf. *Xugua*, 2:1).

4. En realidad, no existe ninguna anotación que permita suponer el género. Hemos traducido el término 朋 *peng* en femenino, dado que creemos que esta interpretación está más acorde con la imagen general del hexagrama, en el que predominan las líneas *yin*, y con el lenguaje sensual usado, que se centra en la pasividad y la aceptación. El cambio de género no afecta el sentido general del párrafo.

HEXAGRAMA 32

恆

Heng

PERSISTENCIA

Viento y Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Xun*.

PERSISTENCIA

Propicia: no habrá desgracia. Será favorable mantener la firmeza. {La persistencia es propicia cuando se logran los tres asuntos.[1] El *Dao* de la persistencia que así se realiza resulta propicio y, por tanto, no habrá desgracia. Para que la persistencia evite la desgracia es favorable practicar la firmeza.} Será favorable tener algún sitio adonde ir. {Obtener un beneficio de la persistencia exige cultivar el *Dao* constante. Después de cada final hay un nuevo principio; se pone en marcha sin transgredir y, en consecuencia, se dice que es favorable tener algún sitio adonde ir.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Persistencia significa «larga duración». Aquí, el trigrama firme [*Zhen*] está arriba y el trigrama flexible [*Xun*] está abajo {lo firme, en la posición privilegiada, y lo flexible, en la posición humilde; así se obtiene el orden apropiado}; así el trueno y el viento pueden encontrarse {el *yang* mayor [*Zhen*] y el *yin* mayor [*Xun*] se completan recíprocamente}. En este caso la acción proviene de *Xun* {actúa sin contravenir} y todas las líneas firmes y flexibles están en resonancia {ninguna que-

da desparejada}: a eso se le denomina «persistencia» {se le puede considerar el *Dao* de la duración}. «La persistencia [es] propicia: no habrá desgracia» y «Será favorable mantener la firmeza» son afirmaciones que indican que la duración es inherente al *Dao*. {Se logra la duración gracias al *Dao*, y así se logra permanecer constantemente sin desgracia y es favorable practicar la rectitud.} El *Dao* del Cielo y de la Tierra persiste para siempre y jamás llega a terminarse {obtiene la duración y no llega a terminarse}. «Será favorable tener algún sitio adonde ir», porque después de cada final hay un nuevo principio {una vez que se haya obtenido el *Dao* constante, después de cada final hay un nuevo principio que sigue sin límites}. El Sol y la Luna encuentran su posición en el Cielo y así pueden relucir para siempre; las cuatro estaciones van transformándose una en la otra, y así pueden sucederse para siempre; el santo permanece siempre en el *Dao* y, de este modo, lleva al mundo a la perfección {esto implica que han obtenido la perseverancia y que, por lo tanto, todos consiguen durar por mucho tiempo}. Al contemplar la duración y la persistencia [de las cosas], se pueden observar las cualidades innatas del Cielo, de la Tierra y de las diez mil cosas. {La tendencia innata del Cielo, de la Tierra y de las diez mil cosas se percibe en la persistencia.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Truenos en el viento: tiempo de la persistencia. {El *yang* mayor y el *yin* mayor se unen y se encuentran dando lugar al *Dao* de la duración.} Del mismo modo, el noble permanece de pie y no cambia de dirección {obtiene la duración y, por lo tanto, no cambia}.

SEIS AL PRINCIPIO

Ahondar [demasiado] en la persistencia. Pronóstico nefasto. No habrá ningún lugar favorable. {Situado al comienzo de la perseverancia, ocupa el fondo del hexagrama y representa el inicio de la búsqueda de la profundidad. Si buscas la profundidad de algo escarbando hasta el fondo, lo

privarás de recursos sobrantes. Si aun llegando a ese punto gradualmente tampoco puedes soportarlo, cuánto más quien empiece buscando la profundidad. Si se maneja la persistencia de ese modo, la firmeza se vuelve nefasta, y la virtud, perjuicio. No participar será favorable.}

LA IMAGEN DICE

Que «ahondar en la persistencia» sea «nefasto» significa que quiere obtener grandes éxitos nada más empezar.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

El arrepentimiento queda atrás. {Ha perdido la posición, pero persevera por mantenerse en el centro y, de ese modo, el arrepentimiento queda atrás.}

LA IMAGEN DICE

El nueve en segundo lugar hace que «el arrepentimiento quede atrás», porque es capaz de mantenerse constantemente en el centro.

NUEVE EN TERCER LUGAR

No muestra ninguna persistencia en el cultivo de su virtud, por lo que quizá deberá cargar con la vergüenza.[2] El pronóstico indica humillación. {Se encuentra en medio de tres líneas *yang* y ocupa la parte superior del trigrama inferior, inmediatamente debajo del trigrama superior. En relación con los que tiene por encima no es del todo noble, y con los que tiene por debajo no es del todo humilde; su cuerpo constitutivo tampoco se encuentra en el medio. Su cuerpo constitutivo se encuentra en el hexagrama aunque carece de fijeza y de perseverancia. Cuando se practica la virtud sin perseverancia, la confusión y rebeldía generadas no se pueden llegar a reprimir. Por esta razón se dice: «deberá cargar con la vergüenza». Si se despliega la virtud en semejantes circunstancias, nadie la aceptará y será despreciada. Por eso se dice: «El pronóstico indica humillación».}

LA IMAGEN DICE

«No muestra ninguna persistencia en el cultivo de su virtud» y no encuentra ninguna aprobación.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

No quedan venados[3] en las praderas. {Si se persevera en una posición que no es la adecuada, por mucho que uno se afane en ello nada recogerá.}

LA IMAGEN DICE

Si no permanece mucho tiempo en su puesto, ¿cómo iba a conseguir algún venado?

SEIS EN QUINTO LUGAR

Acude al oráculo, persistente[4] en su virtud. Si [el presagio se refiere a] una mujer, será afortunado; si se refiere a un hombre, nefasto. {El seis en quinto lugar se encuentra en la posición privilegiada y es el soberano del hexagrama, aunque es incapaz de gestionar los principios morales. Se une en resonancia al nueve en segundo lugar y pone al servicio de su mente una firmeza unificada, de suerte que sólo sigue la iniciativa de otro. De ahí que si es una mujer sea afortunado, y si es un hombre, nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«Si [es] una mujer, [el oráculo] será afortunado», porque al final acabará siguiendo a un hombre; pero como el hombre debe controlar mediante la equidad, seguir a una mujer será nefasto para él.

SEIS ARRIBA

Se ha quedado perplejo pensando en persistir. Nefasto. {La quietud gobierna sobre el ímpetu, el reposo es señor del movimiento. Así, reposo es el estado en que debería mantenerse el seis arriba y la quietud es lo que da acceso al *Dao* de la duración. El seis arriba ocupa la parte superior del hexagrama y se encuentra en el extremo que da lugar al movimiento. Si en

este punto se adopta la perseverancia, no se obtendrá nada en todo lo que se emprenda.}

LA IMAGEN DICE

Alguien que «ha quedado perplejo pensando en persistir» está situado arriba. Su fracaso en la obtención de méritos será enorme.

RELACIONES DE *HENG*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 42 *Yi*
qian gua (hexagrama inverso): 31 *Xian*
jiao gua (hexagrama contrario): 42 *Yi*
hu gua (hexagrama nuclear): 43 *Guai*

NOTAS

1. De acuerdo con las aclaraciones ofrecidas por Kong Yingda, contenidas en la edición de Lou Yulie, estos tres asuntos son: evitar la desgracia, mantener la firmeza y tener algún sitio adonde ir (*Wang Bi ji jiaoshi*, p. 381, nota 1).

2. Se atribuye a Confucio la cita de esta misma frase en las *Analectas*: «Las gentes del Sur tienen un dicho: quien no muestre persistencia, no podrá convertirse en un médico-chamán. ¡Qué acertado! No muestra ninguna persistencia en el cultivo de su virtud, por lo que quizá deberá cargar con la vergüenza. El Maestro ha dicho: No podrá encargarse de la adivinación: no hay más que decir» (*Lunyu*, 13:22).

3. 禽 *qin*, según las anotaciones en el diccionario *Shuowen Jiezi* y en el *Baihu tong*, es un carácter que designa tanto pájaros como animales.

4. En este punto, la versión Harvard-Yenching sustituye el carácter 恆 por el equivalente 恒.

遯

Dun

RETIRADA

Montaña y Cielo

Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Gen*.

RETIRADA[1]

Propicia: será favorable mantener la firmeza respecto a asuntos menores.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Retirada: propicia» quiere decir que retirarnos se revelará propicio {el significado de la retirada es que se prevalece mediante la evasión}. Cuando una línea firme encuentra su posición correcta y entra en resonancia, se puede actuar acorde con el momento. {Se refiere al nueve en quinto lugar. Cuando la línea firme encuentra su posición correcta y entra en resonancia con el seis en segundo lugar, no es obstruida ni excedida. Al retirarse no hay obstrucción ni exceso y se es capaz de actuar de acuerdo con el momento oportuno.} «Será favorable mantener la firmeza respecto a asuntos menores», puesto que [las líneas flexibles] van entrando y creciendo gradualmente. {El *Dao* de lo *yin* anhela fortalecerse y crecer, pero el *Dao* recto aún no ha perecido del todo. Por eso se dice: «Será favorable mantener la firmeza respecto a asuntos menores».} ¡Grande es en verdad el tiempo de la retirada!

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo el Cielo se alzan montañas: tiempo de retirada {bajo el Cielo se alzan las montañas; es la imagen de la expansión de lo *yin*}. Del mismo modo, el noble se aparta de las personas vulgares, a las que no odia, pero con las que se muestra estricto.

SEIS AL PRINCIPIO

Al retirarse, el peligro está en la cola. No deberá usarse este momento para moverse en ninguna dirección. {El sentido de la retirada consiste en evitar lo interno y acudir hacia lo externo. La cola se refiere a la posición más posterior del hexagrama. En un momento de retirada, si uno deja de avanzar, ¿sufrirá acaso calamidades? Al tratarse de la cola de la retirada, ya se ha visto sorprendido por las calamidades. Si uno trata de partir cuando ya ha llegado el riesgo, de ningún modo podrá evitar el peligro, razón por la cual no deberá usarse este momento para moverse en ninguna dirección.}

LA IMAGEN DICE

Ahora, «al retirarse, el peligro está en la cola». Aunque si no nos movemos en ninguna dirección, ¿cómo vamos a atraer las calamidades?

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Si se les ata con cuerdas hechas con cuero de buey,[2] nadie podrá liberarse.[3] {Al situarse en el centro del trigrama interno, ejerce de regente del hexagrama, pero el resto de las líneas sólo se retiran. ¿Cómo habría de sujetarlas? Si es capaz de integrar los principios de la centralidad, la generosidad y la obediencia, podrá sujetarlas sin que nadie pueda liberarse.}

LA IMAGEN DICE

«[Atarles] con cuerdas hechas con cuero de buey» significa fortalecer sus voluntades.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Retirarse pero estando atados, como ante el peligro de una epidemia. Conservar sirvientes y criadas será afortunado. {El nueve en tercer lugar se encuentra en el trigrama interno al lado del seis en segundo lugar, de manera que una línea *yang* se adhiere a una línea *yin*. Aunque lo adecuado sería retirarse, se encuentra ligado. Por eso se dice: «Retirarse pero estando atados». El sentido de la retirada es que resulta adecuado distanciar al hombre vulgar; pero en la medida en que una línea *yang* se adhiere a una línea *yin*, se encuentra atado al lugar en el que está, y no sólo es incapaz de distanciarse del perjuicio, sino que, además, queda exhausto: humillado y en peligro. Estando atado al lugar en el que se encuentra, conservar sirvientes y criadas será afortunado. Abordar aquí grandes empresas conduce al *dao* de lo nefasto.}

LA IMAGEN DICE

El «peligro» de «retirarse [...] estando atados» es como quedarse agotado tras una enfermedad. «Conservar sirvientes y criadas será afortunado», y no se podrá emprender asuntos importantes.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Retirada de lo que agrada. Afortunado para el noble, pero representará un bloqueo para los vulgares. {Aunque se encuentra en el trigrama externo, el nueve en cuarto lugar entra en resonancia con [el seis en primer lugar en] el trigrama interno. El noble se retira de lo que agrada y, así, lo evita [al seis en primer lugar], pero el hombre vulgar se mantiene ligado a él y, en consecuencia, lo bloquea.}

LA IMAGEN DICE

«El noble» se «retira de lo que le agrada», pero el vulgar se encontrará bloqueado. {El término *pi*, «bloqueo», debe entenderse como en la expresión *zangpi*, «lo bueno y lo malo».}

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Retirada afortunada. Pronóstico afortunado. {Al retirarse obtiene rectitud y, a su vez, controla el trigrama interno. El hombre vulgar responde a sus órdenes y el nueve en quinto lugar se muestra distante y, aunque sin odiarlo, lo trata con severidad. De esta manera obtiene lo afortunado de la firmeza y la retirada es encomiable.}

LA IMAGEN DICE

«Retirada afortunada. [El] Pronóstico [es] afortunado», dado que puede corregir su voluntad.

NUEVE ARRIBA

Retirada enriquecedora.[4] No habrá nada que no sea favorable. {Situado en el extremo del trigrama externo, el nueve arriba no entra en resonancia con el trigrama interno y, completamente distanciado, su mente carece de dudas e inquietudes. Ninguna preocupación puede comprometerle ni ningún arpón logra alcanzarle. Por esa razón, en caso de retirada enriquecedora no habrá nada que no sea favorable.}

LA IMAGEN DICE

«Retirada enriquecedora. No habrá nada que no sea favorable», y no le queda ninguna duda.

RELACIONES DE *DUN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 19 *Lin*
qian gua (hexagrama inverso): 34 *Da Zhuang*
jiao gua (hexagrama contrario): 26 *Da Xu*
hu gua (hexagrama nuclear): 44 *Gou*

1. 遯 *dun* podría también referirse a 豚 *tun*, un cerdo sacrificial. Ello permitiría interpretar los enunciados de las líneas del siguiente modo: la cola del cerdo, 6 al principio; cerdo atado, 9 en 3er lugar; un buen cerdo, 9 en 4° lugar; un buen cerdo, distinto carácter, 9 en 5° lugar; y grasa de cerdo, 9 arriba.

2. Lit., «de buey amarillo» (黃牛 *huangniu*), nombre común para la especie *Bos taurus* doméstica. El color amarillo es el color del centro y de la Tierra, y representa las cualidades de conformidad y obediencia.

3. En el texto se usa 說 *shuo* («hablar, explicar») en vez de 脫 *tuo* («soltarse, liberarse»). Este hexagrama tiene como regente la línea *yin* en segundo lugar en vez de la usual línea situada en el quinto puesto, dado que, de acuerdo con el comentario propuesto por Cheng Yi, el atributo general del hexagrama Retirada no es una opción válida en el comportamiento de un soberano. Por este motivo también las otras líneas intentan «retirarse» de su posición próxima a esta regente.

4. 肥 *fei* se traduce como «grasiento, grande, graso» y, por extensión, «sabroso, rico, abundante» (el mismo carácter aparece en la versión Mawangdui del *Libro de los Cambios*). Muchos comentaristas (como Zhu Xi, Cheng Yi, Kong Yingda, etc.) entienden de este modo el carácter y lo usan como metáfora de «enriquecedor». Otros autores (Wang Bi, Zhang Heng, Cao Zhi, etc.), sin embargo, lo interpretan usando el carácter homófono 飛 *fei*, que significa «volar». De este modo, 肥遯 *fei dun* se leería 飛遯, y se podría traducir como «retirarse volando», frase que se entendería como una retirada veloz y definitiva. Otra posible traducción sería: «grasa de cerdo: no habrá nada que no sea favorable».

大壯

Da Zhuang

GRAN FUERZA

Cielo y Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Qian*.

GRAN FUERZA

Será favorable mantener la firmeza.

EL DICTAMEN EXPLICA

Gran fuerza significa que los grandes son fuertes {«Gran» se refiere a las líneas hexagramáticas *yang*}. El resultado del movimiento de lo firme se llama «fuerza». «Gran fuerza: Será favorable mantener la firmeza» significa que los grandes persiguen lo correcto. Al contemplar lo correcto y lo grande se pueden observar las cualidades innatas del Cielo, de la Tierra y de las diez mil cosas. {Las tendencias innatas del Cielo y la Tierra se refieren sólo a la grandeza y la firmeza. En esa firmeza global y grandeza extrema pueden observarse las tendencias innatas del Cielo y la Tierra.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

En lo alto del Cielo hay truenos: tiempo de la gran fuerza {el resultado del movimiento de lo firme}. Del mismo modo, el noble no recorrerá ninguna senda que le lleve a conductas contrarias al orden ritual. {Si se es fuerte pero se vulnera el orden ritual, será nefasto. Y si resulta nefasto, se pierde la

fuerza. Así, el noble, aunque dotado de gran fuerza, respeta el orden ritual.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Su fuerza reside en los dedos de los pies.[1] Si emprendiese la marcha, sería algo nefasto. Pero hay sinceridad [en su comportamiento]. {Quien obtiene gran fuerza debe ser necesariamente capaz de culminarla y completarla por sí mismo. Quien no permite ser ultrajado y ofendido por los otros logra culminar su fuerza. El nueve al principio se encuentra en la parte inferior del hexagrama, pero es fuerte; por eso se dice: «Su fuerza reside en los dedos de los pies». Si desde su posición inferior se sirve de lo firme y de lo fuerte para avanzar, necesariamente será del todo nefasto. Por eso se dice: «Si emprendiese la marcha, sería algo nefasto. Pero hay sinceridad».}

LA IMAGEN DICE

«Su fuerza reside en los dedos de los pies» y su sinceridad podría verse frustrada. {Esto quiere decir que su credibilidad podría agotarse.}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

El pronóstico es afortunado. {Se encuentra en la posición central [del trigrama inferior] y representa una línea *yang* ocupando una posición *yin*. Camina sobre la modestia sin excederse, y por esa razón el pronóstico es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

El nueve en segundo lugar es un pronóstico afortunado, ya que ocupa un lugar central.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Cuando el hombre vulgar usa toda su fuerza, el noble ni siquiera recurre a ella. El pronóstico habla de peligros, como cuando un macho cabrío embiste un cerco y sus cuernos quedan debilitados. {Ocupa el extremo de la fortaleza al

tratarse de una línea *yang* en una posición *yang*, y hace uso de su fuerza. El hombre vulgar se sirve de ello para ser fuerte, mientras que el noble se sirve de ello para implicarse. Si se recurre a la fuerza en estas circunstancias, el pronóstico hablará de peligros, como cuando un macho cabrío embiste un cerco. ¿Acaso no habrán de quedarse sus cuernos debilitados?}

LA IMAGEN DICE

«Cuando el hombre vulgar usa toda su fuerza, el noble ni siquiera recurre a ella.»

NUEVE EN CUARTO LUGAR

El pronóstico es afortunado, y todo arrepentimiento queda atrás. Es como si el cerco se rompiese sin debilitar [los cuernos]. Su fuerza es como la de los radios de la rueda de un carruaje. {Si teniendo una línea dura por debajo se avanza, se obtienen inquietud y cavilaciones. Pero al tratarse de una línea *yang* en una posición *yin*, el nueve en cuarto lugar se mueve sin contravenir la modestia y sin perder su fuerza. Así, el pronóstico es afortunado y todo arrepentimiento quedará atrás. El nueve en cuarto lugar obtiene su fuerza, y las líneas *yin* que están por encima no lo rodean obstaculizando su paso. Por tanto, el cerco se rompe sin debilitar [los cuernos]. La expresión «Su fuerza es como la de los radios de la rueda de un carruaje» significa que nada hay que pueda separar los radios de la rueda de un carruaje y, en consecuencia, es posible ponerse en marcha.}

LA IMAGEN DICE

«Es como si el cerco se rompiese sin debilitar.» Si tuviese algún sitio adonde ir, sería honrado por todos.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Pierde una cabra en el territorio de Yi.[2] No habrá arrepentimiento. {Si aunque se encuentre situado en un momento de gran fuerza y se trate de una línea *yang* que ocupa una posición *yang*, no siempre se evita la desgracia, ¡cuánto más en

el caso de una línea *yin* que ocupa una posición *yang* o cuando lo flexible cabalga sobre lo firme! La cabra representa la fuerza. Habiendo perdido una cabra, por fuerza pierde también su lugar. Puede perder una cabra en un momento de facilidad, pero de ningún modo en un momento de dificultades y peligros. Por eso se dice que no habrá arrepentimiento. El nueve en segundo lugar se mueve en un terreno en el que el pronóstico es afortunado y puede llevar a cabo sus responsabilidades; el seis en quinto lugar delega en él y, en consecuencia, se libra de las desgracias. Al delegar, los peligros no llegan, pero si se mantiene en su lugar, enemigos y bandidos acudirán. Por eso se dice: «Pierde una cabra en el territorio de Yi».}

LA IMAGEN DICE

«Pierde una cabra en el territorio de Yi»: esto ocurre porque ocupa una posición que no le pertenece.

SEIS ARRIBA

Un macho cabrío embiste un cerco: no puede ni retirarse ni pasar a través. No se puede estar atento a todo y no hay nada favorable. Pero si comprende el grado de dificultad de su posición, el resultado será afortunado. {El seis arriba entra en resonancia con el nueve en tercer lugar y, por lo tanto, no puede recular; le preocupa el incremento de lo duro y, por lo tanto, no puede retirarse. Acosado por las dudas y paralizado por la vacilación, su propósito no está focalizado, de suerte que a la hora de resolver asuntos no podrá percibir lo beneficioso. El seis arriba se encuentra en un momento de incremento de lo duro, pero dicho incremento no perjudica a la rectitud. Si asegura el lugar asignado y concentra su propósito en el nueve en tercer lugar manteniendo su propia posición, las preocupaciones y angustias se disipan y desaparecen. Por tanto, se dice: «si comprende el grado de dificultad de su posición, el resultado será afortunado».}

«No puede ni retirarse ni pasar a través» y también «si comprende el grado de dificultad de su posición, el resultado será afortunado» son frases que indican que ninguna desgracia dura para siempre.

RELACIONES DE *DA ZHUANG*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 20 *Guan*

qian gua (hexagrama inverso): 33 *Dun*

jiao gua (hexagrama contrario): 25 *Wu Wang*

hu gua (hexagrama nuclear): 43 *Guai*

NOTAS

1. El carácter «dedos de los pies» se asocia siempre a la primera línea hexagramática, y por eso aparece solamente en la primera posición de los hexagramas 22, 34, 43, 50 y 52.

2. 易. Interpretamos *yi* como un toponímico, y no en su sentido tradicional de «facilidad» («pierde una cabra en un momento de facilidad», tal y como glosa Wang Bi). Según el historiador contemporáneo Wang Guowei, en las inscripciones oraculares *jiaguwen* se hallan referencias sobre un tal Wang Hai, emparentado con los fundadores de la dinastía Shang, citado en las *Elegías de Chu* (*Chuci*), y en el *Clásico de Montañas y Mares* (*Shanhaijing*, cap. Dahuang dongjing). Wang Hai fue invitado por el rey de una tribu aliada, llamado 有易 You Yi (quizá 易 Yi fuera el nombre de sus tierras), y allí llevó una vida de placeres; llegó a tener relaciones sexuales con la propia esposa del rey, por lo que fue castigado con la pena de muerte, y el rey Yi (o la tribu Yi) pudo apoderarse de sus rebaños y de sus riquezas. Cf. hexagrama 56, 9 arriba.

HEXAGRAMA 35

晉

Jin

AVANZAR

Tierra y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Kun*.

AVANZAR

Al marqués Kang[1] se le conceden caballos como presente, que pasarán a sumarse a los que ya posee. [El rey] le recibirá tres veces en un solo día.[2]

EL DICTAMEN EXPLICA

Avanzar es ir hacia delante. Aquí aparece un resplandor sobre la Tierra. Su aceptación le permite adherirse a esa gran luminosidad, y su flexible avance le permite ascender {en general, cuando se habla de ascender, se trata de alcanzar una posición privilegiada}. Por eso se dice: «Al marqués Kang se le conceden caballos como presente, que pasarán a sumarse a los que ya posee. [El rey] le recibirá tres veces en un solo día». {Kang es un nombre de excelencia. Adherirse a la luminosidad es el *Dao* del ministro. Si su flexible avance le permite ascender es porque se alía con el resto. Así, logra que se le concedan más caballos, que pasarán a sumarse a los muchos que ya posee. Si recibe una vestimenta gracias a su conflictividad, antes de que acabe el día le será requisada en tres ocasiones.[3] Pero si obtiene el favor del rey por medio de su flexible avance, será recibido tres veces en un solo día.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Aparece un resplandor sobre la Tierra:[4] tiempo del avance. Del mismo modo, el noble se manifiesta gracias a su brillante virtud. {Por medio de la obediencia se adhiere a la luminosidad, al *Dao* del propio esplendor.}

SEIS AL PRINCIPIO

Ya avanzando, ya retrocediendo: el pronóstico es afortunado. Aunque no es sincero del todo, se le tolera. No habrá desgracia alguna. {El seis al principio está situado al comienzo de la obediencia [el trigrama *Kun*], en resonancia con el inicio de la luminosidad [el nueve en cuarto lugar, el trigrama *Li*]. La virtud de la luminosidad y la obediencia prosperarán. Tanto si se avanza hacia la luminosidad como si se recula hacia la obediencia, en ningún caso se pierde la firmeza. Por eso se dice: «Ya avanzando, ya retrocediendo: el pronóstico es afortunado». Situado al comienzo del hexagrama, los éxitos aún no se ven y los otros todavía no confían. Por eso se dice: «no es sincero del todo». Al caminar por el comienzo del hexagrama, aún no lo hace sobre una posición adecuada. Así, tiene que conformarse con ello y renunciar al incremento. En consecuencia, se le tolera, y de esta manera no hay desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Ya avanzando, ya retrocediendo», no habrá que hacer nada más que actuar correctamente. «[...] se le tolera. No habrá desgracia alguna», porque aún no se le ha dado ninguna instrucción. {Como aún no ha obtenido una posición adecuada, tampoco se le ha dado todavía ninguna instrucción.}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Ya avanzando, ya entristeciéndose. El pronóstico es afortunado. Se recibe una gran cantidad de bendiciones de la propia abuela.[5] {Avanza pero no entra en resonancia [con el seis en quinto lugar], de suerte que su virtud no resplandece. Por eso se dice: «Ya avanzando, ya entristeciéndose». Se sitúa

en el centro y obtiene una posición adecuada; practica la obediencia y la rectitud y, pese a que no entra en resonancia, su propósito permanece idéntico. Aunque se encuentra en la penumbra, es capaz de alcanzar la franqueza. Cultiva su virtud incluso estando aislado y obtiene el pronóstico afortunado de la rectitud. Por eso se dice: «El pronóstico es afortunado». La madre se mantiene en el interior y perfecciona su virtud. Una grulla canta en la oscuridad y su cría responde,[6] y por eso la primera frase habla de entristecerse. El seis en segundo lugar camina sobre la firmeza sin desviarse y, en consecuencia, «Se recibe una gran cantidad de bendiciones de la propia abuela».}

LA IMAGEN DICE

«Se recibe una gran cantidad de bendiciones», gracias a que está ocupando el centro y obra lo correcto.

SEIS EN TERCER LUGAR

Todo el mundo muestra su confianza. El arrepentimiento queda atrás. {No ocupa una posición adecuada y hay arrepentimiento. El propósito del seis en tercer lugar consiste en ascender, y al unirse con el resto todos le muestran confianza. Obediente, se adhiere a la luminosidad y, en consecuencia, logra que el arrepentimiento quede atrás.}

LA IMAGEN DICE

El hecho de que «todo el mundo muestre su confianza» es porque ven que la voluntad es la de seguir ascendiendo.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Avanzar como un roedor.[7] El oráculo pronostica peligros. {El nueve en cuarto lugar no camina sobre una posición adecuada. Por encima cabalga el seis en quinto lugar y por debajo se apoya en las tres líneas *yin*, por lo que el terreno sobre el que camina no es adecuado. No puede apaciguar ni lo que recibe ni aquello sobre lo que cabalga y su propósito se queda sin amparo, de manera que si decide avanzar irá

directamente al desastre. Al avanzar como un roedor se queda sin protección.}

LA IMAGEN DICE

«Avanzar como un roedor. El oráculo pronostica peligros», porque ocupa una posición que no le pertenece.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Todo arrepentimiento queda atrás. No hay que preocuparse ni por las ganancias ni por las pérdidas. Tener un sitio adonde dirigirse será afortunado. No hay nada que no sea favorable. {Lo flexible obtiene la posición privilegiada, y una línea *yin* ejerce de soberano iluminado. No necesita escrutar ni sustituir las funciones de los inferiores. Así, aunque su posición no es adecuada, puede disipar su arrepentimiento. No hay que preocuparse ni por las ganancias ni por las pérdidas, porque se controlan los movimientos de cada uno y no hay ya nada que no sea favorable.}

LA IMAGEN DICE

«No hay que preocuparse ni por las ganancias ni por las pérdidas», porque «Tener un sitio adonde dirigirse» será motivo de celebración.

NUEVE ARRIBA

Avanza hasta su esquina[8] y ahora la única cosa que puede hacer es atacar su propia ciudad. Aunque se prevean peligros, el resultado será afortunado. No habrá desgracia, pero el pronóstico dice que [esta conducta] es humillante. {Situado en el extremo del avance, excede la mesura de la luminosidad y, por tanto, ésta se apaga. El nueve arriba se halla en la esquina, pero quiere avanzar más. ¿No es acaso exagerado? Si se ha perdido el *Dao* que permite transformar los asuntos sin interferir, por fuerza deberá atacar hasta su propia ciudad. Aunque sea peligroso, el resultado será afortunado. Si es afortunado, no habrá desgracias, aunque servirse de ello sea miserable.}

LA IMAGEN DICE

«La única cosa que puede hacer es atacar su propia ciudad», porque el *Dao* todavía no muestra su esplendor.

RELACIONES DE *JIN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 5 *Xu*
qian gua (hexagrama inverso): 36 *Ming Yi*
jiao gua (hexagrama contrario): 36 *Ming Yi*
hu gua (hexagrama nuclear): 39 *Jian*

NOTAS

1. 康侯 *Kang hou*, el marqués (o príncipe) Kang, llamado Feng, es un personaje histórico identificado por Gu Jiegang (1893-1980) como hermano del primer rey Zhou (cf. *Gushi bian*, III, p. 17). Aunque portador de sangre Shang, fue investido como miembro del clan en el templo ancestral de los Zhou y como feudatario del Estado de Wei por el rey Wu Wang después del derrocamiento de la dinastía Shang, con el objetivo de contentar a los miembros del clan Shang y evitar rebeliones y luchas intestinas. Hay pocos datos biográficos sobre él (cf. Legge, J., *The Shoo King or The Book of Historical Documents*, Hong Kong University Press, 1970, Chinese Classics series, vol. 3, parte V, libro 9). El texto de esta línea parece referirse a los regalos que le fueron otorgados por los Zhou para afianzar la posición del marqués, que ya era próspera en aquel momento. El nombre Kang (el Fuerte) fue un nombre dinástico usado por distintos regentes Shang, aunque aquí podría indicar tanto un patronímico como un toponímico. Por otro lado, en las listas de reyes a veces se sustituyó la grafía *kang* por 庚 *geng*.

2. Conceder tres audiencias consecutivas a un noble de segundo rango ya es de por sí un hecho insólito, cuanto más si se tiene en cuenta la fastuosidad de la entrega de un gran número de caballos.

3. Cf. el hexagrama 6, 9 arriba.

4. Referencia a los trigramas componentes: el resplandor es la mayor característica de *Li*, y la Tierra corresponde a *Kun*.

5. O «de la Reina Madre», que sería, en caso de seguir el linaje familiar Shang-Zhou, esposa del rey Wen y madre del rey Wu, del duque de Zhou y del marqués Kang, tan importantes para la comprensión histórica del texto

del *Yijing*. El contexto permite ambas interpretaciones. La figura femenina situada en una posición de poder es la línea regente, el 6 en 5° lugar, que en este caso tiene polaridad *yin*.

6. Cf. el hexagrama 61, 9 en 2° lugar.

7. Traducimos 鼫鼠 *shishu* como «roedor», aunque no se especifica de qué tipo de animal se está hablando. Algunas glosas se refieren a él como «roedor de cola peluda que arrasa los cultivos», mientras que otras apuntan hacia una «ardilla» (p. ej., en el tratado farmacológico *Bencao Gangmu*, compilado por Li Shizhen en 1590), o también «ardilla voladora», de acuerdo con la definición del diccionario clásico *Shuowen Jiezi*. En el *Shijing* se cita un tipo de grandes ratas (碩鼠 *shuoshu*) que devoran el mijo (oda 113).

8. Traducimos 角 *jiao* (lit., «cuerno») como «esquina», puesto que el contexto parece apuntar que se está indicando un movimiento hacia una dirección geográfica concreta. Si el carácter se leyese como 角 *jue*, nombre tradicional para el Sudoeste, que es la posición de *Kun* en la disposición de los trigramas Posterior al Cielo, la lectura podría ser: «Avanza hacia el Sudoeste». Para Zhu Xi, quien elige la interpretación del carácter como «cuerno», el contenido de la frase habla de la virilidad llevada a su extremo, desembocando en una política agresiva que provoca una guerra incluso en la propia cuidad. Sin embargo, dado que esta actitud poderosa y temible está asociada con la fuerza y la firmeza de la línea *yang* situada en el puesto superior, el resultado será favorable.

HEXAGRAMA 36

明夷

Ming Yi

OCULTAMIENTO DE LA LUZ

Fuego y Tierra

Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Li*.

OCULTAMIENTO DE LA LUZ

Será favorable recurrir al oráculo en este momento difícil.

EL DICTAMEN EXPLICA

Cuando la luz se introduce en la Tierra se habla del «ocultamiento de la luz». En el interior están la cultura y la iluminación; en el exterior están la flexibilidad y la conformidad. Se sufren adversidades tan importantes como las que sufrió el rey Wen. «Será favorable recurrir al oráculo en este momento difícil», oscureciendo así su propio resplandor. Aun en medio de las dificultades se podrá corregir la propia voluntad, tal y como hizo el príncipe Ji.[1]

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

«La luz se introduce en la Tierra»: tiempo del ocultamiento de la luz. Así el noble atiende a las masas {quien atiende a las masas mostrando la luz encubre la hipocresía del vulgo; por esa razón se debe procurar nutrir la rectitud y atender a las masas por medio del ocultamiento de la luz}[2] y recurre a la oscuridad para otorgar iluminación {obtiene inteligencia/luz

almacenándola en su interior, pues si la muestra al exterior, se distanciará de la eficacia}.

NUEVE AL PRINCIPIO

Ocultamiento de la luz en pleno vuelo,[3] mientras mantiene sus alas plegadas. El noble, al actuar, pasa hasta tres días sin comer. Y si tuviese que emprender la marcha, el anfitrión propagaría habladurías sobre él.[4] {El soberano del «ocultamiento de la luz» reside en el seis arriba, pues éste desempeña el extremo de la oscuridad. Situado al comienzo del hexagrama, el nueve al principio se encuentra en el punto más alejado de las dificultades. Para distanciarse de las dificultades y de los excesos, el ocultamiento de la luz se separa reculando; y para ocultar su andadura y eliminar sus huellas, no sigue los caminos marcados. Por eso se dice: «Ocultamiento de la luz en pleno vuelo». Actúa lleno de miedo y angustia, actúa sin atreverse a mostrarse. Por eso se dice: «mantiene sus alas plegadas». Actúa privilegiando el sentido moral; por eso se dice: «El noble, al actuar». Su mente se dirige ansiosamente hacia la acción y, aunque hambriento, no se detiene para comer. Por eso se dice: «pasa hasta tres días sin comer». Al ser del todo diferente a los demás, al encontrarse con alguien, este otro recela a la fuerza de él, y por eso se dice: «Y si tuviese que emprender la marcha, el anfitrión propagaría habladurías sobre él».}

LA IMAGEN DICE

«Cuando el noble actúa» no piensa en comer, a causa de su sentido de la equidad.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

El ocultamiento de la luz le encuentra herido en el muslo izquierdo; la fuerza de su caballo le pone a salvo. Afortunado. {Si le encuentra herido en el muslo izquierdo, ello es debido a que no logra ser poderoso en su acción. El seis en segundo lugar ocupa el centro por medio de su flexibilidad. Oculta su luz, avanza sin encontrar a otros totalmente diferentes y retrocede

sin acercarse a las dificultades. No se muestra ni receloso ni temeroso, pues se adapta al curso de las cosas. Así, le pone a salvo la fuerza de su caballo y el pronóstico es afortunado. No mantiene sus alas plegadas y, en consecuencia, evita la desgracia.}

LA IMAGEN DICE

El seis en segundo lugar es afortunado porque usa la conformidad como regla.

NUEVE EN TERCER LUGAR

El ocultamiento de la luz le encuentra mientras está de cacería en las tierras del Sur. Consigue capturar a un gran jefe,[5] pero no debe apresurarse en practicar la firmeza.[6] {El nueve en tercer lugar ocupa la posición superior del trigrama inferior y se encuentra en la cumbre de la acción civilizadora y la ilustración. El seis arriba representa el extremo de la oscuridad, algo que penetra en la tierra. Así, al ocultar su luz puede ir de cacería a las tierras del Sur y consigue capturar a un gran jefe. En la cacería en las tierras del Sur, despliega su inteligencia. Una vez que haya castigado al soberano, puede proseguir rectificando al pueblo. Sin embargo, el pueblo ha estado desorientado durante largo tiempo y debe ser transformado gradualmente, no rectificado de golpe. Por eso se dice: «no debe apresurarse en practicar la firmeza».}

LA IMAGEN DICE

Tener la voluntad concentrada en la «cacería en las tierras del Sur» aporta unas enormes ganancias.[7] {Elimina al soberano de la oscuridad.}

SEIS EN CUARTO LUGAR

Penetra por el lado izquierdo del abdomen.[8] Cuando consiga ocultar la luz de su corazón, podrá cruzar el portón y salir del patio. {La referencia al lado izquierdo indica que se ha optado por la obediencia. Al penetrar por el lado izquierdo del

abdomen, obtiene lo que anhela y, aunque cerca, no hay peligro. Para adaptarse al momento oportuno y apartar las dificultades se cruza el portón y se sale al patio, pero será interpretado como un quebrantamiento.}

LA IMAGEN DICE

«Penetra por el lado izquierdo del abdomen», es decir, que obtiene aquello que tenía en su mente y en sus intenciones.

SEIS EN QUINTO LUGAR

El ocultamiento de la luz del príncipe Ji. El pronóstico es favorable. {El seis en quinto lugar es contiguo a la posición de mayor oscuridad y se asocia a las dificultades. No hay mayor peligro que éste. En medio de esta situación, ni siquiera la oscuridad puede hacerle sucumbir y su luz no puede ser extinguida. La firmeza no se acobarda ante el peligro. De ahí que el pronóstico sea favorable.}

LA IMAGEN DICE

La lealtad del príncipe Ji muestra una luz que no puede extinguirse.

SEIS ARRIBA

No hay luz, sino oscuridad. Al principio asciende hasta el Cielo, pero luego penetra en la Tierra. {Al ocupar el extremo del hexagrama, representa la máxima oscuridad. Al comienzo, su función elemental consistía en resplandecer, pero gradualmente se ha ido oscureciendo hasta penetrar en la Tierra.}

LA IMAGEN DICE

«Al principio asciende hasta el Cielo» y extiende su luz en los cuatro puntos cardinales hasta alcanzar todos los reinos. «[...] luego penetra en la Tierra», porque acaba apartándose de las normas.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 6 *Song*
qian gua (hexagrama inverso): 35 *Jin*
jiao gua (hexagrama contrario): 35 *Jin*
hu gua (hexagrama nuclear): 40 *Xie*

NOTAS

1. 箕子, el príncipe Ji, era el hermano menor del último rey Shang, muy crítico respecto a las actuaciones del líder de su propio clan. Testigo de la cruel muerte de su hermano mediano, Bi Gan, a manos del hermano mayor, el rey Di Xin, fingió volverse loco para evitar ser la siguiente víctima (cf. *Chuci*, las *Elegías de Chu*), lo que le permitió escapar de la persecución, pues en la China antigua no se podía matar a los locos porque se creía que estaban tocados por los dioses (cf. nuestra Introducción, «Orígenes históricos del *Yijing*»). Cuando los Zhou asumieron el poder, le honraron en el templo ancestral familiar, pero Ji rehusó colaborar con la nueva familia de dirigentes y partió hacia las tierras del Nordeste con su clan (cf. *Shiji*, 2:45). Vestidos de color blanco, color del luto en China, llegaron a Corea, –en donde los ropajes tradicionales son blancos en recuerdo de este peregrinaje–. Se atribuyen a Confucio las palabras: «El príncipe Wei se retiró de la corte; el príncipe Ji fue esclavizado, y Bi Gan fue ajusticiado por amonestar [al rey Shang]. [...] ¡La dinastía Yin [Shang] tuvo estos tres ejemplos de perfecta humanidad!» (*Lunyu*, 18:1).

2. Wang Bi, sirviéndose del doble significado del término *ming* 明, «luz» e «inteligencia, comprensión», parece haberse inspirado en una idea contenida en el capítulo 65 del *Laozi*: «Quienes en la antigüedad destacaban en el uso de la vía, no lo hacían para iluminar al pueblo, sino para idiotizarlo».

3. 明夷 *mingyi* es una perfecta muestra de la dificultad de traducción de los nombres de los hexagramas, que suelen estar sometidos a diferentes niveles de interpretación. 明 *ming* significa «luz, claridad, brillante, visible» (por extensión, «comprensión»), y es un carácter hallado ya en las inscripciones oraculares *jiaguwen* con este sentido; representa la luz emitida por los dos astros principales, el Sol, 日 *ri*, y la Luna, 月 *yue*. 夷 *yi* tiene distintas acepciones, como «extranjero» y «modesto, feliz», y originariamente representaba (según el diccionario *Shuowen Jiezi*, o en el *Hou Han Shu*, cap. *Dongyi zhuan*) a una tribu de las tierras del Este (en las actuales provincias de Shandong y Jiangsu) considerada «bárbara» por los Shang y los Zhou, y aborrecible a ojos de éstos. El genitivo designaba a una

etnia de cazadores de pájaros que usaban ropas camufladas que les servían para capturar a las aves –de ahí el significado simbólico de «ocultarse, hacerse invisible»–, y que fue brutalmente reprimida y aniquilada por los conquistadores chinos, lo que probablemente aportase otro significado del carácter, que es «exterminar, masacrar, herir, arruinar». La traducción de *mingyi* como «ocultamiento de la luz» parece la más evidente, y po-dría referirse a un eclipse que tuvo lugar en el año 1070 a.C. (cf. Marshall, S. J., *The Mandate Of Heaven: Hidden History In The Book Of Changes*, Londres, Curzon Press, 2001; cf. la nota 1 del hexagrama 55). Sin embargo, también puede traducirse como «el lamento del faisán (o pelícano)», usando caracteres homófonos, de acuerdo con la hipótesis propuesta en 1931 por Li Jingchi en su obra *Zhouyi tanyuan*, lo cual permitiría entender mejor este pasaje: «el faisán canta en pleno vuelo, mientras mantiene sus alas plegadas». La clave parece estar en la expresión «en pleno vuelo» (于飛 *yu fei*), que se repite a menudo en el *Libro de las Odas* refiriéndose siempre al vuelo de los pájaros. Las odas 2, 28, 33, 156, 181, 216, 252, 278 y 298 comparten sin excepción esta misma construcción, lo que hace pensar en algún tipo de frase hecha. Esta interpretación hace más inteligibles las referencias al vuelo de los pájaros que encontramos a lo largo de todo el hexagrama. Arthur Waley interpreta el título de este hexagrama como «herida en el ojo» (cf. Waley, A., «The Book of Changes», cit., p. 127).

4. Una tradición muy interesante equipara cada una de las líneas de este hexagrama con personajes clave en la historia de la fundación de la dinastía Zhou. El nueve al principio representa a los ministros Bo Yi y Shu Qi, quienes prefirieron morir de hambre antes que apoyar la revuelta de los Zhou; el seis en segundo lugar es la imagen del rey Wen, retenido en su encierro; el nueve en tercer lugar es el futuro rey Wu de los Zhou, que acabará derrocando al tirano; el seis en cuarto lugar se asocia al príncipe Wei, que huye del reino; el seis en quinto lugar corresponde al príncipe Ji, y el seis arriba es el malvado rey Shang en persona.

5. «Capturar a un gran jefe», *de qi dashou*. Los caracteres 大首 *dashou* (lit., «gran cabeza») también podrían indicar que se trata de un gran animal, lo que igualmente tendría sentido, ya que se está hablando de una cacería real en tierras meridionales. En el texto, sin embargo, seguimos la glosa de Wang Bi, así como la interpretación de Zhu Xi, quienes apuntan que el contenido de esta línea justifica la caída del último rey de la dinastía Xia a manos de Tang, fundador de la dinastía Shang, y el derrocamiento de la dinastía Shang a manos del rey Wu, de los Zhou.

6. 不可疾貞 *buke ji zhen*. Esta afirmación también podría leerse: «no deberá apresurarse en consultar el oráculo».

7. Puesto que la 8ª Ala explica que el Sur es la dirección del trigrama *Li*, la luz y la claridad, y hacia allí vuelve su rostro el sabio. Cf. *Shuogua*, 5.

8. Referencia a la muerte de Bi Gan, hermano del rey Di Xin de los Shang. Cuando se quejó al rey por su crueldad, éste ordenó arrancarle el corazón inmediatamente. Este hecho aceleraría el encarcelamiento del soberano de los Zhou y la subsiguiente caída de la dinastía Shang. «Penetra por el lado izquierdo del abdomen» representa la terrible ejecución de Bi Gan; «Cuando consiga ocultar la luz de su corazón, podrá cruzar el portón y salir del patio» explica el comportamiento del príncipe Ji, que fingiría haberse vuelto loco, única manera de poder cruzar el portón y salir con vida.

HEXAGRAMA 37

家人

Jia Ren

FAMILIA

Fuego y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Li*.

FAMILIA

Será favorable que una mujer recurra al oráculo. {El sentido de la familia es que cada uno de sus miembros cultiva el *Dao* y no es capaz de comprender los asuntos de aquellos que no pertenecen a la familia. En términos generales, lo favorable y afortunado no se refiere aquí al noble, sino a la mujer. Pero el lugar correcto de la mujer sólo se encuentra en el interior de la familia.}

EL DICTAMEN EXPLICA

En la familia, el lugar correcto para la mujer es el interior {se refiere al seis en segundo lugar}, mientras que la posición correcta para el hombre es el exterior. {Se refiere al nueve en quinto lugar. El sentido de la familia consiste en que lo interior es lo fundamental. Por eso se habla de la mujer.} Que el hombre y la mujer ocupen sus lugares correctos: he aquí el concepto más importante expresado por el Cielo y la Tierra. La familia posee sus soberanos más estrictos, a los que llamamos padre y madre. Cuando el padre actúa como padre y el hijo como hijo; cuando el hermano mayor se comporta como hermano mayor y el menor como menor; cuando el marido actúa

como marido y la esposa como esposa, el *Dao* de la familia es el correcto.[1] Cuando la familia actúa según lo correcto, se establece la paz en el mundo entero.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El viento surge del fuego: tiempo de la familia {el fuego ardiente se completa a partir del interior}. Del mismo modo, el noble hace que sus palabras tengan contenido, y sus acciones, persistencia. {El *Dao* de la familia consiste en ocuparse de los asuntos cercanos y pequeños sin insensatez. Así, el noble hace que por fuerza sus palabras tengan contenido y que de su boca no salgan palabras inapropiadas; sus acciones poseen persistencia y en su persona no existen acciones inapropiadas.}

NUEVE AL PRINCIPIO

En la familia se establecen reglas estrictas. Todo arrepentimiento queda atrás. {En general, la enseñanza tiene lugar en el comienzo y las leyes se establecen en el inicio. Si en la familia falta compostura y luego se intenta instaurar la severidad, si la voluntad está desviada y luego se intenta ordenarla, habrá arrepentimiento. Situado al comienzo del hexagrama, el nueve al principio supone el inicio de la familia y, por lo tanto, es el momento de establecer reglas estrictas necesariamente, pues sólo entonces el arrepentimiento quedará atrás.}

LA IMAGEN DICE

«En la familia se establecen reglas estrictas», porque sus voluntades aún no han cambiado.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

No puede perseguir sus deseos, por lo que se queda en casa preparando alimentos. El pronóstico es afortunado. {El seis en segundo lugar reside en el centro del trigrama interno y ocupa una posición adecuada. En tanto que línea *yin*, entra en resonancia con una línea *yang* [el nueve en quinto lugar], por lo que cumple perfectamente con el sentido asignado a la

esposa. No tiene necesidad de perseguir nada y se queda en casa preparando alimentos, despreocupada y obediente. Por eso, el pronóstico es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

El seis en segundo lugar es afortunado, porque actúa con la conformidad del trigrama *Xun*.[2]

NUEVE EN TERCER LUGAR

Cuando se exige obediencia a los miembros de la familia, habrá arrepentimiento a causa de la [excesiva] severidad, aunque el resultado será afortunado. Si la esposa y los hijos ríen de manera incontrolable, al final van a atraer la humillación. {Al tratarse de una línea *yang* ocupando una posición *yang*, el nueve en tercer lugar representa la dureza y la severidad. Se encuentra en el extremo superior del trigrama inferior y desempeña una función de liderazgo en la familia. Antes que actuar con desdén es mejor excederse en el respeto; antes de que la familia pierda la compostura es mejor excederse en la severidad. Por esta razón, si se exige obediencia a los miembros de la familia, aunque haya arrepentimiento a causa de la excesiva severidad, se obtiene el *Dao*. Sin embargo, si la esposa y los hijos ríen de manera incontrolable, se abandonan las reglas de comportamiento familiar.}

LA IMAGEN DICE

«[...] se exige obediencia a los miembros de la familia»: entonces ninguno se apartará de lo establecido. «Si la esposa y los hijos ríen de forma incontrolable», rompen la integridad de la familia.

SEIS EN CUARTO LUGAR

La familia se enriquece. Especialmente afortunado. {Es capaz de ser obediente siendo rico y además ocupa una posición adecuada. Por eso se dice: «Especialmente afortunado». Pero si sólo es capaz de enriquecer a su familia, ¿acaso esto será

suficiente para que el pronóstico sea especialmente afortunado? De cuerpo constitutivo flexible, se mantiene adaptable y camina sobre una posición adecuada. Al encontrarse próximo a la posición privilegiada [la del nueve en quinto lugar], brilla en el *Dao* de la familia y es capaz de enriquecer a su familia.}

LA IMAGEN DICE

«La familia se enriquece. Especialmente afortunado», porque ocupa su posición obedientemente.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

El rey desea alojarse[3] allí donde está su familia. No habrá de qué preocuparse, porque es un signo afortunado. {*Alojarse* significa «ir a». El nueve en quinto lugar camina sobre la rectitud y entra en resonancia; ocupa la posición privilegiada y encarna la adaptabilidad, de suerte que para la familia representa el rey que realiza el *Dao*. Al ocupar la posición privilegiada y brillar en el *Dao* de la familia, no hay ninguna línea que esté por debajo que no sea transformada. Si el padre actúa como padre, el hijo como hijo, el primogénito como primogénito, el hermano cadete en tanto que hermano cadete, el marido en tanto que marido, y la esposa como esposa, reina entonces la armonía entre las seis clases de relaciones familiares y se procuran amor y alegría recíprocamente.[4] En eso consiste el recto *Dao* de la familia. Si la familia es rectificada, el mundo entero estará en calma. Así, si el rey desea alojarse allí donde está su familia, no habrá de qué preocuparse, pues el pronóstico es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«El rey desea alojarse allí donde está su familia», pues están unidos gracias al amor.

NUEVE ARRIBA

Inspira confianza y muestra dignidad. El final será afortunado. {Ocupa el final del hexagrama y se encuentra en el momento en que el *Dao* de la familia se ha completado. «Fue un

ejemplo para su esposa»[5] y de ese modo su efecto se despliega al exterior. Por eso se dice que inspira confianza. En general, si la naturaleza básica de alguien se caracteriza por la ferocidad, su mayor inquietud consistirá en la falta de clemencia, y si la naturaleza básica de alguien se caracteriza por el amor, su mayor inquietud consistirá en la falta de autoridad. Así, el *Dao* de la familia aprecia la autoridad y la severidad. Para que el *Dao* de la familia sea completado, debe haber confianza y autoridad. Si uno logra ser digno de autoridad y respeto, los demás actuarán en consonancia. Si uno es capaz de invertir la tendencia de su naturaleza personal,[6] sabrá cómo dirigir a los otros.}

LA IMAGEN DICE

Es «afortunado» porque «inspira confianza y muestra dignidad», ya que es capaz de reflejar lo que hay de digno en su interior.

RELACIONES DE *JIA REN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 40 *Xie*
qian gua (hexagrama inverso): 38 *Kui*
jiao gua (hexagrama contrario): 50 *Ding*
hu gua (hexagrama nuclear): 64 *Wei Ji*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 47, 6, 58, 10

NOTAS

1. Este pasaje resume el ideal familiar de Confucio, tal y como aparece en las *Analectas* (*Lunyu*, 12:11). Cf. el comentario de Wang Bi sobre el 9 en 5° lugar.

2. Referencia al trigrama componente *Xun* («adaptable, sutil, conforme»), situado en la parte superior. La segunda línea es *yin* y exhibe atributos *yin*, lo que es un signo favorable.

3. «Alojarse.» Interpretamos el carácter 假 *jia*, «tiempo de ocio», en un sentido ceremonial: la llegada del rey a la casa de una familia noble,

lo que representa un acontecimiento muy especial. Esta palabra aparece solamente cuatro veces en el texto del *Libro de los Cambios* (en el presente hexagrama y en los *guaci* de los hexagramas 45, 55 y 59), siempre asociada al carácter 王 *wang*, «rey», lo que nos induce a pensar que nos hallamos ante una fórmula ritual.

4. Este último pasaje parafrasea una célebre sentencia de las *Analectas* de Confucio (*Lunyu*, 12:11) en la que éste glosa el sentido que para él tiene la política o el arte de gobernar (*zheng* 政) y lo asocia al término «rectificación de los nombres» (*zheng ming* 正名) mediante esa serie de tautologías. La rectificación de los nombres es, para Confucio, la condición necesaria para cualquier operación ritual, pues ésta descansa únicamente en la adecuación entre el objeto y su designación, entre la posición de la persona y sus deberes, que a su vez se expresa en su apariencia, sus atributos ceremoniales y sus gestos. Así, el arte de las designaciones coincide con el arte de gobernar, puesto que uno de sus fines superiores consiste en lograr precisamente que el príncipe se ajuste a su papel de príncipe, el sujeto al de sujeto, el padre al de padre, y el hijo al de hijo.

5. Se trata de un poema perteneciente al *Shijing* o *Libro de las Odas* (mao 240) que hace referencia al tratamiento ejemplar que el rey Wen, fundador de la dinastía Zhou, dio a sus relaciones familiares.

6. La traducción de la expresión *fan shen* 反身 presenta algunas dificultades. El término *fan* 反 significa «volver, regresar», pero también «ir en contra de, oponerse a, dar la vuelta a»; mientras que el término *shen* 身 designa el cuerpo humano y, por extensión, la persona, el individuo. En consecuencia, la expresión se presta a dos lecturas: una, que podría traducirse como «regresar a sí mismo», indicaría el esfuerzo de la persona sagaz por obtener una configuración mental y emocional auténtica, sin perturbaciones ajenas; y otra, menos literal aunque más ajustada al sentido aparente del comentario de Wang Bi: «invertir la tendencia de su naturaleza personal». Y es que, dado que más arriba Wang Bi ha afirmado que la persona ejemplar se muestra vigilante sobre los excesos de su carácter, parece lógico pensar que la expresión *fan shen* propugna la neutralización de esos excesos por medio de una inversión del propio carácter. Con todo, es posible que Wang Bi juegue en este punto con los dos posibles sentidos de la expresión: *fan shen* podría designar también ese proceso de regreso a sí mismo, autocontrol y disciplina ejercido sobre los excesos emocionales para obtener la supremacía.

HEXAGRAMA 38

睽

Kui

DESUNIÓN

Lago y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Dui*.

DESUNIÓN

En los asuntos menores es un signo afortunado.

EL DICTAMEN EXPLICA

Desunión, en donde el movimiento del fuego es ascendente, mientras que el movimiento de las aguas es descendente. Dos hijas pueden vivir bajo el mismo techo,[1] pero no por ello sus voluntades serán coincidentes. Mostrando alegría y aparejándose con lo que es luminoso, avanzando suavemente y ascendiendo, alcanzando el centro y respondiendo a lo que es firme, así es [como se debe actuar] en los asuntos menores para que todo sea afortunado. {El *dao* de lo perjudicial consiste en que en todos los asuntos hay contrariedad. ¿Cómo lograr entonces que en los asuntos menores todo sea afortunado? Por medio de esas tres virtudes.} El Cielo y la Tierra pueden ser opuestos, pero su misión es coincidente. Hombre y mujer pueden ser seres contrarios, pero sus voluntades comparten la misma meta. Las diez mil cosas pueden estar en desunión, pero su cometido es similar. ¡Cuánta utilidad puede contener el tiempo de la desunión! {El hombre vulgar es del todo incapaz de utilizar el momento de desunión.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Arriba hay fuego, y abajo, un lago: tiempo de la desunión. Del mismo modo, el noble comprende las similitudes pero acepta las diferencias. {Comprender las similitudes depende de conectar con el orden interno de las cosas y aceptar las diferencias, de hacerse cargo de los asuntos.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Todo arrepentimiento queda atrás. Si acaso se pierde un caballo, no hará falta ir en su busca, ya que acabará regresando por sí mismo. Al topar con una persona malévola, se sabrá evitar la desgracia. {Se encuentra al comienzo del hexagrama y ocupa la posición inferior del trigrama inferior. No entra en resonancia con ninguna línea y se mantiene independiente, por lo que hay arrepentimiento. Al compartir propósitos con el nueve en cuarto lugar, logra dejar atrás el arrepentimiento. El caballo es un ser cuya apariencia es del todo reconocible. Cuando uno se halla al inicio de los eventos, se deja llevar y pierde un caballo. Como nadie puede unirse a nosotros, el beneficio personal hará que cada uno pueda ser reconocido como es. Por esta razón se dice que «no hará falta ir en su busca, ya que acabará regresando por sí mismo». Se trata de un momento dominado por el asombro, en donde el nueve al principio se halla en la posición de abajo sin que haya nadie arriba que pueda asistirle ni nadie en que pueda apoyarse. Si muestra su virtud y se distingue del resto, se verá perjudicado por los malhechores. [Pero no lo hace] y «Al topar con una persona malévola, se sabrá evitar la desgracia».}

LA IMAGEN DICE

«Al topar con una persona malévola» sabe cómo alejar «la desgracia».

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Encuentra a su señor en un camino secundario. No habrá desgracia alguna. {Situado en un momento de desunión,

ha perdido su posición, por lo que carece de estabilidad. Así, el seis en quinto lugar también ha perdido su posición, por lo que ambas buscan con ahínco aliados, y cuando cruzan el umbral de sus puertas en la misma dirección, se encuentran de improviso. Por eso se dice: «Encuentra a su señor en un camino secundario». Situado en un momento de desunión, el nueve en segundo lugar obtiene ayuda y, aunque ha perdido su posición, no se aparta del *Dao*.}

LA IMAGEN DICE

«Encuentra a su señor en un camino secundario», porque no se ha apartado del *Dao*.

SEIS EN TERCER LUGAR

Ver cómo hacen recular un carro; los bueyes están detenidos; el carretero tiene la frente tatuada y le han cortado la nariz.[2] No comienza bien, pero tendrá un [buen] final. {En general, si aun siendo contiguas [las líneas] no se unen, el pronóstico no es afortunado. El seis en tercer lugar se encuentra en un momento de desunión, pero se trata de una línea *yin* en una posición *yang*, y además es una línea flexible que cabalga sobre una línea firme, por lo cual no ocupa un lugar adecuado. Su propósito se dirige hacia el nueve arriba, pero no está en armonía con el nueve en cuarto lugar; al mismo tiempo, el nueve en segundo lugar entra en resonancia con el seis en quinto lugar, de suerte que, aunque contiguas con esas dos líneas *yang*, no se empareja con ellas. Por eso se dice: «Ver cómo hacen recular un carro». Que hagan recular un carro significa que la posición no es adecuada y que ha perdido su medio de transporte. La expresión «los bueyes están detenidos» significa que se ha parado donde estaba sin que sea posible avanzar. Por su parte, la expresión «el carretero tiene la frente tatuada y le han cortado la nariz» se refiere a que el nueve en cuarto lugar desde arriba y el nueve en segundo lugar desde abajo tratan de alcanzar al seis en tercer lugar. Con todo, el seis en tercer lugar está en resonancia con el nueve arriba y mantiene su

propósito sin vacilar. Aunque al comienzo sufre apuros, al final es socorrido por lo firme.}

LA IMAGEN DICE

«Ver cómo hacen recular un carro», puesto que estaba ocupando una posición que no le pertenece. «No comienza bien, pero tendrá un [buen] final», porque se encuentra con lo firme.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

La desunión le deja aislado. Tendrá un encuentro con un hombre bueno y leal,[3] y ambos confiarán mutuamente el uno con el otro, por lo que, aunque el peligro esté presente, no habrá desgracia alguna. {El nueve en cuarto lugar carece de líneas con las que entrar en resonancia, y se mantiene independiente. Mientras que el seis en quinto lugar resuena por sí mismo con el nueve en segundo lugar, el seis en tercer lugar se desvincula del nueve en cuarto lugar. Por eso se dice: «La desunión le deja aislado». El nueve al principio tampoco entra en resonancia con ninguna línea y toma una posición independiente. En un momento de desunión, ambas líneas se encuentran en una posición independiente, ocupan la parte inferior de sus respectivos trigramas y comparten el mismo propósito. Pero el nueve en cuarto lugar ha perdido su posición y aunque pretende emparejarse con el seis en tercer lugar y el seis en quinto lugar, éstos se alejan de él. Ocupa una posición que carece de estabilidad, y por eso busca un compañero afín en quien confiar. Por eso se dice: «Tendrá un encuentro con un hombre bueno y leal». Una vez que se obtiene un propósito común, ya no hay dudas. Por eso se dice: «confiarán mutuamente el uno con el otro». Aunque se encuentre en un contexto de separación, si su propósito es firme, logra actuar. En consecuencia, aunque el peligro esté presente no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«[...] ambos confiarán mutuamente el uno con el otro, por lo que [...] no habrá desgracia alguna.» Esto es así porque pueden cumplir sus voluntades.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Todo arrepentimiento queda atrás. El líder del clan muerde un trozo de carne tierna.[4] Si se pone en marcha, ¿cómo va a aparecer la desgracia? {Al no ser una posición adecuada, debería haber arrepentimiento, pero como entra en resonancia, éste queda atrás. «El líder del clan» se refiere al nueve en segundo lugar. La expresión «morder un trozo de carne tierna» significa «morder algo blando». Aunque el seis en tercer lugar quisiera emparejarse con el nueve en segundo lugar, como este último ha sido mordido, ya no es un obstáculo para que entre en resonancia con el seis en quinto lugar. Si uno decide emprender la marcha en estas circunstancias, ¿cómo habría de aparecer la desgracia? Al emprender la marcha, necesariamente se alcanza la unión.}

LA IMAGEN DICE

«El líder del clan muerde un trozo de carne tierna», y si tiene algún sitio adonde ir, recibirá toda clase de bendiciones.

NUEVE ARRIBA

La desunión le deja aislado. Ve un cerdo cubierto de mugre y un carro cargado de bárbaros Gui.[5] Primero tensa su arco; luego lo suelta porque el que se acerca no es un bandido, sino alguien que viene a pedir la mano de la doncella en edad de casarse. Deberá emprender la marcha ahora, ya que si encuentra lluvia, será un signo afortunado. {Ocupa el final del hexagrama, y puesto que no comunica con el *Dao* inherente a la desunión, se dice: «La desunión le deja aislado». El nueve arriba se encuentra en el punto en que las llamas alcanzan su límite y el seis en tercer lugar se encuentra en el punto en que

se colma el lago: esto es la cúspide de la desunión. Observar lo más inmundo de las cosas por medio del refinamiento y la inteligencia representa la cúspide de la desunión. Nada hay más inmundo que un cerdo cubierto de mugre. Cuando la desunión se lleva al extremo, las cosas se reúnen; cuando las diferencias se llevan al extremo, las cosas se comunican: por mucho que las cosas sean dispares, engañosas, artificiosas o extrañas, el *Dao* las hace una.[6] Antes de que se alcance el orden, es preciso apreciar las diferencias [entre las cosas]. Así, al ver un cerdo cubierto de mugre considera que es lo más inmundo, mientras que al ver un carro cargado de bárbaros Gui se alarma de extrañeza. Primero tensa su arco y se dispone a atacar lo que considera perjudicial, pero cuando la extrañeza da paso a la comunicación, lo suelta.}

LA IMAGEN DICE

Hay un signo «afortunado» si «encuentra lluvia», ya que significa que todo un cúmulo de dudas va a desaparecer.

RELACIONES DE *KUI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 39 *Jian*
qian gua (hexagrama inverso): 37 *Jia Ren*
jiao gua (hexagrama contrario): 49 *Ge*
hu gua (hexagrama nuclear): 63 *Ji Ji*
zhi hu guà (es el hexagrama nuclear de): 5, 9, 48, 57

NOTAS

1. Referencia a los dos trigramas componentes: *Dui*, abajo, es la hija menor; *Li*, arriba, es la hija mediana.

2. 其人天且劓 *qi ren tian qie yi*, «el carretero tiene la frente tatuada y le han cortado la nariz»; 天 *tian* (lit., «Cielo») significa, en este caso, «el tatuaje de la cabeza». Estas dos atroces mutilaciones forman parte de los cinco castigos drásticos (tatuar la frente, cortar la nariz, cortar los pies,

castrar y ejecutar) infligidos a delincuentes reincidentes, citados también en el hexagrama 47, 9 en 5° lugar.

3. Representado por la línea *yang* en el primer lugar, que tiene correspondencia con la cuarta. El sentido de 元夫 *yuanfu*, «hombre bueno y leal», no queda claro en absoluto, pero distintas glosas coinciden en otorgar a este personaje enigmático cualidades de virtud y fidelidad. Podría referirse al nueve al principio.

4. La carne tierna es la blandura de la línea *yin*; el líder representa el nueve en segundo lugar.

5. 鬼 *gui* suele traducirse como «demonios». Zhu Xi explica que el nombre se refiere a uno de los reinos situados en los confines del Imperio. El término aparece tres veces en el *Yijing* (en los hexagramas 38, 9 arriba; 63, 9 en 3er lugar, y 64, 9 en 4° lugar), y siempre se refiere a una etnia considerada bárbara que vivía más allá de la esfera de influencia política de las dinastías dominantes, y que era víctima de las campañas militares de éstas.

6. Es probable que Wang Bi parafrasee en este punto algunas de las ideas contenidas en el segundo capítulo (*Qi wu lun*) del *Zhuangzi*.

HEXAGRAMA 39

蹇

Jian

IMPEDIMENTO

Montaña y Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Gen*.

IMPEDIMENTO[1]

Será favorable desplazarse hacia el Sudoeste,[2] pero no será favorable moverse hacia el Nordeste.[3] {El Sudoeste representa la tierra llana, mientras que el Nordeste representa las montañas. Si te encuentras en dificultades en terreno llano, se resolverán; si te encuentras en dificultades en un terreno montañoso, el *Dao* se agotará.} Será favorable ir a ver a una persona importante {si te pones en marcha encontrarás socorro}. El pronóstico es afortunado. {Todas las líneas hexagramáticas ocupan una posición adecuada y caminan sobre la rectitud. Recurrir a la rectitud estando en dificultades es el *Dao* de la rectificación de los países. Si el *Dao* de la rectificación no es obstruido, por mucho que se produzcan dificultades serán solventadas por la rectitud. De ahí que se diga: «El pronóstico es afortunado». Sin embargo, si estando en dificultades se abandona la rectitud, ¿cómo habría de ser afortunado?}

EL DICTAMEN EXPLICA

Impedimento significa «adversidad»: encontrarse de cara con el peligro. Ser capaz de detenerse cuando se ve el peligro; ésa es en verdad una señal de sabiduría. «Impedimento: será

favorable desplazarse hacia el Sudoeste» significa que al emprender la marcha se alcanza una posición central; «pero no será favorable moverse hacia el Nordeste» quiere decir que el camino queda cortado en esa dirección.

«Será favorable ir a ver a una persona importante» enuncia el hecho de que emprender la marcha desembocará en una consecución meritoria. Al ocupar posiciones adecuadas, «el pronóstico es afortunado», y con ello se pueden gobernar los Estados con rectitud. ¡Cuánta utilidad puede contener el tiempo del impedimento! {El tiempo del impedimento y las adversidades no pueden ser utilizados por el hombre vulgar.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la montaña hay agua: tiempo del impedimento {sobre la montaña hay agua: imagen del impedimento y las adversidades}. Así, el noble es capaz de reflejar lo que hay en su interior y revisar[4] [constantemente] su virtud {en cuanto a la resolución de las adversidades, nada hay mejor que volver la mirada a su interior y revisar constantemente su virtud}.

SEIS AL PRINCIPIO

Al ponerse en marcha encuentra un impedimento; si emprende el regreso, será elogiado por ello. {El seis al principio ocupa el comienzo de las adversidades y se encuentra en el inicio de la detención. Sólo el seis al principio percibe lo que se producirá después, divisa las dificultades y se detiene a la espera del momento oportuno. ¡En eso precisamente consiste la sagacidad! En consecuencia, al ponerse en marcha se encontrará con impedimentos, y al emprender el regreso obtiene elogios.}

LA IMAGEN DICE

«Al ponerse en marcha encuentra un impedimento; si emprende el regreso, será elogiado por ello.» De ello se desprende que se hace necesario esperar.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

El rey y sus ministros encuentran un impedimento tras otro, pero no es culpa suya. {Situado en un momento de adversidades, el seis en segundo lugar ocupa una posición adecuada y, sin perder su centralidad, entra en resonancia con el nueve en quinto lugar. El nueve en quinto lugar, al no encontrarse en medio de las dificultades, logra distanciar su persona del perjuicio. Su mente no se desvía y su voluntad se concentra en la residencia del rey; por eso se dice: «El rey y sus ministros encuentran un impedimento tras otro, pero no es culpa suya». Al caminar sobre la centralidad, el seis en segundo lugar actúa con justicia y preserva a sus superiores. Si se comporta de esta manera al encontrar impedimentos, no conocerá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«El rey y sus ministros encuentran un impedimento tras otro», pero finalmente no habrá error.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Al ponerse en marcha encuentra un impedimento, por lo que se ve obligado a regresar. {Si avanza penetra en un terreno dificultoso, pero si regresa obtiene una posición adecuada. Por eso se dice: «Al ponerse en marcha encuentra un impedimento, por lo que se ve obligado a regresar». El nueve en tercer lugar ejerce de soberano del trigrama inferior: en él se apoya el resto del trigrama interno.}

LA IMAGEN DICE

«Al ponerse en marcha encuentra un impedimento, por lo que se ve obligado a regresar», y ello regocijará a los que se han quedado dentro.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Al ponerse en marcha encuentra un impedimento, y por ello regresa acompañado. {Si avanza, no entra en resonancia,

y si regresa, cabalga sobre lo firme, por lo cual, tanto si se pone en marcha como si regresa, habrá dificultades. Por eso se dice: «Al ponerse en marcha encuentra un impedimento, y por ello regresa acompañado». El seis en cuarto lugar obtiene una posición adecuada y camina sobre la firmeza, lo cual se ajusta a su naturaleza fundamental. Y, así, aunque se encuentre con dificultades, no provoca insensateces.}

LA IMAGEN DICE

«Al ponerse en marcha encuentra un impedimento, y por ello regresa acompañado», porque es lo suficientemente honesto como para ocupar la posición que le pertenece.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Hay un gran impedimento, pero ahora llegan los amigos. {Situado en un momento de adversidades, el nueve en quinto lugar se encuentra en medio de las dificultades y representa una gran adversidad. De ahí que se diga: «Hay un gran impedimento». Con todo, se mantiene en su posición sin abandonar la rectitud ni perder la centralidad, de suerte que logra una virtud duradera y no permite que su integridad varíe. Para alguien así, las personas de voluntad similar se juntan y acuden. Por eso se dice: «llegan los amigos».}

LA IMAGEN DICE

«Hay un gran impedimento, pero ahora llegan los amigos», a causa de su posición central y su integridad moral.

SEIS ARRIBA

Al ponerse en marcha encuentra un impedimento; al volver alcanza una gran consecución.[5] Afortunado. Será favorable ir a ver a una persona importante. {Al avanzar perdurarán las adversidades, y al regresar, terminarán. Al terminarse las adversidades, las masas quedan a salvo de adversidades, de manera que se logra un gran éxito. De ahí que se diga: «Al ponerse en marcha encuentra un impedimento; al

volver alcanza una gran consecución. Afortunado». Cuando las dificultades se disipan y las adversidades se resuelven, el gran *Dao* puede prosperar. Por eso se dice: «Será favorable ir a ver a una persona importante».}

LA IMAGEN DICE

«Al ponerse en marcha encuentra un impedimento; al volver alcanza una gran consecución», porque su voluntad estaba concentrada en asuntos internos. {El seis arriba entra en resonancia con el trigrama interno, de manera que si avanza, lo pierde, pero si regresa, realiza su voluntad, pues ésta se dirige al trigrama interno.} «Será favorable ir a ver a una persona importante», porque haciéndolo así seguirá a alguien muy valioso.

RELACIONES DE *JIAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 38 *Kui*
qian gua (hexagrama inverso): 40 *Xie*
jiao gua (hexagrama contrario): 4 *Meng*
hu gua (hexagrama nuclear): 64 *Wei Ji*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 16, 21, 35, 51

NOTAS

1. Lit., «cojear». Éste es uno de los cuatro hexagramas desfavorables en la adivinación, y su aparición indica dificultades importantes en la fase media de un acontecimiento dado, motivo por el cual el término «impedimento» aparece en el texto de todas las líneas hexagramáticas.

2. En la disposición trigramática Posterior al Cielo (*houtian*), el Sudoeste es la dirección de *Kun*, la Tierra y el centro: el movimiento hacia la región central se muestra favorable, y ése es el rumbo a seguir; de ahí que el Dictamen afirme: «se alcanza una posición central». En la disposición Anterior al Cielo (*xiantian*), es la dirección de *Xun*, el trigrama de la adaptabilidad, la sumisión y la conformidad. Ante un impedimento hay que ceder, replegarse y presentar una disposición más pasiva.

3. En la disposición trigramática Posterior al Cielo (*houtian*), el Nordeste es la dirección de *Gen*, la montaña, la detención y la inmovilidad, por lo que el texto del Dictamen explica que «el camino queda cortado en esa dirección». Moverse hacia ese punto se mostraría negativo. Ante un impedimento no se puede desear siempre seguir adelante a cualquier precio, forzar la situación.

4. 脩 *xiu* por 修 *xiu*.

5. «Gran consecución», 碩 *shuo*, lit. «grande, enorme». En sentido figurado, «excelencia (en los estudios), comprensión y erudición». En esta segunda acepción lo interpretamos, y consideramos que la lectura supone una ida dificultosa y una vuelta triunfal, gracias a la ayuda de personas notables.

HEXAGRAMA 40

解

Xie

LIBERACIÓN

Agua y Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Kan*.

LIBERACIÓN

Será favorable desplazarse hacia el Sudoeste.[1] {El Sudoeste representa a las masas. Cuando se resuelve la adversidad y se salvan las dificultades, es conveniente extenderlo a las masas. Toparse con la adversidad no implica problemas en el Nordeste, de ahí que no se diga nada acerca de que no sea favorable viajar al Nordeste.} Cuando no hay ningún sitio adonde dirigirse, dar la vuelta y regresar será un signo afortunado; si se tiene algún lugar adonde ir, moverse con premura también será afortunado. {Cuando uno es excelente resolviendo adversidades, no se desorienta a la hora de ocupar una posición segura. El sentido de la liberación se refiere a la facultad de resolver adversidades y librarse de peligros. Cuando no hay adversidades se puede avanzar y, al dar la vuelta y regresar, no se pierde la centralidad; al avanzar cuando hay adversidades, sólo será afortunado si se mueve con premura. Si no hay adversidades, ha de ser capaz de regresar al centro; si las hay, ha de ser capaz de librarse de los peligros.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Liberación significa «actuar en cuanto aparece un peligro», porque es gracias a la acción que se puede evitar el peligro, es decir, se consigue la liberación. {En la acción los peligros quedan fuera; por eso se habla de evitarlos. Si se evita el peligro, hay liberación. Por eso se habla de liberación.} «Liberación: será favorable desplazarse hacia el Sudoeste», porque al tener un lugar adonde dirigirse, se gana [el apoyo de] las masas. «[...] dar la vuelta y regresar será un signo afortunado», y al hacerlo así, obtendrá una posición central. «[...] si se tiene algún lugar adonde ir, moverse con premura también será afortunado» significa que al emprender la marcha se obtendrá un gran mérito.

Cuando el Cielo y la Tierra expresan su liberación, aparecen los truenos y la lluvia. Y cuando los truenos y la lluvia aparecen, centenares de especies de frutos, plantas y árboles eclosionan. {Cuando el Cielo y la Tierra están obstruidos, la lluvia y los truenos no pueden producirse; sólo cuando hay una interacción de ambos pueden producirse la lluvia y los truenos. Cuando acontecen la lluvia y los truenos, las dificultades y los peligros dan paso a la prevalencia, de suerte que la obstrucción se disipa. Por eso se dice: «centenares de especies de frutos, plantas y árboles eclosionan».} ¡Grande es en verdad el tiempo de la liberación! {No queda nada sin eclosionar. El tiempo de la liberación de adversidades no es un tiempo para gobernar las adversidades; de ahí que no se mencione la utilidad. Todo está en el nombre «liberación» sin que haya nada secreto u oculto, de suerte que no es necesario explicitar su sentido.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Aparecen los truenos y la lluvia: tiempo de la liberación. Del mismo modo, el noble perdona los excesos y olvida las ofensas.

SEIS AL PRINCIPIO

No hay desgracia alguna. {*Liberación* significa «resolución». Golpeado por las adversidades y envuelto en enredos, aquí encuentra su liberación. Situado al inicio, cuando los impedimentos y las adversidades comienzan a liberarse, se encuentra en la frontera en que lo firme y lo flexible empiezan a distinguirse, el seis al principio perdona los males al criminal y, de esta manera, las dificultades se disipan. En estas circunstancias, no atropella la posición y, por tanto, no hay desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«No hay desgracia alguna» significa que se está situado en el punto límite entre la firmeza y la ductilidad. {Si se considera que ha habido exceso y desgracia es porque no se ha ajustado a la razón interna. *Yi*, «significa», es sinónimo de *li*, «razón interna».}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Captura tres zorros en el campo y encuentra puntas de flecha amarillas.[2] El pronóstico es afortunado. {El zorro es un animal que se oculta. Firme y central, [el nueve en segundo lugar] entra en resonancia y recibe el apoyo del seis en quinto lugar. Aunque se encuentre en medio del peligro, conoce la naturaleza del peligro y se sirve de ello para liberar a los otros, pues es capaz de cazar lo que se oculta. Por eso se dice: «Captura tres zorros en el campo». El color amarillo se refiere a la razón interna y a la centralidad. Las puntas de flecha designan lo recto. Cazar tres zorros en el campo significa que se ha obtenido el *Dao* de la razón y de la centralidad. No pierde la realidad de lo recto y mantiene íntegra su rectitud. Por eso se dice: «Captura tres zorros en el campo y encuentra puntas de flecha amarillas. El pronóstico es afortunado».}

LA IMAGEN DICE

El nueve en segundo lugar aporta un pronóstico afortunado porque alcanza el *Dao* del centro.

SEIS EN TERCER LUGAR

Poner en un carro los fardos que se cargaban a la espalda provocará la llegada de bandidos.[3] Se pronostica humillación. {El seis en tercer lugar no ocupa una posición adecuada ni camina sobre un terreno de rectitud. Para vincularse al nueve en cuarto lugar, se sirve de lo flexible y lo retorcido para satisfacerse a sí mismo. El seis en tercer lugar cabalga sobre el nueve en segundo lugar y carga con el nueve en cuarto lugar con el fin de protegerse. Si vienen ladrones es porque lo ha provocado él mismo, y aunque tenga la fortuna de evitarlos, ocasiona el envilecimiento de la rectitud.}

LA IMAGEN DICE

«Poner en un carro los fardos que se cargaban a la espalda» podría decirse que es vergonzoso: si soy yo mismo el que atraigo a malhechores armados, ¿a quién deberá achacarse la culpa?

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Liberar el dedo gordo del pie. Llegará entonces un amigo humilde en quien se podrá confiar. {El nueve en cuarto lugar ha perdido su posición y carece de rectitud, pero al emparejarse con el seis en tercer lugar, el seis en tercer lugar trata de asociarse a él como si fuese su dedo gordo del pie. Y con el seis en tercer lugar haciendo de dedo gordo del pie, el nueve en cuarto lugar pierde su resonancia con el seis al principio. Por eso, el nueve en cuarto lugar libera el dedo gordo del pie y, después, llega un amigo de confianza.}

LA IMAGEN DICE

«Liberar el dedo gordo del pie», puesto que aún no está ocupando la posición que le pertenece.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Solamente el noble puede traer la liberación. Afortunado. Incluso inspira confianza a las personas vulgares. {El seis en

quinto lugar ocupa la posición privilegiada, camina en el medio y entra en resonancia con lo firme, de manera que es posible liberarse y obtener un pronóstico afortunado. Por medio del *Dao* del noble uno se libera de las adversidades y se disipan los apuros. Aunque el hombre vulgar ignore esto, sabe que debe someterse al noble sin resentimiento. Por eso se dice: «Incluso inspira confianza a las personas vulgares».}

LA IMAGEN DICE

«El noble puede traer la liberación», mientras que las personas vulgares se retiran.

SEIS ARRIBA

El duque aprovecha la oportunidad para disparar una flecha al halcón peregrino[4] que se había posado en lo alto de las murallas; lo captura, y así no hay nada que no sea favorable. {El seis al principio entra en resonancia con el nueve en cuarto lugar, mientras que el nueve en segundo lugar lo hace con el seis en quinto lugar. El seis en tercer lugar no entra en resonancia con el seis arriba y pierde su posición respecto a la línea sobre la que cabalga y con la que carga. El seis en tercer lugar ocupa la parte superior del trigrama inferior y, en consecuencia, se habla de «lo alto de las murallas». Lo alto de las murallas no es un lugar apropiado para el halcón peregrino, como tampoco esta posición elevada es apropiada para que camine el seis en tercer lugar. El seis arriba se mantiene en lo alto de la movilidad y representa la cumbre de la liberación: se libera de la rebeldía y extirpa el desorden; de ahí que aproveche la oportunidad para disparar una flecha. Alcanza el extremo y entonces se mueve; se completa y sólo entonces actúa. Así, necesariamente lo captura y nada hay que no sea favorable.}

LA IMAGEN DICE

«El duque aprovecha la oportunidad para disparar una flecha al halcón peregrino», para poder así cambiar la desobediencia por liberación.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 37 *Jia Ren*

qian gua (hexagrama inverso): 39 *Jian*

jiao gua (hexagrama contrario): 3 *Zhun*

hu gua (hexagrama nuclear): 63 *Ji Ji*

zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 15, 22, 36, 52

NOTAS

1. Replegarse hacia la posición del trigrama *Kun*, el centro.

2. El color amarillo representa el centro, la centralidad. Cf. *Zuozhuan*, año 12 del duque Zhao: «El amarillo es el color del centro».

3. Cf. hexagrama 5, 9 en 3er lugar.

4. El carácter 隼 *sun* designa a las aves rapaces de la familia *falconidae* en general. Aquí podría referirse a un ave rapaz de pequeño tamaño, ágil y veloz, posiblemente la misma que se cita en el *Shijing*, odas 178 y 183.

HEXAGRAMA 41

損

Sun

DISMINUCIÓN

Lago y Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Dui*.

DISMINUCIÓN

Si se muestra sinceridad, el pronóstico será fundamentalmente afortunado y no atraerá ninguna desgracia, por lo que se podrá consultar el oráculo. Será favorable tener algún sitio adonde ir. ¿Y qué deberá emplearse? Dos simples escudillas rituales para el sacrificio.[1]

EL DICTAMEN EXPLICA

Disminución representa disminución para los que están abajo y aumento para los de arriba,[2] ya que el *Dao* del hexagrama *Sun* es ascendente. {El trigrama *Gen* es *yang*, mientras que el trigrama *Dui* es *yin*. En general, lo *yin* obedece a lo *yang*. Lo *yang* se detiene arriba y lo *yin* se muestra contento de obedecer. Ése es el sentido de la frase «representa disminución para los que están abajo y aumento para los de arriba».} «Fundamentalmente afortunado y no atraerá ninguna desgracia, por lo que se podrá consultar el oráculo. Será favorable tener algún sitio adonde ir.» {El *Dao* de este hexagrama supone disminución para los que están abajo y aumento para los de arriba, disminución para lo firme y aumento para lo flexible. Pero la disminución para los de abajo

y el aumento para los de arriba no es lo apropiado para cubrir las insuficiencias; y la disminución de lo firme y el aumento de lo flexible no es lo apropiado para incrementar el *Dao* del noble. Si en plena disminución resulta posible obtener un pronóstico afortunado, ello se debe únicamente a que hay sinceridad. Si en la disminución hay sinceridad, el pronóstico es fundamentalmente afortunado y no habrá desgracia; si hay rectitud, será favorable tener algún sitio adonde ir. La disminución de lo firme y el aumento de lo flexible no deberían implicar la extinción de lo firme; y la disminución para los de abajo y el aumento para los de arriba tampoco deberían implicar la plenitud de los de arriba. Si se permite que disminuya lo firme sin que se produzca perversión, y si se permite que aumenten los de arriba evitando la adulación, ¿acaso podrá rectificarse la desgracia? Aunque no sea capaz de solventar grandes adversidades, si actúa de esta manera, las cosas no irán en su contra.} ¿Y qué deberá emplearse? {La expresión *he*, «¿qué?», es una partícula interrogativa. La expresión «¿qué deberá emplearse?» significa «¿qué deberá emplearse como ofrenda?».} Dos simples escudillas rituales para el sacrificio {las dos escudillas se refieren a vasijas simples y sencillas. Si se practica la disminución con sinceridad, aunque se trate de dos simples escudillas, podrán utilizarse para el sacrificio}. Las dos escudillas muestran correspondencia con este momento en concreto {se trata de un método extremadamente impreciso que no puede tomarse como una norma constante}; el tiempo es el de la disminución de las líneas firmes y el aumento de las flexibles. {Los de abajo no se atreven a ejercer su dureza, sino que valoran la acción de los de arriba. Ése es precisamente el sentido de la frase «la disminución de las líneas firmes y el aumento de las flexibles». A lo firme le corresponde una virtud creciente, por lo que su disminución no puede considerarse una norma constante.} Disminución y aumento, plenitud y mengua actúan en pareja según su tiempo oportuno. {La dimensión natural de las cosas establece sus particularidades. Si lo corto no puede considerarse insuficiente ni tampoco lo largo puede considerarse sobrante, ¿por qué habría de ser distinto en

el caso de la disminución y el aumento? Al no ser una norma constante del *Dao*, la disminución y el aumento actúan en pareja según su tiempo oportuno.[3]}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo la montaña hay un lago: tiempo de la disminución {«Bajo la montaña hay un lago»: imagen de la disminución}. Del mismo modo, el noble se guarda contra su propia ira y refrena sus deseos {en cuanto a los bienes de la disminución, nada hay mejor que la disminución de la ira y los deseos}.

NUEVE AL PRINCIPIO

Una vez resueltos los propios asuntos, habrá que moverse con rapidez;[4] de este modo no habrá desgracia alguna. En cualquier caso, se deberán ponderar cuidadosamente los términos de esta disminución. {El *Dao* de este hexagrama supone disminución para los que están abajo y aumento para los de arriba, disminución de lo firme y aumento de lo flexible, en resonancia con cada momento. El nueve al principio ocupa el extremo inferior del hexagrama, en el que la disminución de lo firme favorece a lo flexible, por lo que no debe entretenerse y, al situarse en el comienzo del hexagrama, tampoco puede completarlo. Una vez resueltos los propios asuntos avanza sin atreverse a reposar y estabilizarse, pues sólo así no habrá desgracia alguna. Al servirse de lo firme para favorecer lo flexible, aunque evita la desgracia, no logra ganarse el afecto. Así, una vez que ha logrado evitar la desgracia, deberá ponderar cuidadosamente los términos de esa disminución para obtener una voluntad unificada. El término *chuan*, «rapidez», significa «premura».}

LA IMAGEN DICE

«Una vez resueltos los propios asuntos, habrá que moverse con rapidez», de modo que el que está arriba pueda coordinar su voluntad [con aquel que esté abajo]. {Como valora la unificación de las voluntades, se mueve con rapidez.}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

El pronóstico es favorable, aunque emprender la marcha ahora sería nefasto. Sin disminuir uno mismo, puede ayudar a que otros aumenten. {Lo flexible no debe aumentar completamente, lo firme no debe reducirse por completo ni los de abajo deben quedar sin rectificar. El nueve al principio ya ha disminuido su firmeza con el propósito de obedecer a lo flexible, mientras que el nueve en segundo lugar, al caminar sobre el medio, si disminuyese también su firmeza para colmar lo flexible, completaría entonces el *dao* de Desgastar [hexagrama 23]. Por esta razón, para que el pronóstico sea favorable, el nueve en segundo lugar no debe moverse con rapidez. Si avanzara hacia lo flexible, sería nefasto. Por eso se dice: «emprender la marcha ahora sería nefasto». Así, el nueve en segundo lugar no disminuye para incrementar lo flexible, sino que su voluntad se dirige al medio.}

LA IMAGEN DICE

Que el nueve en segundo lugar contenga un pronóstico favorable se debe a que mantiene su voluntad fija en el centro.

SEIS EN TERCER LUGAR

Si tres personas viajan juntas, el grupo perderá a una de ellas; pero si una persona viaja sola, encontrará a su compañero. {El *Dao* de este hexagrama supone disminución para los que están abajo y aumento para los de arriba, por lo que se trata de un *Dao* que se mueve hacia arriba. «Tres personas» se refiere a las tres líneas *yin* que están por encima del seis en tercer lugar.[5] Si las tres líneas *yin* se desplazan juntas para apoyar al nueve arriba, el nueve arriba perderá a su compañero y no habrá entre ellas ninguna que ejerza de soberano. A esto se le puede llamar «incremento», pero en realidad es disminución. Así, cuando el Cielo y la Tierra se responden recíprocamente, las cosas se transforman y maduran; cuando lo masculino y lo femenino se aparean, las cosas se transforman y brotan.[6] Pero

si lo *yin* y lo *yang* no forman pareja, ¿acaso podría haber vida? Por esta razón, el seis en tercer lugar viaja solo pero encuentra a su compañero, mientras que si dos líneas *yin* viajan juntas necesariamente despiertan recelos.}

LA IMAGEN DICE

«Una persona viaja sola», pero tres despertarían sospechas.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Se deberá disminuir el propio sufrimiento, y si se actúa sin demora, habrá alegría y no sobrevendrá la desgracia. {El seis en cuarto lugar camina sobre una posición adecuada y lo flexible recibe la ayuda de lo firme, de suerte que es capaz de disminuir su sufrimiento. ¿Acaso podría permitir que el sufrimiento perdurara? Por esa razón, actúa con rapidez y obtiene alegría. Al disminuir el sufrimiento, uno se distancia de la desgracia y la evita al obtener alegría. En consecuencia, si actúa con rapidez habrá alegría, y si hay alegría, no habrá desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Se deberá disminuir el propio sufrimiento», porque así es como puede llegar la alegría.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Algunos vendrán a aumentar. Aunque se consulten diez pares de tortugas, ninguna podrá pronunciarse en contra.[7] Por ello es fundamentalmente afortunado. {Se mantiene en la posición privilegiada con su flexibilidad y lleva a cabo el *Dao* de la disminución. El río y el mar ocupan una posición inferior y, sin embargo, cientos de afluentes retornan a ellos.[8] Se sitúa en la posición privilegiada por medio de la disminución y, por lo tanto, algunos vendrán a aumentar. El término *peng*, «pareja, conjunto», significa «aliado». Las tortugas encarnan un ser que resuelve dudas. Lo *yin* no debe tomar la delantera ni lo flexible tomar responsabilidades por sí mismo, pero aquí lo hace, puesto

que ocupa la posición privilegiada y se mantiene en ella por medio de la disminución. Así los hombres prestan su fuerza y los asuntos son realizados con eficacia. El sabio es quien pondera sus capacidades; el inteligente, quien pondera sus estratagemas, de suerte que nadie actúa en su contra. Así se completa el uso de los talentos de los otros. Al lograr un incremento de esta manera, se obtienen diez pares de tortugas que resultan suficientes para extraer la ayuda del Cielo y los hombres.}

LA IMAGEN DICE

Que el seis en el quinto lugar sea fundamentalmente afortunado es debido a que otorga sus bendiciones desde arriba.

NUEVE ARRIBA

Sin disminuir uno mismo, puede ayudar a que otros aumenten, por lo que no habrá desgracia alguna. El pronóstico es afortunado, y será favorable tener algún sitio adonde dirigirse. Se consigue [el apoyo de] ministros y subalternos, pero no para ayudar a la propia familia. {Ocupa el final del hexagrama Disminución. Por arriba no tiene a nadie que le ayude y, con el final de la disminución, vuelve el Aumento [hexagrama 42]. La virtud de lo firme no disminuye aquí, por lo que se convier-te en aumento sin preocuparse por la desgracia. Al servirse de la rectitud logra un pronóstico afortunado. No es controlado por lo flexible, de suerte que la virtud de lo firme perdura. Por eso se dice: «Sin disminuir uno mismo, puede ayudar a que otros aumenten, por lo que no habrá desgracia alguna. El pronóstico es afortunado, y será favorable tener algún sitio adonde dirigirse». Al situarse en la posición superior y cabalgar sobre lo flexible ocupando el extremo de la disminución, favorece la virtud de lo firme y hace que el resto se vuelva hacia él. Por eso se dice: «Se consigue [el apoyo de] ministros y subalternos». Al lograr el apoyo de ministros y subalternos, todo el mundo es considerado como si fuera uno mismo y, por esta razón, se dice: «no para ayudar a la propia familia».}

LA IMAGEN DICE

«Sin disminuir uno mismo, puede ayudar a que otros aumenten», cumpliéndose totalmente su propia voluntad.

RELACIONES DE *SUN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 31 *Xian*

qian gua (hexagrama inverso): 42 *Yi*

jiao gua (hexagrama contrario): 31 *Xian*

hu gua (hexagrama nuclear): 24 *Fu*

NOTAS

1. Las dos escudillas son una referencia a la estructura de los dos trigramas componentes: *Gen* es un tazón boca abajo (*gen fu wan*), y *Dui* tiene una abertura hacia arriba (*dui shang que*). Cf. Zhu Xi, *Zhouyi benyi*, cap. *Gua ge* 1a.

2. Téngase en cuenta la similitud con la afirmación del *Daodejing*: «El *Dao* del Cielo disminuye (損 *sun*) lo excesivo y compensa lo insuficiente» (*Laozi*, 77).

3. Estas últimas sentencias de Wang Bi parecen referirse a ideas contenidas en el capítulo 20 del *Laozi* y en el capítulo 8 del *Zhuangzi*.

4. «Una vez resueltos los propios asuntos, habrá que moverse con rapidez», 己事遄往. Seguimos la interpretación de Wang Bi. Otros comentaristas (p. ej., Li Dingzuo en *Zhouyi jijie*, vol. 29 de *Guoxue jiben congshu*, Wenhua Chubanshe, Taipei, 1968) leen el carácter *ji* 己 («propio, de uno mismo») como 已 *si*, «sacrificio» (sinónimo de 祀). La misma ambigüedad se encuentra en el *guaci* del hexagrama 49.

5. Zhu Xi, en cambio, opina que las tres personas son las tres líneas *yang* situadas en la parte inferior del hexagrama 11 (*Tai*, Paz). Si una de las líneas se pierde y asciende hasta la sexta y última posición, se configura el presente hexagrama (*Sun*, Disminución).

6. Cf. *Xici*, 2:5.

7. El mismo texto aparece en el hexagrama 42, 6 en 2° lugar. Curiosamente, las dos únicas menciones a la queloniomancia en el *Yijing* aparecen en una sentencia negativa, que afirma que no hará falta pronosticar mediante la tortuga, porque la decisión ya está tomada; en cambio, se aconseja seguir los vaticinios hechos mediante la adivinación

por la milenrama (hexagramas 4 y 8). En el *Zuozhuan*, año 15 del duque Xi, se lee: «La tortuga entrega imágenes y la milenrama entrega números». Para Zhu Xi, la mención de las tortugas tiene aquí el significado de riqueza, de tesoro, de algo muy valioso. Éste es uno de los pasajes más controvertidos y de más difícil explicación del *Yijing*, y los comentaristas no se han puesto de acuerdo sobre el significado real del carácter 朋 *peng*. Algunos apuntan que un *peng* son dos caparazones de tortuga; otros opinan que es el precio de los caparazones en sartas de conchas de cauri, calculando que cinco conchas forman una sarta, y dos sartas son un *peng*.

8. El pasaje parece evocar el capítulo 32 del *Laozi*: «El *Dao* es al mundo lo que ríos y mares son para torrentes y valles».

HEXAGRAMA 42

益

䷩

Yi

AUMENTO

Trueno y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Zhen*.

AUMENTO

Será favorable tener un sitio adonde ir,[1] y será favorable cruzar el gran río.

EL DICTAMEN EXPLICA

Aumento significa «disminución para los de arriba y aumento para los de abajo». De este modo, la satisfacción del pueblo será ilimitada. {El trigrama *Zhen* es *yang*, mientras que el trigrama *Xun* es *yin*. El trigrama *Xun* no se opone al trigrama *Zhen*. Ocupa la posición superior con adaptación y sin contravenir a los inferiores; eso es a lo que se refiere la disminución para los de arriba y el aumento para los de abajo.} Desde arriba va a situarse debajo de las líneas inferiores:[2] he aquí una muestra de un *Dao* grande y resplandeciente. «Será favorable tener un sitio adonde ir», porque ocupar el centro y obrar lo correcto será motivo de celebración. {El nueve en quinto lugar ocupa el centro y obra con rectitud. Desde arriba va a situarse debajo de las líneas inferiores, de suerte que hay celebración. Por medio de la centralidad y la corrección se logra la virtud de la celebración y se tiene un sitio adonde ir. Allá donde vaya será beneficioso.} «[...] será favorable cruzar

el gran río», por lo que éste será el momento de emplear el *Dao* de la madera. {La madera representa el medio habitual para cruzar un gran río, pues no se hunde. El medio por el cual con el aumento se logran superar las adversidades es idéntico al modo en que actúa la madera.} *Aumento* significa «acción y suavidad», por lo que cada día se progresará de forma ilimitada. El Cielo pone en práctica y la Tierra engendra, con lo que provocan un aumento sin igual. {La disminución actúa arriba, mientras que el aumento actúa abajo.} Cada vez que se pone en práctica el *Dao* del aumento, se debe actuar en pareja con el tiempo oportuno. {La utilidad del aumento consiste en paliar las insu-ficiencias. Pero aumentar lo que ya está repleto supone el *dao* del perjuicio. Así, en líneas generales, el *Dao* del aumento debe actuar en pareja con el tiempo oportuno.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Viento y truenos: tiempo de aumento. Así, cuando el noble contempla lo bueno, se decanta hacia ello, y cuando comete errores, los corrige. {Nada hay más grande en cuanto al aumento que tender hacia lo bueno y modificar los excesos.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Será favorable usar este momento para llevar a cabo grandes empresas. Fundamentalmente afortunado, no habrá desgracia alguna. {Se encuentra al inicio del hexagrama Aumento y supone el inicio del movimiento. El hexagrama Aumento encarna la virtud de lo grande y lo firme que se aplica en la resolución de asuntos, pero siempre con adaptabilidad, de manera que las grandes tareas necesariamente se culminan con eficacia. Sin embargo, el nueve al principio, al encontrarse en la parte inferior del hexagrama, no representa una posición conveniente para llevar a cabo asuntos ni para acometer importantes empresas. Las grandes tareas no pueden culminarse con una eficacia menor. Así, al ser fundamentalmente afortunado, no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Fundamentalmente afortunado, no habrá desgracia alguna.» Los que están abajo no pueden favorecer sus propios asuntos. {Es un tiempo oportuno para acometer grandes empresas, si bien en esa posición inferior no pueden realizarse asuntos de importancia. Aunque se ha obtenido un momento oportuno, la posición no lo es. En consecuencia, se logra únicamente que no haya desgracia.}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Algunos vendrán a aumentar. Aunque se consulten diez pares de tortugas, ninguna podrá pronunciarse en contra.[3] Un pronóstico a largo plazo se revelará afortunado. Si el rey utiliza este momento para hacer ofrendas a la Deidad Suprema, será afortunado. {Ocupa el medio mediante su flexibilidad y obtiene una posición adecuada. El seis en segundo lugar se encuentra en el centro del trigrama interno y, aunque está en un momento de aumento, se vacía. El aumento procede del trigrama externo y acude sin que sea llamado. Ni toma la cabeza ni interfiere, de suerte que los pares de tortugas ofrecen estratagemas al igual que ocurría en el caso del seis en quinto lugar correspondiente al hexagrama Disminución. Esta posición no se ajusta a la posición privilegiada, por lo que una constancia perenne aportará un resultado afortunado. La Deidad Suprema es el soberano de los seres vivos, el ancestro que fomenta el aumento y que surge en *Zhen* y ordena [a los diez mil seres] uniformemente en *Xun*.[4] El seis en segundo lugar ocupa el centro del aumento; al ser flexible ocupa una posición adecuada y entra en resonancia con la adaptabilidad [trigrama *Xun*]. Es, pues, un momento oportuno para hacer excelentes ofrendas a la Deidad Suprema.}

LA IMAGEN DICE

«Algunos vendrán a aumentar», y llegarán desde el trigrama exterior.

SEIS EN TERCER LUGAR

Gracias al aumento se usa este momento para tratar con un asunto nefasto; así, la desgracia desaparecerá. Actúa desde el centro con sinceridad e informa al duque mediante una tablilla de jade.[5] {Se trata de una línea *yin* que ocupa una posición *yang* y representa a alguien persiguiendo el aumento. Por eso se dice: «Gracias al aumento». El aumento no proviene del trigrama externo, sino que es el propio seis en tercer lugar quien lo provoca. Así, de acuerdo con la modestia debería ser ejecutado, pero si con ello trata de evitar una situación nefasta, será perdonado. El seis en tercer lugar supone una línea *yin* en una posición *yang* en el extremo superior del trigrama inferior, un lugar en el que la fortaleza es desbordante. Si utiliza esa fortaleza para socorrer a otros del peligro, éstos confiarán en él. Así, si usa ese momento para tratar con un asunto nefasto, ya no habrá desgracia alguna. Si es capaz de permanecer en el aumento dejando de lado las intenciones egoístas y con el propósito de aliviar las adversidades, si no permite que su fortaleza le conduzca al exceso, no deja de actuar desde el centro e informa de todo esto al duque, el soberano del país le encomendará responsabilidades. Los ritos que establecen el uso de una tablilla de jade colman el *Dao*. Por eso se dice: «Actúa desde el centro con sinceridad e informa al duque mediante una tablilla de jade». El duque representa la cima de los ministros. En general, quien posee la capacidad de administrar los asuntos de todo el mundo es denominado «soberano». El siguiente en grandeza es el duque. Los méritos del seis en tercer lugar no son suficientes como para ser relatados al monarca, pero sí para ser relatados al duque, y obtiene el derecho a utilizar una tablilla de jade. Por eso se dice: «Actúa desde el centro [...] e informa al duque mediante una tablilla de jade».}

LA IMAGEN DICE

«Se usa este momento para tratar con un asunto nefasto», porque ahora se posee firmeza y estabilidad. {Si se quiere utilizar el aumento para afrontar asuntos nefastos, se debe poseer firmeza y estabilidad.}

SEIS EN CUARTO LUGAR

Actúa desde el centro e informa al duque, con lo que éste procederá oportunamente. Será favorable aprovechar esta circunstancia para encontrar el apoyo necesario que permita cambiar de emplazamiento la capital.[6] {El seis en cuarto lugar se sitúa en un momento de aumento, al comienzo del trigrama *Xun*. Posee un cuerpo constitutivo flexible y ocupa una posición adecuada. Se halla en el trigrama superior, pero entra en resonancia con el trigrama inferior. No es tan humilde como para ser considerado inferior, ni tan superior como para ocupar una posición excesiva. Aunque su posición no está en el centro, utiliza el centro y actúa desde él. Si informara de todo ello al duque, ¿acaso no estaría obrando oportunamente? Y si por medio de estas circunstancias busca el apoyo necesario para cambiar el emplazamiento de la capital, ¿quién no accedería a sus deseos?}

LA IMAGEN DICE

«Informa al duque, con lo que éste procederá oportunamente», ya que tiene su mente puesta en el beneficio. {Su propósito es obtener aumento.}

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Muestra sinceridad y un corazón amable; no hace falta preguntar si será fundamentalmente afortunado, ya que dicha sinceridad y amabilidad en verdad se entenderán como virtud. {El nueve en quinto lugar obtiene una posición adecuada y privilegiada, al ejercer de regente del hexagrama Aumento. Para conseguir que el aumento sea grande, nada hay mejor que la confianza; para conseguir que la amabilidad sea grande, nada hay mejor que el corazón. Quien «se beneficia de lo que beneficia al pueblo es amable, pero no derrochador».[7] Quien muestra sinceridad y un corazón amable colma las expectativas de los otros y no necesita preguntar, puesto que es fundamentalmente afortunado. Nuestra virtud está coronada por la sinceridad y la amabilidad, de suerte que, gracias a esa confianza, logramos

que los otros también sean amables y entren en resonancia con nosotros. Por eso se dice: «sinceridad y amabilidad en verdad se entenderán como virtud».}

LA IMAGEN DICE

«Muestra sinceridad y un corazón amable», por lo que no le hace falta preguntar; «[su] amabilidad en verdad se entenderá como virtud», cumpliéndose totalmente su propia voluntad.

NUEVE ARRIBA

No se beneficia del aumento, y quizá alguien venga a atacarle. En su corazón no se halla persistencia[8] alguna. ¡Nefasto! {El nueve arriba ocupa el extremo del aumento y sobrepasa el exceso. Persigue el aumento sin fin y en su corazón no se halla persistencia alguna. Nadie puede colmar esa búsqueda insaciable. Canta en solitario sin que nadie le acompañe, pues se trata de palabras parciales. El *Dao* de los hombres detesta el exceso y los que se enfurecen por ello son más de uno. Por eso se dice: «Quizá alguien venga a atacarle».}

LA IMAGEN DICE

«No se beneficia del aumento, porque es parcial en sus afirmaciones; «quizá alguien venga a atacarle», y seguramente sea alguien que viene de fuera.

RELACIONES DE *YI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 32 *Heng*
qian gua (hexagrama inverso): 41 *Sun*
jiao gua (hexagrama contrario): 32 *Heng*
hu gua (hexagrama nuclear): 23 *Bo*

1. Traducimos 利有攸往 *li you you wang* como: «Será favorable tener un sitio adonde ir». En este caso, sin embargo, el carácter *you* 攸 también podría indicar «pequeños cursos de agua», con lo que la frase se interpretaría como: «será favorable dirigirse hacia pequeños ríos, y será favorable cruzar el gran río».

2. Para entender este difícil pasaje es necesario hablar de la correspondencia a través de la mutación de la polaridad de las líneas, siguiendo un esquema extremadamente preciso. Los hexagramas 1 y 2 representan el *yang* puro y el *yin* puro, y aportan las líneas que deberán mutar para generar toda la filosofía del *Yijing*, pero el *yang* y el *yin* mezclados corresponden a los hexagramas-eje 11 *Tai* y 12 *Pi*. Estas dos figuras actúan como polos que articularán toda una serie de cambios. Así, cuando la primera y cuarta línea de la figura 11 mutan, aparece el hexagrama 32 *Heng*; cuando mutan las líneas segunda y quinta, se convierte en el 63 *Ji Ji*, y cuando mutan las líneas tercera y sexta, surge el 41 *Sun*. En cuanto a la figura 12, cuando la primera y cuarta línea mutan, aparece el hexagrama 42 *Yi*; cuando mutan las líneas segunda y quinta, el 64 *Wei Ji*, y cuando lo hacen las líneas tercera y sexta, el 31 *Xian*. De este modo, las parejas 31-32, 41-42 y 63-64 corresponden a cambios intermedios de los hexagramas-eje 11 y 12.

Cuando el texto explica que «Desde arriba va a situarse debajo de las líneas inferiores», quiere decir que la cuarta línea (*yang*) del hexagrama 12 (Bloqueo, *Pi*) abandona su estatus, que le permitía «dar órdenes», y se sitúa en una posición más humilde, en la parte inferior del hexagrama 42 (Aumento, *Yi*), por debajo de tres líneas *yin*, pensando en el beneficio de los demás.

3. El texto es idéntico al del hexagrama 41, 6 en 5° lugar.

4. Cita textual del *Shuogua*, 5.

5. 圭 *gui*, «tablilla de jade», era un objeto ritual que, en ocasiones ceremoniales y durante las audiencias, los oficiales y cortesanos debían exhibir ante el pecho como símbolo acreditativo; en ella figuraba el nombre y rango del oficial, así como los sellos del soberano. Recta, puntiaguda y con un mensaje claro y conciso, la tablilla de jade era un símbolo de sinceridad y rectitud.

6. Posible referencia al traslado hacia el Este de la capital de los Zhou. En este caso, el apoyo sería el de los duques Jin y Zheng. Cf. Legge, *óp. cit.* (año 6 del duque Yin) y Yang Bojun, *Chunqiu Zuozhuan zhu*, duque Yin año 6, Zhonghua shuju, Beijing, 1981, p. 51.

7. *Lunyu* (*Analectas* de Confucio), 20:2.

8. La inclusión del carácter 恒 *heng*, «persistencia», no es casual, puesto que designa al hexagrama 32, que es el opuesto (*pangtong gua*) del 42.

HEXAGRAMA 43

夬

Guai

RESOLUCIÓN

Cielo y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Qian*.

RESOLUCIÓN

Hace su proclamación en la corte del rey. Hace un llamamiento a la sinceridad en un momento peligroso. Informa a su propia ciudad diciendo que no será favorable utilizar ahora las fuerzas armadas. [Sin embargo] será favorable tener algún sitio al que dirigirse. {Resolución y Desgastar (hexagrama 23) son opuestos. En Desgastar, las líneas flexibles transforman las líneas firmes, de manera que casi llega a agotar las líneas firmes. El hexagrama Resolución extermina las líneas flexibles mediante las líneas firmes, del mismo modo en que el hexagrama Desgastar hace lo propio con las líneas firmes. Cuando las líneas firmes perecen, el *Dao* del noble se extingue; cuando las líneas flexibles se extinguen, el *dao* del hombre vulgar perece. Si se extingue el *Dao* del noble, la virtud propia de la rectitud de la firmeza no puede utilizarse y la autoridad de los castigos tampoco puede practicarse. Hace su proclamación en la corte del rey, pues se trata de un *Dao* público.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Resolución significa «decisión rápida». Aquí las líneas firmes se mueven velozmente y con decisión contra las líneas

flexibles. Ahora hay que actuar con fuerza, pero con alegría; con decisión, pero en armonía. {Con fuerza y con alegría, es decir, con decisión pero en armonía.}

«Hace su proclamación en la corte del rey» significa que la línea flexible cabalga sobre cinco líneas firmes. {La virtud de las líneas firmes se concentra y crece, pero la única línea flexible actúa en sentido contrario. La multitud decide unánimemente condenarla a muerte sin que nadie lo evite. En consecuencia, puede hacer su proclamación en la corte del rey.} «Hace un llamamiento a la sinceridad en un momento peligroso», porque ahora el peligro ha salido a la luz. {Las líneas firmes proclaman sus órdenes con rectitud, inteligencia y sinceridad, de suerte que la perversa línea flexible peligra. Por eso se dice: «el peligro ha salido a la luz».} «Informa a su propia ciudad diciendo que no será favorable utilizar ahora las fuerzas armadas», y las cosas que se tenían en gran estima están a punto de desaparecer. {Si las líneas firmes deciden y controlan, es posible informar de las órdenes. «Informar a su propia ciudad» significa proclamar las órdenes en la ciudad. Utilizar lo firme para lanzar las fuerzas armadas supone estimar la fuerza bruta para obtener la victoria. Pero si se estima la fuerza bruta para obtener la victoria, todos sufrirán por igual.} «Será favorable tener algún sitio al que dirigirse», porque cuanto más crece lo firme, con más seguridad se llegará a un [buen] final. {Cuanto más crece la virtud de lo firme, más decrece la perversidad de lo flexible. Así, será favorable tener algún sitio al que dirigirse, puesto que se ha completado el *Dao*.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El lago ha sobrepasado al Cielo: tiempo de la resolución. Del mismo modo, el noble esparce felicidad, que llega hasta los que están debajo. Mora en la virtud y expone las cosas que deben ser evitadas. {El lago ha sobrepasado al Cielo: imagen de la resolución. Si el lago ha sobrepasado al Cielo, la humedad descenderá necesariamente, y ése es el sentido de la frase «esparce felicidad, que llega hasta los que están debajo». La resolución es la imagen de la comprensión de la ley penal y la

decisión sobre los juicios. «[...] las cosas que deben ser evitadas» se refiere a las prohibiciones. La ley debe ser evidente, y los juicios, severos; no debe mostrarse laxitud. Por eso mora en la virtud y expone las prohibiciones. Para esparcir felicidad hay que ser capaz de ser severo; si se es severo, se puede esparcir felicidad. El *Dao* de la belleza consiste en ser fuerte y alegre, en tener capacidad de decisión estando en armonía.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Muestra fuerza en los dedos de los pies mientras avanza: ponerse en marcha no comportará la victoria, y sobrevendrá la desgracia. {Se halla al comienzo de la fortaleza y representa el inicio de la resolución. Deben escrutarse con atención las estratagemas previstas para actuar en los negocios. Muestra fuerza en los dedos de los pies, pero avanzar no comporta la victoria, de manera que es apropiado para la desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Ponerse en marcha» ahora «no comportará la victoria», y se encontrará con la «desgracia».

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Da gritos de alarma, anunciando la presencia de soldados noche tras noche,[1] pero no habrá de qué preocuparse. {El nueve en segundo lugar se halla en una posición de fortaleza y camina sobre el medio. Representa a alguien que, a la hora de enfrentarse a sus asuntos, es capaz de escrutar con atención sus propias decisiones y no alberga dudas. Así, a pesar de que da gritos de alarma y sobresalto ante la presencia de soldados en la noche, no se inquieta ni se altera. En consecuencia, no habrá de qué preocuparse.}

LA IMAGEN DICE

«[...] presencia de soldados noche tras noche, pero no habrá de qué preocuparse», porque ya se ha alcanzado el *Dao* del Centro.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Exhibir fuerza en los pómulos[2] sería nefasto. El noble actúa con decidida resolución. Viajando en solitario, se encuentra con una lluvia tan intensa que parece estar sumergido bajo el agua, pero aunque esto le disguste no hallará ninguna desgracia. {Los pómulos se refieren a los huesos del rostro y al seis arriba, que ocupa el extremo del trigrama superior. El nueve en tercer lugar del hexagrama Desgastar resulta excelente para entrar en resonancia con el nueve arriba. Cuando lo firme crece, el *Dao* del noble prospera, mientras que cuando las líneas *yin* florecen, el que prospera es el *dao* del hombre vulgar. De este modo, asistir a lo *yang* cuando nos hallamos en un momento de crecimiento de lo *yin* resulta excelente, pero asistir a lo *yin* cuando nos hallamos en un momento de crecimiento de lo *yang* resulta, por el contrario, nefasto. El hexagrama Resolución supone el crecimiento de lo firme y, como sólo el nueve en tercer lugar entra en resonancia con el seis arriba, asiste al hombre vulgar. Por eso se considera nefasto. Si es un noble quien ocupa esta posición, por fuerza será capaz de eliminar cualquier embrollo, pues en la resolución no tiene dudas. De ahí que se diga: «decidida resolución». Sin embargo, el nueve en tercer lugar no se asocia al resto de las líneas *yang*, sino que se desplaza en solitario persiguiendo sus propósitos y entra en resonancia con el hombre vulgar, de suerte que sufre angustias. Se topa con una lluvia tan intensa que es como si se encontrara sumergido en el agua, pero aunque esto le disguste, no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«[...] presencia de soldados noche tras noche, pero no habrá de qué preocuparse», y al final «no hallará ninguna desgracia.»

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Sus nalgas están desolladas, por lo que camina a duras penas.[3] Si se dejase guiar por una cabra,[4] el arrepentimiento quedaría atrás. Escucha estas palabras, pero no confía en

ellas. {Las líneas firmes que se encuentran por debajo avanzan, pero sin la protección del nueve en cuarto lugar, por lo que, necesariamente, serán invadidas y heridas. Pierde aquello que lo mantenía seguro y, en consecuencia, sus nalgas quedan desolladas y camina a duras penas. La cabra es un animal que, al ser tenaz y feroz, resulta difícil de desplazar, y aquí se refiere al nueve en quinto lugar. El nueve en quinto lugar ejerce de regente de la resolución y no es invadido por las líneas de abajo, de suerte que si el nueve en cuarto lugar se dejase guiar por el nueve en quinto lugar, podría ocurrir que el arrepentimiento quedara atrás y nada más. Pero si la fortaleza del nueve en cuarto lugar resulta excesiva, será incapaz de aceptar lo que ha sido dicho y tratará de hacerse cargo de la situación por sí mismo: escucha lo que se dice pero no confía en ello, de suerte que, en estas circunstancias, se sabe que resultará nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«[...] camina a duras penas», porque ocupa una posición que no le pertenece. «Escucha estas palabras, pero no confía en ellas», porque no oye con claridad.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Como el amaranto [*Phytolacca acinosa*, planta débil pero que se adhiere] con una gran resolución. Caminando por el *Dao* del centro no habrá desgracia alguna. {El amaranto es una planta débil y frágil, por lo que se puede arrancar con extrema facilidad. Por eso se dice: «gran resolución». El sentido de la resolución consiste en que lo firme decide sobre lo flexible, en que el noble excluye al hombre vulgar. Sin embargo, aunque el nueve en quinto lugar ocupa la posición privilegiada y se encuentra en el punto más cercano de la posición del hombre vulgar, decide por sí mismo. La posición más privilegiada se enfrenta aquí a la posición más humilde, y aunque la victoria es segura, ésta no se logra por mucho. El nueve en quinto lugar ocupa el centro, y aunque es suficiente para evitar la desgracia, no lo es para alcanzar el esplendor.}

LA IMAGEN DICE

«Caminando por el *Dao* del centro no habrá desgracia alguna», aunque esta posición central todavía no brilla en todo su esplendor.

SEIS ARRIBA

Al no lanzar gritos de advertencia, el desenlace será nefasto. {El seis arriba ocupa la cima del hexagrama Resolución y representa a un hombre vulgar en la posición superior. El *Dao* del noble crece aunque las masas lo rechazan. Así, no es una situación en la que los gritos de lamento puedan prolongarse.}

LA IMAGEN DICE

«[...] no lanzar gritos de advertencia» será «nefasto», porque finalmente no se podrá aguantar mucho más.

RELACIONES DE *GUAI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 23 *Bo*
qian gua (hexagrama inverso): 44 *Gou*
jiao gua (hexagrama contrario): 10 *Lu*
hu gua (hexagrama nuclear): 1 *Qian*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 14, 32, 34, 50

NOTAS

1. «Noche tras noche», 莫夜 *moye* (lit., «no-noche»). Richard John Lynn propone leer la frase como: «ninguna noche en particular» (cf. Lynn, *óp. cit.*, p. 409, nota 7). La inclusión del carácter 莫 *mo*, «no», podría ser una errata por 暮 *mu*, «tarde», carácter que figura en la versión Mawangdui. La frase quedaría como sigue: «anunciando la presencia de soldados por la tarde y la noche».

2. El carácter 壯 *zhuang* también puede interpretarse como «herida» (pronunciado *qiang*), por lo que la frase también podría traducirse como: «tiene una herida en el pómulo: nefasto».

3. Texto idéntico en el hexagrama 44, 9 en 3er lugar.

4. La cabra representa un animal fuerte y terco, símbolo del ímpetu de la energía *yang*. Es difícil controlarla, y aun estando atada a una cuerda no se la podrá guiar, a menos que se le deje cierta libertad de maniobra.

姤

Gou

ENCUENTRO

Viento y Cielo

Arriba: trigrama *Qian*. Abajo: trigrama *Xun*.

ENCUENTRO

He aquí una mujer muy fuerte.[1] No se deberá tomar como esposa a una mujer así.

EL DICTAMEN EXPLICA

Encuentro significa «reunirse»; aquí la línea flexible va al encuentro de las líneas firmes. {Aplicado a los hombres, el encuentro se produce cuando una mujer se topa con un hombre. Aquí hay una mujer, pero se encuentra con cinco hombres, lo cual significa una fortaleza extraordinaria. Por tanto, no se la deberá tomar como esposa.} «No se deberá tomar como esposa a una mujer así», porque no se podrá permanecer con ella mucho tiempo. Cuando el Cielo y la Tierra se encuentran, los seres, en todas sus categorías, se manifiestan {la eficacia se completa cuando se forma una pareja}. Cuando lo firme ocupa el centro y obra con corrección, todo bajo el Cielo experimenta un enorme avance {la transformación tiene un gran alcance}. ¡Grande es en verdad el significado inherente al tiempo del encuentro! {En general, el significado de lo que es dicho no se agota en lo que se ve, sino que reside en la intención.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Bajo el Cielo sopla el viento: tiempo del encuentro. Del mismo modo, el soberano proclama los edictos del reino hacia los cuatro puntos cardinales.

SEIS AL PRINCIPIO

Tirar del freno metálico de la carreta: el pronóstico es afortunado. Pero si se emprendiese la marcha hacia algún lugar, obtendría un resultado nefasto, porque sería como un cerdo flaco renqueando de acá para allá. {El metal es un material rígido y duro. El freno es el dispositivo que domina el movimiento y aquí se refiere al nueve en cuarto lugar. El seis al principio se encuentra al comienzo del encuentro. Es la única línea flexible, pero sostiene a las cinco líneas *yang* restantes. Se trata de un hexagrama que encarna una naturaleza inquieta, de manera que cuando encuentra una ocasión para entrar en comunicación, se dispersa sin un soberano que lo rija y a merced de sus inclinaciones. Un ser flexible no puede dejar de ser guiado, ni el ministro o la mujer pueden dejar de ser persistentes. Así, el seis al principio tiene que asociarse necesariamente a lo recto para obtener un pronóstico afortunado. Si no se asociara, aunque tuviera un lugar hacia el que dirigirse, vería un resultado nefasto. El cerdo flaco designa una puerca. En una piara de cerdos, el marrano es poderoso, mientras que la puerca es débil; de ahí que se mencione a un cerdo flaco. En este contexto, el carácter *fu*, «sincero», se usa como sinónimo de *wuzao*, «renqueando». Lo que es de naturaleza *yin* resulta inquieto, caprichoso, y está representado en el cerdo flaco. Se menciona una línea *yin* que no es perseverante y que ha perdido a su socio. Para referirse a la fealdad del desenfreno, se menciona a un cerdo flaco que además es renco y dubitativo.}

LA IMAGEN DICE

«Tirar del freno metálico de la carreta», porque el *Dao* de la ductilidad se basa en seguir.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

En el envoltorio hay pescado; no habrá desgracia. Pero no será favorable ofrecerlo a los huéspedes. {El seis al principio se encuentra en el fondo interior, por eso se menciona el pescado. Una línea *yin* que no está en una posición correcta y que se halla al inicio del encuentro no puede enfrentarse a la línea contigua [el nueve en segundo lugar]. El seis al principio se deleita en entrar en resonancia con el nueve en segundo lugar y acudir a su cocina, sin que haya que recurrir a la violencia. Por tanto, no habrá desgracia. Tomar los bienes de otro y considerarlos propios para luego prodigarlos es algo que el hombre justo no haría. De ahí que se diga: «no será favorable ofrecerlo a los huéspedes».}

LA IMAGEN DICE

«En el envoltorio hay pescado», pero por un claro sentido de justicia no se lo debe hacer llegar a los huéspedes.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Sus nalgas están desolladas, por lo que camina a duras penas.[2] Aunque hay peligro, no se sufrirán grandes desgracias. {El nueve en tercer lugar ocupa el extremo del trigrama inferior, pero como el seis en primer lugar apoya al nueve en segundo lugar, el nueve en tercer lugar no tiene sobre quién cabalgar, de manera que su posición no es segura y, aunque se pone en movimiento, no tiene con quién entrar en resonancia. Es incapaz de hacer que ninguna línea le preste apoyo, y por eso se aferra a su posición. De ahí que se diga: «Sus nalgas están desolladas, por lo que camina a duras penas». Así, obtiene una posición adecuada y nadie perturba su lugar. Representa a alguien que no está en consonancia con el tiempo oportuno, de manera que está en peligro. Los desastres que se puedan producir no se deberán a que el nueve en tercer lugar los invoque y, por tanto, no se sufrirán grandes desgracias.}

LA IMAGEN DICE

«Sus nalgas están desolladas» y en su caminar no encuentra a nadie que pueda guiarle.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

En el envoltorio no hay pescado, y algo nefasto está a punto de suceder. {El nueve en segundo lugar tiene un pez, pero aquí el nueve en cuarto lugar lo pierde. Si se actúa sin contar con el pueblo y se obra habiendo perdido la resonancia, el resultado será nefasto.}

LA IMAGEN DICE

Cuando «no hay pescado» es «nefasto», porque hace que nos alejemos de la gente del pueblo.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Envuelve los melones en un cesto de sauce, ocultando su forma.[3] Algo bueno llegará como caído del Cielo. {El sauce es un material que brota en suelos fértiles. Los melones envueltos están colgados y no procuran alimento.[4] El nueve en quinto lugar consigue situarse en la posición privilegiada, pero no encuentra con quién entrar en resonancia. Posee un terreno que no procura alimentos; puede que tenga una forma, pero no la despliega. Al no tener con quién entrar en resonancia, sus edictos no se cumplen. Sin embargo, logra obtener una posición adecuada, encarna lo firme, se mantiene en el centro y su voluntad no renuncia al mandato, de suerte que no puede ser destruido. Por eso se dice: «Algo bueno llegará como caído del Cielo».}

LA IMAGEN DICE

En el nueve en el quinto lugar se «oculta la forma», se preserva el centro y la rectitud. «Algo bueno llegará como caído del Cielo», porque sus pensamientos no abandonan el mandato celestial.

NUEVE ARRIBA

Va al encuentro con sus cuernos;[5] aunque sea humillante, no habrá desgracia alguna. {Se ha avanzado hasta el extremo y ya no hay nada más con lo que pueda encontrarse. Sólo se encuentra a los cuernos; de ahí que se diga: «encuentro con sus cuernos». Avanza pero sin encontrarse con nada, de suerte que sufre el resentimiento en solitario, pero al no tener a quién enfrentarse, su *Dao* no es perjudicial. En consecuencia, no habrá desgracia ni infortunio.}

LA IMAGEN DICE

«Va al encuentro con sus cuernos»; al alcanzar lo más alto, se llega a un final con un desenlace humillante.

RELACIONES DE *GOU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 24 *Fu*
qian gua (hexagrama inverso): 43 *Guai*
jiao gua (hexagrama contrario): 9 *Xiao Xu*
hu gua (hexagrama nuclear): 1 *Qian*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 13, 31, 33, 49

NOTAS

1. La mujer fuerte viene representada por la única línea *yin* del hexagrama, capaz de soportar a cinco líneas *yang*, masculinas.
2. Idéntica frase en el hexagrama 43, 9 en 4° lugar.
3. «Forma», 象 *zhang*, lit. «figura, configuración, modelo».
4. Esta frase de Wang Bi parece inspirarse en un pasaje de las *Analectas* de Confucio (*Lunyu*, 17:7): «¿Soy acaso una simple calabaza que vale únicamente para ser colgada y no para ser comida?». El sentido otorgado por los comentaristas a este fragmento es que Confucio pretendía con ello afirmar que su vocación no era ser considerado un mero objeto decorativo, sino llegar a ser empleado por alguien en la Administración.

5. 姤其角 *gou qi jiao*. O bien: «Va a su encuentro en su esquina». La lectura «cuernos» parece aquí preferible, porque representa la actitud demasiado arrogante y poderosa, cargada excesivamente de *yang*, del hexagrama. Una postura así desembocará en actuaciones que, aunque no sean desgraciadas intrínsecamente, sí aportarán humillación y vergüenza.

萃

Cui

REUNIÓN

Tierra y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Kun*.

REUNIÓN

Signo propicio {las cosas fluyen naturalmente}. Cuando llegue el rey se podrá erigir el templo a los antepasados.[1] {El término *jia*, «ir», significa aquí «llegar». Si llega un rey verdadero, habrá un templo de los antepasados.} Será favorable ir a ver a una persona importante {cuando se logra una reunión con una persona importante se consigue que las cosas fluyan naturalmente y que la rectitud sea favorable}. Si [entonces] se realiza un sacrificio, el pronóstico será favorable, aunque para que sea afortunado habrá que sacrificar un animal grande.[2] {Para que el *Dao* de la reunión sea íntegro y el pronóstico sea afortunado, hay que utilizar un animal sacrificial grande. Sin embargo, si se recurre a un animal sacrificial grande sin que el *Dao* de la reunión sea íntegro, los espíritus no acordarán felicidad.} Será favorable tener un sitio adonde ir.

EL DICTAMEN EXPLICA

Reunión significa «agrupar». Aquí se va alegremente a favor de la corriente,[3] y las líneas firmes responden desde su posición central: de ahí la palabra «agrupar». {Si sólo se va a favor de la corriente con alegría, se trata entonces del *dao*

de la elocuencia perversa. Y si las líneas firmes contravienen la resonancia con la posición central, se trata entonces de la virtud de la fortaleza excesiva. ¿Cómo se podría obtener la reunión de esta manera? Si se va a favor de la corriente con alegría y las líneas duras ejercen de regente, con dicho regente caminando sobre la posición central y entrando en resonancia con el medio, entonces se obtiene la reunión.} «Cuando llegue el rey se podrá erigir el templo a los antepasados», porque el sacrificio será conducido con auténtica piedad filial {si la reunión es íntegra, se logra conducir el sacrificio con auténtica piedad filial}. «Será favorable ir a ver a una persona importante», y será una reunión de acuerdo con lo correcto. {La persona importante es alguien que encarna la rectitud y la mesura. Entra en comunicación con la reunión por medio de la rectitud y así logra que la reunión sea íntegra.} «Habrá que sacrificar un animal grande. Será favorable tener un sitio adonde ir», obedeciendo así el mandato del Cielo. {Quien va a favor de la corriente con alegría y no hace disminuir lo firme, obedece el mandato del Cielo. La virtud del Cielo consiste en lo firme que no contraviene a la mesura; aquí se obedece al Cielo con alegría, de suerte que lo firme ejerce de regente.} Observa la reunión que se está preparando aquí: de este modo, podrás ver las cualidades innatas del Cielo, de la Tierra y de los diez mil seres. {«Los iguales tienden a reunirse con los de su género, las cosas se dividen de acuerdo con su especie.»[4] Sólo cuando las tendencias innatas son idénticas se alcanza la reunión; sólo cuando la energía vital está concentrada se agrupan las cosas.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El lago está más alto que la tierra: tiempo de la reunión. Del mismo modo, el noble mantiene sus armas a punto, para estar preparado frente a lo imprevisto. {Si hay reunión pero no hay defensas, en las masas nacerán conciencias individuales.}

SEIS AL PRINCIPIO

Posee sinceridad, pero no la manifiesta completamente. Ahora estará confuso, aunque después tratará de llevar a cabo la reunión. Pero si anuncia que convertirá sus puños cerrados en sonrisas, no habrá de qué preocuparse. Ponerse en marcha ahora no causará ninguna desgracia. {El seis al principio entra en resonancia con el nueve en cuarto lugar, pero éste es soportado por el seis en tercer lugar, por lo que al seis al principio le acosan la duda y la incertidumbre. En consecuencia, se dice: «Posee sinceridad, pero no la manifiesta completamente». Si no es capaz de conservar el *Dao* y de llegar a una buena relación [con el nueve en quinto lugar], extraviará su sentido de la responsabilidad y entrará en conflicto. Por eso se dice: «Ahora estará confuso, aunque después tratará de llevar a cabo la reunión». El puño describe lo diminuto, y las sonrisas, algo maleable y fláccido. El seis al principio es el compañero apropiado [para el nueve en cuarto lugar], aunque, por su proximidad, el seis en tercer lugar es su favorito. Si estando en el seis al principio se acepta recular y ocuparse de sí mismo con modestia, no habrá de qué preocuparse, y al ponerse en marcha tampoco habrá ninguna desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Ahora estará confuso, aunque después tratará de llevar a cabo la reunión», puesto que su voluntad está trastornada.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

El momento afortunado se prolonga, y no habrá desgracia alguna. Si la sinceridad se mantiene, será favorable realizar el sacrificio *yue*.[5] {El seis en segundo lugar se encuentra en un momento de reunión y ocupa una posición adecuada, en medio del trigrama *Kun*. Al ser el único que ocupa una posición correcta, se diferencia del resto de las líneas. Y precisamente al ser distinto al resto de las líneas de la reunión, a menudo es rechazado por el pueblo. Aunque es el único en una posición correcta, se encuentra en peligro. Pero al ser

capaz de transformar su cuerpo constitutivo para distanciarse del perjuicio, el momento afortunado se prolonga en el tiempo y no habrá desgracia alguna. El término *yue* se refiere al nombre de un sacrificio primaveral de la dinastía Shang, el más frugal de los sacrificios de las cuatro estaciones. El seis en segundo lugar se encuentra en un momento de reunión, ocupa una posición centrada y correcta y se comporta con lealtad y sinceridad. Así, puede ser frugal y parco en el culto a los espíritus y divinidades.}

LA IMAGEN DICE

«El momento afortunado se prolonga, y no habrá desgracia alguna», porque su posición central todavía no ha cambiado.

SEIS EN TERCER LUGAR

Reuniéndose ahora, lamentándose luego; no hay nada favorable. Ponerse en marcha ahora no causará ninguna desgracia, aunque puede provocar una pequeña humillación. {El seis en tercer lugar no se sitúa en una posición adecuada, y al estar emparejado con el nueve en cuarto lugar, éste también pierde su posición. Al tratarse de una reunión incorrecta o al reunirse con lo incorrecto, brota la desdicha; al interferir la resonancia, emergen los perjuicios. Por eso se dice: «Reuniéndose ahora, lamentándose luego; no hay nada favorable». El seis arriba tampoco entra en resonancia y se queda solo; ocupa el extremo del hexagrama, inquieto por el peligro. Anhela ser ayudado, busca un compañero y, adaptable, espera a otro. Reunirse con alguien incorrecto no se puede comparar a hacerlo con alguien cuyo propósito sea idéntico al suyo, pero al ponerse en marcha no habrá ninguna desgracia. La unión de dos líneas *yin* no es tan buena como la resonancia entre una línea *yin* y una línea *yang*. Por eso se habla de «una pequeña humillación».}

LA IMAGEN DICE

«Ponerse en marcha ahora no causará ninguna desgracia», porque la sutileza está incluida en la parte superior [del hexagrama].[6]

NUEVE EN CUARTO LUGAR

[Sólo si se encontrase con] algo especialmente afortunado no habría ninguna desgracia. {El nueve en cuarto lugar no se sitúa en una posición adecuada y, al estar apoyado por debajo por tres líneas *yin*, si quiere obtener apoyo, tiene que abandonar su posición. Se encuentra en un momento de reunión y, al no tener una posición correcta y requerir apoyos, necesita algo especialmente afortunado y eficaz para que no haya ninguna desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«[Sólo si se encontrase con] algo especialmente afortunado no habría ninguna desgracia», porque está ocupando una posición que no le pertenece.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

La reunión se hace en una posición [correcta]: no habrá desgracia alguna. No sólo a causa de su sinceridad, sino por su lealtad fundamental y constante, todo arrepentimiento quedará atrás. {El nueve en quinto lugar se encuentra en un tiempo de reunión y ocupa la posición más próspera; de ahí que se diga: «La reunión se hace en una posición [correcta]». El nueve en cuarto lugar depende de los apoyos, mientras que la virtud del nueve en quinto lugar consiste en no actuar y en protegerse a sí mismo. Por eso se dice: «no habrá desgracia alguna. No sólo a causa de su sinceridad». Si cultiva la benevolencia y preserva su rectitud, su arrepentimiento se disipará necesariamente. Por eso se dice: «fundamental y constante, todo arrepentimiento quedará atrás».}

LA IMAGEN DICE

«La reunión se hace en una posición [correcta]», aunque su voluntad todavía no ha alcanzado todo su esplendor.

SEIS ARRIBA

Viene a informar entre sollozos y lamentos, pero no habrá desgracia alguna. {Situado en un momento de reunión, el seis arriba se encuentra en el extremo superior del hexagrama. No puede cabalgar sobre el nueve en quinto lugar y en el trigrama interno no hay nadie con quien pueda entrar en resonancia o sobre el que pueda apoyarse. Solo e independiente en la posición superior, no hay nadie lejos ni nadie cerca que le ayude, y no existe mayor peligro que ése. Los sollozos son una expresión de exclamaciones y suspiros. Si uno sabe que está en una situación de peligro extremo, o se encuentra profundamente angustiado por una falta o está preocupado por una enfermedad, empieza entonces a lamentarse. Si bien no se atreve a serenarse por sí mismo, tampoco resulta perjudicado por los demás, de manera que no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Viene a informar entre sollozos y lamentos», porque aun estando en el punto más alto, no se siente a salvo.

RELACIONES DE *CUI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 26 *Da Xu*
qian gua (hexagrama inverso): 46 *Sheng*
jiao gua (hexagrama contrario): 19 *Lin*
hu gua (hexagrama nuclear): 53 *Jian*

1. A este respecto vale la pena citar un fragmento del *Tratado Completo del Pabellón del Tigre Blanco*: «¿Por qué los reyes erigen templos a los antepasados? La respuesta es que vida y muerte son dos vías separadas [...]. [El rey] se relaciona con los vivos para poder servir a los muertos, y respeta a los muertos como si estuviese sirviendo a los vivos; por lo tanto, desea erigir templos a los antepasados para ofrecerles sacrificios [...]. Así, el templo ancestral sirve para representar la venerable forma de los ancestros» (cf. *Baihu tong*, cap. *Zongmiao*). En el *guaci* del hexagrama 59 aparece la misma sentencia.

2. Un buey o un caballo. Los seis animales sacrificiales durante el período Zhou eran el caballo, el buey, el gallo, el cordero, el perro y el cerdo.

3. Referencia a los dos trigramas componentes: ir a favor de la corriente, la aceptación, es atributo de *Kun*, y la alegría lo es de *Dui*.

4. Fragmento perteneciente al *Xici*, 1:1.

5. 禴 *yue* es el nombre del sacrificio de primavera realizado por los reyes de la dinastía Shang. Representa un sacrificio frugal, en el que se hacían simples ofrendas de vegetales, sin pomposidades ni excesiva ritualización. En el *Yijing* aparecen dos referencias más a este sacrificio: en el hexagrama 46, 9 en 2° lugar, y en el hexagrama 63, 9 en 5° lugar. En los tres casos, el texto siempre favorece la conducta humilde y modesta ante otras actitudes más fastuosas, centradas en el propio lucimiento.

6. Alusión al trigrama nuclear de la parte superior, *Xun*.

HEXAGRAMA 46

升

Sheng

ASCENSO

Viento y Tierra

Arriba: trigrama *Kun*. Abajo: trigrama *Xun*.

ASCENSO

Fundamentalmente propicio. Hará falta ir a ver a una persona importante, así no habrá de qué preocuparse. {Mostrándose adaptable y obediente puede ascender. Una línea *yang* no se ajusta aquí a la posición privilegiada, y eso significa que se carece de la severidad y dureza propias de alguien recto; por ello no puede evitar las preocupaciones. Así, hará falta ir a ver a una persona importante para que no haya de qué preocuparse.} Avanzar hacia el Sur[1] será afortunado {cuando lo flexible avanza hacia el Sur, logra aferrarse a la gran iluminación}.

EL DICTAMEN EXPLICA

Cuando llega el momento, las líneas flexibles empiezan a ascender {cuando llega el momento de las líneas flexibles, se logra ascender}. Cuando se es sutil y se muestra conformidad,[2] la firmeza que radica en el interior puede responder, llegando a ser éste un momento extremadamente propicio. {Si uno es totalmente flexible, no puede ascender por sí mismo; en cambio, si uno es firme en exceso, los demás no le siguen. Si, además de haber llegado el momento propicio, uno es adaptable

y obediente, y la firmeza que radica en el interior puede entrar en resonancia, todo ello conduce a la ascensión. En consecuencia, es extremadamente propicio.} «Hará falta ir a ver a una persona importante, así no habrá de qué preocuparse», y de este modo se recibirán alabanzas. «Avanzar hacia el Sur será afortunado», porque así se cumplirá su voluntad. {Siendo adaptable y obediente se asciende y se alcanza la gran iluminación. En eso consiste cumplir su voluntad.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Del interior de la Tierra surge un árbol:[3] tiempo del ascenso. Del mismo modo, el noble se deja guiar por la virtud y poco a poco se va haciendo ilustre y grande.

SEIS AL PRINCIPIO

Es justo permitir el ascenso, y ello será especialmente afortunado. {El término *yun* significa «justo, apropiado». Las tres líneas del trigrama *Xun* son todas ascendentes. Aunque carezca de alguien con quien entrar en resonancia, el seis al principio ocupa el inicio del hexagrama y posee el mismo propósito de ascensión que el nueve en segundo lugar y el nueve en tercer lugar. Situado en un momento justo, el ascenso obtiene necesariamente un gran resultado y, por lo tanto, resulta especialmente afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Es justo permitir el ascenso, y ello será especialmente afortunado», uniendo así su voluntad a la de los que moran por encima.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Si la sinceridad se mantiene, será favorable realizar el sacrificio *yue*.[4] No habrá desgracia alguna. {El nueve en segundo lugar entra en resonancia con el seis en quinto lugar y si se pone en marcha le será encomendada una responsabilidad inexorablemente. Encarna la virtud de lo firme. Avanza, pero no

es para tratar de ser el favorito, sino para evitar la perversidad salvaguardando la confianza, y, por eso, su propósito se dirige hacia una gran empresa. De ahí que resulte favorable poner en práctica con frugalidad las ofrendas a los espíritus y a las divinidades.}

LA IMAGEN DICE

La sinceridad del nueve en el segundo lugar aporta alegría.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Ascenso hasta una ciudad vacía. {El nueve en tercer lugar obtiene una posición adecuada. Dado que se trata de una línea *yang* que asciende a una posición *yin* y que, por lo tanto, se alza sobre el resto, nadie se le opone. Así, es como ascender hasta una ciudad vacía.[5]}

LA IMAGEN DICE

«Ascenso hasta una ciudad vacía», pero no hay lugar para la desconfianza. {Si avanza obtendrá la ciudad inexorablemente.}

SEIS EN CUARTO LUGAR

El rey ofrece un sacrificio propiciatorio en el monte Qi.[6] Afortunado, y no habrá desgracia alguna. {El seis en cuarto lugar ocupa el límite del ascenso. Las líneas de abajo ascienden y avanzan: las acepta y no puede oponerse. Si se opone al avance de las líneas inferiores, si intenta impedir que lleguen hasta él, se producirá un desgraciado infortunio. Pero si siendo capaz de oponerse a ello llegara a aceptarlo, adaptándose a la naturaleza interna de esas otras y entrando en comunicación con sus propósitos, entonces el resultado sería afortunado y no habría desgracia alguna. La asamblea del monte Qi representa la adaptación [del rey Wen] a la naturaleza de los otros, su aceptación total.}

LA IMAGEN DICE

«El rey ofrece un sacrificio propiciatorio en el monte Qi», para poder actuar de acuerdo con la situación.

SEIS EN QUINTO LUGAR

El pronóstico es afortunado, ya que se ha ido ascendiendo peldaño a peldaño. {El seis en quinto lugar asciende hasta la posición privilegiada. De cuerpo constitutivo flexible, entra en resonancia, acepta sin oponerse y asume responsabilidades sin parcialidad. En consecuencia, se obtiene un pronóstico afortunado, ya que se ha ido ascendiendo peldaño a peldaño.}

LA IMAGEN DICE

«El pronóstico es afortunado, ya que se ha ido ascendiendo peldaño a peldaño», pudiendo así cumplir perfectamente su voluntad.

SEIS ARRIBA

Ascenso en la oscuridad. Será favorable consultar el oráculo incansablemente. {Ocupa el extremo del hexagrama y representa el avance sin reposo. Si se avanza sin cesar, aun en la oscuridad seguirá ascendiendo. Así, esforzarse en avanzar sin cesar en la rectitud es admisible, pero si se sirve de ello para ejercer de soberano sobre el resto, perecerá. Llegar hasta el final sin reposar conduce a la extenuación.}

LA IMAGEN DICE

«Ascenso en la oscuridad» hasta llegar arriba. Pero encontrará agotamiento, no prosperidad. {Sus esfuerzos no pueden perdurar largo tiempo.}

pang tong gua (hexagrama opuesto): 25 *Wu Wang*

qian gua (hexagrama inverso): 45 *Cui*

jiao gua (hexagrama contrario): 20 *Guan*

hu gua (hexagrama nuclear): 54 *Gui Mei*

NOTAS

1. El Sur es la dirección del máximo *yang*, del trigrama *Li* («cohesión, brillo, fuego»), en la disposición trigramática del rey Wen, así como del trigrama *Qian*, todo *yang*, Principio Activo del Cielo en la disposición de Fu Xi. Algunos glosadores opinan que el hexagrama anterior (*Cui*, Reunión) se refiere a reunir al pueblo para defender u honrar al Estado, mientras que el presente hexagrama habla de abrir las fronteras para establecer lazos con otros pueblos.

2. Características de los trigramas componentes.

3. El árbol y la madera son características del trigrama *Xun*. La Tierra es la imagen de *Kun*.

4. Cf. la nota 5 del hexagrama 45.

5. El término que en el texto principal y en el comentario de Wang Bi se traduce como «vacío» es *xu* 虛. El significado de este término es en efecto «vacío», pero también «hueco». En nuestra opinión, es posible que dicho término posea en este caso un sentido militar, pues se trata del ascenso a una ciudad. Con ese sentido, el término *xu* designaría una ciudad sin fortificaciones o dispositivos de defensa, una ciudad «hueca» que no ofrece resistencia.

6. Cf. hexagrama 17, 6 arriba (referencia a la Montaña de Occidente), y la nota correspondiente. El monte Qi es una de las montañas sagradas de los Zhou (cf. *Shijing*, odas 237, 270 y 300). Algunos comentaristas afirman que el rey del que se habla era el propio rey Wen, pero otros, en vista de la falta de documentos que puedan corroborar esta hipótesis, lo identifican con el rey Tai Gong, abuelo del rey Wen. La relación entre Tai Gong y el monte Qi aparece citada en Mencio (*Mengzi*), 2:14.

HEXAGRAMA 47

困

Kun

ENCERRAR

Agua y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Kan*.

ENCERRAR

Propicio. {Cuando se está en apuros, es imprescindible liberarse. Aunque se halla encerrado, el hombre vulgar es incapaz de liberarse por sí mismo.} El pronóstico es afortunado para las personas importantes. No habrá desgracia. {Aunque se halla encerrado, logra no tener desgracia alguna. El pronóstico es afortunado al evitar las desgracias.} Tiene algo que decir, pero no se le creerá.

EL DICTAMEN EXPLICA

Encerrar significa que las líneas firmes han quedado cercadas {lo firme se ve impedido por lo flexible}. Pero ante el peligro hay que mostrarse contento,[1] porque aun estando encerrado no se perderá lo que es propicio {aunque se halla en peligro, eso no altera su alegría; aunque encerrado, no por ello pierde aquello que le es propicio}. ¿Quién sino alguien noble podría hacer algo así? «El pronóstico es afortunado para las personas importantes», porque se permanece en el centro y se demuestra firmeza. {Si hallándose encerrado se sirve de lo firme sin perder el centro, caminará sobre la rectitud y encarnará la grandeza. Pero si aun siendo capaz de recti-

tud no la extiende por doquier, no podrá salvarse del encierro. Por eso se dice: «El pronóstico es afortunado para las personas importantes».} «Tiene algo que decir, pero no se le creerá», porque si sólo se presta atención a lo que dice la boca, sólo se encontrarán defectos. {Si se habla estando encerrado, no se llegará a ver el momento propicio para la credibilidad. No es un momento oportuno para que las palabras puedan ser llevadas a la práctica, razón por la cual, si se utiliza el recurso a las palabras para evitar la desgracia, se verá en apuros necesariamente. El pronóstico es afortunado para las personas importantes; ¿qué puede hacer, pues, la boca?}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Un lago sin agua: tiempo de encerrar. Del mismo modo, el noble compromete su propia vida en beneficio de sus ideales. {Si el lago carece de agua es porque ésta se encuentra debajo del lago. El agua por debajo del lago es la imagen de lo encerrado. Quien doblega su voluntad al verse encerrado es un hombre vulgar. El noble padece apuros,[2] pero ¿acaso desdeña el *Dao*?}

SEIS AL PRINCIPIO

Sus nalgas quedan atrapadas por las raíces de un árbol. Luego entra en un sombrío valle, y durante tres años no desea ver a nadie.[3] {En lo más bajo del fondo, el seis al principio se encuentra enfangado en la posición más humilde del encierro y allí donde se halla no hay sosiego. Por eso se dice: «Sus nalgas quedan atrapadas por las raíces de un árbol». Aunque anhela entrar en resonancia [con el nueve en cuarto lugar], el nueve en segundo lugar bloquea su trayecto. Si permanece ahí quedará atrapado por las raíces de un árbol, y si decide avanzar no recibirá alivio alguno, por lo cual debe por fuerza escaparse y ocultarse. Ésa es la razón de que se diga: «entra en un sombrío valle». El *Dao* del encierro no va más allá de unos cuantos años, por lo que, tras pasar unos años encerrado, se libera y consigue salir. De ahí que se diga: «durante tres años no desea ver a nadie».}

LA IMAGEN DICE

«[...] entra en un sombrío valle»; sombrío y nada esplendoroso. {*Sombrío* significa que no hay luz. Entra en un lugar sin luz para ocultarse.}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Encerrado junto al vino y los manjares.[4] En cuanto lleguen [los que visten] rodilleras ceremoniales escarlata,[5] será favorable llevar a cabo los sacrificios propiciatorios. Emprender la marcha sería nefasto, [pero quedarse] no comportará ninguna desgracia.[6] {Al tratarse de una línea *yang* que ocupa una posición *yin*, el nueve en segundo lugar aprecia la modestia. Se encuentra en un tiempo de encierro, ocupa una posición central y encarna lo firme. No obstante, pone en práctica el centro, se mueve con modestia y, como no sólo entra en resonancia con uno, su corazón carece de egoísmo, sin que nadie le supere en abundancia. Al tratar a los seres con modestia, éstos acuden a él y, al enfrentarse a las dificultades por medio de lo firme, las adversidades se disipan. Se sitúa en el centro sin perder su posición adecuada y, aunque no entre en resonancia, su corazón carece de motivos egoístas. Al encontrarse en el hexagrama Encierro en semejantes circunstancias, no hay nadie que no acuda a él, y sus fortunas son incontables. De ahí que se diga «Encerrado junto al vino y los manjares» y que se le considere el colmo de la excelencia. El foso [trigrama *Kan*] es un trigrama asociado al Norte, mientras que los que portan rodilleras ceremoniales escarlata están asociados al Sur. En estas circunstancias, quien se encuentra en el encierro es capaz de atraer a gente de lugares diferentes. Por eso se dice: «En cuanto lleguen [los que visten] rodilleras ceremoniales escarlata». Esto produce fortuna y abundancia; de ahí que sea favorable llevar a cabo sacrificios propiciatorios. Con todo, avanzar cuando ya se está repleto conduce a la ruina y, en consecuencia, ir a alguna parte sería nefasto y acarrearía desgracias. Ésa es la razón de que se diga: «Emprender la marcha sería nefasto, [pero quedarse] no comportará ninguna desgracia».}

LA IMAGEN DICE

«Encerrado junto al vino y los manjares», y al ocupar el centro recibirá alabanzas.

SEIS EN TERCER LUGAR

Encerrado entre rocas, trata de aferrarse a un abrojo.[7] Cuando regresa a su hogar no encuentra a su esposa. ¡Nefasto![8] {Las rocas son un material rígido e inhóspito y aquí se refieren al nueve en cuarto lugar. El seis en tercer lugar consiste en una línea *yin* que ocupa una posición *yang*, lo cual representa un propósito militar. El nueve en cuarto lugar ya ha aceptado al seis al principio, por lo que no acogerá al seis en tercer lugar. El nueve en segundo lugar no puede ofrecerle apoyo alguno, puesto que una línea firme no debería cabalgar sobre una línea flexible. Las líneas que se encuentran por encima del seis en tercer lugar se emparejan con las rocas del encierro, mientras que las que están por debajo procuran aferrarse a un abrojo. Pero al no entrar en resonancia con nadie, ¿cómo podría hallar un verdadero cofrade? Si se encuentra en el hexagrama Encerrar bajo estas circunstancias, es probable que resulte nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«[...] trata de aferrarse a un abrojo», es decir, intenta subirse a una línea firme. «Cuando regresa a su hogar no encuentra a su esposa», signo de mal agüero.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Viene muy, muy lentamente, puesto que está encerrado en un carro de metal. Aunque humillante, esta situación tendrá un [buen] final. {El carro de metal se refiere aquí al nueve en segundo lugar. El nueve en segundo lugar es suficientemente firme como para soportar al resto y, por tanto, se le considera un carro de metal. La expresión «muy, muy lentamente» expresa incertidumbre y recelo. El propósito del nueve en cuarto lugar se dirige hacia el seis al principio, pero es obstruido por el nueve en segundo lugar y, en consecuencia, se

mueve en una posición inadecuada sin poder llevar a la práctica las órdenes de la autoridad. El nueve en cuarto lugar es incapaz de desligarse del seis al principio y anhela moverse hacia él, aunque teme al nueve en segundo lugar. Por eso se dice: «Viene muy, muy lentamente, puesto que está encerrado en un carro de metal». Aunque tenga con quien entrar en resonancia, es incapaz de socorrerlo, por lo que se dice: «humillante». Sin embargo, al tratarse de una línea *yang* que ocupa una posición *yin*, representa el *Dao* de la modestia. Calcula su fuerza y ocupa una posición sin enfrentarse con el nueve en segundo lugar, de suerte que, aunque su posición no le corresponda, al final el resto se la cede, le ofrece la suya. De ahí que se diga: «tendrá un [buen] final».}

LA IMAGEN DICE

«Viene muy, muy lentamente», porque su voluntad está concentrada en aquel que está por debajo {aquel que está por debajo se refiere aquí al seis al principio}. Aunque no ocupe una posición adecuada, otros vendrán en su ayuda.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Como castigo se le cortan la nariz y los pies. Es encerrado por los que visten rodilleras ceremoniales escarlata. Sólo si actúa lentamente obtendrá alguna alegría; será favorable que realice todos los sacrificios a los dioses y a los difuntos.[9] {Al tratarse de una línea *yang* que ocupa una posición *yang*, goza de una enorme fortaleza, pero si resulta incapaz de servirse de la modestia para atraer al resto, éstos no se aliarán con él. Afligido por el hecho de que el resto no se alía con él, recurre entonces a su fortaleza, pero cuanto más se sirve de la autoridad de los castigos, más desmandamientos hay en las distintas regiones, y tanto los que se encuentran cerca como los que están lejos se rebelan contra él. Recurre a los castigos para satisfacer su anhelo de ganar a los otros, pero con ello no hace sino perderlos. Por eso se dice: «Como castigo se le cortan la nariz y los pies. Es encerrado por los que visten rodilleras ceremoniales

escarlata». El nueve en segundo lugar obtiene el favor de los que visten rodilleras ceremoniales escarlata por medio de la modestia, mientras que el nueve en quinto lugar lo pierde por medio de la dureza. Con todo, al encarnar el centro recto, es capaz de no persistir en el error y, por lo tanto, aunque ahora se halle encerrado, más tarde será capaz de utilizar el *Dao*. El éxito en atraer hacia sí a los otros no reside en la inclemencia. Por eso se habla de actuar lentamente. Primero resulta encerrado y luego actúa lentamente, pero al hacerlo obtiene alegría. De ahí que se diga: «Es encerrado por los que visten rodilleras ceremoniales escarlata. Sólo si actúa lentamente obtendrá alguna alegría». Por la ofrenda de sacrificios se recibe felicidad. El nueve en quinto lugar se mueve en la posición privilegiada, de manera que, aunque esté encerrado, es capaz de alterar su situación al no persistir en sus errores. Si ofrece sacrificios en estas circunstancias, obtendrá la felicidad. Por eso se dice: «será favorable que realice todos los sacrificios a los dioses y a los difuntos».}

LA IMAGEN DICE

«Como castigo se le cortan la nariz y los pies»; así su voluntad nunca se verá cumplida. Pero «Sólo si actúa lentamente obtendrá alguna alegría», y podrá actuar conforme al centro y lo correcto. «[...] será favorable que realice todos los sacrificios a los dioses y a los difuntos», obteniendo, al hacerlo, todas las bendiciones.

SEIS ARRIBA

Encerrado entre enredaderas,[10] se siente debilitado e incómodo, y se dice a sí mismo: «haz algún movimiento y te arrepentirás». Pero aunque se arrepienta, ponerse en marcha le será afortunado. {El seis arriba se encuentra en el extremo del hexagrama y cabalga sobre una línea firme. Por debajo carece de alguien con quien entrar en resonancia, de manera que cuando se pone en movimiento se ve atrapado y en aprietos. Si al moverse se ve atrapado y en aprietos es que su posición

no es segura. Por eso se dice: «Encerrado entre enredaderas, se siente debilitado e incómodo». La segunda frase carece del término «encierro», pero éste ya aparece en la primera. Ocupar la posición extrema del hexagrama Encerrar, moverse sin poder llegar a ningún camino y encontrarse en una posición insegura es el colmo del encierro. En general, cuando alguien se halla en apuros piensa en cómo transformar la situación, y al estar encerrado se hacen planes para liberarse. Al encontrarse en una posición de encierro máximo, es el momento de poner en práctica los planes. La expresión «se dice a sí mismo» expresa ese pensamiento en los planes. Para llevar a la práctica los planes debe aprovechar el más mínimo intersticio. A la pregunta: ¿cómo hacer para librarse de este encierro extremo?, se contesta diciendo: «haz algún movimiento y te arrepentirás». Sin embargo, aunque haya arrepentimiento, si se pone en marcha se disiparán las dificultades. Por eso se dice: «aunque se arrepienta, ponerse en marcha le será afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Encerrado entre enredaderas», porque no está correctamente situado {al no ocupar una posición adecuada, le ha ocurrido este encierro}. «Haz algún movimiento y te arrepentirás», pero aunque deba arrepentirse, seguir avanzando será afortunado.

RELACIONES DE *KUN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 22 *Bi*
qian gua (hexagrama inverso): 48 *Jing*
jiao gua (hexagrama contrario): 60 *Jie*
hu gua (hexagrama nuclear): 37 *Jia Ren*

1. Referencia a los atributos de los trigramas componentes: *Kan* (peligro) y *Dui* (alegría). Éste es el cuarto de los cuatro hexagramas desfavorables en la adivinación. Representa una situación que podría calificarse como «nefasta», en la que las dificultades son omnipresentes.

2. El comentario de Wang Bi parece evocar aquí un pasaje de las *Analectas* de Confucio: *Lunyu*, 15:1.

3. Idénticos caracteres en el hexagrama 55, 6 arriba.

4. Para el significado de «el vino y los manjares», cf. el hexagrama 5, nota 6.

5. El escarlata (朱 *zhu*) representa un color ceremonial reservado a los reyes, asociado también al Sur, la dirección del poder. Las rodilleras (紱 *fu*) eran un elemento ritual de gran importancia, utilizado durante las postraciones. Por lo tanto, el texto hace aquí referencia a la presencia de un personaje muy importante, cuya presencia permitirá seguir adelante con el ritual del sacrificio.

6. Este hexagrama presenta, junto al 9 (*Xiao Xu*), una característica única en todo el *Yijing*: normalmente existe una relación de «resonancia» entre una línea *yin* situada en segundo lugar y una *yang* situada en quinto lugar. En estos dos hexagramas, estas dos líneas no presentan una correspondencia armónica y, sin embargo, contienen mensajes afortunados (siempre que se obre de forma correcta). Esto ocurre porque cuando el *yang* se ve encerrado por el *yin*, necesita recurrir a la fuerza de otras líneas *yang* que le apoyen.

7. «Abrojo» (*Tribulus terrestris*), 藜 *li*. La versión Harvard-Yenching sustituye el carácter 藜 *li* por su equivalente 蔾.

8. Este pasaje se comenta en la 6ª Ala (cf. *Xici*, 2:5).

9. 祀 *si*, «ofrecer sacrificios a los antepasados, a los dioses y al Cielo». El carácter también significa «año, anual», puesto que los grandes sacrificios Shang/Zhou de conmemoración para los ancestros y los dioses se realizaban anualmente.

10. El término que traducimos como «enredaderas» (葛藟 *ge lei*) se refiere a plantas trepadoras como la *Pueraria lobata* y a leguminosas del tipo *dolichos*. La misma palabra aparece en la oda 4 del *Shijing* y da título a la oda 71, que designa este tipo de plantas.

HEXAGRAMA 48

井

Jing

POZO

Viento y Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Xun*.

POZO

Las ciudades pueden cambiar de ubicación, pero los pozos nunca cambian {la virtud del pozo consiste en no cambiar}. [Su agua] no se pierde, pero tampoco aumenta {su virtud es constante}. La gente puede ir y venir, pero el pozo sigue siendo el pozo {no se lleva a cabo ningún cambio}. Si se ha secado por completo, no servirá de nada usar la cuerda para extraer agua {llega hasta el pozo pero no saca nada de él}; si [además] se rompe la tinaja, será nefasto. {El *Dao* del pozo se cumple cuando se saca algo de él. Si se está a punto de alcanzarlo pero [el agua] se vuelve a verter [dentro del pozo], es igual que si estuviera seco.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Aquí el trigrama *Xun* se sumerge en el agua y hace que el agua ascienda: de ahí la imagen del pozo. El pozo otorga alimento, pero jamás se agota. «Las ciudades pueden cambiar de ubicación, pero los pozos nunca cambian»; esto es así porque ocupan un lugar central y firme {si se ocupa un lugar central y firme, es posible asegurar su posición de manera que no tenga que cambiar}. «Si se ha secado por completo,

no servirá de nada usar la cuerda para extraer agua», con lo que el mérito queda sin realizar {el pozo sólo cumple con su función cuando se realiza el mérito}. «Se rompe la tinaja»; esto sí será nefasto.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la madera hay agua: tiempo del pozo. Así, el noble alienta al pueblo para que realice sus tareas y les exhorta a ayudarse mutuamente. {Sobre la madera hay agua: es la imagen del pozo. Con el agua que se extrae del pozo se alimenta, y quien está bien alimentado no desfallece. La reciprocidad se refiere a la ayuda. Para alentar al pueblo a que realice sus tareas y exhortarlo a que se ayude mutuamente, nada hay como alimentarlo y no permitir que quede exhausto.}

SEIS AL PRINCIPIO

El agua del pozo está llena de lodo y no se puede beber.[1] A un pozo tan viejo no se acercan ni los pájaros. {Situado en lo más hondo del pozo, no entra en resonancia con ninguna línea superior, y entonces queda sumergido y atascado en los sedimentos. Por eso se dice: «El agua del pozo está llena de lodo y no se puede beber». Si el pozo está lleno de lodo, no es posible beber su agua y, en consecuencia, se trata de un pozo viejo que no ha sido convenientemente acondicionado. Si en un pozo viejo que no ha sido convenientemente acondicionado, los pájaros no tienen dónde beber, ¡cuánto menos los hombres! Durante un tiempo ha sido abandonado por todos. El pozo es algo que no cambia, el lugar donde mora la virtud. Si la virtud permanente llega a envilecer, nadie podrá ya hacer uso de ella.}

LA IMAGEN DICE

«El agua del pozo está llena de lodo y no se puede beber», porque se ha tocado fondo. «A un pozo tan viejo no se acercan ni los pájaros», pues hace tiempo que está abandonado.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Desde una oquedad del pozo los peces quieren huir precipitadamente,[2] como si se tratase de una jarra vieja y gastada que va perdiendo agua. {De la oquedad de un torrente, el agua fluye hacia abajo desde lo alto y se precipita constantemente. El *Dao* del pozo consiste en dar a los de arriba desde abajo. Pero el nueve en segundo lugar no entra en resonancia con las líneas de arriba, sino que, al revés, lo hace con el seis al principio. Por eso se dice: «Desde una oquedad del pozo los peces quieren huir precipitadamente». Los peces se refieren al seis al principio. Si se abandona el *Dao* del pozo, las aguas no brotan hacia arriba, sino que, al contrario, se filtran hacia abajo. Por eso se dice: «como si se tratase de una jarra vieja y gastada que va perdiendo agua». Lo que ocupa una posición arriba debería descender y lo que ocupa una posición abajo debería ascender. El pozo ya está en una posición inferior, pero ahora el agua se filtra aún más hacia abajo, con lo que el *Dao* del pozo no se cumple aquí. En consecuencia, nadie responde.}

LA IMAGEN DICE

«Desde una oquedad del pozo los peces quieren huir precipitadamente» y nadie vendrá a socorrerlos.

NUEVE EN TERCER LUGAR

El agua del pozo está limpia, pero no se puede beber. Ello causa dolor a nuestros corazones, porque el agua podría ser extraída y utilizada. Si llegase un rey iluminado, todos compartiríamos su felicidad. {*Limpia* significa que no ha sido enturbiada. El nueve en tercer lugar se encuentra en la parte superior del trigrama inferior, ocupa una posición adecuada y entra en resonancia con las líneas de arriba, de modo que logra cumplir con el sentido del pozo. Cumple con el sentido del pozo y, sin embargo, no se puede beber; a pesar de que el nueve en tercer lugar se ha cultivado y es íntegramente puro, no puede ser utilizado. De ahí que ello cause dolor a nuestros corazones. Pero como no se filtra hacia abajo sino que entra en resonancia con

los de arriba, puede «ser extraída y utilizada». Si llegase un rey iluminado, veríamos resplandecer la iluminación. Su conducta sería alabada y se elogiarían sus prácticas. Por eso se dice: «Si llegase un rey iluminado, todos compartiríamos su felicidad».}

LA IMAGEN DICE

«El agua del pozo está limpia, pero no se puede beber», lo que nos provoca dolor {produce una reacción emocional en el hombre honesto; de ahí que se hable de dolor}. Pero si se busca a «un rey iluminado», se gozará de mucha «felicidad».

SEIS EN CUARTO LUGAR

Si el pozo se reconstruye con ladrillos de barro, no habrá desgracia alguna. {El seis en cuarto lugar obtiene una posición adecuada, pero no entra en resonancia. Se protege a sí mismo, pero resulta incapaz de ayudar a los de arriba. Es posible utilizarlo para reparar los defectos del pozo, pero para nada más.}

LA IMAGEN DICE

«Si el pozo se reconstruye con ladrillos de barro, no habrá desgracia alguna» significa que se debe reparar el pozo.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

El agua del pozo es pura y proviene de un manantial de agua fresca. Se puede beber. {*Pura* significa «cristalina». El nueve en quinto lugar se mantiene en una posición central y recta. Encarna la firmeza que no se doblega, que no bebe lo que no es apropiado. Centrada, recta, elevada, límpida, el agua del pozo es pura y proviene de un manantial de agua fresca. Por lo tanto, se puede beber.}

LA IMAGEN DICE

«Se puede beber» porque proviene «de un manantial de agua fresca», es decir, proviene del centro y de aquello que es correcto.

SEIS ARRIBA

El pozo es fecundo; por lo tanto, no debe cubrirse. Se muestra sinceridad, por lo que [el momento] es fundamentalmente afortunado. {El seis arriba ocupa el extremo superior del hexagrama. El agua ya ha sido extraída del pozo y éste cumple con su función respecto al resto. Por eso se dice: «El pozo es fecundo». El resto de las líneas que se encuentran por debajo alzan su mirada hacia el seis arriba con el fin de solventar sus problemas, y desde el manantial se pone en contacto con ellas. El término *mu*, «cubierta», significa aquí «cubrir». No se aferra a sus posesiones ni se muestra egoísta con sus beneficios, de suerte que el resto se gira y se encamina hacia él sin agotarlo. Por eso se dice: «No debe cubrirse. Se muestra sinceridad, por lo que [el momento] es fundamentalmente afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Es fundamentalmente afortunado», a causa de que [la línea *yin*] se sitúa en la parte superior, lo que representa una gran consecución.

RELACIONES DE *JING*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 21 *Shi He*
qian gua (hexagrama inverso): 47 *Kun*
jiao gua (hexagrama contrario): 59 *Huan*
hu gua (hexagrama nuclear): 38 *Kui*

NOTAS

1. Las líneas del hexagrama representan una imagen gráfica de la estructura de un pozo: la 1ª línea *yin* es el fondo del pozo; la 2ª y la 3ª *yang* son el agua de pozo; la 4ª *yin* es la pared del pozo; la 5ª *yang* es el agua que se extrae del pozo; y la 6ª *yin* arriba es una tapadera o cobertura para la boca del pozo, que no se emplea mientras el pozo siga proporcionando agua.

2. «Los peces quieren huir precipitadamente» (射鮒 *she fu*). Traducimos el significado simbólico de esta enigmática frase. Tomada literalmente se podría traducir como «cazar pequeñas carpas con un arpón», y sólo adquiere sentido si se la contempla como un recurso irónico, descripción de un acto desmesurado y ridículo, como «cazar moscas a cañonazos». Preferimos entenderla de modo simbólico: «las pequeñas carpas [*fu*] [huyen] como flechas [*she*]». Otra interpretación explica que *she* [«disparar»] se refiere a un chorro de agua surgiendo de un manantial. La sentencia entera podría quedar así: «El pozo lanza un chorro de agua valle abajo que solamente será benéfico para los pequeños peces». No existe consenso entre los comentaristas chinos, y menos entre los traductores occidentales.

HEXAGRAMA 49

革

Ge

RENOVACIÓN

Fuego y Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Li*.

RENOVACIÓN[1]

Sólo cuando acabe[2] el día se podrá encontrar la sinceridad. Fundamentalmente propicio. Será favorable mantener la firmeza y todo arrepentimiento quedará atrás. {El pueblo puede participar en el mantenimiento de las costumbres, pero es arriesgado que participe en la introducción de cambios; puede participar de la alegría derivada de los resultados, pero es arriesgado que participe en la reflexión sobre los principios.[3] El *Dao* de la renovación consiste en que al inicio del día aún se carece de credibilidad, pero cuando acaba el día se dispone de ella. Si hay credibilidad, se obtiene un pronóstico fundamentalmente propicio, resulta favorable mantener la firmeza y todo arrepentimiento queda atrás. Pero si al acabar el día no se tiene credibilidad, la renovación no es apropiada. El arrepentimiento y los remordimientos brotan de la introducción de cambios, pero si la renovación es apropiada, el arrepentimiento quedará atrás.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Renovación: Es como cuando el agua y el fuego intentan extinguirse mutuamente; como cuando dos hijas habitan

bajo el mismo techo pero sus voluntades no persiguen los mismos fines.[4] A eso se le llama «renovación». {En general, cuando algo es contradictorio surgen los cambios. Por lo tanto, los cambios se producen a causa de la contradicción. De ahí que la renovación se exprese mediante esas imágenes contradictorias. La extinción se refiere al surgimiento del cambio. El fuego tiende hacia arriba, mientras que el agua fluye hacia abajo; cuando el agua y el fuego luchan entre sí, nace entonces la necesidad del cambio. El que dos hijas habiten bajo el mismo techo es similar a la naturaleza del agua y el fuego: aunque se encuentran cerca, resultan incompatibles.} «Sólo cuando acabe el día se podrá encontrar la sinceridad» significa que cuando la renovación haya tenido lugar, se obtendrá la confianza de los demás. Aporta alegría gracias a la cultura y la iluminación,[5] y es extremadamente propicio gracias a su adherencia a lo correcto. Si la renovación es justa, entonces «todo arrepentimiento quedará atrás». {Aquello que hace posible la renovación es la confianza y la alegría gracias a la cultura y la iluminación. Si se aporta alegría por medio de la cultura y la iluminación, se camina sobre la rectitud y se la pone en práctica; si se realiza la renovación en estas circunstancias, se entra en resonancia con el Cielo y el pueblo obedece, de suerte que todo resulta extremadamente propicio gracias a la rectitud. Si la renovación se realiza de suerte que es extremadamente propicia gracias a la rectitud, ¿cómo podría algo no ser propicio?} La renovación que llevan a cabo el Cielo y la Tierra es la sucesión perfecta de las estaciones; del mismo modo, Tang y Wu[6] llevaron a cabo una renovación en las leyes estatales, para poder actuar de acuerdo con el Cielo y respondiendo a [las necesidades de] la Humanidad. ¡Grande es en verdad el tiempo de la renovación!

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Dentro del lago hay fuego: tiempo de renovación. Del mismo modo, el noble ordena el calendario y esclarece el ritmo de las estaciones. {El cómputo de los años y el ordenamiento de las estaciones constituyen el cambio.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Para mantenerlo bien atado usa cuerdas de cuero de buey.[7] {El nueve al principio se encuentra al inicio del hexagrama, cuando el *Dao* de la renovación aún no se ha completado. El nueve al principio representa a alguien que se aferra a las costumbres y que no es capaz de entrar en resonancia con los cambios. Puede mantener lo que ya ha sido producido pero no puede producir nada por su cuenta. El término *gong*, «atado», significa aquí «mantener», «aferrar». El color amarillo representa el centro. Las cuerdas de cuero de buey son tan fuertes y rígidas que no pueden ser cambiadas. Del mismo modo, lo que se utiliza para mantener las costumbres es siempre tan fuerte y rígido que impide el cambio.}

LA IMAGEN DICE

«Para mantenerlo bien atado usa cuerdas de cuero de buey», y así no se le permitirá actuar.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Sólo cuando acabe[8] el día podrá conseguir la renovación. Emprender la marcha será afortunado. No habrá desgracia alguna. {Lo que es de naturaleza *yin* no es capaz de tomar la iniciativa, sino que, antes bien, tiende a adaptarse y a seguir a otros. El seis en segundo lugar es incapaz de renovarse por sí mismo y lo único que puede hacer es seguir a los que consiguen la renovación. De ahí que se diga: «Sólo cuando acabe el día podrá conseguir la renovación». Aunque el seis en segundo lugar y el nueve en quinto lugar son de naturaleza opuesta, como el agua y el fuego, son similares en la medida en que ambos ocupan una posición central y, como el *yin* y el *yang*, también acaban por entrar en resonancia. Emprende la marcha con un propósito unificado, de modo que no debe preocuparse por la desgracia. Por todo ello se dice que si emprende la marcha será afortunado y no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«[...] cuando acabe el día podrá conseguir la renovación», y comenzar a andar aportará alabanzas.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Ponerse en marcha ahora sería nefasto, ya que se pronostican peligros. Pero si al hablar sobre la renovación, por tres veces busca el acuerdo, podrá obrar con toda confianza. {El nueve en tercer lugar se sitúa en el extremo superior del fuego [el trigrama *Li*]. Aunque las tres líneas que tiene por encima encarnan la naturaleza del agua [el trigrama *Dui*], continúan con la renovación. Desde el nueve en cuarto lugar hasta el seis arriba, obedecen los mandatos y cambian, sin atreverse a desobedecer. Por eso se dice: «al hablar sobre la renovación, por tres veces busca el acuerdo». Sus palabras son verdaderas y auténticas; por eso se dice que gozará de confianza. Pero si tras hablar sobre la renovación, buscar el acuerdo tres veces y gozar de confianza insiste en emprender un ataque, lo apropiado es que el resultado sea nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«[...] al hablar sobre la renovación, por tres veces busca el acuerdo». Así que ¿qué más se puede hacer?

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Todo arrepentimiento queda atrás, y para poder actuar con confianza deberá modificar el destino.[9] Afortunado. {Si el nueve en primer lugar ocupa la posición inferior del trigrama inferior, el nueve en cuarto lugar ocupa la posición inferior del trigrama superior. Por tanto, puede haber cambio. Al carecer de resonancia, hay arrepentimiento. Pero al hallarse en el punto en que el agua y el fuego se unen, el arrepentimiento queda finalmente atrás. Situado en el límite entre el agua y el fuego, representa el inicio del cambio. No duda de los de abajo y, con un propósito sincero, modifica el destino. No pierde el momento propicio y, por tanto, el pronóstico es afortunado.

Si actúa con confianza, será percibido como alguien sincero. Siendo percibido así puede modificar el destino, de suerte que los otros permanecen sosegados sin sublevarse. Por eso se dice: «Todo arrepentimiento queda atrás, y para poder actuar con confianza deberá modificar el destino. Afortunado». Ocupa la posición inferior del trigrama superior e inicia la modificación del destino con propiedad.}

LA IMAGEN DICE

«[...] modificar el destino» es «[...] afortunado», porque su voluntad es sincera. {Su voluntad es sincera y actúa.}

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Una persona importante cambia [de pelaje] como un tigre. Aun antes de intentar cualquier método de adivinación, se le puede otorgar toda la confianza. {Aun antes de intentar cualquier método de adivinación, se le puede otorgar toda la confianza, puesto que su mente está en concierto con el momento.}

LA IMAGEN DICE

«Una persona importante cambia [de pelaje] como un tigre» significa que sus trazos más característicos[10] se hacen visibles.

SEIS ARRIBA

El noble cambia [de pelaje] como una pantera, mientras que el hombre vulgar solamente renueva la expresión de su rostro. {El seis arriba se halla al final del proceso de cambio, cuando el *Dao* del cambio ya ha sido completado. Si un noble ocupa esta posición puede perfeccionar su modelo, pero si es un hombre vulgar quien celebra esta perfección, solamente cambia la expresión de su rostro y obedece a sus superiores.} Emprender la marcha ahora sería nefasto, por lo que será favorable mantenerse firme en la propia casa. {El mandato ya ha sido modificado y se han promulgado nuevos edictos,

con lo que el *Dao* del cambio se ha completado. Se ha logrado el resultado con eficacia y, por tanto, los problemas han disminuido, y lo han hecho sin necesidad de interferir en ellos. Así, si se mantiene en su lugar, obtiene una posición correcta y un pronóstico afortunado. Pero si emprende la marcha ahora, generará embrollos y el resultado será nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«El noble cambia [de pelaje] como una pantera» significa que sus trazos más característicos se muestran esplendorosos. «[...] el hombre vulgar solamente renueva la expresión de su rostro» quiere decir que seguirá a su soberano con toda obediencia.

RELACIONES DE *GE*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 4 *Meng*
qian gua (hexagrama inverso): 50 *Ding*
jiao gua (hexagrama contrario): 38 *Kui*
hu gua (hexagrama nuclear): 44 *Gou*

NOTAS

1. En el sentido de «muda, cambio de pelaje» (cf. *Shijing*: oda 18). Éste es el único hexagrama perteneciente a la segunda parte del Canon que incluye los cuatro caracteres más auspiciosos: *yuan heng li zhen*.

2. Interpretamos el carácter 已 *yi* como «acabar, después, al final»; en la versión Mawangdui se sustituye por 巳 *si*, «sacrificio» (祀), que es gráficamente parecido: «En el momento del sacrificio, podrá actuar con sinceridad». El carácter 巳 *si* también representa la sexta de las doce Ramas Terrestres 地支 *di zhi*, que podría indicar, o bien el cuarto mes lunar en el cómputo de los almanaques populares, o bien la hora de la serpiente [9-11 horas], con lo que la frase quedaría así: «En el momento de la serpiente, podrá actuar con sinceridad».

3. Wang Bi parafrasea en este punto un célebre pasaje del *Shangjunshu* o *Libro del Príncipe Shang*, texto atribuido a uno de los grandes pensadores

autoritarios y reformadores políticos de la antigüedad, Shang Yang (390?-338 a.C.). El pasaje al que se refiere la glosa de Wang Bi es el siguiente: «La conducta de los hombres superiores siempre es entendida al revés por sus contemporáneos; la mentalidad de quienes piensan con independencia provoca siempre la incomprensión del pueblo. El refrán dice: "El idiota no ve más que aquello que ya se ha producido; el sabio percibe lo que aún no está en germen". Por lo tanto, no hay que permitir que el pueblo reflexione sobre el origen de las cosas, sino que debe contentarse con disfrutar de los resultados» (Jiang Lihong, *Shang jun shu zhuizhi*, Zhonghua shuju, Beijing, 1986, p. 2).

4. Este pasaje muestra una construcción muy parecida al del Dictamen del hexagrama 38 (*Kui*): «Dos hijas pueden vivir bajo el mismo techo, pero no por ello sus voluntades serán coincidentes». Aquí, el trigrama inferior es *Li*, la hija mediana, y el superior, *Dui*, la hija pequeña: incompatibles entre sí como el fuego (*Li*) y el agua (*Dui*, el lago), cada una de ellas intentará influir sobre la otra y no aceptará cambiar, creando conflictos.

5. Referencia a los atributos de los trigramas componentes: alegría (*Dui*) e iluminación (*Li*).

6. El rey Tang, llamado el Perfecto (título póstumo Da Yi), derrocó a la dinastía Xia, fundó la dinastía Shang y reinó durante 29 años. El rey Wu, llamado Fa el Intrépido, derrocó a su vez a la dinastía Shang para establecer la dinastía Zhou. Ambos personajes son reverenciados y admirados como soberanos honestos y respetuosos para con su pueblo y sus ancestros, y por haber actuado de acuerdo con el mandato del Cielo y en favor de un Estado justo.

7. Lit., «de buey amarillo», nombre común para la especie *Bos taurus domestica*. El color amarillo es el color de la Tierra y del centro. La glosa de Wang Bi tiene muy en cuenta la mención de este color.

8. O bien: «en el momento del sacrificio», «en la hora de la serpiente». Cf. la nota 2 de este hexagrama.

9. Lit., «el mandato, las órdenes», 命 *ming*. El cambio personal, potenciado en este hexagrama, puede resultar en una acción sincera capaz de cambiar el propio destino.

10. El texto juega con el doble significado del carácter 文 *wen*: 1) «trazos característicos, configuración»; y 2) «cultura, civilización».

鼎

Ding

TRÍPODE RITUAL

Viento y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Xun*.

EL TRÍPODE RITUAL[1]

Fundamentalmente afortunado y propicio. {La renovación implica desembarazarse de lo viejo, mientras que el trípode ritual implica adoptar lo nuevo. Para adoptar lo nuevo hay que escoger a las personas adecuadas; para cambiar lo viejo es preciso instaurar leyes e instituciones que sean coherentes y claras. Una vez que sea afortunado, el pronóstico será propicio. Por tanto, primero resulta fundamentalmente afortunado y luego propicio. *Trípode ritual* es el hexagrama de la realización del cambio. Una vez que el hexagrama Renovación ha iniciado el cambio, se ejerce control sobre los objetos rituales y se establecen las leyes para completarlo. Si el cambio se produce sin control, sólo se puede esperar desorden. Si las leyes y los principios administrativos se ajustan a las condiciones del momento, el pronóstico es entonces afortunado. Cuando se distingue al sabio del necio y lo noble y lo vulgar ocupan el lugar que les corresponde, entonces el pronóstico será propicio. Por lo tanto, es en primer lugar fundamentalmente afortunado y después propicio.}

EL DICTAMEN EXPLICA

El trípode es un símbolo {el trípode es un modelo de imagen simbólica}. Poniendo[2] trozos de madera en el fuego es como se pueden cocinar los alimentos {cocinar alimentos es la función del trípode}. El sabio prepara los alimentos para poder ofrecerlos en sacrificio a la Deidad Suprema, y además cocina una gran cantidad de alimentos para poder sustentar al resto de sabios y personas virtuosas.[3] {La preparación de alimentos constituye la función del trípode. La renovación implica desembarazarse de lo viejo, mientras que el trípode implica la consecución de lo nuevo. Así, se trata de una vasija ceremonial cuya función consiste en cocinar alimentos y mezclar sabores de manera armoniosa. A la hora de desembarazarse de lo viejo y adoptar lo nuevo, no se debe desdeñar a los sabios y las personas virtuosas. El término *ren*, «cocinar alimentos», es sinónimo de *shu*, «cocer, cocinar». En el mundo no hay nadie que no se sirva del trípode, pero el sabio lo utiliza para ofrecer los alimentos a la Deidad Suprema, en la esfera superior, y alimentar al resto de sabios y personas virtuosas en la esfera inferior.} Gracias al trigrama *Xun*,[4] el oído y la vista adquieren la facultad de escuchar y de ver con claridad. {Cuando los sabios y las personas virtuosas reciben su alimento, logran hacer cosas sin interferir en ellas. Por eso se dice: «Gracias al trigrama *Xun*, el oído y la vista adquieren la facultad de escuchar y de ver con claridad».} Ahora las líneas flexibles avanzan y ascienden, hasta alcanzar una posición central y resonar con las líneas firmes. Por eso se dice que es «fundamental» y «propicio». {Esto se refiere al seis en quinto lugar. Como posee esas dos virtudes [el hecho de que avancen y asciendan hasta alcanzar una posición central y resonar con las líneas firmes] puede completar lo nuevo, de suerte que el pronóstico resulta fundamentalmente propicio.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la madera arde un fuego: tiempo del trípode ritual. Así, el noble rectifica las posiciones y da órdenes con

firmeza. {El término *ning*, «dar órdenes con firmeza», se refiere a la emergencia de la severidad y la disciplina. El trípode es aquello que permite adoptar lo nuevo y completar el cambio, pues mientras que la renovación implica desembarazarse de lo viejo, el trípode implica la consecución de lo nuevo. «Rectificar las posiciones» se refiere a la acción de aclarar los respectivos lugares de lo noble y lo vulgar. Y la expresión «da órdenes con firmeza» se refiere a que el cumplimiento de los edictos y las órdenes exige severidad.}

SEIS AL PRINCIPIO

El trípode ha sido volcado y puesto patas arriba. Será favorable retirar todo aquello que pueda causar un bloqueo.[5] Consigue una concubina para que dé a luz un hijo. No habrá desgracia alguna. {En general, lo *yang* es consistente, mientras que lo *yin* es hueco. El trípode, en tanto que objeto, es consistente abajo y hueco arriba, pero ahora lo *yin* se encuentra abajo, por lo que se considera que el trípode ha sido volcado y puesto patas arriba. El bloqueo se refiere aquí a algo que no es bueno. Tomar a una concubina como esposa principal también significa poner las cosas patas arriba. Así, el seis al principio se encuentra al inicio del hexagrama. Cuando nos disponemos a introducir algo nuevo en el trípode, éste es volcado de manera que de él surgen los residuos. Sin embargo, aquí se consigue una concubina para que dé a luz un hijo y, en consecuencia, se dice que no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«El trípode ha sido volcado y puesto patas arriba», pero no se ha hecho nada contrario a la razón {el trípode ha sido volcado para afrontar el bloqueo, con lo cual no se ha hecho nada contrario a la razón}. «Será favorable retirar todo aquello que pueda causar un bloqueo», para poder seguir [el *Dao* de] la nobleza {rehúsa los residuos para acoger lo nuevo}.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

El trípode está repleto. Mi enemigo está ansioso, pero no puede llegar hasta mí. Afortunado. {Como el nueve en segundo lugar es de naturaleza *yang* y ocupa una posición en medio del trípode, se considera que está repleto. A algo que está repleto no se le puede añadir nada más, pues si se incrementara su contenido acabaría desbordándose y, en ese caso, lo repleto se volvería dañino. La expresión «mi enemigo»[6] se refiere aquí al seis en quinto lugar, que, al estar afectado por la ansiedad de cabalgar sobre lo firme, es incapaz de acercarse a mí. En consecuencia, no me desbordaré y obtendré un pronóstico íntegramente afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«El trípode está repleto»: se deberá tener cuidado respecto de hacia dónde se va. {Cuando el trípode está repleto no se debe volver a añadir algo. Cuando las cualidades y las tareas de uno llegan al extremo, ya no es posible añadir nada más.} «Mi enemigo está ansioso», pero al final no habrá error.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Las asas del trípode han sido cambiadas por completo, de modo que su uso se verá obstaculizado. Aunque haya grasa de faisán, no se la podrá comer. De repente, empieza a llover, lavando toda humillación. El final será afortunado. {El sentido del trípode consiste en que es un objeto que está vacío en el medio. Sin embargo, el nueve en tercer lugar ocupa la posición superior del trigrama inferior y se trata de una línea *yang* en una posición *yang*. Preserva su consistencia sin entrar en resonancia, por lo que no está en disposición de recibir nada. Las asas deben formar un hueco para que puedan alojar las argollas, pero en este caso son totalmente macizas, de suerte que bloquean su uso. Por eso se dice que las asas del trípode han sido cambiadas por completo, de modo que su uso se verá obstaculizado y, aunque haya grasa de faisán, al final no se la podrá comer. La lluvia ocurre cuando el *yin* y el *yang* se

entremezclan sin que haya parcialidad y arrogancia. A pesar de que el nueve en tercer lugar encarna el valor de una línea *yang*, forma parte de un trigrama *yin*. En el caso de que desempeñe su responsabilidad sin parcialidad y arrogancia, y lleve a cabo esa unión en armonía, empezará a llover llevándose toda la humillación. Así, al final será afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«Las asas del trípode han sido cambiadas por completo», y por ello él se aparta de las normas.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Al trípode se le ha quebrado una pata, derramando todo el guiso destinado al duque y empapando todo su cuerpo.[7] Nefasto. {El nueve en cuarto lugar ocupa la posición inferior del trigrama superior y entra en resonancia con el seis al principio. Así que, además de soportar al seis en quinto lugar, otorga ayuda a otro [el seis al principio], lo cual al nueve en cuarto lugar le resulta imposible de soportar. De ahí que se diga: «Al trípode se le ha quebrado una pata». Como el seis al principio ya ha sacado lo que obstruía, al llegar al nueve en cuarto lugar el trípode se llena y se limpia. Por eso se dice: «derramando todo el guiso destinado al duque». El término *wo*, «empapar», describe algo que está mojado y húmedo. No sólo se derrama todo el guiso destinado al duque, sino que empapa todo su cuerpo. Ello representa a alguien de escaso conocimiento con grandes planes, a alguien que no está dispuesto a asumir sus responsabilidades: recibe los mayores infortunios y su persona sufre desastres. Por eso se dice: «empapando todo su cuerpo. Nefasto».}

LA IMAGEN DICE

«[...] derramando todo el guiso destinado al duque». ¿Cómo se puede confiar en quien hace algo así? {No calibra su fuerza y cosecha infortunio y desastres. ¿Quién confiaría en él?}

SEIS EN QUINTO LUGAR

El trípode tiene asas amarillas[8] y argollas doradas. El pronóstico es afortunado. {El seis en quinto lugar se encuentra en una posición central, y por medio de su naturaleza flexible es capaz de conectar con la razón interna de las cosas y se beneficia de lo fuerte y lo recto. Por eso se dice: «El trípode tiene asas amarillas y argollas doradas. El pronóstico es afortunado». Como las asas son amarillas, puede beneficiarse de lo duro y lo recto para ser levantado.}

LA IMAGEN DICE

«El trípode tiene asas amarillas», y su interior podrá ser llenado. {Como su interior puede ser llenado, lo que se recibe no es inconveniente.}

NUEVE ARRIBA

El trípode tiene argollas de jade.[9] Extremadamente afortunado. No habrá nada que no sea favorable. {Situado al final del hexagrama, el nueve arriba representa el lugar en el que se realiza el *Dao* del trípode. Se halla en el lugar donde el trípode se realiza y encarna lo duro caminando sobre lo blando, de suerte que usa esa fortaleza para que le sirva de argolla. Al ocupar la posición de arriba en estas circunstancias, aunque está en un lugar elevado no se advierte exceso. Logra una posición de equilibrio entre lo firme y lo flexible, de manera que puede cumplir con sus responsabilidades. No entra en resonancia únicamente con una línea y, por tanto, nada impide que sea levantado. Por eso se dice: «Extremadamente afortunado. No habrá nada que no sea favorable».}

LA IMAGEN DICE

Las «argollas de jade» están situadas arriba, lo que significa que la firmeza y la blandura están en perfecto equilibrio.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 3 *Zhun*
qian gua (hexagrama inverso): 49 *Ge*
jiao gua (hexagrama contrario): 37 *Jia Ren*
hu gua (hexagrama nuclear): 43 *Guai*

NOTAS

1. 鼎 *ding* designa un tipo de trípode ritual empleado por la nobleza y los reyes, fabricado en primer lugar por los Shang, pero luego también por los Zhou –sus continuadores culturales–, que se decoraba profusamente con motivos animales (posiblemente relacionados con la cultura chamánica de la China antigua) e inscripciones ceremoniales, y que contenía en su interior ofrendas a los manes. El diccionario *Shuowen Jiezi* define *ding* como «utensilio de tres patas y dos asas en el que se combinan los cinco sabores de los alimentos». Más adelante, el *ding* fue utilizado como simple utensilio de cocina, sin ninguna relación con las grandes ceremonias de la corte. El hexagrama representa una imagen gráfica del *ding*: la primera línea son las patas; las líneas 2ª, 3ª y 4ª son el cuerpo del trípode; la 5ª simboliza las asas («orejas» en chino); y la 6ª es una vara metálica que se pasaba a través de unas argollas para poder transportar el trípode. El binomio 鼎革 *dingge* («revolución de los trípodes»), formado por el nombre de los hexagramas 50 y 49, significa en chino clásico «cambio de dinastía».

2. El nombre del trigrama 巽 *Xun*, relacionado con el viento y la madera, se usa aquí como verbo: «poner por debajo, poner en el suelo». El texto del dictamen juega con el doble significado de esta palabra.

3. En el *Yijing* hay cuatro hexagramas que tratan el tema de la alimentación bajo distintas perspectivas: 5, 27, 48 y 50.

4. *Xun* se entiende aquí como adjetivo («penetrante») e indica la agudeza visual y auditiva.

5. «Bloqueo» (*pi*). Alusión al título del hexagrama 12.

6. En función de su pronunciación, el sinograma 仇 puede significar tanto «camarada, amigo» (*qiu*) como «enemigo» (*chou*). El texto se refiere a la línea *yin* en quinto lugar, que es «compañera» de las otras líneas pero también es el «enemigo», debido a sus ansias por ocupar el lugar del regente. Wang Bi explota en su comentario esta ambivalencia. Otra opción interesante que los traductores hemos tenido en cuenta es interpretar el carácter en femenino: «Mi compañera (仇 *jiu*) está enferma (疾 *ji*) y no puede llegar hasta mí. [A pesar de ello, el resultado será] afortunado». La

compañera es la línea *yin* y quien habla es la línea *yang* en segundo lugar, que es masculina: entre ambas líneas existe resonancia.

7. Traducimos la frase 其形渥 *qi xing wo* (lit., «empapa su figura») a la manera tradicional. Sin embargo, muchas glosas coinciden en intrepretarla como 其刑剭 *qi xing wu*, «su castigo será la cámara de ejecución» (cf. Kunst, R., *The Original «Yijing»*, cit., p. 435, y el estudio de Xu Qinting, *Zhouyi yiwen kao*, pp. 96-97).

8. El amarillo es el color de la Tierra y del centro (trigrama nuclear de *Ding*); el trigrama superior, *Li*, representa el brillo, y si su línea central cambia de polaridad, se convierte en *Qian*, que representa el oro.

9. El término 玉 *yu* «jade», *lapis nephriticus*, define en realidad dos tipos de mineral distintos: la nefrita y la jadeíta, ambas consideradas el «auténtico jade» (*zhen yu*) de la tradición china. Esta piedra ha despertado la fascinación del pueblo chino desde tiempos anteriores a la dinastía Shang: mineral escaso y de extraordinaria dureza, fue considerado mucho más valioso que el oro. El diccionario *Shuowen Jiezi* lo define así: «La piedra más fina. A él se asocian cinco virtudes: la *claridad* por su lustre, brillante pero sin deslumbrar; la *rectitud* por su transparencia al revelar el color y sus vetas; la *sabiduría* por su pureza y la penetrante calidad de su sonido; el *valor* porque se rompe, pero no se pliega; y la *justicia* porque sus bordes afilados no hieren». Se lo asocia a la polaridad *yang* y al trigrama *Qian* (cf. la 8ª Ala: «*Qian* es el Cielo [...], es el jade, es el oro») y se le ha otorgado la capacidad de almacenar fuerzas mágicas. Además, dada su incorruptibilidad, se lo ha relacionado con la inmortalidad y la conservación de la vida, motivo por el que ha sido utilizado para la confección de variados instrumentos rituales y mortuorios.

震

Zhen

RETUMBAR DEL TRUENO

Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Zhen*.

TRUENO[1]

Propicio {las cosas se logran por medio del temor y, en consecuencia, el trueno es propicio}. Cuando llega el retumbar del trueno, todos quedan paralizados por el miedo,[2] pero después bromean charlando entre risas.[3] {El sentido del trueno consiste en que primero genera sobrecogimiento y luego temor. Por eso el texto afirma que «cuando llega el retumbar del trueno, todos quedan paralizados por el miedo»; se trata de la emergencia del miedo. El trueno sacude de conmoción al perezoso, de suerte que éste se libra de su indolencia. Así, cuando llega el retumbar del trueno todos quedan paralizados por el miedo, pero ese temor conduce a la prosperidad. Si luego bromean charlando entre risas es porque poseen ya reglas constantes.} Aunque el trueno cause conmoción en un área de cien *li*,[4] no se deberá perder el control sobre la cuchara ceremonial ni el vino del sacrificio. {La conmoción del trueno sobrecoge en un área de cien *li*/y, por tanto, «no se deberá perder el control sobre la cuchara ceremonial ni el vino del sacrificio». La cuchara ceremonial sirve para transportar el contenido del trípode; el vino del sacrificio es un licor aromático. Con esto se completa el sacrificio en el templo de los ancestros.}

EL DICTAMEN EXPLICA

«Trueno: propicio. Cuando llega el retumbar del trueno, todos quedan paralizados por el miedo», pero este miedo es causa de felicidad. «[...] después bromean charlando entre risas», y posteriormente obtendrán unas normas de vida por las cuales regirse. «[...] el trueno [causa] conmoción en un área de cien *li*» significa que [tiene tanto poder como para] conmocionar a quienes están lejos y para asustar a quienes están cerca {la conmoción del trueno sobrecoge en un área de cien *li* y, por tanto, el perezoso siente el temor cerca}. «[...] no se deberá perder el control sobre la cuchara ceremonial ni el vino del sacrificio»[5] quiere decir que cuando va a algún sitio puede seguir cuidando del templo de los antepasados y del altar del dios de la tierra, convirtiéndose así en maestro de los sacrificios. {Ilumina el sentido de la dignidad del hijo primogénito. Mientras no pierda el control sobre la cuchara ceremonial ni el vino del sacrificio cuando va a algún sitio, seguirá cuidando del templo de los antepasados.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Doble trueno: tiempo del trueno. Del mismo modo, el noble, al sentirse intimidado por el miedo, revisa[6] [su actitud] y examina [su comportamiento].

NUEVE AL PRINCIPIO

Llega el retumbar del trueno y todos quedan paralizados por el miedo, pero después bromean charlando entre risas. Afortunado. {El nueve al principio encarna la virtud de lo firme y encabeza el hexagrama. Por medio del temor y del miedo, es capaz de cultivar su virtud.}

LA IMAGEN DICE

«Llega el retumbar del trueno y todos quedan paralizados por el miedo», pero este miedo es causa de felicidad. «[...] pero después bromean charlando entre risas», y después de ello obtendrán unas normas de vida por las cuales regirse.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Llega el trueno en un momento peligroso, y él, ¡ay!,[7] ha olvidado sus valiosas conchas.[8] Asciende a las nueve colinas, pero no persigue nada en especial, y pasados siete días[9] las volverá a obtener. {El sentido del trueno consiste en que sobrecoge y asusta al perezoso, de suerte que se libra de su indolencia. El nueve al principio cumple con su obligación, mientras que el seis en segundo lugar cabalga sobre él, de manera que, cuando el trueno llega, se pone en peligro y pierde tanto sus posesiones como su posición. Por eso se dice: «Llega el trueno en un momento peligroso, y él, ¡ay!, ha olvidado sus valiosas conchas». La expresión *yi* es una exclamación; el término *bei*, «conchas», sirve para designar las posesiones. Él se rebela y recibe el correspondiente castigo. Carece de resonancia y, cuando se mueve, nadie le apoya. Como el sobrecogimiento y la severidad son enormes aquí, nadie le presta ayuda y tiene que emprender la marcha sin provisiones. Si bien recorre angostos pasajes y atraviesa elevadas colinas, forzosamente quedará exhausto debido a que se agotan sus reservas: no podrá aguantar más allá de siete días. Por eso se dice: «[...] no persigue nada en especial, y pasados siete días las volverá a obtener».}

LA IMAGEN DICE

«Llega el trueno en un momento peligroso», puesto que está cabalgando sobre una línea firme.

SEIS EN TERCER LUGAR

El retumbar del trueno le deja desconcertado, pero si decide actuar en este estado de agitación, no sufrirá ningún desastre. {El seis en tercer lugar no se encuentra en una posición adecuada; no es la posición que debería ocupar, pues el temor le deja desconcertado. Sin embargo, el seis en tercer lugar no se rebela para cabalgar sobre una línea firme y, en consecuencia, es posible actuar con temor sin sufrir ningún desastre.}

LA IMAGEN DICE

«El retumbar del trueno le deja desconcertado», puesto que está ocupando una posición que no le pertenece.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Llega el retumbar del trueno, y se tendrá que pasar a través del barro. {El nueve en cuarto lugar ocupa una posición en medio de dos líneas *yin* y se halla en un momento de temor y miedo. Ejerce de soberano sobre las líneas *yin* y con su valentía sosiega a la multitud. Pero si él mismo se conmocionase [a causa del miedo], sería presa de las adversidades. Sin embargo, si se moviera en un terreno incorrecto y fuera incapaz de apartar de sí el miedo, aunque lograra sosegar al resto su virtud no resplandecería.}

LA IMAGEN DICE

«Llega el retumbar del trueno, y se tendrá que pasar a través del barro», por lo que ya nunca se recuperará el resplandor.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Cuando el trueno retumba, tanto ir como volver serán acciones peligrosas: no se debe desear abandonar ahora, porque quedan asuntos pendientes. {Si emprende la marcha no entra en resonancia, y si vuelve tendría que cabalgar sobre lo firme. Tiene miedo tanto si va como si vuelve, y no evita el peligro. Se encuentra en un momento de trueno y, aunque ha logrado una posición privilegiada, tiene asuntos pendientes. Atemorizado tanto si va como si vuelve, abandona sus asuntos. Por eso se dice: «[...] no se debe desear abandonar ahora, porque quedan asuntos pendientes».}

LA IMAGEN DICE

«Cuando el trueno retumba, tanto ir como volver serán acciones peligrosas» significa que ahora es arriesgado moverse. Los «asuntos pendientes» tienen que ver con al-

canzar el centro, y mientras se conserve la grandeza, no se abandonará. {Cuando se tiene grandeza nada se abandona, por más que ir o volver sean acciones peligrosas.}

SEIS ARRIBA

El retumbar del trueno le asusta y confunde; mira aterrado y trastornado: si emprendiese la marcha ahora sería nefasto. Si el retumbar del trueno no nos afecta a nosotros, sino a nuestro vecino, no representará ninguna desgracia. [A causa del miedo] [incluso] la doncella en edad de casarse se enzarzará en discusiones. {El seis arriba ocupa el extremo del hexagrama, por lo cual representa a quien sufre el trueno en grado máximo. Situado en el extremo del trueno, persigue el centro sin conseguirlo y tiene tanto miedo que se asusta y confunde, que mira aterrado y trastornado, pues no encuentra a nadie que le sosiegue. Se halla en el extremo de la acción, por lo que quedaría justificado que emprender ahora la marcha fuese nefasto. Si el temor no se debe a algo que ha hecho él sino a las acciones de otro, debería estar atento ante ese vecino temeroso y prepararse tomando precauciones, de suerte que no haya ninguna desgracia. Al encontrarse en una situación de máximo temor, los unos sospechan de los otros y, en consecuencia, incluso la doncella en edad de casarse se enzarza en discusiones.}

LA IMAGEN DICE

«El retumbar del trueno le asusta y confunde», porque aún no ha conseguido alcanzar la posición central. Aunque la situación sea nefasta, no representará ninguna desgracia, porque se teme por la seguridad del vecino y se toman las debidas precauciones.

pang tong gua (hexagrama opuesto): 57 *Xun*
qian gua (hexagrama inverso): 52 *Gen*
jiao gua (hexagrama contrario): 51 *Zhen*
hu gua (hexagrama nuclear): 39 *Jian*

NOTAS

1. Lit., «trueno» (sinónimo de «trueno» 雷 *lei*, cf. *Zuozhuan*, año 9 del duque Yun). Por extensión, «temblor, vibración, sacudida, terremoto». Como verbo, se puede traducir como «suscitar, excitar, incitar a la acción».

2. 虩虩 *xi xi*, lit. «aterrorizados, aterrorizados», o bien, como onomatopeya, «¡ay, ay!». En chino clásico, la repetición de un carácter le otorga la naturaleza de superlativo, y en este hexagrama es donde se los usa de forma más extensiva, para recalcar el poderoso efecto del estruendo del trueno sobre la naturaleza humana.

3. 啞啞 *ya ya*, onomatopeya, lit. «¡ja, ja!». Si se usa como adjetivo, la misma palabra significa «mudo», lo que en el contexto de la frase probablemente signifique que, después del susto inicial, surjan risas inarticuladas o sofocadas, causadas por el nerviosismo y la agitación. En este caso, parecería que la duplicación del carácter indica una disminución de intensidad en la frase, poniendo énfasis en la trivialidad de la conversación subsiguiente al espanto causado por el trueno.

4. 里 *li*, medida de distancia equivalente a unos quinientos metros. También podría interpretarse como «aldeas», una de las acepciones originales del carácter (1 *li* = 25 familias).

5. En la versión Harvard-Yenching se omite esta última frase.

6. 脩 *xiu* por 修 *xiu*.

7. 億 *yi* se usa aquí como interjección para expresar contrariedad.

8. 貝 *bei*, conchas de caracol cauri, usadas como moneda de pago, sinónimo de objetos muy valiosos, de riquezas. El empleo de conchas como moneda en China lo confirman los huesos oraculares de la dinastía Shang, donde se encuentran instrucciones para su importación, probablemente desde la costa del Pacífico, al sur del río Yangtzé.

9. La expresión *siete días* está sometida a múltiples interpretaciones. Dado que un hexagrama se compone de seis líneas, el «séptimo día» equivaldría al establecimiento de un nuevo hexagrama, esto es, al inicio de un nuevo ciclo. Zhu Xi apunta que el significado global de esta línea es incomprensible.

艮

Gen

INMOVILIZACIÓN

Montaña

Arriba: trigrama *Gen*. Abajo: trigrama *Gen*.

INMOVILIZACIÓN[1]

Inmoviliza su espalda {los ojos no están afectados}, de modo que no puede hacerse con la otra persona[2] {el que es inmovilizado está detrás, de modo que no puede hacerse con la otra persona}; va a su propio patio, pero no puede ver a las personas que allí se encuentran {se dan la espalda recíprocamente}. No habrá desgracia alguna. {Cada vez que dos entes se encuentran frente a frente pero no interactúan, ello se debe al *Dao* del bloqueo. La inmovilización consiste en un hexagrama que se detiene y no interactúa. Pero entonces, si todo se detiene y no hay conjunción, ¿cómo puede no haber desgracia alguna? Sólo es posible si no se ven entre sí. Hace que se detenga de espaldas para distanciarse del objeto deseado. De espaldas, no se ve a nadie. Al no ver a nadie, se detiene y se calma espontáneamente; calmado e inmovilizado, no ve a nadie, de suerte que no se hace con la otra persona. Se dan la espalda recíprocamente, de manera que aunque están cerca no logran verse. Por eso se dice: «va a su propio patio, pero no puede ver a las personas que allí se encuentran». Detenerse sin ser visto es el modo en que las cosas se detienen espontáneamente, pero si, por el contrario, se utiliza la fuerza para detenerlo, emergerá

lo retorcido y lo perverso. Estar cerca y no hacerse el uno con el otro supone un pronóstico nefasto. Pero si se logra que no haya desgracia alguna, es debido a que inmoviliza su espalda, de modo que no puede hacerse con la otra persona, y a que va a su propio patio pero no puede ver a las personas que allí se encuentran.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Inmovilización significa «detenerse». Llegado el momento de detenerse, hay que detenerse; llegado el momento de actuar, hay que actuar. Si la actividad y la quietud tienen lugar a su debido tiempo, el *Dao* a seguir será glorioso y brillante. {El *Dao* de la inmovilización no debe emplearse constantemente; sólo se debe emplear cuando resulta imposible moverse. Si se utiliza en el momento oportuno, el *Dao* será glorioso y brillante.} Dado que la inmovilización significa detenerse, hay que dejar que dicha detención obre en el lugar adecuado. {En lugar de espalda se habla ahora de detención, para aclarar que donde se debe emprender la detención es en la espalda. La detención no puede aplicarse de frente, sino de espaldas. Quien aplica la detención cuando se debe detener, y no lo hace cuando se debe mover, obtiene un lugar adecuado. De ahí que se diga: «Dado que la inmovilización significa detenerse, hay que dejar que dicha detención obre en el lugar adecuado».} El que está arriba y el que está abajo muestran una oposición mutua, y no van a unirse. Por ello, aunque «no puede hacerse con la otra persona», y aunque «va a su propio patio, [...] no puede ver a las personas que allí se encuentran», pero «no habrá desgracia alguna».

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Montaña doble: tiempo de la inmovilización. Del mismo modo, el noble es consciente de que no debe abandonar su posición. {Cada uno se detiene en su lugar y no se entromete en la función del resto.}

SEIS AL PRINCIPIO

Inmovilización en los dedos de sus pies: no habrá desgracia alguna. Será favorable realizar un pronóstico a largo plazo.[3] {El seis al principio se encuentra al inicio de la inmovilización. Cuando se mueve carece de un lugar al que dirigirse; por eso inmoviliza los dedos de sus pies y logra que no haya desgracia alguna. Firme y en calma, será favorable mostrar una constancia perenne.}

LA IMAGEN DICE

«Inmovilización en los dedos de sus pies»; no se aparta jamás del recto [*Dao*].

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Inmovilización en sus pantorrillas. Como no es capaz de ayudar a los que le siguen, su corazón no está contento. {«[...] los que le siguen» se refiere a los dedos de los pies. Inmoviliza sus pantorrillas y sus pies no se levantan. Las pantorrillas encarnan la agitación y, sin embargo, aquí se encuentran en una posición de inmovilidad. No es capaz de ayudar a los que le siguen y tampoco es capaz de detenerse, sosegarse y calmarse. Por tanto, su corazón no está contento.}

LA IMAGEN DICE

«No es capaz de ayudar a los que le siguen», pues no puede volver atrás para escucharles.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Inmovilización en las caderas,[4] pudiendo llegar a desgarrar el espinazo. Hay tanto peligro que puede llegar a sofocar el corazón. {Las caderas se encuentran en el centro del cuerpo. El nueve en tercer lugar se halla entre las dos imágenes [o trigramas] y, por tanto, se dice: «Inmovilización en las caderas». El espinazo es la carne que se encuentra en el centro de la espalda. Si se aplica la inmovilidad al cuerpo, se partiría en el centro. Así, si se desgarra el espinazo, la ansiedad y la inquietud

abrasarán su corazón. Cuando se aplica la inmovilización al centro del cuerpo, éste se fragmenta y, con un cuerpo fragmentado por dos soberanos, la gran vasija ceremonial perece.}

LA IMAGEN DICE

«Inmovilización en las caderas», lo que pondría al corazón en grave peligro de sofocación.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Inmovilización en el torso. No habrá desgracia alguna. {Por encima del centro del cuerpo se halla el torso. Se mueve en una posición correcta, de suerte que cuando la inmovilización se proyecta sobre el torso, obtiene un lugar adecuado. Así, no cae en desgracia.}

LA IMAGEN DICE

«Inmovilización en el torso» quiere decir que detiene la actividad de todo su cuerpo. {Aplica la inmovilización a su persona y su integridad corporal no es fragmentada.}

SEIS EN QUINTO LUGAR

Inmovilización en los pómulos; sus palabras adquieren una secuencia ordenada, con lo que todo arrepentimiento queda atrás.[5] {La inmovilización se aplica a los pómulos y ocupa una posición central. Así, en su boca no hay palabras parciales, de suerte que es capaz de dejar atrás su arrepentimiento.}

LA IMAGEN DICE

«Inmovilización en los pómulos» significa que ocupa el centro y obra lo correcto. {Es capaz de emplear lo central y lo correcto. En consecuencia, sus palabras adquieren una secuencia ordenada.}

NUEVE ARRIBA

Inmovilización llevada con toda honestidad. Afortunado. {Se halla en el extremo del hexagrama y representa la

inmovilización máxima. La honestidad reside arriba y no cae en el error, con lo que el pronóstico afortunado queda justificado.}

LA IMAGEN DICE

La «Inmovilización llevada con toda honestidad» es un signo «Afortunado» porque le permitirá llegar al final de forma honrada.

RELACIONES DE *GEN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 58 *Dui*
qian gua (hexagrama inverso): 51 *Zhen*
jiao gua (hexagrama contrario): 52 *Gen*
hu gua (hexagrama nuclear): 40 *Xie*

NOTAS

1. Lit., «detenerse, pararse, inmovilizar(se), oponerse, pasividad». Por extensión, «firme, sólido, inamovible».

2. 不獲其身 *bu huo qi shen*, «no puede hacerse con la otra persona», es decir, no puede ponerse en contacto con aquellos que le acompañan; también puede interpretarse como «pierde la noción de su propia corporalidad». De esta forma lo comprende Zhu Xi.

3. O bien: «será favorable mostrar una constancia perenne, morar por siempre en la constancia». La polisemia del carácter permite distintas lecturas yuxtapuestas.

4. 限 *xian*, lit. «límite, división», lo que relaciona tanto semántica como gráficamente este carácter con el nombre del hexagrama. *Xian* es un término anatómicamente impreciso, pero interpretado tradicionalmente como la zona divisoria entre el ombligo y las caderas. Teniendo en cuenta la posición central de la línea y el contenido de los textos anterior y posterior, la elección del término «caderas» parece plenamente justificada.

5. Existe una evidente relación entre las partes del cuerpo que se van inmovilizando y las partes del cuerpo que se van excitando mediante la sensación en las *yaoci* del hexagrama 31, *Xian*.

HEXAGRAMA 53

漸

Jian

AVANCE GRADUAL

Montaña y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Gen*.

AVANCE GRADUAL

Se entrega a la doncella en matrimonio: presagio afortunado. El pronóstico es favorable. {Se trata de un hexagrama que se refiere al avance gradual hacia delante. Se detiene [trigrama *Gen*] y se adapta [trigrama *Xun*]; en eso consiste el avance gradual. Avanza deteniéndose y adaptándose. De ahí que se diga: «Se entrega a la doncella en matrimonio: presagio afortunado». Avanza empleando la rectitud y, en consecuencia, el pronóstico es favorable.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Avance gradual significa que se va hacia delante {tiende a ir hacia delante}. «Se entrega a la doncella en matrimonio: presagio afortunado» significa que cuando se va hacia delante, se obtiene una [buena] posición, y cuando se tiene algún sitio adonde ir, se alcanza el mérito. Si se avanza mediante lo correcto, se puede llegar a rectificar todo un país. En esta posición se alcanza el centro gracias a la firmeza {al avanzar gradualmente hacia delante obtiene una posición adecuada}. Al detenerse y mostrarse sutil, las propias acciones no serán en vano.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la montaña crece un árbol: tiempo del avance gradual. Del mismo modo, el noble mora en la dignidad y la virtud, pudiendo así mejorar las costumbres sociales. {Se mora en la dignidad y en la virtud deteniéndose y adaptándose; y las costumbres también mejoran deteniéndose y adaptándose.}

SEIS AL PRINCIPIO

Una oca avanza gradualmente hacia la orilla.[1] El hijo menor está en peligro, y surgirán habladurías, pero no habrá ninguna desgracia. {La oca es un ave acuática y aquí representa el avance apropiado: el que asciende empezando desde abajo. En consecuencia, el texto se sirve de la metáfora de la oca. El conjunto de las seis líneas hexagramáticas avanza y se mueve conforme a lo que es apropiado. Se trata del comienzo del avance y su posición se encuentra en el fondo. Al no tener a nadie con quien entrar en resonancia, es como si caminara por la orilla, un lugar peligroso que no ofrece seguridad. Inicia el avance, pero, como aún no posee una posición adecuada, se ve atrapado por el hijo menor, que está en apuros debido a las difamaciones y las habladurías. Por eso se dice: «El hijo menor está en peligro, y surgirán habladurías». Las dificultades derivadas de las palabras calumniosas acerca del hijo menor no perjudican el sentido moral del noble. Por eso se dice: «no habrá ninguna desgracia».}

LA IMAGEN DICE

El «peligro» al que está sometido el «hijo menor» no aportará «ninguna desgracia» si se mantiene la equidad.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Una oca avanza gradualmente hacia un saliente rocoso. Se puede beber y comer con gran felicidad. Afortunado. {Un saliente rocoso representa un lugar seguro en las rocas de la montaña. Avanza y obtiene una posición adecuada, se mantiene en el centro y entra en resonancia. Al principio, carecía de un

salario que le permitiera alimentarse, pero avanza y obtiene una posición adecuada. Si se muestra satisfecho y feliz es porque no había nada que deseara más que eso.}

LA IMAGEN DICE

«[...] beber y comer con gran felicidad», pero no con el simple objetivo de quedarse saciado.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Una oca avanza gradualmente hacia tierra firme. El marido se va para no regresar, y su esposa está embarazada pero no da a luz. Nefasto. Será favorable defenderse contra los malhechores. {La tierra firme se refiere aquí a lo alto de una cima. El nueve en tercer lugar avanza hasta tierra firme y obtiene al seis en cuarto lugar, pero resulta incapaz de regresar. El marido se va para no regresar y encuentra placer en una relación depravada, de manera que la esposa tampoco puede mantener su castidad.[2] No es el marido quien ha concebido el niño y, por tanto, no da a luz. Originalmente, el nueve en tercer lugar forma parte del trigrama *Gen*, pero aquí abandona a los suyos y toma al seis en cuarto lugar. No sólo se va para no regresar, sino que hace que su mujer, que está embarazada, no dé a luz. Contemplar su beneficio personal olvidándose de la justicia y desear tanto avanzar olvidándose de sus obligaciones constituye el *dao* de lo nefasto. Se relaciona con un trigrama diferente que, obediente y acogedor, no permite que nadie se entrometa. En consecuencia, será favorable defenderse contra los malhechores.}

LA IMAGEN DICE

«El marido se va para no regresar», abandonando a todos sus compañeros. «Su esposa está embarazada pero no da a luz» significa que se ha apartado de su *Dao*. «Será favorable defenderse contra los malhechores» quiere decir que hay que ser prudente mientras se prepara la defensa conjunta.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Una oca se acerca gradualmente a los árboles. Puede que encuentre una rama horizontal [sobre la que posarse].[3] Entonces no habrá ninguna desgracia. {Un ave en un árbol supone alcanzar una posición adecuada. La expresión «Puede que encuentre una rama horizontal» significa que puede posarse en un lugar seguro. Aunque el seis en cuarto lugar cabalga sobre lo firme, ambos coinciden en cuanto al propósito.}

LA IMAGEN DICE

«Puede que encuentre una rama horizontal [sobre la que posarse]», y fluirá gracias a su sutileza.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Una oca avanza gradualmente hacia la colina. Pasan tres años y la esposa no queda embarazada, pero al final nadie podrá triunfar sobre ella. Presagio afortunado. {La colina representa una segunda tierra firme. El nueve en quinto lugar avanza y obtiene una posición central, pero se encuentra separado por el nueve en tercer lugar y el seis en cuarto lugar; no logra juntarse y entrar en resonancia con su pareja, el seis en segundo lugar. Así, pasan tres años sin que la esposa quede embarazada. Ambos [el seis en segundo lugar y el nueve en quinto lugar] se mueven en la rectitud y moran en el centro, por lo que el nueve en tercer lugar y el seis en cuarto lugar no logran bloquear su camino durante mucho tiempo. Por tanto, en menos de tres años podrá obtener lo que desea. Si avanza con el fin de rectificar a los países, en el plazo de tres años lo conseguirá, y con ello salvará el *Dao*. Por lo tanto, no le tomará más de tres años.}

LA IMAGEN DICE

Este signo es «afortunado», ya que «nadie podrá triunfar sobre ella», pudiendo llegar a conseguir todo lo que desee.

NUEVE ARRIBA

Una oca avanza gradualmente hacia tierra firme.[4] Sus plumas pueden utilizarse como adorno ritual,[5] y son un signo afortunado. {Avanza hacia un lugar elevado y puro en donde no hay disputas por la posición, de manera que nadie puede someter su corazón o confundir su voluntad. Imponente y majestuoso en la distancia, supone un símbolo admirable. Por eso se dice: «Sus plumas pueden utilizarse como adorno ritual, y son un signo afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Sus plumas pueden utilizarse como adorno ritual, y son un signo afortunado», para que no reine la confusión.

RELACIONES DE *JIAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 54 *Gui Mei*
qian gua (hexagrama inverso): 54 *Gui Mei*
jiao gua (hexagrama contrario): 18 *Gu*
hu gua (hexagrama nuclear): 64 *Wei Ji*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 12, 17, 25, 45

NOTAS

1. El avance gradual que da nombre al hexagrama encuentra su máxima expresión en el acercamiento paulatino de la oca a lo largo de las diferentes líneas. La sucesión secuencial de los acontecimientos del texto (la oca se acerca a la orilla, a una roca, a tierra firme, etc.) recuerda la estructura de los poemas del *Libro de las Odas* (*Shijing*), p. ej., las odas 159 y 181.

2. En este caso, hemos optado por traducir el término *zhen* 貞 por «castidad», un sentido poco frecuente en el interior del *Yijing*, dado que el contexto del hexagrama y del comentario de Wang Bi así lo sugieren. Con todo, dicha acepción está bien documentada en la literatura de la China antigua. Un ejemplo paradigmático de ese uso lo hallamos en las *Memorias Históricas*: «El ministro leal no sirve a dos soberanos, del mismo modo que

la mujer casta [*zhen*] tampoco se entrega a dos maridos» (Sima Qian, *Shiji*, 82, Zhonghua shuju, Beijing, 1954, p. 2.457).

3. A causa de sus patas palmeadas, la oca no puede utilizar los árboles para posarse, pero si encuentra una rama lo suficientemente plana y cercana al suelo, alcanzará un lugar seguro. El texto de esta línea aboga por la paciencia y la adaptabilidad.

4. «Tierra firme», 陸 *lu*. Seguimos la interpretación de Zhu Xi. Otros autores toman este carácter como 逵 *kui*, «calle principal», sinónimo de la inmensidad del cielo. La versión de Wilhelm (p. 292 de la edición española) sigue esta segunda opción.

5. 其羽可用為儀 *qi yu ke yong wei yi*. Seguimos la interpretación de Zhu Xi, quien considera 儀 *yi* como «adornos rituales». Otra lectura (preferida en el comentario de Wang Bi) es: «su plumaje puede tomarse como un símbolo [儀 *yi*] de todo lo que es afortunado».

歸妹

Gui Mei
LA DONCELLA PROMETIDA

Lago y Trueno
Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Dui*.

LA DONCELLA PROMETIDA[1]

Ponerse en marcha ahora sería nefasto, puesto que no hay nada favorable. {La doncella [*mei*, literalmente «hermana menor»] se refiere a la hija menor. El trigrama *Dui* [la alegría] representa el *yin* menor [la hija menor], mientras que el trigrama *Zhen* [el trueno] representa el *yang* mayor [el hijo primogénito]. Aquí el *yin* menor carga con el *yang* mayor y se actúa de acuerdo con la alegría: ésa es la imagen de la doncella prometida.}

EL DICTAMEN EXPLICA

La doncella prometida expresa el gran significado del Cielo y la Tierra. Si el Cielo y la Tierra no interactúan, los diez mil seres no pueden prosperar; por ello la doncella prometida es [una imagen de] el principio y el fin de toda la Humanidad. {El *yin* y el *yang* se unen y el hijo menor y el mayor interactúan: con ello se expresa el gran significado del Cielo y la Tierra, así como el principio y el fin de la Humanidad.} Se está actuando con alegría, como aquel que casa a su hermana menor. {Si la hija menor se casa con el primogénito, la hija menor no estará contenta. Pero como se actúa con alegría, la

esposa ha de ser una hija menor. Aunque se case con un hijo mayor, lo hace como esposa secundaria y se apoya en la esposa principal: por esa razón está alegre.} «Ponerse en marcha ahora sería nefasto», porque está ocupando una posición que no le pertenece. {Moverse en una posición incorrecta y avanzar alegremente supone el *dao* de lo perverso y de lo monstruoso.} «[...] no hay nada favorable», puesto que las líneas flexibles están cabalgando sobre líneas firmes. {Si se pone en marcha, obtendrá lo nefasto derivado de lo incorrecto; si ocupa una posición aquí, obtendrá la contrariedad derivada de cabalgar sobre las líneas duras.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre el lago retumban los truenos: tiempo de la doncella prometida. Del mismo modo, el noble reconoce la imperfección llevando sus consideraciones hasta su extremo más lejano. {La doncella prometida expresa la reciprocidad del comienzo y el fin. Así, se reconoce la imperfección llevando las consideraciones hasta su más lejano extremo.}

SEIS AL PRINCIPIO

La doncella prometida se casa como esposa más joven[2] [sometida a la autoridad de la primera esposa]; cojea, pero es capaz de seguir andando.[3] Si se pone en marcha ahora, el resultado será afortunado. {Si bien la hija menor adopta como esposo a un hijo mayor, no se convierte en rival de la esposa principal, sino que la sigue. El término «doncella» se refiere a una hija menor. En cuanto a la conducta de una hija menor, nada hay mejor que convertirse en esposa secundaria. Así, será considerada como si fuera hija de un noble. Aunque sea aún muy joven, no es una actitud imprudente. En su calidad de esposa secundaria, es capaz de caminar aunque cojee, lo cual indica una perseverancia duradera. En esto consiste el *Dao* afortunado de la ayuda recíproca. Si se avanza en estas circunstancias, es apropiado que el pronóstico sea afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«La doncella prometida se casa como esposa más joven» a causa de su persistencia; «cojea, pero es capaz de seguir andando» es un signo afortunado porque se apoyarán mutuamente.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Tiene la vista defectuosa, pero puede seguir viendo.[4] ¡Qué favorable es la honestidad de aquel que reside en un lugar oculto! {Aunque ha perdido su posición adecuada, el nueve en segundo lugar reside en el centro del trigrama interno. Tiene la vista defectuosa, pero puede seguir viendo, lo cual es suficiente para mantener las reglas de conducta. Se encuentra en el centro del trigrama interno y es capaz de mantener las reglas de conducta; por lo tanto, cuán favorable es la honestidad de quien reside en un lugar oculto.}

LA IMAGEN DICE

«¡Qué favorable es la honestidad de aquel que reside en un lugar oculto!», porque nunca se rebela contra las normas de conducta.

SEIS EN TERCER LUGAR

Se quiere casar a la prometida como concubina de rango inferior;[5] es mejor que vuelva atrás y se case como esposa secundaria. {Se puede vivir como señora de la casa, y por eso persigue avanzar hasta esa posición. Con todo, aún no ha llegado el momento oportuno para ello y, por lo tanto, conviene esperar. No debe avanzar, sino volver atrás y esperar el momento oportuno para casarse como esposa secundaria.}

LA IMAGEN DICE

«Se quiere casar a la prometida como concubina de rango inferior», lo cual no sería correcto.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Se posterga la fecha de la boda de la doncella prometida, y se casa más tarde de lo previsto, porque éste sí será el momento adecuado. {Quiere casarse con alguien, pero su posición no es correcta y no entra en resonancia con nadie. Así, resulta necesario esperar antes de que se agoten sus recursos sin encontrar a alguien con quien formar pareja. Sólo entonces puede seguir adelante. Por eso se casa más tarde de lo previsto y espera el momento oportuno.}

LA IMAGEN DICE

El propósito de «postergar la fecha de la boda» reside en el hecho de que se debe esperar el momento adecuado para actuar.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Cuando el emperador Yi entregó en matrimonio a su hermana menor,[6] las mangas de las vestiduras del soberano no eran tan elegantes como las mangas de los ropajes de la joven esposa.[7] Si la luna está casi llena, será un presagio afortunado.[8] {El seis en quinto lugar ocupa el centro del hexagrama y sólo él se sitúa en una posición privilegiada. De ahí que se diga: «el emperador Yi entregó en matrimonio a su hermana menor». Las mangas se refieren a las mangas de una prenda utilizada en el desarrollo de los ritos. Las mangas de las vestiduras del soberano designan lo que el emperador Yi prefiere, es decir, el seis en quinto lugar. Eso es lo que el emperador Yi venera como adorno, y por eso se dice: «las mangas de las vestiduras del soberano». El compañero del seis en quinto lugar se encuentra en el nueve en segundo lugar. El trigrama *Dui* representa a la hija menor, mientras que el trigrama *Zhen* representa al hijo mayor. Mejor que ver al hijo mayor siguiendo a la hija menor es ver a la hija menor siguiendo al hijo mayor. Por eso se dice: «no eran tan elegantes como las mangas de los ropajes de la joven esposa». La posición del seis en quinto lugar reside en el centro, y estando en el lugar privilegiado actúa, de

suerte que representa la culminación de la virtud *yin*. Al tratar de casarse bajo estas circunstancias –aunque sería mejor que fuera la hija menor–, si sigue hacia delante, por fuerza tendrá como resultado una unión. Por eso se dice: «Si la luna está casi llena, será un presagio afortunado».}

LA IMAGEN DICE

«Cuando el emperador Yi entregó en matrimonio a su hermana menor», sus mangas «no eran tan elegantes como las mangas de los ropajes de la joven esposa». Sin embargo, dado que está posicionado en el centro, puede actuar con toda nobleza.

SEIS ARRIBA

La mujer presenta un cesto que no contiene ningún fruto, y el hombre sacrifica una oveja que no sangra. No hay nada que sea favorable. {La oveja se refiere al seis en tercer lugar. El seis arriba se encuentra en el extremo del hexagrama. Por encima no tiene ninguna línea que soportar y por debajo tampoco entra en resonancia con ninguna. Si se trata de una mujer a la espera de órdenes, se considera que su cesto no contiene ningún fruto y que no se junta con nadie; y si se trata de un hombre que da órdenes, se considera que sacrifica una oveja que no sangra. Si al sacrificar la oveja ésta no sangra es porque nadie responde a sus órdenes. Tanto si se avanza como si se recula, no se junta con nadie. Por eso se dice: «No hay nada que sea favorable».}

LA IMAGEN DICE

El seis arriba no da ningún fruto y [la mujer] presenta un cesto vacío.[9]

pang tong gua (hexagrama opuesto): 53 *Jian*

qian gua (hexagrama inverso): 53 *Jian*

jiao gua (hexagrama contrario): 17 *Sui*

hu gua (hexagrama nuclear): 63 *Ji Ji*

zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 11, 18, 26, 46

NOTAS

1. Según el texto *Zhouyi hengjie* de Liu Yuan, el hexagrama está formado por los trigramas *Dui* (hija menor), abajo, y *Zhen* (hijo mayor), arriba; de ahí la imagen de una chica joven siendo entregada en matrimonio por su hermano mayor.

2. En la China de las primeras dinastías, varias hermanas podían ser desposadas con un mismo marido, siguiendo las leyes de la poligamia sororal. La esposa principal solía ser la hermana mayor, mientras que las otras hermanas obtenían rangos de calidad inferior (esposa secundaria, esposa joven, concubina, etc.) y ayudaban en los quehaceres domésticos. La lectura de la línea hexagramática debe ser que cada cual actúe según el lugar que le es propio.

3. Idéntica frase de tres caracteres en el hexagrama 10, 6 en 3er lugar.

4. Idéntica frase de tres caracteres en el hexagrama 10, 6 en 3er lugar. El hexagrama 54 guarda una estrecha relación con el 10, que es su hexagrama nuclear.

5. Seguimos la interpretación de Zhu Xi (*Zhouyi Zhezhong*, 7), quien considera que 須 *xu* debe entenderse como «mujer en un estado humilde e inferior» (concubina de rango inferior). Wang Bi, Cheng Yi y otros comentaristas interpretan *xu* como «esperar», por lo que el texto quedaría del siguiente modo: «La prometida deberá esperar, volver atrás y después casarse como la esposa más joven [sin aceptar el rango de concubina]». El comentario de Wang Bi se construye a partir de esta acepción.

6. Sobre la figura del emperador Yi, cf. la nota 5 del hexagrama 11.

7. Según Zhu Xi, no se trata de las mangas del traje del emperador, sino de las mangas del traje de la princesa, que no son tan elegantes como las que viste la segunda esposa. Esta interpretación y nuestra traducción sirven, sin embargo, para el mismo cometido: presentar la humildad y la modestia, así como la nobleza, por encima de los adornos externos. La utilización de la palabra «mangas» como eufemismo para referirse al «conducto uterino»,

propuesta por C. Javary, nos parece extremadamente forzada (cf. Javary, Cyrille J. D., y Faure, Pierre, *Yi Jing, Le Livre des Changements*, Albin Michel, París, 2002, pp. 889-890).

8. La luna casi llena representa un momento de plenitud de la polaridad *yin*, tal y como explica Wang Bi en su glosa.

9. Ambas ofrendas (realizadas por los novios en honor de la familia y los ancestros) no se realizan correctamente, y representan en este caso sacrificios inútiles, portadores de malos presagios.

豐

Feng

ABUNDANCIA

Fuego y Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Li*.

ABUNDANCIA[1]

Propicia. Llega el rey {lo grande y lo propicio es lo que alcanza el rey}. Olvidando toda preocupación, es como el sol a mediodía. {El sentido de la abundancia consiste en abrir la grandeza a lo ínfimo y en hacer presente lo que permanece oscuro y escondido. Quien aun siendo el soberano de todo el mundo desdeña lo ínfimo y lo oscuro, no tendrá un resultado propicio y sus preocupaciones no tendrán fin. Por eso, si la abundancia prevalece, no tendrá que preocuparse por nada. Quien emplea su virtud de tal forma que la abundancia prevalece y no tiene preocupaciones, ocupará un lugar en medio del Cielo y arrojará luz sobre todas las cosas. Por eso se dice: «[...] es como el sol a mediodía».}

EL DICTAMEN EXPLICA

Abundancia significa «grandeza». Aquí, la iluminación proviene de la acción: de ahí el nombre de «abundancia». «Llega el rey», y se tendrá su grandeza en alta estima {la grandeza es algo que el rey tiene en alta estima y, por tanto, trata de extenderla}. «Olvidando toda preocupación, es como el sol a mediodía», porque puede llenar con su resplandor a

todo el mundo. {Ésa es la virtud de no tener que preocuparse. Por tanto, llena con su resplandor a todo el mundo.} «[...] el sol a mediodía» es el momento en que empieza a anochecer, del mismo modo que cuando la luna está llena empieza a menguar. Si todo en el Cielo y la Tierra se llena y se vacía, crece y mengua de acuerdo con los ritmos estacionales, ¿no será más cierto todavía cuando hablamos de la Humanidad?; ¿no será aún más cierto cuando hablamos de dioses y espíritus? {La abundancia funciona de modo que se encuentra envuelta por el anochecer y la mengua. Si se recurre a ella en un momento de insuficiencia, puede que aún resulte, pero en el caso de que el proceso esté ya completado, se producirá un colapso. No se pueden utilizar reglas constantes. De ahí que se mencione la extensión y la reducción del *Dao*.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El trueno y el rayo llegan juntos: tiempo de abundancia. Así, el noble decide en materia legal y hace cumplir las penas necesarias. {Actúa por medio de la acción civilizadora y la ilustración, de manera que no pierde la razón interna de las cosas.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Encuentra un jefe de un rango igual al suyo, y aunque permanezcan juntos diez días,[2] no habrá desgracia. Seguir adelante será honroso. {El nueve al principio se encuentra al comienzo del hexagrama, y su compañero es el nueve en cuarto lugar. Se trata, pues, de una línea *yang* que se desplaza a un lugar *yang*, y el movimiento se realiza con claridad, de suerte que son capaces de iluminarse mutuamente. El término *xun*, «período de diez días», significa *jun*, «igual, similar». Aunque sean similares, no hay desgracia alguna, de manera que si siguen hacia delante, serán apreciados. El nueve al principio y el nueve en cuarto lugar son ambos líneas *yang* y, en consecuencia, se dice que son similares.}

LA IMAGEN DICE

«Aunque permanezcan juntos diez días, no habrá desgracia», pero si llegasen a pasar más de diez días, acontecería una calamidad. {Si se excede [la duración de] esa similitud, se producen conflictos, pues esa unión genera divergencias.}

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

[Oculta] su abundancia con espesos cortinajes, de modo que a mediodía puede llegar a verse la Osa Mayor. Si sigue adelante, sólo obtendrá duda y ansiedad. Pero si actúa con sinceridad y se deja ver de acuerdo con la situación,[3] será afortunado. {El término *bu*, «cortinajes», se refiere a algo que cubre y oscurece, algo que protege del resplandor de la luz. El seis en segundo lugar se encuentra en un momento en que la luz se mueve pero es incapaz de expresar su propia abundancia. El gran resplandor de su virtud se halla en el trigrama interno y se trata de una línea *yin* que ocupa una posición *yin*. Su abundancia permanece oculta e imperceptible por los cortinajes. Por eso se dice: «[Oculta] su abundancia con espesos cortinajes, de modo que a mediodía puede llegar a verse la Osa Mayor». El mediodía encarna el máximo de la luz, y si la Osa Mayor puede verse, entonces es que la oscuridad es total. Se encuentra en la cima de la luminosidad y, sin embargo, su abundancia queda oculta por los cortinajes. Por eso se dice: «a mediodía puede llegar a verse la Osa Mayor». Es incapaz de desplegar nada por sí mismo, de manera que si sigue adelante obtendrá duda y ansiedad. Así, se mueve en el medio y obtiene una posición adecuada, de suerte que, si bien ocupa un lugar oscuro, no es perverso, sino que actúa con sinceridad. El término *ruo*, «de acuerdo con», es una expresión. Si actúa con sinceridad puede desplegar su voluntad sin quedar atrapado en la oscuridad. En consecuencia, el resultado será afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«[...] si actúa con sinceridad y se deja ver de acuerdo con la situación» significa que gracias a su honestidad podrá desarrollar su voluntad.

NUEVE EN TERCER LUGAR

[Oculta] su abundancia con pendones y banderas, de modo que a mediodía puede llegar a verse la pequeña estrella *mei*.[4] Aunque se rompiese el brazo derecho ahora, no atraería ninguna desgracia. {El término *pei* se refiere a las banderas y pendones que se utilizan para protegerse de la luminosidad extrema. La estrella *mei* emite una luz sutil. El nueve en tercer lugar entra en resonancia con el seis arriba, y el propósito de este último se dirige a una línea *yin*. A pesar de que esto es mejor que cuando una línea *yin* ocupa una posición *yin*, todavía sigue siendo insuficiente para evitar la oscuridad. Esto es lo que significa el hecho de que oculte su abundancia con pendones y banderas de modo que a mediodía puede llegar a verse la pequeña estrella *mei*. En cuanto a su luminosidad, sólo puede verse la pequeña estrella *mei*; en cuanto a su utilidad, se rompe el brazo derecho. Por eso, sólo es posible protegerse a sí mismo, y no es suficiente para ser empleado.}

LA IMAGEN DICE

«[Oculta] su abundancia con pendones y banderas», por lo que no debe involucrarse en asuntos importantes {la luz es insuficiente}. Si «se rompiese el brazo derecho», finalmente no se le podría dar ningún empleo. {Si bien tiene todavía el brazo izquierdo, no es suficiente para ser empleado.}

NUEVE EN CUARTO LUGAR

[Oculta] su abundancia con espesos cortinajes, de modo que a mediodía puede llegar a verse la Osa Mayor. Se encuentra con un jefe de su mismo rango.[5] Afortunado. {Se trata de una línea *yang* que ocupa una posición *yin*, y su abundancia queda oculta con espesos cortinajes, de suerte

que logra desplegarse hasta el nueve al principio. Un jefe de su mismo rango es afortunado.}

LA IMAGEN DICE

«[Oculta] su abundancia con espesos cortinajes», porque ocupa una posición que no le pertenece. «A mediodía puede llegar a verse la Osa Mayor» significa que se permanece tan oculto que no se puede ver su resplandor. «Se encuentra con un jefe de su mismo rango», y será afortunado actuar.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Llega y se hace manifiesto;[6] motivo de celebración y de regocijo. Afortunado. {Llega y entra en contacto con una posición *yang* privilegiada por medio de su sustancia *yin*. Es capaz de realzar su propio resplandor. Manifiesta su virtud y ello es motivo de celebración y regocijo.}

LA IMAGEN DICE

El signo afortunado contenido en el seis en quinto lugar significa que será «motivo de celebración».

SEIS ARRIBA

La abundancia es guardada en la propia casa, oculta para el resto de la familia. Mirando por el resquicio de la puerta, ve que está solo y que no hay nadie más allí. Durante tres años no desea ver a nadie.[7] Nefasto. {La casa es algo que procura refugio y protección. Aquí una línea *yin* ocupa el extremo del hexagrama y el lugar que está más alejado. No se mueve en una posición adecuada y permanece recluida en la profundidad, de suerte que representa a alguien que se mantiene profundamente escondido. No sólo la abundancia es guardada en la propia casa, sino que, además, también permanece oculta para el resto de la familia. Una casa robusta y una familia protegida representan un exceso de oscuridad. Aunque mira por el resquicio de la puerta, está solo y no ve a nadie, pues ha sido abandonado en esa posición donde tan profundamente se

esconde. Se encuentra en un momento en que la luz actúa y la estima es grande, pero él se recluye en la profundidad para elevar su conducta. El gran *Dao* ofrece liberación, pero aún no se muestra. Recluido, no podrá convertirse en una persona virtuosa, sino que, al contrario, logra invertir el *dao*: nefasto. En tres años el *Dao* de la abundancia se completa. Mientras el *Dao* del gobierno siga sin ofrecer liberación, la reclusión es lícita. No obstante, quien permanece recluido una vez que [el *Dao*] ofrece liberación produce la confusión por medio del orden.}

LA IMAGEN DICE

«La abundancia es guardada en la propia casa», porque desea vagar por la inmensidad del Cielo. {El resplandor de la inmensidad [del Cielo] supone la máxima realización.} «Mirando por el resquicio de la puerta, ve [...] que no hay nadie más allí», por lo que permanece escondido. {«Permanecer escondido» significa que pudiendo salir, no sale. Si quien permanece escondido sin hacer nada y sin cruzar el umbral de su casa pierde el momento oportuno y obtiene un resultado nefasto, ¡cuánto más en el caso de quien se oculta porque quiere! En ese caso, es justo que el resultado sea nefasto.}

RELACIONES DE *FENG*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 59 *Huan*
qian gua (hexagrama inverso): 56 *Lu*
jiao gua (hexagrama contrario): 21 *Shi He*
hu gua (hexagrama nuclear): 28 *Da Guo*

NOTAS

1. 豐 *Feng* se ha traducido tradicionalmente como «abundancia», pero vale la pena señalar que Feng es también el nombre de un puesto militar de los Zhou, desde donde el rey Wu preparaba expediciones de guerra contra el Estado de Shang. Los «espesos cortinajes» del 6 en 2° lugar, los

«pendones y banderas» del 9 en 3er lugar, o la «casa» del 6 arriba podrían referirse a distintas manifestaciones rituales acaecidas en la capital Feng, probablemente con motivo de un eclipse total de Sol (según la provocativa hipótesis de S. J. Marshall, *óp. cit.*), el 20 de junio del año 1070 a.C. Este eclipse, que podría haber sido tomado como una señal divina por el clan de los Zhou, puede estar en el origen del nombre del hexagrama 36, *Ming Yi*, ya que sólo durante un eclipse total se podrían ver constelaciones a mediodía.

2. 旬 *xun*. Tal y como se describe en las inscripciones oraculares *jiaguwen*, que se remontan a los siglos XIII-XI a.C., a cada día se le asignaba un carácter que correspondía a los diez troncos celestes (天干 *tian gan*), de modo que diez días formaban un ciclo *xun*, período equivalente a la semana. En lenguaje común también designa de modo simbólico a un período de diez años en la vida de una persona.

3. 發 *fa*, lit. «se manifiesta, se deja ver», puede ser también el nombre propio del rey Wu Wang de los Zhou, llamado Fa el Intrépido, hijo del redactor del texto de los hexagramas, Wen Wang. La frase quedaría entonces del siguiente modo: «Si actúa con sinceridad como hizo Fa, será afortunado».

4. 沬 *mei*. Pronunciado *mo* (pronunciación usual), el carácter significa «crepúsculo, anochecer». Si se pronuncia *mei* puede referirse a una estrella, dado que en esta línea se usa la construcción gramatical 日中見 *ri zhong jian*, «a mediodía puede llegar a verse...», y que dicha construcción va siempre seguida de una referencia sideral en otras partes del texto; así, *mei*, «espuma», designaría una estrella doble en la cola de la Osa Mayor (*Alcor* y *Mezar*). La versión Mawangdui sustituye este carácter por el homófono 茉 *mo*, «jazmín», que también podría constituir una referencia astronómica, ya que «ver jazmines a mediodía» no tendría nada de excepcional. Por otro lado, Mei designa una de las capitales del reino de Wei (en la moderna Qi Xian, provincia de Henan), citada en el *Shijing*, oda 48.

5. «Del mismo rango», 夷 *yi*, lit. «del mismo tipo». Sin embargo, el carácter, a pesar de que suele interpretarse de este modo, también podría traducirse como «un monarca de la etnia *Yi*».

6. «Se hace manifiesto», 章 *zhang*. En el contexto general del *Yijing*, este carácter significa «modelo, configuración, ejemplo, algo que se hace visible» (cf. *Guoyu*, cap. *Zhou guo zhong*). En tiempos de los Zhou, este carácter se usaba para definir modelos rituales de adornos cromáticos (cf. *Zhou Li* [*Ritos de la Dinastía Zhou*], cap. Xiaogong Ji). Sin embargo, en esta parte en concreto quizá se podría traducir *zhang* como «bandera», por lo que la frase podría leerse: «Llega [ondeando sus] banderas; motivo de celebración y regocijo». Esta acepción estaría acorde con el resto del texto, en donde se citan cortinajes, pendones y banderas.

7. Cf. hexagrama 47, 6 al principio.

HEXAGRAMA 56

旅

Lu

EL CAMINANTE

Montaña y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Gen*.

EL CAMINANTE[1]

Signo propicio para los asuntos menores. Si el caminante se mantiene firme, todo será afortunado. {Resulta insuficiente para alcanzar la integridad del *Dao* de la firmeza y lo afortunado. Sólo es suficiente para lograr la firmeza y lo afortunado del caminante. Por eso se otorga importancia a lo siguiente: «Si el caminante se mantiene firme, todo será afortunado».}

EL DICTAMEN EXPLICA

«El Caminante: Signo propicio para los asuntos menores.» La línea flexible encuentra una posición central en el trigrama exterior [superior] y se somete a las líneas firmes. Al detenerse, [el caminante] deberá adherirse a lo luminoso,[2] para así obtener un «Signo propicio para los asuntos menores». Por eso se dice: «Si el caminante se mantiene firme, todo será afortunado». {Cuando los seres pierden su principio rector, se dispersan; cuando lo flexible cabalga sobre lo firme, se vuelven contrarios. Así, dispersos y contrarios, todos ellos carecen de una morada. Dado que es propicio para los asuntos menores, ¿logrará un pronóstico afortunado manteniéndose firme? Lo *yang* es el líder, mientras que las líneas *yin* le obedecen. Pero

aquí el seis en quinto lugar cabalga sobre lo firme y, además, obtiene una posición central en el trigrama externo, de suerte que sostiene al nueve arriba. Lo *yin* debe obedecer a lo *yang* a fin de que no se invierta el orden. Por eso, una vez que se detiene, debe adherirse a lo luminoso [*yang*], y al ponerse en movimiento no debe caminar sobre el error. Con todo, no es tan bueno como cuando lo firme obtiene la posición privilegiada del hexagrama [aquí es una línea *yin* quien ocupa el quinto lugar] y hace que todo entre en comunicación. Por eso sólo es propicio para los asuntos menores. Si el caminante se vincula a otros sin perder la rectitud, obtendrá un lugar seguro.} ¡Grande es en verdad el tiempo del caminante! {Viajar implica una gran dispersión, pues se trata de un momento en que todos los seres abandonan su lugar de residencia. Quienes han abandonado su lugar de residencia anhelan vincularse a algo. ¿Acaso no se trata de un tiempo que el sabio ha de afrontar también?}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la montaña hay fuego: tiempo del caminante. Del mismo modo, el noble aplica las penas con lucidez y prudencia, y no permite que los litigios se prolonguen demasiado. {Se detiene para lograr lucidez, y así las penas y los castigos son objeto de ponderación.}

SEIS AL PRINCIPIO

El caminante se detiene a causa de distracciones triviales, y al hacerlo podría atraer el desastre hacia sí. {Se halla en el extremo de las posiciones inferiores, de manera que el caminante no sólo no logra obtener un lugar seguro donde morar, sino que, además, lo acosan las circunstancias adversas. La razón por la cual el desastre podría recaer sobre él es que, habiéndose agotado su voluntad, queda atrapado.}

LA IMAGEN DICE

«El caminante se detiene a causa de distracciones triviales.» Si su concentración se agota, será un desastre.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

El caminante llega a un albergue y se preocupa por sus posesiones, así que busca la fidelidad de un joven servidor. {El albergue es sitio donde el caminante puede estar a salvo. El término *huai*, «preocuparse», tiene aquí el sentido de «ser atraído por». El seis en segundo lugar obtiene una posición adecuada en el centro y con su cuerpo constitutivo flexible sostiene al de arriba [el nueve en tercer lugar]. Para alojar al caminante resulta indispensable un albergue donde pernoctar. Pendiente de las posesiones y las riquezas, logra la asistencia recta de un joven servidor. El caminante es incapaz de ocupar una posición plena, de manera que dedica sus esfuerzos a conseguir un joven servidor de conducta recta. Si pretende superar esta situación yendo hacia delante, se verá perjudicado. La rectitud del joven servidor es suficiente.}

LA IMAGEN DICE

«[...] busca la fidelidad de un joven servidor», por lo que al final no habrá error.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Un incendio arrasa el albergue en el que se hospedaba el caminante, y su joven servidor desaparece. A pesar de la fidelidad de éste, [el caminante] se ve inmerso en el peligro. {El nueve en tercer lugar se encuentra en la posición superior del trigrama inferior y forma pareja con el seis en segundo lugar. La persona que aloja al caminante se pone a recorrer el camino de abajo. Junto con el seis en segundo lugar, el nueve en tercer lugar forma una camarilla de intrigas que hace que el soberano sospeche. Así, el albergue se incendia y el fiel servidor perece; por este motivo el caminante se ve en peligro.}

LA IMAGEN DICE

«Un incendio arrasa el albergue en el que se hospedaba el caminante», y éste también sale herido. Como el caminante

se asocia con los que están debajo,[3] acaba perdiendo su sentimiento de equidad.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

El caminante se refugia aquí, donde obtiene dinero y consigue un hacha,[4] aunque su corazón no está contento. {El hacha es aquello que permite partir las espinas y las zarzas con el fin de obtener un refugio seguro. El nueve en cuarto lugar ocupa la posición inferior del trigrama superior, pero no se anticipa al resto. Así, su posición no es adecuada [se trata de una línea *yang* en una posición *yin*] y no consigue un terreno llano y liso en el que refugiarse. No obtiene un lugar en el que hospedarse, sino un terreno en donde usar un hacha. En consecuencia, su corazón no está contento.}

LA IMAGEN DICE

«El caminante se refugia aquí» quiere decir que todavía no ha alcanzado su posición. «[...] obtiene dinero y consigue un hacha», pero su corazón aún no está contento.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Quiere disparar a un faisán; le queda una sola flecha y acaba perdiéndola.[5] Finalmente, gracias a su reputación, recibirá un nombramiento como oficial. {Para disparar al faisán disponía de una sola flecha, pero la pierde. Resulta evidente que aunque tenía el faisán [a la vista], al final no lo consigue. El caminante se refugia durante su trayecto, y como el seis en quinto lugar se halla en el centro de la acción civilizadora y la ilustración y mora en una posición privilegiada, al final dicha posición no le pertenece. Es posible reconocer las semillas del infortunio y de la fortuna: al cabalgar sobre el nueve en cuarto lugar, la posición del seis en quinto lugar no es segura. Sin embargo, sostiene al nueve arriba y, por lo tanto, al final, gracias a su reputación, recibe un nombramiento como oficial.}

LA IMAGEN DICE

«Finalmente, gracias a su reputación, recibirá un nombramiento como oficial» significa que puede ascender y llegar a una posición superior.

NUEVE ARRIBA

El nido del pájaro se ha abrasado. El caminante ríe al principio, pero después llora y se lamenta. Pierde sus bueyes en territorio de Yi:[6] nefasto. {El nido se refiere al hecho de convertir un lugar elevado y peligroso en su morada. En el transcurso de su viaje, el caminante obtiene la posición superior, y por eso se dice: «ríe al principio». Ocupa el extremo superior del hexagrama y la multitud lo envidia. No se sienten próximos a él, de suerte que se encuentra en un terreno de envidia y perjuicios: se halla ciertamente en la senda de lo nefasto. Por eso se dice: «después llora y se lamenta». El buey es el bien más preciado para la cosecha del agricultor. Dado que el caminante ocupa la posición más elevada, la multitud le envidia y, en consecuencia, pierde un buey en Yi. Si no estuviera en una posición difícil, alguien le ayudaría, pero, al estar en aprietos, no consigue apoyos. Pierde un buey en territorio de Yi y, al final, alguien le presta atención. Pero aunque alguien le preste atención, llegarán quienes van a dañarle.}

LA IMAGEN DICE

Cuando el caminante llega al punto más alto, le parece que todo está ardiendo.[7] «Pierde sus bueyes en territorio de Yi» y ya nunca más se sabrá de ellos.

RELACIONES DE *LU*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 60 *Jie*
qian gua (hexagrama inverso): 55 *Feng*
jiao gua (hexagrama contrario): 22 *Bi*
hu gua (hexagrama nuclear): 28 *Da Guo*

1. *lü*, «caminante», lit. «alguien que se pone en marcha». El carácter designaba antiguamente a una tropa de quinientos soldados listos para emprender la marcha (cf. *Zuozhuan*, primer año del duque Yuan).

2. Referencia a los trigramas componentes: *Gen*, «inmovilización, detenerse», y *Li*, «cohesión, adherencia», y también «brillante, luminoso».

3. La línea *yin* en la segunda posición.

4. 得其資斧 *de zhi zi fu*. Esta hacha no es un arma, sino un símbolo ritual de posición social, hecha de bronce o jade. En tiempos de la dinastía Han, el carácter 資 *zi*, «bienes materiales, posesiones» (así lo hemos traducido en la segunda línea), también significaba «usar», por lo que la frase podría interpretarse como: «encuentra un lugar donde usar su hacha», es decir, hace valer su rango. Posteriormente, la expresión *zifu*, «dinero y hacha», pasó a significar «gastos de viaje».

5. En la traducción de esta frase seguimos la interpretación de Zhu Xi. Al ocupar la quinta línea *yin* (regente), un lugar incorrecto, existen dudas. El arquero vacila antes de disparar la flecha, y falla el tiro. Sin embargo, su rango prevalecerá y al final se le permitirá ascender a una posición superior.

6. Sobre la interpretación de 易 *yi*, cf. el hexagrama 34, nota 2.

7. En la parte superior del hexagrama se halla el trigrama *Li*, que representa el fuego. El caminante ha hecho de su viaje un ejercicio de soberbia, y deseando subir demasiado alto, observa desesperado el incendio que se había iniciado en la tercera línea y que ahora ha adquirido una magnitud terrible.

巽

Xun

ADAPTACIÓN

Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Xun*.

ADAPTACIÓN[1]

Propicio para asuntos menores. {La virtud de este hexagrama reside íntegramente en la adaptación, por lo cual es propicio para asuntos menores. Cuando tanto los superiores como los inferiores son adaptables, no se oponen a las órdenes, y el mandato se lleva a cabo. Así pues, se trata de un tiempo en el que el mandato reiterado se cumple y en el que tanto los superiores como los inferiores deben ser adaptables.} Será favorable tener algún sitio adonde ir {si se actúa con la sutileza de un hermano menor, nadie se opondrá}, y será favorable ver a una persona importante {si una persona importante lo emplea, el *Dao* prosperará}.

EL DICTAMEN EXPLICA

El trigrama *Xun* duplicado muestra un mandato que debe reiterarse. {El mandato se ha llevado a cabo. Y aun cuando se dispone de alguien que no es sutil, el mandato se lleva a cabo.} Si las líneas pueden adaptarse mientras permanecen centradas y correctas, su voluntad se podrá ver cumplida {si es capaz de emplear lo sutil por medio de lo firme y ocupa una posición central y correcta, todos se le unirán}, ya que las líneas

flexibles se mostrarán obedientes ante tanta firmeza {es evidente que no hay rebelión y, en consecuencia, resulta propicio para los asuntos menores}; de ahí que se diga: «Propicio para asuntos menores. Será favorable tener algún sitio adonde ir, y será favorable ver a una persona importante».

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El viento sigue al viento: tiempo de *Xun*. Así, el noble reitera los mandatos y se ocupa de los asuntos [de la comunidad].

SEIS AL PRINCIPIO

Ahora avanzando, ahora retrocediendo.[2] Será favorable mostrar la lealtad de un guerrero. {Situado en el inicio de las órdenes, el seis al principio aún no es capaz de aceptarlas. Por eso se dice: «Ahora avanzando, ahora retrocediendo». Para cumplir con el mandato y liberar a alguien de la perversidad, no hay nada mejor que un guerrero. Por eso «Será favorable mostrar la lealtad de un guerrero» para rectificarlo.}

LA IMAGEN DICE

«Ahora avanzando, ahora retrocediendo», porque en su mente alberga dudas {con una voluntad adaptable y obediente, avanza y retrocede atenazado por las dudas}. «Será favorable mostrar la lealtad de un guerrero», porque éste sí puede controlar su voluntad.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Se sienta en el suelo,[3] al pie de la cama. Si pudiese recurrir a un gran número de escribas y chamanes,[4] sería afortunado y no acaecería ninguna desgracia. {El nueve en segundo lugar ocupa el centro del trigrama *Xun* [inferior] y, dado que es una posición inferior y que se trata de una línea *yang* en una posición *yin*, representa el grado máximo de adaptación y humildad. Por eso se dice: «Se sienta en el suelo, al pie de la cama». Si, debido a esa máxima humildad, se pierde la rectitud, el hombre cae

en un desgraciado error. Pero si es capaz de mantenerse en el centro y aplicar la adaptación al culto de los espíritus del Cielo y la Tierra[5] sin servirse de ella para adquirir autoridad y poder, entonces la extenderá a un gran número de personas y desaparecerá el error. Por eso se dice: «Si pudiese recurrir a un gran número de escribas y chamanes, sería afortunado y no acaecería ninguna desgracia».}

LA IMAGEN DICE

Poder disponer de «un gran número» [de colaboradores] será «afortunado», porque así se obtendrá una posición central.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Acepta la adaptación frunciendo el ceño.[6] Será humillante. {El término *pin* se refiere a fruncir el ceño, lo cual significa que se está descontento, agotado y obligado a hacer algo que no se quiere. Por medio de su dureza y rectitud, el nueve en tercer lugar quisiera cabalgar sobre el seis en cuarto lugar, pero su voluntad se agota y acaba por aceptar la adaptación. Es, sin duda, humillante.}

LA IMAGEN DICE

«[Aceptar] la adaptación frunciendo el ceño» es «humillante», porque su fuerza de voluntad está agotándose.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Todo arrepentimiento queda atrás. En la cacería consigue capturar tres tipos de animales rituales.[7] {El seis en cuarto lugar cabalga sobre una línea firme, y ello es motivo de arrepentimiento. Así, obtiene una posición adecuada [se trata de una línea *yin* en una posición *yin*], es sostenido por el nueve en quinto lugar y, humilde, logra lo que se había propuesto. Por medio de su flexibilidad controla a lo firme [el nueve en tercer lugar] y, al apoyarse en la posición privilegiada [el nueve en quinto lugar], camina sobre la rectitud. Si se lleva a cabo el mandato

en estas circunstancias, necesariamente cazará lo violento y lo cruel y se distanciará de la falta de humanidad. En cuanto al botín de la cacería, nada es mejor que capturar los tres tipos de animales rituales. Por eso se dice: «Todo arrepentimiento queda atrás. En la cacería consigue capturar tres tipos de animales rituales». Al primero se le llama «carne seca para el sacrificio *dou*»; al segundo, «carne para el huésped»; y al tercero, «provisiones para el cocinero del noble».[8]}

LA IMAGEN DICE

«En la cacería consigue capturar tres tipos de animales rituales», lo que significa que ha realizado un trabajo meritorio.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Pronóstico afortunado: todo arrepentimiento queda atrás y no hay nada que no sea favorable. Aunque no ha habido un [buen] principio, se llega a un [buen final]. El período comprendido entre los tres días anteriores a un cambio[9] y los tres días posteriores será un tiempo afortunado. {El nueve en quinto lugar representa una línea *yang* en una posición *yang* y, por lo tanto, supone disminuir la humildad y la sutileza. Así, se aferra a la centralidad y la rectitud para propagar sus órdenes, y nadie le desobedece. Por eso se dice: «Pronóstico afortunado: todo arrepentimiento queda atrás y no hay nada que no sea favorable». Pero si la transformación no se lleva a cabo gradualmente sino que se intenta hacerlo súbitamente utilizando lo duro y lo rígido contra ellos, al principio no se mostrarán contentos; si se mantiene hasta el final en la centralidad y la rectitud, el *dao* de la perversión se disolverá y, por tanto, se llegará a un buen final. El cambio se refiere a la reiteración del mandato y las órdenes. A la hora de rectificar y unificar a los seres, no se debe actuar súbitamente. Si el pueblo se encuentra desorientado desde hace tiempo, no se debe afrontar la rectificación con celeridad. Así, se debería promulgar una orden tres días antes de que entrara en vigor

y esperar otros tres días más, de suerte que los castigos [por incumplir la orden] no generaran resentimiento. El término *jia* [el primero de los diez caracteres que componen el sistema de calendario de los diez troncos celestes] y el término *geng* [el séptimo en ese mismo sistema] se refieren a la promulgación de mandatos.}

LA IMAGEN DICE

El nueve en quinto lugar es afortunado porque está ocupando una posición correcta y central.

NUEVE ARRIBA

Se sienta en el suelo, al pie de la cama. Pierde su dinero y su hacha.[10] El pronóstico es nefasto. {El nueve arriba se halla en el extremo del hexagrama, pero se trata de un extremo excesivo. Por eso se dice: «Se sienta en el suelo, al pie de la cama». El hacha es con lo que se corta. Al ser sutil en exceso pierde la rectitud y aquello con lo que podía cortar. Por eso se dice: «Pierde su dinero y su hacha. El pronóstico es nefasto».}

LA IMAGEN DICE

«Se sienta en el suelo, al pie de la cama», porque, al estar arriba, ha terminado agotándose. «Pierde su dinero y su hacha». ¿Cómo podrá hacer lo correcto? Por eso es nefasto.

RELACIONES DE *XUN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 51 *Zhen*
qian gua (hexagrama inverso): 58 *Dui*
jiao gua (hexagrama contrario): 57 *Xun*
hu gua (hexagrama nuclear): 38 *Kui*

1. «Sutileza, adaptación, suavidad» es la traducción más común de *Xun*. Otra es «poner en el suelo, arrodillarse» (probablemente es un pictograma de dos personas arrodilladas). Una tercera acepción posible es «ofrenda de alimentos, alimentar».

2. Idéntica construcción en el hexagrama 20, 6 en 3er lugar.

3. 巽 *xun* «en el suelo». Una línea *yang* en una posición *yin* representa un grado extremo de sumisión. De ahí la idea de situarse «en el suelo, al pie de la cama».

4. 史 *shi* («escribas») eran los adivinos que interpretaban el oráculo y anotaban meticulosamente los resultados. Esta palabra pasaría a designar a los archiveros imperiales y a los historiadores oficiales. 巫 *wu* significa «chamán, mago», y aunque en principio era un término empleado en femenino, posteriormente designó a la casta de adivinos en general, personajes expertos en los llamados «cinco sistemas» (五系 *wuxi*): portentos y adivinación (奇門 *qimen*), encantamientos y pociones (蠱毒 *gudu*), ritos sacrificiales (祭祀 *jisi*), trances (靈異 *lingyi*) y magia (厭勝 *yansheng*). Probablemente, el chamán entraba en trance y en ese estado alterado de conciencia pronunciaba ciertas fórmulas rituales que el escriba-adivino debía anotar e interpretar adecuadamente.

5. La expresión *shen qi* 神祇 parece referirse a las divinidades del Cielo y la Tierra. En ese sentido, el diccionario *Shuowen Jiezi* ofrece la siguiente definición: «Los espíritus del Cielo [*tian shen* 天神] inducen a surgir a los diez mil seres»; «Los espíritus de la tierra [*di qi* 地祇] empujan a surgir a los diez mil seres» (citado en Lou Yulie, *Wang Bi ji jiaoshi*, p. 504, nota 5).

6. 頻 *pin*, «fruncir el ceño, arrugar las cejas». O, siguiendo la interpretación de Zhu Xi: «Intenta adaptarse reiteradamente, pero sólo obtiene humillación». Se entiende *pin* como «reiteradamente, frecuentemente» (*Zhouyi zhezhong*, 8).

7. 品 *pin*, «especies, categorías, clases». Wang Bi enumera las tres categorías en su comentario. Cazar piezas que cumplan los requisitos de las tres categorías representa un acontecimiento especialmente favorable y singular.

8. Estas últimas precisiones en el comentario de Wang Bi proceden del *Libro de los Ritos* (*Liji*, cap. Wanzhi, 12).

9. 庚 *geng*, lit. «cambio». También designa el séptimo de los diez troncos celestes, el día metal/*yang* («*geng* significa que las cosas cambian», *Baihu tong*, cap. 9). Tres días antes del día *geng* es el día 丁 *ding* («*ding* quiere decir fuerte [...]. La proporción de *yang* ha alcanzado ya su extremo»,

Baihu tong, id.); y tres días después es el día 癸 *gui* («*gui* significa que el *yin* está subordinado [al *yang*], y actúa como servidor. [...] *gui* significa hacer estimaciones y cálculos», *Baihu tong*, ibíd.). El día 1º del ciclo, 甲 *jia* –inicio del tiempo *yang*–, y el 7º, 庚 *geng* –inicio del tiempo *yin*–, son los días en que se pueden proclamar órdenes y leyes.

10. Sobre esta expresión, cf. la nota 4 del hexagrama 56.

HEXAGRAMA 58

兌

Dui

JÚBILO

Lago

Arriba: trigrama *Dui*. Abajo: trigrama *Dui*.

JÚBILO

Propicio. Será favorable mostrarse veraz.[1]

EL DICTAMEN EXPLICA

Júbilo significa «propagar la alegría». La firmeza está ahora en el interior, y por fuera se muestra flexibilidad, propagando la alegría, [en un momento en que] es «favorable mostrarse veraz». {Si la alegría contraviene lo firme, se convierte en adulación, y si lo firme contraviene la alegría, ésta se convierte en crueldad. Pero aquí lo firme está en el interior y lo flexible en el exterior, de manera que la alegría se propaga en un momento en que es favorable mostrarse veraz. Con lo firme en el interior, es favorable mostrarse veraz; con lo flexible en el exterior, la alegría es propicia}. Esto es estar de acuerdo con el Cielo y sentirse parte de la Humanidad {el Cielo es firme, pero no desdeña la alegría}. Si se puede liderar al pueblo con alegría, éste olvidará la fatiga y el sufrimiento; y si se le enseña a enfrentar los peligros con alegría, olvidará la muerte. ¡Grande es la alegría, que puede dar fuerza a la gente del pueblo!

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Dos lagos comunicados: tiempo de júbilo. Así, el noble conversa[2] y estudia junto a sus amigos. {El término *li*, «comunicados», es sinónimo de «unión», «conjunto». No hay una aplicación más fértil que ésta.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Se encuentra júbilo en la armonía. Afortunado. {El nueve al principio se halla al comienzo del hexagrama y, como no entra en resonancia con ninguna línea, no se ve implicado en el juego de camarillas. A esto se refiere la frase «Se encuentra júbilo gracias a la armonía». La alegría no consiste en adulación. Si se pone en marcha en estas circunstancias, no alberga sospechas. Es justo que el resultado sea afortunado.}

LA IMAGEN DICE

El «júbilo en la armonía» es «Afortunado», porque emprende acciones que no despiertan ninguna desconfianza.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Se encuentra júbilo en la sinceridad. Afortunado, y todo arrepentimiento queda atrás. {La alegría no pierde el centro y se muestra sincera. Aunque pierda su posición sigue estando alegre. La sinceridad es afortunada y todo arrepentimiento queda atrás.}

LA IMAGEN DICE

El «júbilo en la sinceridad» es «Afortunado», porque sus pensamientos son íntegros. {Sus propósitos son sinceros.}

SEIS EN TERCER LUGAR

Llegar buscando motivo de júbilo es nefasto. {Siendo una entidad *yin* y flexible, el seis en tercer lugar camina en una posición incorrecta y representa a alguien que persigue el júbilo. Perseguir el júbilo sin ser correcto es ser un adulador perverso.}

LA IMAGEN DICE

«Llegar buscando motivo de júbilo es nefasto» significa que se sitúa en una posición que no le pertenece.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

Tener que decidir de qué modo sentir júbilo no le permite hallar paz, pero si consigue apartarse del sufrimiento encontrará la felicidad. {«Tener que decidir de qué modo sentir» supone tanto ponderar como controlar. «[...] apartarse» significa distanciarse. El seis en tercer lugar corresponde a un charlatán y se aproxima a la posición privilegiada. Por tanto, el nueve en cuarto lugar se distancia de él por medio de la virtud de su firmeza y de su control. Solventa asuntos internos y controla los problemas externos, motivos por los cuales no se puede permitir hallar paz. Ocupa un lugar próximo [a la posición privilegiada], cierra el paso a la perversidad y se aparta del sufrimiento; por lo tanto, es justo que encuentre la felicidad.}

LA IMAGEN DICE

«[...] la felicidad» del nueve en cuarto lugar aporta toda clase de bendiciones.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Se confía en alguien que acabará desgastándonos:[3] se avecinan peligros. {El nueve en quinto lugar forma pareja con el seis arriba y mantiene relaciones con él. Ocupa la posición correcta y privilegiada, y no halla júbilo confiando en lo *yang*, sino confiando en lo *yin*. A eso se refiere cuando se dice que «confía en alguien que acabará desgastándonos». El desgaste implica que el *dao* del hombre vulgar está en aumento.}

LA IMAGEN DICE

«Se confía en alguien que acabará desgastándonos», [pero no será grave] pues se ocupa una posición que es correcta y apropiada. {Si bien su posición es correcta y apropiada, confía en un hombre vulgar y se distancia del noble.

De ahí que se diga: «ocupa una posición que es correcta y apropiada».}

SEIS ARRIBA

Desea sentir júbilo dejándose guiar.[4] {La naturaleza *yin* de esta línea ocupa la posición extrema del júbilo y supone sosiego y retiro. Así pues, si se deja guiar, necesariamente obtendrá júbilo.}

LA IMAGEN DICE

En el seis arriba está alguien que «Desea sentir júbilo dejándose guiar», y ese alguien jamás lucirá en todo su esplendor.

RELACIONES DE *DUI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 52 *Gen*
qian gua (hexagrama inverso): 57 *Xun*
jiao gua (hexagrama contrario): 58 *Dui*
hu gua (hexagrama nuclear): 37 *Jia Ren*

NOTAS

1. 利貞 *lizhen*, «será favorable mostrarse veraz». Esta interpretación parece adecuarse mejor en este contexto que «el pronóstico es favorable», teniendo en cuenta el comentario del Dictamen que sigue.

2. Tanto en los Apéndices al *Yijing* como en el diccionario *Shuowen Jiezi* se relaciona 兌 *dui* con 說 *shuo* («hablar, explicar»), lo que permite suponer que el júbilo proviene de la explicación correcta de las cosas, la alegría de conversar y dialogar.

3. «Desgastar», 剝 *bo*.

4. «Dejándose guiar», 引兌 *yin dui*. Seguimos la interpretación de Wang Bi. Según Zhu Xi, debería leerse: «Quiere obligar a otros [las líneas *yang*] a sentir alegría [*dui*]» (*Zhouyi zhezhong*, 8), aunque apostilla: «nada se dice sobre lo afortunado o lo nefasto de la línea en cuestión» (*ibíd.*). Cheng Yi lo interpreta como: «desea extraer aún más alegría», refiriéndose a la posición forzada de la línea *yin* arriba.

渙

Huan

DISPERSIÓN

Agua y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Kan*.

DISPERSIÓN

Propicia. Cuando llegue el rey se podrá erigir el templo a los antepasados.[1] Será favorable cruzar el gran río. El pronóstico es afortunado.

EL DICTAMEN EXPLICA

La dispersión es propicia, ya que la línea firme llega sin agotarse, mientras que la línea flexible alcanza una posición situada en el exterior [trigrama superior], pero convergente con las líneas de arriba. {El nueve en segundo lugar, por medio de su firmeza, viene a residir en el trigrama interno, aunque no se encuentra agobiado por el peligro. El seis en cuarto lugar, por medio de su flexibilidad, obtiene una posición adecuada en el trigrama externo y converge con las líneas de arriba. Como el trigrama interno es firme, no hay peligros ni adversidades; como el trigrama externo es flexible, no hay rebelión ni desobediencia. Por eso [la dispersión] se considera «Propicia» y se dice que: «Será favorable cruzar el gran río». En general, cuando lo firme obtiene libertad se evita el temor o la desviación; cuando lo flexible camina sobre una posición correcta y comparte propósito con lo firme, todo ello resulta en algo propicio, de

manera que es favorable cruzar el gran río y el pronóstico es afortunado.} «Cuando llegue el rey se podrá erigir el templo a los antepasados» significa que el rey deberá situarse en el centro {si el rey se posiciona en el centro de la dispersión, a su llegada se obtendrá un templo a los antepasados}; «será favorable cruzar el gran río», puesto que usando [una barca de] madera como transporte,[2] se obtendrá una consecución meritoria. {Cabalga sobre la madera y sortea el peligro de cruzar el río. La madera procura el medio para cruzar el gran río. Del mismo modo, si a la hora de atravesar adversidades se emplea con sentido el *Dao* de la dispersión, se obtendrá una consecución meritoria.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

El viento sopla sobre las aguas: tiempo de la dispersión. Del mismo modo, los reyes de antaño hacían ofrendas a la Deidad Suprema y establecían templos ancestrales.

SEIS AL PRINCIPIO

La fuerza de su caballo le pone a salvo. Afortunado.[3] {La dispersión significa disipación. El seis al principio se halla al inicio de la disipación cuando ésta aún no es severa, de manera que puede desplazarse, obtener su propósito y evitar la adversidad. Al no encontrarse en una situación de peligro, puede huir y refugiarse. De ahí que se diga: «La fuerza de su caballo le pone a salvo. Afortunado».}

LA IMAGEN DICE

El seis al principio es afortunado a causa de su entrega. {Contempla las adversidades y se mueve; no se enfrenta al peligro. Por eso se dice: «entrega».}

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

[En medio de] la dispersión,[4] se apresura a buscar un punto de apoyo. Todo arrepentimiento quedará atrás. {El punto de apoyo es algo que sirve para sostener, y aquí se

refiere al seis al principio. El nueve en segundo lugar carece de alguien con quien entrar en resonancia, pero se junta con el seis al principio. Y como el seis al principio obtiene el *Dao* de la dispersión, el nueve en segundo lugar también se dispersa y huye, de manera que logra un lugar seguro. En consecuencia, todo arrepentimiento queda atrás.}

LA IMAGEN DICE

«[En medio de] la dispersión, se apresura a buscar un punto de apoyo.»

SEIS EN TERCER LUGAR

Dispersa la atención que tenía puesta en sí mismo,[5] pero ello no provocará ninguna humillación. {La dispersión significa que en el trigrama interno hay peligro, mientras que en el externo hay seguridad. Al dispersar la atención que tenía puesta en sí mismo, su propósito se centra en cosas externas. No mantiene su posición con firmeza, sino que su propósito se une al de lo duro [el nueve arriba]. De este modo se consigue que no haya ninguna humillación.}

LA IMAGEN DICE

«Dispersa la atención que tenía puesta en sí mismo» significa que su mente está centrada en asuntos externos.[6]

SEIS EN CUARTO LUGAR

Dispersar a los de su clase será algo fundamentalmente afortunado, puesto que después de la dispersión habrá un nuevo reagrupamiento. Un planteamiento así sólo puede provenir de una mente fuera de lo corriente.[7] {El seis en cuarto lugar sobrepasa los peligros y las adversidades, obtiene una posición en el trigrama *Xun* y comparte propósito con el nueve en quinto lugar. En el interior maneja los mecanismos secretos y en el exterior establece órdenes que transforman convenientemente las cosas. Así, es capaz de disipar los peligros que acechan al resto y hacer que resplandezca el *Dao*.

Con todo, al ocupar una posición humilde y obediente, no puede hacerse cargo de las cosas por sí mismo, y por eso reparte las responsabilidades. Es como si tuviera una montaña de pensamientos inestables y agobiantes. Aunque obtenga un pronóstico fundamentalmente afortunado, aquello en lo que piensa no puede ser olvidado.}

LA IMAGEN DICE

«Dispersar a los de su clase será algo fundamentalmente afortunado», y por ello obtendrá gloria y grandeza.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Suda copiosamente[8] y da grandes gritos. El rey viene a residir aquí en estos tiempos dispersos y no habrá desgracia alguna. {El nueve en quinto lugar ocupa el lugar privilegiado, camina sobre una posición correcta y se encuentra en el centro del trigrama *Xun*. Su sudor rebosa y da grandes gritos haciendo que las adversidades y las estrecheces sean eliminadas. En tanto que soberano del hexagrama, el rey mora aquí en tiempos de dispersión y, por tanto, no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«El rey viene a residir aquí [...] y no habrá desgracia alguna», porque ocupa una posición correcta. {La posición correcta no puede ocuparla un impostor.}

NUEVE ARRIBA

Dispersa cualquier [posibilidad de] derramamiento de sangre.[9] Decide partir y mantenerse exiliado para evitar cualquier posible desgracia. {El término *ti*, «alejado, exiliado», significa «distante». El nueve arriba se encuentra en el punto más lejano del perjuicio y no permite que se le acerque ningún usurpador. Quien se mantiene alejado disipa la ansiedad y el temor. Dispersa la desdicha en un terreno alejado del perjuicio; ¿quién habría de causarle entonces desgracia alguna?}

LA IMAGEN DICE

«Dispersa cualquier derramamiento de sangre», y se mantiene a distancia de las calamidades.

RELACIONES DE *HUAN*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 55 *Feng*

qian gua (hexagrama inverso): 60 *Jie*

jiao gua (hexagrama contrario): 48 *Jing*

hu gua (hexagrama nuclear): 27 *Yi*

NOTAS

1. Idéntica sentencia en el *guaci* del hexagrama 45 *Cui*.

2. Referencia al trigrama componente superior, *Xun* (cf. *Shuogua*, 11: «*Xun* es la madera, es el viento»).

3. Idéntica frase en el hexagrama 36, 6 en 2° lugar.

4. Otra traducción del carácter 渙 *huan*, que interpretamos como «dispersión» es «rebosar», de manera que el texto podría enterderse como: «cuando el agua rebosa, se apresura a buscar un sitio seguro».

5. 渙其躬 *huan qi gong*, lit. «dispersa su propia personalidad». Interpretamos *gong* en el sentido tradicional de «corporalidad, el propio yo». El carácter también puede pronunciarse *qiong*, «angustia, preocupación», con lo cual la frase podría interpretarse como: «dispersa sus angustias, evitando todo sentido de humillación».

6. O bien: «su mente se concentra en el trigrama exterior [superior]». Cf. *Zhouyi zhezhong*, 12.

7. 匪夷所思 *fei yi suo si*. Esta sentencia se ha convertido en un famoso *chengyu* (frase hecha de cuatro caracteres). El sentido de este *chengyu* es «inimaginablemente extraño», algo que sobrepasa con mucho el razonamiento común.

8. 渙汗 *huanhan*, lit. «su sudor rebosa».

9. Cf. el hexagrama 9, 6 en 4° lugar: «Si hay sinceridad, desaparece cualquier derramamiento de sangre y se desvanece la aprensión. No habrá desgracia».

HEXAGRAMA 60

節

Jie

CONTROL

Lago y Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Dui*.

CONTROL

Propicio. Sin un control estricto[1] no se puede consultar el oráculo.

EL DICTAMEN EXPLICA

El control es propicio, porque las líneas firmes y flexibles se mantienen separadas, y además las líneas firmes alcanzan una posición central.[2] {El trigrama *Kan* es *yang*, mientras que el trigrama *Dui* es *yin*. Como lo *yang* está arriba y lo *yin* está abajo, lo firme y lo flexible están, pues, bien diferenciados. Cuando lo firme y lo flexible están bien diferenciados, no hay confusión. Lo firme obtiene el centro [el nueve en segundo lugar y el nueve en quinto lugar] y ejerce el control. Ése es el sentido de ser el soberano del control. En cuanto a la excelencia del control, nada hay mejor que la diferenciación entre lo firme y lo flexible, la separación del hombre y de la mujer.} «Sin un control estricto no se puede consultar el oráculo», y el *Dao* [de *Jie*] llegaría a su fin. {Si la aplicación del control es demasiado estricta, se convertirá en algo que el resto de los seres no podrá soportar. Si el resto no puede soportarlo, será imposible corregir su comportamiento.}

Recurrir a la alegría para atravesar los peligros y utilizar el control para permanecer en la propia posición social: así las cosas fluirán gracias a [la fuerza de] el centro y la rectitud. {La consecuencia de ello es, pues, un pronóstico propicio. Con todo, si uno atraviesa un lugar peligroso sin alegría y excede la mesura a la hora de aplicar el control, el *Dao* perecerá.}

El Cielo y la Tierra, gobernando mediante el control, permiten que las cuatro estaciones se manifiesten con perfección. [De igual manera] cuando el control se ejerce de forma gradual, no se perjudican los bienes ni se causa daño al pueblo.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre el lago hay agua: tiempo del control. Así, el noble utiliza la adivinación numerológica[3] para explicar cómo actuar de forma virtuosa.

NUEVE ABAJO

Si no cruza la puerta para salir del patio,[4] no atraerá ninguna desgracia. {Se trata del comienzo del hexagrama Control. Representa a aquel que se dispone a reconducir la dispersión y establecer medidas administrativas. Así, distingue con claridad entre lo que facilita el paso y lo que obstruye, y medita acerca de lo peligroso y lo falso sin salir de la puerta de su patio. Actúa con prudencia y secreto de manera que los problemas se solventan sin que haya desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«[...] no cruza la puerta para salir del patio», porque sabe por dónde se puede pasar y dónde se queda bloqueado.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Si no cruza el portón y sale del patio,[5] el desenlace será nefasto. {El nueve al principio ya ha formulado las medidas de control y, al llegar al nueve en segundo lugar, es el momento de promulgarla, pero si uno se mantiene oculto, se perderá el

momento más oportuno y, por consiguiente, se producirá el fracaso. Así, si no sale por el portón de su patio, será nefasto.}

LA IMAGEN DICE

«Si no cruza el portón y sale del patio, [...] será nefasto», y se siente incapaz de encontrar el momento más oportuno [para hacerlo].

SEIS EN TERCER LUGAR

Si no puede recurrir al control, más tarde lo lamentará, pues no habrá nadie más a quien achacar la culpa. {El término *ruo*, «si», es una partícula condicional. En este caso una línea *yin* ocupa una posición *yang* y lo flexible cabalga sobre lo firme, de manera que se contraviene el *Dao* del control y se producen lamentos. Deberá hacerse cargo de ello por sí mismo, ya que no hay nadie a quien achacar la desgracia. Por eso se dice: «no habrá nadie más a quien achacar la culpa».}

LA IMAGEN DICE

«Si no puede recurrir al control, más tarde lo lamentará», porque ¿a quién más podría culpar?

SEIS EN CUARTO LUGAR

Estar satisfecho con el control [que se ejerce][6] es un signo propicio. {El seis en cuarto lugar obtiene una posición adecuada y se muestra obediente. No pretende alterar el control y así es capaz de obtener un pronóstico propicio. Al sostener al que está por encima [el nueve en quinto lugar] obtiene el *Dao*.}

LA IMAGEN DICE

Estar «satisfecho con el control» es «propicio», porque su *Dao* es sostener al que está por encima.[7]

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Control placentero:[8] afortunado. Si se emprende la marcha ahora, se obtendrá un gran respeto. {El nueve en quinto

lugar se encuentra en una posición adecuada y se mantiene en el centro ejerciendo de regente del hexagrama Control. Y al no perder su posición central, no daña a los ricos ni perjudica al pueblo. Para hacer que el control no sea amargo, ¿acaso hay algo mejor que hacerlo placentero? Al tomar este procedimiento como modelo a la hora de partir a alguna parte, se obtendrá una alta estima.}

LA IMAGEN DICE

El «Control placentero» es «afortunado», porque se está residiendo en una posición central.

SEIS ARRIBA

Control estricto:[9] el pronóstico es nefasto, aunque todo arrepentimiento quedará atrás. {El control excede el centro y llega a sobrepasar el extremo del hexagrama. En eso consiste el control estricto. Si se aplica a los hombres en estas circunstancias, nadie podrá soportarlo y acarreará infortunio a las personas rectas. Pero si se aprovecha este momento para cultivar su propia persona y recorrer el *Dao* de la no falsedad [hexagrama 25], todo arrepentimiento quedará atrás.}

LA IMAGEN DICE

El «Control estricto» presagia un «pronóstico nefasto», porque ejerciéndolo se sigue un *dao* que conduce a la extenuación.

RELACIONES DE *JIE*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 56 *Lu*
qian gua (hexagrama inverso): 59 *Huan*
jiao gua (hexagrama contrario): 47 *Kun*
hu gua (hexagrama nuclear): 27 *Yi*

1. Traducimos 苦 *ku* (lit., «amargo») como «estricto». En su sentido metafórico, significa «trabajar penosa e incansablemente para obtener un resultado satisfactorio».

2. Los dos trigramas componentes tienen una línea *yang* en su centro.

3. 數 *shu*, sistema oracular basado en cálculos numérico-cosmológicos. Esta lectura viene refrendada por el comentario de la 5ª Ala: «La manera de conocer el porvenir mediante los cálculos numerológicos se llama "vaticinar"», (*Xici*, 1:5). Cf. también 楚 辭 *Chuci*, parte 6: «Hay cosas que las artes numerológicas no pueden calcular; hay materias que la mente no puede comprender». A partir sobre todo de la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) se establece una equiparación entre las artes numerológicas y las técnicas médico-chamánicas practicadas por los especialistas en filosofía natural y ciencias ocultas. Cf. Harper, *óp. cit.*, p. 45. Alfred Forke, en *Geschichte der mittelalterlichen chinesischen Philosophie*, Hamburgo, 1934, propone traducir *shu* como «duración» (p. 264), es decir, el cálculo matemático de la esperanza de vida de cada persona.

4. Puesto que el patio ocupaba una parte central dentro de los muros de la casa, 戶 *hu* se refiere a una puerta interior de una sola hoja. La puerta de doble hoja que llevaba al exterior de la casa (citada en la siguiente línea) se denomina 門 *men*.

5. Frase contraria a la del hexagrama 36, 6 en 4º lugar.

6. La cuarta línea es *yin*, pero sostiene a la quinta línea, que es la línea *yang* regente; por ello está contenta con el control sutil que puede ejercer.

7. La línea *yin* sostiene a la *yang* situada por encima de ella. Cf. la nota anterior.

8. 甘節 *ganjie*, lit. «control dulce». Se usa «dulce» como antónimo de «amargo».

9. 苦 *ku*, lit. «amargo».

中孚

Zhong Fu

SINCERIDAD INTERIOR

Lago y Viento

Arriba: trigrama *Xun*. Abajo: trigrama *Dui*.

SINCERIDAD INTERIOR

Cerdos y peces: presagio afortunado.[1] Será favorable cruzar el gran río. El pronóstico es afortunado.

EL DICTAMEN EXPLICA

Sinceridad interior significa que las líneas flexibles están en el interior, y que las firmes han alcanzado una posición central.[2] Gracias a la alegría y la sutileza[3] {si se dan las cuatro virtudes mencionadas, entonces hay confianza} es capaz de transformar a toda la nación. {Cuando se establece la honestidad, la nación puede ser transformada. Las líneas flexibles están en el interior y las firmes alcanzan una posición central, de manera que cada una se ajusta a su lugar apropiado. Las líneas firmes obtienen una posición central, de modo que son rectas y correctas; las líneas flexibles se encuentran en el interior, de modo que son tranquilas y obedientes. Gracias a la alegría y a la sutileza no se producen revueltas ni disputas. De esta manera, nadie iniciará engañosas competiciones, sino que actuará con honestidad. La honestidad se despliega desde el interior.} «Cerdos y peces: presagio afortunado» significa que la honestidad se compara con [una ofrenda de] cerdos y

peces. {Los peces son unas criaturas que viven ocultas, mientras que los cerdos representan al animal más humilde. El *dao* de las disputas y las competiciones no emerge, sino que surge la virtud pura de la sinceridad interior; la honestidad se extiende hasta los seres más insignificantes y ocultos.} «Será favorable cruzar el gran río», ya que se podrá navegar en la parte hueca de un bote de madera.[4] {«Navegar sobre la madera» significa emplear la parte hueca como embarcación, de suerte que, al final, nadie se hunde. Emplear la sinceridad interior para atravesar las adversidades es como utilizar la parte hueca de una embarcación de madera.} La «sinceridad interior» aporta un «presagio afortunado» porque con ella entramos en resonancia con el Cielo {es la cumbre de la plenitud}.

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre el lago sopla el viento: tiempo de la sinceridad interior. Del mismo modo, el noble sopesa las penas judiciales y pospone las penas de muerte. {Cuando la honestidad se despliega desde el interior, aunque haya cometido un exceso podrá gozar de crédito.}

NUEVE AL PRINCIPIO

Está tan complacido[5] que [para él] todo es afortunado. Pero si hubiese otras personas alrededor, no se sentiría tan tranquilo. {El término *yu*, «complacencia», significa «devoción». El nueve al principio representa el inicio de la honestidad y entra en resonancia con el seis en cuarto lugar. Se trata de alguien que obtiene un resultado afortunado gracias a su devoción. Como el nueve al principio no es aún capaz de cambiar su propósito, su corazón debe asociarse a una sola línea. De ahí que se diga: «si hubiese otras personas alrededor, no se sentiría tan tranquilo».}

LA IMAGEN DICE

En el nueve al principio se dice que «Está tan complacido que todo es afortunado», pero su forma de pensar aún no ha cambiado.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Una grulla canta en la oscuridad y su cría responde. «Tengo una copa de buen vino,[6] y quisiera compartirla contigo.» {El nueve en segundo lugar se halla en el trigrama interno, debajo de dos líneas *yin*. Camina sin perder el centro y no pide ayuda del exterior. Representa a alguien que se preocupa por la veracidad. Establece la honestidad y la conduce hasta el extremo, de manera que, aunque se encuentre en la penumbra, los otros le responden. Por eso se dice: «Una grulla canta en la oscuridad y su cría responde». No recurre a su poder de influencia con fines egoístas, sino que propaga su virtud y se comporta con la máxima honestidad. De ahí que se diga: «Tengo una copa de buen vino, y quisiera compartirla contigo».}

LA IMAGEN DICE

«[...] y su cría responde», expresando el anhelo desde lo más profundo de su corazón.

SEIS EN TERCER LUGAR

Se ha conseguido un enemigo. Ahora redoblan los tambores, ahora se detienen. Ahora hay lágrimas, ahora cantos. {El seis en tercer lugar se encuentra en la parte superior del *yin* menor, mientras que el seis en cuarto lugar lo hace en la parte inferior del *yang* mayor. Enfrentados el uno con el otro, no forman pareja, y ello significa que son adversarios. Cuando una línea *yin* ocupa una posición *yang*, indica que alguien desea avanzar. Desea avanzar, pero resulta bloqueado por un adversario, de ahí que se diga: «Ahora redoblan los tambores». El seis en cuarto lugar se sitúa en una posición correcta y sostiene al nueve en quinto lugar, con lo cual el seis en tercer lugar no puede conquistarlo. De ahí que se diga: «ahora se detienen». Al no lograr la victoria, recula por miedo a ver su territorio invadido. Por eso se dice: «Ahora hay lágrimas». El seis en cuarto lugar se mueve en la obediencia y no participa en disputas con otros; recula, pero no se ve perjudicado. Por eso se dice: «ahora cantos». Si no se pondera convenientemente la fuerza, resulta

imposible regular el avance o la retirada y, por tanto, es evidente que quedará extenuado.}

LA IMAGEN DICE

«Ahora redoblan los tambores, ahora se detienen», porque está ocupando una posición que no le pertenece.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Casi ha llegado el tiempo de la luna llena, y uno de los dos caballos desaparece. No habrá desgracia alguna. {En un momento de sinceridad interna, el seis en cuarto lugar ocupa el comienzo del trigrama *Xun* y entra en resonancia con el nueve al principio del trigrama *Dui*. El seis en cuarto lugar se mantiene en un lugar correcto, se sitúa en la obediencia y sostiene al nueve en quinto lugar. El seis en cuarto lugar representa a alguien que, en el interior, ofrece ayuda a la línea privilegiada [el nueve en quinto lugar], mientras que, en el exterior, transforma al resto por medio de la virtud. Aprovecha toda la capacidad de lo *yin*; de ahí que se diga: «Casi ha llegado el tiempo de la luna llena». Que uno de los caballos uncidos desaparezca significa que rechaza la compañía de los de su mismo género. Por mucho que se halle en una posición en la que alcanza el máximo de virtud, si responde a los ataques y provocaciones de los otros perderá esa plenitud. De ahí que se afirme que debe separarse de los que pertenecen a su propio género para poder ascender. El seis en cuarto lugar se sitúa en una posición correcta y sostiene a la línea privilegiada [el nueve en quinto lugar] sin disputar con el seis en tercer lugar, de suerte que no hay desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«[...] uno de los dos caballos desaparece» significa que hay que separarse de los del propio género para poder ascender. {«Los del propio género» se refiere aquí al seis en tercer lugar. Ambas son líneas de naturaleza *yin* y, por tanto, se habla de géneros iguales.}

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Con toda sinceridad ofrece una mano amiga.[7] No habrá desgracia alguna. {«Una mano amiga» se refiere a establecer pactos por medio de la honestidad. Al ocupar el centro y la honestidad, el nueve en quinto lugar representa un momento oportuno para establecer relaciones. Se halla en la posición privilegiada y ejerce de regente sobre el resto; ¿cómo habría entonces de apartarse de la honestidad? En consecuencia, cuando hay sinceridad se ofrece una mano amiga y no habrá desgracia alguna.}

LA IMAGEN DICE

«Con toda sinceridad ofrece una mano amiga» significa que su posición es correcta y le pertenece.

NUEVE ARRIBA

El sonido de su voz asciende alto,[8] hasta el Cielo. El pronóstico es nefasto. {El término *han*, «ascender», significa «volar alto». El hecho de que el sonido se eleve supone que la reputación asciende pero que la realidad de las cosas no acompaña. El nueve arriba se encuentra en la parte superior del hexagrama y ocupa la posición que encarna el final de la honestidad. Cuando la honestidad alcanza su fin, se deteriora. La lealtad y la honestidad perecen en el interior, mientras que la seducción y la belleza sobresalen al exterior. Por eso se dice: «El sonido de su voz asciende alto, hasta el Cielo». El sonido de su voz asciende hasta el Cielo, pero la rectitud se extingue.}

LA IMAGEN DICE

«El sonido de su voz asciende alto, hasta el Cielo.» ¿Cómo iba a perdurar?

pang tong gua (hexagrama opuesto): 62 *Xiao Guo*
qian gua (hexagrama inverso): 61 *Zhong Fu*
jiao gua (hexagrama contrario): 28 *Da Guo*
hu gua (hexagrama nuclear): 27 *Yi*

NOTAS

1. El cerdo formaba parte de los alimentos rituales en memoria de los antepasados; los peces son el elemento culinario esencial en los banquetes de boda. La mención de estos dos tipos de alimento parece indicar un compromiso de sinceridad hacia el pasado (culto a los antepasados) y hacia el futuro (la continuidad de la familia gracias a la institución del matrimonio).

2. Es decir, las líneas *yang* ocupan el lugar central de cada trigrama componente.

3. Atributos de los dos trigramas componentes.

4. El hexagrama está compuesto por los trigrama *Dui* (lago), abajo y *Xun* (viento/madera), arriba, imagen de un bote de madera flotando sobre el agua, y gráficamente muestra una parte vacía en el interior.

5. «Complacido», 虞 *yu*. También podría traducirse como «predecir, adivinar, esperar del futuro». La frase puede interpretarse como: «la predicción augura un resultado afortunado».

6. 爵 *jue*, copa ritual de bronce con forma de pájaro y de tres patas, con un asa en forma de lazo, en la que se servía vino durante banquetes y ceremonias (cf. *Zuozhuan*, año 13 del duque de Zhao); también es un término general para los títulos nobiliarios, que normalmente se concedían solemnemente junto a la copa en cuestión.

7. Idéntica frase en el hexagrama 9, 9 en 5° lugar. A pesar de que las líneas centrales de ambos trigramas componentes son *yang*, la línea regente situada en el quinto lugar no se opone a la *yang* situada en el segundo, sino que le tiende una mano amiga, mostrando ambas la más absoluta sinceridad (el término «sinceridad» que da título al hexagrama solamente aparece de modo significativo en el texto de esta línea).

8. 翰 *han*, «volar alto», también puede traducirse como «faisán dorado» (cf. hexagrama 22, 6 en 4° lugar), con lo que el texto podría interpretarse como: «El faisán dorado eleva su grito hasta el cielo», símbolo de la soberbia del ave, que desea llegar hasta lo más alto sobrepasando sus posibilidades.

小過

Xiao Guo

PEQUEÑO EXCESO

Montaña y Trueno

Arriba: trigrama *Zhen*. Abajo: trigrama *Gen*.

PEQUEÑO EXCESO

Propicio. El pronóstico es favorable si se tienen que emprender asuntos de poca importancia, pero no para los asuntos importantes. El pájaro pierde su voz mientras vuela, y se verá incapaz de ascender, pero no de descender,[1] lo que resultará extremadamente afortunado. {«El pájaro pierde su voz mientras vuela» significa que el sonido que emite es mustio porque va en busca de una posición. Cuanto más alto se eleva, más difícil es hallar algo, mientras que si decidiera bajar, hallaría un lugar seguro. Cuanto más alto se eleva algo, más se fatiga. Nada expresa mejor esto que [la imagen de] el pájaro volando.}

EL DICTAMEN EXPLICA

Pequeño exceso significa que uno puede excederse en cosas pequeñas[2] para conseguir que todo sea propicio. {«Pequeño» se refiere aquí a los asuntos menores; el «exceso» tiene lugar en asuntos menores y consigue que las cosas fluyan.} Se puede exceder a todos cuando el pronóstico es favorable y cuando se actúa llegado el momento adecuado. {Si siendo excesivo se obtiene un pronóstico favorable, ello es debido a que se responde

adecuadamente a las circunstancias. Si se aplica el exceso con respeto y templanza, el pronóstico será favorable.} Las líneas flexibles encuentran una posición central,[3] y por ello será afortunado emprender asuntos de poca importancia. Las líneas firmes abandonan su posición y dejan el centro;[4] por eso se dice que no se podrán emprender asuntos importantes. {Para llevar a cabo grandes empresas resulta del todo necesario mantenerse en lo firme. Cuando lo flexible interfiere en las grandes empresas, ello conduce al desgaste [hexagrama 23].} Aquí aparece la imagen de un pájaro volando[5] {ascender es inconveniente y descender es apropiado; en eso consiste la imagen del pájaro volando}. [cuando se dice]: «El pájaro pierde su voz mientras vuela, y se verá incapaz de ascender, pero no de descender, lo que resultará extremadamente afortunado». Esto significa que arriba se encuentra la contradicción, mientras que abajo se encuentra la conformidad. {Ascender implica cabalgar lo firme y, por lo tanto, insubordinación; descender implica sostener lo *yang* y, por lo tanto, conformidad. Si se aplica el exceso en la insubordinación, el resultado no puede ser más nefasto. Si se aplica el exceso en la conformidad, el exceso se transforma y el resultado se vuelve afortunado.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre la montaña retumba un trueno: tiempo del pequeño exceso. Del mismo modo, el noble, al actuar, excede a todos en respeto reverencial; en las honras fúnebres, sobrepasa a todos en sentimiento y pena, y al administrar sus bienes, supera a todos en frugalidad.

SEIS AL PRINCIPIO

Ser como el pájaro que vuela se mostrará nefasto. {*Pequeño exceso* implica insubordinación si se asciende y conformidad si se desciende. Sin embargo, el seis al principio entra en resonancia con el trigrama superior. En este caso, avanzar supone insubordinación. Carecer de un lugar donde posar los pies es nefasto para un pájaro volando.}

LA IMAGEN DICE

«Ser como el pájaro que vuela se mostrará nefasto», y no se podrá hacer nada al respecto.

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

Sobrepasa a su ancestro y va al encuentro de su antepasada.[6] No puede superar a su soberano, por lo que va al encuentro del ministro. No habrá desgracia alguna. {Sobrepasarlo y obtenerlo es lo que se entiende por «ir al encuentro». El seis en segundo lugar se halla en un momento de poco exceso y ocupa una posición correcta, de manera que aunque lo sobrepasa, obtiene lo que quiere. El ancestro se refiere al inicio, es decir, al seis al principio. La antepasada es aquella línea que se sitúa en el medio del trigrama interno y ocupa una posición correcta. Ésta sobrepasa al seis al principio y se sitúa en la posición del seis en segundo lugar. Por eso se dice: «Sobrepasa a su ancestro y va al encuentro de su antepasada». El seis en segundo lugar lo sobrepasa [al seis al principio], pero sin llegar a usurpar sus prerrogativas; cumple con la posición propia del ministro y nada más. De ahí que se diga: «No puede superar a su soberano, por lo que va al encuentro del ministro. No habrá desgracia alguna».}

LA IMAGEN DICE

«No puede superar a su soberano», porque no está bien sobrepasar al ministro en su posición.

NUEVE EN TERCER LUGAR

Si en vez de ejercer su superioridad y protegerse [contra los demás] se deja llevar, seguro que le matarán. ¡Nefasto! {En un tiempo de pequeños excesos, lo grande no acaba de establecerse. Por lo tanto, ahora, lo pequeño logra sobrepasar [a lo grande]. El nueve en tercer lugar se encuentra en la parte superior del trigrama inferior y, tratándose de una línea *yang*, ocupa una posición adecuada. Sin embargo, resulta incapaz de tomar la iniciativa a la hora de ejercer su superioridad y

protegerse. Así, con el nueve en tercer lugar se alcanza un punto en que lo pequeño permite que [los otros] le sobrepasen, y entra en resonancia con ellos de manera que se deja llevar. Pero al intentar dejarse llevar es posible que lo maten. Nefasto. Por eso se dice: «Si en vez de ejercer su superioridad y protegerse (contra los demás) se deja llevar, seguro que le matarán. ¡Nefasto!».}

LA IMAGEN DICE

«Si [...] se deja llevar, seguro que le matarán.» ¿Y qué podrá hacerse contra un presagio tan nefasto?

NUEVE EN CUARTO LUGAR

No habrá desgracia alguna, ya que no comete ningún exceso al encontrarse con otra persona. Si tiene que emprender ahora la marcha, deberá enfrentarse a diversos peligros, por lo que deberá ser precavido. Esto no se aplicará si se realiza un pronóstico a largo plazo. {Si bien esta línea es de naturaleza *yang*, no ocupa una posición adecuada, aunque el soberano [el seis en quinto lugar] no la critica; por ello se logra que no haya desgracia alguna. Al haber perdido su posición respecto al trigrama inferior, no logra ejercer su superioridad. Pero aunque no es capaz de ejercer su superioridad, al menos logra evitar la desgracia. De ahí que se diga: «no comete ningún exceso al encontrarse con otra persona». El reposo y la seguridad son aquí licor envenenado que no debe anhelarse. El nueve en cuarto lugar ocupa un momento inestable del hexagrama Pequeño exceso, pero al tratarse de una línea *yang* en una posición *yin*, resulta incapaz de entrar en acción. No obstante, gracias a todo ello se protege a sí misma y puede evitar la desgracia, aunque si tuviera que partir en estas circunstancias, se dirigiría al peligro. Si no mantiene relaciones con el resto, tampoco el resto hará lo propio con el nueve en cuarto lugar, de suerte que no recibirá ayuda alguna. En consecuencia, a la hora de enfrentarse a peligros sólo debe mostrarse precavido y no puede pedir socorro. En semejante estado de hundimiento

y fragilidad, se protege a sí mismo, y eso es todo. En medio de una camarilla de hombres vulgares, no basta con asumir sus responsabilidades. Por eso se dice: «Esto no se aplicará si se realiza un pronóstico a largo plazo».}

LA IMAGEN DICE

«No comete ningún exceso al encontrarse con otra persona», porque se halla ocupando una posición que no le pertenece. «Si tiene que emprender ahora la marcha, deberá enfrentarse a diversos peligros, por lo que deberá ser precavido», pero al final nada de esto durará mucho.

SEIS EN QUINTO LUGAR

Aparecen espesos nubarrones, pero no cae la lluvia en nuestros suburbios occidentales.[7] El duque dispara una flecha de caza y con ella atrapa al que estaba en la cueva.[8] {En el hexagrama Pequeño exceso, lo pequeño sobrepasa a lo grande. Un seis obtiene aquí el quinto lugar, lo cual supone la culminación de lo *yin*. Así, se considera que aunque aparecen espesos nubarrones no cae la lluvia en los suburbios occidentales. La lluvia tiene lugar cuando lo *yin* se encuentra arriba, mientras que lo *yang* ejerce presión sobre lo *yin* sin entrar en comunicación; entonces se genera vapor y se produce la lluvia. Sin embargo, en este caso, el trigrama *Gen* se detiene abajo y no interacciona, de suerte que la lluvia no se produce. Por esta razón, mientras que en la Poca acumulación [hexagrama 9] la lluvia no se producía debido a que las nubes [líneas *yang*] desaparecían, y sin embargo el resultado era propicio, en el Pequeño exceso la lluvia no se produce debido a que las líneas *yang* no interactúan con las líneas *yin* de arriba. A pesar de que aquí lo *yin* alcanza su plenitud arriba, resulta incapaz de llevarlo a la práctica. El duque representa el grado máximo entre los ministros, y el seis en quinto lugar encarna la plenitud de lo *yin*; de ahí que se le identifique con el duque. La flecha implica disparar el arco. Los que están en la cueva son seres que pretenden ocultarse y pasar desapercibidos. En el pequeño exceso prevalece lo pequeño, de manera que resulta muy com-

plicado llevar a cabo grandes empresas; lo mismo le ocurre a aquellos que se ocultan y tratan de pasar desapercibidos. El seis en quinto lugar gobierna el hexagrama por medio de su naturaleza *yin* y sólo es capaz de alcanzar una superioridad menor. Por eso se dice: «El duque dispara una flecha de caza y con ella atrapa al que estaba en la cueva». Iniciar el *Dao* hacia la superioridad nada tiene que ver con capturar algo, y, en consecuencia, aunque hay nubarrones espesos, aún no lloverá.}

LA IMAGEN DICE

«Aparecen espesos nubarrones, pero no cae la lluvia», aunque ya se ha alcanzado la cima.[9] {Lo *yang* ya está arriba. En consecuencia, se detiene.}

SEIS ARRIBA

No encuentra [su posición adecuada] y por ello acaba excediéndose. Un pájaro volando se aleja cada vez más: nefasto. Se encontrará con calamidades y desastres.[10] {Aquí la superioridad del hombre vulgar alcanza su grado máximo. Su superioridad no conoce límites y llega a ser excesiva. Cuando la superioridad resulta excesiva, ¿con quién podrá juntarse? Si un pájaro vuela sin cesar, ¿cómo encontrará un lugar en el que descansar? Ello implica calamidades. ¿Qué más se puede decir?}

LA IMAGEN DICE

«No encuentra [su posición adecuada] y por ello acaba excediéndose» hasta sobrepasar sus límites.

RELACIONES DE *XIAO GUO*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 61 *Zong Fu*
qian gua (hexagrama inverso): 62 *Xiao Guo*
jiao gua (hexagrama contrario): 27 *Yi*
hu gua (hexagrama nuclear): 28 *Da Guo*

1. Zhu Xi glosa de forma diferente esta frase: «El pájaro, al volar, deja un mensaje: no hay que ir hacia arriba, sino hacia abajo».

2. *Xiaoguo* se refiere a transgresiones de importancia relativa, a pecados menores que no revisten demasiada trascendencia. En las *Analectas*, Confucio explica que el buen gobernante debe «perdonar los pequeños excesos» (*Lunyu*, 13:2). En el *Yijing* se considera que los hexagramas con tres líneas *yin* y tres *yang* muestran equilibrio: demasiadas líneas *yang* conducen a una fuerza excesiva (p. ej., *Da Guo*, hexagrama 28); demasiadas líneas *yin*, como en el presente hexagrama, otorgan preponderancia a la fragilidad.

3. En cada uno de los trigramas componentes.

4. «Centro» se refiere a las líneas centrales de los trigramas componentes.

5. El hexagrama se asocia tradicionalmente con la imagen gráfica de un pájaro volando: las líneas 1, 2, 5 y 6 son las alas abiertas, y las líneas 3 y 4 representan el cuerpo del ave. El texto se relaciona así con el pájaro que vuela alto, citado al final del hexagrama anterior.

6. La línea *yin* en la primera posición corresponde al antepasado; la línea *yin* en la segunda posición es la correspondiente a la antepasada. El texto incita a no sobrepasar los propios límites y no caer en el gran exceso, al vincular la acción a la naturaleza *yin* de la antepasada o del ministro, frente a la del soberano.

7. Idéntica sentencia en el *guaci* del hexagrama 10, *Lu*.

8. La flecha de caza era un utensilio especial diseñado para atrapar pequeñas presas, puesto que iba atada a una cuerda a modo de arpón que permitía recuperar el animal con facilidad. El contexto no permite deducir a qué o quién se captura con la flecha. Para Wang Bi son «seres que pretenden ocultarse» (esto es, las líneas *yin*), mientras que para Zhu Xi se está hablando específicamente de la línea *yin* en segundo lugar, que es «rescatada» por la línea *yin* en quinto lugar.

9. La tercera línea, de polaridad *yang*, ya ha llegado a la parte superior del trigrama inferior.

10. Idéntica fórmula en el hexagrama 24, 6 arriba.

HEXAGRAMA 63

既濟

Ji Ji

CONSECUCIÓN COMPLETA

Fuego y Agua

Arriba: trigrama *Kan*. Abajo: trigrama *Li*.

CONSECUCIÓN COMPLETA[1]

Propicia hasta para los pequeños.[2] Será favorable mantenerse firme,[3] porque el principio será afortunado, pero el final traerá el caos.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Consecución completa: propicia» quiere decir que es propicio hasta para los que son más pequeños. {La consecución completa significa que todos realizan la consecución. Los pequeños no son desdeñados, pues todos realizan la consecución. Por tanto, el texto menciona a los pequeños para ilustrar el sentido del hexagrama Consecución completa.} «Será favorable mantenerse firme», puesto que las líneas firmes y las flexibles actúan correctamente y ocupan la posición que les pertenece.[4] {Si las líneas firmes y las flexibles hallan un lugar correcto y ocupan una posición que les pertenece, la perversidad no puede desplegarse. Así, cuando hay corrección, el pronóstico es favorable.} «[...] el principio será afortunado» significa que la línea flexible alcanza una posición central;[5] pero si al final se acaba [la firmeza], todo quedará envuelto en el caos, y el *Dao* [de *Ji Ji*] tocará a su fin. {Lo pequeño resulta propicio

cuando las líneas flexibles obtienen una posición central; pero si las líneas flexibles no obtienen una posición central, lo pequeño no resultará propicio. Y cuando lo pequeño no resulta propicio, aunque las líneas firmes se encuentren en un lugar correcto, no se logrará la consecución completa. Así, la condición para que se produzca la consecución completa es que las líneas flexibles obtengan una posición central. Pero si se utiliza la consecución completa con el fin de lograr tranquilidad, el *Dao* se quedará sin avanzar, de suerte que al final habrá caos. Por eso se dice: «El principio será afortunado, pero el final traerá el caos». Si al final hay caos no es porque uno sea caótico de por sí, sino porque se ha detenido. De ahí que se diga: «si al final se acaba [la firmeza], todo quedará envuelto en el caos».}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Hay agua por encima del fuego: tiempo de la consecución completa.[6] Así, el noble tiene en consideración la aflicción y la previene, anticipándose a sus causas. {Lo que sobrevive no olvida el peligro de desaparecer y la consecución completa tampoco olvida la Consecución incompleta (hexagrama 64).}

NUEVE AL PRINCIPIO

Frena las ruedas del carro y entonces se moja la parte de atrás, pero no habrá ninguna desgracia. {El nueve al principio ocupa el comienzo mismo del hexagrama Consecución completa y representa el inicio de la consecución. Al inicio de la consecución no entra todavía en acción y, por lo tanto, al frenar las ruedas del carro se moja la parte de atrás. Aunque aún no ha alcanzado un terreno fácil [plano], su mente no es prisionera de lo que deja atrás y su voluntad es la de sortear las adversidades. Esta actitud no le traerá desgracias.}

LA IMAGEN DICE

«Frena las ruedas del carro», a causa de su sentido del deber, por lo que no atraerá «ninguna desgracia».

SEIS EN SEGUNDO LUGAR

La señora pierde su velo. No deberá ir en su busca, porque pasados siete días lo recuperará. {El seis en segundo lugar se sitúa en el centro [del hexagrama inferior], en una posición correcta. Ocupa el grado más alto de la acción civilizadora y de la ilustración, al tiempo que entra en resonancia con el nueve en quinto lugar, lo cual representa el máximo resplandor para una línea *yin*. El seis en tercer lugar se halla entre el nueve al principio y el nueve en tercer lugar, de suerte que, pese a que son contiguos, no se muestra receptivo. Por encima, no sostiene al nueve en tercer lugar, y por debajo, no forma pareja con el nueve al principio. Encarna el máximo resplandor de una línea *yin* al situarse entre dos líneas *yang*, pero si bien éstas son contiguas entre sí, no se encuentran vinculadas. Por lo tanto, ¿acaso no se verá acosada? Por eso se dice: «pierde su velo». Se utiliza la expresión «señora» para indicar que posee un marido pero es acosada por otros hombres. El término *fu* significa «velo». Quien se sitúa en el *Dao* del centro y practica la rectitud con constancia, si se ve acosado, recibirá la ayuda del resto. Situado en un momento de la consecución completa, el seis en segundo lugar no permite que se siga el *dao* de la perversidad. Se trata de un tiempo propio de reglas claras en el que, además, se recibe la ayuda del resto. Quienes se lo han arrebatado huyen y no regresan. Sin embargo, en semejante coyuntura, no pasarán más de siete días antes de recuperarlo sin que necesite perseguirlo.}

LA IMAGEN DICE

«[...] pasados siete días lo recuperará», porque sigue el *Dao* del centro.

NUEVE EN TERCER LUGAR

El rey Gaozong ataca el territorio de los Gui,[7] y después de tres años [de batallas], consigue derrotarlos. Las personas vulgares no serán de ninguna utilidad. {En este momento de la consecución completa, el nueve en tercer lugar se sitúa

al final de la acción civilizadora y la ilustración. No obstante, obtiene una posición adecuada y representa a alguien que, a pesar de encontrarse en un momento de declive, es capaz de llevar a cabo la consecución [de sus planes]. Gaozong ataca el territorio de los Gui y lo conquista al cabo de tres años. Si un hombre noble ocupa esta posición, logrará prosperar. Si fuera, en cambio, un hombre vulgar, acabaría perdiendo su país.}

LA IMAGEN DICE

«[...] después de tres años, consigue derrotarlos», y todos quedan extremadamente fatigados.

SEIS EN CUARTO LUGAR

Las mejores vestiduras acabarán convirtiéndose en harapos[8] si no se está atento durante todo el día. {El término *xu*, «las mejores vestiduras», debe leerse aquí como *ru*, «mojado», «agua que penetra». Los harapos sirven para taponar las filtraciones de agua de una embarcación. El seis en cuarto lugar obtiene una posición adecuada, pero aunque es contigua con relación al nueve en tercer lugar y al nueve en quinto lugar, no se muestra receptivo. Su embarcación tiene brechas, pero logra salvar la situación gracias a que posee harapos. Para mantenerse a salvo frente a quienes no son personas cercanas, debe estar atento durante todo el día.}

LA IMAGEN DICE

«[...] si no se está atento durante todo el día» significa que se mantiene la incertidumbre sobre ciertos temas.

NUEVE EN QUINTO LUGAR

Los vecinos del Este sacrifican un buey, acto que no vale tanto como el sacrificio *yue*[9] ejecutado por los vecinos del Oeste, que es el que en verdad atraerá la buena suerte. {El buey supone el grado más alto entre los sacrificios. El sacrificio *yue* es el más pobre de entre los sacrificios. El nueve en quinto lugar se encuentra en un momento de la consecución completa

y ocupa la posición privilegiada, de manera que todos se benefician de ello. ¿Qué debe hacer? Tan sólo debe preocuparse por ejecutar los sacrificios y nada más. Para elevar al grado máximo la ejecución de los sacrificios, no hay nada mejor que cultivar la virtud. En consecuencia, las hierbas de los estanques y la vegetación acuática pueden ofrecerse a los espíritus y las divinidades. Así, «no es el mijo lo que resulta tan aromático, sino el aroma de la virtud resplandeciente».[10] Por esta razón, el texto dice: «Los vecinos del Este sacrifican un buey, acto que no vale tanto como el sacrificio *yue* ejecutado por los vecinos del Oeste, que es el que en verdad atraerá la buena suerte».}

LA IMAGEN DICE

«Los vecinos del Este sacrifican un buey», pero no lo hacen en un momento tan oportuno como los vecinos del Oeste {[la eficacia del sacrificio] depende de la oportunidad del momento y no de su abundancia}. «[...] es el que en verdad atraerá la buena suerte», porque de este modo llega el pronóstico más afortunado de todos.

SEIS ARRIBA

Se moja hasta la cabeza. ¡Peligro! {El seis arriba se encuentra en el extremo del hexagrama. En la medida en que el *Dao* de la consecución completa se ha agotado, se dirige hacia la consecución incompleta [hexagrama 64]. Y, como apunta hacia la consecución incompleta, es el primero en rebelarse en contra [de la consecución completa]. No se detiene, sino que avanza en exceso, y por eso encuentra adversidades. Por eso se dice: «Se moja hasta la cabeza». No tardará mucho en hundirse, y no hay mayor peligro que ése.}

LA IMAGEN DICE

«Se moja hasta la cabeza. ¡Peligro!» ¿Acaso podrá aguantar mucho más?

pang tong gua (hexagrama opuesto): 64 *Wei Ji*
qian gua (hexagrama inverso): 64 *Wei Ji*
jiao gua (hexagrama contrario): 64 *Wei Ji*
hu gua (hexagrama nuclear): 64 *Wei Ji*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 38, 40, 54, 64

NOTAS

1. 既濟 Consecución completa, *Ji ji*, lit. «ya se ha cruzado el río». En textos pre-Han (p. ej., *Chuci*, *Zuozhuan*), *ji* 濟 significa «cruzar una corriente de agua», y de este modo se utiliza en el *Shijing* (odas 34 y 54). La inclusión del radical «agua» en el carácter apoya esta lectura. Wang Bi utiliza este sentido, mientras que otros comentaristas clásicos prefieren ver un significado más amplio: «un buen fin, una consecución, la perfección» (Zhu Xi) o «ayuda, auxilio, apoyo» (Cheng Yi).

2. «Pequeños», 小 *xiao*, seguramente se refiere a personas jóvenes o niños. Wang Bi así lo entiende.

3. O bien: «el pronóstico es favorable». Los caracteres 利貞 *li zhen* permiten esta doble lectura a lo largo de todo el *Yijing*.

4. La estructura del hexagrama (relacionado por su imagen equilibrada con el hexagrama 11, *Tai*) presenta las líneas situadas en sus posiciones (*wei*) correctas (*zheng*): cada línea *yang* ocupa una posición *yang*, y cada línea *yin*, una posición *yin*; de ahí la idea general de consecución.

5. Referencia a la segunda línea *yin*. Este hexagrama recuerda que, cuando todo está ordenado y en su sitio, el más ligero error volverá a iniciar la dinámica que conduce al caos; de ahí que las imágenes de las líneas hexagramáticas contengan serios mensajes de aviso.

6. El trigrama inferior (*Li*) tiene una energía ascendente, y el trigrama superior (*Kan*), descendente. Es poniendo el agua *sobre* el fuego, y no debajo, como se la puede hacer hervir, pero en cuanto el agua hierve, es necesario regular el fuego. Por eso el sabio actúa «anticipándose a las causas».

7. «Territorio de los Gui» 鬼方 *guifang*, traducido a veces como «tierra diabólica» (Wilhelm, p. 332 de la edición española) o «la región de los demonios» (Legge, p. 204), se refiere a un territorio situado al noroeste de las tierras de los Shang, habitado por tribus consideradas bárbaras. Gaozong es el nombre dinástico del primer rey Shang del que se tiene

constancia histórica, llamado Wu Ding (ca. 1300 a.C.), quien acaudilló una expedición de más de veinte mil hombres contra los Gui para tratar de evitar las continuas incursiones de éstos en territorio Shang. Wu Ding aparece citado, por ejemplo, en las *Analectas* de Confucio (*Lunyu*, 14:40) y en el *Libro de las Odas* (cf. *Shijing*, oda 303). Los Gui se citan en la oda 255 («la ira crece en el Reino del centro / y se extiende hasta las regiones de los Gui»).

8. Según Wang Bi, 襦 *xu*, «las mejores vestiduras, ricos ropajes de seda», debería leerse 濡 *ru*, «empapado, mojado, agua que penetra». Así, el texto quedaría como: «para taponar el agua que se filtra [en la barca], se usan harapos y trozos de ropa, y él está atento [a ello] durante todo el día».

9. Sacrificio frugal de primavera, en oposición al sacrificio del buey, el más fastuoso e importante de todos.

10. La cita pertenece al capítulo «Jun Chen» del *Shujing* o *Libro de los Documentos*.

HEXAGRAMA 64

未濟

Wei Ji

CONSECUCIÓN INCOMPLETA

Agua y Fuego

Arriba: trigrama *Li*. Abajo: trigrama *Kan*.

CONSECUCIÓN INCOMPLETA

Propicia. Un pequeño zorro busca un terreno seco[1] por donde poder cruzar el río, [y al hacerlo] se moja la cola. No hay nada favorable.

EL DICTAMEN EXPLICA

«Consecución incompleta:[2] propicia» significa que las líneas flexibles han conseguido llegar al centro. {En la medida en que lo flexible ocupa una posición central [el seis en quinto lugar], no contraviene lo firme [el nueve en segundo lugar]. Es capaz de recibir la fortaleza de lo firme y, en consecuencia, el pronóstico es propicio.} «Un pequeño zorro busca un terreno seco por donde poder cruzar el río» quiere decir que no puede abandonar el centro. {Como el pequeño zorro es incapaz de cruzar el gran río, busca un terreno seco para hacerlo. Se encuentra en un momento de consecución incompleta y debe recurrir necesariamente a la fortaleza de lo firme para enfrentarse a las adversidades y solventar el problema. Puede salvarse gracias a un terreno seco, pero no podrá salirse del centro.} «[...] se moja la cola. No hay nada favorable» quiere decir que no puede seguir hasta el final.

{Si bien el zorro pequeño es capaz de salvarse, al carecer de fuerzas sobrantes acaba mojándose la cola en el intento. Agota sus fuerzas en el intento, de manera que no puede seguir hasta el final. Aún no tiene la fuerza suficiente como para solventar semejantes adversidades y peligros. Para solventar esta consecución incompleta, debe poseer necesariamente fuerzas de sobra.} Aunque no ocupan sus posiciones correctas, las líneas firmes y las flexibles muestran resonancia entre ellas.[3] {Las líneas no ocupan posiciones correctas y se produce, por tanto, la consecución incompleta. Con todo, las líneas firmes y flexibles entran en resonancia y la consecución es posible.}

LA IMAGEN PRINCIPAL DICE

Sobre el agua hay fuego: tiempo de la consecución incompleta. Del mismo modo, el noble diferencia cuidadosamente todas las cosas y las sitúa en el lugar que les corresponde. {«[Diferenciar] cuidadosamente todas las cosas y situarlas en el lugar que les corresponde» implica que cada cosa se encuentra en el lugar adecuado.}

SEIS AL PRINCIPIO

Se moja la cola.[4] ¡Qué humillante! {El seis al principio se encuentra al comienzo del hexagrama Consecución incompleta, en lo más hondo del peligro [trigrama *Kan*], y representa la imposibilidad de sortear la situación. Sin embargo, anhela entrar en resonancia [con el nueve en cuarto lugar], de manera que al tratar de avanzar su cuerpo se hunde. El inicio del hexagrama Consecución incompleta comienza propiamente con el seis arriba del hexagrama Consecución completa [hexagrama 63], que, aunque se moje la cabeza, no retrocede. En el seis al principio se moja la cola y representa a alguien que ignora que ha alcanzado el límite. Con todo, al tratarse de una línea *yin* que ocupa la posición inferior, no avanza excesivamente al tratar de alcanzar su propósito (entrar en resonancia con el nueve en cuarto lugar). Aunque se halla en un aprieto, es capaz de retroceder. Por esa razón el texto no habla de desgracia. Los

asuntos deben ponderarse, pero aquí sólo se retrocede cuando se encuentra ya en un aprieto: en verdad es obstinado. Por eso se dice: «¡Qué humillante!».}

LA IMAGEN DICE

«Se moja la cola», porque no sabe que ha alcanzado el límite.

NUEVE EN SEGUNDO LUGAR

Frena las ruedas del carro.[5] El pronóstico es afortunado. {El cuerpo constitutivo del nueve en segundo lugar es firme, se sitúa en el centro [del trigrama] y entra en resonancia con el seis en quinto lugar. El nueve en segundo lugar anhela entrar en resonancia con el seis en quinto lugar y [aunque es de naturaleza *yang*] no se adjudica responsabilidades. Se halla en un momento de consecución incompleta y ocupa un lugar en medio de dificultades y adversidades. Dotado de dureza y centralidad, acepta sus responsabilidades y se enfrenta a las dificultades y adversidades para que las cosas vuelvan a fluir. El empleo de la fortaleza para salvarse de la adversidad depende de saber rectificar sin vulnerar la mesura. Por eso se dice: «Frena las ruedas del carro. El pronóstico es afortunado».}

LA IMAGEN DICE

El nueve en segundo lugar contiene un «pronóstico afortunado» porque se sigue el [*Dao* del] centro y se realizan las acciones correctas. {Aunque su posición aún no es la correcta, sigue el *Dao* del centro para que las acciones sean las correctas.}

SEIS EN TERCER LUGAR

La consecución es incompleta, por lo que emprender la marcha ahora sería nefasto, aunque será favorable cruzar el gran río.[6] {Debido a su naturaleza *yin* y a que ha perdido su posición adecuada, el seis en tercer lugar se halla en dificultades y representa a alguien incapaz de sortearlas por sí mismo.

Como su cuerpo no es correcto, su fuerza tampoco es suficiente para sortear [las dificultades] por sí mismo y, entonces, al tratar de avanzar acaba con su vida. Por eso se dice: «emprender la marcha ahora sería nefasto». El nueve en segundo lugar es capaz de salvar las adversidades y, así, el seis en tercer lugar se le acerca para formar pareja y confía en él. Al acoplarse al nueve en segundo lugar, ¿acaso se hundirá? ¿Acaso se enfrentará a la consecución incompleta con inquietud? Por eso se dice: «[...] será favorable cruzar el gran río».}

LA IMAGEN DICE

«La consecución es incompleta, por lo que emprender la marcha ahora sería nefasto», puesto que se está ocupando una posición que no le pertenece.

NUEVE EN CUARTO LUGAR

El pronóstico es afortunado, por lo que todo arrepentimiento quedará atrás. Con el retumbar del trueno[7] ataca el territorio de los Gui,[8] con lo que, tres años después, es recompensado con un gran Estado. {Se sitúa en un momento de la consecución incompleta, pero supera las dificultades y adversidades. El nueve en cuarto lugar supone el inicio de la acción civilizadora y la ilustración. Al tener un cuerpo constitutivo de naturaleza *yang* y encontrarse próximo a la línea hexagramática privilegiada [seis en quinto lugar], aunque no se sitúe en una posición adecuada, su propósito es la rectitud y, por lo tanto, el pronóstico es afortunado y todo arrepentimiento quedará atrás. Su propósito llega a realizarse, dado que nadie puede refrenar su autoridad coercitiva. Por eso se dice: «Con el retumbar del trueno ataca el territorio de los Gui». El ataque al territorio de los Gui decide el éxito o el fracaso de su campaña militar. En consecuencia, cada vez que se llega a un momento de éxito o de fracaso, debe inclinarse por la justicia. El nueve en cuarto lugar se encuentra en el inicio de la acción civilizadora y la ilustración, y aunque empieza a salir de las adversidades, su virtud aún no es la máxima. Por eso se dice: «tres años después».

El seis en quinto lugar se sitúa en la posición privilegiada con su naturaleza flexible, y su cuerpo constitutivo supone el colmo de la acción civilizadora y la ilustración, por lo que no arrebata los logros a otros. Así, resulta recompensado con un gran Estado.}

LA IMAGEN DICE

«El pronóstico es afortunado, por lo que todo arrepentimiento quedará atrás» y verá sus deseos realizados.

SEIS EN QUINTO LUGAR

El pronóstico es afortunado y no habrá motivo de arrepentimiento. La gloria del noble es debida a su sinceridad. ¡Afortunado! {El seis en quinto lugar se ubica en la posición privilegiada con su naturaleza flexible, encarna el grado máximo de la acción civilizadora y ejerce de regente del hexagrama Consecución incompleta. Así, se muestra necesariamente correcto, con lo que obtiene un pronóstico afortunado y, al obtener un pronóstico afortunado, no hay ya motivo de arrepentimiento. Gracias a su naturaleza flexible y a que encarna la acción civilizadora y la ilustración, el seis en quinto lugar se sitúa en la posición privilegiada. Otorga cargos a quienes son capaces y no se ocupa de todo por sí mismo. Tempera lo marcial por medio de la acción civilizadora y domina lo firme por medio de lo flexible, lo cual representa la verdadera gloria del hombre noble. Al otorgar cargos a los capaces, no se muestra receloso, de manera que éstos se entregan al máximo y obtienen éxito en la contienda. Por eso se dice: «[Hay] sinceridad. ¡Afortunado!».}

LA IMAGEN DICE

«La gloria del noble» resplandece como el sol, haciendo que todo sea afortunado.

NUEVE ARRIBA

Se muestra confiado y entonces bebe una taza de vino: no habrá ninguna desgracia. Pero si se moja la cabeza, aunque se muestre confiado puede llegar a perder el control sobre todo

aquello que es correcto. {Al llegar al extremo del hexagrama Consecución incompleta se regresa de nuevo a la Consecución completa. El *Dao* de la consecución completa consiste en que las responsabilidades han sido atribuidas adecuadamente. Si las responsabilidades se atribuyen adecuadamente, hay confianza y desaparecen los recelos, de manera que uno puede relajarse. Por eso se dice: «Se muestra confiado y entonces bebe una taza de vino: no habrá ninguna desgracia». En este punto se puede confiar en los otros, de manera que uno puede relajarse y despreocuparse por el desarrollo de los negocios. Pero si se despreocupa del desarrollo de los negocios y se entrega al placer en exceso, entonces perderá el control. Así, de mostrarse confiado se pasa a perder lo que es apropiado. Por eso se dice: «si se moja la cabeza, aunque se muestre confiado puede llegar a perder el control sobre todo aquello que es correcto».}

LA IMAGEN DICE

«[...] al [beber] vino» se «moja la cabeza» quiere decir que ignora todo sobre el comportamiento ético.

RELACIONES DE *WEI JI*

pang tong gua (hexagrama opuesto): 63 *Ji Ji*
qian gua (hexagrama inverso): 63 *Ji Ji*
jiao gua (hexagrama contrario): 63 *Ji Ji*
hu gua (hexagrama nuclear): 63 *Ji Ji*
zhi hu gua (es el hexagrama nuclear de): 37, 39, 53, 63

NOTAS

1. 汔 *qi*, «terreno con barro seco». Zhu Xi considera que este carácter debería entenderse como 幾 *ji*, «casi». La frase podría entenderse como: «Un pequeño zorro casi ha conseguido pasar el río».

2. «Consecución incompleta» es un término que alude a la posición incorrecta de las líneas. Todas y cada una de las líneas de este hexagrama

están ocupando un lugar que no les pertenece: las líneas *yin* ocupan posiciones *yang*, y viceversa. Un examen superficial revela un desorden general, o bien una visión cíclica del devenir en la que, después de cada final completo, hay un retorno desorganizado al inicio, aunque existe un orden interno más sutil que debe ser tenido en cuenta. Cf. la nota siguiente.

3. Las líneas guardan entre sí una correspondencia (resonancia, *ying*) adecuada en términos de equilibrio *yin-yang*: la primera línea (*yin*) con la cuarta (*yang*); la segunda (*yang*) con la quinta (*yin*), y la tercera (*yin*) con la sexta (*yang*). Esta correspondencia interna hace que el pronóstico resulte afortunado y no sea negativo, a pesar de que la posición externa no sea la adecuada.

4. O bien: «se moja la parte de atrás», tal y como hemos traducido los caracteres 濡其尾 *ru qi wei* en el hexagrama 63, 9 al principio. En el anterior caso se hablaba de un carro; en el presente, el texto de esta línea se refiere al zorro que se moja la cola citado en el inicio, por lo que es preferible traducir 尾 *wei* como «cola».

5. Idéntica frase en el hexagrama 63, 9 al principio.

6. Emprender la marcha por tierra no sería tan propicio como cruzar el agua, que es el significado literal de 濟 *ji*.

7. Traducimos 震 *Zhen* (título del hexagrama 51) como «retumbar del trueno». Es interesante apuntar, sin embargo, que Zhen podría ser el nombre propio de un general Zhou que colaboró en la expedición lanzada por el rey Wu Ding contra los Gui (cf. Rutt, Richard, *Zhouyi, the Book of Change*, Curzon Press, Richmond, 1996, p. 359). Interpretando el carácter de esta manera, se comprendería mejor la expresión que cierra el texto de la línea: «tres años después, es recompensado con un gran Estado».

8. Cf. el hexagrama 63, 9 en tercer lugar.

十翼

Las Diez Alas

Libro segundo

Los 易傳 *Yizhuan*, los «Comentarios canónicos sobre el *Libro de los Cambios*», representan una explicación más elaborada [en términos filosóficos, cosmológicos, ontológicos e incluso sociológicos]. Están compuestos por siete apéndices sancionados oficialmente por los eruditos chinos. Probablemente fueron compuestos en el período de Primaveras y Otoños (790-476 a.C.) y en el de los Reinos Combatientes (475-221 a.C.), y algunos de ellos fueron divididos en dos partes en tiempos de la dinastía Han, resultando en diez comentarios canónicos. Es tradición agruparlos bajo el nombre colectivo de las Diez Alas (*Shi Yi* 十翼). En estos apéndices se desarrolla y extrapola el contenido adivinatorio y ritual para elevar el texto a un plano ideológico acorde con el contenido moral del resto de clásicos confucianos.

QUINTA Y SEXTA ALAS*

COMENTARIOS SOBRE LAS SENTENCIAS ANEXAS

Este apéndice, conocido originalmente como «Gran Tratado» (*Dazhuan*), fue reordenado en dos secciones de diferente longitud, llamadas *shang* (primera parte) y *xia* (segunda parte), por Zhu Xi (1130-1200). Es una de las partes más importantes de las Diez Alas, puesto que aporta razonamientos filosóficos y establece principios muy importantes, decantando el contenido hacia la corriente metafísica de Confucio y los letrados (*rujia*). El texto parece haber sido compuesto por diferentes autores, seguramente en épocas distintas. Algunas partes del *Xici*, en las que se comenta el texto de las líneas *yao* de los 64 hexagramas (que hemos traducido entre comillas), comienzan con la frase «El Maestro ha dicho», que es la «marca de fábrica» de los textos ortodoxos confucianos (cf. *Lunyu* 1:1, 1:3, 1:5, 2:1, 2:2, etc.; *Daxue* 3, 4; *Mengzi* 2:4, etc.). Estas dos Alas, a pesar de su contenido difícil y abstracto, están consideradas como capitales dentro de los clásicos más importantes de la cultura china.

* Recuerde el lector que las Alas 1, 2, 3, 4 y 7 están incluidas en el texto de los 64 hexagramas principales.

QUINTA ALA

COMENTARIOS SOBRE LAS SENTENCIAS ANEXAS

Primera parte

I

El Cielo tiene una posición honorable y la Tierra una posición humilde. Con ello quedan establecidos [los hexagramas] *Qian* y *Kun*. Dispuestos así lo humilde y lo encumbrado, se establecen las posiciones adecuadas para lo noble y lo modesto.

El movimiento y la quietud poseen sus propias normas, mediante las cuales se dispone la clasificación entre firme y dúctil.

Los iguales tienden a reunirse con los de su género, las cosas se dividen de acuerdo con su especie, y así es como aparecen lo afortunado y lo nefasto.

En el Cielo se crean imágenes [símbolos] y en la Tierra se completan las formas físicas. De este modo se manifiestan los cambios y las transformaciones. En consecuencia, hay una interrelación entre firmeza y suavidad, y los ocho trigramas se activan entre sí.

Estimula con la fuerza del trueno, humedece como la lluvia llevada por el viento; el Sol y la Luna siguen sus ciclos, por lo que el frío y el calor van llegando sucesivamente. El *Dao* de *Qian* configura la masculinidad y el *Dao* de *Kun*

configura la feminidad. *Qian* se encarga del origen de las grandes cosas, mientras que *Kun* se encarga de que las cosas lleguen a su culminación.

Qian lleva a cabo [su acción] mediante la facilidad,[1] y *Kun* es capaz gracias a su simplicidad. Gracias a su facilidad se puede conocer fácilmente [a *Qian*]; gracias a su simplicidad se puede seguir fácilmente [a *Kun*]. Lo que es fácil de conocer aparecerá benigno; lo que es fácil de seguir otorgará un cumplimiento meritorio. Cuando se muestra benignidad, se podrá perdurar; si se consigue un cumplimiento meritorio, se podrá crecer. Perdurar es una de las virtudes de los sabios, y crecer es una de sus responsabilidades. Es gracias a la facilidad y la simplicidad que se pueden obtener los principios que rigen el mundo entero. Obteniendo de esta forma los principios que rigen el mundo entero, se pueden configurar las posiciones que habitarán en el interior de éste.

II

Los sabios [de antaño] dispusieron los trigramas y contemplaron las imágenes. Añadieron sentencias [a las figuras lineales] para poder dejar claro lo que es afortunado y lo que es nefasto, y permitieron que las líneas firmes y las flexibles se fuesen sucediendo, de modo que pudiesen aparecer los cambios y las transformaciones. Por eso, afortunado y nefasto son imágenes que representan la pérdida y la ganancia; arrepentimiento y humillación son imágenes que representan la tristeza y la preocupación. Cambios y transformaciones son imágenes que representan el avance y el retroceso; firme y flexible son imágenes que representan el día y la noche.

El movimiento de las seis líneas hexagramáticas representa el *Dao* de los Tres Supremos.[2]

Por tanto, lo que permite que el noble pueda residir en cualquier parte y se sienta a salvo es el orden [de las figuras] de [el *Libro de*] *los Cambios*. Aquello que examina con gran regocijo son las sentencias anexas a las líneas hexagramáticas.

Por eso, cuando el noble se encuentra en una posición concreta, contempla las imágenes y examina las sentencias anexas; y cuando actúa, observa los cambios y pondera los vaticinios.

Es por ello que «[desde] el Cielo le llegarán todas las bendiciones. Afortunado. No habrá nada que no sea favorable».[3]

III

El Dictamen habla de las imágenes, y las líneas hexagramáticas hablan de las transformaciones. Los términos «afortunado» y «nefasto» se refieren a la pérdida y la ganancia.

«Arrepentimiento» y «humillación» se refieren a las faltas leves, mientras que «no habrá desgracia alguna» significa que los excesos cometidos podrán repararse. Por consiguiente, la nobleza y la humildad se clasifican mediante las posiciones [correctas], y la distinción entre mezquindad y grandeza proviene de los hexagramas; la discriminación entre lo que es afortunado y lo nefasto viene dada por las sentencias, y lo que hace que uno se preocupe por el arrepentimiento y la humillación tiene que ver con cosas fútiles.[4] Aquello que nos incita a «no hallar desgracia alguna» es el remordimiento. Por este motivo, algunos hexagramas tratan de lo pequeño y otros de lo grande, y algunas sentencias hablan del peligro mientras que otras hablan de la comodidad. En realidad, las sentencias indican lo que acontecerá en cada caso particular.

IV

Los Cambios son la norma por la que se rigen el Cielo y la Tierra. Gracias a ellos, queda explicado cómo cumplir y abarcar el *Dao* del Cielo y de la Tierra. Si miramos hacia arriba, podemos usar [los Cambios] para observar las configuraciones[5] del Cielo; si miramos hacia abajo, los usamos para examinar las texturas de la Tierra; así es como se pueden

comprender las razones que hacen que esto esté escondido y que aquello sea manifiesto. Nos remontamos a los orígenes y regresamos a los finales: con ello comprendemos la teoría sobre la vida y la muerte. La esencia y la energía vital[6] se convierten en un ser humano, pero cuando el alma se va, sobrevienen las transformaciones. Gracias a ello conocemos la auténtica condición de los espíritus y los dioses.[7]

[El sabio] es similar al Cielo y la Tierra; por ello no les desobedece.[8] Como el conocimiento que tiene de los diez mil seres es total y su *Dao* es ayudar a todo bajo el Cielo, no comete ningún tipo de exceso. Alguien así actúa desplegándose en todas direcciones, y sin embargo no deja que la corriente le arrastre. Como se regocija con el Cielo y comprende su mandato, no se abandona a la preocupación. Como está satisfecho con su tierra y es sincero en cuanto a la benevolencia, puede sentir amor. Al incorporar en sí los patrones de transformación del Cielo y la Tierra, no comete ningún exceso. [Comprende] cada detalle y cada emanación de cada uno de los diez mil seres, sin olvidarse de ninguno; ha llegado a comprender perfectamente el *Dao* del día y la noche y entiende que lo espiritual es inmanente y los cambios son inmateriales.

V

Un *yin* y un *yang*: a eso se le denomina *Dao*. Lo que permite que [el *Dao*] continúe es la bondad de las personas, y lo que le permite llevar las cosas a su perfección es la naturaleza innata de las personas. El benevolente lo ve, y lo denomina benevolencia; el sabio lo ve, y lo llama sabiduría. La gente común ve su funcionamiento diariamente y, sin embargo, nadie es consciente de ello. ¡Por este motivo el *Dao* del noble es algo tan especial! [Este *Dao*] se manifiesta en la benevolencia, y se oculta en sus funciones. Estimula a los diez mil seres, pero no forma parte de las preocupaciones de los sabios.[9] ¡Enriquecedor de la virtud! ¡Gran Obra! ¡Qué perfecto es, en verdad [el *Dao*]! Al contener incontables

riquezas se le denomina «Gran Obra». Como cada día aporta renovación, se le denomina «enriquecedor de la virtud». Al poder producir y reproducir se le llama «los Cambios». Cuando configura imágenes, se lo denomina *Qian*, el Principio Creativo; cuando duplica los modelos, se le llama *Kun*, el Principio Pasivo. La manera de conocer el porvenir mediante los cálculos numerológicos se llama «vaticinar», y comprender de forma exhaustiva las transformaciones se llama «su obra, sus asuntos». Lo que no puede ser mesurado con los conceptos *yin* y *yang* es lo que se denomina «espiritual».

VI

¡Vastos y enormes son en verdad los Cambios! Si hablamos de ellos como de algo lejano, no tienen límite; si hablamos de ellos como de algo cercano, se muestran silenciosos y rectos; y si hablamos de ellos como de algo que se sitúa entre el Cielo y la Tierra, entonces se les ve como algo perfectamente completo.

Respecto a *Qian*, en la quietud está perfectamente concentrado, y cuando se pone en movimiento lo hace de forma totalmente directa.[10] Así es como consigue ser un gran creador.

En cuanto a *Kun*, en la quietud es [como una puerta] completamente cerrada, y cuando se pone en movimiento se abre del todo. Así es como consigue ser una inmensa creadora. Gracias a esta inmensidad y a esta grandeza, [los Cambios] se corresponden con el Cielo y la Tierra; gracias a sus continuas transformaciones, se corresponden con las cuatro estaciones; si los definimos en términos de *yin-yang*, se corresponden con el Sol y la Luna; y si hablamos de la bondad implícita a su sencillez, se corresponden con la virtud perfecta.

VII

EL MAESTRO[11] HA DICHO

¡Qué perfectos son los Cambios! Mediante los Cambios, los sabios honraron la virtud y extendieron sus obras; la sabiduría les hizo honorables, y los rituales les recordaron

la humildad. La honra les hizo semejantes al Cielo, y la humildad les llevó a tomar la Tierra como modelo. Una vez fijadas las posiciones del Cielo y la Tierra, los Cambios empezaron a actuar entre ambos. Llevando a la perfección la naturaleza innata [de los seres] y permitiéndoles seguir existiendo, [los Cambios] son la puerta a través de la cual el *Dao* manifiesta su sentido.

VIII

Los sabios poseían la capacidad de discernir los misterios[12] del mundo y los compararon con las formas y las apariencias [de otras cosas], y de cada una de ellas obtuvieron una imagen apropiada: de ahí que se las denomine «imágenes». Los sabios podían observar los movimientos de todas las cosas bajo el Cielo y contemplaron cómo se unían y fluían juntas, y de acuerdo con ello establecieron leyes y ritos. [También] dictaron las sentencias anexas [a las líneas hexagramáticas] para que se pudiese juzgar así lo que es afortunado y lo nefasto; por eso se las denominó «[textos de] las líneas hexagramáticas».

[Estos textos] hablan de lo más misterioso que hay en el mundo entero, pero no se los puede culpar de nada malo; hablan de las cosas más dinámicas de todo el mundo, pero no se puede decir que generen caos alguno.

Sólo después de realizar las debidas comparaciones se podrá hablar; sólo después de haber discutido sobre ellos se podrá actuar. Gracias a la comparación y la discusión se podrá [entender] de forma perfecta [la dinámica] de los cambios y las transformaciones.

Una grulla canta en la oscuridad, y su cría responde. «Tengo una copa de buen vino, y quisiera compartirla contigo.»[13]

EL MAESTRO HA DICHO

Si el noble, aun permaneciendo en el interior de sus aposentos, pronuncia palabras de verdad, incluso aquellos

que estén alejados quinientos kilómetros[14] responderán apropiadamente; ¡qué no van a hacer los que estén más cerca! Y aun permaneciendo en el interior de sus aposentos, si pronuncia palabras que no sean verdaderas, incluso aquellos que estén alejados quinientos kilómetros se pondrán en su contra; ¡qué no van a hacer los que estén más cerca! Las palabras surgen de una sola persona y se depositan sobre todo el pueblo; las acciones se inician en las cercanías, pero se pueden ver desde lejos.

Palabras y acciones son el gozne de la puerta y el gatillo de la ballesta del noble. Al abrir la puerta o al soltar el gatillo, se decide el honor o la desgracia.[15]

Palabras y acciones son usadas por el noble para poder mover el Cielo y la Tierra, ¡cómo no se deberá tener cuidado sobre ellas!.

En [el hexagrama 13] la Comunidad [*Tong Ren*] se lee: «primero llora y se lamenta; pero luego acaba riendo».[16]

EL MAESTRO HA DICHO

En el *Dao* del noble hay un tiempo para manifestarse y un tiempo para detenerse; hay un tiempo para el silencio y un tiempo para las palabras. [Pero] cuando dos personas comparten un mismo pensamiento,[17] [su mente] será tan aguda que quebrará el metal; y las palabras de quienes comparten el mismo pensamiento serán tan fragantes como la orquídea.

El seis al principio [del hexagrama 28, Gran exceso, *Da Guo*] dice: «Para preparar la estera ritual, utiliza simple paja de hierba *mao*. No habrá desgracia».

EL MAESTRO HA DICHO

Si se puede perdonar que alguien deje cosas indolentemente sobre el suelo, ¿cómo podría haber algo desgraciado en el uso de paja *mao* para la estera ritual? He aquí la perfecta

precaución. La hierba *mao*, en sí, es algo insignificante, pero el modo en que se utiliza puede ser muy importante. Si a partir de esta precaución se establece un método y gracias a él se emprende una acción concreta, jamás se sufrirán pérdidas.

«El noble trabaja sobre su modestia; así alcanzará su fin. Afortunado.»[18]

EL MAESTRO HA DICHO

Trabajar, pero no vanagloriarse; obtener méritos, pero no mostrarlos como virtudes: he aquí la perfecta generosidad. Aquí se está hablando de aquel que subordina todas sus acciones meritorias a otras personas. Respecto a su virtud, la deja prosperar; en cuanto a sus maneras, se muestra respetuoso. Una modestia así permite alcanzar el respeto más absoluto, y de este modo se puede conservar la propia posición.

«Un dragón violento tendrá que arrepentirse.»[19]

EL MAESTRO HA DICHO

Se puede ser noble, pero carecer de posición; ser una persona de alto rango, pero no tener súbditos; [se puede disponer de] personas virtuosas para que ocupen posiciones inferiores, y no ofrecerles ninguna ayuda. Cuando alguien así intente actuar, terminará por arrepentirse.[20]

«Si no cruza la puerta para salir del patio, no atraerá ninguna desgracia.»[21]

EL MAESTRO HA DICHO

En cuanto aparece el caos, las palabras que se pronuncian son una escalera [que lleva directamente hacia él]. Si el soberano no es prudente, perderá a sus ministros; si los ministros no son prudentes, perderán la vida. Si las tareas de gobierno

no se rigen por la prudencia, el desenlace será calamitoso. Por este motivo, el soberano se muestra cauteloso y prudente, y por ello no se dirige al exterior.

EL MAESTRO HA DICHO

¿Pensáis que los hacedores de [el *Libro de*] *los Cambios* no sabían lo que eran los ladrones? Pues en él se lee: «Poner en un carro los fardos que se cargaban a la espalda provocará la aparición de bandidos».[22] Cargar un fardo a la espalda es tarea de la gente común; [sin embargo] el carruaje es un utensilio del noble. Cuando una persona común cabalga sobre el utensilio de un noble, los ladrones considerarán que [en el carro] hay cosas de las que apoderarse; cuando el que está por encima se muestra indolente y el que está por debajo fanfarronea, los bandidos pensarán que es el momento de atacar; cuando uno es negligente al proteger sus riquezas, se está incitando a que le roben, y cuando se exhibe una apariencia seductora, se induce al comportamiento lascivo.

Cuando [el *Libro de*] *los Cambios* dice: «Poner en un carro los fardos que se cargaban a la espalda provocará la aparición de bandidos», significa que se está emplazando a los ladrones.

IX

Al Cielo le corresponde el número uno, a la Tierra el dos; al Cielo el tres, a la Tierra el cuatro; al Cielo el cinco, a la Tierra el seis; al Cielo el siete, a la Tierra el ocho; al Cielo el nueve y a la Tierra el diez. El Cielo posee cinco números y la Tierra posee cinco números más. Cuando se ordenan estos dos grupos de cinco, cada número encuentra la posición que le corresponde. Los números del Cielo suman 25, mientras que los números de la Tierra suman 30; la suma total de los números del Cielo y de la Tierra es 55. Estos [números] explican cómo se van sucediendo los cambios y las transformaciones y dilucidan la forma de actuar de los espíritus y los dioses.

El número de la Gran Expansión[23] es 50,[24] pero [en la adivinación] solamente se usarán 49 [varillas de milenrama];[25] luego se dividirán en dos [grupos], a imagen de la pareja [*yin-yang*].[26] Después se retirará [una varilla más], que simbolizará los Tres [Poderes], y luego se irán dividiendo el resto [de varillas] en grupos de cuatro, lo que simboliza las cuatro estaciones. Las impares se irán colocando entre los dedos, a imagen del mes intercalar; en cinco años, habrá otro mes intercalar, por lo que pondremos otro grupo [de varillas] entre los dedos, y se irá repitiendo hasta obtener el hexagrama.

Las varillas [necesarias] para obtener el hexagrama *Qian* [1, El Principio Activo] son 216,[27] y las varillas [necesarias] para obtener el hexagrama *Kun* [2, El Principio Pasivo] son 144,[28] lo que en total suma 360 y equivale al número de días del ciclo anual. El número de varillas necesarias [para obtener los hexagramas] de las dos partes [en que se divide el *Yijing*] es 11.520,[29] que se corresponde, aproximadamente, con el número de los «diez mil seres».[30] En total, hacen falta cuatro operaciones para configurar un cambio, y hacen falta dieciocho operaciones para obtener un hexagrama.[31] Los ocho trigramas hablan de pequeños éxitos, y de ellos se extrae una ampliación [del significado]. A medida que [estos significados] van creciendo y desarrollando distintas correlaciones, se van cubriendo todas las circunstancias que se pueden dar bajo el Cielo.

[Los Cambios] revelan el *Dao*, y convierten en espiritual toda acción virtuosa. Con su ayuda se obtendrán las recompensas justas en el momento adecuado[32] y se podrá colaborar con esa espiritualidad.

EL MAESTRO HA DICHO

Si alguien comprende el *Dao* de los cambios y las transformaciones, también entiende [el *Dao*] de lo espiritual.

X

En [el *Libro de*] *los Cambios* hay cuatro cosas que pertenecen a los sabios:

– en el habla, tenemos en alta estima sus sentencias;

– en los actos, tenemos en alta estima sus transformaciones;

– en la fabricación de utensilios, tenemos en alta estima sus imágenes;

– en la adivinación por piromancia y por aquileomancia,[33] tenemos en alta estima sus augurios.

De este modo, cuando el noble tiene que actuar de cierta forma, o debe emprender alguna acción concreta, formula su pregunta [al *Yijing*] en forma de palabras, y las instrucciones que recibe le llegan como un eco, sin importar lo lejos o lo cerca que se encuentren, ni lo ocultas o remotas que sean. De este modo, se pueden conocer las cosas que van a ocurrir. No hay nada en el mundo tan quintaesencial [como los Cambios]. ¿Qué otra cosa podría compararse a ellos?

La interrelación[34] [de los números] crea las transformaciones. Al hacer distintas combinaciones numéricas se pueden comprender todas las variables de las transformaciones. De este modo se forman las configuraciones del Cielo y la Tierra, y al llevar estas combinaciones numéricas a su extremo, también se establecen imágenes para [todas las cosas de] el mundo. Nada hay bajo el Cielo tan mudable [como los Cambios]. ¿Qué otra cosa podría compararse a ellos?

Los Cambios no poseen pensamientos; no emprenden acciones deliberadas; al permanecer en absoluta quietud, no inician ningún tipo de acción, pero cuando se los incita, son como una corriente que penetra en todas las causas del mundo. Nada hay en el mundo tan espiritual [como los Cambios]. ¿Qué otra cosa podría compararse a ellos?

Gracias a los Cambios, los sabios podían sumergirse en la profundidad más extrema para examinar las fases embrio-

narias[35] de las cosas. Es la profundidad, y nada más, lo que permite comprender la voluntad de todo lo que hay bajo el Cielo; es lo embrionario, y nada más, lo que permite llevar a cabo las grandes tareas del mundo; es lo espiritual, y nada más, lo que permite ir deprisa sin apresurarse demasiado, y alcanzar la meta sin tener que esforzarse.

[CUANDO] EL MAESTRO DICE

En los Cambios hay cuatro cosas que pertenecen a los sabios, se refiere a esto.

XI

EL MAESTRO HA DICHO

Los Cambios ¿qué pueden operar? Los Cambios explican el comienzo de las cosas y cómo hacer que las obras lleguen a buen término, y representan el *Dao* que se extiende sobre el mundo entero. Expresado de esta manera, no hay nada más que decir.

Por lo tanto, los sabios lo usan para llegar a comprender la voluntad de todo lo que hay bajo el Cielo, para llevar a cabo las grandes tareas del mundo y para despejar todas las dudas del mundo.

Por ello, la virtud de las varillas de milenrama consiste en que son redondas y, por lo tanto, espirituales; la virtud de los hexagramas reside en su forma cuadrada y, por lo tanto, representan la sabiduría. El significado de las seis líneas hexagramáticas nos es anunciado mediante los Cambios; los sabios usaban [estas cualidades] para purificar sus corazones, y cuando se retiraban las atesoraban en el lugar más secreto. Al anunciar lo afortunado y lo nefasto [los Cambios] demuestran estar al lado de lo que preocupa a las personas corrientes. Gracias a su espiritualidad, permiten conocer lo que está por venir, y gracias a su sabiduría, se convierten en un archivo[36] del pasado. En verdad, ¿qué otra cosa podría compararse a ellos? Quizá la perspicacia, la lucidez

y la presciencia de los [sabios de] antaño, poseedores del poder del guerrero espiritual[37] que no usaban para matar a sus semejantes, sino para esclarecer el *Dao* del Cielo y para examinar las condiciones de vida de la gente común. He aquí el contenido espiritual que fomentaron para poder ir por delante de las necesidades del pueblo. Los sabios realizaban sus ayunos y se protegían para así poder divinizar su virtud.

Por eso, al cierre de la puerta lo denominaron *Kun* (Principio Pasivo); a la apertura de la puerta la llamaron *Qian* (Principio Activo). Una apertura y un cierre es lo que se llama «transformación», y la alternancia inagotable de éstos se llama «circulación». Aquello que podemos ver es lo que denominamos «imagen», y cuando ésta adquiere forma, la llamamos «cosa». Sistematizar y poder utilizar las diferentes cosas es lo que definimos como «método»; aprovechamos sus diferencias para utilizarlas adecuadamente. Cuando todo el pueblo puede usarlas, es lo que llama «espiritual».

Así:

> En los Cambios existe el Polo Supremo (太極 *Taiji*),[38] que origina los Dos Modelos (兩儀 *Liangyi*);[39] los Dos Modelos originan las Cuatro Imágenes (四象 *Sixiang*);[40] las Cuatro Imágenes generan los Ocho Trigramas (八卦 *Bagua*); los Ocho Trigramas determinan lo afortunado y lo nefasto. Lo afortunado y lo nefasto generan la Gran Obra.

Por ello, de los modelos que generan imágenes, ninguno hay tan grande como el Cielo y la Tierra; de las cosas que cambian continuamente, ninguna hay tan grande como las cuatro estaciones; de las imágenes suspendidas que emiten luz allá en lo alto, ninguna hay tan grande como el Sol y la Luna; de las cosas respetadas y elevadas, ninguna hay tan grande como una posición noble y próspera; de aquellos que ponen a punto las cosas y saben expresar su utilidad,

convirtiéndolas en objetos exquisitos, nadie hay tan grande como los sabios, y de los objetos que pueden sondear los misterios para sacar a la luz lo que permanecía oculto, desenterrar[41] lo más profundo y extenderse hasta la lejanía para poder fijar lo que de afortunado y de nefasto hay bajo el Cielo, y ayudar así al esfuerzo inagotable de las personas de todo el mundo, ninguno hay tan grande como las varillas de milenrama o el caparazón de tortuga.

Así, la aparición de cosas espirituales en el Cielo fue tomada por los sabios como regla; los cambios y transformaciones ocurridos en el Cielo y la Tierra fueron tomados por los sabios como modelo; las imágenes suspendidas en el Cielo, responsables de la revelación de lo afortunado y lo nefasto, fueron tomadas por los sabios como símbolo. Del río [Amarillo] surgió un diagrama,[42] y del [río] Luo surgió un texto,[43] y ambos fueron tomados por los sabios como norma.

En los Cambios hay cuatro imágenes, y a través de ellas muestran sus informaciones; se escribieron unas sentencias anexas [a dichas informaciones], y de este modo [los Cambios] se pronuncian; establecen lo que es afortunado y lo que es nefasto, y de esta manera pueden juzgar.

[EL *LIBRO DE*] *LOS CAMBIOS* DICE

«Desde el Cielo le llegarán todas las bendiciones. Afortunado. No habrá nada que no sea favorable.»[44]

EL MAESTRO HA DICHO

«Bendiciones» significa que le llega ayuda. Aquel a quien el Cielo ayuda es alguien que actúa de acuerdo con él; aquel a quien la Humanidad ayuda es alguien en quien se confía. Aquel que camina en la confianza se concentra en actuar de acuerdo [con el Cielo], y además tiene en alta estima a las personas dignas; de alguien así se puede decir: «le llegarán todas las bendiciones. Afortunado. No habrá nada que no sea favorable».

EL MAESTRO HA DICHO

Los escritos no pueden expresar todas las palabras, y las palabras no pueden expresar todas las ideas. Si esta aseveración es correcta, ¿eso significa que las palabras de los sabios no pueden comprenderse?

EL MAESTRO HA DICHO

Los sabios establecieron imágenes para así poder expresar todas sus ideas; dispusieron los hexagramas para poder expresar totalmente las tendencias innatas y lo contrario a dichas tendencias; añadieron sentencias para poder expresar totalmente lo que tenían que decir; permitieron que los cambios fluyesen para así poder expresar todo aquello que es favorable; y tocaron los tambores y danzaron para poder expresar todo lo que es espiritual.

Qian y *Kun* representan el verdadero arcano de los Cambios. Cuando *Qian* y *Kun* establecen sus normas, los Cambios se sitúan en su interior, pero si *Qian* y *Kun* llegasen a aniquilarse mutuamente, los Cambios no encontrarían ninguna forma de manifestarse, y si los Cambios no llegasen a manifestarse, ¡eso querría decir que *Qian* y *Kun* estarían a punto de extinguirse!

Así, lo que es anterior a la forma física es lo que llamamos *Dao*, y lo que es posterior a la forma física es lo que denominamos «objetos» [*qi*]. Lo que transforma las cosas y las regula es lo que llamamos «cambio» [*bian*]. Lo que pone en práctica [el principio de los Cambios] es lo que denominamos «circulación» [*tong*]. Recoger estos principios y aplicarlos a los pueblos del mundo entero, a eso se le llama la [Gran] «Obra» [*shiye*].

En cuanto a las imágenes, los sabios podían discernir los misterios del mundo, y comparando y extrayendo conclusiones, idearon descripciones para las cosas que les parecían adecuadas, a las que llamaron «imágenes». Los sa-

bios podían percibir la dinámica del mundo, y observando cómo las cosas se agrupaban y fluían juntas pusieron a punto las ceremonias y los ritos. [Dictaron] las sentencias anexas a las líneas hexagramáticas para poder así juzgar cuándo un acontecimiento es afortunado y cuándo es nefasto. En consecuencia, las denominaron «comentarios de las líneas» [*yao*]. Poder alcanzar el misterio supremo del mundo es algo que depende de los hexagramas; estimular la dinámica del mundo es algo que depende de las sentencias; transformar y regular es algo que depende de los Cambios; fomentar y poner en acción es algo que depende de la comunicación fluida, y [percibir] lo espiritual y llegar a comprenderlo es algo que depende del ser humano. Permitir que todo alcance la consecución mientras se permanece en silencio y conseguir la confianza de los demás sin decir ni una sola palabra es algo que depende de un comportamiento virtuoso.

NOTAS

1. 易 *yi*, «fácil, facilidad». El mismo carácter significa «cambio». La polisemia de esta palabra es una de las bases fundamentales del *Yijing*.

2. Cielo, Tierra y Humanidad. Cada uno de estos elementos tiene como imagen una línea de un trigrama o dos líneas de un hexagrama.

3. Cf. hexagrama 14, 9 arriba.

4. «Cosas fútiles, secundarias, fases intermedias», 介 *jie*. La versión Mawangdui sustituye este carácter por 分 *fen*, «las partes componentes».

5. «Configuraciones», 文 *wen*, lit. «escritura, signo escrito, carácter». Etimológicamente se refiere a la configuración particular de una cosa (las vetas del jade, los rizos de las olas, las rayas de un tigre, las grietas de los huesos oraculares, etc.). En su acepción de «escritura», también significa «cultura».

6. «Esencia y energía vital», 精氣 *jing qi*, son dos caracteres que están asociados desde tiempos pre-Han. *Jing* («esencia, quintaesencia») se define en el diccionario *Shuowen Jiezi* como «arroz limpio», es decir, el extracto de algo. En la tradición filosófico-médica china designa tanto el semen y los fluidos sexuales como la energía esencial de los órganos. *Qi* («energía vital»), carácter definido como «el vapor de las nubes» por el *Shuowen*, es la fuerza motriz de la vida, interpretada muchas veces como «aliento»,

y ya en textos antiguos hacía referencia a la energía vital que circula en el interior de los seres vivos.

7. 鬼神 *guishen*. Estos dos caracteres aparecen ya emparejados en tiempos de la dinastía Zhou (ss. XI-III a.C.). El significado original de *gui* designa a los espíritus de los antepasados fallecidos en circunstancias extraordinarias, por causas no naturales, o aquellos a quienes sus descendientes han olvidado y que, por lo tanto, no han podido beneficiarse de los rituales mortuorios; 神 *shen* se refiere a los espíritus de los ancestros fallecidos por causas naturales, los recordados por sus descendientes, y aquellos a los que se ha honrado en ceremonias fúnebres. R. J. Lynn propone una «interpretación más impersonal y mecánica», que dejaría la frase como: «fuerzas espirituales negativas y positivas» (cf. Lynn, *óp. cit.*, p. 70). En épocas posteriores, *shen* pasará a designar propiamente a los dioses del panteón chino (y cabe recordar que algunos de ellos han sido antepasados deificados). Es notable la reticencia de Confucio a hablar de los *guishen*, tal y como se registra en las *Analectas*: «Respeta a los espíritus y a los dioses, pero mantenlos alejados, pues en esto consiste la sabiduría» (*Lunyu*, 6:20; también 11:11). La expresión *guishen* aparece tres veces en el *Yijing*: en el hexagrama 1 [comentario *Wenyan*, 7ª Ala]; el 15, Dictamen; y el 55, Dictamen.

8. No les desobedece: 不違 *buwei*. *Wei* significa tanto «desobedecer, violar las normas» como «partir, marcharse». En la versión Mawangdui se sustituye este carácter por 回 *hui*, «regresar». Al ser el sabio similar al Cielo y a la Tierra, cuando su energía vital se disipa no retorna al mundo.

9. En la versión Mawangdui se sustituye la palabra 聖人 *shengren*, «sabio», por 眾人 *zhongren*, «gente común».

10. La versión Mawangdui ofrece una lectura ligeramente distinta, aunque muy sugerente: «En la quietud, se muestra como un círculo; al moverse, lo hace de forma ondulante» (其靜也圈, 其動也搖).

11. Tradicionalmente se ha considerado que el Maestro cuya voz se deja oír en los *Xici* y en el comentario *Wenyan* es Confucio en persona. Esta aseveración se basa principalmente en los *Registros Históricos* de Sima Qian («En la última parte de su vida, Confucio se deleitaba leyendo [el *Libro de*] *los Cambios*», cf. *Shiji* 47:1.937). Actualmente se confirma la imposibilidad de tal identificación, puesto que el Maestro Kong (Confucio) no dejó escrito ni un solo carácter, tarea que acometieron sus discípulos. Ya desde tiempos de la dinastía Song (siglo X d.C.), han surgido voces disidentes que han puesto en duda la asociación de las Diez Alas del *Yijing* con Confucio. OuYang Xiu (1007-1072) fue el primero en aportar pruebas en contra de dicha autoría; alegaba, entre otras cosas, que la presencia de la afirmación «El Maestro dice» implica que los comentarios fueron hechos por los discípulos del maestro, y no por el pincel de éste.

12. «Misterio», 賾 *ze*; y así lo interpretaremos a lo largo de todo el *Xici*. Zhu Xi propone leer este carácter como «confusión». Esta segunda opción es la escogida por R. Wilhelm, quien interpreta: «Los sabios santos eran capaces de obtener una visión de conjunto de todas esas *confusas* diversidades bajo el cielo» (*óp. cit.*, p. 392; la cursiva es nuestra).

13. Cf. hexagrama 61, 9 en 2° lugar.

14. 千里 *qian li*, lit. «1000 li» (1 li = 500 m).

15. 樞機之發. 榮辱之主也 *shuji zhi fa, rongru zhi zhu ye*. Esta frase es bastante diferente en la versión Mawangdui, donde se lee: «Al abrir la puerta o soltar el gatillo, es como las estrellas de la Osa Mayor» (樞機之發. 營辰之主也 *shuji zhi fa, yingchen zhi zhu ye*). La interpretación es confusa, y quizá pueda referirse a algún tipo de formación militar y su subsiguiente despliegue, pero también parece un tipo de frase hecha que apunta a un movimiento regular y constante.

16. Cf. hexagrama 13, 9 en 5° lugar.

17. «Pensamiento», 心 *xin*. Lit., «corazón, mente».

18. Cf. hexagrama 15, 9 en 3er lugar.

19. Cf. hexagrama 1, 9 arriba.

20. Cf. Comentario *Wenyan* al hexagrama 1, 9 arriba.

21. Cf. hexagrama 60, 9 al principio.

22. Cf. hexagrama 40, 6 en 3er lugar. Las alusiones a los bandidos y los malhechores, 寇 *kou*, se dan también en los hexagramas 3, 4, 5, 22, 38 y 53.

23. «Gran Expansión»: 大衍 *da yan*. No queda claro qué significa exactamente este término, aunque parece el título global para los 50 números del Cielo y de la Tierra. Ding Yidong, de la dinastía Song (960-1279), cita no menos de 57 interpretaciones. Según las hipótesis de los comentaristas tradicionales Jing Fang, Ma Rong y Zheng Xuan, recogidas en el texto *Wuxing Dayi*, de Xiao Ji (¿-614 d.C), el término se refiere a una serie finita de elementos numéricos que se extienden hasta el infinito: «Circulan cambiando cíclicamente, sin agotarse ni aun pasadas diez mil generaciones, pero no suman más de 55» (*Wuxing Dayi*, p. 19). A partir de la dinastía Han, se equipara la Gran Expansión con la aplicación de los 10 primeros números naturales que permiten la construcción de cualquier cifra, del mismo modo que la manipulación de las cincuenta varillas de milenrama permite la construcción de cualquier hexagrama.

24. Zhu Xi considera que el número 50 es la multiplicación del número 5 del Cielo por el 10 de la Tierra, pero antes de él ha habido otras excepcionales explicaciones. Ma Rong (79-166 d.C.) consideraba que se trata de la suma del *Taiji*, el *yin* y el *yang*, el Sol y la Luna, las cuatro estaciones, los cinco elementos, los doce meses y las 24 divisiones del año (períodos comprendidos entre las cuatro estaciones) del ciclo anual. Jing Fang veía en este número los diez troncos celestes, las doce ramas terrestres

y las 28 constelaciones estelares. Zheng Xuan, con extraordinaria lucidez, afirma que se está hablando de los números del Cielo y la Tierra (55), de los que se restan 5 porque los Cinco Elementos son números generadores del Cielo y de la Tierra y, por lo tanto, ya han sido utilizados (cf. Lynn, *óp. cit.*, p. 72). Zhu Xi también apunta esta interpretación en su *Yixue Qimeng* (*Iniciación al Estudio [del Clásico] de los Cambios*, 3).

25. En el proceso de adivinación se reúnen en un solo fajo las cincuenta varillas y se retira una, que simboliza el Polo Supremo (*Taiji*), eje esencial del sistema. Por lo tanto, solamente se usarán 49 varillas.

26. Aquí se hace un resumen de las manipulaciones de las varillas con fines oraculares. Los lectores interesados podrán encontrar más información en el apartado «Cómo establecer un hexagrama».

27. Para obtener una línea *yang* hacen falta 13 varillas [(5 + 4 + 4 = = 13)]; si restamos 13 al total de varillas utilizadas, que son 49, quedan 36. Para obtener un hexagrama habrá que repetir el proceso seis veces, por lo que la operación se explica así: 36 × 6 = 216.

28. Para obtener una línea *yin* hacen falta 25 varillas [(9 + 8 + 8 = 25)]; si restamos 25 del total de varillas utilizadas, que son 49, quedan 24. Para obtener un hexagrama habrá que repetir el proceso seis veces, por lo que la operación se explica así: 24 × 6 = 144.

29. En el *Zhouyi* hay 64 hexagramas, cada uno formado por 6 líneas; en total, 384 líneas. Si dividimos el texto en dos partes, tenemos 192 líneas en cada una de ellas. Estas 192 multiplicadas por las 36 varillas necesarias para generar líneas *yang* resultan en 6.912; la otra mitad (192) multiplicada por las 24 varillas necesarias para obtener líneas *yin* resulta en 4.608. En total, 6.912 + 4.608 = 11.520.

30. Es decir, con la totalidad de los seres y las cosas del mundo.

31. Las cuatro operaciones necesarias para obtener una línea hexagramática son:

1) Dividir el manojo de varillas en dos; 2) colocar una varilla entre los dedos; 3) descontar las varillas en grupos de cuatro, y 4) colocar las restantes entre los dedos.

Cuando esta operación se repite tres veces, se obtienen tres números que, al sumarse, configuran una línea. Para obtener las seis líneas hexagramáticas hacen falta, por tanto, dieciocho manipulaciones.

32. Responder de la forma justa en el momento adecuado, 酬酢 *chouzuo*, lit. «huésped y anfitrión intercambian brindis», metáfora para describir relaciones armoniosas.

33. 卜 *pu*, piromancia: métodos de adivinación mediante el calentamiento de caparazones de tortuga (queloniomancia) o huesos de bóvido (escapulomancia). 筮 *shi*, aquileomancia: métodos de adivinación en los que se usan las varillas de milenrama. Ambos términos aparecen en el *Yijing*

(hexagrama 8 y 5ª Ala), en el *Libro de las Odas* (cf. *Shijing*, odas 58 y 169) y en el *Zuozhuan* (año 15 del duque de Xi: «la tortuga entrega imágenes; la milenrama entrega números»). Sobre los métodos adivinatorios mediante la tortuga y la milenrama, cf. Vandermeersch, Léon, 1974, «De la tortue à l'achillée», en Jean-Pierre Vernant et al., eds., *Divination et rationalité*, París, Seuil, pp. 29-51.

34. «Interrelación», 參伍 *canwu*, lit. «unión y entrecruzamiento». El carácter *can* puede leerse *san*, que indica la escritura mayúscula para el número tres, mientras que *wu* es la mayúscula para el número cinco. «Los tres y los cincos» se referiría entonces a los números que aparecen en las manipulaciones de las varillas necesarias para obtener un hexagrama.

35. «Fases embrionarias», 幾 *ji*, lit. «incipiente, algo pequeño, ínfimo, el germen de algo».

36. «Archivo», 藏 *cang*, lit. «almacén, depósito».

37. «Guerrero espiritual», 神武 *shenwu*, término sujeto a distintas interpretaciones: «lo espiritual y lo marcial», «la marcialidad numinosa», «el poder marcial y místico», «la marcialidad de los dioses». El contexto de la frase es dudoso. Quizá sea una referencia a los tiempos de la China pre-Han, que contempla la posibilidad de emprender acciones militares si el oráculo lo justifica, amparándose en la marcialidad otorgada por los dioses; o quizá se refiera a la posibilidad de mostrar la fuerza del oráculo sin necesidad de recurrir a sacrificios humanos, tal y como se acostumbraba en la época Shang (de ahí la conclusión 不殺 *busha*, «no lo usaban para matar [lit., "sin matar"]»). Esta línea de pensamiento es la que sigue Mengzi (Mencio) en su esfuerzo para cambiar el valor marcial de antaño por un nuevo valor moral (*Mengzi*, 2:2). La versión Mawangdui no emplea *busha*, sino 不恙 *bu yang* («no se preocupaban»).

38. 太極 *Taiji* es la combinación armónica entre el *yin* y el *yang*. Para Yu Fan, *Taiji* es sinónimo de *Taiyi*, «Mónada Suprema» (citado en *Zhouyi jijie* [*Colección de Anotaciones sobre el Libro de los Cambios de los Zhou*]). En la versión Mawangdui no se utiliza el término *Taiji*, sino 大恒 *taiheng*, la «Gran Constante». El famoso símbolo *Taiji* ☯ aparece por vez primera en el *Zhouyi benyi* de Zhu Xi (ca. 1180).

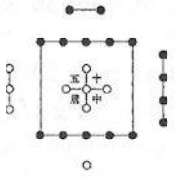
39. O las Dos Normas: *yin* y *yang*.

40. Pequeño *yin*, gran *yin*, pequeño *yang*, gran *yang*.

41. Traducimos «desenterrando» el carácter 鉤 *gou*, lit. «enganchar, extraer con un gancho».

42. 河圖 *Hetu*, El Diagrama del Río, es una figura compuesta por puntos blancos (*yang*) y negros (*yin*) que muestra una disposición matemática coherente. Hay 25 puntos en el interior del diagrama, sumando los números constituyentes (o generadores *shengshu*) de las Cinco Fases (o cinco elementos), más el cuadrado central, lo que representa, según el

Apéndice, los números del Cielo, y hay 30 puntos en el cuadrado exterior, que son los números resultantes (*chengshu*) de la Tierra. El Diagrama del Río es la representación numérica de la secuencia trigramática Anterior al Cielo de Fu Xi, en la que predomina una relación generadora entre los números y se corresponde con el aspecto fundamental, la forma (*ti*), y con el Cielo, lo inmanente, lo numinoso.



43. 洛書 *Luoshu*, El Texto del Río Luo, es más famoso que el anterior, y ha formado parte de los rituales chinos desde muy antiguo. La primera posición en el Luoshu, el punto único situado en el centro de la parte inferior, representa el *yin* extremo, como por ejemplo, el Norte, el solsticio de invierno en el ciclo anual, mientras que la posición opuesta, designada por el número 9, representa el Sur, o el período (o dirección) de máximo *yang*, como el solsticio de verano. El paso del punto 1 (máximo *yin*) al 9 (máximo *yang*) de forma ordenada y gradual representa el paso de una polaridad a otra de forma natural, siguiendo un proceso paulatino. La correspondencia de las otras posiciones puede deducirse a partir de las dos polaridades principales. El Texto del Río Luo es la representación numérica de la secuencia trigramática Posterior al Cielo de Wen Wang, y una imagen de los procesos del cambio y la transformación: al mostrar la interrelación y las conexiones entre distintos números, se corresponde con el aspecto de función (*yong*) y con la Tierra. Los diagramas *Hetu* y *Luoshu* aparecen citados en las *Analectas* de Confucio (*Lunyu*, 11:9).

44. Cf. hexagrama 14, 9 arriba.

SEXTA ALA

COMENTARIOS SOBRE LAS SENTENCIAS ANEXAS

Segunda parte

I

Cuando se hubo completado el ordenamiento de los ocho trigramas, las imágenes se situaron en su interior; y de este modo, cuando [los sabios] los duplicaron, las líneas se ubicaron en su interior; cuando permitieron que la firmeza y la ductilidad se impulsasen mutuamente, el cambio habitó entre ellas, y cuando añadieron sentencias a las líneas junto a sus disposiciones, la dinámica [de las líneas] se situó en su interior.

Afortunado y nefasto, arrepentimiento y humillación, todas estas sentencias se originan a partir de esta dinámica. Firmeza y ductilidad son el fundamento y la base. El cambio y la apertura vienen dados por aquellas que van al unísono con el tiempo.[1] Lo afortunado y lo nefasto prevalecen tal y como expone el oráculo; el *Dao* del Cielo y la Tierra puede contemplarse a través de este oráculo; el *Dao* del Sol y la Luna se hace comprensible gracias al oráculo; la dinámica de todo lo que hay en el mundo se convierte, en el [texto del] oráculo, en expresión de la unidad. *Qian*, con su firmeza y resolución, muestra a la Humanidad lo fácil que es; y *Kun*, con su fragilidad, muestra a la Humanidad cuán

simple es. Las líneas reproducen el efecto [de cada acción], y las imágenes reproducen la hechura [de cada cosa]. Dado que las líneas y las imágenes se mueven [en el interior de los hexagramas], lo afortunado y lo nefasto aparecen en su exterior.

Las obras meritorias se pueden contemplar en los cambios, y los sentimientos de los sabios pueden verse en las sentencias.

A la gran virtud del Cielo y la Tierra se la denomina «producción» [*sheng*]. Al gran tesoro de los sabios se lo llama «posición [correcta] [*wei*]». Cuando se puede custodiar la posición correcta, se dice que aparece la «benevolencia» [*ren*]; cuando se puede reunir a otras personas alrededor, se dice que se tiene «riqueza» [*cai*]. La regulación de la riqueza y la corrección de las sentencias, que evita que el pueblo cometa equivocaciones, es lo que se llama «equidad» [*yi*].[2]

II

En la antigüedad, el honorable Bao Xi,[3] soberano del mundo entero, miró hacia arriba para contemplar las imágenes que había en el Cielo, y luego miró hacia abajo para observar los modelos surgidos de la Tierra, observó los dibujos de cada ave y de cada bestia, y qué cosas eran adecuadas para la Tierra. Para lo cercano, eligió [compararlos con] su propio cuerpo; para lo lejano, escogió [compararlos con] otras cosas, y a partir de ahí creó los ocho trigramas, para poder establecer una comunicación con la virtud inherente a la iluminación espiritual. Clasificó los diez mil seres de acuerdo con sus tendencias innatas, anudó cuerdas para poder hacer redes con las que cazar y pescar, y probablemente esto se le ocurrió gracias al hexagrama *Li*,[4] Cohesión (Brillar). Tras la desaparición de Bao Xi, llegó la época de Shen Nong,[5] quien cortó y pulió un trozo de madera para confeccionar una hoja de arado, y luego dobló otro trozo de madera sobre el fuego para fabricar un asa para el arado. Después enseñó a todo el mundo los beneficios

que aporta el arar y el labrar [la tierra]. Probablemente esto se le ocurrió gracias al hexagrama *Yi*,[6] Aumento. Dispuso que los mercados se celebrasen a mediodía; congregó a los diferentes pueblos del mundo; atesoró todos los bienes, hizo que los canjeasen, y luego que volvieran a su origen, con lo que cada cosa volvía a su lugar. Probablemente esto se le ocurrió gracias al [hexagrama] *Shi He*,[7] Morder fuerte.

Tras la desaparición de Shen Nong, llegó el tiempo del Emperador Amarillo [*Huangdi*],[8] del señor Yao y del señor Shun.[9] Éstos permitieron el flujo de los cambios y posibilitaron que el pueblo no se agotase en sus quehaceres; las transformaciones se sucedían gracias a la espiritualidad [de estos sabios], y hacían que el pueblo se amoldase a ellas. Cambio es cuando una transformación alcanza su límite, cuando fluye sin impedimento alguno, y cuando este fluir dura para siempre. Por eso se dice que «[desde] el Cielo le llegarán todas las bendiciones. Afortunado. No habrá nada que no sea favorable».[10]

El Emperador Amarillo, Yao y Shun dejaban que sus vestiduras colgasen libremente, y [sólo con eso] el mundo entero se sentía gobernado. Probablemente esto se les ocurrió gracias a los hexagramas *Qian* y *Kun*.[11] Ahuecaron maderos para fabricar botes, y labraron a fuego otros trozos de madera para hacer remos. Lo que tienen de favorable los botes y los remos es que con ellos se pueden atravesar ríos donde no había comunicación posible, con lo que pudieron alcanzar lugares remotos, lo que es favorable para todo el mundo. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Huan*,[12] Dispersión. Domesticaron al buey y enjaezaron al caballo, con lo que pudieron transportar pesadas cargas y llegar a lugares lejanos, lo cual es favorable para todo el mundo. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Sui*,[13] Seguir.

Construyeron puertas dobles y dispusieron vigilantes que hacían ruido con sus matracas para poder hacer frente a ataques de bandidos. Probablemente esto se les ocurrió

gracias al hexagrama *Yu*,[14] Satisfacción. Cortaron troncos de árbol para fabricar manos de almirez, y excavaron hoyos en el suelo para que sirviesen de mortero. Morteros y manos de almirez sirvieron para aliviar el trabajo de la gente del pueblo. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Xiao Guo*,[15] Pequeño exceso. Curvaron maderas para hacer arcos y afilaron ramas de madera con las que construyeron flechas: lo que tienen de favorable el arco y la flecha es que otorgaron el poder de dominar el mundo. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Kui*,[16] Desunión. En la más remota antigüedad, la gente moraba en grutas o vivía en campo abierto, pero los sabios de tiempos posteriores cambiaron estas moradas por casas habitables, en las que pusieron vigas en la parte alta y aleros más abajo que sirviesen de protección contra el viento y la lluvia. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Da Zhuang*,[17] Gran fuerza. En la antigüedad, se enterraba a los muertos envolviéndolos fuertemente con leña seca y depositándolos en medio del campo, sin erigir ningún montículo funerario y sin plantar árbol alguno; el tiempo de luto no estaba estipulado, pero los sabios de tiempos posteriores cambiaron esta costumbre por ataúdes interiores y sarcófagos exteriores. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Da Guo*,[18] Gran exceso. En la más remota antigüedad se anudaban cuerdas para mantener el control sobre diferentes asuntos, pero los sabios de tiempos posteriores cambiaron este método por contratos escritos, y gracias a ello los funcionarios de todos las rangos podían ser controlados, y se podía llegar a supervisar a millares de personas. Probablemente esto se les ocurrió gracias al hexagrama *Guai*,[19] Resolución.

III

Es por ello que [el *Libro de*] *los Cambios* está configurado por imágenes. La «Imagen» habla de la apariencia de las cosas,[20] y el «Dictamen» se refiere al material que conforma

las cosas. Las líneas hexagramáticas reproducen cualquier actividad que tiene lugar bajo el Cielo. De este modo aparecen lo afortunado y lo nefasto, así como el arrepentimiento y la humillación.

IV

Los trigramas *yang* tienen más líneas *yin*, y los trigramas *yin* tienen más líneas *yang*. ¿Por qué así? Porque los trigramas *yang* son impares, y los trigramas *yin*, pares.

¿Y cuáles son sus virtudes y sus actuaciones? Los [trigramas] *yang* tienen un soberano y dos súbditos, e indican el *Dao* del noble. Los [trigramas] *yin* tienen dos soberanos y un solo súbdito, con lo que representan el *Dao* de la gente común.

V

[El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Vas y vienes mostrando una extrema intranquilidad, pero tu amiga responde a tus pensamientos».[21]

EL MAESTRO HA DICHO

¿Por qué iba el mundo a cavilar y preocuparse? [En última instancia] todo en el mundo regresa a su origen, aunque sea por senderos distintos, con lo que al final aparece un total acuerdo a pesar de que existan centenares de formas de pensar. Así que ¿por qué iba el mundo a cavilar y preocuparse?

Cuando el Sol se va, llega la Luna; cuando la Luna se va, llega el Sol: la alternancia entre el Sol y la Luna hace aparecer la luz. Se va el frío y llega el calor; se va el calor y llega el frío: la alternancia entre frío y calor es lo que establece el ritmo anual. Lo que se aleja va contrayéndose; lo que se acerca se va expandiendo: el influjo entre contracción y expansión es lo que crea una situación favorable. La oruga se contrae para luego poder extenderse; los dragones y las serpientes hibernan con el objetivo de proteger su vida; las ideas[22]

esenciales van acordes con lo espiritual, con lo que se las puede poner en práctica hasta su límite; cuando se ponen en práctica de forma favorable, se puede poner a salvo la propia vida, con lo que la virtud de uno se verá ensalzada. Ir más allá de este punto es algo que nadie sabe cómo hacer, puesto que alcanzar el final del mundo espiritual y llegar a comprender las transformaciones representa lo sumo de la virtud.

[EL *LIBRO DE*] *LOS CAMBIOS* DICE

«Encerrado entre rocas, trata de aferrarse a un abrojo. Cuando regresa a su hogar no encuentra a su esposa. ¡Nefasto!»[23]

EL MAESTRO HA DICHO

Si no se trata de algo que deba afligirle[24] y, sin embargo, se siente afligido, en verdad su nombre caerá en desgracia. Si no se trata de algo de lo que deba depender y, sin embargo, depende de ello, ciertamente su persona caerá en desgracia. No sólo será desgraciado, sino que además se pondrá en peligro. El momento de su muerte estará próximo, así que ¿cómo iba a conseguir encontrar a su esposa?

[EL *LIBRO DE*] *LOS CAMBIOS* DICE

«El duque aprovecha la oportunidad para disparar una flecha al halcón peregrino que se había posado en lo alto de las murallas; lo captura, y así no hay nada que no sea favorable.»[25]

EL MAESTRO HA DICHO

El halcón peregrino es la presa; el arco y la flecha son los utensilios, y el que dispara es un ser humano. El noble guarda [distintos] utensilios en su propia persona; espera a que llegue el momento adecuado, y entonces actúa. ¿Cómo no iba a ser ello favorable? Actúa sin impedimentos, de modo que cuando sale [siempre] obtiene algún trofeo. Esto quiere decir que sólo cuando se han desarrollado los utensilios adecuados, se puede actuar.

EL MAESTRO HA DICHO

El hombre vulgar no se siente avergonzado por actuar sin benevolencia, ni siente miedo de actuar sin equidad. Si no ve beneficio, no actúa en absoluto. Si no es por la fuerza, no se muestra disciplinado. Si en asuntos menores se le disciplina [por la fuerza], en asuntos de gran importancia se mostrará precavido. Ésta es la suerte del hombre vulgar. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Con los pies engrilletados, sus dedos quedan cubiertos. No habrá desgracia alguna».[26] He aquí la explicación.

Si la bondad no se cultiva, no habrá la suficiente como para proporcionarle a alguien un buen nombre. Si el mal no se cultiva, no habrá el suficiente como para arruinarle a alguien la vida. El hombre vulgar cree que una pequeña cantidad de bondad no aporta ningún beneficio y, por lo tanto, no la pone en práctica; también supone que una pequeña cantidad de maldad no le va a perjudicar y, por lo tanto, no la evita. Por eso, si se acumula el mal, llega un momento en que ya no se lo puede seguir ocultando, y los crímenes llegan a ser tan grandes que ya no se pueden seguir perdonando. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Una canga le cubre hasta las orejas. Nefasto».[27]

EL MAESTRO HA DICHO

Al encarar el peligro, hay que asegurar la propia posición; enfrentado a la pérdida, hay que proteger la propia supervivencia; en medio del caos, hay que mantener el control. Por eso, el noble, aun en la seguridad, no olvida el peligro; aun en el bienestar, no olvida las pérdidas; aun en el orden, no olvida el caos. De este modo, su persona está a salvo y el país está protegido. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «¡Lo perderemos! ¡Lo perderemos! Mejor tenerlo como si estuviese atado al tronco de una morera».[28]

EL MAESTRO HA DICHO

Cuando la virtud es débil pero la posición es honorable; cuando el conocimiento es poco pero los proyectos son grandes; cuando la fuerza es poca pero las responsabilidades son pesadas, ¡extraño sería que estas cosas no causasen sufrimiento! [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Al trípode se le ha quebrado una pata, derramando todo el guiso destinado al duque y empapando todo su cuerpo. Nefasto».[29] Esto se refiere a alguien que no puede soportar sus responsabilidades.

EL MAESTRO HA DICHO

Llegar a conocer lo más ínfimo.[30] ¿No es esto algo espiritual? El noble no es adulador con los que están arriba, ni se muestra insultante con los que están abajo. ¿No es esto conocer lo más ínfimo?

Lo ínfimo es el germen minúsculo de la acción, el punto que genera la premonición de lo que será afortunado. En cuanto percibe lo más ínfimo, el noble actúa en consecuencia, sin esperar a que pase el día. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Más fuerte que una roca, no deja que el día acabe. El pronóstico es afortunado».[31]

Ahora que se siente fuerte como una roca,
¿por qué iba a dejar que transcurra todo el día?
Ya encontrará el modo en el que las cosas
pueden romperse.

El noble conoce el germen más minúsculo, y también conoce lo que se revela con toda claridad. Conoce lo que es dúctil, y también conoce lo que es firme. [Por ello] innumerables personas le están contemplando.

EL MAESTRO HA DICHO

El descendiente del clan Yan[32] seguramente lo logrará. Cuando hace algo que no está bien, no deja de darse cuenta,

y dándose cuenta, jamás volverá a repetirlo. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Retornar cuando aún no se ha ido demasiado lejos. No hará falta mostrar ningún arrepentimiento. Fundamentalmente afortunado».[33]

Con el entrelazamiento de Cielo y Tierra, los diez mil seres se transforman y maduran. Macho y hembra mezclan sus esencias[34] y los diez mil seres se forman y nacen. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «Si tres personas viajan juntas, el grupo perderá a una de ellas; pero si una persona viaja sola, encontrará a su compañero».[35] Esta frase se refiere a la realización de la unidad.

EL MAESTRO HA DICHO

El noble solamente actúa después de haber asegurado su propia persona; solamente habla después de haber relajado su mente, y solamente pide después de haber establecido relaciones. El noble cultiva estos tres [valores] y así se siente perfectamente completo. Si actúa desde una posición arriesgada, el pueblo no se le unirá; si habla de forma temerosa, el pueblo no le responderá, y si pide sin haber establecido relaciones, el pueblo no le entregará nada. Dado que [el pueblo] no se le unirá, aquellos que quieren perjudicarle seguramente se le acercarán. [El *Libro de*] *los Cambios* dice: «No se beneficia del aumento, y quizá alguien venga a atacarle. En su corazón no se halla persistencia alguna. ¡Nefasto!».[36]

VI

EL MAESTRO HA DICHO

Qian y *Kun* ¿no son las puertas de doble hoja que dan acceso a [el *Libro de*] *los Cambios*? *Qian* representa las cosas que son sólo *yang*, y *Kun* representa las cosas que sólo son *yin*. Cuando *yin* y *yang* armonizan sus virtudes, la firmeza y la ductilidad se materializan [en los hexagramas], incorporando así los signos[37] del Cielo y la Tierra y fluyendo con la virtud de la iluminación espiritual. Pueden

tener diversos nombres, pero ninguno es exagerado. Si se indaga en su clasificación, ¿acaso no se pueden hallar ideas referentes al final de una era?

[El *Libro de*] *los Cambios* muestra evidencias de lo que ya ha pasado, y explora lo que está por venir; expone lo más sutil y revela lo que estaba oculto. [Los hexagramas] son explicados y se les da nombres apropiados que permiten la diferenciación entre [distintas] cosas. Corrigiendo el lenguaje, forman sentencias definidas, perfectas y completas. Los nombres que se les da se refieren a cosas insignificantes, pero al relacionarlos por analogía, hablan de cosas muy importantes. Su significado llega muy lejos y sus sentencias son magníficas. Su lenguaje es esquivo, pero siempre acierta de lleno. Trata de asuntos visibles, pero siempre apunta a lo que queda fuera de la vista.

Se usa el concepto de los Dos[38] para asistir al pueblo en su proceder, dejando claras las retribuciones en forma de pérdidas o ganancias.

VII

El inicio de [el *Libro de*] *los Cambios* ¿no se remonta a la antigüedad media?[39] Los hacedores de [el *Libro de*] *los Cambios* ¿no se preocuparon por los desastres y las calamidades? Por este motivo, *Lu* [Pisar, hexagrama 10] es el fundamento de la virtud; *Qian* [Modestia, hexagrama 15] aporta un asidero para la virtud; *Fu* [Retorno, hexagrama 24] es la raíz de la virtud; *Heng* [Persistencia, hexagrama 32] representa la solidez de la virtud;[40] *Sun* [Disminución, hexagrama 41] simboliza el cultivo de la virtud; *Yi* [Aumento, hexagrama 42] representa la abundancia de la virtud; *Kun* [Encerrar, hexagrama 47] es la norma mediante la cual se puede distinguir la virtud; *Jing* [Pozo, hexagrama 48] es el suelo fértil para la virtud; y *Xun* [Adaptación, hexagrama 57] es el que regula la virtud.

Lu [hexagrama 10] simboliza la armonía necesaria para poder alcanzar la meta; *Qian* [hexagrama 15] otorga nobleza y honor; *Fu* [hexagrama 24] enseña a discriminar la cosas cuando aún son pequeñas; *Heng* [hexagrama 32] recuerda que ante la multiplicidad no hay que mostrar disgusto; *Sun* [hexagrama 41] explica que hay cosas que al principio son difíciles, pero que más adelante se convierten en fáciles; *Yi* [hexagrama 42] representa el crecimiento y la abundancia, sin artificio alguno; *Kun* [hexagrama 47] recuerda que en situaciones límite se debe seguir mostrando autoridad; *Jing* [hexagrama 48] explica cómo se puede permanecer en el lugar al que se pertenece y, aun así, transmitir a otros [la propia influencia]; y *Xun* [hexagrama 57] demuestra cómo sopesar las cosas mientras se permanece oculto.

Lu [hexagrama 10] enseña a actuar de forma armónica; *Qian* [hexagrama 15] muestra los modales en los que se basa el autocontrol; *Heng* [hexagrama 32] muestra la virtud como un todo; *Sun* [hexagrama 41] enseña cómo alejar la calamidad; *Yi* [hexagrama 42] enseña a fomentar los beneficios; *Kun* [hexagrama 47] explica cómo conseguir no guardar demasiado resentimiento; *Jing* [hexagrama 48] enseña a distinguir lo que significa equidad; y *Xun* [hexagrama 57] enseña a actuar de forma flexible.

VIII

Como texto, [el *Libro de*] *los Cambios* es algo de lo que no podemos separarnos. Como *Dao*, [el *Libro de*] *los Cambios* muestra frecuentes permutaciones. Los cambios se mueven sin permanecer fijos en ningún sitio y fluyen por todas partes, a través de los Seis Vacíos.[41] Las posiciones de arriba y las de abajo [en los hexagramas] no se suceden de acuerdo con reglas fijas; las líneas firmes y las líneas flexibles van intercambiando [sus posiciones], por lo que no pueden establecerse unas reglas inalterables, y lo único que hacen es ir siguiendo fluidamente la sucesión de los cambios. Sus idas

y venidas se realizan siguiendo unas leyes, y los trigramas exteriores e interiores hacen sentir temor reverencial.[42] También arrojan luz sobre los desastres y las calamidades, y sobre las causas que los provocan. ¡Que [los hexagramas] no sean como un maestro o un custodio, sino como un padre y una madre que nos vigilan! Al principio hay que dejarse guiar por sus sentencias, para luego ponderar su significado. De este modo, se comprobará que [los hexagramas] poseen un patrón inalterable. Pero si no se es la persona adecuada, el *Dao* actuará en vano.

IX

Como texto, [el *Libro de*] *los Cambios* utiliza los orígenes y los finales como materia prima. El modo en que las seis líneas se entremezclan entre sí es debido a que no son más que sustancias transitorias. La primera línea es [siempre] difícil de conocer, pero la línea superior es [siempre] fácil de conocer, puesto que son como las raíces y las ramas de un árbol. Las sentencias añadidas a las primeras líneas permiten establecer conjeturas, mientras que con las finales se extraen las conclusiones.

En cuanto a las materias especiales, el recuento de las virtudes y la discriminación entre lo que es y lo que no es no podría llegar a completarse sin las líneas centrales.

¡Ah! ¡Si gracias a todo esto se pudiese llegar a comprender el esquema de la vida y de la muerte, de lo afortunado y lo nefasto, se podría conocer [el porvenir] sin necesidad de hacer un solo movimiento!

Con este conocimiento, ¡sólo haría falta contemplar las sentencias de la decisión para que la mente abarcase más de la mitad del problema!

Las líneas segunda y cuarta comparten el mismo tipo de cualidad, pero ocupan posiciones diferentes, con lo que su bondad no es la misma. La segunda línea suele tratar del honor, mientras que la cuarta suele referirse a los miedos, ya que está muy cerca [de la quinta línea].[43] El *Dao* de las

líneas flexibles no aporta ningún beneficio cuando está en la lejanía. Su máximo objetivo es «no aportar desgracia alguna», mientras que su función es mostrar ductilidad y permanecer en el centro. Las líneas tercera y quinta comparten el mismo tipo de cualidad pero ocupan posiciones diferentes. La tercera línea suele referirse a lo nefasto, mientras que la quinta suele exponer los méritos, pero a causa de los distintos niveles en los que actúan, una representa lo noble y la otra lo humilde. La ductilidad aquí probablemente equivaldría a ponerse en peligro, mientras que la firmeza significaría el éxito.

X

Como texto, [el *Libro de*] *los Cambios* es algo inmenso y vasto, algo perfectamente completo. Contiene el *Dao* del Cielo, el *Dao* de la Humanidad y el *Dao* de la Tierra. Reúne estos Tres Poderes y los duplica,[44] con lo que aparecen las seis [líneas hexagramáticas]. Estas seis líneas no son nada más que el *Dao* de los Tres Poderes. El *Dao* es algo que se compone de movimiento y cambio; por eso se habla de líneas móviles [*yao*]. Estas líneas se componen de distintos niveles, por lo que se las denomina «cosas» [*wu*]. Las cosas se entremezclan, por lo que se las califica como configuraciones [*wen*].[45] Dado que estas configuraciones no son todas iguales,[46] aquí es donde aparece lo afortunado y lo nefasto.

XI

El origen de [el *Libro de*] *los Cambios* ¿no se encuentra al final del período de los Yin,[47] cuando la virtud de los Zhou empezaba a florecer, en el tiempo en que el rey Wen tuvo el incidente con [el rey] Zhou?[48] Es éste el motivo por el cual las sentencias [escritas por el rey Wen] tienen que ver con el peligro. Conocer el peligro conduce a la paz; tomarlo a la ligera conduce al desmoronamiento.

El *Dao* [de los Cambios] es tan increíblemente grande que no se olvida de ninguno de los cientos de cosas, provoca

temor reverencial de principio a fin y su propósito principal es que «no acontezca desgracia alguna». Esto es lo que significa el «*Dao* de los Cambios».

XII

Qian es lo más fuerte que se puede encontrar en el mundo. Su virtud debe actuar con facilidad de forma permanente, porque así permite ser consciente de los peligros que hay delante.

Kun es lo más entregado que se puede encontrar en el mundo. Su virtud debe actuar con simpleza de forma permanente, para que se pueda tomar conciencia de los impedimentos que vayan surgiendo.

[*Qian*] permite que todos los corazones se regocijen; [*Kun*] hace que todos los señores feudales[49] examinen sus intereses.

[Los Cambios] son los que determinan lo que es afortunado y lo que es nefasto en el mundo, lo que hace que se alcancen los fines con extrema diligencia. Por eso, como el habla y la acción están sometidos a cambios y transformaciones, los asuntos halagüeños aportan buenos augurios, las materias explicadas en imágenes permiten conocer las aplicaciones de las cosas y la adivinación permite conocer el futuro.

El Cielo y la Tierra establecieron las posiciones [de todas las cosas] y los sabios aprovecharon al máximo las capacidades de éstas. Ya fuese consultando a otros seres humanos o consultando a los espíritus, el pueblo llano tuvo acceso a esta habilidad.

Los ocho trigramas ofrecen sus revelaciones a través de imágenes, y tanto los textos de las líneas como las sentencias se expresan dirigiéndose directamente a las cualidades innatas y a los sentimientos de cada uno. Las líneas firmes y las flexibles se mezclan y toman posiciones definidas, con lo que lo afortunado y lo nefasto pueden hacerse evidentes. Los cambios y la actividad se expresan en forma de lo que

es «favorable», y lo afortunado y lo nefasto van cambiando de acuerdo con las tendencias imperantes. Por eso, lo amado y lo odiado se combaten mutuamente, y con ello aparece lo afortunado y lo nefasto; lo lejano y lo cercano tratan de atraparse recíprocamente, y con ello aparecen el arrepentimiento y la humillación; las tendencias innatas y las [tendencias] falsas se sienten una a otra, y con ello aparece lo favorable y lo funesto.

En las tendencias inherentes a todo cambio, si aquello que está próximo no sirve para el interés mutuo, se lo clasifica como «nefasto», y si algo puede llegar a ser funesto [pero finalmente no lo ha sido], habrá motivo para el arrepentimiento y la humillación.

Cuando alguien desea rebelarse [contra el *Dao* de los Cambios], sus palabras suenan avergonzadas; cuando alguien alberga dudas en lo más íntimo de su corazón, sus palabras se bifurcan; cuando una persona es buena, sus palabras son escasas; cuando una persona es demasiado impetuosa, habla en exceso;[50] cuando alguien trata de acusar falsamente a una buena persona, sus palabras son errabundas, y cuando alguien rompe una promesa o falta a su deber, sus palabras aparecen torcidas.

NOTAS

1. Wang Bi aclara que «las que van al unísono, las que se interesan», 趣 *cu*, son las líneas hexagramáticas.

2. *Ren*, «benevolencia, altruismo», y *Yi*, «equidad, justicia», son dos de los grandes pilares de la filosofía de Confucio.

3. Bao Xi 包犧 (en otras versiones, 包義). Otro nombre del mítico emperador 伏羲 Fu Xi. Representado con cuerpo de serpiente, rostro humano y cuernos en la cabeza, Fu Xi enseñó a la raza humana la pesca y la caza, las costumbres sociales y el uso de las cuerdas anudadas como sistema de cálculo. En la versión Mawangdui se escribe el nombre de este personaje con el carácter homófono 戲 *xi*.

4. Cf. hexagrama 30: la disposición de sus líneas (*yang-yin-yang-yang-yin-yang*) podría semejar la malla de una red. En la versión Mawangdui este hexagrama lleva por título *Luo* («malla, red»).

5. 神農 *Shen Nong*, lit., «el Agricultor Mágico». Nació después de que su madre tocase la cabeza de un dragón mágico. Donó a la humanidad el conocimiento de las gramíneas y las plantas medicinales. Es el dios del hogar.

6. Cf. hexagrama 42, formado por los trigramas *Zhen*, abajo, y *Xun*, arriba. Ambos se relacionan con la madera.

7. Cf. hexagrama 21. Está formado por el trigrama *Zhen*, abajo, indicando movimiento (en este caso, de gente), y *Li*, arriba, que aquí representa el Sol. El movimiento de personas reunidas bajo el sol de mediodía da la idea de la actividad de un mercado.

8. De nombre Xuan Yuan, el Emperador Amarillo está considerado el antepasado de la raza china. Personaje sobrenatural, patrón de las artes ocultas, representa el héroe civilizador: organiza los bosques, construye casas, botes, carruajes, y establece la escritura.

9. 堯 Yao elaboró los ritos y la música ceremonial. Pensando que su hijo era incapaz de gobernar con justicia, abdicó en su ministro, 舜 *Shun*, que se convertiría en el ideal del gobernante sabio.

10. Cf. hexagrama 14, 9 arriba, y las alusiones en *Xici*, 1:2 y 1:11.

11. Posiblemente se refiera a las diferencias entre los nobles, representados quizá por *Qian* (*yang* puro), y el pueblo llano, representado por *Kun* (humilde, todo *yin*). Zhu Xi comenta, sin embargo, que *Qian* y *Kun* «no emprenden ninguna acción voluntariamente», y que, por tanto, los emperadores míticos dejaban que sus ropajes colgasen libremente, sin afectación alguna.

12. Cf. hexagrama 59, *Huan* (Dispersión). Este hexagrama está compuesto por los trigramas *Kan* (agua), abajo, y *Xun* (madera), arriba, lo que sugiere la imagen de una embarcación navegando sobre el agua. *Xun* también representa el viento, lo que evoca la imagen de una embarcación velera.

13. Cf. hexagrama 17. El caballo y el buey son animales que siguen el camino marcado; de ahí la identificación con *Sui* (Seguir). El trigrama inferior, *Zhen*, indica movimiento, y el superior, *Dui*, júbilo. Gracias a la facilidad en la comunicación entre lugares apartados, se obtiene alegría y beneficios.

14. Cf. hexagrama 16. Está compuesto por *Kun* (Tierra, una puerta cerrada), abajo, y *Zhen* (madera, ruido, conmoción), arriba. La imagen resultante es la de un vigilante situado ante (o sobre) una puerta y haciendo ruido con una matraca de madera.

15. Cf. hexagrama 62. Se compone del trigrama *Zhen* («movimiento, madera»), arriba, y *Gen* («inmovilización, tierra apilonada»), abajo.

16. Cf. hexagrama 38. Está formado por *Dui* («alegría, lago»), abajo, y *Li* («cohesión, fuego»), arriba. Lynn (*óp. cit.*, p. 98) explica que el fuego

es algo que causa pavor, algo mediante lo cual se puede dominar, haciendo felices a aquellos que necesitan protección. Esta explicación es algo forzada y no permite establecer ninguna asociación con el arco. En cambio, en el *Shuogua*, 11, se explica que *Li* es la alabarda y las armas, y *Dui* representa el elemento metal, lo que podría indicar la punta metálica de las flechas. Esta elección es la que aparece en la versión Wilhelm (p. 664).

17. Cf. hexagrama 34. Está formado por los trigramas *Qian* («cielo»), abajo, y *Zhen* («trueno, madera, movimiento»), arriba, lo que representaría la viga maestra (*Zhen*) situada en el techo (el cielo) de la casa (el trigrama *Qian*).

18. Cf. hexagrama 28. Está compuesto por los trigramas *Xun* («lo adaptable, lo penetrante, la madera», pero también «poner directamente en el suelo»), abajo, y *Dui* («alegría, Oeste, metal», «es la rotura de lo que estaba unido» *Shuogua*, 11), arriba. Cuando el sarcófago es colocado correctamente en la tierra, penetrando el suelo, el espíritu de los difuntos estará contento. Otra explicación proviene directamente de la observación de la figura: los trazos flexibles exteriores representan el lugar del enterramiento, mientras que los trazos firmes situados en el interior representan la resistencia de los sarcófagos.

19. Cf. hexagrama 43. Está compuesto por los trigramas *Qian* («lo creativo, lo fuerte»), abajo, y *Dui* («alegre»), arriba. El texto parece jugar con el parecido entre dos caracteres que en el *Yijing* se usan como sinónimos: 兌 *Dui* («júbilo», el nombre del trigrama componente) y 說 *shui, shuo* («hablar, explicar»). La civilización se debe basar en la fuerza de las palabras.

20. El diccionario *Shuowen Jiezi* define *xiang* («imagen») como «lo que es similar».

21. Cf. hexagrama 31, 9 en 4° lugar.

22. 義 *yi*, «ideas». Lit., «significados, conceptos».

23. Cf. hexagrama 47, 6 en 3er lugar.

24. «Afligirse, preocuparse» es otro de los significados de 困 *Kun*, que hemos traducido anteriormente como «encerrar».

25. Cf. hexagrama 40, 6 arriba.

26. Cf. hexagrama 21, 9 al principio.

27. Cf. hexagrama 21, 9 arriba.

28. Cf. hexagrama 12, 9 en 5° lugar.

29. Cf. hexagrama 50, 9 en 4° lugar.

30. «Lo más ínfimo», 幾 *ji*. Cf. 5ª Ala, *Xici Shang*.

31. Cf. hexagrama 16, 6 en 2° lugar.

32. 顏回 Yan Hui, nativo del reino de Lu, llamado también Zi Yuan, era el discípulo preferido de Confucio, famoso por su pureza y su piedad (cf. *Lunyu*, 6:11, 11:18). En el texto taoísta *Zhuangzi* se explica que finalmente encontró el *Dao* al conseguir asentarse en el olvido (*Zhuangzi*, cap. Dazongshi 14).

33. Cf. hexagrama 24, 9 al principio.

34. 精 *jing*, «esencia», contiene aquí una connotación sexual evidente. En la tradición médico-religiosa china se identifica este término con los fluidos sexuales. El *Neiye*, una parte del *Guanzi*, texto fechado en el siglo IV a.C., declara: «la *jing* es la fuente de la vida, [...] la *jing* es la esencia del *qi* [energía]» (*Guanzi*, 49, 16.268).

35. Cf. hexagrama 41, 6 en 3er lugar.

36. Cf. hexagrama 42, 9 arriba.

37. 撰 *zhuan*, «signos» (escritos). Según Wang Bi, «*zhuan* significa *shu* ["numeración"]».

38. Los Dos son lo afortunado (*ji*) y lo nefasto (*xiong*).

39. El período final de la dinastía Shang, segunda de las Tres Dinastías Antiguas (*san dai*). La remota antigüedad se identificaba con la dinastía Xia; la antigüedad media, con la Shang (ca. 1750-1122 a.C.); y la antigüedad, con la Zhou occidental (ca. 1122-770 a.C.).

40. El hexagrama 32 se sitúa exactamente en la mitad del texto del *Yijing*, tanto en la versión recibida como en el manuscrito Mawangdui. Este hecho no es fortuito y permite resaltar la importancia de la persistencia.

41. Los espacios de las seis líneas que configuran cada hexagrama.

42. Otra lectura de esta sentencia podría ser: «[El *Libro de los Cambios*] sirve de medida para saber cuándo avanzar y cuándo retirarse; [sus sentencias, o sus figuras] hacen que se sienta respeto al ir hacia el exterior o moverse hacia el interior».

43. Al estar tan cerca de la posición del regente (el 5º lugar), la cuarta línea se refiere al temor reverencial ante lo que está por encima, o a los miedos inherentes al enfrentamiento con el poder.

44. Cielo-Humanidad-Tierra son los Tres Poderes (*sancai*). Cada uno de ellos tiene una cualidad bipolar, es decir, se desdobla en dos vertientes tal y como explicará el texto. Así es como aparecen las seis líneas de un hexagrama: las dos líneas inferiores corresponden a la Tierra, las dos líneas centrales corresponden a la Humanidad y las dos líneas superiores corresponden al Cielo.

45. Cf. *Xici*, 1:4.

46. 不當 *budang*, «no son todas iguales», o bien «[ocupan una posición] que no les pertenece». Este término se utiliza a lo largo de todo el texto para designar el momento en el que una línea flexible ocupa un lugar firme o viceversa.

47. La capital de los Shang fue trasladada a la ciudad de 殷 Yin (actual Xiaotun, Anyang, provincia de Henan) durante el reinado de Pan Geng. La nueva capital dio nombre a la última etapa de la dinastía Shang, y por eso se la conoce a veces como dinastía Yin.

48. 紂 Zhou fue el último rey Shang. Aunque la pronunciación sea la misma, el carácter *Zhou* es distinto al empleado para designar la dinastía Zhou. Según la leyenda tradicional, el rey Zhou de Shang encarceló a Wen, futuro fundador de la dinastía Zhou, hacia el año 1050 a.C. Desde su encierro, Wen redactaría los Dictámenes anexos a los hexagramas.

49. Zhu Xi considera que la alusión a los señores feudales (*hou*) es un añadido.

50. Cf. el *Laozi*: «El que lo conoce no habla; el que habla no lo conoce» (*Daodejing*, 56).

OCTAVA ALA

ELUCIDACIÓN DE LOS TRIGRAMAS

Este apéndice es una interpretación de los trigramas y comenta algunos de sus atributos, que permitirán comprender mejor los textos de los dictámenes de cada hexagrama, si bien las asociaciones dadas en este comentario no siempre coinciden con el texto principal. Básicamente se refiere a los *bagua*, los ocho trigramas, que esta Ala ve como los elementos básicos constituyentes del *Yijing*, y ofrece un esquema de los atributos, imágenes y correspondencias de éstos, algunos de los cuales son extremadamente especializados. También se expone la génesis de los trigramas gracias a las intuiciones del sabio Fu Xi (o de los sabios antiguos), y el modo correcto de clasificarlos para obtener una comprensión acertada del funcionamiento de la realidad, incluyendo listas, categorías y secuencias (de hasta veinticinco artículos) que relacionan distintos acontecimientos, seres, cualidades, etc., con los trigramas, al modo de las enumeraciones mnemotécnicas de los magos de la dinastía Han (ss. II-I a.C.). Define la disposición familiar de los trigramas, en que *Qian* y *Kun* son los progenitores, y los otros seis trigramas, los hijos.

I

En tiempos pasados, el sabio[1] puso a punto [el *Libro de*] *los Cambios* de la siguiente forma:

Recibió en secreto la asistencia de los dioses,[2] que le permitieron iniciar el método de las varillas de milenrama; otorgó al Cielo el número tres y a la Tierra el número dos, y de este modo pudo establecer una numeración adecuada; contempló los cambios entre *yin* y *yang*, y así pudo establecer la posición de cada trigrama; cuando estos [trigramas] aparecieron y se dispersaron gracias a la acción de la firmeza y la ductilidad, aparecieron las líneas trigramáticas; al estar en armonía con el *Dao* y su virtud, sus principios implantaron la equidad; llevando estos principios a su extremo, se delimitó la naturaleza innata [de los seres] y se llegó a [comprender] el destino.

II

En tiempos pasados, el sabio puso a punto [el *Libro de*] *los Cambios* del siguiente modo:

Usó [la teoría del *Dao* de los Cambios] para fluir de acuerdo con los principios de la naturaleza innata y el destino. De este modo estableció lo que es el *Dao* del Cielo, en términos de *yin* y *yang*; y lo que es el *Dao* de la Tierra, en términos de ductilidad y firmeza; y también estableció el *Dao* de la Humanidad, en términos de benevolencia y equidad. Unió estos Tres Poderes y los duplicó: por este motivo, [el *Libro de*] *los Cambios* está compuesto de hexagramas formados por seis líneas. Asignó un lugar para el *yin* y un lugar para el *yang*, permitiendo la alternancia entre firmeza y ductilidad: por este motivo [el *Libro de*] *los Cambios* dispone modelos a partir de estas seis posiciones.

III

Al establecer sus posiciones el Cielo y la Tierra, la montaña [trigrama *Gen*] y el lago [trigrama *Dui*] hicieron circular su energía vital; el trueno [trigrama *Zhen*] y el viento [trigrama

Xun] se acercaron el uno al otro, y el agua [trigrama *Kan*] y el fuego [trigrama *Li*] no tardaron en buscarse mutuamente.[3] Así, los ocho trigramas se combinaron recíprocamente entre sí, de modo que para interpretar el pasado hay que seguir el orden correcto [de los trigramas], mientras que para predecir el futuro hay que contar hacia atrás.[4] Por lo tanto, [el *Libro de*] *los Cambios* nos permite tanto ir hacia atrás [en el tiempo] como interpretar [lo que ya ha acontecido].

IV

Gracias al trueno [*Zhen*] las cosas son puestas en movimiento; gracias al viento [*Xun*] se dispersan; gracias a la lluvia [*Kan*] se humedecen; gracias al sol [*Li*] se secan; gracias a la inmovilización [*Gen*] se detienen; gracias a la alegría [*Dui*] se regocijan; gracias al poder creativo del Cielo [*Qian*] obtienen un soberano; y gracias al principio pasivo de la Tierra [*Kun*] pueden ser conservadas.

V

La Deidad Suprema[5] surge en *Zhen* y ordena [a los diez mil seres] uniformemente en *Xun*; hace que se hagan visibles entre ellos en *Li* y les otorga su apoyo total y absoluto en *Kun*; hace que se regocijen en *Dui* y que luchen en *Qian*; deja que trabajen con dureza en *Kan* y los lleva a la realización en *Gen*.

Los diez mil seres surgen en *Zhen*, que se sitúa al Este; se ordenan uniformemente en *Xun*, que se sitúa al Sudeste. «Ordenarse uniformemente» significa aquí que los diez mil seres se hacen puros y diáfanos.

Li representa la luz. Aquí los diez mil seres pueden verse unos a otros, por lo que éste es el trigrama del Sur.[6] La costumbre del sabio [del rey] de ponerse cara al Sur para poder escuchar al mundo entero y de volverse hacia la luz para gobernar probablemente haya surgido de aquí.

Kun representa la Tierra. Los diez mil seres se ven nutridos perfectamente gracias a ella. Por eso se dice que [la

Deidad Suprema] «otorga su apoyo total y absoluto en *Kun*».

Dui se identifica con el pleno otoño. En este momento los diez mil seres hallarán motivo para regocijarse. Por eso se dice que [la Deidad Suprema] «hace que se regocijen en *Dui*».

En cuanto a la expresión «[hace] que luchen en *Qian*», *Qian* es el trigrama del Noroeste, lo que significa que *yin* y *yang* chocan el uno con el otro.

Kan representa aquí el agua. Es el trigrama del Norte exacto, y es también un trigrama que representa el trabajo duro. Los diez mil seres encuentran aquí el punto de regreso, y es por eso que se dice que «deja que trabajen con dureza en *Kan*».

Gen es el trigrama del Nordeste. Los diez mil seres encuentran aquí la culminación de su evolución, pero también el principio de dicha evolución. Por eso se dice que «los lleva a la realización en *Gen*».

VI

«Espiritual» es la palabra utilizada para representar lo que tienen y hacen de maravilloso los diez mil seres.

De todo lo que incita al movimiento de los diez mil seres, nada existe tan rápido como el trueno; de todo lo que hace que los diez mil seres se inclinen, nada hay tan veloz como el viento; de todo lo que hace que los diez mil seres se sequen, nada es más secante que el fuego; de todo aquello que alegra a los diez mil seres, nada hay más alegre que el lago; de las cosas que humedecen a los diez mil seres, nada hay más humectante que el agua; de todo lo que puede otorgar un final o un principio a los diez mil seres, nada hay con tantos medios como la inmovilización. Por eso, el agua y el fuego se impulsan mutuamente; el trueno y el viento no compiten entre sí; la montaña y el lago hacen circular la energía vital. Sólo así pueden tener lugar los cambios y las transformaciones, permitiendo que los diez mil seres alcancen la realización.

VII

Qian es la fuerza; *Kun* es la sumisión; *Zhen* es el movimiento; *Xun* es la penetración; *Kan* es un hoyo; *Li* es la cohesión; *Gen* es detenerse; *Dui* es la alegría.

VIII

Qian conforma [la naturaleza] del caballo; *Kun*, la del buey; *Zhen*, la del dragón; *Xun*, la del gallo; *Kan*, la del puerco; *Li*, la del faisán; *Gen*, la del perro; y *Dui*, la de la cabra.

IX

Qian actúa en la cabeza; *Kun*, en el vientre; *Zhen*, en los pies; *Xun*, en los muslos; *Kan*, en las orejas; *Li*, en los ojos; *Gen*, en las manos; y *Dui*, en la boca.

X

Qian es el Cielo, y por ello corresponde al padre; *Kun* es la Tierra, y por eso corresponde a la madre; *Zhen* es el primero en ser buscado [por *Kun*], y la madre obtiene un hijo varón: de ahí que se le denomine hijo mayor; *Xun* es la primera en ser buscada [por *Qian*], y el padre obtiene una hija: de ahí que se la denomine hija mayor; *Kan* es el siguiente en ser buscado [por *Kun*], y la madre obtiene otro hijo varón: de ahí que se le llame hijo mediano; *Li* es la siguiente en ser buscada [por *Qian*], y el padre obtiene otra hija: de ahí que se la llame hija mediana; *Gen* es buscado en tercer lugar [por *Kun*], y la madre obtiene otro hijo varón: de ahí que se le llame hijo menor; *Dui* es la tercera en ser buscada [por *Qian*], y el padre obtiene otra hija: de ahí que se la llame hija menor.[7]

XI

Qian es el Cielo, es redondo, es el padre, es el jade, es el oro, es el frío, es el hielo, es el rojo vivo, es un buen caballo, es un caballo viejo, es un caballo flaco, es un caballo salvaje, es el fruto del árbol.

Kun es la Tierra, es la madre, es la tela, es el caldero, es la templanza, es lo imparcial, es la vaca con su ternero, es un gran carruaje, es la configuración de las cosas, es la multitud, es el asa. En cuanto a las características del terreno, es el de color negro.

Zhen es el trueno, es el dragón, es el negro y el amarillo, es la dispersión, es una gran vía, es el hijo mayor, es la determinación y el ímpetu, es el verde oscuro, es el bambú lozano y la caña. Entre los tipos de caballo, es el que mejor relincha, el que tiene los cuartos traseros blancos, el que mejor emplea sus patas,[8] el que tiene una mancha blanca en la frente. Entre las plantas de grano, es la especie de las que crecen hacia atrás [leguminosas]. Cuando llega a su punto límite, se convierte en muy fuerte, y se hace exuberante y colorida.

Xun es la madera, es el viento, es la hija mayor, es la rectitud de una cuerda, es la escuadra, es el color blanco, es el crecimiento, es lo alto, es lo que ahora va y ahora viene, es lo que queda sin resolver, es el olor. En el mundo de los humanos, es el calvo, es el de frente ancha, es el que tiene mucho blanco en los ojos, es el que siempre se pone al lado del beneficio y el que consigue un precio triplicado al vender algo en el mercado. Cuando llega a su punto límite, es el trigrama de la impetuosidad.

Kan es el agua, es el sistema de canales y fosos, es lo que se oculta emboscado, es lo que ya se estira, ya se dobla, es el arco y la rueda. En el mundo de los humanos, es el que cada vez se siente más preocupado, es el enfermo del corazón, es el que padece dolor de oído, es el trigrama de la sangre, es el color rojo. Entre los tipos de caballo, es el que tiene un lomo hermoso, el que tiene el temperamento inquieto, el que agacha la cabeza, el que tiene cascos delgados, el que tropieza. En lo que a carruajes se refiere, es el que sufre muchas calamidades. Es la penetración, es la Luna, es el ladrón.

Entre los diferentes tipos de árboles, es el árbol sólido, con un buen interior.

Li es el fuego, es el ojo, es el relámpago, es la hija mediana, es la coraza y el yelmo, es la alabarda y las armas. En el mundo de los humanos, es el que tiene el vientre grande. Es el trigrama de la sequedad,[9] es la tortuga *Amyda sinensis*, es el cangrejo, es el caracol, es la ostra, es la tortuga *Chinemys revesii*. Entre los diferentes tipos de árboles, es el que es hueco y seco en la parte alta.

Gen es la montaña, es el sendero, es una piedra pequeña, es la torre de la puerta, es el fruto del árbol y el fruto de la vid, es el guardián de la puerta y el servidor de palacio, son los dedos, es el perro, es la rata. Es la categoría [de pájaros] con el pico negro. Entre los diferentes tipos de árboles, es el árbol fuerte y muy nudoso.

Dui es el lago, es la hija menor, es la *chamana*,[10] es la boca y la lengua, es el desgaste, es la rotura de lo que estaba unido. En cuanto a las características del terreno, es la tierra dura y álcali. Es la concubina, es la cabra.

NOTAS

1. El sabio, en singular, es el mítico emperador Fu Xi; en plural, tradicionalmente es el grupo formado por Fu Xi, el rey Wen y el duque de Zhou. La ausencia de número en la frase no permite decantarse por una elección.

2. Anteriormente hemos traducido el binomio 神明 *shenming* como «iluminación espiritual» (*Xici*, 2:2, 2:6) y «divinizar» (*Xici*, 1:11), a la manera tradicional. En el presente caso, hemos optado por interpretarlo como sinónimo de 神祇 *shenqi*, «dioses», entendiendo *shen* como las divinidades del Cielo y *qi* como las divinidades telúricas de la Tierra.

3. 不相射 *bu xiangshe*, lit. «no se buscan mutuamente». La estructura del texto, formada por sentencias de cuatro palabras que exponen las relaciones positivas entre los trigramas, permite suponer que la traducción literal es errónea; de ahí nuestra elección: «no tardaron en buscarse mutua-

mente». La forma negativa de la expresión es sospechosa, máxime cuando las frases que la acompañan muestran una construcción similar, pero sin la partícula negativa 不 *bu*. La versión Mawangdui incluye el mismo párrafo en el manuscrito *Yizhiyi*, y en él sí aparece la frase en forma positiva («agua y fuego se buscan mutuamente», o quizá «se lanzan uno contra el otro»), lo que refuerza nuestra interpretación.

4. Siguiendo el orden correcto de los trigramas, dispuestos en el orden de Fu Xi, Anterior al Cielo, se va en sentido *shun* («a favor») girando hacia la izquierda y siguiendo los trigramas cuya primera línea es *yang* hasta el máximo *yin* (*Kun*), lo que permite conocer aquello que ya ha nacido, el pasado (de *yang* a *yin*, de Cielo a Tierra). Si se cuenta en sentido *ni* («contrario»), es decir, hacia la derecha, que es el lado de los trigramas con líneas de base *yin*, se puede conocer lo que está todavía por nacer, el futuro (de *yin* a *yang*, de Tierra a Cielo). Cf. *Xuanquan ji*, texto perteneciente al Canon taoísta *Daozang*, núm. 1311, fasc. 1.

5. 上帝 *Shangdi*.

6. El Sur es el punto cardinal del sol, del calor y la luz, del mediodía.

7. La familia de los trigramas queda definida del siguiente modo:
   - *Qian* - Padre.
   - *Kun* - Madre.
   - *Zhen* - Hijo mayor (una línea *yang* [masculina] inferior en el trigrama madre, *Kun*).
   - *Kan* - Hijo mediano (una línea *yang* central en el trigrama madre, *Kun*).
   - *Gen* - Hijo menor (una línea *yang* en la parte alta del trigrama madre, *Kun*).
   - *Xun* - Hija mayor (una línea *yin* [femenina] inferior en el trigrama padre, *Qian*).
   - *Li* - Hija mediana (una línea *yin* central en el trigrama padre, *Qian*).
   - *Dui* - Hija menor (una línea *yin* en la parte alta del trigrama padre, *Qian*).

Los trigramas «hijos» representan la entrada de una parte de la energía del trigrama progenitor opuesto (líneas *yin* fecundando el trigrama *Qian* - *yang* -, y líneas *yang* fecundando el trigrama *Kun* - *yin* -). Los trigramas hijos masculinos tienen una sola línea *yang*, mientras que los femeninos siempre tienen una sola línea *yin*.

8. Es decir, el que cabalga más rápido.

9. Traducimos como «sequedad» el carácter 乾, que en este contexto debe leerse *gan* y no *Qian* (Principio Activo del Cielo).

10. 巫 *wu*, «*chamana*» (*shamanka*). El diccionario *Shuowen Jiezi* define *wu* como: «La que invoca. Es la mujer que puede realizar cosas invisibles y que mediante la danza hace descender a los espíritus».

NOVENA ALA

LA SECUENCIA DE LOS HEXAGRAMAS

Es una explicación que intenta razonar el porqué del orden de los 64 hexagramas tal y como aparece descrito en el *Yijing*. El orden es mucho menos sistemático de lo que se podría suponer a simple vista, y faltan algunas explicaciones y se repiten argumentos. El texto se cuenta como una sola Ala, aunque su contenido suele dividirse en dos partes: la primera comenta el orden de los primeros 30 hexagramas, y la segunda, los hexagramas 31 al 64, siguiendo la división tradicional del texto canónico.

Primera Parte

I

Después de la aparición del Cielo y de la Tierra nacieron los diez mil seres. Lo que llena el espacio existente entre Cielo y Tierra no es otra cosa que los diez mil seres. Por este motivo, [a los hexagramas *Qian* (Cielo) y *Kun* (Tierra)] les sigue [el hexagrama] *Zhun* [Primeras dificultades, hexagrama 3] significa llenar.

II

Zhun es donde los seres nacen por vez primera. Cuando los seres nacen, ciertamente reciben una cobertura. Por este motivo, [el hexagrama] que le sigue es *Meng* [Ignorancia, hexagrama 4].[1] *Meng* representa la ignorancia juvenil, cuando los seres todavía son inmaduros. Cuando los seres son todavía inmaduros, no se puede hacer otra cosa que alimentarlos. Por eso, ahora sigue *Xu* [Esperar, hexagrama 5]. *Xu* representa el *dao* del comer y el beber. [Cuando uno sólo se ocupa del *dao* secundario del] comer y el beber, seguramente terminará envuelto en una contienda. Por eso, ahora sigue *Song* [Contienda, hexagrama 6].

III

Durante una contienda, ciertamente las masas se alzarán. Por eso sigue *Shi* [Ejército, hexagrama 7]. Un ejército está compuesto por una masa de gente. Entre las masas, con toda seguridad se establecerán alianzas. Por eso, ahora sigue *Bi* [Alianza, hexagrama 8]. Una alianza es realizar uniones. En las uniones seguro que algo habrá que se acumule. Por eso sigue *Xiao Xu* [Poca acumulación, hexagrama 9]. Después de haber acumulado cosas, se podrán practicar los ritos. Por

eso, ahora sigue *Lu* [Pisar, hexagrama 10]. Al pisar, hay que hacerlo como en un ritual [con modales exquisitos]. Al pisar se consigue seguridad; en consecuencia, uno puede ponerse a salvo. Por eso, ahora sigue *Tai* [Paz, hexagrama 11].

IV

Tai [Paz] significa «fluir libremente». Como las cosas no pueden fluir eternamente, ahora sigue *Pi* [Bloqueo, hexagrama 12]. Dado que las cosas no pueden permanecer bloqueadas para siempre, ahora sigue *Tong Ren* [Comunidad, hexagrama 13]. Cuando se forma parte de una comunidad, con toda certeza las cosas retornarán a uno mismo. Por eso, ahora sigue *Da You* [Grandes posesiones, hexagrama 14]. Cuando las posesiones son muchas, no hay que dejarse colmar por ellas. Por ello, ahora sigue *Qian* [Modestia, hexagrama 15]. Tener grandes posesiones y, sin embargo, ser capaz de mostrar modestia, ciertamente es motivo de satisfacción. Por eso, ahora sigue *Yu* [Satisfacción, hexagrama 16].

V

Estando satisfecho se podrá, con toda seguridad, seguir [avanzando]. Por eso, ahora sigue *Sui* [Seguir, hexagrama 17]. Seguir alegremente a otros ciertamente acarreará problemas. Por ello, ahora sigue *Gu* [Enfermedad, hexagrama 18].[2] Una enfermedad parasitaria es un problema, pero es gracias a los problemas que uno más tarde podrá hacerse grande. Por eso, ahora sigue *Lin* [Vigilar, hexagrama 19]. Ser capaz de enfrentarse[3] es hacerse grande.

VI

Sólo se puede contemplar una cosa si ésta es grande. Por eso, ahora sigue *Guan* [Contemplar, hexagrama 20]. Sólo si se puede contemplar alguna cosa se podrá llegar a unirse a ella. Por eso, ahora sigue *Shi He* [Morder fuerte, hexagrama 21]. «Fuerte» [*he*] es homófono con «unirse» [*he*]. Pero no se puede permitir que las cosas se unan negligentemente y

dejar de pensar en ellas. Por eso, ahora sigue *Bi* [Elegancia, hexagrama 22]. La elegancia se apoya en los adornos. Un adorno llevado de forma ostentosa podrá ser propicio, pero hará que uno se precipite hacia su propio fin. Por eso, ahora sigue *Bo* [Desgastar, hexagrama 23]. *Desgastar* significa «pelar».

VII

Las cosas no pueden desgastarse ni agotarse eternamente; cuando llegan arriba, deben dar la vuelta y volver a bajar. Por eso, ahora sigue *Fu* [Retorno, hexagrama 24]. Al retornar, lo esencial es no andar errante. Por eso, ahora sigue *Wu Wang* [Sin falsedad, hexagrama 25]. Cuando no se alberga falsedad alguna, las cosas podrán ir acumulándose. Por eso, ahora sigue *Da Xu* [Mucha acumulación, hexagrama 26].

VIII

Cuando los seres pueden acumular [cosas], se les puede dar alimento. Por eso, ahora sigue *Yi* [Alimentación, hexagrama 27]. *Alimentación* significa «nutrirse». Cuando hay falta de alimento, uno no puede ni moverse. Por eso, ahora sigue *Da Guo* [Gran exceso, hexagrama 28]. Las cosas no pueden aguantar los excesos hasta el final; por eso, ahora sigue *Xi Kan* [Foso duplicado, hexagrama 29]. Un foso es un agujero. Si alguien cae por un agujero, seguramente tratará de asirse a algo. Por eso, ahora sigue *Li* [Cohesión (Brillar), hexagrama 30]. *Cohesión* significa «acoplar».

Segunda Parte

I

Solamente después de la aparición del Cielo y la Tierra aparecieron los diez mil seres. Sólo después de la aparición de los diez mil seres aparecieron el hombre y la mujer. Solamente después de la aparición del hombre y de la mujer apareció [el concepto de] esposo y esposa. Solamente después de la

existencia del esposo y la esposa apareció [la relación entre] padre e hijos. Solamente después de la existencia de padre e hijos apareció [la idea de] soberano y súbdito. Solamente después de la existencia de soberano y súbdito apareció [la distinción entre] superiores y subalternos. Solamente después de que existiesen superiores y subalternos pudo existir la alternancia entre las normas de etiqueta y la equidad. El *Dao* del esposo y la esposa no puede ser sino duradero. Por eso, ahora sigue *Heng* [Persistencia, hexagrama 32], ya que la persistencia representa la duración.

II

Las cosas no pueden permanecer en un mismo lugar por mucho tiempo. Por eso, ahora sigue *Dun* [Retirada, hexagrama 33]. *Retirada* significa «ir hacia atrás». Las cosas no pueden retirarse por siempre. Por eso, ahora sigue *Da Zhuang* [Gran fuerza, hexagrama 34]. Y las cosas no pueden ser fuertes para siempre. Por eso, ahora sigue *Jin* [Avanzar, hexagrama 35]. *Avanzar* significa «ir hacia delante». Ir hacia delante terminará causando algún daño. Por eso, ahora sigue *Ming Yi* [Ocultamiento de la luz, hexagrama 36]. *Ocultar*[4] significa «dañar». Cuando alguien que está en regiones extranjeras sufre algún daño, con toda seguridad deseará regresar a su hogar. Por eso, ahora sigue *Jia Ren* [Familia, hexagrama 37].

III

Cuando el *Dao* de la familia queda completamente agotado, ciertamente reinará la desavenencia. Por eso, ahora sigue *Kui* [Desunión, hexagrama 38]. *Desunión* significa «desavenencia». A causa de la desavenencia, ciertamente surgirán dificultades. Por eso, ahora sigue *Jian* [Impedimento, hexagrama 39]. *Impedimento* implica dificultades. Las cosas no pueden verse eternamente en dificultades. Por eso, ahora sigue *Xie* [Liberación, hexagrama 40]. *Liberación* significa «tomarse las cosas con calma».

IV

Si las cosas se toman con [demasiada] calma, indudablemente habrá pérdidas. Por eso, ahora sigue *Sun* [Disminución, hexagrama 41]. Si la disminución sigue y sigue sin parar, ciertamente [acabará cambiando y] aportará beneficios. Por eso, ahora sigue *Yi* [Aumento, hexagrama 42]. Si el aumento sigue y sigue sin parar, ciertamente habrá que tomar una decisión rápida. Por eso, ahora sigue *Guai* [Resolución, hexagrama 43]. *Resolución* es tomar una decisión con rapidez. Al tomar una decisión, indudablemente se hallará una oportunidad [favorable]. Por eso, ahora sigue *Gou* [Encuentro, hexagrama 44]. *Encuentro* significa «hallar».

V

Solamente después de que las cosas se encuentren una a otra pueden llegar a agruparse. Por eso, ahora sigue *Cui* [Reunión, hexagrama 45]. *Reunión* significa «agruparse». Agruparse y así poder emprender la ascensión es lo que se llama ascenso. Por eso ahora sigue *Sheng* [Ascenso, hexagrama 46]. Si se trata de ascender indefinidamente, seguro que finalmente se encontrarán obstrucciones. Por eso, ahora sigue *Kun* [Encerrar, hexagrama 47]. Si la parte alta se halla encerrada, inevitablemente deberá dar la vuelta y [usar aquello que esté] abajo. Por eso, ahora sigue *Jing* [Pozo, hexagrama 48].

VI

El *Dao* del pozo no puede sino conducir a la renovación. Por eso, ahora sigue *Ge* [Renovación, hexagrama 49].

VII

Para que las cosas se renueven [transformándose], no hay nada como un trípode. Por eso, ahora sigue *Ding* [Trípode ritual, hexagrama 50]. Como encargado de este tipo de vasijas, nadie es más indicado que el hijo mayor.[5] Por eso, ahora sigue *Zhen* [Trueno, hexagrama 51]. El trueno implica

movimiento. Las cosas no pueden permanecer siempre en movimiento, sino que [en algún momento] deberán detenerse. Por eso, ahora sigue *Gen* [Inmovilización, hexagrama 52]. *Inmovilización* significa «detenerse». Las cosas no pueden permanecer paradas para siempre. Por eso, ahora sigue *Jian* [Avance gradual, hexagrama 53]. *Avance gradual* significa «ir hacia delante». Al ir hacia delante, inevitablemente se deberá volver al propio hogar. Por eso, ahora sigue *Gui Mei* [La Doncella Prometida].[6] Cuando se está listo para regresar al sitio al que se pertenece, indudablemente se obtendrá plenitud. Por eso, ahora sigue *Feng* [Abundancia, hexagrama 55]. *Abundancia* significa «plenitud».

VIII

Cuando la plenitud toca a su fin, ciertamente se pierde la posición que se detentaba. Por eso, ahora sigue *Lu* [El Caminante, hexagrama 56]. Al viajero no se le admite [permanentemente] en ninguna parte. Por eso, ahora sigue *Xun* [Adaptación, hexagrama 57]. La adaptación posibilita la entrada. Sólo después de haber entrado se hallará regocijo. Por eso, ahora sigue *Dui* [Júbilo, hexagrama 58]. El júbilo es la expresión del regocijo. Después de haber disfrutado del regocijo, éste acaba dispersándose. Por eso, ahora sigue *Huan* [Dispersión, hexagrama 59]. *Dispersión* quiere decir «separar las cosas».

IX

Las cosas no pueden permanecer separadas indefinidamente. Por eso, ahora sigue *Jie* [Control, hexagrama 60]. Cuando hay control, las personas muestran confianza. Por eso, ahora sigue *Zhong Fu* [Sinceridad interior, hexagrama 61]. Una vez que se adquiera confianza, ciertamente se intentará actuar [de acuerdo con ella]. Por eso, ahora sigue *Xiao Guo* [Pequeño exceso, hexagrama 62]. Cuando alguien se excede, hay que ayudarle[7] necesariamente. Por eso, ahora

sigue *Ji Ji* [Consecución completa, hexagrama 63]. Las cosas no deben ser llevadas a su límite. Por eso, ahora sigue *Wei Ji* [Consecución incompleta, hexagrama 64], con lo que se llega al final.

NOTAS

1. 蒙 *meng* significa tanto «ignorancia» como «cubierta, cobertura, una envoltura». (Cf. *Zuozhuan*, año 13 del duque Zhao.)

2. O bien: «mal de ojo» (otro significado de *gu*).

3. «Enfrentarse, dar la cara» es otro de los significados del carácter *lin*. También puede interpretarse como «inspeccionar, supervisar», por lo que el comentario podría traducirse como: «aquel que supervisa a los que están por debajo de su estatus podrá hacerse grande [en nobleza]».

4. 夷 *yi*, «ocultar», también puede traducirse como «exterminar, aniquilar».

5. Cf. el texto de la 8ª Ala: «*Zhen* es el primero en ser buscado [por *Kun*], y la madre obtiene un hijo varón» (*Shuogua*, 10).

6. 歸 *gui* (lit., «retornar») indica a la mujer que, al casarse, «regresa» a la casa del marido.

7. 濟 *ji*, «ayudar, socorrer». Literalmente, «cruzar una corriente de agua».

DÉCIMA ALA

LOS HEXAGRAMAS DISPUESTOS EN ORDEN ALEATORIO

Este apéndice, el más breve de las Diez Alas, está construido en forma de rima mnemotécnica (que se pierde en la traducción) y explica relaciones poco visibles entre los hexagramas, distintas a las expuestas en la 9ª Ala; se emparejan de forma aleatoria para crear treinta y dos pares de figuras. Se presentan en un orden que no ha sido jamás explicado, y parecería como si se hubiese permitido una cierta participación del azar en la disposición de las últimas parejas. Podría ser el resumen de la experiencia secular de algún grupo de chamanes; se trata, por tanto, de un texto muy antiguo, poco resuelto en el plano estructural, pero muy complejo en su aspecto intuitivo.

Qian [Principio Activo, hexagrama 1] es lo firme y *Kun* [Principio Pasivo, hexagrama 2] es la ductilidad. *Bi* [Alianza, hexagrama 8] es la alegría y *Shi* [Ejército, hexagrama 7] es el sufrimiento. El significado de *Lin* [Vigilar, hexagrama 19] y *Guan* [Contemplar, hexagrama 20] es a veces dar y otras pedir.[1] *Zhun* [Primeras dificultades, hexagrama 3] significa mostrarse sin tener que perder la propia posición;

Meng [Ignorancia, hexagrama 4] primero indica desorden y después orden. *Zhen* [Trueno, hexagrama 51] quiere decir iniciar el movimiento y *Gen* [Inmovilización, hexagrama 52] significa detenerse. *Sun* [Disminución, hexagrama 41] y *Yi* [Aumento, hexagrama 42] son el fundamento del auge y la decadencia. *Da Xu* [Mucha acumulación, hexagrama 26] tiene que ver con la oportunidad y *Wu Wang* [Sin falsedad, hexagrama 25] con los desastres. *Cui* [Reunión, hexagrama 45] significa agrupar y *Sheng* [Ascenso, hexagrama 46] es no regresar. *Qian* [Modestia, hexagrama 15] es tomarse uno mismo a la ligera y *Yu* [Satisfacción, hexagrama 16] indica indolencia. *Shi He* [Morder fuerte, hexagrama 21] significa comer y *Bi* [Elegancia, hexagrama 22] no necesita ningún color en particular. *Dui* [Júbilo, hexagrama 58] significa mostrarse y *Xun* [Adaptación, hexagrama 57] quiere decir ocultarse. *Sui* [Seguir, hexagrama 17] quiere decir que se carece de motivos [para hacer algo], y *Gu* [Enfermedad, hexagrama 18], que se puede poner orden. *Bo* [Desgastar, hexagrama 23] representa lo echado a perder y *Fu* [Retorno, hexagrama 24] representa el regreso. *Jin* [Avanzar, hexagrama 35] representa el transcurso del día y *Ming Yi* [Ocultamiento de la luz, hexagrama 36] quiere decir exterminar. *Jing* [Pozo, hexagrama 48] representa lo que está abierto para todo el mundo y *Kun* [Encerrar, hexagrama 47] representa un encuentro. *Xian* [Sensación, hexagrama 31] es una invitación[2] y *Heng* [Persistencia, hexagrama 32] representa lo duradero. *Huan* [Dispersión, hexagrama 59] representa la separación, y *Jie* [Control, hexagrama 60], detenerse. *Xie* [Liberación, hexagrama 40] representa la relajación y *Jian* [Impedimento, hexagrama 39] alude a las dificultades. *Kui* [Desunión, hexagrama 38] es ir hacia el exterior y *Jia Ren* [Familia, hexagrama 37] es ir hacia el interior. *Pi* [Bloqueo, hexagrama 12] y *Tai* [Paz, hexagrama 11] son opuestos en cuanto a género. *Da Zhuang* [Gran fuerza, hexagrama 34] significa detenerse y *Dun* [Retirada, hexagrama 33] quiere decir retroceder. *Da You* [Grandes posesiones, hexagrama

14] representa la multitud y *Tong Ren* [Comunidad, hexagrama 13] simboliza la cordialidad. *Ge* [Renovación, hexagrama 49] significa [liberarse de] lo viejo y *Ding* [Trípode ritual, hexagrama 50] expresa la aceptación de lo nuevo. *Xiao Guo* [Pequeño exceso, hexagrama 62] significa pasarse del límite y *Zhong Fu* [Sinceridad interior, hexagrama 61] representa la confianza. *Feng* [Abundancia, hexagrama 55] implica muchos accidentes, y cuando alguien carece de familiares se le representa mediante *Lu* [El Caminante, hexagrama 56]. *Li* [Cohesión (Brillar) hexagrama 30] representa el ascenso, y *Kan* [Foso duplicado, hexagrama 29], el descenso. *Xiao Xu* [Poca acumulación, hexagrama 9] indica escasez y *Lu* [Pisar, hexagrama 10] quiere decir que no se permanece en un mismo lugar. *Xu* [Esperar, hexagrama 5] significa no avanzar y *Song* [Contienda, hexagrama 6] quiere decir no mostrar benevolencia. *Da Guo* [Gran exceso, hexagrama 28] implica la caída y *Gou* [Encuentro, hexagrama 44] representa una coincidencia, en la que lo dúctil se encuentra con lo firme. *Jian* [Avance gradual, hexagrama 53] representa a una mujer que desea desposarse, pero que espera a que el hombre actúe en primer lugar. *Yi* [Alimentación, hexagrama 27] significa alimentarse con aquello que es correcto. *Ji Ji* [Consecución completa, hexagrama 63] simboliza lo estable. *Gui Mei* [La Doncella Prometida, hexagrama 54] representa el fin supremo de la mujer y *Wei Ji* [Consecución incompleta, hexagrama 64] representa a un hombre llevado al límite. *Guai* [Resolución, hexagrama 43] significa actuar rápidamente, con lo cual lo firme vence definitivamente a lo flexible.

El *Dao* del noble es el del desarrollo, [mientras que] el *dao* de la gente vulgar sólo acarrea tristeza.

Fin de las *Anotaciones sobre el Libro de los Cambios de los Zhou.*

1. *Lin* también significa «acercarse»; *guan* significa «contemplar». Si es el sabio quien se acerca a los demás para poder verles, eso es dar. Si son los otros quienes vienen a contemplarle, eso es pedir.

2. 速 *su*, lit. «rapidez», pero también «invitar». Así hemos traducido el mismo carácter en el hexagrama 5, 6 arriba: «llegan tres huéspedes que no habían sido invitados (有不 速 之客三人來 *you bu su zhi ke san ren lai*)».

Adivinación mediante el *Yijing*

REPENSAR EL CONCEPTO «ADIVINACIÓN»

El hecho de que el *Yijing* sea una herramienta adivinatoria hace que surja una pregunta urgente y obvia a la vez: «¿Nos faculta el *Yijing* para predecir el futuro?». La respuesta absolutamente lógica sería: «no». Aunque enseguida habrá que apostillar que nos enseña a enfrentarnos al futuro estando bien informados.

La adivinación contemplada como técnica vinculada a la filosofía del *Yijing* representa la facultad de poder predecir acontecimientos que aún no han ocurrido gracias a un examen minucioso de lo que podemos definir como variables, reuniendo toda la información posible para poder extraer una conclusión coherente.

Mostrando un comportamiento acorde con el mandato del Cielo, una actitud de no-trasgresión y una aceptación del ejemplo de los antepasados más ilustres, los chinos que se acercaban al *Yijing* no querían simplemente «conocer su destino» (知命 *zhiming*), sino «establecer su destino» (立命 *liming*), tomando las riendas de su vida y decidiendo de qué modo aprovechar al máximo el nuevo conocimiento adquirido, conociendo la mejor estrategia que permitiese

actuar evitando lo nefasto (避凶 *bixiong*) y tendiendo hacia lo afortunado (*quji* 趨吉).

El *Yijing* es, visto de esta manera, un almacén de información, tanto en forma de afirmaciones textuales (los comentarios a las líneas), como de imágenes, «fotografías» de instantes concretos (los trigramas componentes y los hexagramas resultantes), y al acudir a dicho almacén con la disposición psicológica adecuada, se puede tener acceso a una gran cantidad de datos que pueden aumentar el conocimiento de una situación específica, reducir en lo posible el margen de error en las conclusiones provocadas por la clasificación de las variables y permitir predecir los cambios que se producirán en un sistema dado. Describe con sumo detalle el *Dao* del momento, determinado por las circunstancias concretas de tiempo, lugar y actitud de la persona afectada. El eje del *Yijing* se centra en el concepto de mutación e impermanencia. En su filosofía no existen conceptos absolutos: lo favorable y lo ominoso, lo beneficioso y lo humillante son contemplados como fenómenos transitorios, estados relativos que acabarán transformándose en su opuesto. En el lenguaje del *Yijing* este concepto queda ilustrado en la composición misma de los hexagramas: cuanto más favorable es la lectura global del hexagrama, más adversos son los textos de las líneas individuales, y viceversa.

Por ejemplo, una afirmación de este tipo: «La escarcha sobre la que se camina acabará convirtiéndose en hielo firme» (hexagrama 2, 6 al principio) es un ejemplo de predicción perfecta, y las probabilidades de que se cumpla son abrumadoras. En cambio, esta otra: «Sus nalgas quedan atrapadas por las raíces de un árbol. Luego entra en un sombrío valle, y durante tres años no desea ver a nadie» (hexagrama 47, 6 al principio) es muy poco probable que se cumpla a rajatabla, por lo que deberá ser interpretada correctamente de acuerdo con la situación particular, al referirse a una soledad y un aislamiento inevitables, provocados

por los acontecimientos, y que frenan el avance hacia una solución próxima.

MÉTODO DE ADIVINACIÓN

En la tradición china clásica, se apuntaba la idea de que hay que acudir a los métodos de adivinación siempre que se presenten grandes dudas en la vida, para ser capaz de interpretar correctamente hasta los signos más sutiles (極深研幾 *jishen yanyi*) y actuar con armonía de acuerdo con el fluir del momento (與時偕行 *yushi xiuxing*).

Cada vez que se consulte el *Yijing* en busca de inspiración, consejos o información de cualquier tipo, se deberá realizar una preparación tanto del ambiente previo a la consulta como del estado psíquico y físico del consultante. Muchos libros describen los rituales de consagración, como tener envuelto el ejemplar del *Yijing* en seda y guardar las varillas en un receptáculo bello y fino, encender incienso y pasar el manojo de varillas entre sus volutas, poner el libro hacia el Sur y acercarse a él mirando al Norte, saludar con invocaciones ceremoniales e inclinaciones profundas y ejecutar ciertos «sellos» rituales con las manos, a modo de *mudras*. Todo esto son artificios diseñados para que la mente esté serena, concentrada y muestre una actitud respetuosa, modesta y sincera. Quizá en la cultura china tradicional estos gestos ceremoniales sean naturales, pero se hace difícil pensar que una persona formada en la cultura occidental pueda realizar el mismo rito sin afectación. La idea básica deberá ser la sinceridad: si el consultante se acerca al libro con sinceridad y respeto, la mente concentrada en un estado meditativo y sin verse afectada por pensamientos dispersos, podrá centrarse mucho mejor en la pregunta y en la manipulación de las varillas.

Tener en mente la pregunta hará que ésta se vaya definiendo con mayor claridad. La consulta deberá ser muy concreta e incluir especificaciones sobre el lapso de tiempo implicado y sobre las personas o lugares involucrados. Es mejor escribir la pregunta en un momento anterior al proceso de consulta, porque así se tiene tiempo de reflexionar sobre su redacción y la mente puede estar trabajando sobre sus implicaciones en distintos niveles. El secreto del *Yijing* no reside en las respuestas que ofrece al consultante, sino en enseñarle a cuestionar de modo coherente. Toda aquella persona que sepa cuál es la pregunta correcta tendrá en sus manos la llave del lenguaje del *Yijing*.

Las preguntas siempre deberán formularse de modo claro, evitando ambigüedades, usando el mínimo de palabras posible (no más de nueve, dice la tradición china, aunque esta regla no siempre puede ser respetada por los lenguajes occidentales), y deberán escribirse en un papel en blanco que no se haya usado para otros menesteres. Habría que evitar un abuso de la utilización del libro y acudir a él solamente en los momentos en que las dudas referentes a situaciones verdaderamente importantes no puedan ser resueltas por uno mismo, como si se tuviese que pedir consejo a un sabio a quien se respeta profundamente. El acercamiento banal y las consultas informales no parecen representar el uso más adecuado del *Yijing*; de hecho, en sus páginas se suele desaconsejar este tipo de actitud: «El primer vaticinio comporta una respuesta, pero el segundo y el tercero representan un abuso. Si se abusa no contestaré más» (hexagrama 4).

Es conveniente evitar «preguntas cerradas», que impliquen una respuesta definitiva del tipo «sí/no». En lugar de preguntar: «¿Seré feliz en mi nueva casa?», la consulta debería centrarse en las consecuencias de habitar el nuevo hogar: «¿Qué efectos tendrá vivir en esta casa?». Esta pregunta

contiene un elemento dinámico y tiene en cuenta posibles variables y relaciones que giran en torno a la preocupación principal. También apunta al consultante como máximo responsable del resultado.

CÓMO ESTABLECER UN HEXAGRAMA

El método fundamental es el mismo que recoge la 5ª Ala, los «Comentarios sobre las sentencias anexas», conocidos a veces como «Gran Tratado». La descripción que incluye detalla el contenido simbólico del proceso de adivinación y sus trazos principales, pero no define con exactitud el procedimiento.[1] Es posible que hubiese distintas formas de manipulación de las varillas y que, a lo largo del tiempo, se hayan ido estandarizando en un solo sistema.

Históricamente, el sistema actualmente utilizado se atribuye a Zhu Xi (1130-1200), el filósofo chino más influyente después de Confucio. Zhu escribió dos libros sobre el *Yijing*: un extenso comentario titulado *Zhouyi Benyi*, centrado en la estructura *yin-yang* del texto, y el *Yixue Qimeng* (*Iniciación al Estudio [del Libro] de los Cambios*), publicado en el año 1186, manual dedicado al proceso de adivinación. El método descrito en el capítulo tercero del *Yixue Qimeng*, que es una reconstrucción de la explicación fragmentaria de la 5ª Ala, se ha convertido, desde el siglo XII, en el sistema «oficial» de manipulación de las varillas de milenrama.

1. Cf. *Xici*, 1:9.

MÉTODO DE ADIVINACIÓN MEDIANTE LAS VARILLAS DE MILENRAMA

Se usan 50 varillas de milenrama de entre 30 y 50 centímetros de longitud, aunque pueden ser de otro tipo de madera pulida y de medida variable.

I

Se empieza por establecer la unidad gráfica simple, denominada *yao*, y obtener su polaridad: línea *yin*, *rou* (flexible, blanda — —) o línea *yang*, *gang* (firme, dura ——). Para ello se utilizan los números 6, 7, 8 y 9, llamados 營 *ying* (lit., «campamento militar»).[1] Se agrupan las cincuenta varillas en un solo montón y seguidamente se retira una al azar, que simboliza el Polo Supremo (*Taiji*) y que no participará del ritual de adivinación. Se la deja a un lado, y no se la deberá usar.

II

Se divide el montón en dos partes al azar, una de las cuales se colocará a la izquierda y la otra a la derecha: esta división representa la separación del *Taiji* en los Dos Modelos.[2] Algunos practicantes usan una acción limpia y rápida con el pulgar o el canto de la mano derecha, en recuerdo del tizón ardiente de los oráculos antiguos.

III

Se retira una varilla del montón de la derecha y se la sitúa entre los dedos meñique y anular de la mano izquierda, «para simbolizar los Tres Poderes» (Cielo, Humanidad, Tierra).[3]

IV

Dejando de momento el montón derecho, se van descontando varillas del montón izquierdo en grupos de cuatro, operación que representa las Cuatro Imágenes,[4] hasta que sólo queden 1, 2, 3 ó 4 varillas. Este resto se colocará entre los dedos anular y medio de la mano izquierda, «lo que simboliza el mes intercalar».[5]

V

Se descuentan varillas del montón de la derecha en grupos de cuatro, hasta que sólo queden 1, 2, 3 ó 4 varillas. Este resto se colocará entre los dedos medio e índice de la mano izquierda «para representar el segundo mes intercalar en [los siguientes] cinco años».[6]

VI

En la mano izquierda tendremos en este momento 5 (1+1+3; 1+2+2; 1+3+1) ó 9 (1+4+4) varillas. Las dejamos a un lado, puesto que las utilizaremos para calcular la polaridad de la primera línea hexagramática (*yao*) del hexagrama.

VII

Se reúnen las 40 ó 44 varillas restantes de los dos grupos en un solo montón y se repiten los pasos 2 a 6, aunque esta vez el número de varillas restantes será de 4 (1+1+2; 1+2+1) u 8 (1+3+4; 1+4+3) y las colocaremos junto al anterior grupo de varillas restantes, *sin que se mezclen con ellas.*

VIII

Reunimos las varillas que quedan en un solo montón y repetimos de nuevo las operaciones 2 a 6, y volveremos a

obtener un resto de 4 (1+1+2; 1+2+1) u 8 (1+3+4; 1+4+3) varillas. Las pondremos en un tercer grupo aparte, junto a las otras, sin dejar que se mezclen con los otros grupos.

IX

En este momento, tenemos tres pilas de varillas apartadas: una de 5 ó 9, otra de 4 u 8 y una tercera de 4 u 8. A cada resto de 8 ó 9 varillas, le anotaremos un valor de DOS; a cada resto de 4 ó 5 varillas, le otorgaremos un valor de TRES (ver tabla anexa en página 599). Sumando la cantidad de DOS y TRES que hemos extraído de la manipulación,[7] obtendremos una cifra comprendida entre 6 y 9 que corresponderá a un grado diferente de *yin* y de *yang*, distinguiéndolas gráficamente con el siguiente código:

6 —x—

El SEIS es una línea *yin* mayor, o *yin* vieja (*laoyin*). Es una línea cuya tensión es llevada al extremo, por lo que cuando se la somete a presión, muta a *yang*, en forma de línea SIETE. Se la suele marcar con una «x» en el centro para distinguirla gráficamente de una *yin* joven (cifra ritual 8).

7 ———

El SIETE es una línea *yang* menor, o *yang* joven (*shaoyang*). Su energía está creciendo, y no muta.

8 — —

El OCHO es una línea *yin* menor, o *yin* joven (*shaoyin*). Su energía está creciendo, y no muta.

9 —o—

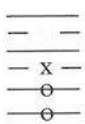
El NUEVE es una línea *yang* mayor, o *yang* vieja (*laoyang*). Es una línea cuya tensión es llevada al extremo, por lo que cuando se la somete a presión, muta a *yin*, en forma de línea OCHO. Se la suele marcar con un «o» en el centro para distinguirla gráficamente de una *yang* joven (cifra ritual 7).

X

Esta serie de manipulaciones ha establecido la primera línea hexagramática, correspondiente al *yao* inferior, ya que los hexagramas se construyen siempre de abajo arriba.

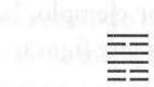
XI

Volvemos a reunir las 49 varillas originales en un solo montón, y repetimos las operaciones 2 a 9, *cinco veces* más. El resultado serán las seis líneas *yao* que configuran el hexagrama-raíz original. Por ejemplo, la combinación 9, 9, 6, 7, 8, 7 resultará en la siguiente figura:



Acudiendo a la tabla de la página 599, y encontrando el punto de unión entre el trigrama superior ☲ *Li* y el inferior ☱ *Dui*, veremos que el hexagrama resultante es el número 38, 睽 *Kui*, Desunión. Éste es el hexagrama inicial, original (本卦 *bengua*, «hexagrama raíz»). Si este hexagrama hubiese estado compuesto solamente por sietes y ochos, la figura quedaría estática y ninguna de sus líneas cambiaría a la polaridad contraria. En este caso, *solamente* se debería leer el texto correspondiente a esta figura, la sentencia sobre el hexagrama (卦詞 *guaci*, una frase corta que define la «virtud» del símbolo en cuestión), el dictamen (彖 *tuan*) y la imagen principal (大象 *daxiang*). Pero como en la composición de la figura han aparecido líneas «viejas» o «mayores» (el 6 y el 9), deberán leerse *además* los textos de las líneas individuales (爻詞 *yaoci*) que coincidan con las cifras rituales móviles, a saber: el *Nueve al principio*, el *Nueve en segundo lugar* y el *Seis en tercer lugar*, junto a la Imagen que acompaña a dichos textos. Las otras líneas no deberán ser leídas, puesto que en este caso no aportarán nada a la consulta.

Ahora bien, debido a la tensión inherente al hexagrama, ocasionada por el curso que están tomando los acontecimientos, o por el momento temporal en el que se realiza la consulta, algunas de sus líneas pueden cambiar y mutar a su opuesto, es decir, pasan de *yang* a *yin* y viceversa. Al cambiar las líneas mutantes por otras de polaridad opuesta, vemos que las dos líneas tensas, al invertir su polaridad, originan una nueva figura hexagramática, que en este caso corresponde al hexagrama 56, 旅 *Lu*.



Esta nueva figura, llamada «hexagrama resultante» (之卦 *zhigua*, lit. «hexagrama ramificación, o derivado»), representa la dirección hacia la que se va a orientar el cambio, y permite establecer un patrón que nos ayudará a comprender qué rumbo van a tomar los acontecimientos.

Dado que la información sobre el devenir que otorga esta segunda figura está sometida a distintas presiones, su enunciado quedará más limitado y los datos que aportará serán mínimos. Por este motivo, deberemos leer *solamente* los textos referentes a la sentencia sobre el hexagrama (*guaci*), el dictamen (*tuan*) y la imagen principal (*daxiang*). Ningún otro texto de la figura deberá ser estudiado, puesto que no se haría más que ampliar la confusión al intentar fijar momentos temporales que nada tienen que ver con los cambios que están ocurriendo.

Este sistema es el más simple y claro, y es el que debe ser usado por todas aquellas personas que se inicien en el estudio del aspecto oracular del *Yijing*. Existen otros métodos más complejos, que pueden aportar informaciones más detalladas sobre los cambios, pero no nos extenderemos aquí sobre este tema.

1. Los números del 1 al 5 son los representantes de las cinco fases y, por lo tanto, los generadores; no se los utiliza en el proceso adivinatorio.

2. *Liangyi*, nombre para el *yin* y el *yang* contemplados de forma independiente, tal y como se expresa en la 5ª Ala: «En [el *Libro de*] *los Cambios* existe el Polo Supremo, que origina los Dos Modelos» (*Xici*, 1:11).

3. Cf. Zhu Xi, *Yixue Qimeng*, 3.

4. *Yin* mayor, *yin* menor, *yang* mayor y *yang* menor.

5. Zhu Xi, *ibíd.*

6. Zhu Xi, *ibíd.*

7. El remanente de varillas siempre corresponde a cifras concretas, de acuerdo con la siguiente regla:

Primera manipulación:

1 + 4 + 4 = 9	.....	2
1 + 3 + 1 = 5	.....	3
1 + 2 + 2 = 5	.....	3
1 + 1 + 3 = 5	.....	3

Segunda manipulación:

1 + 4 + 3 = 8	.....	2
1 + 3 + 4 = 8	.....	2
1 + 1 + 2 = 4	.....	3
1 + 2 + 1 = 4	.....	3

Tercera manipulación:

1 + 4 + 3 = 8	.....	2
1 + 3 + 4 = 8	.....	2
1 + 1 + 2 = 4	.....	3
1 + 2 + 1 = 4	.....	3

MÉTODO DE ADIVINACIÓN MEDIANTE LAS TRES MONEDAS

El método de adivinación que emplea tres monedas (占課 *zhan ke*, también llamado 擲錢 *zhi qian*) es muy utilizado en la actualidad, tanto en Occidente como en China, principalmente a causa del poco tiempo que requiere, comparado con el método de las varillas. En la región de Wudangshan (provincia de Hubei, China) hemos visto a muchos adivinos anunciarse como pronosticadores (八卦預測 *bagua yuce*) mediante el uso de las monedas, pero a muy pocos que ofreciesen una interpretación basada en los tallos de milenrama.

Existen estudios que demuestran la diferencia estadística de probabilidades entre ambos métodos,[1] pero ello no debería convertirse en un factor definitivo para elegir entre uno u otro. Cada persona deberá decantarse por uno de los métodos atendiendo a sus propias preferencias.

Para aplicar el método de las tres monedas, es preferible usar tres piezas de igual valor. Muchas versiones del *Yijing* accesibles en el mercado suelen incluir tres monedas chinas, que también pueden conseguirse con bastante facilidad en comercios dedicados a la importación de objetos de China o material de *Fengshui* (la geomancia china, un excelente

negocio en Occidente). Sin embargo, no es necesario en absoluto recurrir a este tipo de moneda clásica, pues se puede usar cualquier moneda corriente. Se decide qué cara de las monedas será el lado *yin* (valor 2) y qué cara será el *yang* (valor 3). En las monedas chinas, la parte inscrita con caracteres manchúes es *yin*, y la cara inscrita con ideogramas chinos es *yang*. En las monedas de uso corriente, la cara será *yang* (3) y la cruz será *yin* (2). Solamente se podrán obtener cuatro combinaciones posibles:

a) Combinación *dan* 單: cara + cara + cruz = 3+3+2 = 8 (*yin* joven, línea fija).
b) Combinación *zhe* 折: cara + cruz + cruz = 3+2+2 = 7 (*yang* joven, línea fija).
c) Combinación *chong* 重: cara + cara + cara = 3+3+3 = 9 (*yang* vieja, muta a *yin*).
d) Combinación *jiao* 交: cruz + cruz + cruz = 2+2+2 = 6 (*yin* vieja, muta a *yang*).

I

Las tres monedas se colocan en el interior de las manos o de un recipiente destinado exclusivamente a la adivinación y se remueven un poco, para seguidamente dejarlas caer al azar sobre una mesa.

II

El resultado de la primera tirada equivaldrá a la primera línea hexagramática, la situada en el lugar más inferior. Se anotará gráficamente el tipo de línea (fija o mutante), siguiendo el sistema de anotación que hemos descrito en el método de adivinación con las varillas de milenrama.

III

Se recogen las monedas, vuelven a mezclarse y se repite la tirada cinco veces más, una para cada línea del hexagrama raíz.

IV

Se coteja el hexagrama resultante en la tabla anexa de la página 599 y se lee la sentencia, el dictamen y la imagen principal, así como todas las líneas en las que aparezca un 6 o un 9. Si estas cifras aparecen, deberán sustituirse por una línea de polaridad contraria que será el segundo hexagrama implicado, el llamado «hexagrama ramificación», y de éste solamente se consultará la sentencia, el dictamen y la imagen principal.

CÓMO INTERPRETAR LA RESPUESTA

Existen diferentes interpretaciones posibles inherentes al acto de consulta. Todas son válidas, y dependerá de las preferencias del consultante el decantarse más por una que por otra. El proverbio chino «la práctica perfecciona» (熟能生巧 *shu neng sheng qiao*) explica perfectamente la necesidad de familiarizarse con el código del *Yijing* y los distintos métodos de adivinación vigentes, que escapan al ámbito de la presente obra. Para poder comprender la profundidad y sutileza de los mensajes que pueden extraerse tras la obtención de un hexagrama adivinatorio, hará falta tener en cuenta (entre otras muchas) las siguientes variables:

I

Respecto a las líneas individuales:

a) Comprobar si cada línea situada ocupa su lugar correcto de acuerdo con la doctrina de las *wei* (posiciones).

b) Determinar la relación entre líneas de distinta polaridad de acuerdo con la doctrina de la «resonancia».

c) Definir si la línea regente es *yin* o *yang*.

II

Para los trigramas constituyentes:

a) Comprender qué simboliza cada trigrama y cómo interactúan.

b) Definir qué relación familiar existe entre ambos trigramas.

c) Exponer cuál es la polaridad base (línea inferior) de cada trigrama.

d) Definir la dirección (ascendente o descendente) en que se mueve cada trigrama.

III

Para el hexagrama-raíz:

a) Establecer su significado global.

b) Comprender las conclusiones psicológicas que pueden inferirse del texto del hexagrama.

c) Definir lo que nos dice el hexagrama en cuanto al tiempo y la oportunidad de la acción.

d) Estudiar el mensaje que puede aportar la extracción del hexagrama nuclear respecto a la consulta en concreto.

e) Comprender qué tipo de actuación aportará un resultado «afortunado».

f) Comprender qué vías de acción podrían llevar a un desenlace «nefasto».

g) Establecer las líneas móviles que puedan haber surgido y en qué posición se sitúan.

h) Comprender qué nuevo mensaje pueden aportar estas líneas móviles.

i) Definir qué puntos ocultos quedan revelados gracias al hexagrama opuesto (*pang tong gua*).

j) Definir qué datos nos puede aportar la composición del hexagrama inverso (*qian gua*).

k) Comprender el papel primordial de cada trigrama componente invirtiendo su posición en el hexagrama según el método del hexagrama contrario (*jiao gua*).

l) Mediante toda la información reunida, diseñar una acción acorde con el *Dao* del momento y decidir si se ha de actuar o no atendiendo al *Yijing*.

NOTAS

1. Cf. Gardner, Martin, *Mathematical Games: The Combinatorial Basis of the I Ching, the Chinese Book of Divination and Wisdom*, *Scientific American*, 230:1, enero 1974.

ÍNDICE DE HEXAGRAMAS

1	*Qian*	El principio activo	pág. 111
2	*Kun*	El principio pasivo	pág. 130
3	*Zhun*	Primeras dificultades	pág. 139
4	*Meng*	Ignorancia	pág. 146
5	*Xu*	Esperar	pág. 153
6	*Song*	Contienda	pág. 159
7	*Shi*	Ejército	pág. 166
8	*Bi*	Alianza	pág. 172
9	*Xiao Xu*	Poca acumulación	pág. 178
10	*Lu*	Pisar	pág. 186
11	*Tai*	Paz	pág. 191
12	*Pi*	Bloqueo	pág. 197
13	*Tong Ren*	Comunidad	pág. 202
14	*Da You*	Grandes posesiones	pág. 208
15	*Qian*	Modestia	pág. 213
16	*Yu*	Satisfacción	pág. 218
17	*Sui*	Seguir	pág. 223
18	*Gu*	Enfermedad	pág. 229
19	*Lin*	Vigilar	pág. 235
20	*Guan*	Contemplar	pág. 241
21	*Shi He*	Morder fuerte	pág. 247
22	*Bi*	Elegancia	pág. 253
23	*Bo*	Desgastar	pág. 259
24	*Fu*	Retorno	pág. 264
25	*Wu Wang*	Sin falsedad	pág. 270
26	*Da Xu*	Mucha acumulación	pág. 276
27	*Yi*	Alimentación	pág. 282
28	*Da Guo*	Gran exceso	pág. 288
29	*Xi Kan*	Foso duplicado	pág. 293
30	*Li*	Cohesión (Brillar)	pág. 299
31	*Xian*	Sensación	pág. 305
32	*Heng*	Persistencia	pág. 310

33	*Dun*	Retirada	pág. 315
34	*Da Zhuang*	Gran fuerza	pág. 320
35	*Jin*	Avanzar	pág. 325
36	*Ming Yi*	Ocultamiento de la luz	pág. 331
37	*Jia Ren*	Familia	pág. 338
38	*Kui*	Desunión	pág. 344
39	*Jian*	Impedimento	pág. 351
40	*Xie*	Liberación	pág. 357
41	*Sun*	Disminución	pág. 363
42	*Yi*	Aumento	pág. 371
43	*Guai*	Resolución	pág. 378
44	*Gou*	Encuentro	pág. 385
45	*Cui*	Reunión	pág. 391
46	*Sheng*	Ascenso	pág. 398
47	*Kun*	Encerrar	pág. 403
48	*Jing*	Pozo	pág. 411
49	*Ge*	Renovación	pág. 417
50	*Ding*	Trípode ritual	pág. 424
51	*Zhen*	Retumbar del trueno	pág. 432
52	*Gen*	Inmovilización	pág. 438
53	*Jian*	Avance gradual	pág. 443
54	*Gui Mei*	La doncella prometida	pág. 449
55	*Feng*	Abundancia	pág. 456
56	*Lu*	El caminante	pág. 463
57	*Xun*	Adaptación	pág. 469
58	*Dui*	Júbilo	pág. 476
59	*Huan*	Dispersión	pág. 480
60	*Jie*	Control	pág. 485
61	*Zhong Fu*	Sinceridad interior	pág. 490
62	*Xiao Guo*	Pequeño exceso	pág. 496
63	*Ji Ji*	Consecución completa	pág. 503
64	*Wei Ji*	Consecución incompleta	pág. 510

CUADRO DE TRIGRAMAS Y HEXAGRAMAS

ARRIBA / ABAJO	*Qian* ☰	*Zhen* ☳	*Kan* ☵	*Gen* ☶	*Kun* ☷	*Xun* ☴	*Li* ☲	*Dui* ☱
Qian ☰	1	34	5	26	11	9	14	43
Zhen ☳	25	51	3	27	24	42	21	17
Kan ☵	6	40	29	4	7	59	64	47
Gen ☶	33	62	39	52	15	53	56	31
Kun ☷	12	16	8	23	2	20	35	45
Xun ☴	44	32	48	18	46	57	50	28
Li ☲	13	55	63	22	36	37	30	49
Dui ☱	10	54	60	41	19	61	38	58

Jordi Vilà i Oliveras, licenciado en medicina tradicional china, especialista en Qigong y profesor de acupuntura, es maestro de Taijiquan (Tai-chi) y fue alumno de la famosa escuela taoísta de Wudang. Desde 1981, ha estudiado con prestigiosos doctores, expertos en artes marciales y monjes taoístas en Europa y China. Ha escrito y traducido diferentes libros y artículos sobre medicina y arte tradicional chino. Actualmente, se dedica por completo a la docencia del Taiji-quan, Qigong y al estudio de la antigua cultura china.

Albert Galvany, licenciado en Filosofía en la Universidad País Vasco y diplomado en Sinología por la Universidad Paris 7, se ha especializado en chino antiguo y en historia del pensamiento clásico de China en el Departamento de Lenguas y Civilizaciones del Asia Oriental de la citada universidad parisina, donde ultima su tesis doctoral. Autor de artículos especializados, ha traducido al castellano *El arte de la guerra* de Sunzi (2001). En la actualidad, ejerce la docencia en la Universidad Pompeu Fabra.

ESTA TERCERA EDICIÓN DE *EL LIBRO DE LOS CAMBIOS*
SE ACABÓ DE IMPRIMIR Y ENCUADERNAR
EN BARCELONA EN LA IMPRENTA
ROTOCAYFO (IMPRESIA IBÉRICA)
EN DICIEMBRE
DE 2012

Títulos publicados

1. *El copartícipe secreto*. Joseph Conrad. 3ª ed
2. *Sin mañana*. Vivant Denon. 2ª ed
3. *La historia de Genji* I. Murasaki Shikibu. 3ª ed
4. *El fuego secreto de los filósofos*. Patrick Harpur
5. *Eros y Psique*. Apuleyo
6. *El Monte Análogo*. René Daumal
6. *El Monte Análogo*. René Daumal
7. *La voz maligna*. Vernon Lee
8. *En los oscuros lugares del saber*. Peter Kingsley
9. *La historia de Genji II*. Murasaki Shikibu. 2ª ed.
10. *Yijing. El libro de los cambios*. 3ª ed
11. *Los ojos de Davidson*. H. G. Wells
12. *La Villa de los Misterios*. Linda Fierz-David
13. *El hombre que amaba las islas*. D. H. Lawrence
14. *Realidad daimónica*. Patrick Harpur
15. *La reliquia viviente*. Iván Turguéniev
16. *Pan y la pesadilla*. James Hillman
17. *La diligencia inglesa*. Thomas De Quincey
18. *El gran duque de Alba*. William S. Maltby. 2ª ed.
19. *El arte de conversar*. Oscar Wilde. 4ª ed.
20. *El mundo del príncipe resplandeciente*. Ivan Morris
21. *La fuga de Atalanta*. Michael Maier
22. *Sueños y ensoñaciones de una dama*. Dama Sarashina
23. *Cosmos y Psique*. Richard Tarnas. 2ª ed.
24. *Universos paralelos*. Michio Kaku. 4ª ed.
25. *Hombres salmonela en el planeta porno*. Y. Tsutsui. 2ª ed.
26. *La pasión de la mente occidental*. Richard Tarnas. 3ª ed.
27. *El terremoto de Chile*. Heinrich von Kleist

28. *Filosofía antigua, misterios y magia.* Peter Kingsley
29. *Viaje a la semilla.* Alejo Carpentier
30. *Tres novelas en imágenes.* Max Ernst
31. *Emily Brontë.* Winifred Gérin
32. *Los cosacos.* Lev Tolstói
33. *Armonía de las esferas.* Edición Joscelyn Godwin
34. *Dioses y mitos de la India.* Alain Daniélou
35. *Los héroes griegos.* Karl Kerényi
36. *Estoy desnudo.* Yasutaka Tsutsui. 2ª ed
37. *El mito polar.* Joscelyn Godwin
38. *Escolios a un texto implícito.* Nicolás Gómez Dávila
39. *Historia de mi vida. Tomo I.* Giacomo Casanova
40. *Historia de mi vida. Tomo II.* Giacomo Casanova
41. *Aroma de alcanfor.* Naiyer Masud
42. *El mito de Osiris.* Jules Cashford
43. *Textos.* Nicolás Gómez Dávila
44. *En los oscuros lugares del saber.* Peter Kingsley. 2ª ed.
45. *El fuego secreto de los filósofos.* Patrick Harpur. 3ª ed.
46. *Algo elemental.* Eliot Weinberger
47. *Rāmāiaṇa.* Vālmīki
48. *Vampiros.* VV. AA.
49. *Jin Ping Mei.* El Erudito de las Carcajadas. 3ª ed.
50. *El mundo bajo los párpados.* Jacobo Siruela. 2ª ed.
51. *El mar de iguanas.* Salvador Elizondo
52. *Mis aventuras con monjas.* Giacomo Casanova
53. *Cuentos de lo extraño.* Robert Aickman
54. *Origen y presente.* Jean Gebser
55. *Érase una vez una mujer...* Liudmila Petrushévskaia
56. *Paprika.* Yasutaka Tsutsui
57. *Cuaderno de noche.* Inka Martí
58. *Aventuras en Venecia.* Giacomo Casanova

59. *Vidas de Pitágoras*. David Hernández de la Fuente
60. *Socotra, la isla de los genios*. Jordi Esteva
61. *Jin Ping Mei II*. El Erudito de las Carcajadas.
62. *Mientras los dioses juegan*. Alain Daniélou
63. *La noche*. Francisco Tario
64. *Consciencia más allá de la vida*. Pim van Lommel. 2ª ed.
65. *Decadencia y caída del Imperio Romano I*. E. Gibbon. 2ª ed.
66. *El mundo en el que vivo*. Helen Keller
67. *Rudolf Steiner*. Gary Lachman
68. *La casa inundada*. Felisberto Hernández
69. *Imagen del mito*. Joseph Campbell
70. *Decadencia y caída del Imperio Romano II*. E. Gibbon
71. *Cuentos de hadas*. George MacDonald
72. *El Palacio de Liria*. VV. AA.

El *Yijing (I Ching)* o *Libro de los cambios* fue en su origen un manual de adivinación que gradualmente, con el tiempo se convirtió en el depositario de toda una filosofía práctica para afrontar las vicisitudes de la vida. Al largo periodo durante el cual tiene lugar su elaboración, iniciada aproximadamente en el siglo IX a.C., hay que añadir toda una ingente tradición de glosas y comentarios que se han ido agregando a lo largo de los siglos, por los más diversos autores, hasta llegar a nuestros días; lo que hace que sea el texto que mayor influencia ha tenido en China durante los últimos tres mil años, sin olvidarnos del gran eco que ha ejercido sobre la cultura occidental.

Esta edición es la primera traducción directa y completa que se hace del chino a nuestra lengua. Para llevarla a cabo, los traductores, profundamente familiarizados con la lengua y cultura chinas, han tenido en cuenta los últimos hallazgos lingüísticos y arqueológicos recogidos por los expertos en los últimos cincuenta años, además de un detallado estudio comparativo del texto con otras obras de la misma época. Pero también, por primera vez, se agregan a los aforismos de las sesenta y cuatro figuras y a las Diez Alas los célebres comentarios de Wang Bi (226-249), uno de los pensadores chinos más importantes de todos los tiempos. Wang Bi fue un filósofo taoísta, legalista y confuciano que, a pesar de morir prematuramente a los veintitrés años, ejerció con sus glosas una enorme influencia durante más de siete siglos. Después, éstas serían reemplazadas por las versiones oficiales confucianas, para permanecer más tarde olvidadas durante diez siglos. El rescate de su gran visión ecléctica del *Yijing*, devuelve este gran clásico de China a sus fuentes más auténticas y originales.

El lector de lengua española por fin puede disponer de una versión actualizada y fidedigna de esta gran obra clásica de la cultura universal.

Jordi Vilà, licenciado en medicina tradicional china y alumno de la famosa escuela taoísta de Wudang, es autor de diferentes libros y artículos sobre medicina tradicional china.

Albert Galvany, diplomado en Sinología por la Universidad Paris 7, donde ejerce como especialista en chino antiguo y en historia del pensamiento clásico de China.

ISBN 978-849346259-8

9 788493 462598

www.atalantaweb.com

Memoria mundi

El *Yijing (I Ching)* o *Libro de los cambios* fue en su origen un manual de adivinación que gradualmente, con el tiempo se convirtió en el depositario de toda una filosofía práctica para afrontar las vicisitudes de la vida. Al largo periodo durante el cual tiene lugar su elaboración, iniciada aproximadamente en el siglo IX a.C., hay que añadir toda una ingente tradición de glosas y comentarios que se han ido agregando a lo largo de los siglos, por los más diversos autores, hasta llegar a nuestros días; lo que hace que sea el texto que mayor influencia ha tenido en China durante los últimos tres mil años, sin olvidarnos del gran eco que ha ejercido sobre la cultura occidental.

Esta edición es la primera traducción directa y completa que se hace del chino a nuestra lengua. Para llevarla a cabo, los traductores, profundamente familiarizados con la lengua y cultura chinas, han tenido en cuenta los últimos hallazgos lingüísticos y arqueológicos recogidos por los expertos en los últimos cincuenta años, además de un detallado estudio comparativo del texto con otras obras de la misma época. Pero también, por primera vez, se agregan a los aforismos de las sesenta y cuatro figuras y a las Diez Alas los célebres comentarios de Wang Bi (226-249), uno de los pensadores chinos más importantes de todos los tiempos. Wang Bi fue un filósofo taoísta, legalista y confuciano que, a pesar de morir prematuramente a los veintitrés años, ejerció con sus glosas una enorme influencia durante más de siete siglos. Después, éstas serían reemplazadas por las versiones oficiales confucianas, para permanecer más tarde olvidadas durante diez siglos. El rescate de su gran visión ecléctica del *Yijing*, devuelve este gran clásico de China a sus fuentes más auténticas y originales.

El lector de lengua española por fin puede disponer de una versión actualizada y fidedigna de esta gran obra clásica de la cultura universal.

Jordi Vilà, licenciado en medicina tradicional china y alumno de la famosa escuela taoísta de Wudang, es autor de diferentes libros y artículos sobre medicina tradicional china.

Albert Galvany, diplomado en Sinología por la Universidad Paris 7, donde ejerce como especialista en chino antiguo y en historia del pensamiento clásico de China.

ISBN 978-84934625-9-8
9 788493 462598

www.atalantaweb.com